This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

FA 3778.1

TRANSFERRED TO
FINE ARTS LIBRARY

HARVARD COLLEGE
LIBRARY

FROM THE BEQUEST OF

CHARLES SUMNER

CLASS OF 1830

Senator from Massachusetts

FOR BOOKS RELATING TO
POLITICS AND FINE ARTS

TRANSFERRED TO
FINE ARTS LIBRARY

TRANSFERRED TO
FINE ARTS LIBRARY

DICCIONARIO BIOGRÁFICO

DE

ARTISTAS VALENCIANOS

DICCIONARIO BIOGRÁFICO

DE

ARTISTAS VALENCIANOS

POR

EL BARÓN DE ALCAHALÍ

OBRA PREMIADA

EN LOS

JUEGOS FLORALES DE LO RAT-PENAT EL AÑO 1894

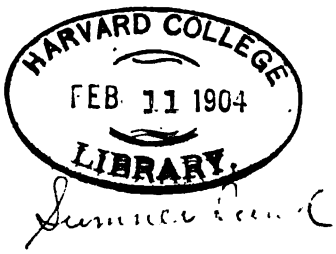
VALENCIA

IMPRENTA DE FEDERICO DOMENECH

Calle del Mar, núm. 65

1897

FA 3978.1



LO RAT-PENAT

SOCIETAT D' AMADORS
DE LES
GLORIES VALENCIANES

Registrat al núm. 97.

Habent segut premiat en los Jochs Florals d' enguany lo treball presentat á este Certamen ab lo titol **Diccionario Biográfico de Artistas Valencianos,** *que porta per lema "Tanto monta", y resultant ser V. S. l' autor de dita obra, tenim l' honor de participarliu pera sa satisfacció y efectes oportuns, al par qu' en nom d' esta Societat li trasmitim la felicitació mes entusiasta per el gran servici que presta ab lo seu treball á la historia del art en Valencia.*

D. g. m. a. á V. S.

Valencia 25 de Joliol de 1894.

LO PRESIDENT. F. Berga Garcías.

LO SECRETARI. T. Llorente Falcó.

Excm. Sr. D. Joseph Ruiz de Tihori, Baró d' Alcahalí y de Mosquera.

A la memoria del

Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo,

que amablemente se había ofrecido á escribir un prólogo para este libro, lo dedica, en testimonio de respeto y entusiasta admiración,

El Autor.

INTRODUCCIÓN

Lejos de nosotros la incalificable osadía de pretender sea esta introducción á nuestro modesto trabajo, un estudio histórico-crítico del progreso de las Bellas Artes. Aspiramos únicamente á consignar á grandes rasgos las distintas fases por que han pasado la arquitectura, la escultura y la pintura en su desarrollo histórico, fijándonos principalmente en Valencia, que tan importante papel ha jugado en este proceso y que es el objeto principal de nuestras investigaciones.

Estéril tarea sería empeñarse en buscar el origen del arte en la historia de los pueblos antiguos, porque el sentimiento creador de la belleza es un germen que florece y fructifica en todos los países y cuyo desarrollo ha estado siempre en razón directa del grado de barbarie ó cultura de los mismos. Este germen no es otra cosa que la expresión estética de las ideas y de los sentimientos humanos, que en todas las edades y en todos los pueblos han dado por resultante mayor belleza en la forma cuanto más grandioso y arraigado ha sido el sentimiento generador de las manifestaciones artísticas. Por eso las ideas de la divinidad, de la patria y del valor fueron en la India y en el Asia las que dieron origen á las artes en sus distintas manifestaciones; y aun son hoy, después de tantos siglos transcurridos, las únicas fuentes de inspiración de todos los hombres superiores en los pueblos civilizados.

De las tres artes hermanas, la arquitectura fué la primera que se cultivó en el mundo, viniendo luégo, en el transcurso del tiempo, á ser sus complementos la escultura y la pintura.

***

No hay ningún dato tan fiel para formar juicio de las creencias y costumbres de los primitivos pueblos, como las producciones arquitectónicas. La historia y la tradición son susceptibles de interpretaciones por parte del que las estudia, ó lo fueron de apasionamiento por los que primitivamente relataron los sucesos, al paso que los monumentos plásticos son, al través de los siglos, el espíritu y lenguaje mismo de la generación que los erigió. Por ellos han podido reconstituirse civilizaciones prehistóricas, y venir en conocimiento de las primeras palpitaciones del arte arquitectónico atribuído á los celtas, que no consistían mas que en toscos monumentos formados por enormes piedras, sin pulimento alguno [1].

Desde el Peulvan y Dolmen [2] céltico, los muros ciclópeos de los Pelasgos [3] y las Nurhagas fenicias [4], hasta los tiempos babilónicos y ninivitas, hay un encadenamiento de enseñanzas y transiciones análogo al que encontramos entre los simbólicos trogloditas índicos, los hipogeos egipcios, las ya mencionadas construcciones etruscas, y los clásicos monumentos griegos.

Sabido es que toda la arquitectura en su infancia se redujo á una im-

---

1 Los más antiguos monumentos arquitectónicos que encontramos en España corresponden indudablemente á una época anterior á la invasión de los celtas, porque sabido es que dieziseis siglos antes de la era vulgar, después de haber ocupado una parte de la Península, encontraron gran resistencia en la región andaluza, y hubieron de aliarse con los iberos; y que éstos, á su vez, al esparcirse por nuestra patria, habían ya encontrado habitada dicha zona, donde aun hoy se hallan innumerables restos de aquellas tribus trogloditas.

2 El dolmen más notable de los que se conservan en España, es el que hay en el camino de Archidona, cerca de Antequera. El peso de las cinco piedras que cubren el monumento, labradas en bruto por la parte inferior, se calcula en 35.632 arrobas. D. Manuel Assas publicó en el año 1857 un notabilísimo y curioso estudio sobre este dolmen.

3 Como ejemplares de construcciones ciclópeas tenemos La Portella y los muros de Tarragona, que proceden de los siglos x y ix antes de Jesucristo; parte del castillo de Ibros, provincia de Jaén, una torre al N. de la ciudad de Cabra y un trozo de muro en la parte oriental del castillo de Sagunto.

4 También de la época fenicia existen las substrucciones del puerto de Cádiz, los monumentos fúnebres de Olérdola y los Nurhagas ó Talayots de las Baleares.

perfecta imitación á la naturaleza, representada por las cavernas y cabañas necesarias al hombre para resguardarse de las inclemencias del cielo, y á los monumentos precitados, que simbolizaban, por su gran tamaño y solidez, el poderío y grandeza de sus divinidades. Pero como el arte ha sido siempre reflejo fiel de la civilización de los pueblos, en la misma proporción que la cultura de aquellos fué desarrollándose, el sentimiento de lo bello se perfeccionó, llegando aquellos hombres rudos y valerosos á preparar el terreno al pueblo egipcio, para que éste, á su vez, pudiera legar enseñanzas á griegos y á romanos. Las construcciones asiáticas, pesadas y colosales, fueron la base de las esbeltas y sencillas de Lacedemonia y Atenas.

El genio heleno, utilizando sabiamente las enseñanzas de los asirios, de los medos, de los babilonios y de los egipcios, superó á sus antecesores, no sin que aceptara antes de llegar al límite de su perfección, el enérgico vigor de la aristocrática civilización dórica, estudiara la fogosa y patriótica manera jónica y se asimilara las bellezas y esplendores de la corte macedónica, reflejados en los monumentos corintios. ¡Qué mucho si á la postre logró dar á su arquitectura un sello tal de buen gusto y una perfección que pueblo alguno ha podido emular!!

Es cierto que, como todas las bellas artes, tuvo la arquitectura su cuna en Asia, pero no lo es menos que, como sus hermanas, fué educada en Grecia, donde el culto á la forma y el sensualismo de sus creencias, lograron encontrar expresión propia en el templo de Minerva y en los peristilos de Atenas; y donde surgió de la religiosa la arquitectura civil, amoldándose ambas en su tipo á la índole y organización de aquel privilegiado pueblo [1].

¡Cuántas aberraciones arquitectónicas no existirían si tan sabio ejemplo hubiera sido imitado siempre por todos los artistas que han buscado su inspiración en los venerandos restos de la arquitectura del siglo de Pericles!

Mas aquella nación de filósofos, de héroes y de artistas, llegada que fué su hora, cayó, arrastrada por sus veleidosas libertades, á los pies de Roma, dominadora del universo, que á su vez se vió muy pronto subyugada por la superioridad intelectual de sus vencidos. Pero como quiera que

---

1 Lo único que de aquella civilización conservamos, son las ruinas del templo de Diana en Denia (Alicante), historiadas, con la competencia que le caracteriza, por el Canónigo Don Roque Chavás, cronista de aquella provincia: las del templo dedicado á *Ello* (Sol), y las de un hemeróscopo en el Cerro de los Santos (Albacete), que han dado lugar á interesantes y eruditos estudios de los Sres. Amador de los Rios, Riaño, Rada y Delgado, Fernández Guerra, Padre Lasala y Saviron, publicados en España, y de M. Cartailhac, Hübner, Henzey y Engel, publicados en el extranjero; los cimientos de la Torre de Hércules, en la Coruña, y algunas ruinas de relativa importancia en Sagunto.

al asimilarse las condiciones estéticas de los helenos, no perdió los instintos de grandiosidad que siempre la caracterizaron, hasta en sus mayores errores, las construcciones romanas fueron, sí, el reflejo de las griegas, pero con mayor solidez en los miembros arquitectónicos y más seguro cálculo de fuerzas y de resistencias. Podrían citarse, entre mil monumentos que reunen esas condiciones, los restos del templo de Júpiter Capitolino y de las thermas de Caracalla, pero ciñéndonos á nuestro principal objeto, nos basta llamar la atención sobre el teatro de Sagunto, el arco de Cabanes y los restos de puentes y acueductos que, tanto en este reino como en toda la Península, pregonan, con la sanción de los siglos, hasta qué punto responde su arquitectura á las ideas fundamentales de belleza, conveniencia y solidez.

Llegó también para los romanos la época decadente, y vino la destrucción de aquel imperio que juzgaban inconmovible. Mientras la civilización romana desaparecía, Bizancio conservaba, como sagrado depósito, los restos del arte que estaban destinados por la Providencia á servir de cimientos á la arquitectura cristiana.

La civilización bizantina, amoldándose á las necesidades materiales de su época, pocas exigencias tuvo con el arte arquitectónico; pero con relación á las necesidades del espíritu, se hicieron indispensables las iglesias, que Constantino denominó basílicas, y que tuvieron por modelo la de Santa Elena de Jerusalén, magnífico templo de planta circular. Esta forma persistió hasta que Justiniano adoptó para la reedificación de Santa Sofía la forma de cruz, modelo al que se ajustan después resueltamente en todos los dominios del imperio oriental.

Aquella naciente arquitectura cristiana sufrió en breve algunas modificaciones en la elevación y número de sus cúpulas, que ciertamente no le robaron hermosura ni solidez. La basílica de San Marcos de Venecia, construída en el siglo VIII, fortifica nuestra afirmación.

La influencia de los pueblos occidentales fué dejándose sentir en los siglos posteriores, hasta fomentar el nacimiento del estilo románico, que comenzó siendo una amalgama del arco de medio punto y la bóveda de medio cañón, del gusto romano, del oriental y del francés, y recorrió la Europa entera, recibiendo distintas denominaciones, según el país en que se adoptaba. Llamáronla los italianos arquitectura lombarda, románica los franceses, sajona la Inglaterra y gótica antigua los españoles [1].

---

1 Aunque somos los primeros en reconocer la impropiedad y anacronismo de esta denominación, porque sabido es que en el siglo VIII habían ya desaparecido los godos, y la arquitectura ojival no puede considerarse como verdadero tipo hasta el siglo XIII, la acep-

Muy lánguidamente se deslizaban á la sazón los siglos en España, sin que pudieran las bellas artes arraigar en su fecundo suelo, por lo refractarios que á la civilización greco-romana fueron los godos, y por el continuado fragor de la lucha y rudeza ingénita de los guerreros de la Reconquista. Es de interés el recordar que en el siglo IX el arquitecto Tiado construyó en Oviedo la iglesia de Nuestra Señora de Naranco, haciendo en ella doce altares bajo la advocación de los doce Apóstoles [1], detalle importantísimo que demuestra aspirábase ya á modificar el estilo gótico primitivo, cosa difícil entonces, porque aquellos templos respondían perfectamente á las necesidades de los tiempos, tenían cierta simplicidad y estaban desnudos de ornamentación, pero eran de tan grandiosa solidez, que á la par que representaban la fe y la tradición cristiana, podían y solían servir de fortalezas para defender las vidas y tesoros de los que en torno de ellas agrupaban sus viviendas. Pertenece á este género el de San Pablo de Salamanca, verdadero tipo de la centuria décima.

La arquitectura romano-bizantina, hija, como la anterior, del cristianismo, tuvo marcada predilección por las construcciones religiosas. La fe ardiente que unificaba todos los pensamientos, que fundía todas las aspiraciones en una sola, inspiró aquellos soberbios monumentos de enérgico estilo, razonadas formas y hermosas combinaciones, que recuerdan todo lo construído desde que surgió en Bizancio la arquitectura cristiana, pero dándole mayor esbeltez, grandiosidad y belleza.

Comenzó este nuevo estilo abriéndose paso en las numerosas edificaciones que siguieron al establecimiento de la monarquía aragonesa. A las catedrales de Lérida, de Gerona y de Barcelona, sucedieron en Segovia las iglesias de San Andrés, San Pablo y San Martín, en Valladolid el convento de Santa María la Antigua, y en Santiago y Jaca sus respectivas catedrales. Monumentos todos que tuvieron el gusto latino por modelo, que no alteraron sensiblemente sus principios austeros, pero que pueden servir algunos de ellos como gallarda muestra de la transición arquitectónica que se iniciaba, y que en los tres siglos siguientes había de desarrollarse hasta el punto de olvidar las tradiciones que le habían servido de guía, por abandonarse á los caprichosos adornos bizantinos y á la rica ornamentación oriental.

La arquitectura bizantina, aprisionada en un principio por las severas

---

tamos porque parece ya sancionada por el uso, que en última instancia es el verdadero árbitro del lenguaje.

1 El insigne Jovellanos calificó este templo, el de San Miguel de Liño, el de Uso y el monasterio de Valdedios, de arquitectura asturiana.

costumbres españolas, hubo de laborar largos años para adquirir carta de naturaleza en este suelo.

En el siglo XII, en sus comienzos, aparecen las fantásticas alegorías embelleciendo y trasformando los chapiteles; los cimborios que coronan por vez primera algunos templos, recuerdan las bellas construcciones del Bósforo; la planta de edificación se ensancha, y la arquitectura pierde su primitiva rudeza y pesantez. Entre las muchas iglesias de Castilla y Cataluña que pudiéramos citar como representación de este período, destaca la de San Isidoro de León. Pero ya en este mismo siglo, estando en su período más esplendente el arte bizantino, adviértese, en la disposición de los arcos, una tendencia que, desarrollada luégo, ha de causar una completa trasformación arquitectónica. Nótase en aquellos que, en vez de fundirse en su desarrollo ambas secciones, crecen por su centro, indicando apenas un pequeño ángulo, que se dibuja de una manera vaga, pero que es el precursor de la hermosa y elegante ojiva.

***

Antes de seguir narrando las vicisitudes por que en España han pasado los diversos órdenes, justo es dediquemos un recuerdo á las construcciones árabes, pues si bien es cierto que en nuestra patria jamás se adoptó un estilo como tipo cerrado de construcción, por lo refractario que era el sentimiento nacional á las creencias muslímicas, no se le puede negar su circunstancial influencia, ni dejarse de admirar los maravillosos edificios que dejó tras sí, heraldos perennes de su inmenso poderío y grandeza.

Cualquiera de ellos que estudiáramos en detalle, daría materia para un libro; pero basta ahora á nuestro propósito recordar sólo las tres fases que en la Península presenta el arte de los Abderramanes.

La primera fase de su genio artístico, la encontramos en la famosa mezquita de Córdoba, modelo de aquella arquitectura especialísima que á ninguna se parecía, que nadie entonces había de imitar y que estaba destinada á morir, como representación del credo mahometano, con el mismo pueblo que la vió nacer.

Huyendo instintivamente de todo sabor latino, adaptaron aquellos arquitectos á sus arcos, recuerdo de los persas, la forma de herradura, cubrieron los muros de versículos del Corán para huir de la desnuda severidad de las catedrales, y poblaron sus mezquitas de columnas, multiplicando los puntos de apoyo, porque desconocían la manera de suspender á grandes alturas esas moles de piedra que forman las bóbedas, y que dan

á los templos cristianos tanta magestad y grandeza. Nada de ornamentación exterior: repugnaba á su instinto estético toda solución de continuídad en la línea recta; ni relieves, ni cornisas, ni adornos, denunciaban el destino del edificio. Estos principios son la base de todas las construcciones árabes, que tan numerosas fueron durante el primer período en Córdoba, Jaén, Ubeda y Sevilla.

Como en todas épocas y en todos los pueblos, el desarrollo artístico está en razón directa de su riqueza y poderío, no debe extrañarnos el vigoroso impulso que adquirió el arte cordobés bajo la dominación de los fastuosos Almohades en la segunda época de su historia. Despojadas ya las construcciones de todo sabor bizantino, adquirieron un carácter de originalidad susceptible de todo género de fantasías. Buen ejemplo de esto es el Palacio de la Alhambra de Granada. Nada más bello puede concebirse que el mirador de Lindaraja, encantador capricho formado por muros de encaje, esbeltas columnillas y multicolores estucos, que trascienden poéticas voluptuosidades. Nada tan grandioso como la estalactítica bóveda, los alicatados muros y las esmaltadas inscripciones del Salón de Abencerrages, prodigio de grandiosidad oriental.

Así como la época anterior se distinguió por haber resuelto el problema de introducir la luz en la mezquita de Córdoba cubriéndola de pequeñas cúpulas, á ésta le debió el arte su más preciado detalle de ornamentación decorativa, las bóvedas imitando estalactitas, que fueron desde entonces el carácter más distintivo de su estilo.

Y en nuestra vertiginosa descripción llegamos por fin á la tercera fase de su evolución artística, que se nos presenta con todo su esplendor, con toda su pujanza, con todo el lujo de detalles propios de la soñadora fantasía oriental, al terminar las obras de la citada Alhambra, que duraron ciento diezisiete años, durante los cuales fué paulatinamente convirtiéndose la primitiva fortaleza en delicioso palacio de hadas, lleno de elementos de placer y de lujo, en los cuales el arte despliega sus más preciosas galas. La exquisita elegancia de las formas se acentúa más que en el período precedente. Las bulliciosas lacerías y brillantes alharacas dan un tono festivo á los interiores; los bordados muros se cubren de hermosos arabescos azules y rojos combinados con oro; el esmaltado alicer *(azulejo)* viene en ayuda de los zócalos; las estalactitas de las cubiertas se modifican, ora tomando forma de piña, ora forma elíptica, y alguna vez, como en la galería de la alberca de la Alhambra y en el Generalife, la bóveda desaparece dejando paso al artesonado. Significativa trasformación que, unida al aspecto ya semi-ojival de sus arcos, acusa en aquella arquitectura la transición que venía lentamente elaborándose, y que, á la par de la grandeza de sus emires, después de imprimir el sello de su tercera época artística en los alcá-

zares de Sevilla y Segovia, y en las torres de la Giralda y Santa María de Illescas, en la Zeca de Granada y en la Aljafería de Zaragoza, había de desaparecer, siguiendo la ley general del tiempo y de la vida.

* * *

Pero dejemos á los moros y sigamos á los cristianos, que insensiblemente se habían empapado del espíritu innovador traído á España por los extranjeros que ayudaron á Inocencio III en su cruzada y al Rey D. Jaime de Aragón en sus conquistas.

Ya en la Catedral de Zamora la ojiva tiende á enseñorearse del arco circular, aunque sólo parece aceptada como accidente artístico. En la de Avila se acentúan más los trazos; Toledo le entrega íntegra una de las fachadas laterales de su hermoso templo, y en Burgos el arco de Santa María demuestra ya los bríos con que iba á entrar en el interior de las catedrales de Badajoz, Segorbe y Coria primero, Pamplona y Tortosa después; en Santo Tomás, San Juan de los Reyes, Santa Cruz, Santa Engracia, monasterio de Poblet y Santo Domingo, de Ávila, Toledo, Segovia, Zaragoza, Tarragona y Valencia respectivamente más tarde, y por fin en todas las construcciones, dominándolas como el todo domina á la parte, trasformándolas como principio generador, como elemento fundamental de un estilo nuevo, de una nueva arquitectura.

Tal vez parezcan exageradas las anteriores frases, pero basta para convencerse de su exactitud, fijarse sólo en la radical trasformación que produjo el arco ojival en los sistemas de construcción hasta entonces conocidos. Los robustos muros, sostén y apoyo de macizas bóvedas, fueron reemplazados por columnas que les robaban su pesantez, ayudadas por el sistema de contrafuertes que, unidos á los esbeltos pilares, las hacían aparecer como airosamente suspendidas en el espacio. Todos los miembros de los edificios se irguieron; la línea horizontal cedió ante la vertical, que había dominado en absoluto durante tres siglos. Grandes y calados ventanales rompieron los muros, sin que perdiera nada de su solidez el edificio que tenía por clave arcos de resistencia y de menores empujes que los de siglos anteriores. En una palabra, el estilo ojival rompió de frente con todas las tradiciones para enseñorearse de la arquitectura patria.

A esta época pertenece el Miguelete de Valencia, hermosa torre que trazó Amorós y construyó Juan March.

También la plétora de savia fué la causa ocasional de la decadencia de este brillante período. El sobrio carácter de su primitiva forma, reflejado,

lo propio que en la torre citada, en San Juan de Avila y en algunos trozos de la Catedral de Valencia, construída en 1262, se perdió por exceso de ornamentación. En otro monumento notable de la misma capital, en la Sala capitular del convento de frailes de Santo Domingo, construído en 1437, es ya claramente perceptible el decadente estilo florido de la arquitectura ojival. Lo propio podríamos decir de otras muchas construcciones, en las que el afiligranado trabajo de los rosetones y calados de los chapiteles desaparecen bajo agrupaciones de hojas que roban por completo la belleza de sus líneas.

El reinado del estilo brillante acabó al finalizar el siglo xv, legándonos soberbios monumentos y grandes enseñanzas, para dejar paso á otro nuevo importado de Italia y adoptado por la Europa entera, el estilo del Renacimiento.

Pero antes de ocuparnos de tan importante transformación arquitectónica, aun á trueque de acentuar la monotonía y aridez de este trabajo, vamos á dedicar un ligero recuerdo á la arquitectura militar y á la arábigo-cristiana, vulgarmente llamada mudéjar.

Aunque la primera tuvo un gran desarrollo desde el siglo ix hasta las Cruzadas, muy pocos restos quedan en España de aquellos tétricos castillos fundados por atrevidos guerreros que primero se apellidaron Condes, y ciñeron luego reales diademas. Solo en las provincias de Lugo, Huesca, Asturias y Lérida, encontramos curiosos ejemplares de estas formidables construcciones, testigos ayer de caballerescas hazañas y motivo hoy de poéticas leyendas.

De la mayor importancia arqueológica y militar es la célebre puerta de San Vicente, de Avila, notable fortificación de la Edad Media y única que existe en Europa en perfecto estado de conservación. Tiene este monumento la particularidad de reflejar el sistema defensivo de una época en que la ciencia no ayudaba á la guerra, ora porque los ejércitos hubiesen vuelto á su infancia, ora porque la necesidad de constante defensa hacía que el estudio se olvidara por el manejo de la lanza. Así vemos que en esta construcción se aceptó como tipo la romana, sin las aspilleras, que aparecen algo más tarde, ni las defensas bajas, tan generalizadas luégo.

La transición entre las fortificaciones antiguas y medias se encuentra reflejada en la puerta Nueva de Toledo, y aun más especialmente en los torreones inmediatos, uno pentagonal, que es el primer baluarte que se conoce, y otro aspillerado, del último tercio del siglo xii.

Sigue á éstos en importancia la célebre puerta Vieja Visagra, que puede considerarse como el monumento más antiguo que ofrece Toledo de la época en que se fundieron las arquitecturas arábiga y cristiana, y como la primera manifestación del estilo mudéjar; cosa que nada tiene de extraño

porque en los monumentos militares reconstruídos por los moriscos en tierra cristiana, es donde se encuentran las primeras tendencias de este nuevo estilo.

Motivo de un detenido estudio deben ser los castillos-conventos de las Órdenes Militares; pero basta á nuestro propósito citar, como sobrios modelos que reflejan claramente el objeto de aquellos institutos, los restos de los castillos de Montesa, Ponferrada, Caravaca y Loharre. Imperdonable omisión fuera también el no hacer mérito del recinto amurallado y puerta real del Monasterio de Poblet, mandada construir por Pedro IV, y de las torres de Cuarte y Serranos de Valencia. De estas últimas, á las cuales sirvió de modelo la citada puerta real, nos ocuparemos al hablar de su constructor Pedro Balaguer.

Volviendo los ojos á los primeros años de la invasión sarracena en España, encontramos algunos cristianos que, más platónicos ó acomodaticios, se quedaron en las poblaciones conquistadas, donde fué su culto objeto de una relativa tolerancia. Alejados de los combates y en comercio constante con los alarifes sarracenos, fueron paulatinamente compenetrándose con los usos y hábitos de sus señores, y adquiriendo conocimientos en el arte de construcción que no pudieron entonces desarrollar, pero que eran la semilla de un estilo arquitectónico intermedio entre el austero y enérgico del Norte y el risueño del Mediodía. Al comenzar el siglo XII, cuando ya se habían borrado los restos de su primitivo origen, excepto su religión, sufrieron los procedimientos de reconquista una transformación completa, substituyendo las capitulaciones al exterminio y los tratados á la violencia.

Consecuencia lógica de este favorable cambio, fué el desaparecer la repulsión inveterada entre moros y cristianos. Aprovecháronse éstos de la cultura mahometana y muzárabe, y pusiéronla aquellos á su servicio en justa correspondencia á la tranquilidad que disfrutaban. Al reunir Alfonso VI la maltrecha herencia de sus mayores, favoreció esta política y humanitaria tendencia, mandando reconstruir á sus nuevos vasallos las fortalezas que más deterioros habían sufrido en la pasada lucha; ejemplo que siguieron los sucesores de este monarca. Entonces fructificó la semilla y nació la arquitectura arábigo-cristiana, expresión de las necesidades del pueblo vencedor y natural consecuencia de sus relaciones con el vencido: género intermedio de construcción, ni tan monumental como el clásico cristiano, ni tan flexible como el árabe andaluz; pero que une á la severa gravedad del conjunto la gallardía de los elementos decorativos: estilo especialísimo que adquirió gran influencia en todas las edificaciones de su época, sin haber tenido desarrollo ni decadencia, sino una completa madurez desde Alfonso VII hasta el famoso edicto dé 1502 ordenando á los mudéjares de

Aragón y Castilla que abjurasen su religión ó marchasen á Berbería, perdiendo sus haciendas.

De esta arquitectura mixta, que á ninguna de Europa se parece, nos quedan hermosas construcciones ó apreciables restos en Córdoba, Sevilla, Valencia y Alcalá de Henares; pero el verdadero núcleo de ellos está en Toledo, donde son motivo de admiración para propios y extraños las iglesias de Santa Léocadia y Santa María la Blanca, los palacios de los Ayalas y de los Galianos, las ya citadas torres de San Miguel y Visagra, y un sinnúmero de casas exparcidas por la población, donde los airosos agimeces y las cenefas de aliceres, en cuyos caracteres arábigos se encuentran mezclados los textos bíblicos con las leyendas del Corán, denuncian la experta dirección de los alarifes muzárabes.

Todas las manifestaciones de la inteligencia humana sufrieron en los primeros años del siglo XVI una de esas evoluciones que surgen en determinados períodos de la vida de los pueblos y modifican su manera de ser. Lo propio que en todas las naciones de Europa, el Renacimiento fué en España la causa de una transformación completa en todos los órdenes.

La razón y el examen se enseñorearon de los dominios de la tradición y de la fe. Las bellas artes, al tomar por tipo el clasicismo griego, se paganizaron, y la arquitectura hubo de someterse, no sin protesta, al innovador espíritu, que ya había dominado á sus hermanas la escultura y la pintura.

Lentamente venía elaborándose el Renacimiento en Italia, que por apego á la tradición nunca pudo transigir con los principios que informaban la escuela germánica, y acogió con patriótico entusiasmo la oposición de Brunelleschi Alberti y Bramante, restauradores del clasicismo griego.

Hemos dicho que en nuestra patria fué el nuevo estilo recibido con protesta, porque hubo entonces, como en toda época de transición, artistas amantes de lo tradicional que lucharon estérilmente para que las creaciones arquitectónicas conservaran su primitivo carácter, porque entendían que el renacimiento de la arquitectura pagana, era la muerte de la cristiana. Las catedrales de Salamanca, construída en 1513, y de Segovia, son el último baluarte de los defensores del estilo ojival.

En aquellos momentos de vacilaciones, pudieron muy bien nuestros artistas, si no crear un estilo nuevo, ayudar á los que tan sabiamente defendían las enseñanzas de los pasados siglos. Pero el afán reformador, llevado hasta las construcciones religiosas, produjo los resultados que eran de temer. Obsesionados aquellos hombres por la belleza de la arquitectura pagana, la consideraron como tipo obligado de construcción, sin parar mientes en que las obras casi únicas que á la sazón podían inmortalizarles,

habían de ser los templos, pero templos destinados al culto de Dios, no á los dioses.

Las dos hermosas creaciones que la arquitectura cristiana había producido en Oriente y en Occidente, la Basílica y la Catedral gótica, fueron olvidadas. A lo grandioso y espiritual sucedió lo minucioso y risueño, y la sensación vino á ocupar el lugar del sentimiento. La lucha entablada por el estilo reformista no fué solo con el ojival, sino también con el arábigo-cristiano, dando esto lugar á que durante un largo período predominara una arquitectura intermedia que tiene su representación en la sala Capitular de la Catedral de Sevilla, dirigida por el célebre Diego de Riaño. Todavía en el claustro construído en Salamanca por Ibarra, en 1531, son muy apreciables las remembranzas ojivales, pero destácanse ya en esta obra con singular contraste los característicos trazos del nuevo estilo. Llamóse éste plateresco por el ostentoso acicalamiento que presidió en las construcciones, y que se estendió en breve tiempo por todos los pueblos de origen latino, legándonos modelos tan hermosos como la Capilla Real de Toledo y el claustro de San Miguel de los Reyes de Valencia.

Esta transformación arquitectónica con promiscuidades de exornación más ó menos acentuadas, fué la que imperó cerca de dos siglos, teniendo por representantes á Diego de Silva, Alonso Covarrubias, Juan de Toledo, Juan de Herrera, Federico Mora y Bartolomé Ruiz, legándonos entre infinidad de notables monumentos el grandioso monasterio del Escorial, y el colegio de Corpus-Christi, la iglesia de Portaceli y la colegiata de Alicante, en el Reino de Valencia.

Al comenzar la decadencia en este estilo, Pedro Ribera, á pesar de su indiscutible talento, la acentuó; y José de Churriguera, con sus delirios de enfática decoración, fué el que acabó con aquella arquitectura, que cuando estuvo bien tratada y razonada, cuando se concretó á sacar de la construcción motivos para la decoración, produjo edificios tan buenos como el hospicio de Madrid y el palacio de San Telmo de Sevilla, pero que, mal comprendida, lo invadió todo, bastardeando lo bueno que tenía y empeorando lo malo.

Fatigado ya el arte arquitectónico de imitar modelos importados de suelos extraños, comenzó visiblemente á languidecer, sin que los esfuerzos de Francisco Mora y Diego de Alcántara lograran mas que dilatar algo aquella vida ficticia que se extinguía, como todas las de los estilos precedentes, por plétora de ornamentación. Llegada que fué su hora, después de haber reinado en sus distintas fases sin rival alguno en España, murió, adornándose para morir, con las caprichosas galas que le prestó la fecunda inventiva de Churriguera.

¡Cuántas profanaciones artísticas se cometieron entonces en las antiguas

iglesias españolas, por el estragado gusto de la época! ¡Cuántos hermosos retablos de inestimable valor desaparecieron para colocar en su lugar ridículas guirnaldas de amazacotadas flores y enormes frutos, imitados por aquel estilo que poblaba, en Valencia, de robustos y casi adolescentes ángeles la primitiva iglesia gótica de San Nicolás; de colosales y mal proporcionados personajes bíblicos, ataviados casi á la usanza del siglo, la hermosa de los Santos Juanes; y de festones imitando telas y ramajes, los conventos de la Trinidad y Santa Catalina de Sena! Mentira parece haya sido posible una aberración semejante. Y si esto ocurrió en la ciudad del Turia, donde el sentimiento estético ha sido siempre ingénito en sus naturales, ¡qué no podríamos añadir extendiendo una escrutadora mirada por todos los templos de la Península!

Al comenzar el reinado de Felipe V, se encontraba la arquitectura patria en la más lamentable decadencia; pero este príncipe, que había heredado de su abuelo el entusiasmo por las bellas artes, trató de aunar sus esfuerzos con los de Francia é Italia para desterrar el borrominismo, acariciando la idea de restaurar por segunda vez el estilo greco-romano en España.

Por los planos de Sachetti y bajo la dirección de Juvara, discípulo de Fontana, se comenzó á construir el Palacio Real de Madrid en el año 1737. Siguieron algunas provincias el ejemplo del monarca, y en Valencia el célebre arquitecto Felipe Rubio fué el que dejó el sello de aquella restauración en el hermoso edificio de la Aduana. También en la Catedral Valentina se hizo entonces una importante transformación que sacrificó los esbeltos pilares y las rasgadas ojivas al imperante estilo greco-romano[1].

Secundado este género por Bonavia y Carlier primero, por Rodríguez luégo y por Villanueva más tarde, se infiltró en el gusto español, y todas las construcciones notables que por entonces se hicieron, salvo rarísimas excepciones, están cortadas por el mismo patrón, siendo muy de notar que la exageración del barroquismo trajo aparejada la exageración de los preceptos escolásticos, hasta el punto de trocar la originalidad en amaneramiento, y de convertir á los artistas en meros imitadores de las construcciones extranjeras, sin hacer en ellas las modificaciones exigidas por el clima, hábitos y gusto de este pueblo.

---

1 Entonces debieron desaparecer las pinturas al fresco que decoraban la capilla del altar Mayor, obra de Neapoli y Aregio, artistas á los que se les han atribuído las hermosas tablas que cierran dicho altar, hasta que el incansable y erudito investigador D. Roque Chavás ha restablecido la verdad de los hechos, probando que los autores de los citados cuadros fueron Fernando de los Llanos y Fernando Yáñez de la Almedina.

¿Será por ventura que el arte arquitectónico ha perdido los elementos de vida que siempre le han acompañado en su evolución histórica?... No nos atrevemos ni aun á meditar sobre lo que podría contestarse á esa pregunta. Mucho nos holgaríamos de poder augurar mejores días, porque cada momento déjase sentir más la necesidad de que este arte responda á los elementos que la ciencia y la industria ponen hoy á su servicio, y de desear fuera que á este fin coadyuvasen los gobiernos, evitándonos el vergonzoso espectáculo de que al finalizar el siglo XIX, las antiguas aduanas estén destinadas á ministerios ó á fábricas de tabacos, y los conventos de frailes á cuarteles, institutos, cárceles, hospitales y museos. Pero no hay que acariciar tales ensueños, porque si la arquitectura es el arte que refleja con más exactitud los sentimientos, creencias y costumbres de una época, hay que convenir que en la nuestra, las ideas de religión y patria resultan tan diluídas para la masa social, como cotizables el deber, el amor y la gloria. Y cuando en nada se cree, nada se crea. Dice Cousin «que los tiempos de excepticismo son contrarios al progreso de las artes», y la sociedad actual es el ejemplo más convincente que de esa verdad podría citarse.

Forzoso es, por lo tanto, resignarse á no legar á las generaciones venideras ninguna innovación arquitectónica que nos caracterice, sirviéndonos solo de filosófico consuelo el saber que el padecimiento del mal, engendra invariablemente la esperanza del bien.

***

Siempre han sido escultura y belleza palabras sinónimas en el arte, y en todas épocas ha tenido éste por fundamento la imperiosa necesidad sentida por el hombre de embellecer todo aquello que de una manera directa ó indirecta haya de servirle para la satisfacción de sus necesidades. Y no concretamos esta afirmación al hombre civilizado, porque los objetos, vasijas y utensilios que de épocas primitivas se conocen y que están exornados con toscas y vagas labores, vendrían á demostrar el ímprobo trabajo que ya el hombre inculto se tomaba por satisfacer la inconsciente aspiración á lo bello. En las cavernas troglodíticas y en las ruinas de los pueblos lacustres, encontramos el germen artístico que se desarrolló después de un modo sorprendente en las márgenes del Nilo y del Laonte.

Es indudable que desde el momento en que lo bello se unió á lo útil, nació el arte escultórico. Pero aquel afán estético sentido y no explicado en un principio, hubo de tomar forma concreta cuando el hombre elevó

templos á las divinidades objeto á la par de su culto y de su terror. Entonces quiso ya adornar aquellas informes construcciones, probando á copiar primero la naturaleza inorgánica, luégo los animales, y últimamente reproduciendo su propia imagen. Y hé aquí la estatuaria.

Como en todos los períodos de la historia han necesitado las artes para su desarrollo un largo espacio de tiempo, asombra la perfección que alcanzaron los primitivos artistas egipcios antes de que su dogma y la raza sacerdotal los encerrara en un círculo de hierro. Los bajo-relieves que hay en el Museo de Berlín procedentes del sepulcro de Amten, y la maravillosa estatua icónica esculpida en madera de cedro el año 4000 antes de la Era Cristiana, dan una idea del inusitado adelanto escultórico del Egipto, que nos presenta el caso especialísimo y único en la historia del arte, de preceder la realidad plástica, representada por las esculturas citadas, á las colosales estatuas que, adheridas á los monumentos, constituyen el período que podemos llamar de realidad simbólica, cuyo carácter fué la severidad y la fuerza fría é inerte. Aquel pueblo, que en el segundo período de su desarrollo tenía fija la mirada en los horizontes sin límites de la otra vida; que denominaba hosterías á sus viviendas, y casas eternas á las tumbas; que obsesionado por un pensamiento superior y por una arraigada convicción religiosa, cifraba todas sus aspiraciones en lo sobrehumano, no podía menos de ser también grandioso en sus concepciones. Y que lo fué, nos lo dicen con sobrada elocuencia los incomparables monumentos que aun existen de su civilización, ante los cuales se siente el hombre empequeñecido y abrumado, sin acertar á comprender cómo el esfuerzo humano ha podido dar cima á tan gigantescas construcciones.

El genio egipcio, al crear una representación para sus dioses y sus reyes, lo hizo adoptando la forma humana y algunas veces la de animales, pero dándoles grandes dimensiones. Nada expresan aquellos colosos de granito que todos se parecen, con su reposada é impasible actitud, con su impenetrable mirada, con su plácida y misteriosa sonrisa, más que la proporción y la armonía inmóviles; nada dicen.... pero significan mucho; significan el respeto á la memoria de sus grandes reyes deíficados, cuyas efigies se sujetaban á un tipo idéntico, porque igual identidad tuvieron sus almas ante Osiris: significan la representación del dogma de la unidad divina que informa toda la civilización egipcia, y significan, por fin, la inmortalidad, supeditada al principio fundamental de la metempsicosis.

Entre las innumerables estatuas gigantescas que labró aquel pueblo tan amante como esclavo de sus sacerdotes y reyes, merece citarse en primer término la gran esfinge de Giseh, cerca de Menfis. Enorme monolito que representa un león con cabeza humana descansando sobre la arena de aquel inacabable desierto. Solo el pueblo Egipcio podía concebir y realizar

la idea de transformar un monte en una estatua; pero su religiosidad no vaciló en los medios para perpetuar la imagen de *Harmachón* con grandiosidad que apenas hoy se concibe, tallando en la roca una colosal esfinge de 42 metros de larga por 22 de alta. Pero cedamos la palabra á Mr. J. Ampere. «Esta gran figura, que se eleva en medio del silencioso desierto, es de un efecto prodigioso; es como una aparición sobrenatural. El fantasma de piedra parece atento; diríase que escucha y mira. Sus grandes orejas parecen recojer los ecos del pasado; sus ojos, vueltos al Oriente, parecen espiar el porvenir; su mirada tiene una profundidad y una fijeza que fascina al viajero. Esta figura, mitad estatua, mitad montaña, á pesar de sus mutilaciones, tiene una majestad singular y al propio tiempo una dulzura incomparable».

Otra de las grandiosas estatuas que aun existen en la dilatada llanura de Tebas, es la de Amenofis, llamada el Memnon, que representa á Faraón sentado con las manos sobre las rodillas, en la misma postura que suelen tener todas las estatuas de aquella época. Mide el coloso veinte metros, y se distingue desde cuatro leguas de distancia. Tenía esta estatua la singularidad de lanzar armoniosas melodías al despuntar el alba, como si saludara al astro naciente devolviéndole todos los suspiros con que las brisas nocturnas lo acariciaran en aquel arenoso páramo [1]. Tampoco debemos omitir las estatuas del palacio de Louqsor, compañeras del obelisco de granito rojo que embellece en París la plaza de la Concordia. Solemnemente sentados estos cuatro gigantes de trece metros de altura á la entrada del palacio de Ramses, producirían un efecto tan imponente como la avenida de esfinges del palacio de Karnac, ruina, según Vilkinsor, la más vasta y la más hermosa de los tiempos antiguos y modernos; las estatuas adosadas al inmenso peristilo del Ramaseión, y sobre todo el célebre sepulcro de Osimandias, donde estaba la estatua monolítica del rey, que todos los viajeros convienen era la más grande y la más perfecta de las que hicieron los artistas egipcios. En uno de sus pies, que medían cuatro metros de largo, se leía esta modesta inscripción: «Yo soy Osimandias, rey de reyes; el que quiera disputarme este título, debe excederme por sus obras».

También son notables los bajo-relieves en esta nación de hombres extraordinarios, que si no lograron entre sus artistas un Fidias que brillara individualmente como genio, se debió á la constitución social de aquel pue-

---

1 Sabido es que aquellas armónicas modulaciones eran producidas por la vibración rápida de la piedra, algo elástica, al ser herida por el sol, después de haber estado sujeta á la humedad de la noche, que suele ser muy fría en aquellos países.

blo, que ha sido el fecundo manantial donde han bebido las civilizaciones sucesivas.

También los asirios mostraron especial predilección por las esculturas de gran tamaño y de carácter simbólico, predominando entre ellas los toros alados con cabeza humana, representación de la fuerza material é intelectual.

Las ostentosas costumbres mesopotámicas se reflejaron ya en las vestiduras y tocados de sus estatuas, que se distinguen de las de épocas anteriores por su mayor valentía en el modelado. Es cierto que muchas de estas obras pecan de exagerada minuciosidad en los detalles, especialmente en los músculos y cabellos, pero este realismo incipiente demuestra ya el afán de perfeccionarse, huyendo de la simplicidad de líneas que los egipcios, llevados de un exagerado idealismo, dieron á su estatuaria [1].

El espiritualismo del dogma persa hizo imposible el lenguaje representativo por medio de la escultura. Considerando este pueblo que toda materialización de su culto sería indigna é incapaz de dar una idea de la majestad suprema, vedada á las miradas de los mortales, no tuvieron representaciones plásticas de sus divinidades; pero esta circunstancia no empece para que el arte escultórico continuara su marcha lenta, pero segura. Los restos del palacio de Persépolis; las esfinges de enormes tamaños; los bajorelieves representando luchas entre animales fantásticos, ceremonias cortesanas y motivos religiosos, lo atestiguan, mereciendo especialísima mención el suntuoso sepulcro que Artemisa, deseando legar á la posteridad un testimonio de su ternura conyugal, mandó hacer en el año 355 antes de Jesucristo, para encerrar en él los mortales restos de su marido y hermano Mausoleo, rey de Caria [2].

Los indios, por el contrario, panteístas hasta el delirio, poblaron sus pagodas de ridículos ídolos y de raras esculturas, que demuestran un genio tan extravagante como grandioso, y de admirables bajo-relieves representando episodios guerreros y báquicos de la vida de Visnu, Siva y Rama.

Y hétenos ya en Grecia, cuna de lo bello, institutriz de Roma y fuente perenne de inspiración para todos los artistas del orbe. Hábil imitadora de la escultura asiática, la analizó y la estudió, logrando alcanzar en ella un

---

1 Los dos restos más notables en escultura que de esta civilización conocemos son: el obelisco negro del Museo Británico, que representa en bajo-relieves los actos de sumisión realizados ante el rey Salmanasar por los pueblos vencidos, y la esfinge encontrada en Balazote, depositada ahora en el vestíbulo de la Diputación provincial de Albacete.

2 Admíranse en el Museo Británico las estatuas de Mausoleo, la de Artemisa, excepto la cabeza, y los restos más valiosos de aquella maravillosa obra escultórica.

grado de perfección inconcebible en el siglo VI antes de J. C., al adquirir vigor las leyes de Solón en Atenas. No llegó la estatuaria á tal grado de perfeccionamiento sin haber sufrido las vacilaciones y deficiencias que nos muestran los *Hermes* ó Terminos, postes con cabeza groseramente tallada; las imágenes primitivas de sus dioses, compuestas de un tronco ó columna de madera con cabeza y extremidades humanas; las estatuas eginetas, de actitudes rígidas, contornos duros y ojos complanados [1], y las etruscas, que revelando un conocimiento más exacto del desnudo, se exceden en la osatura y musculatura, dando á sus obras actitudes violentas.

Pero le estaba reservada al pueblo Ateniense la creación de un modelo de belleza que no había de morir jamás. Fué este tipo la forma humana interpretada por Fidias, discípulo de Ageladas, genio asombroso que puede considerarse como la representación de la estatuaria griega, puesto que solo desde su época comenzó á tener la importancia que todos los pueblos le han reconocido. Algunas inmortales creaciones quedan de Fidias, pero no cabe dudar que su verdadero modelo de estatuaria, el que logró fijar la representación divina en la conciencia de los griegos, fué el Júpiter Olímpico, escultura colosal cryselefantina que materializaba la representación del padre de los dioses en la enormidad de sus dimensiones, y al propio tiempo lograba la armonía en la proporción de aquella maravillosa é inspirada obra, que dió motivo al genio de Fidias para que traspusiera los límites de toda creación humana. Y lo propio podríamos decir si citáramos la célebre Minerva que estuvo colocada cerca del Propileos y de las metopas del Parthenón.

Un artista tan eminente que logró cambiar el antiguo convencionalismo dogmático por la hermosura y la fuerza, no podía menos de crear escuela, y discípulos suyos fueron Atcamenes, Bayakis-Timothee, Leocharis, Pithis, y otros notabilísimos artistas que idealizaron también la forma humana, aunque no todos lograron dar á sus estatuas la majestad divina que caracterizó las obras de Fidias. ¿Cuál de estos estatuarios fué el que esculpió la obra más hermosa del arte griego que se conoce, la célebre Venus de Milo? No lo sabemos, por más que se atribuye á Scopas esta inmortal creación; pero felizmente la obra existe, representando la época de

---

1 Entre los restos del templo griego hallados en el Cerro de los Santos, provincia de Albacete, encontráronse, y hoy pertenecen al Museo Arqueológico, numerosas estatuas de estas épocas, y otras de carácter egipcio y asirio, que atestiguan la preponderancia que las colonias griegas tuvieron en la Península, y los rasgos de carácter local que imprimió España en sus divinidades. D. J. de Dios de la Rada y Delgado dedicó su magnífico discurso de ingreso en la Academia de la Historia al estudio de este hallazgo.

transición á que hemos aludido, y es en la historia del arte el eslabón de oro que separa la Venus Genitrix, representación del grandioso principio reproductor, y la Venus de Praxiteles, prototipo de la belleza sensual, lo propio que la Capitolina [1].

Más realista tal vez, ó más saturado de las exigencias de su época Praxiteles, subordinó el sentimiento á los sentidos, pero conservando siempre marcada tendencia á todo lo que fuera personificación de la idea. Los encantos de la edad infantil le inspiraron las representaciones de Cupido; el amor y la hermosura, la Venus del Vaticano, y si bien trató diferentes veces asuntos báquicos, nunca se deslizó en ellos más allá de lo picaresco é intencionado, cosa que no lograron sus discípulos.

En medio de las exageraciones sensualistas, hubo estatuarios tan eminentes como Lissipo, que inmortalizó la belleza varonil y la fuerza atlética en su célebre Hércules, que tiene, entre otras, la particularidad de no mostrar amaneramiento alguno en la disposición del cabello. También se resolvió por entonces el problema del efecto dramático en la escultura con el Laocoonte.

Al comenzar á decaer los Juegos Olímpicos, hubo un período de tiempo en que la escultura griega estaba casi dedicada á las estatuas-retratos de hombres notables y de magnates, seguro indicio de la próxima decadencia, que fué acentuándose á medida que los romanos fueron monopolizando la civilización griega, que sea por el vasallaje á que estaba ya sujeta, sea por haber llegado al mayor grado de perfección en el arte escultórico, apenas creaba nada, limitándose á copiar los tipos de épocas anteriores.

Y aquí termina una de las dos grandes edades en la historia del arte, la Oriental; pero como ninguna de las metamórfosis artísticas ha surgido de improviso ni bruscamente, sino que han sido precedidas por un período intermedio, equivalente á lo que en la Naturaleza llamamos crepúsculos, aquella época de transición, aquel crepúsculo del arte cristiano estuvo representado por la civilización romana.

Por mucho que se esfuercen algunos historiadores en probar la decisiva influencia que la ciudad de los Césares ejerció en el mundo entero, no podrán negar que hasta en su constitución social fué siempre tributaria de los tres grandes imperios que la precedieron. Al caer arrollados asirios, persas y griegos unos por otros, y todos por el empuje de las vencedoras legiones romanas, sin que ninguna idea trascendente ni civilizadora sirviera de ideal á los actos de violencia realizados; al pretender

---

1 De esta época hay en España, y es propiedad de los Duques de Alba, un magnífico ejemplar: la cabeza de la célebre Minerva de Olimpia.

con la fuerza material, que solo envilece, dominar todo el orbe, se vió Roma precisada á recojer y asimilarse la herencia civilizadora de sus vasallos. Por designios tal vez providenciales, comenzaron éstos suavizando las rudas costumbres de sus señores por medio de las ciencias y de las artes, y acabaron introduciendo en los resquicios que el orgullo cesáreo les facilitaba sus misterios en religión y sus sectas en política. Funesta compenetración para el pueblo-rey, que dió por resultado el vergonzoso derrumbamiento de aquel poderoso imperio á los pies de los hierofantas magos, astrólogos y estrelleros, representados primero por Antonino Eleogábalo y luégo por Diocleciano y Maximiano, personificación cesárea del panteístico Mithras [1].

Convenimos en que Roma dió á sus vencidos sabias leyes y vigorosa administración, pero esto constituye un accidente de la vida social, mientras que la verdadera fuerza civilizadora estriba en que los medios estén en armonía con el fin superior de perfeccionar al hombre.

Perdonen los lectores esta pequeña digresión en gracia á lo que se relaciona con la historia del arte, y volvamos al Lacio, que dejamos triunfante hace pocos momentos.

Eco fiel Roma de las civilizaciones orientales, especialmente de la griega, y siendo de Grecia oriundos todos los autores de las estatuas notables de este período, como la Venus de Médicis firmada por Cleómenes y el Gladiador combatiente de Agasias, había necesariamente de marcar á su arte escultórico el mismo derrotero. Así es que todo lo que se hizo, aun en la época imperial, tuvo siempre el carácter de imitación. No sería justo tampoco censurar en el terreno artístico la tendencia imitadora de este pueblo, que después de cinco siglos de luchas y empresas guerreras, sin tener mas que una idea imperfecta de la belleza escultórica, como lo atestiguan en nuestra patria los célebres toros de Guisando [2], logra en período rela-

---

1 Una inscripción hallada en Haimburg á principios de este siglo, y comentada por Juan Labus en su libro *Ara antica scoperta in Haimburgo*, Milán 1820, dice así nombrándolos como personificación soberana del imperio de Mithras:

D (eo). S (oli). I (nvicto). M (ithrae)
FAVTORI. INPERII. SVI
IOVI. ET HECVLII
RELIGIOSISSIMI
AVGVSTI. ET CAESARES
SACRARIVM, RESTITVERVNT

2 Entre Cadahalso y Cebreros, y muy cerca del Monasterio de San Jerónimo de Guisando, se conservan tres de los cinco famosos toros que tanto han preocupado á los arqueólogos,

tivamente breve imitar bien modelos de tan perfecta belleza como los griegos. Pero la decadencia estaba iniciada, y entre las pocas cosas notables que de esta época quedan, están los primorosos bajo-relieves de la columna erigida en Roma para perpetuar el triunfo de Trajano sobre los Dacios. Y es muy sensible no haya llegado hasta nuestros días la estatua representando á Nerón que este emperador mandó fundir á Zenodoro, con la sola condición de que fuera aun mayor que el célebre Coloso de Rhodas, obra del escultor Choses.

Dice Plinio que esta estatua de 36 metros de altura no logró alcanzar la perfección griega, pero que era obra apreciable, aunque acusaba cierto amaneramiento propio del servilismo de aquellos *artífices*, que prostituyeron el arte dedicándolo á deificar á sus emperadores, erigiéndoles estatuas icónicas. Labor industrial que llegó al límite vergonzoso de fabricar figuras por un modelo ó patrón determinado, adaptándoles luego las cabezas de emperadores, emperatrices, próceres ó cortesanas, según las exigencias del interesado ó las necesidades del momento.

Los últimos destellos del arte escultórico en la época de los Antoninos fueron ya muy débiles; la inspiración parecía haberse agotado, y un estilo ridículo y pretencioso era el cánon de aquella moribunda estatuaria, representada por los bustos de los emperadores, faltos de expresión, sobrados de accesorios y exornados con peinados, pelucas y ropajes de mármoles de distintos colores. ¿Pero qué puede eso extrañar cuando la barbarie artística llegó al punto de no encontrar en Roma quien supiera esculpir en las monedas la imagen de los emperadores?

En una palabra, la poderosa Ciudad Imperial, que se embelleció como por encanto con los hermosos despojos de la estatuaria griega, no llegó nunca á poder imitarla, y la mayor parte de las obras que se suponen modeladas por los hijos del Lacio, lo fueron por artistas de la Grecia romana, como bien claramente lo dicen sus nombres. Pero séase de ello lo que fuere, es lo cierto que, salvo la estatua sedente llamada Agripina, de Germánico, la ecuestre de Marco Nunio Balbo, la de Antinoo y alguna otra, nada queda de este asombroso pueblo que tenga carácter escultural.

Son de una sola pieza de piedra cada uno, incluído el plinto, y sus dimensiones aproximadamente dos y medio metros longitud por uno y medio altura. Pertenecen, según las opiniones más autorizadas, á la época en que se reformó la división territorial de España bajo el consulado de Augusto, el año 27 antes de J. C., y debieron ser obra de los romanos en memoria de alguna victoria, ó, lo que es más verosímil, como piedras de término regional. Existen otros varios monumentos análogos representando elefantes, osos y jabalíes en Segovia, Ávila y Durango.

La estatuaria, que indudablemente fué uno de sus gérmenes civilizadores, brilló un momento al pisar el Lacio, y murió con los dioses paganos que le habían dado el sér. Pero murió legándonos enseñanzas preciosas é imprimiendo indeleble huella en la historia del arte.

Grande es el período de tiempo que hemos de franquear para ver de nuevo al arte escultórico en condiciones de vida y con caracteres propios y determinados.

El mal gusto de la Roma Imperial se acentuó en Bizancio con la agravante de aquilatar la belleza de las estatuas por el valor de la materia. Solo así se explican aquellas imágenes de Jesucristo de oro y plata de que nos habla Anastasio, de tan rudimentaria labor, que recordaban precisamente lo que la nueva doctrina tenía empeño en anatematizar, esto es, el culto á los ídolos.

La interpretación dada á los textos bíblicos por los iconoclastas, prohibiendo en absoluto y castigando á los que osasen cultivar la escultura, después de la persecución de que había sido objeto por los primeros cristianos, vino á ser el último golpe que recibió esta rama del arte.

Difícil es condensar en breves y ceñidas frases lo ocurrido durante el largo período que medió desde los Antoninos al Renacimiento [1].

Así como el hombre no puede sustraerse al medio en que vive, la escultura que hasta entonces solo había exigido el armonioso ritmo de las formas, se transformó radicalmente al calor de las nuevas creencias, cediendo su vez al arte cristiano que en España vino á desarrollarse á la sombra de las Catedrales, teniendo por esencia la expresión del ideal místico, y el culto del sentimiento con menosprecio de la pasión. Refractaria aquella época á toda tendencia estética, hubo de subordinarse la escultura á prestar su concurso á la arquitectura como medio de ornamentación, tosco en su nueva forma é imperfecto, pero ingenuo y alegórico. La piedad de aquellos monjes y de aquellos guerreros, ó de aquellos guerreros y

---

1 Dos restos de esculturas romanas conocemos en Valencia que no dejan de ser muy estimables cada uno en su género. El sepulcro cristiano del siglo III que posee la Comisión de monumentos, descrito por el cronista de esta provincia D. José Martínez Aloy en su folleto titulado la *Aparición del Cristianismo en Valencia* y la estatua vulgarmente conocida por la Palletera, porque parece de pajuelas un haz que tiene á los pies, y que varios autores creen sea una Céres, que adorna el macizo central del patio del Colegio de Corpus Christi.

Tiene esta figura la cabeza algo desproporcionada y tal vez debió ser resto de alguna diosa, pero todo lo restante parece ser de una estatua consular. El traje es indudablemente masculino y el haz que á los pies tiene, lo propio que el símbolo que en la mano lleva, encuéntrase casi sin excepción en todas las estatuas de época romana que representan personajes investidos de gran autoridad.

monjes á la par, facilitó el desarrollo del vacilante arte escultural, que poco á poco fué poblando los chapiteles y los cornisamentos de bizarras y simbólicas creaciones. Los personajes bíblicos, enjutos, macilentos, borrosos y desdibujados, como si el culto cristiano los hubiera emplazado en sus iglesias, fueron destacándose paulatina y solemnemente de los muros, primero con un pequeño realce, como si todavía no hubieran llegado y solo se divisaran sus siluetas (Monasterio de San Juan de la Peña), luégo algo más acentuados, cual si acercándose fueran (San Pablo de Salamanca y San Isidoro de León), y últimamente modelados por completo con su natural relieve, como los vemos en los frisos, sepulcros y cenotafios de la Catedral de Lérida, el claustro de la de Gerona y San Pablo de Barcelona.

La escultura, que venía prestando modestamente su concurso á la arquitectura en el interior de las Catedrales, al sentirse vigorizada, aspiró á desempeñar un papel más importante, exteriorizando su acción y explicando con sus creaciones, hábilmente distribuídas por las hornacinas de las fachadas y en torno de las puertas, el objeto á que el edificio estaba destinado. A esta nueva fase de su desarrollo, que facilitó por modo extraordinario el perfeccionamiento de la estatuaria religiosa, siguió otra al alzarse el municipio frente al convento, al secularizarse el arte recluído por completo en los claustros. Ya desde entonces adquirió la escultura religiosa el máximum de su esplendor, trepando á los pináculos y botareles como mágicas florescencias de la piedra, ornamentando las fachadas y retablos con legiones de Vírgenes, Santos, Prelados, monjes y guerreros, exornando los rosetones y resaltes de aquellas maravillosas Catedrales, con enanos, alimañas, trasgos y quimeras, que se enroscan, penden, corren y giran en simbólicas actitudes.

Todas estas bellezas no tardaron en formar también parte integrante de algunos edificios de carácter civil, de los sepulcros de los magnates y hasta de los *rollos* ó pilares de piedra que, surmontados por una cruz, se colocaban para marcar la división de los términos y jurisdicciones de las villas.

Como modelo de la escultura ornamental en construcciones no religiosas, merecen citarse en Valencia las que decoran la Lonja de mercaderes [1], los grandiosos sepulcros del monasterio del Puig y de la Capilla de los Reyes del convento de Santo Domingo; las curiosas urnas sepulcrales

---

1 A esta época pertenecen todas las representaciones escultóricas de animales vivientes ó fantásticos y figuras grotescas ú obscenas, que son bastante comunes en nuestros antiguos templos. Mucho se ha discurrido sobre este punto de arqueología cristiana, pero la opinión más generalizada es que en los primeros siglos de la Iglesia toda figura de hombre ó de animal había de responder á una significación determinada, ora representando virtudes

que, procedentes también de este convento, posee el Museo Arqueológico Nacional, y son dignas también de puntual mención las varias cruces que se conservan en los límites de todos los caminos, y más especialmente la exornación escultórica de la llamada de San Onofre.

Al regresar los Cruzados de Oriente, importaron el género bizantino, en el que dominaban la regularidad y la precisión de los detalles llevadas hasta la exageración. Todas las imágenes de aquella época estuvieron sujetas á tipos determinados, que se reproducían en todas partes, teniendo la particularidad de que, á pesar de su imperfecta ejecución, llevaban en sus semblantes una ingenuídad infantil y un poder de atracción mística superior al de las épocas anteriores. Esta nueva tendencia tomó en el reino valenciano carta de naturaleza fomentada por las obras de los artistas alemanes y franceses que siguieron á Don Jaime en sus conquistas, al conde Roberto en sus empresas, y en general á todos los grandes guerreros y aventureros de la época. Pertenecen, en nuestro concepto, á este período las esculturas de la puerta de los Apóstoles de la basílica catedral valentina, del más puro y rico estilo del siglo XIV, y entre otras muchas que pudiéramos citar, la venerada imagen de Nuestra Señora de los Desamparados[1], y la que hay en la colegiata de Játiva.

Una nueva y radical transformación estaba reservada á esta rama del arte al participar del movimiento de renovación iniciado en Italia primero por *Nicola dell urna* y más tarde por Lorenzo Ghiverti; el Renacimiento.

Las célebres puertas del Baptisterio de Florencia, en cuya ejecución se emancipó Ghiverti ya resueltamente en formas é ideas del anterior estilo, fueron las que, al abrirse, dieron paso al reformismo escultural. Las imágenes escuálidas y místicas, las esculturas toscas y espirituales fueron poco á poco desapareciendo, como si su misión estuviese ya cumplida, para dejar paso á las estatuas de morbidez pagana y de musculaturas atléticas. Lo que perdía la escultura en desarrollo moral (y permítasenos la frase) lo ganaba en desarrollo físico. Las grandes divisiones geométricas del cuerpo humano, volvieron á ser la base de la estatuaria, que sin conseguir llegar á la perfección griega, logró artistas como Donatello, Sansovino, Verochío y Miguel Angel, que poblaron las iglesias, los museos y las plazas públicas de Italia de joyas escultóricas tan valiosas como el David de Flo-

---

que los cristianos deben practicar, ora reproduciendo los vicios de que deben huir. Lo propio que sabemos la significación de algunas figuras como el Pelícano, el Fénix, el Centauro, la Sirena, etc., etc., ignoramos lo que representar puedan concretamente otras que serían perfectamente inteligibles para aquellos fervorosos cristianos.

1 Una piadosa tradición digna de los mayores respetos atribuye esta imagen á dos ángeles que tomaron forma de peregrinos.

rencia, la Loggía Lauzi, los Evangelistas de San Marcos de Venecia y el célebre Moisés de San Pietro in Víncoli de Roma; obra hermosa sobre toda ponderación, y que es indiscutiblemente la mejor que produjo el genio colosal de Miguel Angel, y por lo tanto la que figurará siempre al frente de la moderna estatuaria.

Injusto fuera no mentar á Benvenuto Cellini, que dejó en Francia su Ninfa de Fontainebleau y en Florencia su hermoso Perseo, pero tras este artista se inició la decadencia en Italia, á pesar de los esfuerzos de Bernin, ya un tanto contagiado, y Canova, hombres los dos de indiscutible talento artístico, pero cuyas obras acusan un velado amaneramiento que en artistas de menos genio que sus maestros, da por resultado, entre otros, la inacabable serie de estatuas que pueblan los mausoleos en los camposantos de Génova y Milán, donde un realismo industrial ha profanado, no solo la estética, sino la noble materia que sirve para las representaciones escultóricas, dejando allí, junto á los sepulcros, añejos figurines de viudas llorosas, que en su desesperación recojen graciosamente los abullonados trages de brocado, ó arrastran sus amplios velos de marmóreos encajes, tan primorosamente imitados, como la bordada bata y el gorro de aquel respetable anciano que exhala su último suspiro tendido sobre un monumental sofá de damasco granítico. De esto á modelar un Cristo de chocolate ó una Venus de azúcar, no hay mas que un paso, porque los extremos se tocan.

El espíritu religioso de España (y justo es ya que nos concretemos algo más á nuestra patria) protestó contra el cambio de ideas que imponía el Renacimiento, pero fué sometido, á pesar de la persistente y heroica defensa de Andrés de Nágera y Lorenzo Mercadante, defensa que se debilitó mucho en Gil de Silœ, Diego de la Cruz, Pablo Otez y el valenciano Damián Forment, que ya contaminados de reformismo, hicieron el prodigioso sepulcro de Juan II y de su esposa Isabel los dos primeros, mientras Ortez esculpía el de D. Álvaro de Luna en la catedral de Toledo, y Forment los retablos de las iglesias del Pilar y de San Pablo de Zaragoza, el antiguo del Carmen de Valencia y el de la catedral de Huesca.

La forma clásica de la estatuaria griega, tan asombrosamente imitada por Peter Vischer en Alemania por Juan de Bolonia en Francia, y por Miguel Angel en Italia, fué importada á España por el discípulo querido del ilustre florentino, por Alonso Berruguete. [1] La completa transformación

---

1 Fué Berruguete tan agasajado por el monarca, que le nombró su escultor y ayuda de Cámara, remunerándole con largueza todas sus obras.

En 1526 causa gran extrañeza encontrarle actuando de Escribano del Crimen de aquella Chancillería, y como á tal figura al contratar con el Abad de San Benito la obra del retablo de aquella iglesia.

que en la escultura española produjo el genio de este castellano, la pregonan el hermoso retablo de la iglesia de Santa Engracia en Zaragoza, el del convento de San Benito en Valladolid y el sitial que en la catedral de Toledo esculpió para el Arzobispo Primado, obras suyas que dieron la pauta á las no menos notables de Bartolomé Ordóñez, cúyo es el fastuoso sepulcro de mármol blanco, maravillosamente esculpido, que encierra las cenizas de los Reyes Católicos en la Capilla Real de Granada; y de Gaspar Becerra, que tal vez superando á sus predecesores, hizo una Virgen de la Soledad por encargo de la Infanta D.ª Isabel de la Paz, para el convento de Mínimos de Madrid, que es sin disputa una de las mejores obras escultóricas que conocemos.

Salvo raras excepciones, pocos y mediocres han sido los escultores que desde entonces hasta la época contemporánea se han sucedido en nuestro país, cosa que no debe extrañar porque el arte escultórico, debilitado, marchaba ya con tal lentitud agobiado por el pseudo-clasicismo, que en Alemania solo logró reanimarlo momentáneamente Petter Vicher, Omerbeck Danecher y Rauch; en Inglaterra Haxmán; en Francia Cousín y Puget, con sus sucesores Costón, Adam y Pradier; en Italia solo Bartolini; en España el granadino Alonso Cano, del que dice Regnault: «Quien no ha visto el San Francisco de Alonso Cano, no sabe lo que es la bella escultura. Jamás, jamás, ni he visto ni veré cosa parecida». El madrileño Pedro de Mena, autor también de otro San Francisco [1], de tan peregrina labor, que el Cabildo Catedral de Toledo lo custodia en su tesoro; el sevillano Díaz Montañés, gran tallador de imágenes; el murciano Zarcillo, cuyas esculturas son verdaderas joyas; y los valencianos Esteve, Tolsa y los Vergaras, que dejaron obras tan notables como la estatua en mármol de Santo Tomás de Villanueva, que está en el Palacio Arzobispal; la ecuestre de Carlos IV (en Méjico); la colosal de San Pedro de Alcántara del Vaticano, y la portada de la Catedral de Valencia. Artistas todos los citados que, á pesar de la acentuada anemia de esta rama del arte, sostuvieron el fuego sagrado para que en nuestros días floreciesen, dando nuevos impulsos á la estatuaria, Leigthon, Fuller, Jay, León y Gower en Inglaterra; Beuk y Tilger en Austria; Autocolsky en Rusia; Vela y Monterde, seguidos por Genito Cencelti, Magni, Orsí, Armendola, Trombeta, Focardi y Borcaglia en Italia; Falguiere, Lafrance, Dubois, Mercie, Cobet, Chapu, Perraud, Cordier, Holle, Maulín, Bourgeais, Delaplace, Reiseau, Samson y Simart en Francia, y

---

1 Esta hermosa imagen se atribuye por algunos á Alonso Cano, sin razón que lo justifique.

Alvarez Ponzano, Sala, Compeny y Piquer en España, habiendo dejado estos últimos herederos que les aventajen en Bellver, Samsó, Oms, Pagés, Gandarias, Vallmitjana, Suñol, Reynes, Querol, Susillo, Pallás y Benlliure.

Llegados á este punto, sí hacemos solo una ligera comparación entre el número de artistas que podemos llamar contemporáneos y los de épocas anteriores, pero ya dentro del Renacimiento, ha de sorprendernos la diferencia que existe entre la exterilidad pasada y la fecundidad presente. Y no queremos reconocer con esto un estado de florecimiento que estamos muy lejos de disfrutar, sino una actividad que prueba el vigor artístico de esta nación que no logra un principio del arte bien definido, pero que lo busca con plausible tenacidad. Solicitados nuestros artistas por influencias contrarias, se les ve vacilar sin atreverse á prescindir de los convencionalismos que les abruman, ni á romper de una vez con los realismos que les fascinan. Confúndese lastimosamente el culto á la forma con el culto á la bella forma, y no paran mientes en que, á despecho de todas las teorías y de todos los sistemas, la escultura siempre ha tenido por objeto dar á la representación plástica toda la belleza posible, vivificándola al propio tiempo sin alterar la obra.

Discutan en buen hora las Academias cuál sea el objeto y aspiración del arte, la forma ó la expresión; quédense para los sabios y eruditos las disquisiciones sobre el idealismo y el realismo, y oigan solo por ahora nuestros artistas la elocuente voz de los hechos. Jamás el amaneramiento ni la copia servil del natural han producido artistas notables. El pueblo griego, que es el único que logró llegar á la meta en la estatuaria; que rindió culto á la forma hasta el límite inconcebible hoy de elevar estatuas de oro á Phryne, solo porque al mostrarse saliendo de las aguas en los juegos Neptunianos sin velo alguno que cubriera sus formas, la consideró como el prototipo de la belleza femenina; no logró alcanzar el *sumum* de perfección hasta que se inspiró en los poéticos ideales de Homero, hasta que supeditó los esplendores de la forma y su predisposición estética al idealismo de sus creencias, hasta que vió en sus dioses el personalismo plástico unido á las olímpicas facultades de su poder sobrehumano. Por eso se esforzaron hasta conseguir un tipo perfecto, dignificado y ennoblecido por la idea que representaba; por eso eligieron para crear aquellos tipos de divina belleza las formas más perfectas que encontraron, logrando al fin imponer el ideal á la realidad. Y este ideal fué, á no dudarlo, el que ejerció en el desenvolvimiento de la plástica griega una influencia más decisiva. Tampoco los florentinos, cuya estatuaria fué una imitación de la griega, llegaron á la perfección en Ghibertti ni en Brunelleschi, sino en Miguel Angel, Donatello y Cellini, que lograron dar forma humana á sus ideales, pero sacrificando muchas veces los detalles á la expresión.

Si esto nos enseñan los dos grandes períodos que en la historia del arte representan un positivo engrandecimiento escultórico, ¿á qué dudar contando con elementos sobrados para que este arte renazca de sus cenizas, tomando por tipo el clasicismo antiguo, pero inspirándose en los sublimes ideales de la fe, en las abstracciones del sentimiento cristiano y en los grandes episodios de nuestra historia? Estudien la manera de dar originalidad á sus creaciones, amoldándolas al modo de ver y de sentir de este siglo, y su gloria será imperecedera.

***

En tres grandes períodos perfectamente definidos según los ideales que en ellos han predominado, se encuentra dividida la historia del arte. El severo culto á la idea revestida de forma simbólica, hizo de la arquitectura el arte fundamental de los antiguos imperios orientales, como hemos podido apreciar en las páginas anteriores. La exteriorización de la forma humana, revestida de olímpicos resplandores, dió á la escultura en Grecia la categoría de directriz, quedando á ella sometidas la arquitectura y la pintura. La avasalladora influencia del sentimiento cristiano, viene luégo á encontrar cumplida representación en la pintura, desde que logró conmover al hombre representando las bellezas de la vida real, sublimadas por ideas abstractas y trascendentes. Puede aquella desde entonces considerarse como la representación del arte; pero si queremos conocer su importancia, hay que estudiarla en todas sus manifestaciones, que aun pareciendo varias, están sometidas á la ley de la unidad en todos los pueblos; lo propio que para apreciar discretamente su concepto estético y las conquistas alcanzadas para la realización de lo bello, en todas las edades, hay que estudiar el estado de su desarrollo gradual, y poder con estas enseñanzas aquilatar la alta significación del arte pictórico y los elementos que la historia le facilita hoy para llenar cumplidamente su misión. Esa fructífera labor, tan en armonía con las modernas tendencias investigadoras, hecha sin apasionamientos de raza, ni prejuicios de escuela, suele desentrañar la verdad de algunos hechos hasta hoy discutibles y discutidos, y desvanecer errores aceptados como verdades axiomáticas. Es uno de ellos, en nuestro concepto, el de atribuir la invención de este arte á los griegos, suponiendo que si en los siglos anteriores á esta civilización se encuentran restos de coloraciones, son éstas monócromas y utilizadas solo como elemento decorativo. Aceptamos de buen grado las afirmaciones de que la Grecia fué la primera en dignificar el arte dándole independencia,

y la primera también en aplicar las reglas de la perspectiva; pero de eso á sostener que los egipcios desconocieron el cultivo de la pintura, hay una distancia inmensa. Es cierto que Plinio y Pausanias aseguran que Ceofas de Corinto pintaba solo con tierra cocida y que Polignolo fué el primero que empleó tres colores en sus pinturas. Pero no lo es menos que el Museo de Berlín posee dos estatuas pintadas con verdadera perfección; que en el Egipcio de París hay varias cajas de momias en las que está reproducida en colores de una frescura inexplicable la mascarilla del difunto y varias escenas recordando actos de su vida terrena; bastantes manuscritos, geroglíficos con representaciones de sus ceremonias fúnebres, en los que se ve más el pincel del iluminador que la caña del *escriba*; y cuatro tablas pintadas al temple con asuntos religiosos, fúnebres, de costumbres y agrícolas; que al descubrir los restos del grandioso templo de Seti, situado al sur de Abydos, llamó poderosamente la atención una galería de cuadros donde se figura la apoteosis del padre del fundador, y que el sabio egiptólogo Monsieur Mariette asegura que entre las ruinas del dedicado á los Apiis, en el aposento perteneciente al reinado de Amenosis III, existe una gran pintura mural figurando al rey acompañado de su hijo Thoutmes en actitud de ofrecer incienso al buey divino. Datos que nos inducen á creer no puede considerarse tan en la infancia un arte que á pesar de estar recluido en los hipogeos, y cultivado tal vez solo por sacerdotes, revela cierta perfección y abarca géneros tan distintos como el simbólico, el histórico, el de costumbres y el retrato, y utiliza ora el procedimiento de la temple, ora el de la aguada, ora el del esmalte. ¿Quién puede asegurar que el polvo de tantos siglos acumulado sobre aquella civilización, no haya borrado restos más perfectos de arte pictórico, como borró en absoluto el procedimiento empleado para obtener unos colores sólidos y permanentes que han resistido, sin descomponerse, en las cajas mortuorias la influencia directa de los agentes corrosivos empleados en los embalsamamientos? Lo mismo que en los primeros años del corriente siglo, se encontraron entre las ruinas de los templos egipcios y en las obscuridades de sus sepulcros, objetos de lujo y comodidad, alhajas de plata y oro, esmaltes de tan esquisito gusto y fina labor, que probaban el alto grado de perfección alcanzado por aquel pueblo en todos los ramos de la industria y bellas artes; pueden mañana descubrirse restos pictóricos que acusen el conocimiento del claro-obscuro, y la perspectiva. Pero aunque esto no ocurriera, nadie puede desconocer que el Egipto fué el primero que practicó el arte de diseñar la palabra y de conversar con los ojos por medio de las manifestaciones pictóricas.

Dejando á los egipcios encerrados en la malla de hierro de lo inmutable y eterno, sigamos la huella del pueblo privilegiado que mereció el honor de asumir la representación de las letras, ciencias, artes, filosofía é indus-

tria, elementos que, cobijados bajo el cielo griego, dieron origen á las modernas civilizaciones. Grandes fueron los elementos intelectuales de los helenos, y no menores sus facultades estéticas; pero no le había llegado aun la hora á la pintura, que adquirió gran desarrollo desde que á Pharrasio [1], esclavo de la línea, sucedió Timothee, amante de lo alegórico; Zeuxis, inventor del claro-obscuro, y Apeles, verdadero genio que logró de la posteridad el título de padre de la pintura; pero sin conseguir la perfección que hizo inmortales su arquitectura y su estatuaria. Faltaba á los pintores griegos, que tenían sobrado ingenio, espontaneidad y frescura, la madurez de juicio necesaria para que el pensamiento fuera el regulador de su inspiración. Pero de todas suertes, las obras de sus artistas constituyeron siempre la admiración de las generaciones sucesivas, y tal ha sido en todo tiempo su prestigiosa influencia, que á pesar del cambio radical que las civilizaciones y creencias han sufrido, el gusto griego, más ó menos acentuado, ha sido y será imperecedero. Este avasallador poderío se dejó sentir primero en el Lacio, cuando los orgullosos legionarios romanos dominaron la Grecia, siendo de hecho subyugados en el campo de la inteligencia por los vencidos.

Mientras la metamórfosis artística y civilizadora estaba elaborándose en el seno de la ciudad de los Césares, allá en el fondo de las Catacumbas, ignorados del mundo y dedicados á cultivar la fe de Cristo, unos hombres arrastrados por el natural deseo de perpetuar en lo posible sus creencias, haciéndolas más asequibles á los sentidos, contribuían también al progreso de este arte, creando la pintura cristiana en los cubículos y paramentos de las consagradas criptas, pintadas tosca y simbólicamente á la incierta luz de las antorchas [1].

Triunfó por fin del politeismo pagano la ley del Crucificado, y las artes, que siempre se extremecen y huyen al ruido de las armas y al fragor de la lucha, quedaron paralizadas en todas sus manifestaciones durante la anarquía militar romana, las guerras de Constantino y la ruina del imperio.

Muchas centurias duró aquel marasmo, hasta que al realizarse la toma de Constantinopla por Mohamet II, fueron destruídos los pueblos helenos y volvieron otra vez á refugiarse en tierra latina. Pero al posar los griegos su planta en la Roma de los Papas, se encontraron envueltos en una atmós-

---

1 El emperador Tiberio pagó 600 sestercios por el cuadro de Pharrasio representando á Meleagro y Atlante.

1 La imagen más antigua que se conserva de esta época, es una Santa Inés, pintura del siglo VII, que está en la cripta de su Basílica en Roma.

fera de idealismo que al pronto los subyugó, haciéndoles prescindir de aquel clásico impudor que siempre había sido el atributo más bello de sus creaciones.

Alboreaba un nuevo día para las artes. Los poderosos Médicis, que aspiraban á convertir á Florencia en una segunda Atenas, compitiendo con los Pontífices, que á su vez querían hacer de Roma el centro de la actividad y civilización europea, utilizaron todos los medios de atracción para que los artistas notables enriquecieran los templos y pinacotecas con el producto de sus inspiraciones. Constantemente halagados y espléndidamente protegidos, volvieron los pintores á rendir culto al naturalismo pagano, pero ya cristianizado, y dando á las formas griegas un ideal en armonía con los sentimientos permanentes de la humanidad. Comprendieron aquellos genios, á los que tanto debe el arte, que la imitación de la naturaleza no es mas que un medio, y al trasladar al lienzo sus creaciones, trataron, sí, la belleza física, pero no la hicieron objeto de su culto.

El Renacimiento, pues, como hemos podido observar, se inició también por la influencia griega, y los nombres de Leonardo Vinci, Miguel Angel y Rafael determinan el apogeo artístico de aquel brillante período.

Mientras esto ocurría en las populosas ciudades, algunos humildes pintores, monjes en su mayoría y dedicados á la vida ascética, defendían, intransigentes, desde los montuosos repliegues de la Umbría, la tendencia hierática, tan propia del misticismo de aquel pueblo sencillo que se prosternaba con piadosa exaltación ante las imágenes pintadas por aquellos cenobitas. Angeles las más veces de incorrecto dibujo, vírgenes infantiles é inverosímiles, pero con tan delicado candor concebidas y con tan plácida sencillez ejecutadas, que aun hoy, á través del tiempo y del excepticismo que á todos contamina, al mirarlas envueltas en la penumbra de nuestras góticas catedrales, parece que exhalan un aroma de beatitud que impresiona profundamente, llevando á los labios la oración y al espíritu el recogimiento. Giotto Orcagna, Cimabue Massagio, y Fra Angélico fueron los representantes de aquel clasicismo cristiano que hoy llamamos prerafaelista.

Al aparecer Leonardo Vinci, genio precursor del Renacimiento, que, algo más transigente, procuró aunar en los personajes de sus cuadros la belleza de la forma á la unción religiosa, avanza un nuevo paso la reforma. En sus hermosos cuadros existe tímido el naturalismo, pero existe, hermanado con la más esencial de las propiedades del arte, la manifestación sencilla é ingenua de nobles ideas y sentimientos cristianos. Tal vez adolezcan sus cuadros de tibieza en el colorido, cosa que perjudica á su tonalidad general, pero este nuevo y decisivo adelantamiento, le estaba reservado al genio por excelencia, á Rafael de Urbino, en cuyas pinturas puede estudiarse toda la gradación de impresiones que en su privilegiada

mente produjo el Renacimiento; tímido para él y vacilante en sus púdicas vírgenes de Perugia, vigoroso, espléndido y fascinador en sus maravillosos lienzos de la pinacoteca Vaticana.

Aunque durante la época que acabamos de reseñar, marchó España á la zaga de las demás naciones, por efecto primero de sus constantes guerras, por su posición geográfica, y posteriormente por la repugnancia que sentía su tradicional romanticismo á las tendencias naturalistas del Renacimiento, no por eso estaba huérfana de pintores, pues desde el siglo IX existían aquellos primitivos iluminadores é imagineros, tan mediocres tal vez en sus obras, tan lejanos aun á la perfecta expresión del arte figurativo, pero tan dignos de mención y de respeto, por ser los primeros que en la Península dedicaron sus talentos al arte pictórico.

Es circunstancia muy digna de tenerse en cuenta que la España monástica fué la que fomentó el gusto por las iluminaciones de los manuscritos, dejando en ellos un testimonio del estado del arte en todos los períodos de la Edad Media.

Los célebres Códices Virgiliano y Emilianense, salidos del claustro en el siglo X, atestiguan el adelanto de esta rama del arte desconocida de casi todas las naciones, y justifican la protección otorgada por Alfonso el Sabio á los miniaturistas entregándoles sus Códigos, Cantigas y libros de Ajedrez, Dados y Tablas, para que los ilustrasen con numerosas viñetas, representando escenas religiosas y episodios populares y caballerescos que nos dan á conocer la vida social de aquella remota época.

Posteriormente nos cita la historia á Esteban García, que en 1291 figuraba como pintor en la lista civil de Sancho IV, y nada más sabemos de él; en igual ignorancia estamos respecto de Juan Cesiles, que en 1382 pintó para la iglesia de Reus las imágenes de los doce Apóstoles; de Luís Dalmau, autor en 1443 del cuadro conocido por la Virgen de los Conselleres de la iglesia de San Miguel, de Barcelona [1], y de Pedro de Aponte, en el que nosotros creemos ver al valenciano Pedro del Port [2]. Siguió á éstos en importancia Antonio Rincón, que es considerado por algunos autores

---

1 Este cuadro resulta verdaderamente interesantísimo para la historia del arte patrio, no solo por ser uno de los primeros pintados al óleo, sino porque es la obra más sobresaliente de la antigua pintura flamenca no producto de los pinceles de ningún artista de los Países Bajos, y sobre todo por el estudio á que se presta el limitado influjo que ejerció una tabla tan notable en aquella época, indubitable huella de la influencia de Van-Dick, y que revela una brusca transición en la pintura española.

2 Jusepe Martínez, que es el primer autor que ha nombrado á este artista, lo considera zaragozano y lo llama Pedro de Aponte en la página 104 de sus discursos practicables, y luégo en la pág. 157 lo cree catalán y lo apellida Pedro del Ponte.

como el fundador de la Escuela española. No entra en nuestro propósito discutir esa paternidad artística que tan generosamente se otorga á Rincón, pero sí nos interesa consignar, que un siglo antes de que naciera este pintor, figuraban ya en Valencia como á tales, pero sin la protección que aquél mereció de los reyes, Domingo Crespi, Macianus Gueraldi, Marcos Roure, Pedro García, Berenguer Gras, Bernardo Gil, Domingo de la Rambla y Marcial de Sax, alguno de los cuales debió ser el que cumplimentó el acuerdo de los Jurados de 9 de Agosto de 1392, que disponía se colocaran en la sala del Concejo pinturas representando imágenes del Crucificado y del Angel Custodio, para que inspiraran acierto en las deliberaciones [1].

Siguieron á los precitados en el siglo XV, pero anteriores en su mayoría á Rincón, Jaime del Port, Antonio Guerau, Pedro Torra, Pedro Ramón, Bernardo Revell, Gabriel Riera, Juan Rull, Pedro Soler, Bartolomé Salset, Andrés Tells, Mateo Terres, Pedro Torregrosa, Raimundo Vaills, Bernardo Vendrell, Sancho Villanueva, Andrés Zarebolleda, Pedro Zamora, Pedro Guillem, Miguel Gil, Hugo Ferrer, Francisco Femades, Vicente Queralt, Jacobo Estopigna, Antonio Pérez, Luís Pascual, Pedro Nicolás, Juan Moreno, Guillem Compte, Juan Zarebolleda, Andrés Marsal, Bartolomé Avella, Juan Laporta, Juan Martí, Juan Marí, Domingo y Miguel Atzuara, Guillermo Stoda, Pedro del Port, Tristán Bataller, Fernando Pérez, Jacobo Mateo y otros, que indudablemente han escapado á nuestra investigación. Podrá objetársenos que la existencia de estos pintores no arguye mérito, pero á eso podría contestarse que todos ó casi todos los de España en aquella época estaban en el mismo caso. Y respecto á algunos de los citados, lógicamente discurriendo, ha de convenirse en su mérito, pues de carecer de él, no hubiera sido nombrado pintor «de la casa del sinyor rey» Antonio Guerau, y pintores de la ciudad, en distintas épocas, Domingo de la Rambla, Juan Marí, Juan Martí, Andrés Zarebolleda y Andrés Marsal. Siendo muy atendible, para juzgar á los pintores de aquella época, la consideración de que, desconocedores en absoluto del estilo italiano, que más tarde inició en Valencia el Renacimiento, y refractarios al flamenco, su mérito, sea el que fuere, es suyo, exclusivamente suyo, sin enseñanzas, influencias ni imitaciones de escuelas extranjeras.

---

1 9 de Agosto de 1392. Acuerdan que en la sala del Concejo de la Ciudad, «sien fetes de pincell vellament epitafiis ó figures de crucifici e del angel tenint en guarda la dita ciutat per disposicio divina e altres figures o pintures que seran mils vistes als dits jurats e a la major part daquells».

(6.º Acuerdo. *Manual de Concells*, núm. 20).

¡Lástima grande que las obras de estos pintores y de otros muchos nos sean desconocidas, en su mayor parte, por el censurable descuido de nuestros mayores y por la exagerada modestia de aquellos artistas que rara vez firmaban ninguna tabla. Dice D. Valentín Carderera á este propósito: «que los artistas luchaban en modestia con la reprensible negligencia de los que debían rendirles el corto galardón de transmitir sus nombres á los venideros».

Siguieron á los nombrados, Sánchez Coello y Nicolás Factor, mientras florecían Luís Vargas (1502 á 1568) en Sevilla, y Luís Morales (1511 á 1586) en Extremadura, siendo sus cuadros motivo constante de admiración entre sus contemporáneos.

Y llegamos á Juan de Joanes, genio ante el que se inclinan los críticos extranjeros, reconociéndole superioridad artística entre todos sus predecesores y la gloria de haber sido el iniciador del Renacimiento en España.

Como ya anteriormente hemos indicado, la sucesión de las coronas de Castilla y Aragón, la conquista de Granada, el descubrimiento de América y nuestro poderío en Nápoles, fueron sin duda alguna los sucesos ocasionales de la regeneración del arte en España. La pintura, si como á tal puede considerársela en los siglos XIII, XIV y XV, tuvo un carácter eminentemente litúrgico [1], se inspiraba en el espiritualismo cristiano, pero solía pecar de convencional al exagerar su idealista tendencia.

El estilo flamenco, importado por Juan Van Eick en el reinado de Juan II, y en general de las escuelas neerlandesas, muy generalizado, fué constantemente combatido por los apasionados del italiano, ó por hablar con más exactitud, del florentino, entablándose una lucha patrocinada en alguna ocasión por las casas reinantes, que dió por resultados no solo las dudas y las vacilaciones entre los artistas, si tal nombre puede darse á aquellos iluminadores é imagineros en tablas, que por razón de su época no podían tener el suficiente criterio estético, sino la efervescencia natural en un período de apasionamientos fomentados por nuestra importancia política y prosperidad social. La resultante de todas las exageraciones fué que, al terminar el siglo XVI, habíase generalizado la lucha entre los que cándidamente aspiraban á representar, ora la escuela Boloñesa, la de Florencia, la de Roma, la de Brujas, la de Colonia ó la de Gante. Consecuencia natural de aquella anarquía artística es el que las pinturas de los siglos

---

1 Los polípticos, dípticos, trípticos y tablas con asuntos de devoción que figuran en los inventarios de los reyes, prueban la exactitud de esta afirmación.

medios, sin trabazón ni enlace entre ellos, sin que se deriven unas de otras, representando solo estilos de maestros extranjeros no ligados por tradición alguna, resultan hoy muy estimables como curiosidad arqueológica, pero nada más. La verdadera pintura hay que buscarla en el siglo XVI, cuando se formaron las escuelas puramente españolas al calor del Renacimiento. Presentían ya nuestros pintores en los primeros años de este siglo la nueva tendencia, pero la interpretaban fundiéndola en el misticismo austero que caracteriza los cuadros de Vargas y Morales.

Comenzó entonces en Valencia á generalizarse, antes que en ninguna otra región de España, el deseo de ir á Italia y apreciar de ciencia propia la importancia y desarrollo del Renacimiento pictórico, representado á la vez por dos hombres superiores pero contradictorios, personificación uno de la grandiosidad latina, y de la gracia ateniense el otro; por los inimitables frescos de la capilla Sixtina, donde los réprobos arrancados del infierno por la incontrastable voluntad de un genio, se retuercen estremecidos en dolores sin término y en combates sin tregua; por la sublime armonía de líneas y colores de aquellas graciosas vírgenes de belleza helénica é intuición cristiana, por los dos colosos del arte, por Miguel Angel y Rafael de Urbino.

Allí fué Joanes siguiendo el ejemplo de su padre, que algunos años antes debió hacer la misma peregrinación artística, y al regresar, trajo á su país el germen de la escuela valenciana, que bajo su inteligente dirección ó inspirándose en sus doctrinas, había de producir artistas tan eminentes. Desde entonces el clasicismo cristiano, algo quebrantado ya por el mestre Marçal, sufrió una metamórfosis completa, acogiendo con entusiasmo las doctrinas novadoras en cuanto venían á ser la representación de los sentimientos nacionales, manifestados hasta entonces de una manera imperfecta, ó por lo menos poco en armonía con el desarrollo de los nuevos ideales. Necesitábase un artista que, identificándose con los grandes maestros italianos, tuviese el suficiente dominio para conservarse fiel á la tradición española, sin dejarse arrastrar por las exageradas seducciones de la belleza pagana, y este hombre fué Joanes, que aspirando á traducir en sus creaciones la belleza psicológica, conocedor como nadie del Renacimiento, y con aptitudes solo comparables á su laboriosidad, logró resolver uno de los más difíciles problemas del arte, dar á la belleza el soplo de la idea, hacer descender lo ideal sobre lo real, de suerte que al propio tiempo cohibió las exageraciones propias de toda transición artística, satisfizo las piadosas exigencias de su siglo, haciendo palpitar el sentimiento cristiano en la bella forma antigua, y puso el arte pagano al servicio de la moral.

Tal vez, como asegura D. Francisco M.ª Tubino, no sea Valencia

asunto de una escuela pictórica con cuantos requisitos pide la crítica, si es que en realidad existen escuelas de pintura, cosa que podría discutirse, porque si bien es cierto que con buena voluntad encontramos bastantes puntos de contacto entre las producciones de los artistas en determinadas regiones y épocas, á poco que nuestra mirada se extienda, veremos rota la cadena de la tradición. En Valencia, lo propio que en Sevilla y Madrid, hubo pintores eminentes que lograron formar escuela por breve espacio de tiempo, pero como el genio no es patrimonio muy generalizado en ninguna región, de los buenos discípulos se formaron los malos imitadores, y éstos, al romper con sus exageraciones la primitiva homogeneídad, no pudieron substraerse á la influencia de las vicisitudes sociales, de los cambios de ideas ó de las influencias extrañas. Pero Joanes y sus discípulos constituyen una fase especialísima de la pintura nacional, que ni rompe su unidad ni crea regionalismo alguno de escuela en su sentido estricto, ni aspira á mermar la gloria que caberle pueda al carácter general de la pintura española. Y no puede negársele á Valencia la influencia particularísima que ejerció en el desarrollo del arte español; influencia tal vez determinada por el carácter soñador de los hijos de esta región tan similar al pueblo griego, por sus tendencias estéticas reflejadas en todas las manifestaciones de su vida social; por su posición geográfica ó por la circunstancia de haber aceptado y encauzado las nuevas tendencias sin vaguedades ni vacilaciones, mientras en el centro de la península se fluctuaba entre la aspiración y la determinación de las mismas. Todas estas hipótesis admitiríamos, reconociendo siempre la importancia que en la historia del arte patrio tiene Valencia, que fué la primera ciudad de España que protegió oficialmente en el siglo XV una escuela de pintura, la primera también que hizo grabados en metal, la que agrupó la más numerosa pléyade de obreros del arte, que logró hermanar el clasicismo con los esplendores de la forma y la que tal vez aportó al acerbo común nacional mayores tesoros pictóricos en el siglo XVI.

El superior talento de Joanes como creador de escuela y como pintor aislado es tan innegable, que hasta los mismos críticos extranjeros se lo reconocen, como probaremos al ocuparnos biográficamente de este artista. De suerte, que todo cuanto pudiera decirse después de emitidos esos juícios tan encomiásticos y desinteresados como respetables, resultaría pálido é inmodesto.

Los principios que informaron el Renacimiento pictórico siguieron su marcha progresiva del neo-paganismo más ó menos sofisticado; cumplió su misión durante siglo y medio, como antes lo había cumplido el clasicismo cristiano; y al decaer y extinguirse, tuvo en Valencia, como en toda España, artistas eminentes que hicieron sobrehumanos esfuerzos para sostener la

avalancha del mal gusto y del amaneramiento que amenazaba invadirlo todo, pero fué vana la lucha.

En resumen, los nombres de Bernardo Gil pintando *pavesos* y *penons* para las galeras de la armada valenciana; Andrés Gueràu, pintor de casa lo *Sinyor Rey*, y el mestre Rodrigo y mestre Marçal, retratan el primer período de nuestra historia artística; Joan de Joanes, los Ribaltas, Ribera, Zariñena y Espinosa constituyen el núcleo de la segunda época, en la que domina el estilo romano y boloñés, y bien pudiéramos calificar de edad de oro; y por último, la época decadente tiene estrellas que legítimamente han brillado, hombres que á nacer algunos años antes, hubieran tal vez resultado en la categoría de dioses mayores, pero que figurando en el siglo XVIII y dominados por las prácticas rutinarias de los franceses é italianos que trajo á España Felipe V, solo son ante la historia Vergara, Maella, Victoria y López.

Como el fantástico caminante de los cuentos de Hoffman, que, condenado á recorrer en noche eterna los diversos países del globo, no podía en su vertiginosa carrera dar paz á los ojos, ni ver más que las siluetas de los objetos y las disfumadas masas de pueblos y monumentos, hemos seguido al arte á través de los siglos, apuntando solo los hechos más salientes de su historia, pero sin poder apreciarlos mas que en su conjunto. Llegados somos ya á la época contemporánea, y por penosa que nos sea la confesión, no hemos de vacilar en hacerla, rindiendo culto á la verdad. El siglo presente, que tan fecundo ha resultado en adelantos y acontecimientos de todo género, durante su primera mitad ha sido completamente estéril para el arte, no solo en la región valenciana, sino en la España entera. Mientras el clasicismo académico y teatral de Daniel, compartía su influencia con el pseudo-misticismo de Cornelius Overberk y Kaulbach, que aspiraban á restaurar el estilo perfilado y plano de Alberto Durero, y aparecía en Francia la tendencia romántica en Ingres Gericault y Any Scheffer, que muy en breve fué substituida por la naturalista de Vernet y Delaroche, habiendo sido Delacroix el eslabón intermedio entre ambos estilos, nuestra pintura yacía sepultada en el más vergonzoso olvido, del que no lograron sacarla ni la creación de las Academias de San Fernando, en Madrid, y de San Carlos, en Valencia, ni el patriótico y brillante genio del solitario Goya, cuando le dijo como Jesucristo á Lázaro... «levántate y anda...» Alenza, Elbo y Tejeo, arrastrados por juvenil entusiasmo, intentaron en vano romper el hielo é imprimir un movimiento de avance en el arte contemporáneo, pero fueron estériles sus esfuerzos, lo propio que los realizados por Esquivel y Villamil, aunque estos lograron por lo menos que en aquella época de marasmo diera la pintura española alguna prueba de vida. Creyóse en vista de esto por mucho tiempo, que la inspiración

estaba agotada en este suelo, pero felizmente no fué así, y nuestros grandes talentos pictóricos, que tanta gloria dieron á las escuelas españolas de los pasados siglos, despertaron al fin de su letargo hace algunos años, sorprendiendo al mundo artístico, que ya desconfiaba de su existencia. D. Federico Madrazo y D. Carlos Luís Ribera, verdaderos iniciadores de la pintura contemporánea, fueron valiosamente secundados por Rosales, Gisbert y Fortuny, que vinieron á la palestra españolizando las enseñanzas del arte francés, que es el que marcha á la cabeza del actual Renacimiento desde que Italia, considerándose impotente, le cedió la primacía. Tanto ha enseñado la historia en sus diferentes fases á los artistas, y tanto han aprendido, que así como la pintura española, representada por las primitivas escuelas, era un reflejo siempre más ó menos acentuado de los estilos flamencos ó italianos, el carácter distintivo de la contemporánea es una originalidad tal, que ni en el colorido, ni en la entonación, ni en la manera se parece á las pinturas extranjeras. La realidad estética de Rosales y la brillante, deslumbradora y armoniosa espontaneidad de Fortuny, á nadie recuerdan mas que á Rosales y á Fortuny. Y lo propio podríamos decir de todos los artistas que han dado en esta última época tan vigoroso impulso á la pintura española, que ya hoy puede asegurarse que este siglo, que á tantas centurias equivale, es la cuna de un nuevo Renacimiento, no hijo de esta ó esotra escuela, como acabamos de indicar, sino de un eclecticismo original, producto de todas las especulaciones idealistas, de todas las enseñanzas del realismo ilustrado, de todas las remembranzas de la historia, de todas las delicadezas de la línea, de todas las bellezas de la forma y de todas las armonías del color. Y dentro de la unidad España, no será á los artistas valencianos á los que menos gloria quepa en tan trascendental jornada, si no abandonan la estela de los astros de primera magnitud que brillan en el cielo valentino. De esperar es que, penetrados de la importancia de su civilizadora misión, ensanchando la esfera de sus conocimientos, protestando contra los criterios cerrados incompatibles con la época actual, rechazando las caprichosas preferencias que suele tener la tornadiza moda por determinados géneros, como han rechazado con discreto instinto las vulgares y repugnantes exhibiciones de los modernos impresionistas, y las representaciones horripilantes y sangrientas, tan dadas á la caricatura, se convenzan de que en toda exteriorización pictórica, sea del género que sea, desde el cuadro de historia al bodegón, es antes el asunto que el estilo, y procuren, substrayéndose á toda complicidad sensualista, cultivar el arte elevado, único que satisface las necesidades estéticas de las colectividades, con preferencia al protegido por un grupo, por importante y adinerado que sea. Tenemos por cosa sabida, y en todas las Exposiciones se observa, que el juicio del público es el fallo previo de los Jurados: y que

este público en su implacable desapasionamiento, solo admira los cuadros que entiende, aquellos en que además de palpitar clara é indubitable la idea del artista, aparece ésta como reflejo fiel de algún hecho notable de esos que directa ó indirectamente representan la belleza moral, única que no es discutible y que resulta atractiva, hasta para aquellos que se consideran incapaces de aspirar á ella.

La reproducción pictórica de la forma humana, así alcance un grado de perfección solo comparable con el del espejo colocado ante el modelo, estará siempre sujeta á diversas opiniones; la crítica contemporánea, influenciada por las tendencias que aspiran á ser las directrices del arte, se pierde al intentar definir la belleza en las nebulosas abstracciones de Platón, San Agustín, Kant, Hegel, Scheling, Diderot y Glauckler, que creen hallarla, uno en la verdad, otro en la armonía, éste en la unidad, aquél en la variedad, esotro en el orden, quién en la relación, quién en la vida, porque la clasificación de las doctrinas estéticas en realistas é idealistas no puede aceptarse con el rigor que pretenden sus adeptos. Toda obra del arte pictórico reune ambos caracteres, impresionando al propio tiempo al espíritu y á los sentidos; y esta coexistencia del elemento objetivo y subjetivo, de las bellezas del efecto y de las poéticas vaguedades de la causa, es lo que avalora las producciones de nuestros grandes maestros. Desgraciadamente en la época actual el realismo en la pintura ha rebasado sus límites naturales, olvidando que el verdadero arte consiste en la expresión de las ideas nobles, y de esos sentimientos elevados que el sér humano conoce, respeta y admira siempre. Todos los pueblos, todas las razas, aun aquellas de civilización más rudimentaria, tienen sus tipos de belleza física; la mujer albina que el esquimal juzga hermosa sobre toda ponderación, causa risa al habitante de Guinea; y la robusta negra, de pronunciadas mandíbulas y aplanada nariz, prototipo de la raza, es mirada con desprecio por el chino, que solo concibe la hermosura femenina con ojos oblícuos y lánguidas formas; pero unos y otros reconocerían sin vacilar la belleza moral de cualquiera de esas mujeres si realizara algún acto noble, generoso ó caritativo. Y análoga disparidad de juicios en la apreciación de la belleza encontramos en la misma Europa, y en un orden tan elevado cual es la representación que en distintas épocas se ha dado á las imágenes destinadas al culto Cristiano. Los Cristos enjutos y huesosos y las Vírgenes estrechas y macilentas de las tablas flamencas, en nada se parecen al hermoso y varonil Salvador de Joanes, ni á las Vírgenes de Murillo, de radiante hermosura y arrobadora mirada. La idea religiosa y fundamental es la misma en los pintores místicos de una y otra época, pero obedece en sus manifestaciones al cambio de costumbres y sentimientos estéticos de los pueblos.

Una cualidad por todo extremo sobresaliente caracteriza á la escuela

valenciana, que es el dominio de todas las hermosuras del color, desde los enérgicos y vibrantes obscuros, hasta los tonos delicados, luminosos y diáfanos. Pero como el colorido por sí solo no constituye arte y solo debe considerarse como el complemento del diseño que sirve para vigorizar la forma, conveniente sería que algunos de nuestros pintores no se dejasen fascinar por sus esplendores hasta el punto de posponer la corrección del dibujo, supeditando á lo accesorio lo principal.

Pintores notables ha dado la moderna escuela valenciana en los dos últimos decenios, pero el barómetro más exacto de su progresión ascendente, es el número de cuadros de géneros superiores que nuestros artistas producen, inspirados ya por la historia, ya por episodios dramáticos, sociales ó políticos. Inmenso es el servicio que prestan al arte no descendiendo de esa altura, porque esos asuntos son los que fomentan más la educación estética del público, y los que dan el tono á todos los demás géneros. Desde que Gisbert, emancipándose de las tendencias preceptistas, pintó con la sobriedad del historiador y la mígica sencillez del poeta sus cuadros de «Los Comuneros» y «El desembarco de los Puritanos», se han sucedido en esta fecunda tierra, Domingo, Martínez Cubells, Sala, Muñoz Degrain, Benlliure y otros muchos de indiscutible mérito que sería prolijo enumerar y que han demostrado la envidiable inspiración de nuestros pintores para el género histórico. Y en la pintura de las costumbres, ¿quién no recuerda á Ferrandiz, en el paisage á Muñoz y á Montesinos, en las marinas á Monleón y á Juste y en los interiores á Navarrete y Fos? Pero ¿á qué citar nombres si en el curso de esta obra hemos de ocuparnos de todos los pintores valencianos de que guardamos memoria?

Hora es ya de dar fin á esta desaliñada introducción, y de rendir un tributo de admiración y respeto á la memoria de los infatigables biógrafos D. Juan Agustín Ceán Bermudez y Fr. Agustin Arques Jover, cuyos notables trabajos nos han servido de guía, ayudando asimismo á nuestra labor las obras de crítica artística de los Sres. Carderera, Guerra, Madrazo, Cruzada, Tubino y Zarco del Valle, nombres ilustres que siempre figuraron en la primera página de la historia del arte español. Con las enseñanzas de tan sabios maestros, utilizando algunos materiales por ellos acopiados, refrescando las notas tomadas en nuestros viajes por Italia, Inglaterra y Francia, con los Catálogos de los Museos españoles y extrangeros, poniendo á contribución la bondad de varios amigos laboriosos [1], y entresacando

---

1 Debemos hacer especialísima mención entre estos, de nuestro queridísimo amigo el erudito bibliófilo D. José E. Serrano y Morales, del ilustrado Cronista de la provincia don José Martínez Aloy, del Secretario de la Academia de San Carlos D. Luís Tramoyeres y

con perseverante tenacidad todos los datos posibles y nuevos de los Archivos generales, municipales y parroquiales, es como hemos podido aventurar la publicación de este ensayo de Diccionario, esperando que pluma más autorizada complete y reconstituya la brillante historia del arte valenciano [1].

Blasco, de los infatigables investigadores D. Luís Cebrián y Mezquita y D. Francisco Martí Grajales, y de los jefes de los Archivos del Reyno, del Municipio y del R. Colegio de Corpus Christi, Sres. D. Joaquín Casañ, D. Francisco Vives y D. Francisco Tarín, á los que enviamos la expresión de nuestro agradecimiento.

1 Ya en la imprenta esta obra, han llegado á nuestras manos las adiciones que al Diccionario Histórico de Ceán Bermudez publica el Sr. Conde de la Viñaza. Si este ilustre Académico no tuviera tan bien cimentada su reputación, bastaría esta obra para dársela y muy envidiable. En ella encontramos noticias de artistas sacadas también há poco por nosotros de los Archivos, algunas cuyas referencias consideramos equivocadas, y otras que desconocíamos en absoluto. Utilizamos, pues, en lo posible los datos nuevos, ya que podemos completar algo más la serie con el mayor contingente de artistas valencianos que la casualidad sin duda ha ofrecido á nuestra investigación.

DICCIONARIO DE ARTISTAS VALENCIANOS

PINTORES Y ESCULTORES[1]

ABELLA (Bartolomé). En 29 de Septiembre de 1418, aparece este artista como vendedor de unas fincas situadas en la partida de Melilla (Valencia) en los protocolos de Juan Cambra. (Archivo general del Reino).

Fueron testigos en esta escritura Pedro Arabot y Francisco Gamaiso, pintores.

ABELLA Y GARAULET (José). Fué este pintor muy conocido y estimado en los comienzos de este siglo, aunque á nosotros apenas haya llegado noticia alguna de interés biográfico, mas que la de haber pintado un Cristo muy apreciable, obra que se encuentra en el Museo Provincial, catalogada con el número 464, y unos bodegones y fruteros que presentó en la Exposición celebrada por el Liceo de Valencia, que los adquirió D. Jorge Martínez.

---

1 Todos los pintores cuya procedencia no está especialmente citada, se sobreentienden nacidos en la capital del Reino.

ABRIL Y BLASCO (SALVADOR). Joven marinista que goza ya de justa reputación en el mundo artístico, y que ha obtenido algunas medallas en las Exposiciones Nacionales. Nació en 1862.

Mucha es la fecundidad de este pintor, y esa tal vez sea la causa del amaneramiento que se observa en varios de sus cuadros, pero ha producido también algunos como el titulado *¡¡¡Todo á babor!!!*, existente en el Museo provincial de Valencia, que revela á dónde puede llegar Abril si prescinde de convencionalismos y se inspira en el natural. En 1887 obtuvo una tercera medalla por el cuadro citado, y en el año 1890 una de segunda por el titulado *A remolque*. Ambos cuadros fueron adquiridos por el Estado. Recientemente ha llevado á la Exposición una marina de gran tamaño, representando un buque encallado en las playas de Valencia. Es sin disputa lo mejor que ha salido de la paleta de Abril, á pesar de resultar algo amanerado el amontonamiento de objetos arrojados á la playa por el temporal.

AGOSTÍ (JUAN). Otorga carta de pago ante el notario Arnaldo Carbonell en Febrero de 1497, á favor del honorable Martín Méndez, dando por recibidos 42 sueldos, importe de ciertas pinturas que había ejecutado en el hospital de San Andrés. (Archivo Histórico Nacional).

AGRASOT (JOAQUÍN). Uno de los más entusiastas representantes del realismo estético de Fortuny, ha sido este distinguido pintor, que nació en Orihuela y estudió bajo la dirección de D. Francisco Martínez. En la Exposición de Alicante de 1860, fué premiado con una medalla de oro; posteriormente, en la Nacional del 64, mereció otra de tercera clase, y también en Barcelona el año 66 obtuvo un señalado éxito que colocó muy alto el nombre de la Escuela valenciana. Su cuadro titulado *Estados Pontificios* fué adquirido por aquella Academia de Bellas Artes, para colocarlo en el Museo Provincial. Luégo, en la Exposición de Madrid del 67, le premiaron con medalla de segunda el cuadro *Las dos amigas*, adquiriéndolo también el Gobierno para el Museo. Verdadero y legí-

timo fué el triunfo obtenido por este cuadro entre los inteligentes, que admiraron en él la belleza, la verdad y la poesía en la composición, avaloradas por una manera franca y una frescura de tintas que recordaba á Fortuny.

Algunos años más tarde, en el Certamen Nacional del 84, presentó Agrasot dos cuadros, uno de gran tamaño y pretensiones, y otro de género. Titúlase el primero *Muerte del Excmo. Sr. Marqués del Duero*, y representa el momento en que un capitán de húsares á caballo transporta, ayudado de otro oficial de infantería, el cadáver del infortunado caudillo. Forzoso es confesar que este cuadro no respondió á lo que podía esperarse del autor de *Las dos amigas*, y si hemos de ser sinceros, no satisfizo ni á los admiradores más benévolos del artista. ¿A qué puede atribuirse este relativo fracaso, tan sensible como inesperado? Solo podemos atribuirlo, primero, á que Agrasot se durmió sobre sus laureles, creyendo que no habían de marchitarse jamás, y dejó transcurrir los años dedicado casi exclusivamente á esos pequeños cuadros de comercio que parecen cortados todos por el mismo patrón y acaban por cristalizar las facultades del pintor que solo se limita á ellos. Y secundariamente, á que en aquel entonces olvidó nuestro artista que la cualidad más necesaria de todo pintor que aspire á perpetuar su nombre en un cuadro, es la elección del asunto. Podrá estar la obra concienzudamente pensada, podrá tal vez responder á una exactitud perfecta en el parecido de sus personajes, lugar y detalles, podrá también ser primorosa en su ejecución, pero seguramente á nadie conmoverá, porque se buscó por el artista el momento dramático con tan poca fortuna, que el espectador, al verlo, participa de la frialdad de aquellas figuras, que tienen la corrección y exactitud de la fotografía, pero que también tienen su inmovilidad y dureza.

El otro cuadro que presentó de pequeñas proporciones lo tituló *El primer nieto*. En este cuadrito, que cae de lleno dentro de las facultades pictóricas de Agrasot, ó del género que con tanto cariño ha cultivado, ya se ve al artista dominando el asunto, y por eso, á pesar de resultar anticuadas algunas de sus pinturas, el atractivo de ésta es indiscutible.

Otro cuadro de Agrasot llamó la atención entre los críticos, hasta el punto de haber necesitado reproducirlo en distintas ocasiones para satisfacer diversos encargos; nos referimos al lienzo que lleva por nombre *Una leonesa*.

La factura de este pintor es por todo extremo simpática, el colorido de sus cuadros jugoso, el dibujo correcto; de lo único que acusársele puede es de dar excesivo aprecio á los detalles en todas sus composiciones y de cierto amaneramiento académico, pero amaneramiento al fin. Amigo íntimo del malogrado Fortuny, residió con él varios años en Roma, y bien se conoce en la vigorosa tonalidad de todos sus cuadros. Conserva Agrasot una colección de dibujos de aquel genial artista que son la envidia de los inteligentes, pero de los que jamás ha querido desprenderse, guardando ese respetuoso recuerdo á su eminente maestro y amigo.

Entre las innumerables obras de Agrasot pueden citarse como modelos, además de las enumeradas: *La hilandera de antaño; La visita; Los dos amigos; La lavandera de la Scarpa*, en el Ministerio de Fomento; *En la plaza*, grupo de toreros antes de empezar la lidia (acuarela); *Grupo de mujeres leonesas; La llegada*, costumbres valencianas.

AGULLÓ (Francisco). Nació en Cocentaina en 1538, y era hijo de Francisco Agulló y de Jerónima Andrés. Pintó y doró en 1637 el retablo mayor del convento de San Sebastián de Cocentaina. Falleció en dicha villa el año 1648 de la peste, siendo enterrado, sin asistencia, en el cementerio de Santa María. Fué el número 41 de los fallecidos de la epidemia. Estuvo casado con María Terol desde 1630.

Consta de una nota que se halla en el libro antiguo de *Cabreves* de la parroquia de Santa María de dicha villa, que se guarda en su Archivo, folio 46, que el altar mayor lo hizo el escultor Domingo Cambra y le doró y pintó Francisco Agulló en 1637.

Sus cartas matrimoniales figuran en el protocolo del notario Jaime Aznar, en 8 de Febrero de 1630. Su esposa contrajo segundas nupcias con Miguel Sampere.

ALAGARDA Y EISARCH (José Vicente). A mediados del siglo último, existía en Orihuela un impresor llamado Alagarda y Eisarch, que al mismo tiempo era mediano grabador en cobre, aun con relación á lo atrasadas que estaban entonces las Artes en España. No tenemos otros motivos para creerle valenciano, que el verle domiciliado en Orihuela, de cuya población sería quizá natural, y el advertir que sus apellidos son muy generales en este reino.

Alagarda imprimió en 1760 una obra en que se describen las fiestas celebradas por la ciudad de Orihuela en los días 14, 15 y 16 de Octubre de 1759, con motivo de la proclamación de Carlos III, y en ella encontramos las láminas siguientes que llevan su firma: *Una cabecera de página; La justicia y la fortaleza sosteniendo las armas de España; Vista general de la población; Adorno de la fachada del Mediodía de la Casa de la Ciudad; Idem de la fachada del Norte; Estatua ecuestre que se levantó en el sitio de la proclamación; Castillo de fuegos artificiales; Fachada del Seminario*, y *Adorno de la fachada de la casa del marqués del Ráfol.*

Presumimos que Alagarda no escribía correctamente su segundo apellido, que quizá sea Eixarch, bien conocido en Valencia: lo que sí podemos asegurar es que no se fijaba gran cosa en su ortografía, pues en la relación de fiestas citada escribe Eysarch, y en una información de testigos que imprimió en 1753, escribe Eixarch.

ALBA (Emilia H.). Distinguida discípula de D. Eduardo del Solar. Ha presentado en algunas Exposiciones fruteros muy apreciables.

ALBERTO (Bartolomé). Este artista casi desconocido, no por su mediocridad, sino por su modestia, figuró á fines del siglo xvii, y en aquella época trabajó mucho pintando los frescos de la iglesia convento deOrihuela y los cuadros de *Santo Tomás*, *San Raimundo*, *San Vicente*, *Santo Domingo*, *Santa Catalina* y *San Pedro*. También restauró toda la parte de dorados del convento é iglesia.

En la villa de Albaida se conservan algunos cuadros de Alberto muy estimables.

ALBERT (Rafael). Nació en Agullent y estudió con aprovechamiento en la escuela especial de pintura. En la Exposición de 1884 presentó un cuadro representando *Un lago con pescadores.*

ALBAREDA (Lorenzo). En 1.º de Marzo de 1501, ante el notario Juan Comes, otorgaron carta de pago Lorenzo Albareda, pintor, ciudadano y vecino de Valencia, y su mujer Ursula, á favor de Angel Pardo, mercader, de la cantidad de 70 libras, 16 sueldos, ocho dineros, que estos confesaban deberle. (Archivo del Reino).

ALCAYDE (José). Valenciano de origen, pero extranjero por su alejamiento de Valencia, durante toda su vida. Residió Alcayde en Roma largos años pensionado por el duque de Alba, y allí se perfeccionó en el grabado bajo la dirección del célebre Marchetti.

Su obra más conocida es el retrato de Su Santidad León XII, verdaderamente notable. Murió en 1860.

ALEGRE (Pascual). Fué individuo de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, y profesor de grabado de la misma.

Lo mejor que de este grabador conocemos es la copia del cuadro de Velázquez *Jesucristo en la Cruz*, un retrato de Goya y una colección de láminas de la historia del Escorial. Murió en Madrid el día 2 de Octubre de 1879.

ALIOT (Francisco). Aunque fué muy discreto pintor D. Francisco Aliot, es más conocido en el mundo artístico como grabador. De sus obras pictóricas solo podemos decir que ayudó á su maestro D. Vicente Castelló en las pinturas de los medallones que están colocados en el centro de la bóveda de la parroquial iglesia de San Salvador. Pero como grabador merecen citarse las láminas de la *Vida de Santa Filomena*, varias ilustraciones del *Semanario pintoresco*, las del *Museo de las familias* y de la *Educación familiar de los niños*.

ALONSO (Lamberto). Preséntase ahora este joven pintor como

una revelación artística. Muy conocido era Alonso entre los músicos por su excelente voz de tenor, pero nadie sabía que cultivara el arte del diseño, hasta que recientemente ha presentado en la Exposición Nacional dos cuadros que no vacilamos en asegurar han de ser dignos precursores de futuros triunfos. Representa uno el interior de modesta habitación, donde una madre, viuda tal vez, arrulla en su regazo á su hijo, mientras una hermosa niña, fatigada sin duda por las travesuras del día, duerme tranquilamente en una pequeña butaca junto al brasero, en cuya tarima ha dejado algunos de esos infantiles dibujos que tanto encantan á los pequeñuelos. La corrección en el dibujo y lo castizo del color, denuncian la manera de Pinazo, de quien es aventajado discípulo el novel artista que nos ocupa.

También ha llevado otro lindo cuadro titulado *Un nuevo Narciso*, que demuestra el dominio que Alonso tiene del desnudo, y figura un bellísimo niño que, recostado sobre un tapiz, contempla con inocente embeleso su hermosa imagen, reflejada en un inmediato espejo. La exactitud en el modelado y lo vigoroso de la factura, dan á este cuadro una atracción irresistible.

En resumen, este hijo de Godella, que era tan conocido como cantante, había modestamente ocultado hasta hoy lo que sus primeros cuadros se han encargado de pregonar, esto es, que el ayer infantillo del Real Colegio de Corpus Christi y hoy músico distinguido, será mañana un notable pintor.

ALZAMORA (Bernardino). Tal fama tenía Alzamora en los comienzos del siglo XVII, que los Jurados lo escogieron para que pintara un retrato del rey D. Jaime con objeto de colocarlo en el estrado de la Sala Dorada del antiguo palacio de Valencia, según consta en los siguientes documentos que se custodian en el Archivo municipal en la sección de *Manual de Concells*, núm. 157 A. 1630-31.

Marzo 1631.

«Los Senyors Jurats Racional y Thomas cas ciutada Sindic de la Ciutat de Valencia excepto Miquel Hieroni pavesi ciutada lo qual es mort ajustats en la sala daurada, Proveheixen que per lo Clavari Comu de dita Ciutad en lo corrent any sien donades y pagades á Bernardino Alçamora pintor vint lliures moneda real de Valencia á compte de un quadro que ha de fer y pintar en aquell la figura del Rey en Jaume de bona memoria questa pera la Sala daurada de la present Ciutat.»

12 Abril.

«Los Senyors Jurats Racional y Thomas cas Ciutada Sindich de la Ciutat de Valencia excepto Miquel Hieroni Pavesi Ciutada lo qual es mort ajustats en la Sala daurada Proveheixen que per lo clavari comu dedita ciutat en lo corrent any sien donades y pagades á Bernardino Alçamora pintor trenta lliures restants ya compliment de cinquanta lliures per haver pintat un quadro gran de la figura del Rey en Jaume lo Conquistador con les vint lliures les haja rebudes ab provisio feta á vj de març proppassat».

Consérvase hoy este hermoso lienzo en el Archivo de la Casa Consistorial de Valencia.

AMÉRIGO Y APARICI (Francisco). Distinguido discípulo de la Escuela de San Carlos, hizo sus primeros estudios bajo la dirección de D. Francisco Martínez con tan notable aprovechamiento, que casi un niño obtuvo dos medallas, primero en la Exposición de Alicante en 1760 y luégo en la Nacional de 1864. Al año siguiente se trasladó á Roma, y desde allí mandó á la celebrada en 1866 un hermoso cuadro titulado *D. Alfonso el Sabio escribiendo las Partidas*, que llamó poderosamente la atención.

Hombre de espíritu inquieto y de temperamento fogoso, no pudo sujetar su inspiración á los asuntos grandiosamente tranquilos, y se dedicó á cultivar la pintura dramática acentuando las energías, no solo en las actitudes de las figuras, sino en la determinación del momento pictórico. Varios cuadros de este género ha presentado en los concursos nacionales y extranjeros, consiguiendo preciadas distinciones, y logrando una primera medalla el titulado *Saco de Roma*, que está en el Museo provincial de Valencia. En este lienzo ha conseguido el pintor dar atractivo artístico á una escena de pillage y repugnante crápula de aquellas que nos cuenta la historia, avergonzada, realizó la soldadesca desenfrenada de Carlos V en los templos de la capital del Orbe. Y en el penúltimo Certamen, el titulado *Derecho de Asilo*. Estas obras, aunque ejecutadas con franqueza y muy bien estudiadas, resultan algo teatrales, especialmente la última, que representa el momento en que la víctima destinada al suplicio ha logrado llegar hasta la puerta de un monasterio y los frailes la acogen y amparan, arrostrando las iras de los que tratan de prenderla con violencia. Cubierto todo el sombrío paisage de nieve, se

distingue á lo lejos, entre la niebla, el árbol con la soga y escalera preparadas para quitar la vida al reo. Revela este cuadro un talento artístico nada común, pero que rinde exagerado culto á los asuntos emocionales.

Sus obras más conocidas, además de las ya ennumeradas, son: *Un viernes en el Coloseo de Roma*, y *Presentación de los Igorrotes á S. M. la Reyna en la Exposición Filipina.*

AMÉRIGO MORALES (Ramón). Nació é hizo sus primeros estudios en Alicante, pasando luégo á Valencia y posteriormente á Génova y Florencia. Artista de gran aplicación, presentó varios trabajos en las Exposiciones que patrocinó la Sociedad de Amigos del País en Valencia el año 1841, y Alicante en 1860. En todas fué premiado. Dedicado á la litografía, trabajó en muchas obras, distinguiéndose especialmente en las que hizo para la *Colección litográfica* que dirigió D. José Madrazo.

AMORÓS (Antonio). Hijo de Alicante y discípulo de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Arquitectura. En la Exposición Nacional de 1884 presentó dos cuadros, *El triunfo del gitano* y *La huerta de Alicante.*

APARICI SOLANICH (Antonio). Hace pocos años se dió á conocer en Valencia como pintor de flores; por consejo de sus amigos, marchó á la corte, donde pronto se abrió ancho campo, consiguiendo honra y provecho. Son los cuadros de Aparici muy codiciados por las personas de buen gusto, y obtienen en plaza una buena cotización. Verdadero competidor del elegante Gessa, sería para éste aun más temible, si á su arrogante manera y á sus delicados matices uniera mayor gracia en las agrupaciones. Su paleta, como buena hija de Valencia, solo produce flores, pero tan bellas, que ha logrado Aparici hacer desde Madrid una afortunada competencia á los jardines de su tierra.

APARICIO (José). Nació en Alicante el año 1773, hizo sus

primeros estudios en la Escuela de Valencia, acabando de formarse en París bajo la dirección de Luís David. Restituído á España en 1815, fué nombrado por el rey pintor de cámara, y posteriormente Director de la Academia de Nobles Artes de San Fernando, falleciendo á los 65 años de edad en 1838.

Con el núm. 630 figura en el Museo del Prado un cuadro alegórico del año del hambre, que se titula *El hambre en Madrid.*

ARABOT (Pedro). Existía este pintor en el año 1391, según consta en una escritura otorgada ante el notario G. Ferrer, por la que se obligó á pintar una imagen de J. C. crucificado para la capilla que tenían los Jurados en la antigua Casa de la Ciudad. En 9 de Marzo de 1398 figura también como testigo en un documento ante Ramón Barcella. "Testes Pere Arabot y Jaume Steve, pintor el primer e imaginaire el segon. Valentiæ dejens„. Posteriormente, en 1429, restauró el retablo de la Virgen que estaba en la puerta del Mar en la ciudad de Valencia. (Archivo general del Reino).

ARAÑÓ (Pedro). El dato que justifica la existencia de este pintor en los comienzos del siglo XVI es: "El repartiment real entre veins de la ciutat„, que dice literalmente en el folio 42 del libro correspondiente al año 1516: "Parroquia de San Tomás, mestre pere araño, pintor, paga V sous„.

ARMENGOL (Magín). Fué este modesto artista discípulo de Vicente Joanes y amigo suyo tan fraternal, que lo albergó en su casa de Bocairente el tiempo que el célebre pintor estuvo trabajando en el retablo mayor de aquella iglesia parroquial, y durante su enfermedad y muerte. Hallóse también presente como testigo en la publicación del testamento del eximio artista, el día 21 de Diciembre de 1579, y también en el propio concepto aparece en la escritura otorgada ante Cristóbal Llorens en 8 de Febrero de 1580, por la cual la mujer é hijos del difunto Joanes dieron la aprobación y finiquito á las cuentas presentadas por Gaspar Requena, pintor de Valencia, del tiempo que administró los bienes del difunto, cuya escri-

tura termina así: "Testes Magnífici, Cosmas Ximeno, scriptor et Maginus Armengol, pictor, ville Bocayrent habitadors„. (Archivo general del Reino).

ASCENSIO (José). Este pintor logró á principios de la actual centuria mucho éxito por sus trabajos, tanto de pintura como de grabado.

En el concurso abierto por la Academia de San Fernando en el año 1783, obtuvo la distinción de ser nombrado profesor de Grabado. También S. M. le dió el título de grabador de Cámara, por una colección de muestras de carácter bastardo español, dedicada al Infante D. Carlos.

ASENJO AROZARENA (Salustiano). No es valenciano, pero imperdonable falta de hospitalidad, atención y agradecimiento sería en nosotros, el no hacer una excepción con este artista, que tanto honra nuestra Escuela.

Nació en Pamplona en 1834, pero sus primeros estudios los hizo ya en Valencia, distinguiéndose tanto en la Universidad como en la Academia de San Carlos, donde muy joven aún, obtuvo por oposición la cátedra de Teoria é historia de las Bellas Artes. Posteriormente, en 1871, fué nombrado Director de la Escuela, cargo que viene desempeñando á satisfacción de todos, siendo su gestión tan excelente y provechosa, que puede asegurarse que á ella principalmente es debida la preponderancia que bajo el punto de vista artístico goza hoy la Escuela de Bellas Artes valenciana, y ha prestado á la enseñanza tan valiosos servicios que raro será el pintor contemporáneo que obtenga el aplauso público que no haya sido discípulo suyo.

Distinguido escritor y hombre de inagotable gracejo, ha colaborado durante muchos años en periódicos y revistas de Bellas Artes, publicando también varias obras que le han sido premiadas. Algunas cartas humorísticas conocemos de Asenjo, escritas en verso é ilustradas con preciosos dibujos, que bastarían á dar fama de fácil poeta y caricaturista inimitable á cualquiera que no fuera tan exageradamente modesto como Asenjo.

Es actualmente nuestro biografiado Académico de San Carlos de Valencia, diputado de la Real Española de Arqueología, corresponsal de otras varias Academias, y ha sido varias veces condecorado.

Entre sus cuadros han sobresalido los siguientes: *La muerte de Sócrates*, premiado en 1855; *Escena de familia; Belisario; La Toma de Tetuán; La Conquista de Valencia por el Rey D. Jaime*, cuadro alegórico de grandes dimensiones que figura en el palacio de los marqueses de Dosaguas; *D. Rodrigo y la Caba*, que se conserva en la Diputación de Navarra; [1] los celebrados retratos de los artistas navarros Sarasate y Gayarre, así como el de D. Hilarión Eslava y el de el Paborde Sala, que figura en el paraninfo de la Universidad Literaria.

ATZUARA (Domingo). Conocida es la importancia que han tenido los iluminadores en el desarrollo progresivo del arte pictórico. Ellos, en las épocas difíciles, cuando la pintura languidecía por diversas causas hasta el punto de desaparecer, eran los únicos que sigilosa y modestamente la cultivaban, encerrándola en los discretos pergaminos de los libros litúrgicos. Y aunque entre estos sacerdotes del arte no hubiera figuras tan salientes como Parrhasius, Staphinus, Bertoise, Blanchernita, Salario, Fra Angelico y Clovio, bastaría para su importancia la consideración de ser los únicos que marcan la sucesión tradicional del arte en todas las épocas de su historia.

Entre los poquísimos iluminadores que tuvo España antes del Renacimiento, merecen especial recordación los hermanos Domingo y Miguel Atzuara. Apellido morisco que nos trae á las mientes el suntuoso palacio que en el año 960 hizo construir el califa de Córdoba, al célebre Abdulla-ben-Junos, tratando de perpetuar el nombre de su favorita At-zara.

Problemática y discutible ha sido la época en que trabajó este iluminador, del que apenas se conocía el apellido; tampoco nosotros

---

1 Por este lienzo le ofreció la Diputación de Pamplona una pensión en Roma que Asenjo rehusó por no abandonar su cátedra.

podemos reconstruir la vida artística de los Atzuaras, cual fuera nuestro deseo, cosa por todo extremo sensible considerando que no es muy aventurado el asegurar figuraran estos artistas entre los primeros iluminadores de libros que tuvo Valencia. Pero si bien no conocemos ninguna obra suya que lleve fecha, podemos asegurar que la mayor parte de los códices que se conservan en el Archivo Municipal de Valencia sòn de su mano, y que en los primeros años del siglo xv era ya conocido el Domingo, puesto que en el día 4 de Junio de 1425 aparece como testigo en un documento otorgado ante el notario Martín Alago, Domingo Atzuara, iluminador.

Estuvo casado con Bartolomea Conca, y debió alcanzar edad provecta, según se desprende de una escritura otorgada ante el notario Juan Corcino en el año 1467. (Archivo del Real Colegio de Corpus Christi).

ATZUARA (Miguel). Tenemos de este artista algún antecedente más que del anterior, pero de una importancia relativa, por referirse solo á documentos de su vida privada. De todas suertes, es interesante poder asegurar que Miguel Atzuara, hermano menor de Domingo, figuraba en Valencia el año 1444, que estaba casado con Catatalina Almár desde el 1437, y que tuvo tres hijas, llamadas Violante, Isabel y Leonor.

En 18 de Mayo de 1474, otorgó una escritura de depósito de bienes ante el notario Gaviza.

A título de curiosidad, reproducimos los documentos siguientes:

«Miael Atzuara. Illuminator. Civis Valentiae, etc..... Confiteor et in veritate recognosco tenere in comanda á vovis honorabile et discreto Ludovico Gasset. Notario bona movilia inmmediate secuentia. Primo. Un lit de sis posts ab peus trabeser e matalap blanc; Item. Una flasada cordada..... Item. Un drap de pinsell ab la historia de la Sanch de J. C. Item. Un ataret ab son retaule ab la Imatge de la Verge Maria e lo devallament de la Creu, ab seu davant altar et tovallola. Item de tres caixons ab tanquadura de ballesta..... Item una pedra de molrre colors appellada porfí ab un molo pera molrre ab un banquet de cuatre peus. Item moltes mostres de art de illuminador e sin libres de paper de algunes coses de art de illuminador. Item dos canelobres de lauto..... Item. Un facistol pera escriure e plomes e moltes altres frasques de illuminar.—Testigos Tomás de Cabliure Estudenes et Joanes Doscha Parator Ponorum, habitatores Valentia».

Testamento de la mujer de Miguel Atzuara *(El 14 Junio de 1459)*.

«Ante el notario Pedro Vilaspina. Testó Catalina mujer de Miguel Atzuara, iluminador

ciudadano de Valencia. Nombrando por sus *marmesores* al discreto Mosen Jaime Bertomeu Prebere, y á su marido Miguel Atzuara. Toma de sus bienes 20 libras para entierro, sepultura, aniversario y bien de alma. Pide ser enterrada con el hábito de San Francisco en dicho monasterio, en la misma sepultura de su madre y que se le digan 100 misas de *Requiem*. En todos sus bienes restantes, nombra por sus herederos universales á Violante, Leonor é Isabel, sus hijas, y del dicho su marido; sustituyéndolas mútuamente si alguna de ellas muriese sin hijos. Si sus hijos mueren sin descendencia legítima antes que su marido, sustituye á este por su universal heredero.

Testigos fueron: El honorable y discreto Mosen Galceran, Presbítero Beneficiado de la Seo y En Benet y Francesq Jorva guantero».

Murió la testadora al siguiente día 15 Junio. Viernes.

(Archivo del R. Colegio del Corpus-Christi).

BADÍA (Antonio). Estudió este pintor en la Academia de San Carlos de Valencia á mediados de la actual centuria, y fué muy conocido por su gran facilidad en el diseño, condición que le valió el ser elegido para hacer los dibujos de las láminas del *Diccionario de Madoz* y casi todos los que figuran en la colección del semanario artístico titulado *El Fénix*, semanario que tan en boga estuvo hace 30 años entre los literatos valencianos.

BADÍA (Juan). En el día 30 de Mayo de 1618 se le entregaron 40 libras 10 sueldos por un cuadro de un *San Narciso* que pintó para la capilla de la *presó comuna*. (*Manual de Concells*, núm. 18, año 1617 al 18.

BALLESTER (Juan). En los últimos años del siglo xv, en un litigio habido entre el Cabildo Catedral de la ciudad de Valencia y los pintores florentinos Pablo Areggio y Francisco Neapoli con motivo de sus pinturas al fresco en *lo cap de la Seu*, fué nombrado, con otros artistas, Ballester maestro perito de la citada obra.

BALLESTER (Joaquín). Discípulo de Vergara é hijo de Valencia, floreció en Madrid el año 1766 cuando apenas contaba 25 años.

Las primeras obras en que se dió á conocer, fueron varios retratos de hombres ilustres, y las láminas que grabó para la edición del *Quijote* de la Academia.

Obtuvo premio de grabado en la de San Fernando. Luégo fué

nombrado director honorario de la de San Carlos en el 1778.

Este Museo conserva un grabado de Ballester, del conocido cuadro de Alonso Cano, que representa á *Jesucristo muerto, sostenido por un ángel*, y varias copias de Murillo.

BADÍA (Juan). En 30 de Mayo de 1618 "Tots los Senyors Jurats y Lois Salafranca ajuntats en la sala daurada provehexen que per lo adōr. de la Llonja nova de dita ciutat en lo any present sien donades y pagades á Juan Badia pintor cuaranta nou lliures denau sous reals de Valensia pactades ho de haver per un quadro q̄ ha fet del gloriós Sent Arcis pera la capella ahon se diu misa als presos de la presó comuna de Sent Arcis. (Archivo municipal, *Manual de Concells*, núm. 142).

BARCELÓ (Joaquín García). Profesor interino que fué de los Estudios elementales dependientes de la Real Academia de San Fernando y Catedrático luégo del Conservatorio de Artes. Falleció en Madrid el día 30 de Marzo de 1879. Entre los cuadros de su mano recordamos:

El retrato de S. M. la Reina Isabel II que está en el Tribunal Supremo de Justicia; otro para el Ayuntamiento de Talavera y otro para el Colegio de Infantería de Toledo. El último trabajo del Sr. Barceló fué un lienzo de grandes dimensiones representando *La Virgen del Carmen sacando las almas del purgatorio*, pintado por encargo de la señora condesa de Santa Engracia.

BASET (Jaime). Este pintor mereció varias pensiones de la Academia de San Carlos por su aplicación y notable facilidad para la pintura de frutas y flores.

Muchos cuadros de Baset figuran entre las colecciones de particulares con gran aprecio.—Vivió á fines del pasado siglo.

BATALLER (Tristán). En el día 24 de Septiembre de 1403, ante el notario de Valencia Jaime Blanco, nombra procurador "Tristany Bataller, pictor cortinarum. Valentie vicinus„.

BAUSÁ (Gregorio). Fué discípulo en Valencia de Francisco Ribalta, pero discípulo predilecto y casi colaborador, aunque nunca pudo llegar á la corrección de su maestro.

Sus principales obras son:

El cuadro de la *Resurrección del Señor* de la iglesia parroquial de San Andrés.

Varios pasajes de la vida de Santa Catalina de Sena en los bajos del retablo de San Pedro mártir, y *San Luís Bertrán*, en Santo Domingo.

Un Jesucristo muerto en brazos de la Virgen que había en una sala del convento de San Agustín.

El cuadro de la *Adoración de los Reyes* que pintó para el altar mayor de la iglesia de San Miguel de los Reyes como titular, en el año 1645, y luégo fué colocado dentro del monasterio.

El lienzo del altar mayor del convento de Carmelitas Descalzos, que representaba *El martirio de San Felipe Apóstol.*

Y el cuadro del altar mayor y el de *Nuestra Señora del Remedio* en el de Trinitarios Calzados. (Orellana).

BAYNEO (Juan Bautista). Nació en Valencia, en 1664. Se conocen algunos cuadros suyos en el claustro del convento de San Sebastián, representando varios pasajes notables de la vida de San Francisco de Paula.

Es también de su mano el techo al fresco, con alegorías, de la capilla de San Vicente del convento de Dominicos, que luégo se derribó y reconstruyó con más amplitud, y la conocida bóveda del salón en el huerto del pintor Pontons, en las inmediaciones de Valencia.

BELDA (Cristóbal). Poco sabemos de este grabador. Sólo lo conocemos por sus grabados, que tampoco son numerosos, puesto que en la obra *Siglo V de la Conquista de Valencia*, por D. J. V. Ortí, sólo hay cinco estampas suyas y bastante deficientes.

Falleció en Madrid en Octubre del año 1768.

BENAVENT CALATAYUD (José). Nació en Játiva el año

de 1858, y fué discípulo aventajado de la Escuela de Bellas-Artes.

Ilustrado, discreto, de carácter social y sabroso trato, no tiene Benavent más defecto que ser algo perezoso y excesivamente descontentadizo de sus trabajos. A pesar de ello, casi siempre en las Exposiciones sus cuadros de género (único estilo que cultiva) han merecido justificadas distinciones.

Entre las obras más conocidas de este artista recordamos: *Unos vendedores de naranjas*, *Conversación*, *En el mercado*, y otros varios de marcado sabor local.

BENEDICTO (Roque). Este distinguido pintor, discípulo de Gaspar de la Huerta, llegó á dominar tanto el estilo de su maestro, que los cuadros de ambos se confundían y la posteridad ha hecho más dificultosa la distinción, por más que si descuella en el color, el dibujo no siempre es correcto.

Se le atribuyen bastantes de los que poseía el convento de Mínimos, figurando pasajes de la vida de San Francisco de Paula. El que representa *El Santo alimentando á 3.000 personas con solo un pedazo de pan*, *El Santo predicando á la muchedumbre* y *El paso del golfo de Messina caminando sobre su manto*.

Falleció en Valencia el año 1735.

BENLLIURE y GIL (José). Somos los primeros en reconocer que biografías de artistas eminentes hay pocas, muy pocas aceptables, y eso depende de que para hacer la semblanza de un hombre de ciencia, basta seguir sus huellas con alguna escrupulosidad y conocer sus obras, mientras que para bosquejar alguna de esas figuras notables en el orden artístico, es indispensable que la reflexión ceda el paso á la intuición, porque hay que identificarse con el sujeto y narrar espontáneamente, subordinando los accidentes artísticos de su vida á los secretos móviles de su alma. ¿Cuáles han sido éstos durante muchos años en José Benlliure? Prototipo del hombre justificado y esclavo de su deber, todos sus reconocidos talentos y todas sus actividades han estado supeditados á la idea fija de crearse un nombre y una posición que le permitiera educar y presentar en el mundo artístico á sus

hermanos Mariano y Juan Antonio. Hasta qué punto ha conseguido su honroso deseo, lo dice la fama universal de los Benlliures: verdad es que en esta familia está ya vinculado el genio, lo propio que en otras parece lo esté la fortuna ó la belleza.

Nació Benlliure en el Cañamelar de Valencia el día 1.° de Octubre de 1855. Desde los 10 años comenzó á pintarrajear ex-votos y pequeños cuadritos, que vendidos modestamente á sus convecinos, le facilitaban medios para ayudar en algo á los gastos de la casa, que el mezquino jornal de su padre apenas podía subvenir.

Desde los 12 á los 14 años estuvo perfeccionándose bajo la dirección de D. Francisco Domingo, pasando luégo á Madrid, donde ya comenzó á darse á conocer vendiendo bien algunos lienzos, atendida su poca edad.

En el año 1872 hizo oposiciones á la plaza de pensionado en Roma por la Diputación de Valencia. Para aquellos ejercicios pintó ya un cuadro que demostraba dónde llegaría el joven pintor. *La presentación al Cardenal Adriano de los agermanados de Valencia* era el asunto de la citada obra. No obtuvo la plaza pensionada Benlliure, pero cúpole la honra de figurar el segundo en la terna, y de que la Diputación, como caso especial, acordara entregarle una suma para que pudiera hacer su primer viaje artístico por el extranjero. También la Sociedad Valenciana de Amigos del País adquirió el cuadro para colocarlo en lugar preferente de su salón de juntas.

Después de visitar las capitales más notables de Europa, regresó á Madrid, solicitado por el cariño fraternal; llamó á la corte á sus dos hermanos y compartió desde entonces sus aspiraciones entre el afán de que éstos fueran... lo que hoy son, y el deseo de establecerse con ellos en Roma, cosa que al fin consiguió el año 1 879.

La Providencia, que premia siempre las empresas nobles, dió oportunidad al arriesgado viaje de Benlliure. Martín Colnaghi, negociante inglés muy acaudalado y conocido, se comprometió á adquirir todas las obras que pintara en dos años por la respetable suma de 150.000 francos. De aquella época data la verdadera fama de nuestro artista, porque desde entonces sus cuadros fueron conocidos en Francia é Inglaterra, llegando á ser tan preciada la firma de José Benlliure, que

las galerías de Causins en Lóndres, la de Spitzer en París y la de Vandervil en New-York, reputadas entonces como las primeras del mundo, se afanaban por adquirir aquellos cuadros de género tan maravillosamente pintados como *Una fiesta de iglesia en un pueblo de Valencia* y *Un sermón.*

Accediendo á las repetidas instancias del célebre pintor Morelli, cambió de rumbo, dedicando su genial inspiración á obras más trascendentes y adecuadas á sus excepcionales talentos. Entonces pintó *La Visión del Coloseo*, lienzo premiado en la Exposición de 1889 con una de las primeras medallas. Este hermoso lienzo, de gran tamaño y de aun más grandiosa composición, reuniría todo género de bellezas si la figura principal estuviera tan inspirada como la luctuosa procesión de mártires y las vaporosas legiones de vírgenes que descienden desde el cielo á la arena del circo al resplandor fantástico de la naciente luna.

Colocada esta pintura en el testero del gran salón del Museo provincial de Valencia, solicita las miradas del visitante hasta el punto de arrastrarlas en pos de aquel sueño de poeta, de aquel sublime éxtasis de pintor místico.

Algunos años antes, en 1876, había ya obtenido una tercera medalla por otro cuadro análogo, pero de asunto enteramente contrario. *El Aquelarre* lo titulaba, y en aquella pavorosa composición, propia de la calenturienta fantasía de un poseído, dejó también impresa la huella de su personalidad artística entre las mágicas evocaciones del agorero alquimista y las satánicas siluetas de las congregadas brujas. Pintó también por aquella época dos primorosos interiores: el cuadro inspirado en el drama universal de Campoamor, cuyo título era *Que viene un alma*, y *El Gólgota*, lienzo de grandes dimensiones, cedido por el Gobierno á la Diputación provincial de Albacete.

No pretendemos hacer un catálogo completo de los cuadros de Benlliure, porque es labor dificilísima; pero no podemos dejar de consignar también una de sus más hermosas obras, á nuestro juicio. Nos referimos á *Un balcón en el Corso de Roma en las tardes de Carnaval.* Ricos *arazzi* orlados de flores y guirnaldas cuelgan de

la balaustrada de un hermoso balcón, cuyo hueco está también suntuosamente decorado con aterciopelados cortinajes, banderolas y cartelas. La bulliciosa muchedumbre de máscaras y comparsas transitan difícilmente por la espaciosa calle entre la apiñada muchedumbre; *Il getto dei fiori* está en su apogeo. Y las bellas damas que ocupan el balcón arrojan flores, dulces, palomas y espirales á las bulliciosas mascaradas. ¿Pero á qué describirlo? Es preciso verlo para apreciar la verdad, la animación y la vida de este cuadro, uno sin duda de los más atractivos que ha pintado Benlliure.

Posteriormente, en 1891, figuró en la Exposición de Berlín *La lección de Catecismo*, precioso cuadrito que representa una sacristía, donde el cura tiene congregados á varios rapazuelos para enseñarles el Catecismo. La timidez del que responde á las preguntas del clérigo, y la picaresca sonrisa del otro que, castigado, juega á hurtadillas con pájaras de papel, no pueden estar mejor expresadas.

Entre prenderos, otro cuadro también de la misma época, sobresale por lo rico y valiente de su colorido. Figura una prendería andaluza de principios de siglo. Un vejete anticuario ajusta la adquisición de una hermosa estatuita del amor con los dueños de la tienda, que burlonamente se sonrien.

En el año 1892 presentó otro cuadro que mereció unánimes elogios de los críticos más descontentadizos, *La salida de vísperas*. Un grupo de frailes sale de una iglesia donde acaban de celebrarse los oficios precursores á la solemnidad del Santo Patrono. ¿Pero á qué seguir, si necesitaríamos un tomo para describir, como merecen, todas las obras de este artista? Basta á nuestro propósito consignar las que recordamos, además de las citadas, y son: *Lectura interesante—Colón en el momento de descubrir tierra—El amigo más fiel—El descanso en la marcha—Aquelarre de brujas—Interior de una posada—San Vicente Ferrer—Unos acólitos en la sacristía—Viejo enseñando á nadar á su nieto—La acción de Bocairente—Orgía en un baile de máscaras—Escenas de gitanos—El espía—Distribución de premios en el Asilo del Marqués de Campo—El anciano legista—La napolitana y las rosas—Audacias amorosas de un estudiante.*

Ansioso de reposar en la nativa tierra, recordando los episodios de la infancia y saboreando las holguras ganadas honradamente con el trabajo, ha regresado recientemente Benlliure al poético Cabañal de Valencia, cuna de toda esta familia de artistas. Y parece ser que distribuirá el tiempo, como sus hermanos, entre la ciudad Eterna y la ciudad del Turia.

BENLLIURE Y GIL (JUAN ANTONIO). Hermano del anterior y artista también de relevantes dotes, aunque no de tan altos vuelos. Hombre de carácter más práctico ó de condiciones más fin de siglo, ha cultivado casi siempre el género de esos pequeños lienzos que, pintados *á la diable*, como dicen los franceses, son siempre disputados por los marchantes si llevan una buena firma y representan un constante y seguro lucro. No queremos decir con esto que nuestro biografiado desdeñe la gloria, porque siempre que ha buscado un éxito en las Exposiciones, lo ha logrado. Buen ejemplo de ello es el cuadro titulado *Por la patria*, que obtuvo segunda medalla en la de 1884 y que revela un pintor militar de primer orden. Es el asunto sencillo, pero encierra todo un poema de lágrimas y de gloria. Un sargento de línea entrega emocionado á los ancianos padres de un compañero suyo, muerto en campaña, el ensangrentado escapulario que llevaba el ignorado héroe que luchó sin recompensa y bajó á la fosa sin historia. Pocos cuadros hubo en aquella Exposición ni tan sentidos ni tan bien ejecutados; la figura del padre es una verdadera joya artística. Figura hoy este hermoso lienzo en la sección de contemporáneos del Museo del Prado.

Las obras más conocidas son: *Pendencia en una taberna entre soldados de los tercios españoles:* el grupo tiene energía en el dibujo, color castizo y ejecución franca.

La vuelta del desafío. Varios soldados del siglo XVI hacen una ruidosa ovación al compañero que regresa de un duelo con leves rasguños.

Entre sus acuarelas merecen citarse las tituladas: *Arrobamiento místico*, *Tocador de tibias* y *Campagnuolo*.

Recientemente ha presentado en la Exposición del presente año

un cuadro que titula *Después del baile*, que si tiene algunos defectos en el dibujo y perspectiva, están obscurecidos por un hermoso colorido.

En suma, á tres Exposiciones ha acudido: á la del 84, 87 y 95, y en las tres ha obtenido recompensa.

BENLLIURE Y GIL (MARIANO). Aunque al tratar de los escultores valencianos, hemos de ocuparnos de este notabilísimo artista con la detención que su importancia requiere, no podemos ahora menos de llamar la atención sobre sus talentos pictóricos, pues á semejanza de Miguel Angel, sus esculturas sólo pueden compararse con sus pinturas. Las acuarelas de Mariano Benlliure son harto conocidas en el mundo artístico para que necesitemos describirlas. Sus cuadritos de género estimulan poderosamente la codicia de los aficionados extranjeros, y buena prueba del aprecio que hoy se hace de las obras pictóricas del escultor eximio, es el aplauso unánimemente prodigado á la colección de escenas taurinas que recientemente han estado expuestas en el Certamen del Palacio de Anglada.

BENSO (MANUEL). Este malogrado artista nació el año 1850, y se dió á conocer ventajosamente en la Exposición Regional Valenciana por algunos notables retratos que presentó. Estando perfeccionándose en la corte, un suceso de carácter romántico mejoró bastante su posición, pero al poco tiempo, cuando mayores eran las esperanzas que su talento hacía concebir y cuando más risueño se le presentaba el porvenir, falleció á la temprana edad de 22 años.

BERENGUER (RAFAEL). Distinguido profesor de la clase de adorno de la Escuela de Bellas-Artes de San Carlos. En el año 1885 pintó al temple la bóveda de la iglesia parroquial de Macastre. Al siguiente año hizo una hermosa escultura de San Antonio, para la iglesia parroquial de Villarreal, y dícese también que es de su pincel el monumento de Semana Santa que colocan las monjas Dominicas de Santa Catalina de Sena en Valencia.

BERNI Y CATALÁ (José). Nació en Valencia el 4 de Febrero de 1712. Fué doctor en derecho y escribió varias obras de esta facultad, de las cuales dan noticia detallada los bibliógrafos valencianos, dedicando los ratos que le dejaba libre el ejercicio de su profesión "en dibujar, matizar y delinear palacios, fortalezas y jardines„ y adquiriendo gran facilidad en el arte del diseño. Logró reunir algunos cuadros de los mejores pintores nacionales y extranjeros, unos treinta ejemplares de esculturas devotas y un sinnúmero de modelos de arquitectura. Así lo refiere él mismo en una "Disertación que en obsequio de la Real Academia valenciana de las tres nobles artes, Escultura, Pintura y Arquitectura„, imprimió en Valencia José Esteban en 1777.

Falleció en la misma ciudad el 5 de Febrero de 1787.

BEUT LLUCH (Luís). Nació el día 18 de Mayo de 1873: tiene, por lo tanto, 22 años y ya se ha creado un nombre en Valencia, que repercutirá muy pronto por toda España cuando se conozca el *Pastel* que recientemente ha presentado en la Exposición. Este género de pintura, tan poco cultivado entre nuestros artistas, ha encontrado en Beut un notable intérprete.

La Odalisca titula á su cuadro, y si bien hubiera sido de desear más novedad y alguna trascendencia en el asunto, injustos seríamos al no confesar que es difícil, muy difícil encontrar nada más correcto y delicado que aquella figura de mujer reclinada muellemente sobre ricos almohadones y tapices. La verdad y el modelado de los desnudos es tal, que, aun mirado el cuadro á poquísima distancia, parecen notarse distintamente las tenues palpitaciones de aquellas mórbidas carnes.

Heraldo de futuros tiempos es este notable trabajo, pero cuide el Sr. Beut, que tanto honra á su maestro Agrasot, de no agrandar tanto las figuras, ó escoger modelos de menos corpulencia, porque en cuadros como el citado, si se contemplan de cerca abruma el tamaño de la hermosa odalisca, y si de lejos, se pierden, ó cuando menos no se saborean bien, las innumerables bellezas del colorido y del diseño.

BISBAL (Casilda). Esta discreta artista fué nombrada Académica supernumeraria de San Carlos en 1789, pero nada conocemos de su pincel que pueda justificar dicha distinción, lo cual no empece para que existan tal vez obras suyas muy apreciables.

BLASCO (Aurelio). Poco conocido fué en nuestro país, porque desarrolló sus facultades en el extranjero. En la Academia de San Carlos primero, en la de San Fernando después, y últimamente en la de Bellas Artes de París, se dió á conocer tan ventajosamente, que el Gobierno francés lo nombró ayudante del célebre pintor Mr. Gerome, al que prestó sus valiosos servicios en la célebre colección de cuadros que hay en la Galería de Versalles.

BLASCO (Francisco). Conocemos la existencia de este pintor por una partida de bautismo librada en la parroquial iglesia de San Martín, en 7 de Febrero de 1568, que dice así: "En dit dia fonch batejat Francés Joan, fill de Francés Blasco, pintor. Foren padrins Guaspar Joan Micó, notari, y padrina Ursola Pales y Mateu„.

BLASCO (Francisco). Nació en Ruzafa (Valencia), y aprendió el arte del grabado bajo la dirección de Rocafort. Desde muy joven se dió á conocer tan ventajosamente, que el célebre patricio don Mariano Liñán le concedió una pensión para que perfeccionara sus estudios en la capital de Francia. Al regresar del extranjero, Individuo ya de la Academia de Bellas Artes de París, fué nombrado en Valencia Teniente Director y Profesor de grabado en la de San Carlos. También S. M. le nombró grabador de Cámara, y las Academias de San Luís y San Fernando lo acogieron en su seno.

Las obras más conocidas de Blasco son: el retrato del P. Arolas que va al frente de la colección de sus poesías, y el de D. Ramón de Campoamor que figura en su poema *Colón*.

Falleció el día 5 de Marzo de 1864.

BLASCO SOLER (Teodoro). También este grabador distinguido, discípulo de la Real Academia de San Carlos primero,

y de D. Rafael Esteve después, logró encontrar un espléndido Mecenas en D. Mariano Liñán, que lo protegió en el extranjero, logrando trabajar en competencia con los mejores grabadores de su época.

Hizo este artista la colección de grabados en madera de la edición del *Telémaco*.

Los que ilustran la *Historia de Napoleón* publicada por Cabrerizo en Valencia.

Una estampa del Santísimo Cristo del Salvador con San Vicente Ferrer y Santo Tomás.

Otra de Santa Filomena, de un cuadro de Zapata.

Otra de la Purísima Concepción y varios no menos notables.

Falleció Teodoro Blasco en Valencia el día 21 de Julio de 1854.

BLESA Y PRATS (Luís). Discípulo de la Escuela de Bellas Artes valentina, que recientemente se ha dado á conocer en la última Exposición con un cuadro muy estimable, por su entonación y sentimiento, titulado *El Tránsito de San José*.

BOLAINOS (Lucas). Pintor é iluminador muy conocido y estimado en el último tercio del siglo XVI, como lo prueba el hecho de ser nombrado por la Generalidad para tasar el retrato del Rey D. Jaime que pintó Juan Sariñena.

Es curioso el siguiente documento, que existe en el Archivo general del Reino:

«En 14 Junio de 1585.—Al honorable en lucas bolaijnos pintor, per aver pintat sobre cuatre pells daurades cuatre figures la huna de hun cristo posat en creu y laltra de la invocacio de la pietat de N.ª S.ª y les altres dos dels gloriosos sent Vicent martyr y Sent Vicent Ferrer patrons de esta ciutat les quals figures se an assentat en los guadamacils que se han fet pera lo studi de la scrivania y per tres senyals que ha pintat pera posar en dits guadamacils ab les armes del general».

BONAY (Francisco). Floreció á mediados del siglo XVIII, siendo su especialidad la pintura de paisaje. Aunque pintó bastante en Valencia antes de marchar á Portugal, donde falleció, debieron sus cuadros quedar en poder de particulares aficionados, porque sólo

pudo admirar el público el magnífico lienzo que estaba en la sacristía del Convento del Carmen Calzado. En el palacio del conde de Parcent se conservan también varios paisajes de su pincel, y la marquesa viuda de Castellfort posee otros. En el Museo provincial valenciano hay un buen paisaje, que lleva el núm. 154, y el Presbítero D. Luís Capera tenía también seis cuadros bastante grandes de Bonay, que eran lo mejor que conocemos de este artista.

BONELL Y MASANA (Manuel). Nació este distinguido artista y jurisconsulto en el año 1838. Estudió en la Academia de San Carlos, obteniendo varios premios. Las atenciones de su carrera lo alejaron algo del cultivo de la pintura, y hoy, aunque disfruta de una desahogada posición, conserva siempre platónico pero inteligente culto por todo lo que se relaciona con las Bellas Artes.

Varios amigos conservan apreciables pinturas de este aficionado, que jamás quiso lucrar con sus cuadros.

BONET (Francisco). Tratando de reconstituir la vida de este pintor, no hemos logrado encontrar mas que los siguientes documentos:

«Notal de Bartolomé Martí. 1386.—11 Febrero.—Francisco Bonet Pintor recibe un legado de 40 sueldos de los albaceas testamentarios de Empere Roig.

Protocolo de Vicente Queralt.—En 6 de Julio de 1390 aparece una escritura por la que Francisco Bonet Pintor, natural y vecino de Valencia, compra unas casas en la parroquia de San Martín, sitas *in popola Deu Marthinet de la Cort vulgariter nuncupata.*

Notal del mismo Queralt. 1390.—11 Octubre.—Está en esta fecha el testamento de Francisco Bonet Pintor. Su mujer se llamaba Francisca. Dispuso ser enterrado en el convento del Carmen, en la sepultura de su propiedad. Deja 50 Ls. para bien de alma y un legado á su hija Isabel, viuda del pintor Domingo Francisco Pascual.

El 1.º de Noviembre del propio año hace codicilo Francisco Bonet y lo vuelve á hacer el día 4 del mismo mes».

BONICH (Fortunato). Figuró este pintor á fines de la pasada centuria, dejando un nombre muy respetado en la Real Academia de Bellas Artes.

Entre los cuadros que de él se conocen hay los siguientes:

Una Sagrada Familia; un lienzo titulado *Centauro y Deyanira; Homero arribando á la isla de Yos.* En este cuadro, la ca-

beza de Homero es magnífica, pero lo restante muy mediocre. Otro cuadro que titula *Juego de muchachos*, y que es, sin duda, su mejor obra. Las cinco figuras que lo componen están bien acabadas, aunque falta de expresión la del niño á quien tapan los ojos para quitarle la fruta. El estilo de todos estos cuadros es franco, pero abusa algo de los tonos amoratados.

Tiene también algunos retratos, buenos por su semejanza, pero deficientes por el colorido.

BONICH (Miguel). De este artista, hermano del anterior, sólo conocemos una miniatura sobre marfil que hay en el Museo de Valencia, bajo el núm. 439, que da una excelente idea de las facultades de este pintor.

BONILLA (José María). Este popular valenciano, digno de mejor suerte, nació en 16 de Agosto de 1808. Entre sus varias aptitudes cultivó la pintura, dejándonos algunas copias de autores antiguos admirablemente ejecutadas y varios retratos, entre ellos el suyo, que es notable por su naturalidad y parecido. Este retrato es propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Valencia.

Se distinguió también Bonilla como escritor humorístico, fundando los periódicos satíricos *El Mole* y *El Cisne*, que lograron gran circulación, especialmente el primero, escrito en valenciano.

Hombre de ideas políticas muy exaltadas, jamás sacó partido ni de su indiscutible ingenio ni de sus valiosas relaciones, y hubiera fallecido en un Hospital, si un amigo no le hubiera abierto las puertas de su casa, donde murió el día 7 de Agosto de 1870.

BONORA (Miguel). Consta la existencia de este iluminador por figurar entre los consejeros parroquiales del año 1480, representando en el Consejo de la Ciudad á la parroquia de San Esteban.

BORJA (Antonio). Muy poco podemos decir de este pintor, pero no es esa razón para omitirle desde el momento en que consta en los *Llivres de aveinament* que residió largos años en Valencia,

de donde era natural. Y á mayor abundamiento, nos dice un manuscrito que perteneció al Convento de San Miguel de los Reyes, que en el año 1650 *Pintó el cuadro de San Bernardo Antonio Borja, pintor valenciano*. Este cuadro, citado en el documento y que parece estaba en una capilla de la iglesia, es seguramente el que muchos han atribuido á Ribalta. También fué obra suya el lienzo de N.ª S.ª del Socorro que estaba en el Convento de este nombre. Por mas que los cuadros de Borja son verdaderamente notables, el dato biográfico más importante de este artista estriba en haber tenido en su casa desde el año 1637 al 53 Academia de pintura, de la que salieron muy aprovechados discípulos.

BORONAT (Francisco). Este popular pintor fué agraciado por la ciudad con el título de Administrador del Corpus.

En 1662 cobró varias partidas por las pinturas para dicha solemnidad y cincuenta libras de una figura de la roca *Diablera*. (Archivo municipal, *Clavería Comuna*, núm. 182, mod.)

BORONAT (Mosen Eliseo). Nació en Segorbe el año 1697 y figuró en los primeros años del pasado siglo, distinguiéndose como miniaturista, según lo atestiguan los muchísimos misales que iluminó para los monasterios del Reyno. Conociendo el Cabildo Catedral segorbino su deseo de ordenarse, le facilitó los medios para ello, destinándolo luégo á pintar los libros de coro. Los sucesos políticos y la exclaustración fueron causa de que desaparecieran todas aquellas joyas, no quedando para recuerdo mas que una dmirable *Capitulario* que se conserva en aquella Catedral á la admiración de los inteligentes.

BORRÁS (El P. Fr. Nicolás). Nació el año 1530 en Cocentaina de Jerónimo Borrás, sastre, y de Úrsola Falcó. Dejándose llevar por las corrientes de la época, ó por verdadera vocación eclesiástica, se ordenó de sacerdote cuando era ya uno de los discípulos más aventajados de Juan de Juanes. Mal informado anduvo Cean Bermúdez al suponer que la prespectiva de un beneficio en la parro-

quial iglesia de Santa María, fué la causa ocasional de la ordenación de Borrás; porque no solo no disfrutó jamás beneficio alguno, sino que en 27 de Mayo de 1575 dispuso por testamento Jaime Juan Masiá que se fundara un beneficio en la citada parroquia de Cocentaina, encargando á sus herederos que fuera el primer beneficiado Mosen Nicolás Borrás, pero éste se excusó de aceptarlo alegando como razón su ingreso en una orden monástica. En efecto, terminado que hubo el retablo del monasterio de San Jerónimo de Gandía, pidió como precio de su obra el hábito de la Orden.

Deseando mayor perfección, solicitó el traslado á la Orden descalza de San Francisco, en el Convento de San Juan de la Ribera, en Valencia, donde permaneció poco tiempo; pues debido á la inquietud de su carácter nervioso ú á otra causa cualquiera, es lo cierto que solicitó volver á Gandía, donde hubieron de vencerse grandes dificultades para recibirlo, haciendo con él una excepción que agradeció Borrás dedicando todas las actividades de su vida al servicio del convento, en el que dejó muchos y apreciables cuadros.

Otorgó testamento ante el notario de Gandía Alfonso Salelles en el año 1576, y falleció el día 5 de Septiembre de 1610, á la edad de 80 años.

A su sobrino el pintor Francisco Domenech le dejó como legado todos los útiles de pintura, bocetos, estudios y cuadros de su pertenencia que hubiera en su celda al tiempo del fallecimiento.

La comunidad, agradecida á Borrás por el gran número de obras que había pintado para el Monasterio, acordó en Capítulo considerarlo como á bienhechor de la Orden, disponiendo que todos los años se dijeran 50 misas en sufragio de su alma.

Las obras más salientes de Borrás que se conocen son:

El retablo de San Vicente Ferrer, generalmente atribuido á Zariñena, en la Basílica Catedral de Valencia.

Un Señor atado á la Columna, en la parroquial de San Nicolás.

Un Salvador que había en el claustro alto del convento de San Miguel de los Reyes.

Un Señor atado á la Columna que pintó en 1588 estando en

este Monasterio como transeunte, y un retrato que hizo de sí mismo en actitud de plegaria ante la Virgen.

El retablo mayor de la Parroquial de Ibi.

El altar de ánimas de Onteniente.

Varios cuadros en Cocentaina, entre ellos el retablo de la parroquia del Salvador en el arrabal. Terminó esta obra la víspera de Navidad, según consta en una nota puesta por el Rector en el libro de Bautismos, que dice: "A gloria de N. S. deu fonch acabat é açentat lo retaule hui disapte 24 de Deembre, vespra de la nativitat de Jesuchrist any 1558. Lo pintor fonch mestre Nicolas Borras."

En el pueblo de Aldaya un retablo de San Esteban con los principales pasajes de la vida del Santo.

En el Monasterio de San Jerónimo de Gandía, además de los 14 cuadros del retablo mayor, que figuran los misterios de la Pasión, *Un San Lorenzo*, *Un San Bartolomé*, *Un San Antonio Abad*, *Un San Vicente Ferrer*, y otros varios lienzos representando alegorías del cielo, purgatorio é infierno. *La Virgen del Rosario con Santo Domingo*, *San Pedro*, *San Sebastián*; *Una Trinidad rodeada de los Evangelistas*, un retablo en el aula capitular dividido en varias estancias ó compartimentos. Y todos ó casi todos los cuadros que sirvieron de piadoso ornamento de aquel Monasterio.

En el Museo provincial de Valencia hay los siguientes cuadros de Borrás: *Un Ecce-Homo*, lienzo sobre tabla; tiene el núm. 147; *Un Calvario*, tabla, 149; *San Pedro*, tabla, 153; *El Señor atado á la Columna*, citado anteriormente, núm. 256; *Santiago besando la mano á la Virgen*, núm. 264; *Un Descendimiento*, tabla, núm. 266; *La Virgen del Pilar y Santiago*, núm. 272; *Coronación de espinas*, tabla, núm. 274; *Resurrección del Señor*, núm. 278; *Una Concepción*, lienzo, núm. 296; *San Bartolomé*, *San Francisco* y *San Antonio*, tabla, núm. 372; *Degollación de San Juan Bautista*, núm. 577; *La venida del Espíritu Santo*, tabla, núm. 604; *La calle de Amargura*, 606; *Jesús en el huerto*, tabla, núm. 618; *La Sagrada Familia*, tabla, núm. 642; *San Fabián*, *San Nicolás*, núm. 745; *Nacimiento de San Juan*, tabla, núm. 758, *Un Dominico*, tabla, núm. 761; *Una Monja*, núm. 762; *San Pedro y San*

Juan curando á un paralítico, núm. 1,095, y otros varios que se le atribuyen, pero que nosotros no nos atrevemos á clasificar.

BORRÁS (VICENTE). Nació en la villa de la Ollería y estudió en la Escuela de San Carlos de Valencia, bajo la dirección de don Francisco Martínez. Dedicando sus aptitudes á la restauración de cuadros, logró cimentar su reputación muy en breve restaurando maravillosamente el retablo de la colegiata de Gandía.

En la Exposición de 1880 presentó un cuadro titulado *La Prisión de Riego*, obteniendo una 2.ª medalla; en la de 1882 otro que tenía por título *La viuda de Padilla*. Pero la obra más acabada que conocemos de este artista es, sin duda alguna, el lienzo que tiene por asunto *Antonio Pérez recibiendo á su familia después del tormento*. Separándose mucho en este cuadro de la vulgaridad de tipos á que tan afecto se mostraba Borrás, la cabeza del infortunado valido es en éste un primor de distinción, de factura y de sentimiento; domina en todo el lienzo el más acertado tono, y las actitudes de la atribulada esposa y del asombrado niño son muy expresivas. ¡Lástima que en el conjunto se vislumbren algunos prejuicios de escuela!

También ha presentado en varias Exposiciones algunos cuadros de género tan apreciables como *En el coro*, *El bebedor de cerveza*, *El femater*, *El Registro civil* y otros. El primero obtuvo 2.ª medalla en la Exposición de 1879.

Actualmente se encuentra Borrás terminando concienzudamente la restauración de todos los frescos del Real Colegio de Corpus Christi.

BORRÁS Y ABELLA (VICENTE). Hijo del anterior, que si no se abandona y sigue las huellas de su padre, logrará en tiempo no lejano un respetable nombre, como lo demuestra el hecho de haber sido premiado ya con medalla de 3.ª clase en las Exposiciones Nacionales é Internacional de 1890 y 1892. La obra más importante de este artista es el cuadro que últimamente ha pintado para la Exposición Nacional, que lleva por título *Visita á un loco*. Ha tenido Borrás el buen gusto en este lienzo de no exhibir al protagonista, obli-

gando al público á completar en su imaginación el asunto, al ver aquella desconsolada esposa, acompañada por sus hermosas hijas, mirar con amor y resignación, á través de los hierros de una reja, el patio donde se encuentra su desgraciado marido demente. Completa el asunto un fraile lego que, con unas llaves en la mano, acompaña, indiferente, á la infeliz familia.

Esta composición, eminentemente dramática, hubiera merecido premio á estar mejor estudiada la perspectiva y el colorido.

BORT (Gaspar del). Sólo podemos decir de este pintor valenciano que la Ciudad utilizaba sus servicios en los comienzos del siglo XVII, según consta de la siguiente orden de pago:

«Die veneris quinto mensis
decembris MDCVIIJ.

Gaspar del bort pintor { Item prouehexen que per lo clauari comu en lo any present sien donades y pagades á gaspar del bort pintor noranta lliures reals de Valencia á daquell degudes per les pintures que feu en les cortines del cadafals de la representació de la vida y miracles de sent luys beltran y llens y altres coses consernents á dita representació com hi haja asentiment prestat per los prohomens del quitament á XXI del propassat mes de Juny y de la delliberació del consell general celebrat á XXIJ del dit mes de Juny». Testes, etc.

(*Manual de Consells y Establiments de la ciutat de Valencia* MDCV *á* MDCVIIIJ.— Vol. 133).

BOYRA (Juan). Nátural de Jérica, este pintor de retablos se avecindó en Valencia en 6 de Junio de 1517 por diez años. Habitó todo este tiempo en la calle de Cajeros, parroquia de San Martín. (Archivo Municipal. *Aveynaments*, 1517, 23, núm. 11).

BRANDI (Mariano). En uno de los pueblecillos inmediatos á Valencia nació este grabador, que hubiera llegado á figurar en primera línea si los apremios de la vida no exigieran de sus actividades otros derroteros. Estudió en la Real Academia de San Carlos bajo la dirección de D. Manuel Monforte.

Las obras que se conocen de Brandi son: *Un San Felipe de Neri*, copia de Maella; *Un San Francisco de Sales*, copia de Esteve; *Un retrato de Washingthon, copia del de Miguel de Cervantes Saavedra*, para una edición del *Quijote; San José*, copia de Guido Reni; *San*

Luis Gonzaga; *San Pedro Nolasco*; *Una Cena*, copia de Juanes; *Una Virgen con el Niño en brazos*.

BREL (José). Muy conocido ha sido este pintor en nuestra época, tanto por el mérito de su paleta, como por su erudición artística. Discípulo de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, sus primeros trabajos fueron copias de los grandes maestros valencianos. Entusiasta defensor de la manera clásica, hubiera conseguido ir lejos, si su talento y pintoresca verbosidad hubieran estado secundados por la inteligente soltura de su pincel, harto tímido y monótono.

Muy jugoso en el empaste, aunque bastante acromado en la tonalidad, ha disfrutado Brel durante algunos años el favor creciente del público.

En el año 1855 presentó en la Exposición una copia del *San Vicente* de Ribalta, que auguraba sería el pintor un artista de cuerpo entero. Al calor del éxito se lanzó á pintar cuadros originales, y no vacilamos en asegurar ha sido Brel uno de los que más han producido de la Escuela valenciana. Como el citarlos todos sería tarea por demás difícil, habremos de contentarnos con decir que los principales existen en el palacio de los marqueses de Dosaguas, en la iglesia de los Santos Juanes y en poder de varios particulares adinerados. En su última época y luchando con una persistente afección á la vista, dióse á conocer pintando toros y escenas taurinas de una manera magistral. Como *specimen* de este género, merece citarse el cuadro nombrado *En pleno siglo XIX*, que representa el centro de una plaza de toros, donde hay un caballo destrozado, un toro en el último tercio de la lidia y á lo lejos un torero herido que llevan los mozos á la enfermería.

En el pasado año 1894 falleció este simpático pintor á la edad de 59 años, siendo ayudante de la Escuela de Bellas Artes.

BRISQUET (Pedro). Natural de Valencia, nació en Julio de 1596, fué hijo de Gabriel y Juana Nandes. Se le considera como discípulo de Ribalta, cúyo es el estilo.

Se estableció en Teruel por los años 1620. Casó con Francisca Arcanaz y murió en 1646.

Se conservan de este pintor en la iglesia de San Pedro de Teruel, en un altar de la izquierda, el cuadro de las *Once mil vírgenes* y *Una Santa Teresa.*

En la de Santiago una de sus mejores obras, *Jesús reclinado en el seno de su Madre y acompañado de las tres Marías y San Juan.* En el mismo altar *Un San Vicente Mártir*, *San Carlos*, *Santa Emerenciana*, *San Agustín*, *San Miguel*, *SanRafael*, *La Oración del Huerto* y *Los Santos Doctores.*

En San Pedro y su capilla de la Concepción *Un San Joaquín.*

En la parroquia de San Martín un retablo con *San Agustín*, *Santa Mónica y San Jerónimo.* Otra *Oración en el Huerto*, *Un San Bruno* y otra *Santa Teresa* muy estimable.

Tenemos noticia de otro cuadro, *El Pretorio de Pilatos*, de tamaño grande, que se conservaba en el convento de Carmelitas, pero ha desaparecido y se ignora su paradero.

Cuéntase como noticia auténtica, que habiendo encargado á Brisquet D. Francisco Ximénez un cuadro representando *La Adoración de los Reyes* para una capilla de aquella Catedral, y no logrando, á pesar de sus esfuerzos, hacer una obra que le satisfaciera, juzgó ya en decadencia sus facultades pictóricas y murió de hipocondría.

Este pintor es considerado por los inteligentes como un artista correcto y sentido, siendo sus obras muy estimadas.

BRU (Mosen Vicente). Nació en la villa de Benigánim en el año 1682. Desde su niñez demostró excepcionales condiciones para el dibujo en la academia del conocido pintor Conchillos, á la que asistía con gran asiduidad, sin entorpecer sus estudios, como lo prueba el hecho de haber terminado los de Filosofía y Teología á los dieziocho años.

Sus caprichosos dibujos llegaron á hacerse célebres en Valencia, y tal reputación de buen gusto adquirió en poco tiempo, que á pesar de sus cortos años, fué elegido para decorar la iglesia de los Santos Juanes, cuyo techo acababa de pintar el célebre Palomino. Ter-

minado que hubo su trabajo con general aplauso, pintó tres cuadros que representan *San Francisco de Paula*, *El bautismo de Cristo* y *Una Gloria*, en la que figuran todos los Santos venerados en aquel templo.

Desgraciadamente, aquel talento se malogró pronto, porque al poco tiempo de haberse ordenado de subdiácono, cuando tantas y tan justificadas esperanzas podía abrigar, falleció de una afección cardíaca en el año 1703.

BRU (Francisco). Fué este distinguido artista pintor y escultor al propio tiempo. Nacido en Valencia el año 1733, estudió bajo la dirección de Vergara, pero sólo pintó hasta el año 1773, en que se dedicó á la escultura. En la Academia de San Carlos desempeñó todos los cargos, desde el de individuo hasta el de Director general, y falleció el día 30 de Mayo de 1803.

Sus obras son: Los lienzos del altar mayor de la villa de Cheste; el del retablo principal del convento de Jesús (Valencia); *La Virgen sostenida por unos ángeles*, *La Virgen*, *San Pedro Pascual*, y *Agar* é *Ismael*, que en este Museo Provincial tienen los núms. 5, 70 y 93; el cascarón y las pechinas del convento de San Antonio, y la bóveda del altar del Socorro, al fresco.

BRU (Manuel). Nació este grabador en el año 1736, y estudió bajo la dirección de su hermano D. Francisco. En el año 1777 fué nombrado Académico de San Carlos, y posteriormente, en 1.º de Abril de 1779, Teniente Director de la misma; falleciendo en 7 de Mayo de 1802, en Valencia. Sus obras son: *Nuestra Señora de los Dolores* (grabado en cobre); *La Virgen del Rosario*; *Santo Domingo* y *Santa Catalina* (al agua fuerte con punta y buril); *Un Salvador*, copia de Juanes, y *Un San Bruno*, copia de Ribalta.

BUCELLI (Ricardo). Fué este distinguido aficionado gran copista de los cuadros de Murillo, hasta el punto de llamar la atención del Jurado en la Exposición Nacional de 1838.

El único cuadro original que de Bucelli conocemos, es un buen

retrato del malogrado cuanto valiente general D. Diego León.

BUERA (Pedro). Nació en Cocentaina el año 1518, y pintó en Valencia desde el año 1538 hasta su fallecimiento.

BUSHELL (Francisco). Natural de Alicante, discípulo de la Academia de San Fernando y de Mr. Dumas en París. Medalla de tercera clase en la Exposición de 1862.

Museo Nacional, núm. 87, *Vista del Postiguet*, paisaje con figuras.

BUSTAMANTE (Pedro). Figuró este pintor en el año 1521, según acredita el siguiente documento:

«Banderes de trompetes de tafata blanch pintades en cascuna daquelles la divisa de la deputacio ab follatges daurats ab leny de argent, e una bandera gran de cotonina en la cual son pintades les armes de la deputacio so es, la figura de la Verge Maria Sant Jordi é les armes de Valencia, totes les cuals ha pintat de colors é daurat mestre pere bustamant—Pintor».—Archivo general del Reino, *Generalidad*. Legajo 618.

CABANES (Pedro). Fué indudablemente Cabanes uno de los mejores artistas del siglo XV, y aunque poco conocidas hasta hoy sus obras, nos quedan felizmente gallardas muestras de sus excepcionales talentos pictóricos. Propagador entusiasta del estilo italiano, fué en su época el que mejor lo interpretó, pudiendo considerársele como uno de los más eximios maestros del arte valenciano.

Los documentos siguientes prueban por modo elocuente la importancia de Cabanes, que primero es llamado por la Generalidad del Reino para pintar el magnífico retablo de su capilla; luégo la Ciudad le encarga el mayor de N. S. de Jesús, y últimamente, es nombrado consejero municipal, distinción poco prodigada en aquel entonces.

En los libros de la *Generalidad* que se custodian en el Archivo del Reino, figura la siguiente provision:

«Año 1493.—Provehixen que fosen donats a Pere Cabanes pintor la primera terça que son tretçe lb. per lo retaule que pa la capella de la deputacio es acabat segons la obligasio o contracte rebut per lo scriba del general a 7 del mes de dbre. del any 1493». (Leg. 617, prov. 11 Febrero).

Este hermoso retablo, una de las mejores obras valencianas del

siglo XV, se conserva en el convento de las monjas de San Gregorio en Valencia. Otro de los plazos por este trabajo le fué abonado en 11 de Febrero de 1494 por la Generalidad del Reino.

En el *Manual de Concells*, 27 Abril de 1506, encontramos el documento otorgado entre la Ciudad y Pedro Cabanes para la terminación del retablo mayor de la iglesia de N. S. de Jesús. Se compromete en él á acabarlo para Todos Santos, y á "daurar les polseres pillarts trines tabernacle banch e tota la obra de talla del dit retable tot or fí„. Promete acabar "en les dites polseres mons peus é altres coses que sesten per acabar y la coronacio de la polsera mes alta„.

«Promes de fer..... lo dit boneh e fer aquel tot de nou en serta forma ço es en la primera ystoria ha de pintar la Visitacio de Santa Elisabet e la Verge e Sen Josef axi acompanyades com puga star en altra ystoria ha de pintar la Natiuitat de Jesuchrist ab la Verge maria Josef angels e pastors axi acompanyada com puxa star»..... en altre tros de bach promes pintar la Resurecio de Jesuchrist ab senturio y armat | acompanyada com puxa star»..... en altra ystoria promes pintar com Jesuchrist sen munta al cel | e la verge maria | e los apostols e los angels que deuallen del cel ab titols en les mans»..... en laltra ystoria promes pintar com nostre siñor promes lo sant sprit als apostols» e axi mateix promes acabar dels cantons dels banchs dos reys que ya ja scomençats esen Addon e sent Senet»..... en lo dit tabernacle promes fer e pintar soes de part de dintre en los pouis angels ab los inproperis y lo cel de dalt dos (¡crucers!) dor e lo campor de atzill (?) ab les steles relevades»..... promes daurar e pintar los dos angells qui stan en les polceres ab les armes de la ciutat de Valençia [1]... promes netechar lo pla del retaule e los carmesins reglotats al oli verts e atzuls y emverniçats»..... e la dita obra promes acabar segons vna obra del tesorer que lo dit pintor a mostrat al R.t Pare Guardia e ananthoni Gareullo».

Esto se compromete á hacerlo por 200 libras, pagaderas en tres veces. Este documento se repite en otro volumen referente también al año 1506, día 27 Abril.

En el día 6 de Junio de 1528, fué elegido consejero de la Ciudad, á propuesta de la parroquia de San Martín, el Pedro Cabanes.

Suya es también una hermosa tabla representando *La Cena*, que posee el Excmo. Ayuntamiento de Valencia. Tenida en consideración la época en que este cuadro fué pintado y las condiciones de su autor, puede considerarse como un modelo del género italiano.

---

1 Hay que fijarse en que esta representación heráldica ofrece interés por su antigüedad.

También vale la pena de ser conocido el siguiente documento de los protocolos de Juan Luís Beltrán. 1538. (Archivo del Reino).

«Dicti die et anno (8 Agosto 1538).—Mestre Pere Cabanes pintor habitador de Valencia ferma apoca a Hieroni Romeu mercader present a Onofre de Cas notari absent, marmesors del ultim testament de Mosen Miguel March Romeu quondam prebere beneficiat en la Seu de Valencia de xxxij liures a ell degudes per los dits marmesors per lo pintar de les portes del altar de la Circuncisio de Jesuchrist que lo dit Mosen Miguel March Romeu tenia en la Seu de Valencia la qual quantiat ha rebut per mans del dit Hieronim Romeu, etc. Renuncia, etc.—Actum Valentie Testes—Segarra—Sebastia».

CABANES (Martín). Fué este artista hermano del anterior, y el único dato que de su vida hemos podido encontrar con carácter auténtico, es el siguiente:

«Lunes 4 de setiembre de 1514. ante el not.° Juan Comes otorga carta de pago Martin Cabanes pintor esposo de Estebana Sinisterra e hija de Onofre vecino de Sta. Maria del Puig a fvor. de su suegro de la cantidad de cien libras que aquel le entrega en concepto de dote de su citada esposa. Figuran como testigos Nicolás Falcó pintor vecino de Valencia y Pedro Vida labrador vecino de Patraix».

CABRERA CANTÓ (Fernando). Alcoyano de nacimiento y discípulo de D. Casto Plasencia y D. Lorenzo Casanova. Estuvo pensionado en Roma por la Diputación provincial de Alicante.

Ha obtenido diferentes medallas en las Exposiciones á que ha concurrido, mereciendo especial aprobamiento las dos segundas de 1890 y 92 de Madrid, y la de 1891 de Barcelona.

Muy admirados han sido por los inteligentes sus cuadros *Un recuerdo de Venecia*, *Apuntes de Roma*, *Una loca*, *Un voto á la Madona* y *Náufragò*, siendo objeto este último, presentado en la Exposición Nacional, de encontrados juicios.

CALADO (Pedro Pascual). Individuo supernumerario de la Academia de San Carlos, nombrado el día 21 de Julio de 1789. En los concursos abiertos por la misma en 1776, 80, 83 y 89, fué uno de los contrincantes, obteniendo en el penúltimo un premio y la pensión de un real diario por la pintura de flores y adornos para tejidos. (Archivo Municipal).

CALVO (José). No conocemos más cuadros de este apreciable

pintor, que el titulado *Esaú vendiendo su primogenitura*, núm. 112, que hay en el Museo Provincial de Valencia.

CAMACHO (PEDRO). Nació este pintor en Alicante en el año 1672, y estudió en Madrid, donde se dió á conocer por su inspiración en los asuntos religiosos.

Las obras públicas y conocidas de Camacho son:

Un San Pedro Nolasco que hay en la iglesia Mayor de Segovia, y

Dos cuadros que pintó para la capilla mayor de la iglesia-convento de Predicadores de Orihuela.

CAMARÓN Y BORONAT (JOSÉ). Nació Camarón en Segorbe el 17 de Mayo de 1730, y bajo la dirección de su padre D. Nicolás, distinguido escultor, aprendió las primeras nociones del dibujo y de escultura, practicando ésta, por amoldarse al natural deseo de su padre, hasta la edad de 18 años, en que fallecido éste, se dedicó con entusiasmo á la pintura, donde presentía sin duda que le esperaban más legítimos triunfos. Muy pronto descolló entre sus compañeros y se hizo notable por la valentía, brillantez y vigoroso claro-obscuro de sus cuadros. Cosa rara fué también en este artista, el dón de abarcar con idéntica facilidad y corrección, géneros tan distintos como la figura y el paisaje, pues si notables son sus cuadros religiosos, no causan menor admiración los paisajes que, como preciada joya, guardan algunos inteligentes aficionados, entre ellos el Sr. Marqués de Almunia, que con la competencia artística que le distingue, conserva y estima en lo que valen dos bellísimos cuadros de este género.

Artista en toda la extención de la palabra, á la par que la pintura, cultivó con idénticas aptitudes la poesía y la música, pero tal fué su modestia, que nadie consiguió publicara sus composiciones, y sólo pudo saborearlas el reducido círculo de sus amistades íntimas.

En el año 1752 marchó Camarón á Madrid para perfeccionarse en el estudio de los grandes maestros italianos y nutrir su inteligencia contemplando las colosales creaciones de Murillo y de Velázquez. Fecunda fué para el artista su estancia en la corte, porque ad-

mirado el Embajador inglés del prodigioso colorido de sus paisajes, hubo de ocupar largo tiempo sus pinceles, encargándole cuadros que figuran hoy, representando brillantemente á nuestra patria, en el *Royal Palace de Winsor* y en el Museo de Londres.

De regreso á Valencia, su talento, laboriosidad y bellísimo carácter le granjearon pronto muchas simpatías y verdaderas amistades. Infatigable apóstol del buen gusto, contribuyó mucho al renacimiento del arte en la Escuela valentina, cosa difícil á la sazón, porque el convencionalismo francés había bastardeado por completo el genio de nuestros jóvenes pintores.

En todos los géneros que cultivó Camarón se consagró á las manifestaciones del arte en su esfera más elevada, conquistando su nombre prestigio envidiable entre las ilustraciones de su época, nombre y prestigio que le abrieron las puertas de todas las Academias de Bellas Artes españolas.

La Real de San Fernando le confirió el título de Académico de Mérito en 3 de Enero de 1772, previos los ejercicios reglamentarios. Igual distinción le concedió la de San Carlos de Valencia en 11 de Noviembre de 1775, nombrándolo después, por muerte de don Cristóbal Valero, Director de Pintura. Fué también Director general en la expresada corporación, desde el 31 de Diciembre de 1795 hasta su jubilación, con todos los honores y sueldo, que le fué otorgada en 9 de Agosto de 1801.

Falleció este ilustre artista en 13 de Julio de 1803, y Valencia consagró su recuerdo dando el nombre del artista á la calle que se llamaba antes Nueva de la Encarnación.

Las obras más conocidas de este pintor, son:

En las Escuelas Pías de Valencia, *Una Virgen* y *Un San José de Calasanz con varios Niños.*

En la Parroquial de Santa Catalina, *El Martirio de la Santa*, en el cuadro colocado en el altar Mayor.

En el Milagro, el cuadro de *La Asunción de Nuestra Señora.*

En la Basílica Catedral, el lienzo que representa *El Tránsito de San Francisco de Asís*; *La coronación de espinas del Señor*; *Santo Tomás* y *San Agustín.*

En San Martín, los frescos de la capilla Mayor y el cuadro de las *Once mil vírgenes*.

En San Sebastián, los cuadros del repartimiento en la cúpula de la capilla del Beato Gaspar Bono.

En la Universidad, el retrato del Beato Gaspar, y la cúpula de la capilla.

En el Museo Provincial, *La muerte de San Francisco Javier*, núm. 97; *Nuestra Señora del Temple*, núm. 101; *El Beato Lorenzo De Brindis*, núm. 109; *Nuestra Señora de los Desamparados*, núm. 113; *La degollación de San Juan Bautista*, núm. 79; *Alegoría de las Bellas Artes*, núm. 35; *San Ignacio en éxtasis*, número 138; *Un alma en gracia*, núm. 111; *Un San Agustín*, número 37, y *Un luneto* que representa dos anacoretas, núm. 298.

En la Cartuja de Porta-Coeli, los cuadros de la iglesia que representan varios pasajes de la vida de Nuestra Señora y de San Juan Bautista y *La Virgen protegiendo á unas monjas*.

En la iglesia de Benicásim, todos sus cuadros y frescos.

En Liria, varios lienzos en la iglesia que fué de Franciscanos.

En Sagunto, el cuadro del altar Mayor de la parroquial.

En Barcelona, *El Arcángel San Gabriel*, en el Consulado; en el Museo, *San Francisco de Asís en éxtasis*; el mismo Santo conjurando á una fiera, y un hermoso *Angel*.

En Mallorca, *El Bautismo del Centurión Cornelio*.

En Lérida, uno magnífico de *Nuestra Señora del Rosario*.

Madrid. En el Museo del Prado, *Una Dolorosa*, núm. 166.

En la Academia de San Fernando, *La Virgen sentada con el Niño Dios en el regazo*, *San Juan besándole el pie*, y *San José*, núm. 240.

Minerva recibiendo á la ciudad de Valencia, núm. 243.

Segorbe, en la Catedral, *El cuadro de Nuestra Señora del Rosario*; iglesia de San Pedro, *Una Dolorosa*, *Un San Peregrín*, y *Un San Francisco de Asís* en las Casas Consistoriales.

De las obras de Camarón que están en poder de particulares, descuellan, entre las que conocemos, dos cuadros de la familia del Sr. Marqués de la Romana, representando *El sacrificio de Isaac*

y la *Parábola de las vírgenes necias*; *Una Divina Pastora* en traje de Mercenaria, de los Sres. de Lafaya. En la escogida colección de D. Gonzalo Valero, *Una Concepción*, *Nuestra Señora con el Niño Dios*, *El Patriarca San José*, *La Resurrección del Señor*, *Salomón en el trono coronado por su madre*, *Santa Bárbara* y *San Pascual*; D. Manuel Mayoral tiene también una excelente tabla representando á *San Miguel*; D. Genaro Sales, *Un San Jerónimo* en plancha; D. Bruno Marzal, *Un San Bruno*; D.ª Adelaida Arnau, *Un Salvador*, *Las Cofradías de San Roque*, *La Cueva Santa* y dos hermosos guiones.

CAMARÓN Y MELIÁ (José).—Era este artista hijo del anterior, y su padre pensaba dedicarlo á la carrera eclesiástica, pero desde muy niño protestó de los proyectos paternos y se dedicó al estudio de la pintura, siendo entusiasta admirador del estilo italiano.

Estuvo varios años pensionado en Roma, donde perfeccionó su manera de pintar, que él mismo consideraba amanerada, y al regreso á España, con motivo de un cuadro alegórico que regaló al Rey, fué nombrado pintor de Cámara de S. M. y Director de pintura en la Real fábrica de porcelanas. Posteriormente, la Academia de San Fernando lo nombró Teniente Director y luégo Director honorario.

CAMARÓN Y MELIA (Manuel).—Este pintor, último de la dinastía artística de los Camarones, fué hermano de José, y como aquél, se distinguió desde los comienzos de su carrera. Sólo contaba 17 años cuando obtuvo el segundo premio en el Concurso general de la Academia de San Carlos de 1780, y el primero en el siguiente de 1783.

Para formarse una idea de su valía, basta saber que en el año 1799 fué el competidor de D. Vicente López para la plaza de Director de los Estudios, puesto que llegó á ocupar con gran aplauso en el año 1801.

Son obras suyas el cascarón del presbiterio y los medallones de la bóveda de la Catedral de Segorbe.

En el Museo Provincial de Valencia, *Una Dolorosa*, núm. 32;

Una Virgen, núm. 90; *Retrato de D. Francisco Javier Aspiroz*, núm. 896.

CAMPOS (Joaquín).—En 14 Agosto de 1773 fué nombrado Académico de Mérito de San Carlos de Valencia. Posteriormente, en 1790, desempeñó la plaza de Director de Pintura en la Escuela de Bellas Artes de Murcia.

En el Museo Provincial de Valencia, núm. 132, hay un cuadro suyo que representa el *Capítulo para la declaración de D. Fernando de Antequera.*

CAPELLADES (Bernardo).—El justificante de la existencia de este pintor del siglo xiv lo encontramos en un notal de Vicente Queralt del año 1395, en el que aparece como testigo en un documento Bernardo Capellades, pintor valenciano. (Archivo de Corpus Christi).

CAPILLA (Vicente). Nació en Valencia este grabador el 7 de Marzo de 1767, fué discípulo del grabador Monfort y emuló muy pronto á su maestro.

Fué suyo el diseño de la medalla del Beato Nicolás Factor que hizo la Academia de San Carlos con motivo de la beatificación de este ilustre pintor valenciano, y otras varias estampas alegóricas y de santos verdaderamente muy apreciables.

En el año 1798, fué elegido Individuo de Mérito de la Real Academia de San Carlos, y posteriormente lo nombraron Director de Estudios en 1812.

Su obra más notable es la imagen de Ntra. Sra. de Fuensanta. Durante toda su vida residió en Valencia, calle del Arbol, núm. 8.

CARBONELL (Tomás). En el libro de Entierros de la parroquia de los Santos Juanes de Valencia, se encuentra el asiento del entierro del pintor Carbonell, fallecido el día 29 de Mayo de 1629. Este es el único dato que tenemos, siéndonos desconocidas las obras de este pintor.

CARCELLER (EDUARDO). Fué discípulo de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, y posteriormente se perfeccionó bajo la dirección de D. Federico Madrazo.

En la Exposición de 1866 presentó dos cuadros, únicos que sabemos diera al público este artista: *Cervantes escribiendo el Quijote en la cárcel*, y *El capellá de les Roques*, cuadro alusivo á la invitación que la víspera del Corpus hace el capellán del Ayuntamiento de Valencia al vecindario.

CARDONA (JUAN). Muy importante debió ser la personalidad artística de Juan Cardona, cuando los Jurados lo escogieron entre todos para darle el nombramiento de Pintor de la Ciudad, por muerte de Juan Marí.

A continuación transcribimos varios acuerdos que figuran en el *Manual de Concells*, y que encierran algún interés por lo que afecta á este pintor.

«*Electio de Joa cardona en pintor de la ciutat.* Jam dicto die mercurii XVIJ mensis Junii anno a nativitate domini MDXXIII los señors Jurats en luis vidal olim cifre generos en miquel gerony berenguer en agosti albert e en johan geroni gil ciutadans. . . . . any present. . . . . de la insigne ciutat. . . . . magnifich en miquel pelegri catala generos e en. . . . . march ciutada absents del present acte present lo magnifich en nicholau benet dalpont ciutada racional e en nofre çapena notari subsindich de la dita ciutat per mort de joan mari pintor de la ciutat elegeixen an joan cardona pintor de dita ciutat.

Testimonis foren presents a les presents coses los honorables en galseran francesch belluter e en joan. . . . . verguer habitadors de Valencia». (*Manual de Concells*, núm. 60 antiguo y 60 moderno. Años 1522-24).

«*Claveria comuna. Manual de Albarans*, 1522-24.—4 Junio 1524.

En esta fecha se extiende orden de pago á favor de Juan Cardona pintor de la Ciudad por sus trabajos importantes viiii libras xiii sueldos».

«Cardona (mestre) 4 Novre. 1541..... Et etiam per la bandera que ha feta pel berganti que ha enviat lo general a Valençia per saber noues a Argel ab les armes del general a una part y ab les armes de Valençia a laltra part».

«*Manual de Concells* 1542-43, núm. 72. A.—15 Enero de 1543.

Die lune decima-quinta mensis januari anno a nativitate domini milesimo quingentesimo quadragesimo tercio los magnifichs jurats de la insigne ciutat de Valencia ajustats en la cambra de consell secret. Inseguin la dita delliberacio en lo dit magnifich consell celebrat a xx del propasat mes de Nohembre feta proveheixen que per lo honorable en gaspar aguilar mercader clavari comu de la dita ciutat sien donades e pagades an joan cardona pintor de la dita ciutat vint y nou liures y onze sous monedes reals de Valencia e son per sis banderes que aquell ha fet per la ciutat totes barrades de or y grana ab ses corones de dalt daurades y lavorades al oli per lo or per lo daurar fer e tallar aquelles e cosir e altres coses que aquell haia

fet en aquelles les quals banderes serviren pera la benaventurada venguda de sa Magestat e del Serenisimo princep Don Felip en la pressent ciutat.

Testimonis foren presents a les dites coses los honorables en pere Santgenis pasamaner e en francisco de logranyo corredor habitador de Valencia».

«*Manual de Concells*, 1542-43, núm 72. A.—22 Dbre. de 1542.

Die veneris vicesima secunda mensis Decembris anno a nativitate domini Milesimo quingentesimo quadragesimo secundo, los Magnifichs mossen Joan hieronim almunia generos en guillem ramon çaera ciutada mossen miquel onofre claramunt cavaller en nicholau simeon vernegal en Joan hieronim gil e en onofre lazer enyego ciutadans jurats en lo any present de la insigne ciutat de Valencia en Thomas darsio Sindich de la dita ciutat ajustats en la cambra de consell secret inseguint la dita delliberacio feta per lo dit magnifich e insigne consell proveheixen que per lo honorable en gaspar aguilar mercader clavari comu de la dita ciutat sien donades e pagades tretze lliures e tretze sous moneda real de Valencia a *Joan cardona pintor* e son per un senyal imperial de setze pams una Epigramma hun fus unes letres negres tres senyals reals los quals serviren peral portal dels Serrans dos senyals imperials de dotze palms los quals serviren peral portal del real e quatre senyals ab les armes de Valencia per adobar los bordons del pali les quals coses en los dits portals foren fetes per la benaventurada venguda de la Magestat e del Serenesimo princep Don Felip en la present ciutat.

Testimonis foren presents a les dites coses los honorables en marti cerveró e en joan miquel verguers dels dits magnifichs jurats habitadors de Valencia».

También pintó para la Diputación del Reino, según se desprende del documento siguiente:

«En 30 Agosto de 1546.—A mestre Joan Cardona pintor 8 lliures per pintar un crucifixi pa la capella de la deputacio e encarnar; per pintar los imperpens de la pasio de N. S. en un davant altar de tela».

(Archivo del Reino. L. 625).

CARDONA (Bartolomé).—Hijo del anterior Juan Cardona. Durante muchos años, los Jurados le consideraron como adjunto de su padre en el cargo de pintor de la ciudad.

En 1560 se acuerda que, durante sus ausencias, le reemplace Onofre Falcó.

CARMONA.—Nacido en Castellón de la Plana á mediados del siglo XVIII.

Su obra más conocida es el cuadro titulado *Vírgenes cuerdas y vírgenes necias*.

CARNICERO (Antonio). — Nació el año 1748 y falleció el 1814.

El único cuadro que de este artista conocemos, es *Una vista de la Albufera de Valencia*, que está en el Museo Nacional de Madrid.

CARROZ (VICENTE).—Este Canónigo de la Santa Iglesia Catedral fué aventajado discípulo de su amigo Jerónimo Espinosa, y contribuyó por modo notable al sostenimiento de la Academia que en aquel entonces tenía Valencia.

CASANOVA (LORENZO).—Natural de Alcoy y discípulo del ilustre restaurador de la pintura contemporánea, D. Federico Madrazo.

Fué compañero de estudios del célebre Rosales, y bien se aprecia esta circunstancia en algunos de sus cuadros.

Pensionado en Roma, se dió á conocer ventajosamente, no solo por sus facultades artísticas, sino por su acentuada repulsión al género realista.

Director de la Escuela de Bellas Artes de Alicante, hace ocho años que viene prestando excelentes servicios á la enseñanza, sin que por eso haya dejado ocioso su pincel. Como dibujante figura en primera línea en nuestra patria. Sus cuadros más conocidos son: *San Francisco de Asís*, *La papilla* y *Los primeros pasos*.

CASTAÑEDA (GREGORIO).—Este pintor, discípulo y yerno de Francisco Ribalta, ha dado ocasión á discusiones entre peritos sobre la paternidad de algunas obras de ambos pintores. En el pueblo de Andilla pintó algunos cuadros del retablo mayor, pero no pueden distinguirse de los de su maestro, que pintó los restantes. Sostienen algunos que el dibujo de éste es más endeble, pero nada concreto puede asegurarse, pues se le atribuyen varias pinturas cuya factura discrepa mucho, como la *Virgen del Rosario*, de Santa Catalina de Sena, y *Nuestra Señora del Populo*, del Convento de Santa Ursula.

Murió en Valencia á 30 de Septiembre del año 1629.

CASTELLÓ Y AMAT (VICENTE). Desde muy joven se dis-

tinguió este valenciano por sus felices aptitudes para el arte pictórico. Fué discípulo de D. Vicente López, que lo presentó al Rey Carlos IV como modelo de precocidad artística, y el monarca lo eximió del servicio militar, lo que no fué óbice para que como buen patriota tomara las armas en servicio de su patria durante la guerra de la Independencia.

Fué Académico de Mérito y Profesor de dibujo antiguo en la Academia de Bellas Artes de San Carlos y falleció el día 2 de Junio de 1860. Pintó mucho para particulares, pero sus obras públicas más conocidas en Valencia son:

Los cinco medallones de la nave de la iglesia parroquial del Salvador.

Los cuadros de la capilla de San Antonio de Padua de la parroquial de Santa Catalina.

Un San Andrés en el Palacio Arzobispal.

Unos bodegones en casa de la Excma. Sra. Marquesa viuda de Jura-Real.

Unos fruteros y *Un retrato* en casa de D. Juan de Dios Montañés, y

Varios cuadros en el Museo Provincial.

CAUDI (José). Este artista se distinguió mucho en Valencia como arquitecto, aunque también era pintor. Hizo con gran aplauso del público todos los proyectos de los altares para las fiestas que se celebraron en Valencia con motivo del Breve de Alejandro VII sobre la Concepción de Nuestra Señora, é ideó todo el aparato de las que se hicieron solemnizando la Canonización de San Luís Bertrán. Como grabador hizo la portada y varias láminas del libro que publicó don Juan Vicente Valda. Dibujó también las láminas del folleto que don Tomás Pérez de los Ríos escribió sobre la canonización de San Luís, en el cual figura grabado en la primera lámina lo siguiente: *Joseph Caudi, pictor. valen. inven. delin.*

Hizo también el hermoso retrato ecuestre de D. Francisco Folch de Cardona.

Por mas que algunos autores dudan fuese pintor el José Caudi,

porque no se tiene noticia de cuadro alguno suyo, nosotros no podemos menos de dar crédito á la firma arriba anotada que así lo expresa, y en nuestro abono está la Real Cédula de Carlos II, dada en el Buen Retiro en 21 de Noviembre de 1689, que le nombra pintor y trazador mayor de las obras del Alcázar de Madrid y Sitios Reales con el sueldo de 100 ducados anuales.

Fué autor de las imitaciones y pinturas que se hicieron para representar la comedia de Marsilla ante Carlos II y su primera mujer María Luísa de Borbón en Valencia.

Falleció en esta ciudad en 21 de Abril de 1696.

CEBRIÁ (Félix). Nació, vivió y murió en Valencia, siendo grande amigo de Pablo Pontons y distinguido discípulo de la Academia que entonces había en esta ciudad.

CEBRIÁN Y MEZQUITA (Julio). Nació el día 21 de Abril de 1854. Desde muy niño se dedicó á los estudios musicales, bajo la inteligente dirección de D. Salvador Giner. Cuando ya tenía dominado el manejo del violín y hacía visibles adelantos en el canto, ocurriósele á D. Carlos Giner, conocido pintor y hermano del compositor citado, enseñar el dibujo al joven Cebrián, en el que había sorprendido disposiciones también para este arte. En la Academia de San Carlos completó su educación pictórica con tal entusiasmo y fe, que á los 20 años no vaciló en presentarse al concurso abierto por la Diputación de Valencia para premiar el mejor retrato de S. M. el Rey Alfonso XII. En este concurso y en las oposiciones que muy en breve se hicieron para la plaza de pensionado en Roma, luchó valientemente con algunos conocidos maestros, pudiendo decir orgulloso como el guerrero de la leyenda: "no he vencido, pero he luchado con Roldán„.

Ha concurrido este artista á las Exposiciones Nacionales de 1877, 1881, 1884 y 93, con sus cuadros *El Cid en San Pedro de Cardeña despidiéndose de sus hijas; San Francisco de Asís en éxtasis*, que obtuvo la 1.ª de las terceras medallas; *Ausias March leyendo sus trovas al príncipe de Viana*, medalla también de 3.ª; *La*

venganza de Fulvia, cuadro que fué muy discutido y que hubiera seguramente obtenido una 2.ª medalla á estar la figura principal á la altura de lo restante del lienzo.

En el último Congreso Pedagógico se le ha concedido por el Consejo Universitario medalla de oro por la dirección y trabajos artísticos de dicha solemnidad.

Además de las obras citadas, recordamos entre lo más notable de este pintor: *El Bautizo de Jesucristo*, que está en la parroquial de Santa Catalina; los retratos de S. M. la Reina Regente, del Cardenal Monescillo y Viso, de D. Francisco León y Casasús, de don Eduardo Pérez Pujol, los de varios Rectores de la galería universitaria, y otros muchos de personas distinguidas; y en Burriana, *D. Jaime curando á D. Guillem de Entenza*, en la iglesia parroquial.

Excelente pintor decorativo, ha embellecido artísticamente las moradas de D. Pascual Guzmán y Lizandra, de D. Camilo Causa, en Valencia, y de D. Juan Garriga, en Alicante.

Conocemos también de Cebrián muchas tablas de asuntos religiosos, imitando el estilo bizantino, y algunos cuadros de flores que pueden competir con ventaja con las nacidas en tierra valenciana.

CERDÁ (Pedro). De este pintor sólo hemos tenido conocimiento por el P. M. Fr. Agustín de Arques Jover, que dice vivía por los años de 1416, en que casó con Isabel de Berga, hija de Miguel de Berga y de la Marquesa Lorenz, cónyuges, sobrina de D. Pedro Lorenz, presbítero beneficiado de Alacuaz; cuyas cartas matrimoniales fueron extendidas ante Juan Masón, notario, en 30 de Julio de dicho año 1416.

CLARÓS (Fr. Luís).—Agustino Calzado, desde 1663 se distinguió por la vigorosa entonación de sus cuadros. Algunos lo suponen por eso discípulo de los Ribaltas, otros sostienen serlo del padre Guirri, de la misma orden que él, pero ninguno de los dos asertos son aceptables, porque los Ribaltas murieron años antes de que naciera Clarós, y el 1640, época en que murió el P. Fr. Vicente Guirri, debía estar en la niñez el pintor que nos ocupa.

Como tenía costumbre de firmar sus obras, nadie ha dudado de su procedencia. Entre ellas descuellan: el cuadro grande que se colocó en el testero del refectorio del Convento de San Agustín, que representa á *Jesucristo en el desierto servido por ángeles.*

Dícese que es su retrato el que representa á un religioso, y tenía también varios lienzos en el mismo Convento.

En el "Libro de las fiestas celebradas en Valencia en 1668 con motivo de la declaración del culto de San Juan de Mata y de San Félix de Valois", hay un geroglífico que dice: *Frater Claros faecit.*

COLOM (Bernardo). Figura este pintor en los *Llibres de Aveinament* del año 1390, y en los protocolos de D. Ramón Barcella, como receptor de un poder otorgado á su favor por su madre Simona, viuda de Bernardo Colom (su padre), en 15 de Marzo de 1398.

COLLADO (Juan). Fué discípulo de Richarte, y tan conocido por sus obras pictóricas como por su facilidad para la versificación.

Son de su pincel los dos cuadros de la capilla de San Francisco Javier, en la Compañía, y el cascarón de la capilla de la Comunión de la parroquia de Santa Catalina.

COMPTE (Guillem). En un documento otorgado en 23 de Julio de 1392, cítase á *Francesca*, mujer de Guillem Compte (antes Guillem de Buenaventura), *pigtori de capellades de tapins*, y á Simona, mujer de Guillem Compte, *tapiner*.

CONCHILLOS Y FALCÓ (Juan). Este pintor, de singulares caprichos, como le llama un erudito crítico, nació en Valencia el día 13 de Marzo del año 1641.

Discípulo de Esteban March, y sin medio alguno de subsistencia, pasó una juventud bastante azarosa luchando con las excentricidades rayanas en locura de su maestro y las escaseces de su peculio.

Muerto March, y conocidas por el público sus excepcionales con-

diciones para el dibujo, y protegido por D. José Hidalgo, pintó los dos grandes cuadros laterales del altar Mayor de la parroquial iglesia del Salvador, que representan episodios históricos de la llegada de la imagen del Cristo de Berito á Valencia; y pudo abrir una academia nocturna de diseño al carbón, que contribuyó por modo notable á formar todos los artistas valencianos de su época. Quizá fuera esta academia continuación de la que dirigió en el convento de Santo Domingo el mudo Fr. Antonio Fenollet, que falleció once años antes que Conchillos, en 13 de Diciembre de 1700.

Fué grande amigo de Palomino, que se consideraba como el primer admirador de los correctos dibujos de Conchillos, y cuenta él mismo, que al llegar á Valencia en 1697, salió á recibirlo este artista á las Ventas de Chiva con varios amigos, que le prepararon un pintoresco almuerzo. Asunto que sirvió á Conchillos para hacer de él en pocos momentos un dibujo á la aguada, verdaderamente notable. Este dibujo lo poseía hace pocos años D. Mariano Ferrer Aulet, residente en la calle de Carniceros, junto al Colegio de las Escuelas-Pías.

En el segundo tercio de su vida tuvo la desgracia de quedarse paralítico y poco después ciego; terribles desgracias que soportó con gran resignación hasta su muerte, acaecida á los 70 años, en 14 de Mayo del año 1711, en su casa calle de les Granotes.

Dejó á su hijo Manuel Antonio innumerables dibujos, y una lámina que grabó al agua fuerte en 1672, que representaba *Jesucristo muerto rodeado de la Virgen, San Juan y la Magdalena.*

Las obras más notables suyas son, además de las citadas:

La pintura del altar de San Alberto en el Carmen Calzado.

Una Concepción, en la Puridad, pintada en 1697.

Dos lienzos de la vida de San Benito, para el monasterio de Valldigna.

El principal de San Antonio del altar Mayor del convento de Capuchinos de Murcia.

Otros para el claustro del Convento de San Sebastián de Valencia, como la *Aparición de San Francisco de Asís al de Paula, entregándole la planta del Convento que fundaba en Padua; Los herejes arrojando al fuego un Crucifijo, y el Santo abrazándose á*

la imagen; San Francisco sosteniendo en el aire un peñasco; E Santo batallando con los demonios y á sus pies el infierno; y otros, especialmente el más notable entre ellos, que representa al *Santo predicando á un grupo*, cuyos personajes se asegura son retratos de la familia de Conchillos.

D. Manuel Peleguer, platero, que vivía en la calle de la Tapinería, conservaba dos lienzos apaisados de Conchillos, de los martirios de San Hermenegildo y de San Blas.

Dibujó el retrato del P. Francisco Jerónimo Simó.

La familia Calvo, descendiente de Conchillos, conserva un retrato suyo de cuerpo entero pintado por él mismo.

En el año 1669 pintó para el testero del coro del Convento de la Merced de Segorbe un hermoso lienzo.

Y en el Museo provincial de Valencia se conservan varios lunetos con pasajes de la vida de San Francisco, que llevan en el Catálogo los núms. 1.119, 1.120, 1.121, 1.122 y 1.124.

CORTINA (Daniel). — Discípulo de las Academias de San Carlos y San Fernando. En varias Exposiciones presentó retratos y cuadros de género bastante apreciables, y en la Regional de Valencia del año 1867 obtuvo mención honorífica por *Una Santa Faz.*

CORTINA Y FARINÓS (Antonio). — Hijo de una honrada familia de labradores, nació en Almácera el año 1841. Desde muy niño fué tal la afición que demostró al dibujo, que con un carbón y en forma incorrecta diseñaba cuantos asuntos le venían en mientes. Esta prodigiosa facilidad llegó á conocimiento del Profesor de la Academia de San Carlos D. Antonio Marzo, que decidió protejer al muchacho, instruyéndolo y dirigiendo aquellas privilegiadas aptitudes. Cosa que fácilmente consiguió y con éxito asombroso, pues no disminuyó su facultad de repentista al someterse al procedimiento técnico. *Cortina el batallero*, como le llamaban sus condiscípulos aludiendo á su facilidad para abocetar batallas, se vió muy pronto convertido en experto pintor, y seguramente su nombre hubiera sido muy conocido fuera de Valencia sin su exagerada modes-

tia, pues siempre fué refractario á las exhibiciones é hiperbólicos aplausos.

Ganó por oposición una plaza de ayudante de dibujo lineal en la Escuela de Bellas Artes de Valencia en 1885, y eso fué para él la meta de sus aspiraciones.

Pintor de exhuberante fantasía, daba á todas sus obras cierto tinte de espontaneidad y frescura, que, á pesar de algunas deficiencias en la ejecución, las hacía por todo extremo simpáticas. Hace pocos años habíase dado también á conocer como artista decorativo, pintando la iglesia de la Beneficencia, los lunetos de San Bartolomé, los de la parroquia de San Roque de Oliva, y gran parte del salón del café de España.

Falleció repentinamente Cortina en Madrid, donde se encontraba accidentalmente, el día 6 de Noviembre de 1891.

Sus obras conocidas son: *Apoteosis de la Conquista de Valencia*; de este cuadro pintó la mayor parte ayudando á D. Salustiano Asenjo; *La Conquista de Valencia*, boceto de cuadro que le premiaron en la Exposición Regional de 1867; *La Tempestad*, composición muy sentida que representa á unos labriegos refugiándose despavoridos en su choza ó barraca; una preciosa tabla bizantina del Salvador que restauró para regalo á la iglesia de su pueblo natal, y varios retratos y bocetos que estiman en mucho los aficionados.

CRESPÍ (Domingo). Este iluminador vivía en Valencia en el siglo XIV, y puede asegurarse fuera valenciano teniendo en cuenta lo indígena del apellido. Los Jurados de Quart le mandaron pintar un psalterio para aquella iglesia, pagándole el trabajo en varios plazos, siendo el último el de 14 de Abril de 1397, según escritura otorgada ante Gerardo de Ponte, notario de Valencia, que dice así:

«Die Sabbati XIV aprilis. anno á nativitate Dñi M°CCC.°XC.°VII Dominicus Crespí illuminator Valentiae cives, scienter et gratis confiteor et recognosco vobis honorabili Berengario Fuster, majori praesenti, et Jacobo Quotanda absents, juratis et vicinis loci de Quart, quod dedistis et solvistis mihi numerando voluntati mae omnes illas sex libras, decem solidos reg. Val restantes ad solvendum ex precio illius psalteri, quem ad opus eclesiae dicti loci fieri fererum jurati, predecesores vestri et probi homines dictiloci etc.—Testes discretus Michael Arbucies, notarius, et Bartholomeus Palau, piscator, Valentiae cives».

En 15 de Febrero de 1417 le fueron abonadas por la ciudad 137 libras por la expropiación de una parte de su casa para ensanche de la calle de las Cortes (hoy Caballeros), esquina á la actual plaza de San Bartolomé.

En el año 1438 vivía aún, puesto que en esta fecha le fué tasado un Códice que pintó para el Concejo de esta ciudad.

CRUA (Damián). Natural de Antella, discípulo de la Escuela de San Carlos. Nació el año 1780 y falleció en 1823.

En el Museo de Valencia existe un cuadro suyo representando á Cristóbal Colón.

Son también suyas las láminas que adornan la edición de *Las noches lúgubres de cadalso*.

CRUELLA (Francisco). Nació en Morella y estudió en Valencia, bajo la dirección de D. Miguel Parra, llegando á ser académico de Mérito de la de San Carlos. Ganó por oposición el premio del natural. Son obra suya los cuadros siguientes:

Guillem Sorolla y los trece diputados de la Germanía de Valencia; *La hija de Jefte* y boceto de la *Muerte de Abel por Caín*, que existen en el Museo Provincial.

La Asunción y *San Gregorio*, en el altar Mayor y el de las Almas, en la iglesia Arciprestal de Morella.

La Aparición de la Virgen; *San Vicente recibiendo al Justicia de Catí* y *Un Nacimiento*, en Vallibona, y otros en Burriana, Benasal, Zurita y San Jorge.

En Forcall, la bóveda del presbiterio de la iglesia.

CRUZ (Gonzalo de la). Nació en Valencia, parroquia de San Martín, en el año 1542. En 23 de Mayo de 1587 fué elegido consejero de parroquias por la de Santa Catalina. (*Manual de Concells*, 1587-88, núm. 113. Archivo Municipal).

CUCÓ (Pascual). Grabador que floreció á mediados del siglo XVIII, y falleció el año 1793.

CUENDE (Juan). Distinguido aficionado que poseía los secretos del arte, como lo prueba el retrato que se conserva en el Museo de Valencia de D. Juan Maldonado Martínez. Fué académico de la Real de San Carlos.—Falleció en 1878.

DASÍ ORTEGA (Francisco). Estudió en la Academia de San Carlos, y obtuvo varios premios, bajo la dirección de D. Vicente Castelló.

Su especialidad, desde hace algunos años, es la pintura sobre azulejos, donde se ha distinguido, introduciendo verdaderas bellezas y obteniendo numerosas distinciones en concursos y Exposiciones nacionales y extranjeras.

DESOLME (Desamparados). Esta discreta aficionada fué discípula del académico Plácido Francés, y logró obtener varios premios en distintas Exposiciones.

Aunque se dedicó á los asuntos religiosos, es indudable que sus mejores lienzos son retratos, y sobre todo flores, género que llegó á dominar por completo.

DESPLÁ (Pedro). Natural de Játiva é hijo de Ximen y de María Llop. En el *Llibre de Aveynaments* de los años 1371 al 1411, del Archivo municipal, encontramos el siguiente documento:

«Die martis xvi Marcy 1400. En p despla pintor de present está en la ciutat de Valencia en la parroquia de Sent Johan en lalberch del pare Canet. Jura lo veynage de la dita ciutat a x añys primers vynents e continuos».

DOMENECH (Francisco). Nació en Cocentaina el día 23 de Mayo de 1559; discípulo y sobrino carnal del célebre Fr. Nicolás Borrás, que tenía por Domenech tal predilección, que á su muerte le dejó todos los estudios, bocetos y enseres de su taller de pintura. Cean Bermúdez le llama equivocadamente Antonio. Estuvo casado este pintor con Carmela Andrés y Martí desde el año 1586, y tuvo tres hijas, llamadas Isabel, Mariana y Emerencia, herederas con su padre del caudal materno, según testamento otorgado por la Carmela ante Juan Domenech, notario, en 1632.

La obra más importante de Domenech fué el retablo de la *Adoración de los Reyes*, de la parroquia de Santa María de Cocentaina, que pintó en 1581.

Fué también escribano patrimonial del condado de Cocentaina y gran adversario de los moriscos, expulsados en su época.

DOMENECH (Fr. Francisco). Notable grabador que floreció á mediados del siglo xv, y del que muy pocas obras podemos admirar, pero eso no obstante, citaremos una que puede considerarse como verdadera curiosidad en la historia del grabado, porque viene á demostrar que Valencia marchaba en este ramo al nivel de Florencia, llevando gran adelanto, no sólo sobre las demás ciudades de España, sino sobre todas las demás naciones. La obra á que aludimos es una estampa vendida en Valencia el año 1848 por una cantidad insignificante, siendo posteriormente adquirida para la Biblioteca Real de Bruselas por una muy considerable.

Como estampa dedicada exclusivamente á propagar la devoción, opina D. Valentín Carderera que de ella debió hacerse una numerosa tirada, por el desgaste de sus sencillos perfiles. Representa la Virgen rodeada de una aureola y de un rosario, que parece protejer á un joven acometido por unos soldados, cuyas espadas se les caen de las manos; en el lado opuesto un San Vicente Ferrer arrodillado, y detrás, en pie, el Papa Inocencio VIII, que fué el que primero concedió indulgencias á la devoción del rosario, y además un rey y una reina. Encima, en otro espacio ó zona, está Santa Catalina y Santa Eulalia. Forman margen á esta sección de la estampa, dos nichos á cada lado, donde se ven Santo Domingo, Santo Tomas, San Pedro, mártir, y Santa Catalina de Sena. El nombre del que la grabó se ve afortunadamente en lo más bajo de la estampa entre dos especies de rosetas, escrito así: "Ff. Francifco Domenec= A. d. s. 1455„. Fecha que demuestra ser éste el más antiguo de los grabados en metal.

DOMINGO (Francisco). Al echar una mirada sobre la historia de la pintura en Valencia, no podemos menos de sentirnos agra-

dablemente impresionados por el número é importancia de los artistas que han honrado nuestro suelo. Durante largos años, la escuela valenciana ha estado en condiciones de rivalizar hasta con las de todas las naciones; cuadros hemos tenido de Joanes, Ribera y Ribalta que no hubieran desdeñado firmar los grandes maestros italianos del Renacimiento.

Mas si es cierto hubo una época en que sobresalieron genios colosales entre nuestros antecesores, no lo es menos que vino luégo la postración, el colapso artístico, dejándonos muy á la zaga de otros pueblos que siempre nos admiraron y envidiaron. De esta decadencia no podemos culpar en absoluto á nuestros artistas. El indiferentismo, la falta de ideales, nota saliente del siglo actual, contribuye por modo especial á esta somnolencia que algunos espíritus superiores, algunos genios del presente, tratan de sacudir con laudables y no estériles esfuerzos. Uno de estos artistas eximios es, sin disputa, Francisco Domingo, al que podemos considerar como príncipe de nuestros pintores, y es uno de los que marchan á la cabeza del movimiento artístico contemporáneo español.

Nació en Valencia el día 12 de Marzo del año 1842. Hizo sus estudios en la Real Academia de San Carlos, y con el conocido pintor Montesinos después. En 1867 presentó un cuadro en la Exposición Regional titulado *La Expulsión de los moriscos*, que obtuvo mención honorífica. Mediante oposición, alcanzó luégo la plaza de pensionado en Roma el año de 1868, y desde allí mandó á la Diputación de Valencia el cuadro titulado *El último día de Sagunto*, que llamó poderosamente la atención de los inteligentes, y hoy figura en el Museo como una de las joyas del arte contemporáneo, en unión de la *Santa Clara*, cuadro también de relevante mérito.

Pintó algunos años en Madrid, decorando los palacios de Portugalete y Fernán-Núñez, pero necesitando más ancho campo, se estableció en París, donde aún reside, gozando de la plenitud de sus facultades artísticas y de una envidiable posición.

Además de las mencionadas, merecen citarse como obras de sobresaliente mérito las siguientes:

Un tocador de guitarra; La venta del caballo; Alto en una venta; Un lance del siglo XVII; *Los jugadores de cartas; Unas rosas*, que posee S. M. la Reina Regente; *El palleter; Un gaitero; La mascarada*; *Patio de una taberna en el siglo* XVII; Un hermoso retrato de su hija, *pastel*; Boceto de *Una batalla en el primer imperio; La prisión de Carlos IV en Marsella; El herido; La fortuna del gitano; El mancebo camorrista; Los admiradores de Goya; El drama del Gólgota; Pobre niño*, y otros mil.

Cuadros todos en los que está la naturaleza sorprendida en su vida, y el sér humano en su acción y sentimiento. Irreprochables de dibujo, tan sólidos como audaces en el color, tan ajustados en la forma, parece que tienen hasta la patina del tiempo de las mejores creaciones de nuestros grandes maestros españoles.

¡Quiera el cielo que su genio no se vea empañado algún día por el mercantilismo invasor de nuestra época!

DOMINGO (LUIS). Director de pintura en la Academia de Santa Bárbara, y posteriormente, de escultura en la Real de San Carlos.

En el Museo de Valencia existen dos cuadros suyos, *San Luis amenazado por los indios* y *San Luis Beltrán*, señalados con los núms. 422 y 427.

Este artista falleció el año 1767.

DONTONS (PABLO). Por razón de su nacimiento, fué el primer artista del siglo XII, y uno de los mejores pintores de su época.

Trabajó mucho en toda España, pero nada hemos podido lograr ver de su pincel. Las vicisitudes por que ha atravesado nuestra patria, las injurias del tiempo, el olvido de los hombres y la exagerada modestia de los primitivos artistas, han sido concausas para que desaparecieran casi todas las pinturas de aquella remota época, quedándonos sólo algunos nombres de artistas, para que dediquemos un recuerdo á su memoria.

DORDAL (JOSÉ). Grabador de láminas. Nació en Valencia y

murió en Zaragoza en 1808, á la temprana edad de 28 años. Hizo un retrato del célebre aragonés D. Ramón de Pignatelly, y también la mayor parte de las láminas y planos del monumento de la tipografía aragonesa intitulado: *Descripción de los Canales imperiales de Aragón* y *Real de Tauste*, dedicada á los augustos soberanos don Carlos IV y D.ª María Luisa de Borbón. Por el protector de ambos Canales, el conde de Sástago. Zaragoza, Francisco Mollón, año 1796.—(*Conde de la Viñaza).*

ERBASÁN. La casualidad de conservar los herederos del presbítero D. Francisco Carbonell, párroco que fué de Sollana, diez cuadros de excelente factura, representando pasajes de la vida de Jesucristo, y firmados *Erbasan pictor*, nos ha dado á conocer la existencia de este pintor, que bien podemos suponerlo discípulo del Padre Borrás, por el parecido que tienen estos cuadros con los del insigne fraile gerónimo.

ESPADAÑA (Esteban). Nació en Altura el año 1626. Fué inquisidor del Santo Tribunal, y al parecer, notable aficionado. Protegió bastante las artes y dejó varios cuadros entre sus amigos, que fueron muy loados por los inteligentes de la época, no sabemos si rindiendo culto á la justicia, por temor ó por agradecimiento.

ESPERANDEU (Roger). Figuró este artista en los comienzos del siglo xv, y vivía en la calle del Aguardiente, núm. 7, en el año 1419. (Archivo municipal. *Llibre de Aveynaments).*

ESPINÓS (José). Fué este artista, que nació en el año 1721, pintor y grabador al propio tiempo. Estudió primero bajo la dirección de Luis Martínez, y posteriormente de Evaristo Muñoz.

El cuadro mejor que se conoce de Espinós, es el titular de Nuestra Señora de las Angustias, que está en el retablo mayor del convento del Pie de la Cruz (Valencia). También es suyo el del segundo cuerpo, que representa los Santos fundadores de la Orden.

Al buril y al agua fuerte grabó, entre otras láminas, la conocida

de *Santa Polonia*, *San José*, *Nuestra Señora de Campanar* y *San José de Calasanz*.

Falleció el año 1784, dejando entre los grabadores un vacío difícil de llenar. Fué padre de D. Benito Espinós, director en pintura de la Academia de San Carlos, en los primeros años de este siglo.

ESPINÓS (Benito). Hijo del notable grabador D. José, en el año 1787 fué nombrado director de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, después de haber desempeñado durante 30 años la clase de Flores.

Aunque pintó algunos cuadros de figura, su género predilecto fueron las flores, que pintaba con gran delicadeza y gracia.

En 1815 quedó ciego y paralítico, pero la Academia premió sus notorios servicios concediéndole la jubilación con todo el sueldo. Su muerte, acaecida en 23 de Marzo de 1818, causó un duelo muy general. Estuvo casado con D.ª María Manuela Heros.

Posee el Museo provincial de este artista nueve floreros, á cuál más deliciosamente pintado, que figuran con los núms. 713 al 721.

ESPINOSA (Julián). Unicos datos encontrados en el Archivo de San Martín:

«1567.—Dissapte 25 batechi a Crespi fill de Julia Espinosa pintor.—Fonch padri Julia de maya barber padrina Ursola Camarelles m de Jaume Camarelles mercader».

«1568.—Dit dia 7 Deembre B a dos fills de espinosa pintor Andreu y Nicolau padrins la ren.te mosen..... Torres y mestre Antoni Domingues barber | comare margarita castroberto muller de masarrochos».

ESPINOSA (Jerónimo Jacinto). No incluimos en este diccionario al artista Jerónimo Rodríguez Espinosa, padre del ilustre pintor que motiva estas líneas, por un exceso de corrección, puesto que si bien consta que nació en Valladolid el año 1562, debió ser allí su nacimiento accidente casual, porque muy en breve lo encontramos en Cocentaina avecindado con sus padres; allí casó con Aldonza Lleó en 1596, allí es por el cielo bendecida su unión con el nacimiento de cinco hijos, y allí, en una palabra, residió toda su vida.

Pero es lo cierto, que sobre todas estas razones que lo valencia-

nizan, descuella la de haber nacido en Castilla la Vieja, cosa que no ofrece duda alguna, pues consta su partida de bautismo en el archivo parroquial de San Lorenzo de Valladolid, que dice así:

«Bautismos.—En el dia 17 de Abril de 1562 Geronimo hijo de Cristobal de Espinosa y de Geronima Vergillos su mujer. Padrinos Albaro Ramirez y Francisco Vergara».

Limitemos, pues, nuestras indicaciones al pintor cuyo nombre encabeza estas líneas, Jerónimo Jacinto de Espinosa, y no Jacinto Jerónimo, como cree Cean.

Nació Espinosa en la villa de Cocentaina, que tan pródiga se ha mostrado siempre en buenos artistas. En el libro de bautismos de su iglesia parroquial correspondiente á los años 1559 á 1634, al folio núm. 250 dice:

«A veynte de Junio de 1600. Yo el Dr. Geroni Asoris Rector bautice a Geronimo Jacinto hijo de Geronimo Espinosa pintor, y Aldonza Lleo conyuges. Fueron padrinos Miguel Frances Bellot notario y Geronimo Gimenez Vaida».

Hizo éste sus primeros trabajos pictóricos bajo la dirección de Mosén Nicolás, que luégo fué Fr. Nicolás Borrás, que tenía escuela de pintura en Cocentaina, de la que salieron muy buenos discípulos.

Deseando su padre que se perfeccionara en el arte, aunque á juzgar por sus primeras obras no lo necesitaba, se trasladó con toda la familia á Valencia, y aquí, vislumbrando más dilatados horizontes, pudo darse pronto á conocer como el mejor cultivador de la escuela de los Ribaltas. Ya en el año 1618 causó la admiración de sus contemporáneos con el nunca bien ponderado cuadro de la *Comunión de la Magdalena*, que firmó con fecha y año, como casi todas las obras que hizo en el curso de su vida. Razón que viene á desvirtuar la especie muy generalizada de que el ojo más experto no puede distinguir cuáles sean los cuadros del padre y cuáles los del hijo.

Asegura algún autor que Espinosa debió hacer su aprendizaje en Italia, y eso es una afirmación no sólo destituida de fundamento, sino depresiva para Valencia, que tan eximios pintores produjo, sin haber necesitado los más visitar ni las logias ni las estancias del Vaticano. Pero tal consideración huelga por completo al fijarse en el desarrollo perfectamente claro de la vida artística de este insigne pintor. Como

arriba apuntamos, dió sus primeros pasos en la senda, para él de la inmortalidad, en la villa de Cocentaina, y trasladado á esta ciudad en su adolescencia, puede desde entonces seguírsele fácilmente, por las fechas en que pintó sus casi innumerables cuadros.

Ya en 1618 pintó, como hemos dicho, para el convento de Capuchinos, el magnífico cuadro de *Santa María Magdalena recibiendo la Comunión de manos de un anciano sacerdote.* Es esta obra la mejor, ó por lo menos una de las mejores de Espinosa, y asombra cómo á la temprana edad de 18 años pudo concebir y ejecutar un cuadro que aun hoy es la admiración de todos los inteligentes.

En 1623 terminó el *Santo Cristo del Rescate,* prodigiosa imagen que se veneraba en su capilla del convento de monjas de Santa Tecla. En el mismo año 1623 pintó también un *San Ambrosio* y un *San Joaquín de Merania,* para el convento de Santo Domingo.

En 1624, para este mismo convento, á *San Joaquín, Santa Ana* y la *Virgen,* y un *San Marcelo coronándole los ángeles.* También en 1624 hizo para el convento de monjas de San Martín, de la ciudad de Segorbe, el cuadro de *Nuestra Señora del Rosario.*

Año 1627. Entregó terminado al Real Colegio de Corpus Christi el magnífico cuadro de la *Sagrada Eucaristía,* que hoy se encuentra en la celda rectoral.

En 1630 pintó las puertas laterales del altar Mayor del convento de Nuestra Señora del Socorro, como asimismo un retrato de Santo Tomás de Villanueva, que dicen era hermosísimo por su color y dibujo.

En 1632, un *Santo Cristo en la agonía,* que debe estar en poder de los herederos de D. José Bordera.

En 1635, un *San José dormido con el niño en sus brazos,* que desde el convento de religiosos Mercenarios de la villa del Puig, donde estuvo muchos años, se lo llevó el R. P. General de la Orden Fr. Juan Caballero.

En 1638, para el convento del Carmen Calzado ocho cuadros

grandes y apaisados, que representan *Nuestra Señora cubriendo bajo su manto á los religiosos de la Orden*, *El Concilio Efesino*, *La muerte de San Alberto*, *El rapto de Elías* y otros. De estos cuadros se encuentran algunos en la Casa Consistorial y en el Museo de Valencia.

1640. Para la parroquia de San Nicolás pintó un *Martirio de San Pedro*, que fué colocado en la capilla del Santo. También en el *Manual de Concells* figura el siguiente documento en el día 18 de Julio:

«Provehexen que per lo clavari comu de la present ciutat en lo corrent any sien donades y pagades a geroni espinosa pintor deu lliures e son a bon conte de lo que ha de haber per adovar lo quadro del altar de la capella de la casa de la ciutat y pintar les portes de aquell».

1645. Un *San Gregorio diciendo misa.*

1646. El notable cuadro de *San Joaquín*, *Santa Ana y la Virgen niña*, para San Juan del Hospital, lienzo que ha sido muy discutido por no tener firma y atribuirlo algunos críticos á Ribalta, y por el detalle de llevar lentes el Santo.

En 1650 regaló, como cumplimiento de piadosa oferta á San Luis Beltrán por haberle librado de la peste, los cuadros que representan pasajes de su vida y su glorioso tránsito, que fueron colocados en la capilla de dicho Santo en la iglesia de Santo Domingo.

1654. Pintó para Morella los lienzos del retablo mayor de la iglesia parroquial de Santa María. Representan: *La Asunción de Nuestra Señora*, *La Trinidad* y *La Sagrada Cena.*

1656. Pintó también los lienzos del altar mayor de la iglesia parroquial de Alcalá de Chisvert. El mismo año, para Teruel y convento de Trinitarios, el cuadro del altar mayor que representa *Los fundadores de la Orden.*

1660. Un lienzo grande que figura á *La Virgen apareciéndosele al venerable F. Jerónimo.*

En 1661 terminó también para la iglesia parroquial de Cuatretonda *Los misterios del Rosario*, que están en el altar mayor.

1662. En el *Manual de Concells*, núm. 186, consta la siguiente provisión:

«Diae 5 aprillis.—Los señors jurats rational y sindic... a geroni espinosa pintor cincuanta lliures per haber fet dos llensos y un dibuix de una estampa de la Purisima concepcio los quals llensos han servit perals guions que se han fet pera la proceso al sant».

En el propio año, con motivo de la publicación del Breve de Clemente VII, en Consistorio de juntas secretas acordó la Ciudad encargar á este pintor un gran lienzo representando á la Virgen y á los señores jurados adorándola á sus pies, cuadro que debía ser colocado en la "sala daurada„. Con verdadero cariño debió pintar Espinosa esta obra, porque es, sin disputa, una de sus más notables creaciones. Terminado el trabajo, le abonó el síndico 140 libras, según reza el documento que á continuación transcribimos. *(Llibre de Provisions* núm. 114. B. 1661-62.—22 Mayo):

«Item Proveheixen que lo dit sindich del dit diner se gire a si mateix la cantitat de cent setanta lliures a saber es cent y quaranta lliures pera pagar lo quadro que fa Geroni Espinosa pintor de la Imatge de la Purissima Concepcio de la Verge Maria y trenta lliures pera la guarnicio del dit quadro, les quals respectivament entregara als mestres quant li entregaran la dita obra e que dita cantitat se li prenga en conte de llegitima data al temps de la rendicio de contes».

Este hermoso cuadro se encuentra hoy en el despacho del señor alcalde de Valencia.

En 1663 pintó para la iglesia parroquial de Liria un retablo representando á la *Purísima Concepción.*

En 1666, por encargo de la familia Arques, que tenía patronato sobre una de las capillas de la parroquial de Ibi, pintó un cuadro de *Las almas del Purgatorio*, un *San Onofre*, y cuatro lienzos representando á los cuatro Santos Franciscos, de Asís, de Borja, de Paula y de Sales. En el mismo año acabó también, con destino á una ermita de Moncada, una *Santa Bárbara.*

En 1667 pintó el lienzo de gran tamaño que cubría el nicho de Nuestra Señora de los Desamparados en su real capilla, y representaba la copia de esta venerada imagen con una exactitud asombrosa.

En 1671 pintó también para un particular otra grandiosa imagen de nuestra excelsa Patrona.

Y por último, para el altar de la capilla que se estaba constru-

yendo, le encargó el Ayuntamiento de la villa de Chelva en 1674 que pintase (como lo hizo) un cuadro representando el *Nacimiento del Niño Dios*.

Como fácilmente puede observarse, no quedó á este pintor tiempo hábil para perfeccionarse en Italia, como supone Cean Bermúdez: tal vez podría objetarse que entre todo el período arriba relatado existe uno de cinco años (desde el 40 al 45), en los que pudo realizar ese viaje. Pero tampoco es admisible esa versión, porque ese lapso de tiempo debió sin duda destinarlo á pintar el sinnúmero de lienzos suyos que esparció por todos los conventos é iglesias del reino, y cuya relación no acompañamos por ser punto menos que imposible hacer ese trabajo de investigación.

Notable bajo todos conceptos, Jerónimo Jacinto Espinosa no tuvo más enemigo durante su vida que su exagerada modestia. Si hubiera robado algún tiempo al arte para dedicarlo á los príncipes y poderosos haciéndoles retratos; si á imitación de algunos pintores de su época, hubiera regalado cuadros, como medio de adulación, á los embajadores de cortes extranjeras, su fama, rompiendo los estrechos límites de este reino, hubiera traspuesto las fronteras, siendo su nombre tan admirado en Europa como es hoy injustamente desconocido.

Distínguese este pintor, fallecido en Valencia el 7 de Mayo de 1680[1], por la vigorosa tonalidad de sus creaciones, muy semejantes á las de Ribalta, por la vigorosa expresión de las figuras y por la franqueza de su pincel.

Los cuadros mediocres que se le atribuyen bien pueden ser de su padre ó de su hijo, que también cultivó el arte del diseño.

Aunque se conservan en Valencia muchas obras de Espinosa, bastantes en número se llevaron los franceses cuando la invasión, y algunas, también de relevante mérito, desaparecieron luégo, durante los trastornos que sufrieron los monasterios y conventos.

Puede en retratos Espinosa competir con Velázquez, y recuerdan

---

1 Fué enterrado en San Martín.

mucho sus composiciones, marcadamente naturalistas, las de la escuela boloñesa.

Son también dignos de especialísima mención, el *San Luis, Obispo de Tolosa*, el *San Pedro Pascual* [1], *La beata Mariana, La aparición del Señor á varios Santos, San Pedro, mártir, Retrato del P. Fr. Jerónimo Más, San Marcelo, La aparición de Jesús á San Ignacio, La aparición de la Virgen á San Pedro Nolasco, Muerte de San Luis Beltrán, San José con el Niño, Aparición de San Pedro y San Pablo al emperador Constantino, Conversión de Constantino* y *San Pedro, mártir*, que figuran en el Museo Provincial de Valencia con los núms. 184, 186, 285, 316, 331, 386, 412, 551, 575, 626, 667, 675 y 982.

ESTEVE ROMERO (Antonio). Hijo de José Esteve Vilella, fué Académico de San Carlos y Director de Estudios hasta su fallecimiento, ocurrido en 1.° de Julio de 1859. En Madrid, Valencia, Bilbao, Burgos y Pamplona, hay bastantes trabajos suyos del género religioso.

Sus hijos José y Rafael Esteve Badía cultivaron la Escultura.

ESTEVE (Rafael). Hijo del escultor valenciano José Esteve. Nació nuestro Rafael el día 1.° de Julio del año 1772, siendo bautizado en la parroquial iglesia de San Andrés. Desde los 13 años, época en que recibió su primer premio de la Academia de San Carlos, fué su vida una serie no interrumpida de lauros. Laborioso cual ninguno de sus compañeros, siempre tenía varias obras empezadas para poder madurar sus juicios, alternando en el trabajo. Nada de lo suyo le satisfacía, porque aspiraba á la gloria, y ésta fué grande porque su genio era superior á esta ambición.

En 12 de Junio de 1789, la Academia, en vista de sus notables adelantos, le concedió una pensión para que pudiese perfeccionar su educación artística, bajo la dirección de D. Manuel Monfort. Durante

---

1 Cean dice ser San Pedro Nolasco, lo cual es un error.

los tres años de pensión, ofreció el joven Esteve á la Academia varias obras, entre ellas una hermosísima estampa de San Bruno, que le valió en Marzo de 1796 el título de Académico de Mérito.

En Abril de 1802, hizo la portada de la *Guía de Forasteros*, con unos retratos tan primorosamente tratados de los reyes, que éstos le dispensaron la honra de nombrarle Grabador de Cámara. Satisfecho con esta real distinción, y deseando dar á SS. MM. una prueba de gratitud, hizo un grabado del célebre cuadro de Guerchino, que acabó de conquistarle una reputación y un sueldo de la Casa Real de 300 ducados anuales, con la autorización de poder viajar á costa del rey por todas las capitales de Europa, rasgo de esplendidez que á la par honra al rey Fernando y al afortunado artista.

Este viaje, que colmaba las aspiraciones de Esteve, había de dar sus frutos, que no se hicieron esperar, porque la visita de las Museos de Londres, París, Viena, Nápoles y Roma, hizo germinar en su mente el gran pensamiento de ofrecer á la posteridad una obra que superara á cuanto en grabados se había hecho. La sola concepción del proyecto da idea de los alientos que palpitaban en nuestro paisano. Después de muchas vacilaciones y de no pocos viajes, se resolvió á comenzar su delicada labor, escogiendo para el objeto el magnífico cuadro de Murillo conocido por *Las aguas de Moisés*, que se custodiaba en el Hospital de la Caridad en Sevilla.

No pocas contrariedades topó Esteve en su camino, pero su perseverante afán todas las arrollaba; doce años de estudio y de constante afán parecíanle aún pocos para concluir el trabajo, porque en él vislumbraba la realización de sus sueños, su reputación eternizada. Terminado el dibujo, marchó á París con objeto de dar comienzo á la tirada, pero las primeras pruebas no respondieron á las esperanzas del artista, que más de una vez temió naufragar en la orilla, disgusto que, unido al excesivo trabajo, le ocasionó una enfermedad que lo puso á los bordes del sepulcro. Al fin vió realizado su sueño, y la obra, completamente acabada, pudo presentarse en la Exposición de París del año 1839. Tal fué la resonancia que obtuvo su éxito en aquel certamen, que el rey Luis Felipe, con aplauso de la Francia entera, concedió la gran medalla de oro al extranjero Rafael Esteve.

Nadie pudo extrañar esta inusitada distinción, porque el grabado de *Las aguas de Moisés* puede competir tal vez ventajosamente con los mejores de Morghuen. No es posible que ningún cuadro haya sido nunca tan felizmente trasladado al papel. Huyendo del amaneramiento tan común de líneas uniformemente combinadas, parece vislumbrarse en este grabado hasta la soñada huella del pincel de Murillo. Las figuras, los paños, las carnes, todo tiene su toque diferente y apropiado que quita al conjunto la rigidez en los contornos, reflejando fielmente la dulzura de tintas del original. Toda la prensa europea se ocupó con aplauso del grabador español. Mientras él, satisfecha su ambición, pero quebrantada su naturaleza, languidecía entre las angustias de una penosa enfermedad bronquial, que acabó por llevarle al sepulcro el día 1.° de Octubre del año 1847.

Sus obras más conocidas son: *Jacob bendiciendo á sus hijos; Amor maligno*, de Carraci; *La Dolorosa*, de López; *La Virgen de la Contemplación*, de Guido Reni; *La Virgen del Rosario*, de Marata; *Vista del teatro Saguntino*; Prespectiva del carro de triunfo que hizo el cuerpo de Artillería para conducir los restos de Daoiz y Velarde á la iglesia de San Isidro en 1814; Retratos de Fernando VII y de María Cristina, de López; el de Isidoro Maíquez, de Goya, y otros varios de personalidades salientes de su época; el *Viaje arquitectónico de España* y varias láminas del *Quijote*, anotado por Quintana. También conserva la Academia de San Carlos el retrato á pluma del rey Carlos III, que le valió su primera pensión, y un hermoso grabado de San Bruno.

ESTEVE (Jacinto). Nació en la villa de Liria en el año 1776, y estudió con gran aprovechamiento en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos. Fué este pintor muy poco conocido, y sólo se conserva de su pincel un cuadro en el Museo Provincial de Valencia, que representa *El Rey D. Alfonso V recibiendo al Cardenal de Fox*, legado de Martino V, núm. 46.

ESTEVE (Bautista). Figura este pintor como perito, nombrado en unión de Juan Tapia, Lucas Bolainos y Gaspar Requena,

para el justiprecio de un cuadro, retrato del Rey D. Jaime, que hizo Zariñena para la Generalidad del Reyno. (Archivo del Reyno).

ESTEVE (Agustín). Pintor de gran reputación en su época. Nació en Valencia el 12 de Mayo de 1753. Discípulo aprovechado de la Escuela de San Carlos, obtuvo á los 19 años un premio en el concurso de la Academia de San Fernando. En 22 de Septiembre de 1800 fué elegido Individuo de Mérito de la de San Carlos, y en 1809 fué nombrado Pintor de Cámara.

Sus obras son: en el Museo de Valencia, los retratos de Doña María Luísa de Borbón, de D. Antonio R. Mengs y de D. Fernando Selma, señalados con los números 856 y 389; en Madrid, Academia de San Fernando, los retratos del Infante D. Carlos María Isidro y de su esposa Doña María Francisca de Asís; y en Palma de Mallorca, Palacio de los Condes de Montenegro, los retratos de D. Antonio Despuig y Dameto y del Obispo de Orihuela.

ESTEVE (Miguel). Figura este pintor en el *Llibre de tacha real* como contribuyente de Valencia en el año 1513, teniendo su casa y taller en la parroquia de Santo Tomás. Pintó la capilla de la Sala de los Jurados, otorgando el contrato para este trabajo en 18 de Septiembre de 1518. Comprometíase en él á llenar de ángeles la bóveda como la *capella de la Seu*, por el precio de 4.400 sueldos. En el día 25 de Mayo de 1520 se le acabó de pagar. *(Manual de Concells*, 58, fólio 111).

ESTOPIÑÁ (Jacobo). En los protocolos de Vicente Queralt, año 1404, otorga escritura de venta de unas casas sitas en la parroquia de San Bartolomé.

En los de Pedro Pascual figura como testigo de un documento en 15 de Julio de 1416.

En 5 de Octubre de 1428, el mismo *Jacobus Stopynyá*, *pictor*, y su esposa Angelina, venden 14 hanegadas de tierra campo en el término de Paterna (protocolo Martín Alagó), y en 5 de Noviembre de 1428 sostiene un pleito con Bernardo Ripoll, presbítero, benefi-

ciado de la Seo, por pago de cierto cuadro pintado por el dicho Estopiñá.

ESTORNELL (Francisco Javier). Grabador distinguido y Académico de Mérito de San Carlos, por sus grabados en hueco.

En 2 de Abril de 1828 presentó á la Academia de San Carlos un modelo de medalla representando *Adán llorando la muerte de Abel.* Residió durante gran parte de su vida y falleció en la calle del Portal de Valldigna.

ESTRADA (José María). Fué este pintor aventajado discípulo de la Escuela superior de Pintura, Escultura y Arquitectura, y obtuvo Mención honorífica en la Exposición Nacional de 1862.

Entre sus obras más notables, pueden citarse dos *Bodegones* que existen en el Museo Nacional, señalados con los números 116 y 148.

ESTRANY (Guillermo). Nada consta de la existencia de este artista más que el siguiente dato encontrado entre los protocolos del Archivo de Corpus Christi:

«28 Febrero 1393.—La viuda del pintor valenciano Guillermo Estrany Jacmeta, vende un censo».—*(Notal de Vicente Queralt).*

ESTRUCH (José). Entre los pintores valencianos que figuran en la actualidad, tal vez no haya ninguno tan experto y concienzudo copiante como Estruch. En el año 1855 presentó en la Exposición de la Real Academia de San Carlos dos copias de Ribalta reducidas de tamaño, que causaron verdadera admiración. Viene desde entonces cultivando modesta pero magistralmente estas aptitudes, con gran honra y provecho.

Posee también la especialidad de hacer con pasmosa rapidez y corrección caricaturas y caprichos al carbón, que se cotizan á muy buenos precios.

EUCÁS (Pedro). Hubiéramos pasado inadvertida la existen-

cia de este pintor, á no topar en el Archivo de la parroquial de San Martín con la siguiente partida de bautismo:

«1569.—Dumenge xxv maig batejarem a teudora filla de Pere Eucas pintor. Compare gaspar requena pintor y comare angela martines muller de estella y testic lo vicari».

EXIMENO (JOAQUÍN). Fué este pintor un aprovechado discípulo de Jacinto Jerónimo Espinosa, y casó con una hija suya, de estremada belleza, llamada Ángela, de la que tuvo un hijo en 1674, al que puso el nombre de Joaquín. Éste sacó felices disposiciones para la pintura y se asimiló tanto al estilo de su padre en los cuadros de flores, frutos y naturaleza muerta, especialidad de ambos pintores, que no hay ningún inteligente que sea capaz de distinguirlos. El hijo falleció en Valencia en 1754.

FABREGAT (JOAQUÍN), *grabador*. Joaquín Fabregat nació en la villa de Torreblanca por el año 1748. Dedicóse en Valencia al dibujo y grabado, consiguiendo grandes adelantos. Trasladóse á Madrid, alcanzando por oposición un premio en la Academia de San Fernando en 1772, á la edad de 24 años.

Grabó en Valencia, en 1768, una lámina de San Bernardo Corleón.

En Madrid grabó varias láminas de la edición del *Quijote* de la Academia. Por dibujo de D. Antonio Carnicero, la estampa que representa alegóricamente el río Turia y se halla al principio de la obra *Galatea*, *Canto del Turia*, de Gil Polo, edición de Madrid de 1778, de Sancha.

En 1784 grabó una lámina de San Joaquín, Santa Ana y la Virgen, copia de un lienzo de Lucas Jordán.

De Madrid pasó á Méjico con el empleo de Director de Grabado de aquella Academia, con dos mil duros de sueldo, y allí permanecía en 1796.

Fué Académico de Mérito de la de San Fernando, y de San Cárlos desde 16 de Septiembre de 1781.

Grabó varias láminas de la obra de D. Antonio Pons *Viajes de España*, y el retrato del canónigo pintor D. Vicente Victoria.

En Méjico grabó, entre otras, la que representa la estatua ecuestre de Cárlos IV, modelado por Tolsa y dibujo de Gimeno.

Murió el día 3 de Enero de 1807.

FACTOR (El Beato Nicolás). Si la Escuela Valenciana de Pintura necesitara preclaros timbres que la ennoblecieran, seguramente que el nombre que encabeza estas líneas, hoy venerado en los altares, bastaría á unir la aureola de la santidad á la de la inspiración.

El día 29 de Junio de 1520 nació en la parroquia de San Martín, y fué bautizado en la pila de San Vicente en San Esteban, este santo artista, que logró aunar desde sus primeros años la piedad religiosa al entusiasmo por el Arte pictórico.

En 30 de Noviembre de 1537 tomó el hábito de observancia de San Francisco en el convento de Santa María de Jesús, donde asombró á todos por su ascetismo, laboriosidad y modestia. Pocos años después ejerció la prelacía de Santo Espíritu del Monte, siendo luégo elegido guardián del convento de San Francisco de Chelva, y posteriormente, en el año 1571, S. M. el Rey Felipe II lo nombró confesor de las Descalzas Reales.

El Arzobispo de Valencia D. J. Joaquín Company y Fray Cristóbal Moreno describieron su ejemplar vida y los milagros que el Señor obró por su intercesión; pero dijeron muy poco de sus condiciones artísticas, que fueron realmente excepcionales, no sobresaliendo como hubiera debido sobresalir á ejercitarse más en el estudio del colorido. Pero de todas suertes, sus pinturas acusan la gallardía de un experto pincel.

Los dibujos á la aguada que de su mano hay diseñados en los libros de coro de su convento, escritos por su amigo el Padre Fray Bautista Mercader, demuestran claramente que si en el colorido era mediano, su dibujo en cambio era correcto y basado en sólidos principios.

Dado su misticismo, se explica perfectamente la unción con que pintaba las imágenes de Jesucristo y de la Virgen, y la expresión que lograba dar á su semblante. Existe una con el Niño en brazos, que la Real Academia de San Cárlos dió por asunto para el premio de

grabado en el Concurso general de 1789; un *San Juan*, en el convento de Jesús; un *Ecce-Homo*, en el de la Orden de San Francisco de Chelva (Valencia).

Había otra *Virgen de la Leche* en el Monasterio Cartujo de Portaceli, que el mismo Factor regaló á los monjes, á más de un *Señor atado á la Columna*, y otro cuadro titulado *El vencimiento de San Miguel*. Pero lo más notable, en nuestro concepto, que se conserva de este artista, es un *Diurno* escrito é iluminado por él, que regaló á San Luís Beltrán. Esta joya está hoy en poder de las monjas dominicas de Villarreal (Castellón).

Falleció este Santo varón el 23 de Diciembre de 1583, en el convento de Jesús, á los 63 años de edad, y el Pontífice Pío VI lo declaró Beato con culto, por Brebe de 16 de Agosto de 1786. La Real Academia de San Cárlos, con tan fausto motivo grabó en hueco una medalla con el busto del Bienaventurado, las armas de la ciudad y los útiles de la Pintura en el anverso, y en el reverso la siguiente inscripción:

A LA SOLEMNE BEATIFICACIÓN
DEL V. P. I. NICOLÁS FACTOR
PROFESOR DE PINTURAS
LA REAL ACADEMIA DE SAN CARLOS DE VALENCIA.

FALCÓ (Félix). Caballero pintor, discípulo de Jacinto Jerónimo Espinosa y hombre de gran estimación en la Corte, por su acreditada competencia en asuntos militares.

FALCÓ (Onofre). Floreció á mediados del siglo XVI, y la Diputación del Reino lo eligió para substituir á Juan Cardona, que había fallecido. Véase el acuerdo de 2 de Junio de 1556:

«Attes que mestre Cardona-pintor de la casa es mort, ses senyoríes nomenaren pintor de la casa á Nofre Falcó». *(Archivo de la Generalidad del Reino)*.

FALCÓ (Nicolás). Sucedió á su padre Onofre en el cargo de pintor de la Generalidad, según provisión que tenemos á la vista de 9 de Marzo de 1560, pero ya muchos años antes, en el 1515, lo encontramos disfrutando de justo renombre, por haber pintado el

retablo de Nuestra Señora de la Sapientia, que está en la capilla de la Universidad Literaria. Respecto á este cuadro, mandado pintar por la Ciudad, hemos podido encontrar en el Archivo Municipal el siguiente documento:

«*Manual de Concells,* 20 Octubre. Acuérdase que el Administrador de la Lonja dé á Mestre Nicolau Falcó, 28 lliures á compliment de cuaranta ducats dor que per stall fonch fet de fer lo retaule del Studi General de la dita Ciutat com jau tinga una terça que li es estada pagada per lo magnífic en Guillem Marc ciutada tunch administrator de la Lonja nova del any propasat».

Indudablemente residió durante algunos años en la parroquia de San Martín, porque en ella figuran bautizados tres de sus hijos, según consta en las partidas siguientes:

1562.—«Dijous XXI de dit B Ursola y ana filla de Micholau falcó pintor | compares bertomeu adam velluter y bertomeu ada ab con jose cones torcedor de seda comare francisca falcona y de adam viuda».

24 Mayo 1564.—«A XXIV de dit dia B á Joana Angela filla de Nicolau Falcó pintor foren compares Jordi Ferrer tintorer de seda Marti Megia torsedor comare Angela Rafela muller de Cuiro villuter».

1565.—«Dit dia V. B anofre dionis fill de Micholau falcó pintor | fonch compare... pintor la comare joaquina Llorens doncela».

Posteriormente debió trasladarse á la feligresía de los Santos Juanes, puesto que también figura bautizado uno de sus hijos en esta parroquia, según el documento adjunto:

«En 7 de Noviembre de 1576, es bautizado en los Santos Juanes un hijo de Nicolás Falcó, pintor, llamado Jaime Juan. Fueron compadres Hieronymi Esteve, imaginary y Isabel, filla de Jaume Coudet».

FELIPE (PABLO). Iluminador que en el año 1532 hizo las miniaturas del libro de los *Fueros*, sobre el que juraban los Diputados al tomar posesión de sus cargos. En el libro de *Provisiones de la Generalidad*, legajo 620, figura el documento siguiente que lo acredita:

«Instant Mestre Philip Paulo pintor han provehit que li sien pagats cuatre ducats per lo cost de una image dita magestad pera posar en lo llibre nou que han fet fer de furs de la Generalitat; ab la qual magestat los dits senyors deputats e altres oficials pugeren pendre jurament».

FELIPE (JUAN). A mediados del siglo XVII nació en la calle de

Cuarte de Valencia. Desde muy joven comenzó á trabajar, siendo muy discutida su competencia, hasta que en 1654 grabó la portada del libro intitulado *De regimine urbi et regni Valentiae*, obra escrita y publicada por D. Lorenzo Mateu y Sanz, y su retrato, trazado con gran franqueza, en otra hoja.

También es suya la portada de *Comentarii liberales et morales in libro Judicum,* de Christophoro de Vega.

Aunque de buril algo duro, su dibujo correcto hace se le clasifique de artista discreto.

FEMADES (Francisco). Nada sabemos de este pintor, mas que, según consta en los protocolos del notario Martín Alago, fué nombrado tutor, como pariente más cercano por parte de padre, de un sobrino suyo el día 6 de Septiembre del año 1425.

FENOLLERA (José). Discípulo de la Academia de San Carlos, obtuvo por oposición la plaza de pensionado en Roma en el año 1872. Terminado su compromiso, se trasladó á París, donde estudió el fotograbado, siendo luégo uno de sus más entusiastas propagadores en España.

En la actualidad se encuentra de profesor en la Escuela de Bellas Artes de Santiago.

El Museo de Valencia tiene suyos tres cuadros que representan: *Una odalisca*, *San Francisco de Paula* y *Un pescador de caña.*

FERNÁNDEZ OLMOS (José). Distinguido discípulo de esta Escuela y profesor después, mediante oposición, de la de Madrid; entusiasta como pocos de la gloria de su país, pidió y obtuvo el traslado para Valencia, donde pronto demostró sus condiciones excepcionales para la enseñanza, á la que ha prestado y presta irreemplazable concurso en la cátedra de colorido de nuestra Real Academia.

FERRANDIZ (Bernardo). Hijo de Antonio y de Vicenta Badenes, naturales y vecinos del Grao de Valencia, fué bautizado en la parroquia de N. S. del Rosario del Cañamelar en el día 22 de Julio

de 1835. Así dice la partida de bautismo de este artista, que bien podemos calificar de notable, pues pocos, muy pocos, dominaron en su época como él la pintura de género.

Estudió en Valencia bajo la dirección de Francisco Martínez, en Madrid de Madrazo y en París de Duret.

Fué su especialidad, como decimos arriba, el cuadro de género, pero entendido y desarrollado en una forma completamente distinta de la que hoy se usa, porque en todos los asuntos por su pincel tratados, se aunan perfectamente las dificultades artísticas á la trascendencia de la idea trasladada al lienzo. Eranle repulsivos á Ferrandiz los clasicismos de escuela, pero le encantaban los episodios de la vida real, dando siempre preferencia á todo lo relacionado con las costumbres populares de su país. Bien pronto demostró á dónde llegaría cultivando aquella tendencia, pues en el año 1861, al regresar de París, presentó un cuadro que representaba *El Viático dado á un mendigo moribundo*, que causó tal impresión en Valencia, que la Diputación acordó pensionar al artista para que marchara á ampliar sus estudios al extranjero, acuerdo que fué el origen de los pensionados valencianos; plazas que desde hace algunos años sólo se consiguen mediante oposición.

Son las obras más conocidas de Ferrándiz las siguientes: *Un alcalde de monterilla*, 2.ª medalla en la Exposición de 1864; *Las primicias*, gracioso cuadro que figura en la galería de la Excma. Duquesa de Fernan-Núñez; *El Tribunal de las aguas*, lienzo el más famoso de este pintor: el original se encuentra en el Museo de Burdeos y una magnífica copia en el de Valencia; *San Simón recibiendo el escapulario de la Virgen; Juicio de faltas; Visita á la nodriza; El charlatán político*; *Un matón*; *La última bendición*; *Una boda en Valencia*; *Salida de las grupas*, 2.ª medalla en la Exposición internacional de Bayona de 1864; *Ensayo de una misa*; *Retrato de Fortuny*; *Salida de los picadores de la posada; Infraganti; ¡Ca-ba-llos! ca-ba-llos!; Dar posada al peregrino; Marte y Venus*; *Como el pez en el agua*; *Contribución de sangre*; *La alegría de la casa; Scila y Caribdis*.

En el año 1868 obtuvo por oposicion la cátedra de colorido de

la Escuela de Bellas Artes de Málaga, y allí falleció de una afección cardiaca.

Hombre de carácter afable aunque de brusco aspecto, fué popular en París en los comienzos de su carrera, lo fué en Valencia hasta el punto de ser escogido como parlamentario por los cantonales durante el bombardeo de 1869, y logró ser tan estimado en Málaga, que el Ayuntamiento le nombró hijo adoptivo de aquella hermosa ciudad.

En la segunda mitad de su vida se abandonó Ferrandiz hasta el punto de peligrar su prestigio artístico. Su cuadro *Corto de talla*, presentado en la Exposición de 1882, justificaba el título; pero felizmente volvió por el prestigio de su personalidad con el lienzo titulado *El naturalista*, que acusa el hábil pincel del momentáneamente equivocado artista.

FERRANDIZ (Federico). Discípulo de su señor padre don Bernardo y de Muñoz Degraín. En la Exposición Internacional de 1892 obtuvo una tercer medalla, y en la del presente año exhibió un paisaje muy estimable titulado *Los picos del Gaitán*.

FERRER CALATAYUD (Pedro). Este joven marinista, que alentado por fáciles triunfos se ha dedicado á los cuadros de grandes proporciones, resulta poco original, y atrofia sus excelentes dotes pictóricas no dándole al estudio de la naturaleza la importancia que merece. En muchas ocasiones es más manerista que marinista, y suele abusar de los azules en términos que muchos de sus cuadros parecen cubiertos con una gasa de ese color.

Ha conseguido, á pesar de todo, varios premios en Exposiciones.

En 1881 obtuvo consideración de tercera medalla.

En la Internacional de 1892 una segunda.

En la última Exposición presentó dos cuadros titulados *Salvamento de un náufrago* y *Playa del Cabañal*.

FERRER CALATAYUD (Salvador). Hermano y discípulo del anterior. Ha presentado en la Exposición última un paisaje titulado *Barranco de Serra*.

FERRER (José). Nació en Alcora, y el año 1776 obtuvo el premio de primera clase por la pintura en el concurso abierto por la Academia de Bellas Artes de San Carlos; posteriormente, en 1779, el asignado al género de flores y adornos, logrando á la postre ver premiada su incansable laboriosidad en 1795 con el título de Académico de Mérito. En el Museo provincial de Barcelona existen cuatro lindos floreros de este pintor.

En el de Valencia el que figura á *Santo Tomás y el Virrey visitando el Hospital general*, y *Jesucristo arrojando del templo á los mercaderes.*

Falleció este pintor el día 4 de Diciembre de 1815.

FERRER Y CRESPÍ (D.ª Asunción). Académica de Mérito también de San Carlos, nombrada en 26 de Octubre de 1795.

En poder de varios particulares de Valencia se conservan algunos cuadros de esta distinguida pintora, cuya especialidad fueron las obras al *pastel.*

Falleció en Valencia el 17 de Abril de 1818.

FERRER (D.ª Micaela). Distinguida artista que fué nombrada Académica de Mérito de San Cárlos en 13 de Abril de 1777.

Murió en Valencia el 23 de Abril de 1804, según consta en las actas académicas.

FERRER (Miguel). La existencia de este pintor en 1417, queda justificada con el dato siguiente:

«En 3 Febrero 1417, es testigo Miguel Ferrer, pintor, natural de Valencia, en un documento otorgado ante el Notario Pedro Martí Falcó». (Archivo del Real Colegio de Corpus Christi).

FERRER (Juan). Completamente desconocido nos sería el nombre de este pintor si no lo viéramos figurar como á tal en las relaciones del *Repartiment Real entre los veins de la ciutat en 1513.* (Archivo Municipal).

FERRÍ (Félix). Fué discípulo de las Academias de San Fer-

nando y San Carlos, obteniendo por sus excepcionales aptitudes una pensión real de 300 ducados. En el año 1730 solicitó ser nombrado Académico de Mérito.

Sólo conocemos de este pintor el cuadro de *Perseo, Rey de Macedonia*, que se encuentra en el Museo provincial de Valencia, y una copia de Rafael del cuadro de *Nuestra Señora del Pez.*

FERRIOL (Guillem). Figura como testigo en un documento otorgado ante el notario Bartolomé Martí en 9 de Enero de 1419. (Archivo del Real Colegio de Corpus Christi).

FERROLL (Monserrate). Natural de Orihuela y discípulo de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado.

En la última Exposición ha presentado dos lienzos de poca importancia.

FILLOL GRANELL (Antonio). Mucho y bueno pintará este artista si continúa cultivando sus excelentes aptitudes con la infatigable constancia que le caracteriza. Sólo cuenta 25 años, y ha obtenido ya dos premios en las Exposiciones bienales de Barcelona, con los cuadros *El primer hijo* y *¡A... ese!..* Últimamente ha presentado también al Certamen Nacional de Madrid un cuadro que demuestra los alientos del novel pintor. Titúlase *La gloria del pueblo*, y representa la llegada solemne á un pueblecillo de nuestra huerta de un elegante caballero que abraza al bajar de su coche á su madre, anciana campesina, ébria de emoción al mirar, entre regocijada y respetuosa, al hijo que, luchando brazo á brazo con la suerte, ha logrado riquezas y honores con su laboriosidad y talento.

Tiene este cuadro defectos, ¿á qué negarlo?; la perspectiva resulta descuidada y algunas figuras no están en su respectivo plano; el ambiente circula poco entre el grupo de gentes, autoridades y músicos que se adelantan á saludar al recién venido; la figura del primer término nos parece desproporcionada; pero á pesar de todo, el cuadro tiene cosas magistrales, el asunto es simpático y está perfectamente tratado. Con una de las segundas medallas ha sido premiado este

lienzo, pero bien podemos asegurar que esta distinción será el principio de su carrera artística, si logra suavizar más el colorido, dándole la simpatía y la fineza de exposición que tienen los asuntos por él escogidos.

FLORES (Felipe). Nació en Benaguacil y estudió en la Academia de San Carlos.

El Museo provincial conserva, con el núm. 85, un lienzo bastante mediocre del *Nacimiento de Jesús*.

FOLCH CARDONA (Francisco). Estudió en la Academia de San Carlos por los años 1752.

En 1787 dirigía la Academia de Bellas Artes de Murcia.

Hizo algunos retratos estimables, especialmente el del conde de Florida Blanca.

FONTANALS (Francisco). Fué académico de San Carlos por el grabado en dulce, y pensionado por S. M. á la Dirección del Sig. Cav. Rafael Morghuen, en Florencia. Murió siendo teniente director de la Escuela de dibujo de Barcelona.

La Academia de San Carlos de Valencia posee los siguientes trabajos de este artista: *Una cabeza del Bautista*, copia del Dominiquino, grabado; un dibujo grande de la *Estatua de Lucrecia*, Academia de Nobles Artes de Barcelona; una miniatura representando dos músicos; otra representando á *Santa Isabel*; una *Santa Catalina de Sena*, grabado en dulce, y en el Museo de Dijon una *Magdalena*, grabado.

FORTEA (José). Floreció en los primeros años de este siglo. Son de su mano las pinturas de las capillas de San Nicolás de Valencia, obra que terminó en el año 1726.

FRANCÉS (Plácido). Natural de Alcoy y discípulo de la Academia de San Fernando de Madrid. Fué profesor en Valencia de la

Escuela de San Carlos, pasando luégo á Madrid y á París, donde se estableció, logrando figurar entre los primeros.

Mucho ha pintado y expuesto Francés al juicio público, pero sus cuadros más conocidos son: *Contrastes*, *Dos chulas*, *La carta*, *Las cantaoras*, *La cigarra y la hormiga*.

Una de sus especialidades son los retratos, género que le da honra y provecho. En las Exposiciones de 1871, 90 y 92, ha obtenido medallas de 3.ª y de 2.ª clase.

FRANCÉS Y ARRIBAS (D.ª FERNANDA). Discípula de su señor padre D. Plácido. Distinguida pintora de flores, que ha obtenido con verdadera justicia diferentes premios en las Exposiciones últimas.

FRANCÉS AGRAMUNT (JOSÉ). Discípulo de la Escuela de San Carlos de Valencia. En la última Exposición ha presentado *Un capricho*, bastante mediano.

FRANCIA (JUAN BAUTISTA). Fué este artista discípulo de Quesádez, y floreció á fines del siglo XVIII.

Gran imitador de los burilistas franceses de la época de Luís XIV, se distinguió, no obstante, en su época por la dureza en la expresión del grabado.

La mayoría de sus obras están firmadas, y de ellas citamos algunas á continuación:

Retrato de la Beata Sor Josefa María de Santa Inés de Benigánim, que acompaña á la "*Oración fúnebre* que en la parroquia del Salvador predicó D. José Fernández de Marmadillo„ y fué impresa en 1696.

Retrato del V. P. M. Fr. Marcelo Marona, que se encuentra en el "*Sermón de honras fúnebres* que predicó en el convento de Dominicos de Valencia el Pbro. Antonio Prats„. 1695 (en 4.º).

Lámina que representa la perspectiva interior de un templo y en el centro, sentada, se encuentra la imagen de la Virgen María Coronada sosteniendo á Jesús en el regazo y un ramo de azucenas en la

mano derecha; en la parte inferior, y dentro de un medallón de sabor barroco, se lee: "El Excmo. Sr. D. Fr. Juan Thomás Rocaberti, Arzobispo de Valencia é Inquisidor general, etc., concede cuarenta días de indulgencias á los que rezaren delante de esta imagen de Nuestra Señora del Coro de la Santa Metropolitana Iglesia de dicha ciudad lo que fuere de su devoción. Bautista Francia, F., en Valencia año 1697„.

Retrato de medio cuerpo con pelucón y encerrado dentro de un medallón de ramas de laurel atadas con unas cintas que se arrollan en los ángulos del grabado. En la parte inferior, dentro de dos blasones, se lee: "El Emmo. Sr. D. Ramón Rabaza de Perellos, Rocafull, Hijar y Mercader, gran Maestre de Malta, etc., Gozo y Trípoli. Fué elegido á 7 de Febrero de 1697. Bautista Francia, F.„

FRANCO SALINAS (Luís). En el día 19 de Marzo de 1850 nació en Valencia, y fué discípulo tan aventajado de la Escuela de San Carlos, que á los 20 años obtuvo un premio en la Exposición Nacional por un cuadro titulado *Correo fraudulento*, asunto ingenioso y admirablemente desarrollado.

Necesitando más ancho campo, se trasladó á la corte y allí residió largos años, hasta que marchó á París, donde fueron tan estimados sus cuadros como lo eran en España.

Últimamente obtuvo una cátedra en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, donde continúa algo dormido sobre sus laureles.

Las aptitudes nada comunes de este discípulo de Ferrándiz, se revelan en sus cuadros, de los que recordamos los siguientes: *Un bautizo*, *La plegaria*, *La casa de empeños*, *La lección de piano*, *Revista militar*, *Vendedoras de flores*, *Cambio de parejas*, *Robo en despoblado*, *Entre bastidores* y *Cena en Carnaval*. Estos últimos adquiridos por S. M. el Rey Alfonso XII y por la Infanta Isabel.

Verdaderamente atractivas son las producciones de este pintor, especialmente las acuarelas, en las que demuestra un dominio completo del manejo de la aguada, más tardo siempre de alcanzar que el del óleo, y que recuerdan, por su trazo, el estilo de Villegas.

Hábil é ingenioso en los asuntos, serían sus cuadros intachables si la entonación de las figuras fuera más vigorosa. Entre sus acuarelas figuras en primer línea la titulada *Galantería flamenca*, propiedad de la Casa Real.

FRANCH Y MIRA (Ricardo). Distinguido discípulo de la Escuela de San Carlos, contó su carrera por los lauros obtenidos, y seguramente de no haber fallecido cuando aún le sonreía el porvenir, hubiera dado más timbres de gloria á la escuela valentina.

Nació en Octubre de 1839, y estudió en Valencia con Montesinos y en Madrid con Domingo Martínez.

Obtuvo numerosos premios, no sólo en España, sino en el extranjero, donde residió bastante tiempo pensionado por el gobierno español.

En 1874, estando vacante la cátedra de Grabado de la Academia de San Carlos, hizo oposiciones y obtuvo, por sus brillantes ejercicios, la plaza de Profesor de Grabado y de Dibujo del antiguo. En Julio de 1880 se le nombró Secretario general de la Academia, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento.

Todas las obras de Franch sobresalen por la limpieza y corrección del dibujo; en ninguna de ellas se encuentran esos recortes violentos de buril, ni esas durezas que son tan generales en los trabajos de esa índole.

Sus obras más notables son:

Copia de un retrato de Ticiano, plancha adquirida por el ministerio de Fomento; retrato de D. Rafael Esteve; íd. de D. Teodoro Llorente; íd. de D.ª María Llorente; íd. de D. Félix Pizcueta; *La maga echada*, de Goya; *Fr. Jerónimo Pérez; Fr. Fernando de Santiago*; *Resurrección*, Murillo; *Sueño de la vida*, Pereda. Estos cinco se encuentran en la Real Academia de San Fernando, y merecen especial mención los grabados del *Cuadro de las almas*, Zucaro; *La Adoración de los Pastores*, Ribera, y *La Purísima*, de Juan de Juanes.

GALCERAN (Baltasar). Figura este pintor en los libros del

Archivo municipal, como vecino y contribuyente de Valencia, el año 1513.

GALCERAN (VICENTE). Este grabador nació el año 1726, y fué discípulo de Rabanals y de Rovira.

En la época que todos los niños juegan, él grababa, tanto, que á los 11 años grabó una lámina de *San Vicente Ferrer* que comenzó á darle notoriedad en su arte. En 1750, apenas llegó á Madrid, fué solicitado por el Cabildo de Toledo para que retocase unas láminas recién mandadas de Roma por el Cardenal Portocarrero.

Dedicóse luégo á los grabados para la traducción de *Espectáculos de la Naturaleza*, y para las obras en publicación *La Monarquía hebrea* y *La Escuela del Caballo*.

Y en 1762 la Real Academia de San Fernando lo nombró Individuo de Mérito.

De regreso á Valencia, grabó tres láminas de la *Concepción*, una de ellas la de Juanes, que estaba en la casa profesa de la Compañía de Jesús; una *Virgen del Pilar historiada*; un *San Venancio*; un retrato de D. Juan Bautista Cervera, Obispo de Canarias y después de Cádiz; otro del Sr. Conde de Aranda, y hasta mil láminas más de distintos tamaños. Falleció en Valencia el 9 de Julio de 1778.

GALMES (MANUEL). Joven, muy joven, falleció de tísis pulmonar este artista, que seguramente hubiera tenido un brillante porvenir, pues ya á la temprana edad de 21 años había pintado dos cuadros que fueron la admiración de los inteligentes.

Representaba uno *El coro de la Catedral de Valencia*, que fué premiado en 1872, y una *Santa Teresa* que regaló al Ateneo Literario pocos días antes de morir. Triste suceso que ocurrió el día 3 de Marzo de 1873.

GALVAN (ANTONIO). Natural de Alicante y discípulo de la Escuela especial de Pintura. En la Exposición de 1884 obtuvo medalla de tercera clase por un paisaje.

GALLEL Y BELTRAN (José), *pintor*. Nació en Valencia el 4 de Noviembre de 1825. Hijo de una pobre familia artesana, tuvo que aprender un oficio, en el que trabajaba de día para ganar algo con que ayudar á sus padres; pero la decidida afición que tenía al dibujo le hizo ingresar en la Academia de San Carlos, donde alcanzó siempre los primeros premios durante sus estudios. En 1843 alcanzó dos pensiones, una por iniciativa de la reina María Cristina, y otra que ganó en públicas oposiciones.

Sin que dejase de pintar al óleo, las obras más importantes de Gallel están ejecutadas al fresco. Las que de este género produjo son innumerables. Existen pasajes y figuras bíblicas y otros asuntos de carácter religioso, en la iglesia del Colegio Imperial de Niños huérfanos de San Vicente Ferrer, en las de Carlet, Alfafar, Aldaya, Picasent, Luchente, Soneja, Almácera, San Nicolás y Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, de Valencia, sin contar multitud de pinturas del mismo género en varias casas particulares, entre ellas en la del Marqués de Campo, Conde de Parcent, Marqués de San Juan, D. Salvador González y D. Santiago García. En estas casas particulares, no todas las pinturas que de Gallel existen son de carácter religioso, pues las hay de asuntos históricos, mitológicos y puramente imaginativos.

Sus cuadros al óleo son innumerables, si bien no abundan tanto como los pintados al temple. Los hay en el referido Colegio Imperial, en el Asilo de párvulos del Marqués de San Juan, en el Oratorio del Sr. Barón de Terrateig, y en el exconvento de San Sebastián, sin contar las obras realizadas para particulares, que son muchas. Pasan de ochenta los retratos que hizo, casi todos ellos de valencianos notables por su talento, posición ó fortuna.

En los últimos años de su vida se dedicó á la pintura escenográfica, que si no provecho, porque, según un biógrafo suyo, su carácter era de los que mejor se prestaban á ser explotados, le valió algunos legítimos triunfos.

Tuvo muchos discípulos aventajados que honran hoy á su maestro, y alcanzó varios premios.

En 1849 contrajo matrimonio con D.ª Josefa Pizcueta y Gallel.

GAMBORINO (Miguel). Este distinguido grabador nació en Valencia el año 1760, y desde muy joven se distinguió por su disposición, ganando el premio concedido por la Academia de Bellas-Artes de Valencia al grabado en láminas.

Sus obras más conocidas son: *La Purísima* y el *Ecce-Homo* de Juanes; *La vida de la Virgen* en 12 viñetas; un *Via-Crucis*, dibujo de D. Vicente López; Retrato de D.ª María Isabel de Braganza; ídem de D.ª María Josefa Amalia de Sajonia, y una *Virgen de las Angustias.*

GARCIA BARCELÓ (Joaquín). Catedrático del Conservatorio de Artes, que falleció en 30 de Marzo de 1879. Fué hombre de extremada modestia. Dejó, entre otras obras apreciables, tres retratos de S. M. la reina Isabel II, que existen, uno en el Tribunal Supremo, otro en el Ayuntamiento de Talavera y otro en el Colegio de Infantería de Toledo, y *La Virgen del Carmen sacando las almas del Purgatorio,* lienzo de grandes dimensiones, con destino al Oratorio de la Sra. Condesa de Santa Engracia.

GARCIA FERRER (Mosén). Fué este artista, aunque poco conocido, un buen imitador de Espinosa.

El Museo de Valencia conserva un lienzo suyo muy apreciable, *El martirio de tres santos jesuitas*, señalado con el núm. 287.

GARCIA (Domingo). En un notal de Bernardo Gil cítase, en documento otorgado el 22 de Octubre de 1394, á Domingo García, pintor, natural y vecino de Valencia. (Archivo de Corpus-Christi).

GARCIA (José). Artista de vigorosa entonación en sus cuadros y de valientes concepciones. Fué pintor de Cámara de S. M. Felipe V.

GARCIA FERRER (El Licenciado Pedro). Este artista, eclesiástico, vivió en Valencia á mediados del siglo xvii. Pintó poco

porque no vendía sus cuadros, pero son sus escasas obras muy estimables por el conocimiento que revelan de los secretos de la perspectiva. D. Manuel Ferrer, Secretario que fué de la Real Academia de San Carlos, poseía un crucifijo, cuyo bien entendido escorzo llamó la atención de los inteligentes. También hubo en el Convento de Santo Domingo un retablo de San Vicente Ferrer, pintado por el mismo artista.

GARCIA HIDALGO (José), *el Castellano.* No debíamos incluir á este aristocrático pintor entre los valencianos, porque nada hemos encontrado que justifique ni remotamente el haber nacido, estudiado, ni florecido en Valencia. Pero la consideración que debemos á los que han considerado á este pintor como uno de los eslabones de nuestra cadena de artistas, y la importancia de los lienzos que se conservan en esta capital de su pincel, nos obliga á dar estos datos biográficos.

Nació el año 1656; residió en Murcia, y en su niñez comenzó á dibujar bajo la dirección del maestro Caballero Villarés, profesor muy acreditado que lo cimentó en las reglas del Diseño. Posteriormente, Gilarte comenzó á iniciarle en el colorido, pero García Hidalgo, necesitando más extenso campo, marchó á Roma, donde se dedicó al estudio del antiguo y de las mejores obras de los maestros italianos, recibiendo consejos de Jacinto Brandi, Salvator Rosa, Pedro Cortona, Morata y los otros maestros que á la sazón brillaban en la capital del Orbe.

Mucho adelantó allí y grande era la estimación que le profesaban los pintores citados. Pero unas fiebres persistentes minaron su robusta naturaleza, y por prescripción facultativa se vió obligado á regresar á España. Buscando la benignidad de nuestro clima, y con el natural deseo de estudiar las obras de Joanes y Ribera y de conocer á los pintores valencianos, se trasladó á esta capital en 1697, donde permaneció siete años reponiendo su salud, y distinguiéndose en la Academia que entonces tenían los pintores forasteros en competencia con los del país. Allí comenzó á llamársele *el Castellano*, y en una de las aulas del convento de Santo Domingo, donde se reunían los

días festivos todos los asistentes á ambas Academias, sobresalió García entre todos sus compañeros.

Bajo la dirección de D. Juan Carreño, pintó luégo en Madrid en 1674 los cuadros del claustro de San Felipe el Real, y otro para el Oratorio del rey, que fué muy celebrado. Dícese que este cuadro fué el origen de la enemistad y públicas discusiones que hubo luégo entre el Castellano y otro célebre artista.

Estas peripecias entre ambos pintores diéronle notoriedad, que supo utilizar con indiscutible talento.

Encargáronle los magnates de la corte muchos cuadros, que luégo fueron espléndidamente remunerados. Nombróle el Tribunal de la Inquisición Censor de pinturas públicas. Felipe V, en 15 de Octubre de 1703, le dió el título de Pintor de Cámara y luégo lo condecoró con la Cruz de la Orden de San Miguel. Por aquella época concluyó 24 lienzos de la *Vida de San Agustín*, para el convento de San Felipe.

Dícese que en sus últimos días se retiró á este convento, donde falleció y fué enterrado en 1722, pero esto no es cierto según probamos en los documentos siguientes:

"Don Antonio Maza de Lizana, vecino de esta Ciudad, ante V. M. paresco y digo que necesito se registre en el Libro de la Real Justicia de esta ciudad los instrumentos de poder y testimonios que exibo para el efecto auténticos fe facientes y en toda bastante forma por lo que

A V. m. pido y suplico mande por su auto a la persona a cuyo cargo esta el dicho Libro de la Real Justicia que satisfecho de sus derechos registre en dicho libro los susodichos poder y testimonios y fecho dicho registro me restituya originales con los traslados que le pidiese que es justicia que pido y para ello, etc.

Auto.—Como se pide lo mandó el Señor Licenciado Don Francisco Alcala Nauarro Abogado de los Reales Consejos y Alcalde Mayor por su Magestad de esta Ciudad de Valencia en ella a los veynte y tres dias del mes de Mayo de mil setecientos diez y ocho años y lo firmo—Ldo. Alcala—Rubricado—ante mi Thomas Beneyto—Rubricado».

Don Joseph Reymondo Pardo, Regidor mayor de la Audiencia Real y General de los Juzgados de la Justicia Civil y Criminal desta Ciudad en virtud de Reales Cedulas que estan mandadas cumplir en cumplimiento al auto que antecede passo a registrar los ynstrumentos que menciona este pedimento los que originales para el efecto me fueron exividos y se hallan autenticos en toda forma que su thenor respectivamente a la letra es como sigue:

«*Tstimi.*—En la Villa de Madrid a los veinte y ocho dias del mes de Junio año mill setecientos diez y siete ante mi el Escribano y testigos pareció Don Joseph Garcia Idalgo re-

sidente en esta Corte, estando enfermo en la cama de la enfermedad que nuestro señor ha sido servido darle y en su bueno sano y entero juicio y entendimiento natural creyendo firmemente en el misterio de la Santísima Trinidad Padre Hijo y Spiritu Santo tres personas distintas y un solo Dios verdadero y en todo lo demás que tiene y enseña nuestra Santa Madre Iglesia Catolica Apostolica Romana bajo de lo qual protesta vivir y morir y deseando estar prevenido por la presente dice y declara no tiene bienes de que testar y los cortos que ay en el quarto no alcanzan a la dote que llevó al matrimonio Doña Josepha de la Gasca su muger con quien al presente esta casado el otorgante. Por lo qual la pide y suplica que si nuestro Señor es servido llevarle de la presente vida haga que su cuerpo se entregue á la Iglesia Parroquial de San Ginés desta dicha Villa, donde es Parroquiano al presente ú donde lo sea al tiempo de su fallecimiento en la parte y lugar y segun la pareciere, y que se le digan las misas y sufragios por su Alma que pudiese, lo qual fia hara se exunte por hacerle este bien y la mesma suplica hace al Señor Cura, a su theniente de la Parroquial y tambien declara no tiene padres, y que durante el matrimonio con la dicha Doña Josepha de la Gasca, su muger, y al presente no tiene hijos y por si en algun tiempo le hayan tocado o tocasen por qualesquier derechos qualesquier bienes, hacienda o efectos, deja y nombra y constituye por su unica heredera a la dicha Doña Josepha de la Gasca su legitima muger, para que los haya y herede y goce con la vendicion de Dios y la del otorgante, y la encarga lo encomiende a nuestro Señor y ace esta su declaracion de no tener bienes de que testar con revocacion de qualesquier disposiciones que haya hecho y otorgado por escrito u de palabra y en otra forma, asi testamentos, poderes para hacerlos, cobdicilos y otras disposiciones para que no subsistan con pretesto alguno y hace la presente y otorga ante el presente Escribano siendo testigos Bartolome Moros, Joseph Gonzalez y Geronimo Perez de Collantes residentes en esta dicha Villa y el otorgante que yo el Escribano doy fe conozco no firma por no poder por temblarle mucho el pulso y rogó a un testigo lo firme a su rruego, testigo y a rruego—Don Gerónimo Perez de Collantes—ante mi—Bartolome Gimenez de Lara».

Yo Bartolome Gimenez de Lara Escribano del Rey nuestro señor y notario apostolico que resido en su Corte y Provincia presente ui y lo signo y firmo en esta Villa de Madrid a veynte y uno de Abril mill setecientos diez y ocho—En testimonio de verdad—Bartolome Gimenez de Lara.

Comprou^{on}—Los Escribanos del Rey nuestro señor que residimos en su Corte y Prouincia que abajo signamos y firmamos, hacemos y damos fee que Bartolome Gimenez de Lara de quien esta signada y firmada la declaracion de arriua, es escribano de S. M. como se intitula y nombra, hauido y tenido por tal fiel, legal y de confianza y a las escripturas y otras actuaciones que ante el susodicho han pasado y pasan se les a dado y da judicial y extrajudicialmente entera fee y credito Y para que assi conste damos la presente en Madrid a veinte y seis de Abrill año mill setecientos diez y ocho=En testimonio de verdad=Luis Ber^{do} del Valle=En testimonio de verdad=Eusebio de la Peña—En testimonio de verdad= Jacinto Bazquez de Seija.

Tstim^{s} —Yo Bartolome Gimenez de Lara escribano del Rey nuestro señor que resido en su Corte y prouincia doy fee que oy dia de la fecha a instancia de Doña Josepha Fraile de la Gasca el señor Licdo Don Marcos Perez de Reyloba presuitero como theniente de cura de la Yglesia Parroquial de San Gines desta villa de Madrid exiuió á mi el infrascripto un libro unquadernado yntitulados de entierros de la Yglesia Parroquial de San Gines, que empezó el primero de Enero de mill seticientos y nueue y en el folio doscientos y ochenta y quatro vltima partida es la que sigue=

Partida—«Du Joseph Garcia marido que fue de D.ª Josepha de la Gasca, reciuió los

Santos Sacramentos en veinte y ocho de Jullio de mil setecientos diez y siete, calle mayor Cassas del Pozo de San Ysidro, otorgó declaracion de Pobre en veinte y ocho de Junio de dicho año ante Bartolome Gimenez de Lara escriuano Real se enterró en esta Yglesia dió a la fabrica tres Ducados».

Como lo expresado consta de dicho Libro y la partida ynserta concuerda con la que esta escrita en el ha que me remito que voluió á recoger dicho Señor theniente y para que conste de pedimento de la susodicha doy el presente en esta villa de Madrid, á veinte dias del mes de Abrill mill setecientos diez y ocho y lo signo y firmo=En testimonio de verdad=Bartholome Gimenez de Lara».

Comprouacion—Los Escribanos del Rey nuestro Señor que residimos en su Corte y prouincia y aqui signamos y firmamos hacemos y damos fec que Bartholome Gimenez de Lara de quien esta signado y firmado el testimonio de esta otra parte es Escriuano de S. M. como se yntitula y nombra hauido y tenido por tal fiel, legal y de toda confianza y a los testimonios escripturas y demas actuaciones que ante el susodicho han pasado y pasan se les a dado y da judicial y extrajudicialmente entera fec y credito. Y para que asi conste Damos la presente en Madrid a veinte y seis de Abrill año mill setecientos y diez y ocho=En testimonio de verdad=Jacinto Bazquez de Seijas=En testimonio de verdad=Luis Ber^do^ del Valle=En testimonio de verdad=Eusebio de la Peña».

Siguen á estos documentos una escritura de poder otorgada ante Jiménez de Lara en 25 de Abril de 1718 por "D.ª Josepha Fraile de la Gasca, residente en esta dicha villa (Madrid), viuda de Don Josehp Garcia Hidalgo, pintor que fué de Cámara de S. M.„ á favor de D. Antonio Maza de Lizana, residente en Valencia, para que en su nombre y representación venda á D. José de Rocafull una casa situada en Valencia, parroquia de San Esteban, calle del Fosar de Benimaclet. Dicha casa la compró D. José García Hidalgo de D.ª María Amposta y de Monje, viuda, por escritura ante Vicente Jáudenes en 29 de Diciembre de 1700. El precio en que había de venderse era el de 325 libras, moneda real de Valencia.

Tuvo tal celo por la juventud, que escribió una cartilla sobre principios de pintura, que dibujó, grabó é imprimió á su costa en 1691. Incluía también en este folleto una relación con curiosas noticias sobre algunos artistas españoles.

Lo que se conserva de este pintor es: *La batalla de Lepanto*, en un altar de San Juan del Hospital; el cuadro de *San José*, en la parroquia de San Andrés; el cielo de la capilla del Santo Sepulcro de San Bartolomé; los cuadros del presbiterio de la iglesia de Santa Ursola; *Santo Tomás de Aquino* y *San Jacinto*, en las puertas del

Trasagrario de Santo Domingo; el antiguo cuadro del altar Mayor de la Misericordia.

El Museo Nacional de la corte conserva también los cuadros siguientes: núm. 745, *Purísima Concepción rodeada de ángeles;* número 743, *Santa Teresa confesando con San Juan de la Cruz;* núm. 365, *Adoración de los reyes Magos* (boceto); núm. 1088, *Asunto de la vida de San Agustín.* Todos firmados, según tenía por costumbre.

En Sigüenza, Guadalajara y Santiago existen también obras de este pintor.

GARNELO Y ALDA (José). Hijo de poeta y artista de gran porvenir es nuestro biografiado, que nació en Enguera y fué discípulo de Cano y de Plasencia.

El cuadro primero en que se dió á conocer fué *La muerte de Lucano,* adquirido por el gobierno para el Museo Nacional.

Mucho y bueno ha producido la fecunda y elegante paleta de este pintor. Su primer envío como pensionado en Roma, fué el notable cuadro titulado *La Madre de los Gracos,* pero el lienzo que más renombre le dió fué el titulado *Duelo interrumpido,* 2.ª medalla en la Exposición de 1884. Aunque predomina en esta obra el corte francés, resulta innegable que estuvo Garnelo verdaderamente inspirado, castizo de color, sincero en la ejecución, entendiendo por esto la ausencia de manera determinada, defecto tan común en nuestros jóvenes pintores, y razonando perfectamente el natural, la obra resulta por todo extremo atractiva, á pesar de algunas deficiencias en el dibujo, que desaparecen ante la belleza del conjunto de este elegante cuadro.

Otro cuadro, también de este artista y propiedad de D. Víctor Balaguer, reune excelentes condiciones, siendo la ejecución digna del asunto. *Suicidio por amor* lleva por título este lienzo, y representa el momento de la entrada del Juez en el elegante gabinete de una joven que acaba de suicidarse por una contrariedad amorosa. El contraste entre la inmensa amargura de los padres ante el cadáver de su hermosa hija y la severa frialdad del Juez de instrucción, está admira-

blemente sorprendido. En una palabra, es un lienzo que tiene algunos convencionalismos é incorrecciones de dibujo, pero que resulta hermoso y estético, contribuyendo tal vez á ello la simpatía que inspira siempre el suicidio cuando es producido por el amor. Acertadísimo estuvo también en la elección de asunto para su cuadro titulado *La Saleta*.

La saleta de palacio es, seguramente, el mejor escenario de la gran comedia palaciega; Garnelo ha logrado trasladar al lienzo con rara exactitud la elegante grandiosidad del aposento regio, y la solemne frialdad cancilleresca de los cortesanos.

Mucho llamó también la atención en la Exposición de Bilbao su cuadro inspirado en el drama de Feliu y Codina *La Dolores*. El acierto en la ejecución y en la elección de asunto están á la misma altura, y la representación pictórica del momento dramático es digna de la delicada inspiración del literato catalán.

Fué adquirido este cuadro por S. A. R. la Infanta Isabel.

La Academia de San Fernando abrió el pasado año un certamen para premiar el mejor cartón de figuras decorativas, cuyo tema sintetizado es la agrupación de los grandes hombres que personifican la cultura española, y Garnelo fué el que obtuvo el premio. De este pintor verdaderamente modernista, cuyas obras responden á las corrientes que dominan en la sociedad actual, sin caer jamás en la vulgaridad ni en la grosería, debemos también citar el decorado de la capilla del Asilo de Montilla, trabajo verdaderamente inspirado, y los cuadros titulados *¡Sin trabajo!*, verdadera página de la vida real, y *La duda*, representación acertada de las luchas entre el deber y la pasión.

GARNELO FILLOL (Jaime). Natural de Enguera y discípulo de la Escuela de San Carlos. En la última Exposición ha obtenido una 2.ª medalla por su cuadro titulado *Amigos inseparables*.

GARNELO FILLOL (Isidoro). Natural de Enguera, como los dos anteriores, y discípulo también de la Escuela Valenciana.

En la Exposición última presentó un estudio y un cuadro que re-

presentaba á *San Vicente Ferrer profetizando á Calixto III*, obra bastante desigual, porque tenía una figura excelente y bastante falsas las demás.

GARNELO Y APARICIO (ELOISA). Hermana del anterior. Esta discreta artista fué premiada en la Exposición internacional de 1892, y ha presentado en la última una *Santa Inés* bastante aceptable.

GASULL (AGUSTÍN). Floreció este pintor á mediados del siglo XVII y murió á principios del XVIII.

Sus obras más conocidas son: un *San Andrés*, *La Virgen de la Esperanza* y *San José*, en Valencia.

En París, Museo Español, *Jesucristo apareciéndose á las santas mujeres*.

GERALDI (MARIANO). Consta la existencia de este pintor por un recibo de ciertos lienzos vendidos en las calendas de Septiembre de 1325.

GIL (MIGUEL). En 21 de Junio de 1400, Miguel Gil, pintor, aparece como testigo en un documento autorizado por el notario Bernardo Gil.

GILART (MATEO). Este pintor, al que llama Cean Bermúdez, Gilarte, nació en Valencia el año 1648, permaneciendo en esta capital hasta que, terminados sus estudios artísticos, pasó á Murcia, donde se estableció en unión del pintor de batallas Juan de Toledo. Allí pintó al fresco en la capilla del Rosario del convento de Santo Domingo, y á espensas de la Cofradía de Caballeros Nobles, unos lienzos de muro representando *La Lucha de Jacob con el ángel*, *La reina Esther desmayada delante de Asuero*, *La zarza de Moisés* y *Santo Domingo cogiendo rosas en el jardín del convento*.

También Toledo tiene en la parroquia de San Justo, y Madrid en San Francisco, doce lienzos con los principales pasajes de la Vir-

gen; hoy en el Museo Nacional con los números 631, 789, 401, 404, 408, 431, 436, 465, 469, 485 y 795.

Murió en Murcia en 1700, dejando una hija llamada Magdalena Gilart, que heredó las disposiciones pictóricas de su padre.

Los cuadros de este pintor, siendo apreciables por su belleza de tintes en los frescos, se resienten de la falta de grandeza en la concepción de los asuntos; defecto muy generalizado en aquella época de decadencia.

En premio de su acierto, los Caballeros Nobles de Murcia lo hicieron Mayordomo de la Cofradía, y escribieron un *Elogio* suyo que se dió á la estampa. Fué Gilart escrupuloso imitador de Ribera y propagador infatigable de sus máximas pictóricas.

En el Museo del Prado, núm. 720, hay un cuadro de este artista representando el *Nacimiento de la Virgen.*

GIMENO (Mariano). No hemos de hacer afirmación alguna concreta respecto de la época en que vivió este artista, por más que entre las opiniones sustentadas sobre el particular nos inclinemos á la de nuestro malogrado amigo el Académico D. José Vives Ciscar. Debió, en nuestro concepto, florecer este grabador allá por los años 1670, pues precisamente de esa época son los siguientes grabados firmados por él, como todas sus obras, con este monograma: M.° G.° *Auto Glorioso, Festejo Sagrado*, etc., 1674 (en 4.°). Este libro tiene la rareza de que son de Gimeno la anteportada y la lámina, y todo lo restante de Caudi.

En la *Crida* que se publicó en Valencia dando cuenta de la Bula de Clemente X, de Agosto de 1673, reconociendo la santidad en que tenían los valencianos á su hijo San Pedro Pascual, se encuentra una pequeña lámina con esta inscripción: "San Pedro Pascual, de Valencia, canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana, Religioso de la Merced, Obispo de Jaen y M. R.—M.° G.° f. anno 1676„.

Lámina del Santo Cáliz que se conserva en la Catedral de Valencia.

Miscelláneas predicables, políticas y morales, por el doctor don

Melchor Fuster. Retrato del autor orlado en la forma peculiar de este artista. Y varias alegorías de Valencia, 1671.

Su dibujo suele pecar de incorrecto, colocando los objetos en un mismo plano, cosa muy generalizada en aquella época.

GIMENO Y BARTUAL (AGUSTÍN). Nació en el año 1798, siendo bautizado en la parroquia de Santa Catalina. En 1823 obtuvo ya el primer premio de pintura en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos.

En el 1825 marchó á Roma, donde pintó dos cuadros, de grandes dimensiones el uno, que representaba *La muerte de Sócrates*, y de caballete el otro, que tenía por asunto *Judas recibiendo el importe de su infame venta*. Regaló este cuadro Gimeno al rey, que se lo premió concediéndole una pensión para que continuase en Roma sus estudios; y habiendo remitido á palacio otro cuadro al terminar el tiempo reglamentario de esta pensión, tuvo la suerte de que se le concediera otra.

Entre los cuadros que pintó durante su permanencia en la ciudad de los Césares, merece especial mención un hermoso lienzo representando á *San Juan José de la Cruz sanando enfermos con agua, en la portería de su convento* y *La Asunción de la Virgen*, hermoso cuadro, al decir de los críticos italianos.

Falleció Gimeno en Roma, á los 55 años de edad, el día 6 de Marzo de 1853.

GIMENO Y CARRESA (JOSÉ ANTONIO). Grabador de láminas. Fué hijo de D. Domingo y de D.ª Tomasa, y fué bautizado en Valencia, en la parroquia de San Pedro, el 16 de Abril de 1757.

En 1778 obtuvo el segundo premio de la segunda clase por la pintura en la Academia de San Fernando, y en 1780 el primero de la primera clase en la de San Carlos de su ciudad natal.

En 7 de Octubre de 1781, la de San Fernando le nombró Individuo de Mérito, después de haber verificado los reglamentarios ejercicios.

Tuvo este artista dos hijos: Laureano, grabador, y Vicente, pintor de historia.

Gimeno dibujó y grabó las siguientes estampas: *La Magdalena*, copia de Cerezo; *San Juan Bautista*, de J. B. Mainó; *El Combate de Trafalgar*, *Santa Elena*, *La Extremaunción*, *El incendio de la plaza Mayor de Madrid en 1790*, *La Crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo*, *La Virgen de los Dolores*, retrato del Dr. Jener, descubridor de la vacuna; *Un infierno*, *Una cárcel*, *Un cuartel*, *El martirio de Fr. Hipólito*, *Melchor*, *Anselmo* y otros religiosos de San Juan de Dios, muertos en Polonia por los herejes; una colección de *Caprichos y bambochadas*; varias láminas para la edición del *Quijote* anotada por Pellicer, y para las *Fábulas de Samaniego*, *Las novelas de Cervantes*, *El Origen y propagación del Santísimo Sacramento*, y otros diferentes libros de devoción.

GIMENO (Rafael). Nació en Valencia en 1759, y estudió en la Escuela de San Carlos. Discípulo y sobrino de Planes, hizo en breve tiempo tantos progresos, que la Academia lo pensionó para que se perfeccionase en Madrid, logrando luégo se ampliase á Roma la pensión, por indicación del rey, pero obligándolo á pintar un cuadro anual.

En 1786 fué nombrado Teniente Director de la Real Academia de San Carlos, y en 1793 Director de la Escuela de Bellas Artes de Méjico.

Se distinguió más como fresquista que como pintor al óleo. Sus obras más conocidas fueron: *San Sabastián*, *Imagen de Nuestra Señora de las Mercedes*, *El Padre Eterno reconviniendo á nuestros primeros padres*, retratos de Rafael de Mengs y de la Excma. Sra. Marquesa de los Llanos, *La Asunción de la Virgen*, pintada al fresco en la cúpula de la catedral de Méjico, y la capilla del Santo Cristo de la iglesia de Santa Teresa, una *Virgen de las Angustias* y una *Vista de la playa de Méjico*.

En el Museo provincial de Valencia hay de este artista un *San Sebastián*.

Hizo también varias láminas de la colección del *Quijote* publi-

cada por la Academia de la Lengua en 1780. Falleció en Méjico en los primeros años del siglo actnal.

GIMENO (Eugenio). Dióse primero á conocer por los preciosos cromos con que ilustraba las obras publicadas por las casas Montaner y Simón y Esparsa de Barcelona, pero luégo pinto varios cuadritos al óleo y no pocas acuarelas, sobresaliendo más en las segundas que en los primeros.

GINER (Vicente). De este apellido hay una verdadera dinastía de artistas en los últimos tercios del siglo xvii y comienzos del xviii; pero como la mayoría no fueron de este reino, nos limitaremos aquí á citar los valencianos, y entre ellos figura el primero este excelente pintor de perspectivas, del que no tenemos más noticias concretas, que fué licenciado en ambos derechos, y que estando en Roma el año 1680, hizo una representación en su nombre y en el de los otros nueve profesores españoles que también residían en aquella corte, solicitando que el rey de España estableciese allí una Academia de Pintura, como la tenían otras naciones en aquella capital.

GINER (Carlos). Nació en Valencia, parroquia de San Andrés, el 2 de Junio de 1834. Fué discípulo de la Academia de San Carlos y de D. Francisco Llácer. Pasó á Madrid y estudió en la Academia de San Fernando bajo la dirección de D. Federico de Madrazo. Desempeñó una clase como profesor substituto en el Conservatorio de Artes, en el Ministerio de Fomento. Volvió á Valencia hacia 1862, y continuó dedicado á la pintura, siendo sus obras más notables el *San Francisco de Borja* de la Compañía; *La Madre Inés de Benigánim*, en la capilla de la Purísima de la Catedral; el *San Luis Beltrán*, y un *Corazón de Jesús* y una *Virgen de los Dolores*, de San Esteban; la *Virgen del Corazón de Jesús* y el *Sagrado Corazón*, en San Nicolás; otros varios *Sagrados Corazones*, una plancha de plata en la que está pintada la escena del Aguamanos del *Quijote*, y en la actualidad tiene ya pintado un lienzo que representa á "San Luis Beltrán y al Beato Juan de Ribera asistiendo,

éste al primero en su enfermedad„, y está pintando "La visita que hizo San Luis Beltrán, acompañado del Beato Nicolás Factor y otros dos religiosos, por orden del Beato Juan de Ribera, á la venerable Agullona„.

Artista de verdadera valía, ha obtenido siempre lauros, llegando á ser hoy uno de los más eximios representantes de la pintura religiosa de la Escuela Valenciana. También ha pintado cuadros históricos siempre inferiores á los religiosos, tan en armonía con su carácter místico y concentrado.

GINER (Joaquín). Nació en 1728, y llamó la atención como pulcro y correcto dibujante este grabador de láminas. Prometía ser uno de los mejores profesores de este reino, pero su temprana muerte, acaecida en 1755, agotó esas esperanzas. Fué enterrado en el cementerio de San Juan, y su sepultura tuvo durante muchos años un azulejo con un epitafio en verso comentador de su temprana muerte.

Dejó muchas estampas de devoción notables, grabadas de su mano, y son las más estimadas las de *San Juan de Mata* y los retratos de Benedicto XIV, de la reina Bárbara y del P. Tosca.

GINER (Francisco). Grabador de láminas á buril en 1752.

Dejó grabadas muchas estampas de devoción con bastante ajuste en el dibujo y aseo en la factura. Las más notables son las que representan á *Santa Teresa, San Juan de la Cruz, San Felipe Neri* y *San Francisco de Sales*, etc.

GIRBÉS (Martín). El documento siguiente apunta los datos más importantes que de este pintor hemos podido encontrar:

«Die jòvys juny viii mensis anno M°cccc°xxxvi. En marti Girbes pintor natural de la vila de Peñarrocha e de present habitant en la ciutat de Val cia en la parroquia de Sant Johan plaça dels caxers. Aveynat per deu anys».—(Libro de *Aveynaments*, año 1412-42, núm. 4, *Archivo municipal*).

Consta también que fué pintor de la ciudad, y como á tal se le

cita en provisión de 4 de Julio de 1498, con motivo de sus pinturas en el Estudio General. (*Manual de Concells*, 50).

GISBERT (Antonio). Pocos artistas ha producido la industriosa ciudad de Alcoy; pero han sido éstos de tal importancia, que bastan á darle imperecedera memoria. Emilio Sala, Francés Navarrete y Antonio Gisbert, son prueba elocuente de ello.

El *pintoret* llamaban sus paisanos á este último, porque desde muy niño era el obligado decorador de todos los teatros caseros, afición que allá por los años 1848 constituía una verdadera obsesión, especialmente en las poblaciones de segundo y tercer orden. La pintura de telones, bambalinas, y bastidores, ora representasen una pavorosa selva, ora un opulento palacio, eran para aquel tierno adolescente motivo de agradable entretenimiento y ocasión propicia siempre para no asistir á las clases.

Enojado sú padre por la poca aplicación que el muchacho demostraba, tratando de imponerle un castigo, el año 1849, al cumplir 14 de edad, lo colocó en Madrid de aprendiz en el taller de un pintor escenógrafo.

De carácter enérgico y decidido, no arredró á Gisbert el enojo paterno, sino que resolvió cultivar su decidida vocación á las Bellas Artes, abandonando el género escenográfico y dedicándose á la pintura al óleo, donde tantos triunfos le estaban reservados. Con grandes contrariedades tuvo que luchar durante cinco años, pero al cumplirse el sexto había ya logrado por oposición una plaza de pensionado en Roma, después de unos brillantes ejercicios y de pintar un cuadro titulado *La Resurrección de Lázaro*.

Instalado en Roma, mandó como trabajos reglamentarios á la Escuela de Bellas Artes los lienzos titulados *Una vacante*, *Venus naciendo de la espuma del mar*, y otros varios de costumbres del pueblo italiano.

En la Exposición de 1858 obtuvo medalla de 1.ª clase con *Los últimos momentos del Príncipe D. Carlos*, propiedad hoy de la Casa Real. Desde entonces la fama de Gisbert fué creciendo, hasta

que poco después su notable cuadro *Los Comuneros de Castilla* consolidó su ya envidiable reputación.

Por encargo del Gobierno pintó luégo el lienzo que está en el Salón de Sesiones del Congreso de Diputados, cuyo asunto es *Doña María de Molina presentando su hijo á las Cortes de Valladolid.* Y posteriormente *El desembarco de los Puritanos en América*, obras que causaron verdadera sensación en el mundo del arte, por más que, juzgadas hoy, sea el cuadro de *Doña María de Molina* incomparablemente superior á los citados.

Reconociendo el gobierno su indiscutible competencia en Bellas Artes, lo mandó á las Exposiciones Universales de Londres en 1862, y París en 1867. En 1868 fué nombrado Director del Museo Nacional de Pintura y Escultura, cargo que desempeñó hasta 1873, época en que marchó á París, estableciéndose allí definitivamente.

Entre los muchos y notables cuadros que desde allí ha mandado Gisbert, merece especialísima mención *El fusilamiento de Torrijos*, verdadero prodigio de pintura dramática y de ejecución.

En justa recompensa de sus méritos ha obtenido medallas de 1.ª clase en las Exposiciones de 1858-60-64 y 66, el nombramiento de Académico de Florencia y Lisboa, y varias condecoraciones nacionales y extranjeras.

Ha sido Gisbert durante algún tiempo el porta-estandarte de los pintores españoles, y si hoy sus obras no causan la admiración que hace treinta años, débese á la completa transformación que ha sufrido el gusto del público y la misma pintura. Aceptábase entonces como bueno cierto amaneramiento en el manejo de los pinceles, mediante el cual desaparecía la huella de la mano, dando á los personajes y á las cosas una coloración disfumada y lamida que en determinados casos se aproximaba al modelo, reflejando en el lienzo la impresión que momentáneamente recibe la retina, pero pocas veces era la interpretación todo lo razonada que la variada estructura de las cosas ó los momentos de la vida acusan en el natural. Hoy, por el contrario, no se transige con ningún amaneramiento; la ejecución, la línea y el color deben ser francos y enérgicos, el artista debe sorprender el mo-

mento pictórico como se sorprende en determinados casos el pensamiento ageno, profundizarlo y trasladarlo al lienzo, dándole la corporeídad de lo real y la insinuante vaguedad de lo imaginado. Esto no obstante, los cuadros de Gisbert serán siempre una página brillante de nuestra pintura contemporánea.

Este artista reside ahora en París.

Sus obras más conocidas, además de las citadas, son: Retrato del rey godo Liuva I, Museo Nacional; *Los esponsales de Francisco I con la infanta Doña Leonor; Fausto y Margarita; Un Trovador; El Flautista; La hilandera. Paolo y Francesca. D. Quijote en casa de los duques. Visita del rey D. Amadeo al cadáver del general Prim en la iglesia de Atocha*, y varios retratos.

GODOS (Gaspar). Sólo sabemos de este iluminador que en 1532 tuvo el encargo de pintar algunas portadas para libros de la *Generalidad. (Archivo del Reino*, L. 620).

GOMAR Y GOMAR (Antonio). Nació en Benigánim el año 1853, y fué discípulo en San Carlos de D. Rafael Montesinos, demostrando desde muy niño sus excepcionales condiciones para el paisaje, que ha dominado por completo. En la Exposición Regional de 1872 obtuvo el primer premio. Trasladado á Madrid, ha seguido y sigue pintando para los inteligentes adinerados. En su afán de conocer todos los estilos del paisaje, ha recorrido, no sólo la Andalucía, fuente perenne de su inspiración, sino Francia, Alemania, Suiza y Rusia.

Ha decorado Gomar el palacio de los duques de Santoña, y los cafés más elegantes de la Corte tienen varios cuadros suyos. Nadie que de buen gusto se precie desconoce hoy los paisajes de Gomar. Con la misma exactitud roba á la naturaleza sus húmedas neblinas al trasladar al lienzo los países del Norte, que pinta con rayos de sol las moriscas viviendas granadinas. Ha sido este artista el primero en España que ha dado verdadero alcance al paisaje, rompiendo con la tradición de copiar sólo la naturaleza. En la Exposición de 1882 presentó *Una pradera cercada de bosques*. Hay en ella esparcidos entre

el marchito césped címbalos, tirsos y flores, restos elocuentes de la bacanal dionisia de pasada noche. Es una verdadera joya dicho cuadro. Sólo al azar citaremos también otros cuadros, que todos merecen calificativo de mejores, como *Ayer y Hoy*, *Alrededores de Madrid*, *Therminalia*, *Caseríos andaluces*, *Barrio de gitanos en Granada*, *La casa de Labate*, *El carril de San Cecilio*, *La Universidad de Oñate*, y *El Albaicín*. Estos dos últimos están en el Museo Nacional.

GÓMEZ (CONSTANTINO), *pintor*. Nació en Valencia el día 8 de Noviembre de 1864, y siendo casi un niño, con motivo de unas oposiciones, pintó un cuadro histórico, *El Palleter*, episodio regional tomado de la guerra de la Independencia, que le valió los plácemes de las personas inteligentes, porque en él se reveló como artista de buena ley. Muchos y distintos son los lauros que el Sr. Gómez ha alcanzado en Exposiciones y públicos certámenes, debiendo señalar la medalla de cobre obtenida en la Exposición Regional de Valencia en 1883, por una preciosa acuarela representando un florero; la medalla de 2.ª clase que ganó en la Exposición Nacional de 1887; los premios ordinarios conseguidos en los Juegos Florales de *Lo Rat Penat* del año 1884, 1888 y 1891, por sus cuadros *D. Jaime I de Aragón*, *El caudillo de las Germanías de Valencia*, *Vicente Peris* y el retrato del difunto poeta D. Vicente W. Querol, le valieron el título de *Honorable Artista*.

Concurrió á la Exposición Internacional de 1893 con el cuadro *Siega de flores* y la hermosa acuarela *Cura antes de la misa*, por la que le fué concedida una medalla de 3.ª Sus cuadros *En el seno de la muerte* y *Pedro IV*, este último de grandes dimensiones, fueron muy elogiados por los inteligentes, así como también el *Dibujo de los premios del Conservatorio*. También tiene el título de Socio de Mérito del Ateneo de Madrid y el de Honorario del de Valencia.

Aunque Constantino Gómez posee facultades para los cuadros de historia, su género especial es el paisaje, por la perfección con que sabe copiar la naturaleza y, sobre todo, por la riqueza de colorido que le distingue.

Son varios los retratos de personajes ilustres que, debidos á su pincel, poseen algunas corporaciones, entre ellos el de D. José Echegaray, que existe en el Ateneo de la Corte.

Además de un buen pintor, es el Sr. Gómez un excelente dibujante, como lo demuestran los diferentes trabajos de este género que han aparecido con su firma en distintas ilustraciones y publicaciones artísticas.

GÓMEZ CROS (Antonio). De este discípulo de la Academia valentina apenas queda en su país obra alguna, pero en cambio dedicó sus facultades á Madrid, y allí hay muchas y muy valiosas obras suyas, entre las que podemos mencionar los techos del palacio de Vista-Alegre, el salón guarda-joyas del Real, el techo del teatro de Jovellanos, el cuadro *La Degollación de los Inocentes*, *Batalla de Otumba*, *Daniel defendido de las fieras por un ángel*, *San Juan Bautista*, *Una Venus*, y *Tobías*.

La mayoría de estos cuadros fueron adquiridos por la familia real, premiando de esta suerte á su pintor de Cámara.

El Museo Nacional conserva de este pintor los cuadros siguientes: número 31, *Prisión de Motezuma*; 76, *Nacimiento de Anfitrite*.

GÓMEZ (Felipe). Este pintor, hijo de Cristóbal, lo propio que el licenciado D. Antonio, son dos artistas que lograron imitar con perfecta exactitud la manera de Alonso Cano, distinguiéndose el segundo, que fué eclesiástico, por la pureza del dibujo y brillante colorido.

Figuraron á fines del siglo XVII, y sus obras pueden apreciarse poco por ser muy escasas.

GÓMEZ NIEDERLEITNER (Germán). Notable como anticuario, y discreto como pintor, ha producido la paleta de este artista cuadros tan estimables como *Los juglares*, *Patio de un cuartel*, *De vuelta de Melilla*, *Santa María Magdalena* y otros muchos.

En la Exposición Unniversal de Barcelona de 1888 obtuvo medalla de 3.ª clase.

GONZÁLEZ (Inés). Esta distinguida pintora fué Académica de Mérito de San Carlos, y obtuvo distintos premios en Exposiciones regionales.

El Museo provincial de Valencia tiene un lienzo de esta pintora, núm. 444, que titula *Fumadores*.

GRAS (Antonio). Joven y discreto paisajista, que si logra no incurrir en el amaneramiento, tan común en los pintores de este género, llegará seguramente á figurar en primera línea.

GRAS (Berenguer). En un documento otorgado por Vicente Queralt en 30 de Marzo del año 1390, se cita á Berenguer Gras, pintor, y á su mujer Jacmeta, ambos naturales y vecinos de Valencia.

GRAU Y ANDREU (Francisco). Nació en Torrente en el año 1772. Estudió en la Real Academia de San Carlos, donde obtuvo diferentes premios en los concursos de 1792, 95 y 98, logrando á la postre ser nombrado Académico de Mérito en 1804. Por fallecimiento de D. Luis Planes, fué nombrado teniente director de la clase de Pintura en 1821. En 20 de Agosto de 1823 solicitó la plaza de tasador, que no obtuvo, y falleció en Octubre de 1834. (Archivo de la Academia).

Es obra suya un *San Vicente Ferrer* que hay en el Palacio Arzobispal de Valencia, y el cuadro de *Agar é Ismael*, que está en la Academia de San Fernando.

GRIFOL (Francisco). Pintor de genio escéntrico y uno de los primeros que en su tiempo aprendieron á emborronar lienzos con imágenes raras para los pueblos y alquerías, cosa que le dió popularidad, pero no muchos recursos. Conociendo que el estudio de figuras era superior á sus principios, se dedicó al paisaje, marinas y fru-

teros, que aunque de forma algo pintoresca, llegó á pintarlos con gracia y soltura.

Varios aficionados, entre ellos la marquesa viuda de Jura Real, conservan con estimación muchos cuadros de su mano. Á pesar de sus trabajos, falleció en el Hospital general el año 1766.

GRIFO (Blas). Nació en 1777, y se distinguió mucho en los concursos abiertos por la Academia de San Carlos, donde recibió su educación artística. En el Museo provincial de Valencia existe un lienzo suyo de *Adán y Eva*, y un hermoso *florero*.

GUERALDÍ (Arnaldo). En unión de María, su mujer, firma un recibo por la venta de unas tierras en Valencia, á 10 calendas de Septiembre de 1325. (Archivo Nacional Histórico. C. Viñaza).

GUERAU (Antonio), *pintor*. Floreció este artista á principios del siglo xv, y mucha importancia hubo de tener en su tiempo, aunque hasta nosotros no había llegado ni el eco de su nombre, cuando no solo la ciudad lo nombra pintor suyo y le encarga la pintura y ornamentación de la célebre Sala Daurada, sino el soberano le autoriza para que se considere como pintor del *Senyor Rey*, según puede verse en los dos documentos adjuntos.

Claveria comuna 1425-26:

«De nos &ct. pagats an anthoni guerau pintor de casa del Senyor Rey deu lliures deenou sous Reyals als quals munten lo cost e despeses de Tres penons de trompetes e duna Cornamusa per aquell de nostres manament e ordinacio fets a ops de la dita ciutat. Es saber en compra e cost de Tercanell seda groga e vermella per fer xii cordons en la flocadura dels dits panons en salari de tallar e cosir los dits panons e flocadura ab lo cos de veta, seda e mans de les dites coses segons que daquelles per lo dit nanthoni guerau es stat donat compte de menut al honorable Racicnal de la dita ciutat, lo qual assumat e verificat roman conservat en larchiu de son offici. E axin son per aquell certificats ab son albara dreçat al scriva de la sala. E cobrats &ct. Datis valentia vij die januarii anno á nativitate domini mccccxxvi Berenguer dalmau».

Claveria comuna 1431-1432:

«Le paga la ciudad 64 libras que importó su salario de 256 días á razón de 5 sueldos diarios «en la obra de la cambra daurada la qual es al pujant de la scala de la sala de la dita cintat ultra los diurnals per lo dit Mestre Anthoni fets en la dita obra».

GUILLEM (Juan). Pintor de "les senyories deputats de la generalitat del reyne 1482„. (Archivo del Reino).

GUILLEM (Pedro). Revisando los protocolos que se custodian en el archivo del Colegio del Patriarca, hemos encontrado el siguiente documento justificativo de la existencia del pintor Guillem:

«1649.—6 Febrero. Para el entierro de doña Constanza e de D. Miguel Cardona, pintó un escudo *Pedro Guillem*, vecino y natural de Valencia. Dicha Señora lega á Beatriz, muger de *Pedro Guillem*, pintor, hija natural de su difunto marido, cien libras que aquel le debia; pero si Beatriz muere sin dejar sucesion, quiere que dicha suma vuelva á la testamentaria para distribuirse entre cautivos, huérfanos y misas.—Deja un legado de 10 libras al dicho *Pedro Guillem*.—Notal de Barto.me Martí».

GUILLEM (Mosen Francisco). Este sacerdote fué gran aficionado é inteligente en pintura.

Hizo algunos lienzos bastante estimables á fines del siglo xvii, que están en poder de aficionados.

GUILLÓ (Agustín). Pintor, poco correcto en el dibujo, que vivió á fines del siglo xvii. Como ejemplar de sus obras pueden verse los lunetos de las ventanas de la iglesia de los Santos Juanes, excepto el que está sobre la puerta de entrada de la capilla de la Comunión, que es de Francisco Palomino.

También pintó en Santo Domingo y en el mismo San Juan del Mercado algunos frescos que ya no existen.

GUILLÓ (Florencio). Hijo y discípulo del anterior Agustín, pero poco afortunado en sus obras, que todas resultaron también de escaso mérito.

Pintó para el convento de San Francisco un cuadro que representaba el *Calvario*. Para las Carmelitas Descalzas varios pasajes de la vida de la Virgen; para el convento de San José dos de gran tamaño; uno de ellos, *El Tránsito de San José*, figura en el Museo provincial con el núm. 990; y para la iglesia de Santo Tomás la cúpula pintada al fresco.

GUILLÓ (VICENTE). Fué hijo de Alcalá de Chisvert; estudió en Valencia y Barcelona. Fué un pintor discreto, de gran laboriosidad y conciencia artística.

Su obra principal fué *La Adoración de los Reyes*, pintada al fresco en el Hospital de Santa Tecla, en la ciudad de Tarragona, en la que se lee claramente su firma al pie, en esta forma: *Vincentius Guillo. Faciebat. Barcinone 1690.*

Con la misma firma y fecha hemos visto pintados cuatro lienzos muy estimables, de gran tamaño, figurando pasajes de la vida de David, inspirados en los Salmos del *Libro de los Reyes*. Sirvieron estos cuadros de puertas al órgano de la antigua iglesia de Alcalá de Chisvert, y ahora se encuentran arrinconados y maltrechos en el archivo de la misma.

También pintó al fresco el Sagrario de la iglesia parroquial antigua de Alcalá, la ermita de San Pablo en Albocácer, y gran parte de las paredes y cornisa de la parroquial de los Santos Juanes. Pero encargado Palomino de las bóvedas, suponen que este desaire le ocasionó un ataque apoplético y la muerte.

De este artista también nos ha quedado un grabado en cobre que representa á *Jesucristo crucificado*, copia del cuadro de Claudio Coello.

GUIRRI (EL P. F. VICENTE). Hijo de Domingo Guirri y de Ángela Rodolat. Después de haber aprendido el arte de la pintura, profesó en el convento de San Agustín en 29 de Abril de 1608, y desde entonces dividió su tiempo entre la penitencia, oración y trabajos pictóricos, que todos fueron para su convento, y la mayoría de Santos de la Orden.

Falleció en 1640.

GURREA (SIMÓN). Fué muy conocido á principios del siglo XVI, y utilizaron en distintas ocasiones sus servicios los diputados de la Generalidad, según consta en el *Libro de Provisiones*.

HEEM (JUAN DAVID). Incluimos este pintor entre los valencia-

nos bajo la responsabilidad del erudito académico D. Pedro Madrazo, que asegura en su *Viaje artístico por las colecciones de los Reyes de España* fué valenciano, y se muestra sorprendido de que ningún cuadro de este artista, tan conocido durante el reinado de Felipe IV, figurara en los inventarios de las pinacotecas de Carlos II. Pero nosotros, hasta que leímos afirmación de autoridad tan competente, habíamos creído que este representante de la escuela holandesa había nacido en Utrech el año 1600, que fué discípulo de su padre David Heem, pintor de flores y frutos, al cual sobrepujó en mérito, y que murió en 1674.

Conocemos de este pintor un *frutero* (tabla), núm. 19; otro ídem (lienzo) núm. 66, existentes en la colección del Excmo. Señor Marqués de San José; un *magnífico bodegón*, si cabe el calificativo en este género de pintura, que hay en el Museo Louvre, y un *florero* deliciosamente pintado, que figura con el núm. 247 en el Museo de Montpellier.

HEREDIA (Gregorio). Nadie, ni aun el malogrado D. José Vives Ciscar en su *Discurso sobre los grabadores valencianos*, hace mención de este artista, pero su existencia queda justificada por el siguiente documento, siendo de notar que la ciudad, al utilizarlo, consideraría á este grabador de sobresaliente mérito:

«Gregorio Heredia, Grabador. *Libre de Provisions*, núm. 114=*B*=1661-62=22 Mayo. Item proveheixen que lo dit Sindich del dit diner pague a Gregorio Heredia prevere per haver ubert una plancha de una lamina de la purísima Concepcio pera les estampes que se han donat pera dites festes Trenta set lliures».

HEREDIA (Lorenzo). Sólo consta la existencia de este artista por el documento siguiente:

«1400.—28 Mayo.—Lorenzo Heredia, pintor y vecino de Valencia, confiesa deber á Bartolome Lorens, vecino del lugar de Albalat den codinats en la huerta de Valencia 96 sueldos, precio por el cual el dicho le había vendido *unum mantellum pannii vermelli de dona de vernis de Flandes forrat de cendat blanc llistat.* (Protocolo de Alonso Ferrer.—Archivo de «Curpus Christi»).

HERNÁNDEZ (Tomás), Pintor muy conocido en su época, que

decoró al fresco la capilla de la Concepción del Colegio de Corpus Christi, vulgarmente Colegio del Patriarca.

También pintó los lienzos que figuraban *Un portal de piedra*, destinados á la capilla del monumento, y limpió y retocó el cuadro de *La Cena del Refectorio*. Los recibos de estas obras los hemos examinado en el archivo del Colegio del Patriarca.

También en 1603 retocó los desconchados en los frescos de la iglesia, capilla y cimborio.

HUERTA (Gaspar de). De este artista segorbino no podemos decir más que fué discípulo predilecto de Jesualda Sanchis, viuda de Pedro Infant; que tuvo gran entusiasmo por el arte; que fué muy laborioso, logrando reunir buen caudal; que sus cuadros son mediocres; que su caridad fué tan extremada, que repartió todo su patrimonio entre los pobres, y que falleció á los 73 años en 21 de Agosto de 1747.

En su ciudad natal y en Caudiel hay algunos lienzos suyos, y en el Museo provincial de Valencia los siguientes: núm. 468, *Presentación de la Virgen al templo;* 476, *La Circuncisión;* 492, *Cristo atado á la columna;* 494, *Purísima Concepción;* y 984, *Pasaje de la vida de San Luis Beltrán.*

HURTADO (Vicente). Pintor de *bodegones*, género que estaba muy en boga á mediados de este siglo.

Muchos particulares tienen y estiman cuadros de *naturaleza muerta, bodegones* y *fruteros* de este valenciano.

IBÁÑEZ BELDA (Martín). Nacido en Bocairente y fiel guardador de las tradiciones artísticas de aquella villa, tan fecunda siempre en buenos pintores, aprestase Ibáñez á luchar con el natural, y algunos paisages conocemos suyos que revelan condiciones de colorista bastante apreciables.

ILLA (Mariano). Nacido en los confines del Reino de Valencia, estudió en la escuela de San Carlos, donde luégo fué

Académico de Mérito en 1777. También en Barcelona fué profesor de pintura.

En el Museo provincial existen dos cuadros suyos, *La educación de la Virgen* y el retrato del intendente D. Juan Miguel de Yudart. En la Academia de San Fernando, una *Purísima Concepción.*

INFANT (GASPAR). Pintor muy popular en el último tercio del siglo XVII, á pesar de ser muy deficientes sus condiciones como artista.

El Ayuntamiento premió á Infant por el altar que hizo para la procesión celebrada con motivo de la proclamación del misterio de la Concepción.

INGLÉS (JOSÉ). Nació en 1718, y bajo la dirección de su maestro Richarte adquirió buen colorido y gusto artístico.

Tuvo gran inventiva y mucha facilidad para la pintura al temple, género que practicó muchísimo porque pintaba la mayoría de los monumentos de Semana Santa, altares de San Vicente y fachadas de edificios notables de Valencia.

Llegó su nombre á ser respetado como artista y elegido individuo de la Real Academia de San Carlos con honores de Teniente Director.

Es de su mano el cuadro de la *Virgen de los Desamparados* de la iglesia de San Agustín, dos que había en el convento de la Merced á los lados del altar, y el de *Nuestra Señora del Rosario* en la iglesia de Campanar.

En el Museo provincial de Valencia, con el núm. 398, el retrato del venerable Alonso Gómez, y con el 403 el de *San Ramón predicando.*

En la Real Academia de San Fernando, y formando parte de la colección que remitió la de San Carlos en el año 1817, hay un cuadro de Inglés representando á "San Vicente Ferrer con los demás diputados de los reinos de Aragón, declarando en Caspe Infante de Castilla á D. Fernando„.

Falleció este artista en 29 de Abril de 1789.

INGLÉS (Vicente). Figuró entre los Académicos de Mérito de la Real de San Carlos, pero tuvo algunos disgustos con sus compañeros en Marzo del año 1820, porque al exponer los diseños de dos cuadros encargados, cuyos asuntos eran *La multiplicación de los panes y los peces* y la *Bajada de Moisés del monte Sinaí*, hubo grandes dificultades para su aprobación. Y lo propio ocurrió con un *San Cristóbal* gigantesco que pintó al fresco en un muro de la plazuela de la Robella, que por orden de la Academia, previo informe se le mandó borrar.

Los dos cuadros citados se colocaron en la capilla de la Comunión de San Martín.

La Real Academia de San Fernando posee también entre la colección mandada por la de San Carlos en 1818, dos cuadros de este desgraciado artista, que representan *Un pasage de la vida de Jacob* y un retrato del Académico valenciano D. Cristóbal Valero.

Este artista tan discutido vivió y murió pobre en 30 de Agosto de 1821. (Archivo de la Academia).

IRANZO (Feliciano). Nació en 1781, y recibió su educación artística en la Academia de San Carlos, donde obtuvo varios premios en sus concursos.

ISERN (Lorenzo). Discípulo de esta Escuela de Bellas Artes y Académico después. Pintó muy poco, pero tenía gran prestigio entre los artistas por su erudición, que era verdaderamente pasmosa en todo lo concerniente á las Bellas Artes.

IZQUIERDO (Vicente). Este pintor segorbino fué muy apreciado en los primeros años de esta centuria. Además de haber pintado la bóveda de la iglesia de Altura, dejó los cuadros siguientes: *Una gallega*, *Un mendigo*, *La comunión*, *Un entierro* y *La vendimia*, cuadro que mandó el Gobierno á la Exposición de París.

JACOMART, ó *Jaume el Valenciano*, pues así se firma en dos cuadros que se conservan en los Museos de Venecia y de Berlín,

debió ser indudablemente un artista notable, cuando el rey Alfonso V le llamó á Nápoles al objeto de que pintara sólo en servicio suyo, y él se escusó, alegando el perjuicio que tal viaje le causaría, por abandonar los trabajos que estaba haciendo y los múltiples encargos que tenía pendientes. Grande debía ser su fama, cuando el monarca insistió de nuevo, según puede verse en las cartas adjuntas, comprometiéndose á satisfacer del tesoro real todos los perjuicios que con su ida pudieran ocasionársele, disponiendo al propio tiempo que una comisión de peritos justipreciara los cuadros que previo compromiso tenía sin concluir, y fueran indemnizados los que tuvieran contratos pendientes con Jacomart. Obligado en esa forma, no pudo evadirse el artista de marchar á Nápoles, y allí, entre otros cuadros, hubo de pintar uno que se conserva en el castillo de Nuovo, teniendo esta tabla la particularidad de que estaba pintada por un autor alemán y representaba *La Adoración de los Reyes*, y Alfonso V hizo cambiar á Jacomart las cabezas de los Reyes por su retrato y el de dos caballeros de su corte.

Es circunstancia rarísima que tratándose de un artista tan estimable y el primero tal vez que pintó en Valencia al óleo, hayan desaparecido los cuadros que debió ejecutar en este reino, y sólo se conserven de él las noticias contenidas en los siguientes documentos publicados por el conde de la Viñaza.

«Lo Rey. Batle general: já sabets com de nostra ordinacio e manament, es vengut acia nos lo feel pintor nostre mestre Jacomart, al qual per fer certes coses per quel habem fet principalment venir cove atur aci. Es veritat que ell en aquexes parts, ha empreses algunes obres per les quals li son stades bestretes diverses quantitats, ço es de mossen Francesch Daries per un retaule cent e vint ducats. Item de mossen Alfonso Roy de Corella per un altre retaule noranta ducats. E mes per un altre retaule de Morella vint ducats. No volria, pero lo dit Jacomart que sa venguda a nos pust tost forçada que nò voluntaria li fos en dan ni diffamacio, ço es ques digues dell esserse partit ab los dines de les gens no havent lus donat degut compliment. E com en algunes de les coses e obres dessus dites, ell ans de sa partida haia tant enantat, que, segons ell diu, seria cobrador è en altres que hauria be servit lo que hauria reebut e en altres que hauria mes reebut que no seria la obra que y hauria feta, hans supplicat pus lo dit mestre Jacomart que per conservacio de sa honor e bon credit, que ha en aquexes parts e encara per indempnitat sua e dels dessus nomenats, volguessem aqui donar e fer donar algun bon orde que de ell qui es en nostre servey nos puxa per algun dels dessus nomenats fer querela. Sobre la qual cosa havem cogitat del remey seguent, ço es que per vos sia de aço parlat ab cascu dels damunt dits, e elegits concordantment un o dos mestres pintors sufficients sien judicades les obres fetes per lo dit Jacomart, e de aquelles en que haura

procehit tant quen sia cobrador deffet procuran que sia liurat lo que sia cobrador a sa muller e procurador seu, les en que haura ben servit lo que haura pres quen romanga quiti los degue haura mas pres e sera tornador, volem que vos de les peccunies de nostra Cort, paguets tot ço que ell fos tornador. E en tal cas scriviu nos quans sera lo que per ell haurets bestret per ço que nos lin puxam mettre en compte e deduccio de aço que li haurem açi a fer donar, per queus encarregam e manam que les dites coses deiats complir segons dit havem prestant e donant hi la vigilancia e diligencia ques pertany faent tota via que lo dit Jacomart non report diffamacio alguna ans les gens lo hagen per ben scussat e de ell se diguen contents. Certifficants vos que sera cosa que quens succehira en servey molt gran perque no haiam a perde de nostre servey lo dit Jacomart. Dada en Fogia a XXIII de Nohembre del anny mil CCCC.XXXXII.—*Rex Alfonsus.*—Dominus Rex mandavit michi. Arnaldo Fonolleda.—Al amat Conseller nostre mossen Berenguer, Mercader Batle general del Regne de Valencia».

«Lo Rey. Batle general: vostra letra de XXVII de Juny prop passat sobre lo fet de mestre Jacomart, pintor, havem reebuda, a la qual vos responem regraciant vos lo treball que havets haut en fer venir aquell a nos. Som contents dels CCC florins que diets havets pagats en lo spaxament del dit mestre Jacomart. Trametem vos ab la present la cautela de aquells, a lo que dicts de les obres que lo dit mestre Jacomart te e ha bixades començades e com de moltes de aquelles ha presos diners, les quals no ha acabades, vos responem que veiats be quines ne quantes sien tals obres e fets, que sapiats que sia lo que de cascuna de aquelles lo dit mestre Jacomart haia reebut e quant valga justament lo quey haia fet e obrat, e la hora si sera forse mes lo que lo dit mestre Jacomart haia reebut que no la valor o estimacio de lo que en aquella tal obra haia fet e obrat; farets que aquell qui la dita obra li haura comanada o donada a fer, prenga aquella axi imperfeta per lo preu e valor que sera extimada, pagantli vos de diners de Nostra Cort tot lo que demes lo dit mestre Jacomart haia reebut; car nos havem deliberat de present fer aturar é restar lo dit mestre Jacomart en nostre servey. Dada en Barleta a VI dies del mes de janer del any de nostre senyor MCCCCXXXXIII.—*Rex Alfonsus.*—Dirigitur Baiulo generali Regni Valencie.—Olzina».—(Archivo Corona de Aragón).

JOAN (PEDRO). Á la biografía de este iluminador sólo podemos aportar el dato siguiente:

«Die veneris VJ Julii anno millessimo quadringentesimo nonagesimo secundo.

Ego petrus Joannis yllluminator librorum civis civitatis Valentia et uxore mee ysabelis per iuntanciam discretum dominyo halestir, los otorga carta de pago de obligación». (Protocolos de Nicolás Esteve).

JOAN MAÇIP (VICENTE). Aunque no en todos los documentos que indudablemente se relacionan con este pintor desconocido hasta hoy, figura el apellido de Joan que encabeza estas líneas, no vacilamos en poner en este lugar los datos biográficos adquiridos, por la importancia y trabazón que tienen con la vida del Rafael español, del insigne Juan de Juanes.

El haber logrado encontrar este nombre en las relaciones manus-

critas de los ciudadanos contribuyentes que figuran en el *Llibre de Tacha Real*, lo consideramos como una verdadera suerte, y una compensación excesiva tal vez á nuestros modestos trabajos de investigación.

La existencia de un pintor llamado Vicente Joan Maçip, habitador ya en el año 1513 en la calle de Roteros [1], demuestra, por modo indubitable, que no han sido dos Joanes (padre é hijo) los pintores de este nombre que ha tenido Valencia, sino tres, que podemos clasificarlos de esta suerte: tío, sobrino é hijo de éste, lo cual aclara las continuas dudas que sobre la paternidad de algunos cuadros del eminente artista existen.

Estando ya fuera de toda duda que el insigne, el célebre Vicente Maçip, ó como vulgarmente se le conoce, Juan de Joanes, nació el año 1523, puesto que la partida de depósito de su cadáver dice haber muerto el 79, á los 56 de edad, se puede sostener con grandes visos de verosimilitud que el pintor Vicente Joan Maçip que encabeza estas líneas, no pudo ser el que hasta ahora hemos conocido por Joanes, y mucho menos su hijo. Hay forzosamente que admitir un tercero del mismo nombre, que bien pudo ser el tío de los dos conocidos hasta ahora.

Otra prueba de esta afirmación es el nombre de la esposa de este Maçip que nos ocupa; llamábase ésta Isabel, según los antecedentes de los libros parroquiales de Santa Cruz, y sabido es por el propio testamento de Joanes (inserto al tratar de este pintor) que el célebre artista contrajo matrimonio con Jerónima Comes. Esta nueva fase de la genealogía de los Joanes viene á disipar muchísimas nieblas, aclarando hechos inexplicables que han dado ocasión á tantas conjeturas fantásticas cuantos han sido los autores que de este asunto se han ocupado. El si pudo ó no ser este pintor discípulo de Rafael, por ejemplo. Desvirtuando la afirmación de Palomino, sostiene Cean Bermúdez que, habiendo muerto Urbino en el año 1520 y Perugino, su maestro, en 1524, no pudo Maçip, nacido después, haber sido discípulo del célebre pintor de las *Madonas*. Pero desde el momento en

1 En la misma casa donde luégo residió Juan de Juanes su hijo.

que sabemos existía ya el año 1513 otro pintor llamado también Vicente Joan Maçip, bien puede aceptarse como probable el que este artista, hasta ahora desconocido, fuese el tío y estuviera también en Roma, como estuvo luégo el sobrino; viaje que era á la sazón el sueño dorado de todos los artistas.

También queda aclarado otro punto obscuro que apunta Orellana en su conocido *Manuscrito*. Fíjase este crítico, al discurrir sobre la edad de Joanes, en el hecho de que el Obispo de Segorbe don F. Gilabert Martí encargó al célebre pintor la ejecución del retablo mayor de su catedral; y como quiera que F. Gilabert falleció el día 12 de Enero de 1530, resalta á primera vista la imposibilidad de que Maçip lo pudiera pintar á la tierna edad de siete años. Pero la nebulosidad de este hecho queda también aclarada, porque si el Vicente Joan Maçip que nació el año 1523 no pudo pintar el retablo encargado por el Prelado, el Vicente Maçip que, como hemos visto, era ya jefe de una familia en los primeros años del siglo, pudo perfectamente ser el autor de dicha pintura.

Y no se nos objete diciendo que las obras del gran maestro tienen un sello peculiar, porque nadie ignora lo discutida que es la paternidad respecto á algunas de las pinturas que se le atribuyen: que si pudieron ser, como algunos creen, de Borrás, de Llorens, de su hijo, ó de cualquiera de sus discípulos, con mayor razón pudieron ser de su maestro y tío el Vicente Joan Maçip, jefe de aquella generación de artistas.

Un notable cuadro existe en Madrid de Joanes que ha dado ocasión al erudito artista Sr. Madrazo para hacer sobre él una primorosa monografía [1], que nosotros nos inclinamos á creer que debió ser obra del padre, pues entre muchas bellezas de color y dibujo, contiene tales inexperiencias en la agrupación, que esta tabla, llamada *La Coronación de la Virgen*, se parece más á las pinturas italianas de los buenos maestros que al iniciarse el Renacimiento conservaban cierto sabor bizantino, que á ninguno de los tan conocidos lienzos de Joanes.

---

1 Dorregaray.

También existe en poder del erudito canónigo Sr. D. Roque Chabás una fotografía remitida desde Italia por el crítico Sr. Gustavo Frizzoni, de un cuadro de Joanes, no citado aún por ningún autor y que es verdaderamente merecedor de estudio, pues de lograrse conocer la fecha en que fué pintado, se disiparían muchas dudas.

Figura la dicha tabla el momento en que la Virgen con la Magdalena y San Juan depositan el cuerpo de Jesucristo en un sepulcro de piedra labrada en forma de urna, y tiene grabada en el frente de dicho sepulcro esta inscripción:

SEPVLCRVM XPI

IOANIS HISPANVS. P

Aunque es difícil poder juzgar por una fotografía el mérito de un cuadro, puede desde luego apreciarse la corrección del dibujo, la agrupación de las figuras y la propiedad en los accesorios.

Respecto á lo primero es innegable la perfección, aunque adolecen todas las figuras, y especialmente la del Señor, de cierta rigidez que se aproxima más á las imágenes de Giotto y de Fr. Fiesole, que á las mórbidas creaciones del Renacimiento. La colocación del grupo resulta también algo amanerada, lo propio que ocurre en el cuadro antes citado de *La Coronación de la Virgen*. Pero desde luego se adivina que el conjunto debe ser una maravilla de color. Advirtiéndose también mucha semejanza en la manera de estar pintado á las obras del Perugino, aunque algo más duro que éste en la parte de paisaje.

Estas razones nos inducen á suponer sean de este Maçip los antedichos cuadros.

Hizo testamento este pintor, de edad ya muy avanzada, en el año 1545. Y con objeto de cimentar más nuestros juicios, y de que pueda apreciarse este documento, que no ha sido publicado hasta ahora, lo copiamos íntegro.

Dice así:

«Diae XXVII decembris anno anativitate domini MDXXXXV. En nom de la inmença e indiuidua Trenitat Pare fill sprit Sant tres persones un sols deu tot poderos e de la sacratisima

verge Maria mare de deu e de misericordia advocada dels pecadors Com no sia cosa mes certa en aquest mon que hauer de morir ne mes inçerta que la hora de la mort per la cual raho de tota persona prudent e auent urs de raho se pertanyga dispondre e ordenar dels bens temporals que nostre siñor deu Jesuchrist li haura acomanat en aquest mon de miseria perque de aquells bon compte e raho ne puga donar en laltre mon per sa divina magestat li sera demanat per so yo En Visent Masip pintor habitador de la present ciutat de Valencia stant malalt de greu malaltia e constituit en edad de senectut, estant empero per grasia de nostre siñor deu en mon bon seny memoria et lo quella integres casant revocant e anulant tots y qualsevols testaments codisils e atra quansevol ultima volùntat per mi fet e feta fins en la present jornada e ora en ma y poder de qualsevol notari o notaris o altres en qualsevol altra forma e manera ara de nou fas e ordene lo present meu ultim e darrer testament ultima e darrera voluntat mia en e per la forma inmediata seguent.

Primerament fon constituix e legeixh..... emarmesors meus e del present meu ultim y darrer testament executor als reuerent mestre Domingo sarmiento prebere mestre en sacra Teologia benefisiat en la Seu de Valencia confesor meu e al onorable en Johan maçip, pintor fill meu molt amat, habitador de la dita present ciutat de Valensia als cuals en temps done licencia e facultat ple e bastant poder tans de mons bens pendre y en si ocupar sense lisencia autoritat ne decret de Jutge official alguasil eclesiastic com secular e aquells vendre y los preus de aquells rebere e confesor haber hagut e rebut que basten a fer e cumplir les coses pies per mi de ius dispostes e ordenadores.

Ittem vull e mane que apropinquanse la hora de la mia mort me sia donat lo Sanct Sagrament de extremauntio vulgarment dit de peroliar acompanyat de toos preueres cuants los dits meus marmesors voldran y elegiran als cuals vull e mane cia pagada la caritat nesesaria e acostumada.

Ittem vull e mane que apres que la mia anima será separada del meu cors lo dit meu cors acompanyat dels preberes que los dits meus marmesors voldran y elegirant sia portat a la sglesia del monestir de la Sacratisima Verge Maria del Carme de la present ciutat y esent en aquella lo dit meu cors sia liurat a eclesiastica sepultura en la fosa e o vas apellat dels frosers en lo cual fonc liurat a eclesiastica sepultura la honorable na Isabel Maçip, quodam muller mia e vull e mane que la sepultura del dit meu cors sia feta a coneguda dels dits meus marmesors e segons aquells voldran y elegiran e prene de mos bens per anima mia pera fer e cumplir totes les coses de sus dites y altres a la dita mia sepultura necesaries a coneguda dels dits meus mermesors ordenadores com dit es cent sous moneda reals de Valencia e lo que restara de aquells pagada la dita sepultura e peroliar vull e mane que per los marmesors meus de sus dits sia distribuyt en selebracio de tantes mises de requiem per anima mia en sufragi de aquella cuantes dir e celebrar se poran celebradores empero per los preuere o preueres frares o religiosos que los dits meus marmesors elegiran de la devosio e o devosions que aquells voldran.

Ittem leixe e legue al bací de la redemsio de catiu chrestians del monestir de la present ciutat sinch sous de dita moneda per caritat e altres sinch sous al Spital General de la dita present ciutat per casi tot o subensio dels pobres i obra del dit Spital.

Ittem vull e mane que tots mos torts deutes e iniuries sien pagats e pagades satisfets e satisfetes aquells e aquelles empero que mostraran e apparran yo eser tengut e obligat ab costes albarans testimonis e altres legitimes proves fer de anima e bona consciencia sobre aso benignament obserbat.

Ittem done leixe e legue a Maria Anna Cervera doncella neta mia filla de na Isabel maçip e de Cervera filla mia legitima e natural en paga e satisfaccio de tots los serveys que aquella me ha fets y ha portat en ma casa e en sdevenidor prestara tots aquells vint y sinc sous de dita moneda çensals rendals e anuals cascun any y pagadors en lo mes de Octubre

los quals me responen anualment en Joan Mico y altres del loch del Palomar del comptat de albayda e podeu y quitar misourant carta de gracia per preu de quince lliures de la dita moneda e los quals ab carta de carregament de sensal rebuda per lo discret en Bernat Boil notari a setse dies del mes de octubre del any mil sincsens e u e si foren venut y originalment carregats per en bernat mico laurador del casateig e na Isabel sa muller habitadors del dit loc del palomar simul et insolidum a la benerable na ysabel ferrer beata abitadrise de la vila de Albayda e al seus lo cual censal en apres mes a pertanygut y pertany legitimament.

Ittem leixe e legue a la dita Maria Anna Cervera lo llit en lo cual yo dorm so es les taules y petges de aquell ab dos matalafs e dos flasades la una blanca el altra vermella y un parell de lensols e mes una caixa gran de tall de Barcelona la cual esta en lo estudi ahon yo de present estich malalt.

Ittem. Done leixe e legue a la dita Isabel Masip e de Çervera filla mia legítima..... sinc sous de dita moneda per part e per legítima e per tot altre qualsevol deret que aquella tinga y le pertanyga en mos bens y herensia.

Tots los altres bens meus mobles e inmobles seens e semovens deutes drets y accions mies a mi pertanyens e per tanyer podens y debens luny ó prop hora de present en esdevenidor per cualsevol tilos causa via manera o raho hon se vulla sien e seran done eleixe al dit en Joan Masip fill meu molt amat legitim e natural y altre dels marmesors meus de sus dits haquell hereu meu propri e universal y encara general fas e institueixch per dret de institusió a fer de aquells a totes ses planes y libres voluntates.

Aquest es lo meu ultim e darrer testament ultima e darrera voluntat mia lo cual e la cual vullc e man voler y tenir per deret de darrer testament o ultimes o darreres codiciles o altra qualsevol ultima e darrera voluntad mia. O per aquell deret que millor per furs e privilegis del present regne o altres de justicia valer e tenir fetes foren les dites coses en la dita ciutat de Valencia a vints set dies del mes de Deembre del any de la Nativitat de nostre siñor deu Jesuchrist mil sinchsents quaranta cinch Snial de mi Visent Maçip testador de sus dit qui les dites coses los aprove disponch y ordene. Presents foren per testimonis convocats y pregats a la confecsió de dit testament los venerables mosen Salvador Sguin Prebere e honorable en Frances Pascual Sastre e Durban Banyardo Sastre habitadors de Valencia los cuals interrogats per lo notari davall escrit si conexien al dit testador e tots digueren que sí e lo dit testador interrogat si conexia als dits testimonis e dix que sí e yo dit notari conegui a tots».

***

Publicasio del Testament:

«En apres a deu dies del mes de Octubre del ani de la nativitat de N. S. Deu Jesuchrist mil sinchsents cincuanta en lo preinsert testament e ultima voluntat del dit Visent Maçip e instancia de requesta del honorable en Joan Macip pintor fill del dit testador en lo dit testament nomenat e empresencia de aquell ab alta veu e inteligible de la primera línea fins a la darrera inclusive per mi Pere Torres de Viver Notari public de la present ciutat e regne de Valencia regent los libres del discret En Joan Guimera quodam notari revedor de aquell fonch lest e publicat en continent lest e publicat aquell lo dit en Joan Maçip dix que per amor e reverentia de nostre siñor deu y la molta voluntad que tenia al dit difunt pare de aquell aceptaba axi com de fet acepta lo carrec de la dita marmesoria. Et etiam dix que aceptaba com de fet acepta la dita herensia ab benefisi de inventari ab protestasio que no vol eser tengut ni obligat ultravites hereditarios e que en fe lo dit inventari temps algu no le precorrega ans le reste salvo e illes pro omnibus et per omnia. Requesit de les dites coses serne rebuda carta publica lo cual per mi dit notari fonch rebuda en la present ciutat de Valencia los dits dia mes e any. A lo cual foren presents per testimonis lo magnifich mosen

Arnau Johan Donsell habitador de Valencia y el honorable Antoni Garcia laurador de la Villa de Almenara resident de present en Valencia».

En el Protocolo *Andrés Martí Pineda*, día 23 de Abril de 1558, hay un documento en el que Juan Maçip, hijo de Vicente J. Maçip, trata sobre un censo dejado por aquél en su testamento á favor de María Ana Cervera: son testigos Hierónimo Cardona y Bautista Steve, pintores.

JOAN MAÇIP [1]. Hijo y heredero del anterior. No podemos aquilatar su competencia artística, porque nos era desconocida hasta ahora su existencia.

JOANES (Joan de). Si privilegio es de los grandes hombres el que sus obras ó personalidad sean discutidas, nadie como este insigne pintor ha sido sometido á más minuciosa investigación. Se han discutido no solo sus cuadros y el influjo decisivo que ejercieron en su época, sino el lugar de su nacimiento, edad, y hasta se ha discutido y discute sobre su nombre y apellido.

Si no se hubiera hallado aún el testamento de este eximio pintor, continuaríamos sin saber su verdadero nombre, porque Antonio Palomino, en su *Museo Pictórico*, le llama Joanez, suponiéndolo deducido del nombre de Juan, pero con el provincialismo de cambiar la z en s al tiempo de pronunciar dicho apellido, cosa común en los valencianos, ha quedado reducido á Juanes. Orellana lo nombra Vicente Joanes, y no Juan de Joanes ó Juan Bautista Joanes, opinión que luégo se vió confirmada al hallarse el testamento de este pintor en Bocairente. No así respecto al apellido, que continuó envuelto en nebulosidades, porque el citado testamento aparece como otorgado por Vicente Joanes, cuando su tío paterno, del que antes nos hemos ocupado, tenía por apellido Maçip, y su propio hijo, que aparece como apoderado suyo en varios documentos, otorga también como Vicente Juan Maçip. De esto nació, sin duda, el que el Sr. Mellado, en su *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, impreso en Madrid

1 Incluímos en este lugar á Joan Maçip, para no interrumpir la genealogía de los Joanes.

en 1850, afirme rotundamente, apoyándose en la autoridad del P. M. Fray Agustín de Arques Jover, que el célebre pintor se llamaba Juan Maçip. ¿De dónde nace esta diferencia en los apellidos? Mucho se ha discutido sobre ella, sin poder llegar á un acuerdo, porque mientras el P. Jover achaca al preclaro artista la inconcebible debilidad de cambiar de nombre, usurpando una categoría social en que no había nacido, y el erudito Cean Bermúdez hace también suya dicha afirmación, de esta especie protesta enérgicamente D. Pedro Madrazo en la biografía que de este célebre pintor publicó en el *Almanaque de la Ilustración Española* del año 1880. Y dice á este propósito: "¿de dónde constaba al P. Arques Jover que Juan y Maçip no eran los dos apellidos paterno y materno, ó bien un doble apellido paterno del distinguido pintor valenciano? ¿Produjo por ventura el acusador la partida de bautismo de Joanes? Si Juan no era apellido y sí sólo un segundo nombre de pila de Vicente Joan Maçip, ¿cómo es que en el testamento de éste, otorgado en 20 de Diciembre de 1579 (que luégo transcribimos) ante el notario Cristóbal Llorens, llama á sus hijos Vicent Joanes, Dorotea Joanes y Margarita Joanes? Debemos, pues, considerar como destituida de todo motivo racional la presunción del P. Arques Jover, y suponer, mientras una prueba robusta no invalide nuestra conjetura, que Vicente Joanes ó Joan, latinizado el patronímico—como en el siglo XVI era costumbre—suprimió el Maçip, segundo apellido paterno ó materno tal vez, no por creerse rebajado con llevarlo, que semejante imputación se compadece muy mal con las ideas y los hábitos del modesto cuanto religioso artista, sino por estimarlo innecesario„. Hemos transcrito esta opinión del Sr. Madrazo, no solo por ser de tan erudito crítico, sino porque concuerda en absoluto con la nuestra. Con efecto, no se concibe en la exajerada modestia del insigne pintor una debilidad tan censurable como el usurpar un apellido ajeno por la puerilidad de poner un escudo heráldico en uno de sus mejores cuadros. Pudo y debió llamarse Vicente Juan ó Joanes Maçip, y esta opinión la corrobora el que su tío, del que nos hemos ocupado en la biografía anterior, así se llamaba, y así se llamó también su hijo, del que luégo nos ocuparemos. Pero por si duda cupiese aún, no tenemos más que fijarnos en

la firma del cuadro del *Entierro de Jesu-Cristo*, arriba reseñado, y que dada su factura, se debió indudablemente al pincel del tío. Porque nadie puede suponer llevara Joanes su puerilidad hasta el punto de cambiar de apellido estando ya en Italia, donde nadie podía apreciar ni la nobleza de la casa Joanes ni el significado plebeyo del apellido Maçip. Joanes, por lo tanto, debió ser, como muy cuerdamente supone Madrazo, el primer apellido del pintor, y Maçip el segundo, que como innecesario suprimía. Otra prueba hay aún en favor de nuestra opinión, y es el pergamino encontrado dentro de una imagen del convento del Carmen al tiempo de repararla, que decía así: "Esta imagen de N. S. hizo F. Gaspar S. Marti, religioso de nuestra orden. Encarnóla Joanes (Vicente) hijo del famoso, siendo provincial el padre F. Juan Sanz y prior de este convento el M. F. Francisco Cifré, á 14 Agosto 1606„.

De este pergamino resulta que el hijo de Joanes era también conocido entre sus conciudadanos con el mismo apellido de su padre *Juanes*, y no con el de Maçip.

Existe un documento en pergamino firmado por F. José Borrás, discípulo de Joanes, que estuvo depositado en la Cartuja de Vall-de-Crist y que hoy posee D. Vicente Palero y Toledo, con el cuadro original, que dice así:

«Timoratus Vincentius Joannes macip. (Joanes de Joanes nominatus) dignisimos praeceptor meus cum vix inter suos discipulus esem numeratus. Domini nostri Jesuchriste in horto orantis imaginem depinxit (cujus imago in hoc scripto videtur) expiesisque veram effigiem servi dei sui..... (y acaba). Et cum carisimus meus magister jam fuerit e vivi deustus hujus praecipuae gratiae in memoria his literae consigno Anno m.d.l.xxx.j: Frater Josefus Borras».

Estas aclaraciones son para nosotros tanto más satisfactorias cuanto contribuyen á desvanecer la injustificada mancha que empañaba el recuerdo del insigne pintor, modelo también de rectitud, modestia y piedad.

Aunque es indudable que Joanes estudió en Italia, siguiendo la escuela del gran maestro Rafael de Urbino, no lo es tanto el que personalmente fuera discípulo suyo, aunque tal asegura Palomino, porque nuestro pintor nació, según se asegura, el año 1523, y Rafael había muerto el 1520, esto es, tres años antes.

Á su regreso de Italia casó en Valencia con Jerónima Comes, y con este motivo se estableció y abrió enseñanza. Estaba entonces en la plenitud de sus facultades, y pintó los seis cuadros más notables de su vida artística. Es fama que para comenzar á pintar las imágenes que habían de servir para culto en los templos, se preparaba confesando y comulgando. Así debió pintar la hermosísima Concepción que se venera hoy en la Compañía, y que durante largos años se tuvo colocada en la esquina de la calle de Cadirers.

Por encargo de Fr. Tomás de Villanueva, Arzobispo á la sazón de Valencia, hizo unos dibujos representando la vida de la Virgen, para unos tapices que se tegieron en Flandes, y que hoy son una de las mejores joyas artísticas que tiene el Cabildo Catedral.

Pintó multitud de retablos, á cuál más notable, para muchísimas iglesias del reino de Valencia. Deseando los vecinos de Bocairente ornamentar su Iglesia con pinturas de este insigne maestro, le hicieron proposiciones, y él, siguiendo su costumbre, encargó á su hijo contratase la obra con la villa, y se concordaron los siguientes capítulos:

«Die VI mensis jullij anno MDLXXVIII. — In Dei nomine, Amen.—Capitols fets y fermats per y entre les pars dels mag.chs Melchor Silvestre Lochtinent de justicia, Roch Eximeno, Joseph Botella, menor de dies dos dels mag.chs jurat de la vila de Bocayrent, Joan Calatayud, Roch Candela, obrers de la iglesia parrochial de dita vila, tenint facultat é plen poder per á fer y exercir les coses davall scrites donat ab acte de Consell particular de dita vila en lo dia de air, de una part, é Vicent Joanes menor de dies, en nom propi é procurador de Vicent Joannes major de dies pare de aquell. Consta de la procura ab acte de procura rebut per lo discret Joan Cabrerizo, notario á 2 de joliol de MDLXXVIII; de part altra en é sobre pintar é daurar lo retavle del altar major de la iglesia parrochial de dita vila. Los quals per lo notario davall scrit, ab veu alta é inteligible, foren llests é publicats de la primera linea fins á la darrera, en presencia de les dites parts, y per aquells lloats, estipulats y fermats, é aprovats. Los quals son del serie et thenor seguents.

I. E primerament es pactat, convengut y concordat entre dits parts, que lo dit Vicent Joannes, major se obligara segons que ab los presents capitols se obliga á pintar lo retavle del altar major de la iglesia parrochial de la vila de Bocayrent, é daurar aquell al oli de fines colors, y acabat perfectament, com acostuma en les pintures, que ell fa.

II Ittem. Es avengut, pactat é concordat entre les dits parts que lo dit Vicent Joannes pintor se obligara segons que ab los presents capitols se obliga á pintar al oli de fines colors, y acabat com acostuma, en lo peu de dit retavle les dos histories de la Pasio de Xpo., les que los dits señors volran, y millor estarán al profit y les quatre pedestals de dit peu y polseres los sancts que volran, ó doctors ó evangelistes, y en la punta hon está lo crucifici, la figura de la Verge María, San Joan y la Madalena; y en les medalles ó redons

que venen damunt les cappelletes ó michers dels apostols, unes testes de Santes Vergens, y en lo frontispicio de la punta un Deu lo pare.

III. Ittem: es avengut, pactat, é concordat entre les dits parts, que lo dit Vicent Joannes, pintor, se obligara segons que ab los dits presents capitols se obliga daurar de or fi, y encarnar, y moltbe pulir y sgrafiar totes les mollures, cornizes, y columnes, y figures de bulto, ço es, la Nostra Señora, Crucifici, y les altres figures, que son quatorze en tots los llochs necesaris pera ladornament de aquelles.

IV. Ittem: es pactat, avengut y concordat entre dits parts, que lo dit Vicent Joannes, pintor, major de dies pintará al oli y perfectament, segons se pertany, y ell acostuma pintar, en la porta del sagrari de dit retavle una imatge de un Christo de mig en amunt ab la hostia en la una ma; y la altra ab lo calzer, ó com millor porá estar, y en certs compartiments, que als costats, uns angelets ó encensant, ó ab les mans plegades.

V. Ittem: es pactat, avengut y concordat entre dits parts, que lo dit Vicent Joannes, major, se obligará venir ab sa casa en la dita vila de Bocayrent per tot lo mes de agost, primer vinent, ó del any corrent, stará y habitará en aquella, y tindrá son cap major durant la pintura del dit retavle.

VI. Ittem: es pactat, convengut y concordat entre dits parts, que lo dit Vicent Joannes, major, se obligará, segons que ab los present capitols se obliga pintar dit retavle perfectament dins tres anys, contadors del dia que pendrá la bestreta en abant, y que durant dita pintura, no pendrá altra faena, sino la del dit retavle fins tant stiga acabat aquell.

VII. Ittem: es pactat, avengut y concordat entre dits parts, que los dits justicia, jurats é obrers en nom é per la dita universitat se obligará, segons que ab los presents capitols se obliguen, donar al dit Vicent Joannes, major, per les mans, treballs é pertrets pera la pintura, daurar y sgrafiar de dit retavle 1500 Ls. mon. de Valencia, les quals li hajen de pagar en el modo que davall se dirá, ço es, en venir ab dita sa casa é familia á la dita vila de Bocayrent, per abs de pintar dit retable, li hajen de donar, segons que ab los presents li prometen donar, 150 Ls. de les 1500 Ls. é la demes quantitat á compliment de dits 1500 Ls. li hajen de pagar de esta manera, ço es; la tercera part de dita pintura; la altra tercera part, quant será feta la altra tercera part de la fahena, y la altra tercera part, acabada tota la fahena.

VIII. Ittem: es convengut y concordat entre dits parts, que si acabada la dita fahena y restant la tercera part per pagar, com stá dit en lo precedent capitol, la dita Universitat no posá, ó no li parexerá pagar de comptat dita quantitat, se haja de obligar, segons que ab los presents copitols se obliga, vendre é originalment carregar al dit Vicent Joannes major tans sous censals á raho de quatorze diners per lliura, la propietat dels quals baite á pagar la dita quantitat, é tercera part á aquell de guda; é á ço haja de fer la dita universitat ab totes les clausules pactes, penes, obligasions, renunciaciones, é juraments en semblans actes necesaries é oportunes, juxta lo stil, é practica del notari rebedor dels dits actes.

IX. Ittem: es avengut, pactat, y concertat entre les dites parts, que lo dit Vicent Joannes, major, se haja de obligar, segons que ab los dits capitols se obliga pintar, daurar ó sgrafiar en los llochs necesaris y oportuns de dit retavle, en lo modo que de sus stá dit, á ses propies despeses donantli la dita Universitat tan solament les dites 1500 Ls. de rs. de Valencia pagadors com damunt stá dit á no altra cosa alguna, excepto casa hon habite en la dita vila de Bocayrent durant la dita pintura, la qual han de donar á costes de la dita Uniuersitat.

X. Item: es avengut, pactat y concordat entre dites parts, que los dites justicia, jurats, obres, en nom y per dita Universitat se obligarán, segons que ab los presents capitols se obliguen tota hora é quant lo dit Vicent Joannes major volrá venir á la dita Universitat portar á propies despeses de dita Universitat la roba ahines y coses necesaries pera la dita fahena y pintura.

XI. Ittem: es pactat, avengut y concordat entre les dites parts, que per quant la dita Universitat estava obligada á donar al dít Vicent Joannes major 150 Ls. de rs. de Valencia, en venir á la dita vila de Bocayrent, y pot ser, lo que á Deu no placia, aquell morir, ó sobrevenirli algún accident, lo qual li pogues impedir lo dit exercici de pintar que per ço seguinse dits casos, ó algu de aquells, lo que á Deu no placia, lo dit Vicent Joannes, menor, se obligará, segons que ab los presents capitols se obliga simul et in solidum, ab lo dit son pare restituir é refer á la dita Universitat tot allo ques judicará á jui de persones espertes, perites, practiques de dit art de pintura tenir demasiat, é no valer la fahena feta á lo que tindrá de bestreta.

XII. Ittem: es pactat, avengut y concordat entre les dites parts, que se obligaran y prometran, segons que ab los presents capitols prometen é se obliguen, la una part á la altra, é la altra al altra ad in vicem et vicissim, et vice-versa, y en cara juren á Nostre Señor Deu, y á la creu, y als Sancts quatre evangelis de les seues mans dretes corporalment tocats, que cumplirán, observarán, guardarán y efectuarán tot lo contengut en la present capitulacio y capitols de aquella, segons en aquells y en quantsevol de aquells es contengut, sots pena de 50 Ls. pagadores per la part inobedient, y que no estará, cumplirá y observará lo contengut en la present capitulació á la part parent y la dita capitulació stant per pena y en nom de pena per dañ, é interés rato semper hoc pacto manente.

XIII. Ittem: es pactat, avengut y concordat entre les dites parts, que los presents capitols y cascu de aquells sien executoris ab submissió, y renuntiatio de propifor, variacio de Juhi y altres clausules robarants, y que dels presents capitols y cascu de aquells per lo notari rebedor de la present capitulació sien fetes una y moltes cartes publiques, é tantes quantes seran necesaries, ab totes les clausules oportunes y necesaries y en semblants actes posar acostumades, juxta lo stil y practica.

XIV. Ittem: es pactat, avengut y concordat entre les dites parts, que per quant lo acte de procura en virtut del qual lo dit Vicent Joannes, menor, ha format dit acte de capitulació, no está allargat á tots los efectes que eran menester, per ço lo dit Vicent Joannes menor se obligará, segons que ab los presents capitols se obliga, fer que lo dit Vicent Joannes major, ans dependre la bestreta de 150 Ls. que dita Universitat te obligacio de donar, lloará, aprovará, ratificará y confirmará los preinserts capitols é sengles de aquells, e coses en aquells contengudes.—Quibus quidem capitulis lectis et publicatis etc. Actum Bocayrent etc. Testes hujus rei sunt mag.cus Stefanus Burgues civis civitatis Valentiae in villa de Bocayrent repertus, Vincentius Ferre nepos Andriae, agricultor, et Jacobus Bernabe u Tenderius villae de Bocayrente, habitatores».

Ultimado el contrato por su hijo, trasladóse toda la familia á Bocairente, é instalándose en casa de un discípulo suyo, comenzó á pintar, ayudado por su hijo Vicente y sus dos hijas Dorotea y Margarita, muy hábiles también ambas en el arte de la pintura. De suerte que en trece meses dejó pintadas las célebres 15 tablas del retablo; distribuidas en la forma siguiente:

En las cuatro pedestales juntó los Cuatro Doctores.—Al pie del retablo dos historias de la Pasión, en la puerta del Tabernáculo el Salvador con la hostia y cáliz. Encima, en la hornacina principal, una imagen corpórea de Nuestra Señora. Á los lados, los Misterios sobre

tablas grandes. Encima del retablo, un Crucifijo de bulto, y detrás están pintadas la Virgen, la Magdalena y San José.

Este trabajo tenía casi terminado Joanes cuando cayó gravemente enfermo, otorgando ante el notario Cristóbal Llorens el siguiente testamento:

«Die xx° mensis Dezembris Anno a nativitate Domini MDLXXVIIII.

En lo Sanctissim y beneyt nom de Jhs. sia y de la Sacratissima Verge Maria Mare sua special advocata mia Amen. Com totes les coses mundanals sien transitories y a les persones humanes sia cert e indubitat lo deure morir la hora de la qual mort es inserta, En e per amor de aço yo Visent Joannes pintor vehi de la Ciutat de Valensia y de present resident en la present vila de Bocayrent estant malalt en lo lit de malaltia corporal de la qual tem morir estant empero per gracia de nostre Señor Deu en mon bon sen y memoria integros loquella clara y manifesta pera fer y ordenar lo meu ultim y darrer testament ultima y darrera voluntat mia cassant derocant primerament e annullant tots e qualsevol testament o testaments codicils e altres qualsevol ultimes y darreres voluntats mies per mi fetes y ordenades en poder y ma de qualsevol notary o notaris com si aquell o aquelles fets ni fetes no fossen ara hacha que en aquell o aquells qualsevol paraula o paraules derogatories aquells cancelle y anulle com si fetes ni dites fossen. Ara de nou convocats y pregats los notary y testimonis de yus scrits fas y orden lo meu ultim y darrer testament la ultima y darrera voluntat mia en e per la forma seguent.

E primerament fas instituheixch y ordene en marmessors meus y de aquest meu ultim y darrer testament executors als magnifichs y Reverent mossen Joan Cirera prevere y mre. Noffre Lorens sirurgia habitadors de la dita e present Vila de Bocayrent als dos yunctament y a cada hu dells per si en cas de absencia nolencia o altre just impediment als quals done y otorgue ple y bastant poder pera que sens licencia aucthoritat ni decret de jutge algu aixi ecclesiastich com secular puixen tants de mos bens pendre y aquells vendre y alienar en publich encent o en atra quansevol part a les persona o persones que bels pareixera y ben vist los sera e los preu o preus de aquells haver rebre y cobrar que basten a fer y complir les coses pres per mi de yus dispostes ordenades y manades.

En apres recomanant la mia anima en mans y poder de nostre siñor Deu Jesucrist redentor del humanal linatge que aquella ha criada elegeixeh sepultura al meu cors esser feta en la sglesia parrochial de Sencta Creu de la ciutat de Valensia en lo vas de les Animes de dita sglesia.

Ittem vull e man que per quant al present estich malalt en la predita e present vila de Bocayrent la qual dista de Valensia dos jornades, per ço vull e man que encontinent hapres que nostre Siñor Deu sera servit que la mia anima sia separada de aquest meu cos e aquella apelar voldra á la sua gloria de paradis lo meu cors sia pres e posat en hun ataut com costume e sia portat per tots los Reverents Clers y capellans de la present vila de Bocayrent a la sglesia parrochial de dita vila y allí vull y man se me diguen y celebren per anima mia dos mises cantades ab dia y sots diacá per los dits Reverent Clero y capellans de dita sglesia ço es la una de la Assumtio de Nostra Siñora y laltra de la Sanctissima Trinitat y en continent hapres de esser dites y celebrades aquelles sino y haura impediment vull y man que lo meu cors sia portat a la dita esglesia parrochial de Sancta Creu de la ciutat de Valençia y que aquell acompañen cuatre capellans de la parrochial esglesia de Bocayrent ab sa creu com es de costum fins a dita parrochia de Sancta Creu á hon vull y man sia liurat a ecclesiastica sepultura en lo dit vas de les animes y que alli se me sia cantada per lo Reverents

Clero y capellans de la dita parrochia la letania anniversari y cap dany be e com els rents meus justa ma condicio y que lo dia que lo meu cors sera arribat en dita parrochia de Sancta Creu se me sia dita y selebrada una misa cantada de requiem per los dits Reverent Clero y capellans de dita parrochia sis podra dir sino en lendema.

Ittem vull y man que per anima y en remissio de mos pecats me sien dites y selebrades per los dits Reverent Clero y capellans de dita parrochial esglesia de Sancta Creu trenta mises rezades del offici que celebrara la esglesia les cuals vull y man se diguen en continent hapres ma fi.

Ittem deixe y legue al hospital general de la ciutat de Valensia deu sous.

Ittem deixe á la lumenaria del Corpus de la present vila de Bocayrent cinch sous.

Ittem vull y man que tots mos torts siguen pagats e les mies injuries restituides y satisfetes ad aquelles persona o persones que clarament apparra his mostrara yo ser tengut y obligat ab cartes albarans testimonis dignes de fe for de anima y de bona conciencia sobre dites coses benignament observat y guardat.

Ittem regonech que es deutor lo Reverent frare Joan Morato del orde de Sent Agostí de la ciutat de Valensia doscentes liures moneda reals de Valensia ans mes que menys les quals se me dehuen de resta major quantitat del retaule que pinti en la capella de nostra Señora de Gracia que esta en lo convent y monester de Sent Agosti de dita ciutat de Valensia.

Ittem aixi mateix reconech que emprengui certa faena de hum retaule en lo monester de Predicadors de la dita ciutat de Valensia lo qual per serts respectes no he pogut fer de hon me fas conciencia que prenguí certa quantitat e por no haberlo acabat dit retaule vull y man que la faena que yo he fet en aquell sia ben vista y examinada per dos bons officials de la ciutat de Valensia y allo que aquells justa sa conciencia los pareixera que mereix li retindre y lo demes yo so content que per los hereus meus de jus escrits sia refet a dit monester.

Tots los altres bens meus mobles e inmobles sehents y se movents deutes drets y actions meus e mies a mi pertanents y pertaner podent luny o prop ara o en lo es devenidor per quansevol titol causa dret manera o raho do elexich y hereus meus propris y universals y encara generals fas e instituheixch per dret de institucio es a saber a la molt amada Hieronyma Gomes muller mia, Vicent Joanes Dorotea Joanes y Margarita Joanes fills meus y de la dita Hieronyma Gomes muller mia legittims y naturals y de legitim y carnal matrimoni nats y procreats per iguals parts entre aquells fahedores a fer de dits bens y herencia mia a ses propries planes y liberes voluntats com de cosa propria.

Aquest es lo meu ultim y darrer testament ultima y darrera voluntat mia lo qual y la qual vull que valga y valer puixa per via de darrer testament o de darrers codicils o de donacio causa mortis o de testament nuncupatiu o per tots aquells furs leys privilegis y consuetuts que en lo present regne de Valencia que mils de justicia valer puixa y dega Lo qual y la qual fon fet y feta en la present vila de Bocayrent a xx dies del mes de Dehembre any de la nativitat de nre Señor Deu Jesuchrist mil cinc cents setanta nou

S[illegible]ñal de mi dit Vicent Joanes testador qui desus qui lo dit meu ultim y darrer testament ferme y conferme de la primera linea fins a la darrera inclusive lo qual y la qual vull y man que sia portat a son degut fi y efecte tot lo contengut en aquell.

Presents testimonis foren a la confeccio del present testament apellats y convocats los magnifichs Berenguer Bodi y pere Castello mercaders y Jaume Candela laurador habitadors de la vila de Bocayrent los quals interrogats per mi Cristofol Lorens notari si conexien dit testador estar en punct y dispositio de poder testar e dixeren e respongueren que si e axi mateix lo dit testador fonch interrogat si conexia dits testimonis e dit e respost

que si nomenant aquells per si per sos propris noms e cognoms e yo dit Notari conegui molt be dits testador e testimonis de molt temps en ça.

Tomadas ya todas sus disposiciones, tanto espirituales como terrenales, falleció al siguiente día 21 de Diciembre. Y á instancia de los albaceas, se publicó el testamento en la misma casa donde falleció Joanes, documento cuya publicación es á la letra como sigue:

«*Publicatio* E en hapres a XXI del mes de Dehembre any de la nativitat de nostre Señor Jesuchrist MDLXXVIIII lo mateix dia que lo dessus dit testador mori en la casa hon aquell vivint estava y habitava e fina sos darrers dies la qual esta situada en la dita e present vila de Bocayrent instants y requirents los magnifichs y Reverent Joan Cirera prevere y Mre Noffre Lorens sirurgia habitadors de dita vila de Bocayrent marmessors appossats en lo dessus dit testament e a instantia e requesta dels Magnifichs en Hieronyma Gomes vidua relicta del dit Vicent Joan testador qui dessus e a instantia e requesta de Vicent Joanes Dorotea Joan e Margarita tots fills hereus del dit Magnifich Vicent Joan que en lo dessus dit testament apposats lo preinsert testament per mi Cristofol Lorens Notary rebedor de aquell fonch lest y publicat de la primera linea fins a la darrera inclusive ab veu alta clara e inteligible lo qual lest y publicat los dits Magnifichs y Reverent Mossen Juan Cirera prevere y mre Noffre Lorens sirurgia marmessors qui dessus dixeren e respongueren que per amor de nostre Señor Deu Jesuchrist e per lo amor tenien al dit defunct mentres vixque ac septaven la marmesoria per ell ad aquells deixada e portarian aquella a son degut fi e efecte e los dessus dits Hieronyma Gomes Vicent Joan Dorotea Juan Margarita Joan hereus qui dessus dixeren e respongueren que acseptaven la herencia per dit testador a ells deixada ab multiplicacio de graties. De totes les quals coses requeriren a mi dit Cristofol Lorens Notary los ne rebes acte publich pera haberne memoria en lo es devenidor lo qual per mi dit notary lo es fonch rebut en los loch dia mes e any dessus dits. Presents testimonis foren a la publicacio del dessus dit testament los honorables Pere Castello perayre y Magrar Mengual criat de dit testador habitadors de Bocayrent».

Tanto la familia como los albaceas se vieron imposibilitados de cumplir inmediatamente la voluntad del testador, de que fuese su cuerpo trasladado á Valencia, por el horrible temporal de nieves y lluvias que había, y en ese conflicto determinaron depositarle en la misma iglesia provisionalmente, hasta que fuera posible satisfacer los deseos del difunto haciendo la traslación de los restos á la iglesia de Santa Cruz de Valencia. Así lo hicieron, levantándose por el notario Cristóbal Llorens la siguiente acta de depósito:

«Anno a nativitate Domini MDLXXVIIII.° die vero XXI mensis Dezembris Los magnifichs y Reverent Mossen Joan Cirera prevere y mre Noffre Lorens sirurgia habitadors de Bocayrent y en presentia y asistencia dels notari y testimonis de yus scrits en nom de marmessors y executors del anima del Magnifich en Vicent Joan pintor *quondam* requiriren al Magnifich y Reverent Mossen Miquel Mayques prevere en nom de sindich de tot lo clero de la dita e present vila de Bocayrent que per quant lo dit defunct ab son ultim testament re-

but per lo notari de yus scrit a xx dies dels presents mes e any e per lo dit notari publicat en lo dia de hui volgue y dispongue que lo seu cors fos portat a la parrochia de Sancta Creu de la ciutat de Valençia a hon ha de esser liurat a ecclesiastica sepultura en lo vas de animes de dita esglesia segons se conte en lo precalendat testament e com al present estiga lo temps posat en ploure y nos puga portar dit cors a dita parrochia fins tant lo temps estiga pa poder anar dit cami que per ço requerien dit nom tingues e comanda dit cos en nom de siadich de dit clero de la parrochial de dita vila en la esglesia de dita vila en lo vas del magnifich Miquel Ferre e com fos present dit magnifich y Reverent Mossen Miquel Mayques prevere en dit nom dix e respos que acseptaba dita comanda dit cors e prometia tots temps e quant li fos demanat per dits magnifichs marmesors donaria y restituhiria aquel pera que la voluntat del dit testador millor fos complida. De quibus actum Bocayrent y preséntibus pro testibus magnificis Petro Castello et Michaele Ferre ville de Bocayrent habitatoribus».

Allí estuvo depositado el cadáver hasta que el día 7 de Noviembre de 1585, y no 7 de Noviembre de 1581, como afirma el P. Jover, lo sacaron de la iglesia de Bocairente, lo trasladaron á Valencia, acompañando los restos desde dicha villa 16 sacerdotes, y le dieron la sepultura dispuesta por el difunto en su testamento, según el asiento signiente del "Llibre Racional„ de la Iglesia de Santa Cruz.

Llibre del Raçional 1585, folio 308.

«Divendres deu Novembre cantaren la lletanya sobre lo cos de Joanes lo pintor lo qual portaren de Bocayrent a 16 Preberes veu y capes.

Vicari	Boix
Constanti	Mascarell
Miguel	Cervera
Pere	Reus
Albert	Llobet
Fenollar	Giner
Lleonat	Mercar
Alvaro	Capiscol
Amella	

Dit dia soterraren los ossos del sobre dit ab misa cantada ab los mateixos preberes veu y capa.

Dit dia cantaren aniversari ab los mateixos 16 preberes veu y capes per anima del mateix. Dit dia cantaren cap de anny per anima del mateix ab los mateixos preberes, veu y capa».

Y, últimamente, en 28 de Septiembre de 1842 se dispuso por el Gobierno, á petición de la Real Academia de San Carlos, fueran otra vez trasladados los restos del insigne Joanes á la Capilla de los Reyes del Convento de Santo Domingo, considerándolo como panteón de hombres célebres.

Transcribimos á la letra todos los datos que sobre este particular existen en el Archivo parroquial de Santa Cruz.

Gobierno Eclesiástico del Arzobispado de Valencia.

D. Mariano A. Manglano, Presidente de la Comisión de Nobles Artes de San Carlos para el descubrimiento de los restos mortales del célebre Juan de Juanes, al trasladarnos el oficio que le ha dirigido el señor Secretario de dicha Academia en 25 del actual manifestándole haberse nombrado una Comisión de la que S. S. es Presidente y Vocales los Sres. D. Vicente Boix, don Francisco Usera, D. José Lasala, D. Vicente Marzo, D. Francisco Llacer y D. Miguel Parra, para averiguar el paradero de aquéllos, nos dice tengamos á bien conceder nuestra autorización y dar á V. las órdenes oportunas, delegando por nuestra parte persona de nuestro agrado para que se aviste con dicha Comisión, con el objeto de fijar el día en que deba reconocerse el vaso donde se hallan depositadas las cenizas de aquel célebre valenciano.

En su consecuencia, delegamos á V. para los indicados objetos, previniéndole se aviste con dicha Comisión, facilite cuantas noticias le sean posibles, y en unión con el Sr. Fabriquero, no pongan obstáculo á que se hagan las excavaciones necesarias para el expresado fin, dándonos cuenta de todo y asistiendo V. á ella.—Dios guarde á V. muchos años.—Valencia 28 de Septiembre de 1842.—*Joaquín Ferras.*

TRASLACIÓN DE RESTOS

Comisión de la Academia Nacional de San Carlos, para la investigación y descubrimiento de los restos mortales de Joan de Joanes.

Valencia Octubre 29 de 1842.—El R. Cura de Santa Cruz permitirá á la comisión de traslación de los restos mortales de Joan de Joanes á la Iglesia del Carmen, destinada para Parroquia de aquel título, con las formalidades que justifiquen la identidad.—*Ferras.*

Debiendo verificarse el lunes próximo 31 del actual la traslación de la Parroquial Iglesia de Santa Cruz á la Iglesia que fué del Carmen, y hallándose en la primera la caja que contiene los restos del insigne pintor valenciano Vicente Joanes, puestos á disposición de la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Carlos, he de merecer de la atención de V. S. se sirva disponer autorice á esta comisión para que pueda trasladarlos á la referida Iglesia del Carmen, hasta que la Academia disponga el punto donde deban ser colocados.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Valencia 28 Octubre de 1842.—*Mariano A. Manglano*, Presidente.—*Vicente Boix*, Secretario.

Sr. Gobernador eclesiástico del Arzobispado.

Secretaría de Cámara y Gobierno del Arzobispado de Valencia.

S. E. I. el Arzobispo, mi Señor, con fecha de hoy dice á la comisión protectora de la Capilla de San Vicente Ferrer y de los Reyes lo siguiente:

«Tomando con la debida consideración lo expuesto por V. S. en su solicitud de 26 del mes pasado, le concedemos nuestro permiso y licencia para que, con las formalidades debidas y con la asistencia del reverendo Cura ecónomo de la Parroquial de Santa Cruz, puedan trasladar y depositar en la Capilla de los Reyes del Convento de Santo Domingo los restos mortales del célebre pintor valenciano Joan de Joanes.

Lo que de orden de S. E. I. el Arzobispo, mi Señor, comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento.—Dios guarde á V. muchos años.—Valencia 6 Marzo 1850.—*Felix Gomez*, Secretario.

Sr. D. Vicente Hernández, Cura ecónomo de Santa Cruz.

Fué sin disputa Joanes un verdadero genio, y así lo reconocen cuantos autores se han ocupado de sus obras, y lo que más elocuentemente refleja la valía del pintor es la opinión de los críticos extranjeros, que seguramente nadie podrá tachar de apasionada. Mr. Stirling, docto analista inglés de nuestros pintores, dice que Joanes representa la historia de una de las más interesantes transformaciones de la pintura, y que sus cuadros tienen un carácter *sui generis*.

El francés Mr. Riencey asegura que sólo España, por medio de Joanes, fué la que reivindicó de la historia el lauro que de hecho le pertenece. Mr. Viardot, *Museos de Europa*, asegura es el mejor de los imitadores de Rafael, pero que en unción religiosa le es superior. Mr. Mautz dice fué el primero que enseñó en España el camino de la belleza. Y Mr. Laforce, en su obra *Des arts et des estudes artistiques*, juzga que las cabezas que Joanes pintó de Jesucristo y de la Virgen en sus cuadros, tienen una dulzura tan encantadora, que nadie ha podido llegar á ese límite en el idealismo.

Después de conocidas estas respetables opiniones, que son unos votos de calidad irrecusables por su saber y, sobre todo, por su nacionalidad, ¿qué hemos de añadir nosotros, si tal vez fuera el silencio más elocuente que las frases encomiásticas? ¿Pero cómo callar nuestro modesto juicio después de haber expuesto el ageno? Aventurémoslo, pues, rápidamente, para dar lugar á la relación de los cuadros del insigne maestro.

Es indudable que fué Joanes el corifeo de la escuela valenciana y el primer pintor que hizo desaparecer entre los artistas españoles el amaneramiento y timidez tan naturales en aquella época, comunicándoles el gusto severo de la escuela Romana, llegando en esto á tal perfección, que seguramente Rafael, á ser posible, no se hubiera desdeñado de firmar la mayoría de los cuadros de Joanes.

Nadie como él trasladó al lienzo los sentimientos del alma, y esa fe profunda, de la que emanan siempre las grandes inspiraciones y los grandes hechos en el proceso de la vida humana. Amalgama especialísima de idealismo y de naturalismo bien entendido, resultan sus creaciones de una perfección tal, que ni aun el mismo Rafael llegó á su altura en la expresión del misticismo cris-

tiano. No tuvo ni el fecundo genio ni la brillantez de Urbino, pero le igualó como colorista, y, como hemos dicho, le superó en la expresión de sus figuras. Buen ejemplo de ello está en la comparación, si la establecemos, entre la *Purísima Concepción* y el *Salvador* de Joanes, y la *Virgen de la Silla* y la conocida con el nombre de la *Bella Jardinera*. Unos cuadros y otros son verdaderos prodigios de color y dibujo; pero mientras éstos resultan bellísimos tipos de perfección humana, los primeros parecen exhalar un perfume de beatitud angélica, y los rostros de las imágenes representadas tienen la sublime expresión que al Hombre-Dios y á la Reina de los cielos corresponde. Dice Jovellanos, "que el *Salvador* de Joanes no parece pintado con la mano, sino con el espíritu„. Esto da idea del sobrehumano acierto con que está representada la majestuosa cabeza de Jesucristo, que nadie, hasta entonces, ni nadie, después, ha logrado imitar, constituyendo eso tal vez uno de los escollos principales para la pintura religiosa entre nuestros artistas contemporáneos. Teniendo el género de Joanes mucho del de Rafael, nosotros creemos ver en sus obras algo del minucioso y depurado estilo de Leonardo Vinci.

También podemos considerarlo como notable retratista, á juzgar por el retrato de D. Luís de Castelví que se custodia en el Museo del Prado. Siendo muy sensible que haya desaparecido el de Don Alfonso de Nápoles, á que se refiere el documento siguiente:

«*M. Consells 81.*—A. 1556-57.—22 Abril 1557.

Los dits magnifichs Jurats Racional e subsindich ajustats ut supra (en la cambra del consell secret) provehexen que per lo magnifich administrador de la lonja nova sien donades e pagades an joan macip pintor quinze lliures moneda reals de Valencia en paga ratta del que aquell ha de haver de un retrato que fa del serenísim Rey Don Alfonso conquistador del realme de Napols pera remetre aquell al serenisim senyor D. Carlos Infant de Arago».

Bien puede afirmarse que el retrato mencionado fué un trabajo de índole escepcional que hizo, deseando, sin duda, dar una muestra de deferencia á los Jurados, á la cual correspondieron éstos utilizándole como perito tasador de la ciudad, según se desprende del documento aquí transcrito:

«Die jovis xx Maii anno
a naty dni Mº Dº LXVIIJº

Mata. Los magnifichs Jurats comendatari del offici de racional e sindich excepto blanes

y sin quel absents ajustats en la cambra de concell secret. Provehixen que per lo magnifich administrador de la lonja nova sien donades y pagades a mestre——mata pintor quaranta sinch lliures moneda real de Valencia. E son per lo pintat de la sphera del relonge del studi general en la qual quantitat se ha estimat la dita fahena per Joanes Visent y mestre gaspar requena pintors. Testes Jaume Plaça y Joan mari verguers dels magnifichs Jurats habitadors de Valencia.—Tomo 92, Anys 1567-60».

Entre los cuadros que no podemos calificar de notables, porque todos lo son, de este artista que llevó la primacía en las escuelas españolas y al que nadie igualó en su siglo, inclusos Morales y Navarrete, únicos que se le aproximaban, aunque con vacilaciones de escuela, figuran los siguientes:

Valencia, Basílica-Catedral: *El Bautismo de Jesucristo*, sobre la pila bautismal, á los pies de la Iglesia; un *Ecce-Homo* que está frente al altar de San Francisco de Borja; la tabla que representa el venerable *Dr. Juan Bautista Agnesio*, *Santa Inés y Nuestra Señora rodeada de ángeles;* el retrato de *Santo Tomás de Villanueva*, en la sala capitular; *La Sagrada Familia* y *La Conversión de San Pablo*, que están en la sacristía.

Parroquia de San Nicolás: dentro del Presbiterio, en el colateral del lado del Evangelio, hay una excelente *Cena*, tal vez la mejor obra que conocemos de Joanes. La cubre una tabla en la que se representa *La formación de nuestros primeros padres Adán y Eva*. Á los lados de ésta hay otras dos tablas también de asuntos de la creación. En el mismo altar otras cuatro tablas, que representan: la 1.ª *Los Cuatro Doctores*; la 2.ª *Los Apóstoles*; la 3.ª *Los Mártires*, y la 4.ª *Las Vírgenes*, y en el remate la *Coronación de Nuestra Señora*. En el otro colateral del lado de la Epístola están *La Anunciación de la Virgen*, *El Nacimiento del Señor* y *La Adoración de los Reyes*, *La Batalla de San Miguel con el demonio*, *La Procesión* que San Gregorio dispuso para libertar á Roma de la peste, y otra que fué al Santuario de San Miguel en el monte Gárgano, y por remate *La Circuncisión del Señor*.—Todas estas tablas son primorosas y de gran mérito, pero ninguna lo tiene tan superior como *La Cena* y un *Salvador* que está en el Trasagrario. También tiene esta parroquia dos cabezas, del *Señor* y de la *Virgen*, en una custodia portátil atribuidas á Joanes.

En la parroquia de San Andrés, además del famoso cuadro de *Nuestra Señora de la Leche*, existe otro que representa á *Jesucristo difunto en brazos de dos ángeles*. Este cuadro se ha atribuido á Ribalta, imitando á Joanes, pero es original de éste, y copia el pasaje que hay en el Museo de Ribalta.

En la iglesia de la Compañía de Jesús: dos lienzos que representan *La Venida del Espíritu Santo* y *La Anunciación de Nuestra Señora*, que pintó para el altar mayor de la primitiva iglesia, y el cuadro de la célebre *Concepción*.

Parroquia del Carmen: Pintó para esta iglesia el *Salvador* de la puerta del Sagrario.

Parroquia de San Esteban: para esta parroquia pintó cuatro tablas para el cuerpo principal del retablo mayor, representando pasajes de la vida del Santo Titular, y dos para los pedestales representando misterios de la Pasión.

Estas notables tablas (para vergüenza de los valencianos hemos de decirlo) las adquirió el Rey Carlos IV para su palacio por una insignificante suma, que no alcanzaba ni con mucho al valor de una sola de las pinturas. Estas hermosas tablas se encuentran hoy en el Museo del Prado.

Parroquia de San Bartolomé: los intercolumnios del retablo mayor, que antes era todo de Joanes, y una *Purísima Concepción*.

Convento del Temple: una *Calle de Amargura*.

Parroquia de Santa Cruz: un *Crucifijo*, *La Virgen* y *San Juan*.

Santo Domingo: para la capilla de San Vicente, y destinada á ser colocada sobre la mesa del altar, una preciosa pintura de *La Virgen con el niño en brazos*.

Museo del Prado: núm. 718, *La Coronación de Nuestra Señora*, que nosotros atribuimos al tío del célebre Joanes; los hermosos cuadros del retablo de San Esteban de Valencia, representando pasajes de la vida y martirio del Santo, que fueron vendidos al Rey Carlos IV en 1801, con motivo de la desastrosa restauración de la iglesia, y que figuran con los núms. 749 al 53. Retrato de D. Luis de Castelví, Señor de Carlet, 754; *La última Cena del Señor*, 755; también perteneció al zócalo del retablo de San Esteban: *La*

Visitación, 756; *El Martirio de Santa Inés*, 757; *Ecce-Homo*, 759; un centro de tríptico que representa al *Salvador del mundo*, 760; y las puertas, que sin duda alguna debieron ser un *Melchisedec*, 761, y *Aaron*, 762; *Jesucristo con la Cruz á cuestas*, 763; *El Salvador mostrando la Sagrada Eucaristía*, 764; un *Descendimiento*, 765; *La Oración en el huerto*, 766, cuadro procedente de la Cartuja de Vall-de-Christ.

Museo provincial de Valencia: núm. 618, *Asunción de Nuestra Señora*, procedente del Convento Agustino; 610, *Ecce-Homo*; 634, una *Cena*, reducción de la famosa del Museo del Prado; 635, un *Salvador*; 687, otro *Salvador*.

Academia de San Fernando: una *Cena* y una *Calavera*. Tablas.

Existen también algunos cuadros de Joanes en el antiguo convento de Dominicos de Castellón, en la Catedral de Segorbe, en Bocairente y en Fuente la Higuera.

También los Museos de Londres, París y Viena dedican preferente lugar á algunos cuadros de Joanes.

JUAN MAÇIP (VICENTE). Hijo y sobrino respectivamente de los dos anteriores, no tuvo este artista ni los talentos pictóricos de aquéllos, ni su importancia. Quedaría, no obstante, incompleta la genealogía de los Joanes si no hiciéramos mención de este pintor, que siempre representó á su padre en todos los contratos y ajustes, y que fué también el que, despues de fallecido aquél, otorgó carta de pago al Justicia y Jurados de Bocairente por la suma que entregaron á los herederos para completar el importe estipulado del célebre retablo.

«Die XIIII mensis maij, anno a Nativitate Dom. MDLXXXXIIII.

Lo magnifich Vicent Joan Macip, pintor, habitador de la ciutat de Valencia, requisitus, etc. Gratis, etc. Confesa, y en veritat goneg haver hagut y rebut a tota sa voluntat realiter numerando, per mans del magnifich Pere Castello, tintorer major de dies de la vila de Bocayrent, de part del justicia, jurats y prohoms de la vila de Bocayrent, absents y present, de una part totes aquelles CXXV Ls. reals de Valencia restants a quitar de aquelles CC Ls. de dita moneda preu y propietat de aquells CCLXXXXI Ls. VIII de dita moneda censals etc. Los quals forem venuts y originalmente carregats per lo mag.ch Nofre Calatayu notari en nom de Sindich y procurador, axi de la dita vila de Bocayrent, com en cara dels mag.chs justicia, jurats y prohomens del Consell particular de la dita vila al dit Vicent Joan Macip, per les causes y rahons contengudes en lo acte del carregament de censal, rebut per lo notari davall scrit a XXI de agost any MDLXXXII. E del altra part de totes les

pensions y prorata de aquell discorregudes fins hanch. El quia etc. Renuncia, etc. Volens, etcétera. Concellas, etc. Faliter, etc. Restituens, etc. Imponens, etc. Pretesta, etc., que no vòl esser tengut de evictio, ni profactis propriis pro quibus tamtum obliga, etc. Actum extra maenia civitatis Valentiae, justa januale dels Serrans. Testes Barthomeu Morales, texidor de Lli y Batiste Llorens estudiant, habitadors de Valencia.

Dicto die—Lo dict Vicent Joan Macip, pintor, Gratis, etc. Ten deffinitio als mag.chs justicia y jurats de Bocayrent, que es content y pagat de aquells de tota la pintura y dauradura que te feta en lo retavle major de dita vila de Bocayrent fins lo present dia de hui. Et quia, etc. Renuntia, etc. Actam extra maenia dictae civitatis, juxta Jaunale dels Serrans, etc. Testes praedicti».

En 5 de Febrero de 1593, los diputados de la Generalidad lo nombran perito de las pinturas que Zariñena, Pozo y Mestre hicieron en el salón de Cortes. Dice el documento:

«Los dits molt. illmes etc. deputats del general... nomenaren per expert de les pintures de Johan Sarinyena Jan Poço italia y Vicent. Mestre pintors qui han pintat respetivament les parets ó povis de la sala nova de la casa de la diputacio á Vicent Joannes pintor pera que aquell les reconegues y examinas si les pintures que aquells respetive han pintat estan ab la perfiçio y traza que sels ha donat».

En 9 de Febrero, es decir, cuatro días después, Joanes informa favorablemente.

Podemos congeturar también fundadamente que se dedicara este artista á encarnar imágenes, porque en un pergamino encontrado al tiempo de restaurar una imagen de Nuestra Señora del Convento del Carmen en Valencia, se decía: "Esta imagen la hizo Fr. Gaspar San Martí, religioso de la Orden, y la encarnó Vicente Joan, por excelencia Joanes, hijo del famoso, siendo Provincial el P. J. Juan Sanz, y Prior de este Convento el M. F. Francisco Cifré, en 14 de Agosto 1606„.

También queda fuera de toda duda, leído el siguiente documento, que fué uno de los artistas que doraron los magníficos artesonados del Palacio de la Generalidad.

Archivo general del Reino.—Generalidad.—Provisions.—Leg. 633:

«Attes que en anys pasats fonch determinat que la cuberta (artesonado) del studi major (hoy sala de togas) de la deputacio (hoy Audiencia) se dauras e axina foren daurades cinch barcelles (artesones) de dita cuberta. E per que no pareix be que una cuberta tan solemne e tan ben obrada stiga començada a daurar y no sacabe. Per ço han provehit los senyors deputats que sia acabada de daurar a la perfeccio que conve. (Prov. 2 Septiembre 1575).

Han provehit que les 30 barcelles del studi major de la casa de la deputacio que se

han de daurar sien daurades e repartides entre los pintors davall scrits, ço es, a joan vicent fill joannes li sien donades 15 barcelles, e a lluys mata 7 barcelles e a gaspar requena 4 barcelles e a lluch bolaynos altres 4 barcelles, les quals prenen suma de dites 30 barcelles conforme les 5 barcelles que huy stan daurades en la dita cuberta e preu de 38 liures cascuna barcella dor mans y color conforme al concert questa fet». (Prov. 23 Oct. 1575).

JOANES (MARGARITA Y DOROTEA). Hijas del célebre pintor del mismo apellido. Ayudaron mucho á su padre en varios trabajos, especialmente en la pintura del retablo de Bocairente, tantas veces citado, y para honrar la memoria del autor de sus días, pintaron el retablo de la capilla de las Ánimas de la parroquia de Santa Cruz, donde estaba enterrado. En el registro de defunciones de esta parroquial, año 1609, encontramos la siguiente partida:

«Divendres 17 de giner soterraren en lo bas de les animes a una germana de Joanes pintor. Dorotea Joanes doncella».

Y en 1613 otra que dice así:

«Dumenche desat de Febrer soterraren en lo fosar á Margarita Joanes».

JOHAN (FRANCISCO). Ningún dato ni antecedente biográfico hemos logrado adquirir referente á la vida de este pintor, cuyo nombre nos sería desconocido si no lo hubiéramos visto figurar como contribuyente por parroquias en las relaciones manuscritas del *Repartiment Real entre los veins de la Ciutat*, año 1513, que se custodian en el Archivo municipal.

Dice así el asiento:

«San Martí.—Mestre Franci Johan, pintor.—V sous».

También en el libro 3.º de bautismos de la parroquia de Santa Cruz, que comprende los años 1548-59, leemos lo siguiente:

«A iij (Jener 1557) batejarē franses joā benet fill de mestre franses pintor Compares Allexos de capos y vicent molins y pere olliver tots flaquers la comare angela fortessa muller de dō thomas fortessa».

JORDÁN (FRANCISCO). Fué este grabador discípulo de esta Escuela de Bellas Artes, y tan aventajado, que mereció la protección de D. Vicente López y el ser nombrado Académico de Mérito de San Carlos en 1834. Dejó varias estampas notables, y excitado

su misticismo, se retiró al monasterio de Porta-Cœli, donde murió en 1832, cuando apenas tenía 50 años de edad.

JOVER (Francisco). Natural de Muro y discípulo de la Escuela Superior de pintura. Desde muy joven contó por triunfos sus cuadros, obteniendo honrosas medallas en las Exposiciones de 1866, 1871, 78 y 1881, distinciones que le estimularon, haciéndole pintar cuadros tan importantes como *El Cardenal Cisneros libertando unos cautivos en Argel*, *La poetisa*, *Recuerdos* y otros muchos. En el año 1884 fué elegido Jurado para la Exposición.

El Museo nacional conserva de Jover dos cuadros: uno titulado *Últimos momentos de Felipe II*, señalado con el núm. 168, y otro *Guerrero del siglo XVI*, con el 143.

Y el de Valladolid conserva uno titulado *Presentación de Colón á los Reyes Católicos*.

JUSTE (Javier). Fugaz y luminoso como un meteoro ha cruzado este artista el cielo del arte, quedando luégo obscurecido y casi olvidado de los mismos que ayer admiraron sus obras.

Nació Juste en el año 1856, y su padre, modesto fundidor, creyendo encontrar en él disposiciones para la pintura, lo puso bajo la dirección de D. Salustiano Asenjo. Interesante sería el relato de las amarguras que el pobre niño se vió obligado á devorar para llegar al punto que su mente soñaba. La lucha por la vida con sus apremios, el constante batallar de aquella infantil cuanto precoz inteligencia, oprimida por los obstáculos de la ejecución y el vertiginoso afán por llegar á darse á conocer, siquier fuera entre los pintores aceptables, constituye la página más gloriosa de su vida. Si tratásemos de amalgamar sus nerviosidades orgánicas con su candor juvenil, sus austeridades artísticas con sus violencias de carácter, resultaría un estudio curioso y no exento tal vez de consecuencias para la crítica, pero labor es esta harto delicada y difícil para nuestras menguadas fuerzas.

Muy joven aún, y cuando apenas era conocido su nombre entre los aficionados de Valencia, persona por demás despierta é inteli-

gente lo contrató para que le pintara cuadros durante cierto período de tiempo. Pero Juste repugnaba por instinto el sabor mercantil de su compromiso, y buscó forma decorosa para desasirse de él, aun á trueque de perder un ingreso periódico que constituía su único medio de subsistencia. Libre ya de toda traba, dedicó sus actividades al estudio de la naturaleza, y ¡cuántas veces encontramos al volver de nuestras escursiones cinegéticas del lago de la Albufera á un adolescente, de aspecto enfermizo y raído traje, que marchaba distraídamente con la caja de colores al hombro y el bastón en la mano! ¡cuántas le sorprendimos sentado á la orilla del mar, increpando á las olas porque no se dejaban robar sus indecisas transparencias! Aquel joven era Juste, que aislado del mundo y con la paleta en la mano, ora se embriagaba de luz con los indecisos arreboles de la tarde, ora dejaba flotar su inspiración entre las húmedas neblinas del mar.

Joven aún y completamente desconocido, presentó con gran timidez dos cuadros á la Exposición Nacional de 1884, y su asombro no tuvo límites al ver que por unanimidad le concedía el jurado una segunda medalla. Había presenciado diferentes veces, confundido entre el público, la admiración que producía su grandioso paisage *El Monasterio de la Murta;* había oído el juicio entusiasta y espontáneo de cuantos se deleitaban contemplando *El puerto de Valencia en un día de Levante,* pero juzgaba aquellas alabanzas hijas del carácter impresionable del público madrileño, llegando algunas veces hasta sentirse mortificado, porque al mezclarse indiscretamente entre los grupos que contemplaban sus cuadros, aspiraba á encontrar en la severidad del juicio ageno provechosas enseñanzas para el propio.

Juste consiguió en las *marinas* lo que há tiempo vienen persiguiendo los pintores holandeses: fijar en el lienzo los estremecimientos y fluctuaciones de las olas batidas por el vendaval. Decía un respetable crítico al ocuparse del lienzo citado: "á poco de recojer la vista y fijarla detenidamente en el cuadro, parece como que su tosca y llana superficie se ahueca, estremece y avanza; la ilusión no puede ir más allá, ni el arte del pincel tampoco„.

Grandes puntos de contacto encontramos entre este pintor y el célebre Greco. Ambos lograron muy jóvenes justificado renombre; en las facultades pictóricas de uno y otro se inició la decadencia, adoptando un estilo fantástico y un colorido acentuadamente gris, en vez de la hermosa tonalidad que caracterizaba sus primeros cuadros. Pero éste, lo mismo que le ocurrió á aquél, ha conservado la franqueza en la ejecución y el ajuste en el dibujo.

Sus cuadros más conocidos son, además de los citados, *La siega del arroz en la Albufera de Valencia*, que posee D. Federico Domenech; *Una tarde de invierno*, *Cementerio de aldea* y *El puerto de Calais*.

Después de perturbadas sus facultades mentales, ha pintado también algunos cuadros estimables, sobresaliendo entre ellos *El amanecer*, paisage de tranquila entonación, gran ajuste en la perspectiva y una delicadeza de color notable.

Dadas las excepcionales condiciones de este artista, si la Providencia le concede una completa curación, dará aún días de gloria á la escuela valenciana.

LACORTE (Juan Bautista). Fué académico de mérito de las Reales de San Fernando y de San Carlos de Valencia, Teniente Director de Arquitectura, Ingeniero comisario honorario de Caminos y Canales, Fiscal celador general de montes y plantíos de Valencia, y solicitó la plaza de Director de Arquitectura, en 16 de Marzo de 1824, por tener noticia de la renuncia de D. Vicente Marzo.

LAFAYA (José). Sólo conocemos de este distinguido aficionado algunas copias regulares y varios retratos bastante parecidos, aunque algo duros.

LAPORTA (Juan de). En un documento otorgado en el día 3 de Agosto de 1420, aparece como testigo Juan de Laporta. (Archivo Corpus-Christi).

LARRAGA (Apolinario). No podemos admitir, con Orellana,

que este pintor fuera discípulo de Orrente, porque nació después de haber muerto aquel conocido maestro, pero sí puede asegurarse que se inspiró en sus obras, hasta el punto de imitarle muy correctamente.

Se distingue este artista por sus tendencias realistas y por la buena entonación de sus cuadros, en los que utilizaba sabiamente el claro-obscuro.

Sus obras más conocidas son:

Catedral: El Monumento que en Semana Santa se coloca en la Catedral, que es un modelo de perspectiva, y la bóveda de la sacristía de la parroquia de San Nicolás.

Según resulta de escritura autorizada en 3 de Julio de 1691 por el notario de Valencia Roque Sala, reunidos en la sacristía de la parroquial iglesia de San Pedro, Mártir, y San Nicolás, Obispo, el Dr. José Latorre, Vicerrector; Ignacio Vicent, mercader fabriquero; Juan Bautista Gil, Doctor en Medicina; Francisco Sarriá, sastre, electos de dicha parroquia, y D. Francisco Valls y Castellví, síndico conservador, para tratar y deliberar las cosas concernientes á la obra de arquitectura y pintura que se había de hacer en dicha iglesia, determinaron y deliberaron:

«Que per quant Apolinari Laraga y Frances Ribera pintors habitadors de Valencia han fet una trasa pera la pintura que se ha de fer al fresch en lo presbyteri de dita Iglesia y despues per haber mudat de intent dits elets, dita trasa no pot servir pera la pintura que ara nouament determinen fer per pareixerlos mes aproposit la idea que tenen discurrida que la que en dita trasa es conte. Y tambe per haber pintat dits pintors en la bobeda de la Sagrestia de dita Iglesia la imatge del glorios Sant Pere martir altre dels patrons de dita Iglesia: atenent als sobredits treballs fets per dits pintors y en agrahiment de aquells Ignacio Viçent Mercader fabriquer de dita Iglesia lliure y pague als dits Apolinari Laraga y a Frances Ribera pintors trenta lliures moneda reals de Valencia».

Dicho acto fué recibido por el notario autorizante en la misma sacristía, "tocades les dotce hores de mig dia„.

Los dos pintores, en el mismo día, otorgan apoca de las 30 libras ante el referido notario; teniendo este documento la curiosidad de que el apellido en él es La-Raga, y no Larraga, como en el anterior. (Archivo de la parroquial de San Nicolás).

LARRAGA (Josefa María). No una mera galantería nos acon-

seja incluír aquí el nombre de esta pintora, sino que por merecimiento propio, tiene derecho á figurar entre los profesores que más se han afanado por dar impulso en nuestro país á las Bellas Artes.

Hija á la par que discípula de Apolinario, se habituó desde niña al manejo del lápiz y pincel, á pesar de tener que dominar para ello, no sólo las dificultades inherentes á la parte mecánica del arte, sino las que le ofrecían el defecto físico de tener torcidas y desfiguradas ambas manos.

Muy diestra y aficionada á las miniaturas, pintó varios relicarios para los conventos de Santo Domingo y San Juan de la Ribera.

LATORRE (Gaspar). Pintor casi desconocido, que se dedicó á los trabajos de restauraciones, limpiezas y dorados, como atestigua el siguiente acuerdo que en 26 de Abril de 1631 tomaron los Jurados de la Ciudad.

En el libro *Manual de Consejos y Establecimientos*, que comprende los años 1630 al 31, núm. 155, sitiada en 26 Abril de 1631, se encuentra lo siguiente:

«En 9 Mayo. Ittem. Provehisquen que per lo clavari comun de dita ciutat sien donades y pagades a Gaspar de la Torre pintor sis lliures a daquell degudes per haber daurat y dat de negre la guarnisio de retrato del Rey en Jaume que esta en la Sala daurada».

LAVERNIA (Manuel Martín). Fué este pintor discípulo de la Academia de San Carlos, y se dedicó á la pintura de género, en la que sobresalió, obteniendo varias distinciones por sus cuadros. Falleció repentinamente en el año 1862.

LEONARDO (Fr. Agustín). Fué este pintor bastante conocido por los años 1624 al 40. No hemos logrado encontrar ninguna obra suya.

LÓPEZ (Andrés). En el Archivo del Reino, Generalidad, Legajo 645, encontramos la siguiente provisión:

«Los señors deputats: provehiren que a Andreu Lopes pintor li sien pagades 40 lliures

per la pintura que ha fet de les armes de la deputaçio pera posar en lo standart de domasch morat pera la festa que se ha de fer a la magestad del rey n.re siñor». (Provisión de 30 de Diciembre de 1603).

LÓPEZ ENGUÍDANOS (José). Este pintor y grabador nació el año 1760 y murió en 1812. Fué Académico de mérito de San Fernando.

Pintó una *Sacra Familia* para la Academia de San Fernando, núm. 209, y varios *bodegones* para dicha Academia y para el Casino del Príncipe en el Escorial.

También grabó las láminas para la edición del *Quijote*, 1797; anotada por Quintana, una cartilla muy útil para los principios de dibujo, varias figuras anatómicas y otras varias obras.

LÓPEZ ENGUÍDANOS (Tomás). Este grabador, que logró distinguirse mucho en su época, nació el año 1773 en la parroquia de San Esteban. Desde muy niño se dió á conocer por su precoz talento artístico en las Academias de San Fernando y de San Carlos, de las que luégo fué individuo de mérito. En 1804 contrajo matrimonio en la corte con Doña Josefa Ortiz y Arqués, y el Rey Don Carlos IV, que le distinguía mucho, le dió como regalo de boda el título de Grabador de Cámara, cargo que desempeñó hasta el año 1814, que falleció.

Entre las innumerables obras que ejecutó este fecundo artista recordamos: los retratos del Capitán general D. Ventura Caro, de Fernando VII á caballo, Príncipe de la Paz, Floridablanca, Lord Wellington, Guillermo Pitt, Palomino, Cristóbal Colón, San Vicente, General La Carrera, una *Escena del dos de Mayo en las calles de Madrid*, y varias vistas del Escorial, Cádiz, Sagunto y Algeciras, á más de las 53 que hizo para la obra de D. Antonio Cabanilles.

LÓPEZ PORTAÑA (Vicente). Valencia 1772. Madrid 1850. Discípulo de Maella, á los 18 años mereció el primer premio de Pintura en San Fernando, y fué tres años pensionado. Al regresar á Valencia fué recibido Académico de Mérito y luégo Director general, por R. O. de 8 de Marzo de 1827. Carlos IV lo nombró

pintor de Cámara, y Fernando VII hizo lo propio llevándoselo á la Corte, donde fué también Director de pintura y Director general de la Academia de San Fernando. Pintó al óleo, al temple y al fresco, y en este último género desplegó los grandes recursos técnicos, que resaltan en las bóvedas de la sala-despacho y de vestir del Rey en el Palacio Real. Su cuadro al temple más notable es el que hizo para el techo del casino, que representa á *Doña Isabel de Braganza recibiendo á la villa de Madrid*, cuadro traído al salón de descanso del Museo del Prado por D. Federico Madrazo siendo Director en 1867. Los cuadros al óleo que dieron mayor celebridad á este fecundo pintor fueron quizá los de *San Rufo* y *San Agustín*, que posee la Catedral de Tortosa.

El Museo del Prado tiene, además de varios retratos de reyes y príncipes, uno del pintor Laya, núm. 772, y una alegoría de la familia real, núm. 771.

La Real Academia de San Fernando: núm. 255, *Los Reyes Católicos recibiendo á los Embajadores de Fez*; *Tobías y el ángel*; *Egenías mostrando sus riquezas á los embajadores babilónicos*, y una colección de retratos.

El Museo provincial de Valencia: núm. 48, *Tobías*; 137, *La Virgen de la Merced rodeada de cautivos* (figura la familia del pintor entre ellos); 485, *San Juan Bautista*; 458, una *Magdalena*; 67, *El buen Pastor*; 535, *David sorprendido por Saul*, y varios retratos.

La parroquia de San Esteban: el cascarón del altar mayor (fresco), y dos cuadros de ánimas.

En el Archivo municipal y en la Audiencia existen también varios retratos de soberanos pintados por este aristocrático pintor, que puede decirse fué el Madrazo de primeros de siglo.

De la misma manera que su paisano Maella había generalizado en España el estilo llamado académico, que no era otro que el creado por David en Francia, cúpole á López la suerte de reverdecer con su indiscutible talento los casi marchitos laureles de su afrancesado maestro, logrando alcanzar un reinado efímero pero brillante en el arte español. Las nuevas teorías clásico-naturalistas de Madrazo, Al-

varez y Ribera, encontraron en el estilo lamido y modelado de López un adversario, tanto más temible cuanto que el gusto público, especialmente manerista, creía ver en los acromados y agrios cuadros del célebre pintor valenciano el *sumum* de la belleza estética, cosa muy esplicable, porque sus cuadros cautivan hasta á los críticos más exigentes, bajo el punto de vista de la composición. La lucha entablada entre ambas tendencias se acentuó entonces, triunfando por fin los iniciadores del actual renacimiento pictórico, pero en nada empaña esta derrota el justificado prestigio que alcanzó López durante algunos años y el preeminente lugar que siempre ocupará en la historia del arte. Falleció este conocido pintor á los 78 años, en Madrid, el día 22 de Junio de 1850, á las tres de la tarde.

LÓPEZ Y PIQUER (Bernardo). Hijo este artista del célebre D. Vicente López, obligado pintor de todas las testas coronadas de su época, nació en Valencia el año 1801, y estudió bajo la dirección de su padre con tal aprovechamiento, que dióse á conocer por modo tan brillante que el Gobierno lo eligió para profesor de pintura de la Reina Isabel II, y posteriormente mereció ser elegido Académico de la de San Fernando y de San Carlos de Valencia.

Se distinguió mucho este artista en los retratos al pastel; entre otros notables hizo el de S. A. la Princesa de Asturias, de tamaño natural, con traje de andaluza; otro de la nodriza de S. A. R., vestida de pasiega, y otro de S. M. la Reina Isabel II, que se encuentra en el archivo del Excmo. Ayuntamiento de Valencia.

El Museo del Prado conserva, con el núm. 773, otro de doña Isabel de Braganza, segunda esposa de Fernando VII; el provincial de Valencia, núm. 449, retratos de dos alabarderos.

LÓPEZ PIQUER (Luís). Nació este pintor de historia el año 1802, y fué hijo, como el anterior, del célebre D. Vicente, á cuyo lado aprendió las nociones de su difícil arte. Tales eran sus disposiciones, que á los 23 años logró el diploma de Académico de Mérito en la de San Fernando, por su cuadro titulado *San Pedro y el Paralítico.*

Pensionado para Roma en 1830, robusteció allí sus inclinaciones á la pintura clásica con el estudio de los grandes maestros. Después de cuatro años de residencia en la capital del Orbe, se trasladó á París, donde permaneció 14, contrayendo allí matrimonio con doña Virginia Mevill.

Vuelto á España, la Academia le confió una de las enseñanzas de dibujo de figura. En la Exposición de 1851 presentó una alegoría del malogrado Príncipe de Asturias subiendo al cielo en alas de un grupo de ángeles. En la de 1852, un retrato de S. M. el Rey con el traje del Toisón de oro. En la de París de 1855, *La despedida de Napoleón y la Reina Hortensia* (Museo del Prado). En la Nacional de 1860 se premiaó (con poca justicia por cierto) *La coronación de Quintana*, núm. 63, y al ocurrir su fallecimiento de resultas de un derrame seroso, en 5 de Junio de 1865, dejó sin terminar un cuadro de gran tamaño representando *La entrevista de Cortés y Motezuma en la conquista de Méjico.*

Sus obras más conocidas, además de las citadas, son: *La Presentación* que está en la iglesia de San Martín de Aranjuez; *El martirio de San Esteban*; *San Pedro libertado de la cárcel por un ángel;* retrato de la Reina Doña María Cristina, y los frescos de las bóvedas 16 y 20 del Palacio Real, representando el primero *La corte de Minerva* y el segundo *Juno, Himeneo y el Sueño.* También hizo la restauración de la bóveda de los Santos Juanes de Valencia, pintada por Palomino. En la Galería del Excmo. Sr. Marqués de San José figuran, núm. 11, *San Pascual Bailón delante de un rompimiento de gloria y un ángel presentándole el Sacramento*, y 78, el Marqués de San José con uniforme de coronel de Húsares.

LORENTE (Félix). En 1712 nació en el riñón de Valencia, ó sea en la parroquia de los Santos Juanes. Estudió bajo la dirección de Evaristo Muñoz, y se distinguió en la pintura de flores y frutas, lo cual no excluía el que cultivase también la religiosa.

Sus obras más conocidas son: una *Piedad*, que pintó para los Santos Juanes; una *Virgen con el Niño*, que hay en la iglesia de Alacuás, y el retablo de *La Soledad*, de la iglesia de San Agustín.

LOZANO (Pedro). Sólo conocemos de este distinguido grabador, nacido en Onteniente, una colección de 178 estampas muy estimables del *Antiguo Testamento* que hizo en el año 1774, y otra de 78 del *Nuevo Testamento*, que dió al público cuatro años después.

LUIS (Johan). No podemos asegurar fuera valenciano, pero sí suponerlo fundadamente, porque fué pintor de la Generalidad del Reino, y este organismo no admitía para dichos cargos más que á los hijos del país. Un documento solo podemos aducir que corrobore nuestro aserto, pero lo consideramos de grandísimo valor, porque viene á añadir un brillante eslabón á nuestra cadena de artistas. En el libro de Provisiones de los Diputados del año 1479, figura la siguiente:

«17 Diciembre. En Johan Luis pintor de la casa trenta zinch sous per pintar la post (retablo) qui sta damunt de la porta».

¿Por qué no puede ser de este artista la pintura que está en la capilla de la Fresneda, iglesia de la Granjilla, que algún crítico atribuye á Luís Dalmau?

LLACER (Juan). Pintor muy discreto, como demuestra el cuadro *Los Saguntinos*, que hay en el Museo provincial con el número 527. Falleció en Denia el día 18 de Junio de 1855.

LLACER Y VALDERMONT (Francisco). Nació en la capital el año 1781 este distinguido fresquista, y después de estudiar con gran aprovechamiento humanidades, se puso bajo la dirección artística de Camarón y López. El año 1803 fué elegido académico de San Carlos por las dos obras que presentó: *El paralítico de la piscina*, y el *Nombramiento de Generalísimo del príncipe de la Paz*. Obtuvo una pensión del Consulado de Comercio de Alicante, y fué Director de pintura de la Academia citada, y posteriormente Director general, en cuyo cargo murió el día 8 de Julio de 1857, á los 76 años de edad.

Sus obras más conocidas son: al fresco, el Camarín de Nuestra Señora de los Desamparados, Capilla de la Comunión de la parroquia de San Martín, íd. de Nuestra Señora de la Seo en la Colegiata de Játiva, íd. altar mayor del Salvador de Valencia, cuadro representando la *Virgen de los Desamparados*, en Santa Catalina; en la iglesia de Ruzafa, íd. *Nuestra Señora de los Ángeles*; Capilla del Palacio Arzobispal, Santo Tomás de Villanueva; Convento de San Agustín de Alicante, un *San Agustín*, y tres planchas de cobre de asuntos religiosos para un oratorio portátil del Rey Fernando VII.

LLACER Y VIANA (VICENTE). Director de Pintura de la Academia de San Carlos el año 1836. Falleció en su casa, calle de la Escuela de Santa Catalina, el año 1858.

LLORENS (CRISTÓBAL). Alcanzó este pintor el mejor tiempo de las Bellas Artes en Valencia, y fué uno de los mejores discípulos de Joanes. Con excelente dibujo y colorido pintó los varios retablos que se conservan, destinados á San Sebastián, y el altar de la Magdalena de San Miguel de los Reyes, y no cabe duda debió ser un artista estimable cuando la Ciudad le encargaba trabajos para la capilla de su palacio, según reza el siguiente documento:

Manual de Concells, núm. 127.—A: a. bis.—28 Mayo 1601.

«Ittem proveheixen que per lo clavari comú de dita ciutat en lo any pressent sien donades y pagades a Cristofol Llorens pintor noranta cinch lliures setze sous y huit diners reals de Valencia, valents mil reals castellans per tantes que aquell ha de haver per la peanya que ha fet pera laltar de la capella de la casa de la dita ciutat, per fusta, or pintura y mans y tot laltre que aquell ha gastat per raho de fer dita peanya.

Testimonis foren a les dites coses m. Jaume Margarit e m. Joan Batiste Olginat doctor en cascun dret, habitadors de Valencia».

No puede extrañarnos el que se encargara un artista tan distinguido de los trabajos de dorado y estofado, porque entonces se hacían cargo de tal faena los pintores más acreditados.

Pintó también por 60 libras en 1592 el retablo del *Rosario* de la iglesia de Elda; el del *Descendimiento* para la de Castalla, por 90 libras; el de Caudete por 165 libras; el de Alacuás, que hizo en el mismo pueblo, y que le valió 725 libras en 1600; el de la parroquial de Cuatretonda, por 1.000 libras en 1651; el de *Nuestra Señora*

del Rosario para Vinaroz en 200 libras, en 1613, lo propio que el de la Cofradía del *Nombre de Jesús*. Además de lo mencionado, pintó este fecundo artista para las iglesias de La Jana, Alfafar, Bocairente y otros muchos pueblos del reino.

Era también notario de esta última villa y como á tal figura en el testamento de su maestro Juan de Joanes. Tuvo un hermano llamado Onofre, que fué el que le costeó su educación artística, y cuatro hijos de su esposa Águeda Peñalva.

Falleció Llorens en Bocairente, donde había permanecido gran parte de su vida, el día 27 de Mayo de 1645, habiendo otorgado testamento el día antes de morir ante Bartolomé Maiquez, en cuya sepultura de familia fué enterrado. Publicóse el testamento "en lo cendemá de la fi del testador", dice el notario.

Para la villa de Agres pintó otro retablo, que cobró el mismo año de su muerte su mujer, ya viuda, de Onofre Peñalva, Baile de Agres, ante el notario Bartolomé Maiquez.

El Museo provincial de Valencia conserva con el núm. 176 una tabla representando *Santo Domingo y los herejes*; 167, *Honorio III entregando la Bula de Confirmación de la Orden de Santo Domingo*; 145, *San Pedro*, *San Pablo* y *Santo Domingo*.

LLORENS (Onofre). Natural de Bocairente, cirujano y pintor, discípulo de Juan de Joanes. Hombre de posición holgada y muy amante de su familia, se encargó de la educación artística de su hermano menor Cristóbal, según confiesa éste en escritura otorgada en Alicante á 4 de Septiembre de 1578 ante Onofre Calatayu, en la que dice: "Atendiendo á que el magnífico Onofre Llorens, cirujano, se ha gastado algunos dineros propios en mantenerle en los estudios, porque él nada tenía propio, y que ambos son herederos del R.do Mosén Jaime Llorens, presbítero, su tío, renuncia esta herencia en dicho Onofre Llorens, con tal que le dé 50 libras", etc., etc.

LLORENTE (Félix). Académico de mérito de la de San Carlos y luégo tasador de pinturas.

Museo provincial: *Pasaje del Telémaco*. Estudio anatómico.

LLUCH (VICENTE). Nació en Bonrepós, pueblecillo inmediato á Valencia, el año 1771. En Octubre de 1804 fué nombrado individuo de mérito de la Academia de San Carlos, á cuyo Museo regaló un cuadro titulado *Desposorios de Felipe III en la ciudad del Turia*, y otro representando *Abigail*.

MADRIGAL (PABLO). Nació en Cocentaina el 27 de Enero de 1606, y casó en la misma villa con Florencia Pujanzón. Ante Vicente Brotons, notario, otorga escritura en 25 de Abril de 1663, comprometiéndose á dorar y estofar el retablo mayor y el sagrario de la iglesia del convento de Nuestra Señora del Milagro, por el precio de 525 libras valencianas, pagaderas en tres plazos.

Antes de este trabajo había ya terminado el retablo de la Virgen del Rosario de la iglesia de Alfafar, que dejó empezado al fallecer Cristóbal Llorens. Este encargo, que le valió 100 libras, lo dejó terminado el año 1646.

Hizo testamento el día 8 de Septiembre de 1663, ante Juan Caso Lausayana, dejando usufructuaria á su mujer, y herederos á sus hijos mosén José y Victoria Madrigal, falleciendo ocho días después de otorgado.

MADROÑO (JOSÉ). Distinguido comandante de artillería, que comparte sus deberes militares con el cultivo del arte. Aunque sólo pinta por afición, hemos visto algunos cuadritos suyos de escenas militares muy estimables.

MAELLA (D. MARIANO SALVADOR DE), *pintor*. D. Mariano Maella nació en 21 de Agosto de 1739 en la parroquia de Santo Tomás; fué hijo de Mariano Maella, pintor de escaso mérito, de quien sin duda aprendió los rudimentos del arte. Pasó á Madrid á los once años de edad, y se instruyó bajo la dirección de D. Felipe Castro por espacio de dos años. Matriculóse en la Academia de San Fernando, al principio de su apertura, en 1752, y obtuvo en 1753 el primer premio de la 3.ª clase; en 1754 el primero de la 2.ª, y en 1757 el segundo de la 1.ª

En 1759 pensó su padre enviarlo á América á que se dedicara al comercio, y con este objeto pasaron á Cádiz; durante su estancia en esta población pintó un cuadro grande para el convento de Santo Domingo de aquella ciudad, que representaba á *Cádiz combatido por el mar el día del terremoto*, y varios retratos, entre ellos el de D. Jerónimo Cavero, deán de aquella iglesia, y el de D. Agustín de Laudaeta.

Preponderando en él la afición á la pintura, se embarcó para Roma, donde comenzó á distinguirse, ganando cinco premios en las Academias de San Lucas y Campidoglio. Aun no cumplido el año de su permanencia en Roma, remitió, juntamente con otros jóvenes pensionados de la Academia de San Fernando, diferentes obras, por cuya razón, la Academia le concedió pensión extraordinaria por igual tiempo que las demás. Vuelto de Roma, la Academia le nombró en 1865 Académico de Mérito.

Estuvo al servicio del Rey con el sueldo de 12.000 reales, bajo la dirección de Mengs, y entonces pintó al fresco la pieza de vestir del Príncipe, un gabinete de la Princesa y la pieza de reliquias de la capilla Real.

En 1769 pintó, por encargo del Rey, una *Cena* para el refectorio del convento de San Pascual de Aranjuez, y cinco cuadros para los altares, y uno de la *Concepción* para el claustro del mismo.

Bajo la dirección de Mengs, dos habitaciones en el palacio del Pardo, y á solicitud de dicho maestro, se aumentó en 6.000 reales su sueldo.

En 1771 obtuvo los honores de Teniente-Director de Pintura, y en 1772, á propuesta de la Academia, se le confirió dicha plaza en propiedad, en la vacante por muerte de D. Alejandro Velázquez. Por el mismo tiempo, en virtud de Real orden, pintó al fresco, en compañía de Bayeu, los techos de la Colegiata de San Ildefonso; por otra Real orden pintó un cuadro de la *Concepción*, con las insignias de la Orden de Carlos III, para un altar de la misma Colegiata.

En 1774 fué nombrado pintor de Cámara.

En 1775 pintó en la Catedral de Toledo los cinco cuadros de la capilla de los Reyes Nuevos, el ochavo de la del Sagrario, un cuadro

de *San Bartolomé* y parte del claustro, que tenía completamente desconchados los frescos de Juan de Borgoña.

En 1778 pintó los cuadros de la capilla nueva del palacio de Aranjuez y un cuadro de la *Concepción* para el oratorio nuevo del mismo.

Por aquella época pintó el retrato de Carlos III con el manto de la Orden de su nombre, de cuerpo entero, que posee la Orden, y cinco retratos de cuerpo entero para la corte de Rusia, que fueron los del rey Carlos III, rey y reina de Nápoles y el príncipe Carlos y su esposa.

En 1781 pasó á Osma á pintar la capilla del Venerable Palafox.

En 1782 pintó los retratos de S. M. y familia para la Corte de Portugal, habiendo repetido dichos retratos en varias ocasiones.

El mismo año, un cuadro grande de la *Asunción* para la Colegiata de Talavera.

Por aquel tiempo escaseaban dibujos para la enseñanza en la Academia, y le regaló dieziocho estudios de figura, cabezas y otros, y un retrato del rey.

En 1784 pintó una *Concepción* para la iglesia de San Francisco el Grande.

En 1785 otra *Concepción* para la iglesia de Trescasas, y otros tres para los Santos Lugares.

En 1786, al fresco, una habitación de la infanta Doña Mariana.

En 1787, tres cuadros para la iglesia de la Casa de Campo.

Por este tiempo pasó á Valencia y pintó la capilla del Beato Gaspar Bono y un cuadro de *San Francisco de Borja* para el altar de este Santo en la Catedral, cuadro que se colocó el 10 de Octubre de 1787, y cuyo asunto es la entrega que hizo en Granada de la reina Doña Isabel.

En 1788 pintó en la Casa de Campo del Escorial los techos de las escaleras y otros dos; además seis cuadros que representan la *Batalla del Salado*, la de *Las Navas*, el *Sitio de Tarifa*, y el *Sitio, toma y entrega de Mahón*, *Guzmán el Bueno arrojando el puñal* y *Vista del castillo de San Felipe*.

En 1789, al fresco, el techo de la Casa de Campo del Pardo, el oratorio de damas del palacio y un cuadro de la *Concepción* para su altar.

En 1792 un cuadro de *San Julián* para el convento de Afligidos de Madrid.

En 1793, un cuadro de la *Asunción* y otro de la *Sagrada Familia*, para la Catedral de Jaén.

En 1794, cinco cuadros para el oratorio del infante D. Adelardo, en Aranjuez.

En 1795, tres cuadros para la iglesia de San Carlos, en la isla de León.

Entonces pintó también la pieza de vestir en el Palacio, y obtuvo la plaza de Director de Pintura, por muerte de Bayeu.

Dibujó el retrato de Colón que grabó Selma y va al principio de la *Historia del Nuevo Mundo*, que escribió el valenciano D. Juan Bautista Muñoz; el de D. Juan de Iriarte, que grabó Manuel Carmona y va al frente del tomo I de sus obras; la estampa de todos los Santos de Toledo, todas las láminas del *Misal Romano* y la estampa de Fr. Jacinto Castañeda y Puchazons, dominico, natural de Játiva, que murió mártir en Tonkín en 7 de Noviembre de 1773, que grabó Francisco de Paula Martí.

No hemos de regatear á la memoria de Maella el justo aplauso que le prodigaron sus contemporáneos; pero tampoco hemos de cometer la injusticia de considerarlo como astro de primera magnitud en la esfera del arte. Degenerado el sentimiento estético en su época, olvidados los grandes maestros españoles, la tendencia de la pintura nacional, nutrida sólo de asuntos mitológicos y de pueriles alegorías, no podía ser más insignificante, á pesar de engalanarse con el pomposo título de Estilo Académico. Saturado Maella de aquella obsesión, de la que participaban en primer término los monarcas y magnates, entusiasta de la escuela que David había acaudillado, llegó á creerse porta-estandarte de un género nuevo, cuando en realidad no fué más que el más aventajado intérprete del amaneramiento francés, frío, sin pasión, desabrido de color y artificioso de factura, pero tan en boga á la sazón. No amengua esta circunstancia el mérito de su personali-

dad artística, porque si no como innovador, podemos considerarle, con Bayeu, como mantenedor del único estilo pictórico que durante largos años se cultivó en España y que, si no días de gloria, dió ocasión y motivo para el renacimiento artístico que se inició poco tiempo después.

Como dibujante y como fresquista, fué verdaderamente notable.

Consérvanse de su pincel, además de las obras reseñadas:

En el Museo del Prado: núm. 777, *La Asunción de Nuestra Señora;* 778, una marina; 778 bis, una marina con figuras; 779, *El otoño;* 785, *El invierno*; 788, una *Sagrada Cena.*

En el Provincial de Valencia: 224, *El tránsito del Beato Gaspar Bono;* 433, un boceto.

En la Real Academia de San Fernando: núm. 241, *San Melitón y compañeros mártires*, *Agar é Ismael*, retrato del pintor y varias copias de maestros extranjeros.

Sevilla: Galería García: una *Purísima.*

Zaragoza: Museo Provincial: *San Esteban*, *El sueño de D. Ramiro*, *La Sagrada Familia* (boceto).

Segovia: Sacristía Catedral: *La Virgen con el Niño.*

Y finalmente, dibujó las viñetas que Carmona grabó para la edición del *Salustio*, traducido por el infante D. Gabriel, y las estampas de las obras de Quevedo, editadas en Madrid en 1772. Otras muchas obras suyas pudieran citarse, pero al hacer los inventarios de las colecciones reales, por una exajerada modestia, incluyó muchos de sus cuadros, entre los anónimos.

Falleció este artista tan discutido, en la corte el año 1819, dejando una hija, pintora muy discreta, que contrajo matrimonio con el notable jurisconsúlto alicantino D. José Soler del Olmo.

MARCH (Esteban). A fines del siglo XVI nació este pintor, cuyo estilo pertenece á la escuela veneciana, sin duda porque su maestro Orrente fué gran imitador de Basán.

Se distinguió en pintar batallas, y cuéntase que necesitaba antes de tomar los pinceles enardecer su imaginación con toques de clarín y de petardos de pólvora. Extravagancias que jamás pudieron quitarle

ni su hijo Miguel ni sus discípulos Senent Vila y Juan Conchillos.

Son muy apreciables sus cuadritos de batallas por la frescura del color, las proporciones y por el movimiento de sus figuras. Pintó también en el género religioso, pero no con el mismo éxito. Se conserva de este pintor:

La Cena del Señor, en la capilla del Sagrario de la Paz, en los Santos Juanes.

San Antonio Abad, en el retablo de la capilla de su Convento.

En el Museo del Prado: núm. 779, retrato del pintor J. B. del Mazo; 780, *Paso del mar Rojo*; 781, *Un campamento*; 782, *San Jerónimo*; 783, *Un tejedor*; 784, *Una vieja*, 785, otra con unas sonajas en la mano; 786, *San Onofre*. Algunas de estas pinturas estaban en el Palacio del Buen Retiro y pertenecieron á la colección de Carlos III.

Museo Provincial de Valencia: 148, *San Pablo*; 234, *Cabeza de San Jerónimo*; 342, *San Elías y San Elíseo* (se le atribuyen á March); 599, *San Antonio Abad*; 720, *Una batalla*; 735, *Una rendición*; 741, *Triunfo de David*.

En la Real Academia de San Fernando: 122, *San Isidro Labrador*; 161, *Un Evangelista*.

Ignoramos dónde se encuentran los cuadros de Historia Sagrada que cita Cean Bermudez.

Este pintor, tan escéntrico como notable, se firmaba muchas veces en los cuadros "Estebe„. Falleció el año 1660.

MARCH (Miguel), *pintor*. Nació por el año 1633, fué hijo y discípulo de Esteban March. Pasó después á Roma, donde estudió en la escuela de Carlos Maratí, y dice de él Palomino: "Siguió el genio de su padre en la aplicación á las *batallas*, pero más universal y sin la extravagancia de su humor; y así hizo (además de las *batallas*) cosas muy excelentes, y con especialidad una pintura suya de *N. P. S. Francisco*, en la capilla de la tercera orden de aquella ciudad (Valencia), cosa superior [1]; y también hay otra del mismo

1 Pons, mal informado, la creyó de Esteban.

Santo en la *Impresión de las llagas*, en el convento de las monjas capuchinas, que es notable, y otras muchas que hay en diferentes sitios en gran concepto de los inteligentes. Y á no haberle sorprendido la muerte en lo mejor de su edad, hubiera dejado otros muchos testimonios de su gran genio, porque fue excelente dibujante y tuvo gentil manejo en los colores„.

En efecto, no sólo pintaba historia, sino también países, flores, frutas, bodegones, etc. Su estilo era parecido al del Spagnoletto en las figuras, como se echa de ver en el Palacio de Nuestra Señora de Montesa, en esta ciudad, donde se hallan unos filósofos, cosa excelente de March. Sus *batallas* no tienen tanto fuego de imaginación como las de su padre, pero son muy estimables por la frescura del colorido.

En la misma iglesia de monjas capuchinas hay una *Purísima* de este pintor.

En la sacristía de la parroquial de Carcagente, ocho lienzos de asuntos de la Pasión, uno de ellos firmado, y es el de la *Coronación del Señor*. Costaron 800 pesos y los dejó á dicha iglesia el canónigo Boscá, natural de dicha villa.

El Dr. D. Juan Bautista Moles, presbítero de la Metropolitana, poseía una *Santa Rosa de Lima*, de tres palmos de alta, firmada; y también cuatro *bodegones* apaisados, y habiendo fallecido en 1787, pasaron á su hermano D. Pedro Pascual Moles, que se los llevó con otros á Barcelona.

En la capilla de la Comunión de la parroquia de San Miguel: un *Santo Cristo en el Calvario*, firmado "Miguel March„.

Manuel Iborra, librero, poseía un gran cuadro firmado, de *La Asunción de Nuestra Señora*, copia de una estampa de Rubens.

El canónigo D. Antonio García tenía en su casa, frente á San Andrés, un *Apostolado* entero de mano de March.

Manuel Fuster, librero, un bello lienzo con *Un milano en el momento de acometer un gallinero*.

La viuda de Pascual Raga, calle del Pilar, un *San José* de ocho palmos, firmado.

D. Carlos Benet, calle del Arbol, cuatro bustos como de Apóstoles ó Profetas.

Murió Miguel March á la edad de 37 años, por el de 1670.

José Casp, presbítero de la Seo, poseía un retrato suyo de pluma sobre papel, hecho por su padre Esteban; le representa muchacho de pocos años. Otro á la aguada poseía D. Mariano Ferrer y Aulet, en su casa calle de Carnicers.

El Museo Provincial de Valencia conserva, con el núm. 305, un *San Bartolomé en el martirio,* y 401, un *San Antonio Abad.*

MARCH (Vicente). Vive desde hace algunos años en Roma, donde se estableció sin recurso alguno, y hoy es su firma segura garantía para los inteligentes.

Fué en la Academia de San Carlos discípulo de Salvá, hizo oposiciones á la plaza de pensionado en Roma, logrando segundo lugar en la terna, y dejándose llevar de su carácter aventurero, buscó compensación á su relativa derrota marchando á Roma antes que el artista agraciado. Pertenece al género de pintores efectistas, pero ha llegado á dominar el color.

Ha obtenido premios en Exposiciones de Berlín, Amberes, Munich y Viena, pero hemos de censurarle el no haber querido nunca presentar sus obras en concursos españoles, negando de esta suerte á su patria el tributo de cariño y respeto que le debe.

El Casino Nacional de Valencia conserva un excelente cuadro alegórico de *La Paz*, obra de March. También es muy digno de mención su lienzo titulado *Interior de un estudio.*

MARÍ (Juan). Mucho hemos dudado hasta decidirnos á incluir aquí al iluminador Juan Marí, porque creíamos, al leer los documentos que se citan, que el pintor en ellos aludido fuera el Juan Martí que ornamentó la *Sala daurada* por orden de la ciudad, pero el cotejo de fechas nos ha convencido de que no leíamos bien la letra del siglo xv, puesto que Marí fué exclusivamente *iluminador*, como atestiguan los documentos notariales siguientes: .

"En el protocolo del notario Juan Aguilar, correspondiente al año 1452, aparece como testigo en un documento otorgado el día 12 de Diciembre Juan Marí, *illuminator.*

„Escritura otorgada en 9 de Septiembre de 1476 en que Juan Marí, iluminador, promete á Raimundo Zaedra, presbítero, capitularle cierto misal por el precio de 120 sueldos, moneda valenciana, bajo pena de 60 sueldos si no lo cumpliese, y plazo desde la fecha hasta ocho días antes de Todos Santos, ó sea el 24 de Octubre„.

MARTI (Francisco de P). Nació en 1762, y sólo sabemos de él que grabó las láminas de la obra *Ensayo sobre el origen y naturaleza de las pasiones*, publicada en Madrid el primer año del corriente siglo.

MARTÍ (Gabriel). La única noticia fidedigna que de la existencia de este pintor hemos adquirido es la de su vecindad, porque en el año 1409 figuraba como vecino en la calle "dels Ruisos„. También en unas cartas dotales otorgadas ante Juan Cañada en el día 26 de Noviembre de 1415, figura como testigo.—(Archivo *Corpus Christi*).

MARTÍ (Juan). Como ningún antecedente habíamos podido lograr de este artista, que nadie hasta ahora ha mencionado, nos hemos visto precisados á recurrir al Archivo municipal, por si en el *Manual de Concells* encontrábamos algún dato sobre encargos hechos por la ciudad á dicho pintor. Y nuestra investigación ha sido tan fecunda, que podemos publicar el adjunto documento, que nos dice fué en 11 de Marzo del año 1501 nombrado pintor de la ciudad de Valencia Juan Martí, en substitución de Martí Girbes, que había fallecido. Y varios asientos en los "llibres de Claveria comuna„ de cantidades abonadas á éste por sus salarios como tal pintor de la ciudad.

Manual de Concells, núm. 50. A. 1499 á 1502:

«Die jovis xi mensis marcis anno jam dicto a nativitate domini mdi los magnifichs mossen luis valleriola cavaller en miquel solanes ciutada, mossen geroni calbet cavaller en miquel berenguer e en jeroni bayona ciutadans jurats en lo any present de la insigne ciutat de Valencia ensemps ab lo magnifich en jaume stheve ciutada absent del present acte presents los magnifichs en gaspar amat ciutada Raçional e en B. dassio notari sindich de la dita ciutat elegeixen al honorable en joan marti pintor per pintor de la dita

ciutat per mort den marti girbes. E com fos present lo dit en joan marti ab moltes accions de gracies accepta lo dit ofici de pintor de la dita ciutat si e segons lo dit en marti girbe lo tenia epossehia e ab totes aquelles honors salaris e prerrogatives al dit ofici pertanyents.

Testimonis anthoni Scola e en miquel yvorra verguers».

En 12 de Diciembre de 1502 otorga apoca de 120 sueldos valencianos por haber pintado cuatro stepas (?) á cuatro postes, en las que representó *La Virgen con el niño*, *San Vicente Ferrer*, *San Vicente Mártir* y *San Cristobal*. Pintó también dos banderas con imágenes de San Vicente para las galeras que se construían en la atarazana del Grao. (Archivo municipal, protocolo 1502, número 119).

Manual de Concells, t. 54.— 3 Julio del año 1550.

Mándase al clavario común que pague á Juan Martí, pintor, 82 sueldos 6 dineros "per pintar los senials ab les armes de Valencia de la porta de les repenedides e hun altre senial a la porta del Torn (?) de les repenedides„, doce sueldos por hacer y pintar tres "canalobres de fusta„ para la capilla de las Arrepentidas, y diez sueldos por pintar la "trona„ de las mismas.

Clavería Comuna: *Manual de Albarans*, 1522-24.—2 Diciembre de 1522.

En esta fecha se ordena que se paguen al dicho Martí 1 libra xiii sueldos por sus trabajos como pintor de la ciudad.

Manual de Concells, 1578 á 1520, f. 113.—20 Septiembre.

Se conciertan los capítulos para la pintura y decoración de la *Sala daurada* entre los Jurados y el pintor de la Ciudad Juan Martí, por el precio de *tres millia sólidos*, moneda real de Valencia.

MARTÍ MONZÓ (José). Discípulo de la Academia de San Fernando y de D. Antonio Gómez y Cros. Fué nombrado en 1863, previa oposición, profesor de dibujo de Valladolid, y posteriormente Director de la Escuela de Bellas Artes. Son obras suyas: *Noé maldiciendo á Canaán*; *El Concilio III de Toledo*, adquirido por el gobierno; *Un episodio del motín de Esquilache* y *La pobre de los sábados*, que figuran en el Museo Nacional con los núms. 90 y 168; *Fasinelli aliviando con su canto las dolencias de Felipe V*; *La Vendimia*, mención honorífica en la Exposición de 1862 y adquirido

para el Museo Nacional, y *Los jesuitas mártires del Japón.* ¡Lástima grande que este inspirado artista no comparta sus éxitos en la enseñanza con los que su brillante paleta podía proporcionarle!

MARTÍNEZ (CRISÓSTOMO), *grabador.* Aunque muchísimos pintores ensalzados por la crítica han valido menos que el *insigne y diestro* valenciano, como lo nombraban sus contemporáneos, no podemos menos de confesar que siempre se le conoce y admira más como grabador. Lo cual no empece para que nuestro biografiado haya sido no sólo el discípulo más notable del insigne Jacinto Jerónimo Espinosa, sino el último cultivador de la clásica escuela valenciana de pintura.

Nació Crisóstomo Alejandrino José Martínez el 27 de Noviembre de 1628, siendo bautizado en la parroquial de San Martín. Sus padres fueron Pere Martinez y Alexandra Sorlí (belluters), tejedores de seda. Según todas las probabilidades, este artista siguió el modesto oficio de sus padres mientras cumplió los deberes que le imponía la obediencia filial; pero muertos sus padres y completamente dueño de sus acciones, cosa que por su edad há tiempo hubiera debido serlo, se dedicó con entusiasmo al dibujo y á la pintura, logrando adelantamientos tan sorprendentes como pregonan el cuadro de *San Pascual Bailón* que se encuentra en la sacristía de la iglesia de Congregantes, hoy parroquia de Santo Tomás, y el de *San Andrés Corsino* que había en la iglesia del Carmen.

Pintó también Martínez un *San Pascual* y otros Santos en los intercolumnios del retablo antiguo del oratorio en la Congregación; una *Purísima* que poseía Francisco López, carpintero, que vivía en la calle de la Sorolla; un *San Miguel* que estaba en el altar mayor del convento del Remedio, y los Santos del retablo del convento del Carmen.

Pero sea que tomara la pintura como base de estudio práctico, sea que le satisficieran más sus ensayos como grabador, es lo cierto que resueltamente se dedicó á esta rama del arte, y lo prueba el que sus primeras obras, admiradas en 1677, fueran los retratos del venera-

ble Sarrió, grabados ya dignos de un maestro. Aspirando á perfeccionarse, viajó por Francia y los Países Bajos.

Difícilmente se encuentra entre los grabadores de su época un buril tan experto, un tan irreprochable dibujo y un claro-obscuro tan suave á la par que vigoroso. Todas estas condiciones de exactitud y delicadeza hiciéronle cultivar el género de retratos y estudios anatómicos, dejando en tan variados estilos obras de mérito sobresaliente. Descuellan, entre ellas, los grabados de estudios anatómicos que remitió desde Flandes al Ayuntamiento de Valencia, y que se conservan en su Archivo. Notabilísimo trabajo que dió ocasión para que en 15 de Diciembre de 1686, el Rey escribiera á los Jurados mandándoles dieran á Martínez 800 libras para ayuda y continuación de la obra [1].

El primer grabado que se conoce de este artista figura en un rarísimo folleto que posee el erudito bibliófilo D. José E. Serrano y Morales, del que hace mención Ximeno [2]. Titúlase así: *Declaracion de la planta del muelle.* En la página 1.ª se lee: "Razones evidentes y claras que se proponen á los hijos de la nuestra ciudad de Valencia, para animarlos á que emprendan la fábrica de un muelle en la playa del Grau„. Los propone Evaristo Barberá, ciudadano. Jurado de ella, uno de sus electos nombrados por el Consejo general para este efecto en el presente año de 1676. En folio. Esta primera hoja impresa sirve de explicación á otra en que se halla una primorosa *Demostracion del muelle* que se *a de acer en la playa del grau de la ciudad* de Valencia, y va firmada *Chrisóstomo Martinez. f.* Consideramos de importancia este grabado, por ser acaso el primero que se conozca de su autor. Vives Ciscar, en su *Bosquejo biográfico del pintor y grabador Valenciano*, supone que no empezó á grabar hasta 1677, cuando tenía 39 años; y habiéndose publicado el folleto descrito en 1676, claro es que en aquel mismo año ó en el anterior debió grabarse la lámina que le acompaña, citada, como arriba decíamos, por Ximeno (*Escritores*

1 Archivo municipal, Cartas reales, núm. 13.
2 Tomo II, pág. 76.

valencianos, t. II, pág. 76, col. 1.ª), pero sin expresar quién fuese el autor.

Siguen á éste los tres retratos del V. P. Sarrió, dos de los cuales figuran en el *Sermón de las Exequias del venerable* y en un *Sumario de la maravillosa vida y heroicas*, etc., etc., compuesto por el Dr. Antonio Jordán Selva.

También se imprimió en Valencia en 1678 *La via lactea sev vita condidisima San Philipi Neri*, del Dr. José Ramírez, que lleva dos láminas de Martínez, la anteportada y un retrato de Inocencio XI.

En 1683 hizo á buril el retrato del Beato Juan de Ribera para la obra del Dr. Jacinto Busquets.

En la Biblioteca Universitaria de Valencia encontramos una *Alegación en derecho*, cuya portada es la siguiente:

«A. M. Por la cofradia de la Assompcion fundada en la Iglesia Parroquial de Santa Maria de la Villa de Elche y Clero de dicha parroquia, contra D. Antonio Soler de Cornella». Grabado que representa la Asuncion de la Virgen, firmado por Chris mus Martinez. f. Valentiae, y al pie un escudo de armas: Por Diego de Vega, año 1698.

Sensible sería el no reseñar también los grabados de este artista que carecen de fecha, debiendo entre todos dar la preferencia á un retrato suyo, obra verdaderamente notable, que no se hubiesen desdeñado de firmar Nauteuil ó Edeliuk. Lleva este retrato al pie la dedicatoria siguiente:

«CHRISOSTOMUS MARTINES VALENTIANUS
Anagramma
ISTIC INTER SVMMOS IN ARTE SVA VOLANS
Epigramma
Quod praedocta manu tua muta poesis adumbrat
Hoc pictura loquax carmine nostra refert
Utraque pingentem digna te hoc laude coronat
ISTE SUA SUMMOS INTER IN ARTE VOLAT
Hieronymus Lopez Eclesiastes burdigalensis Regius
Saera facultatis in Academia Burdiga
Profesor».

Retrato de D. Antonio Milán de Aragón Calatayud y Borja, Rector de la Universidad en 1680.

Portada de la obra *Theologica placita* de Fr. Rómulo Merega.

La Biblioteca Nacional posee también dos estampas del buril de Martínez verdaderamente notables, *Diana* y *Endimión*, y una aguada que representa á la *Magdalena penitente*.

También dejó nuestro biografiado excelentes trabajos sobre placas de marfil, descollando entre ellos dos contadores, propiedad hoy de los herederos del Presidente y espléndido protector de la Academia de San Carlos el Excmo. Sr. Marqués de Montortal. Todos los cajoncitos de los muebles están exornados con piezas de marfil, buriladas con alegorías mitológicas, y en las puertecillas centrales *El juicio de París* y *Diana Cazadora*.

Este insigne maestro, que fué uno de los primeros en dar á sus obras gradación de términos, suavidad de líneas y armoniosa entonación artística, murió en Flandes, solo, pobre, paralítico y viejo, en el año 1694.

MARTÍNEZ APARICI (Domingo). Fué este grabador nacido en 1822, artista mimado por la suerte, cuyos favores siempre consiguió. Estudió en la Real Academia de San Fernando, donde llegó á ser profesor de la clase de grabado en acero. En sus primeros años se dió á conocer como discípulo aventajado de Calamata, obteniendo una pensión de la Academia en el año 1848.

En la Exposición de 1856, obtuvo 3.ª medalla por *El sueño del Patricio* y *Los peregrinos de Emans*, Ticiano.

Lo más notable del certamen de 1858 en la sección del grabado, fueron los trabajos de Martínez, justamente célebre ya en el extranjero.

Le valieron una 2.ª medalla las copias de los célebres lienzos de Murillo que se conservan en la Real Academia de San Fernando. Son dos obras acabadas, en las que el dibujo resulta tan primoroso, que el estilo del gran maestro no aparece bastardeado.

En la de 1860, *La Concepción* de Murillo.

En 1862, copia del cuadro de Carlos Rivera, propiedad del duque de Osuna, *Origen del apellido Girón*.

En 1864 obtuvo una 1.ª medalla por la *Batalla de la Sagra*.

En 1866, *Santa Isabel curando á los leprosos* (Murillo).

Merecen también citarse el grabado de la *Bella jardinera* (Rafael), y una *Cabeza de estudio*, de Velázquez.

MARTÍNEZ YAGO (Francisco). Nació en Valencia el 8 de Noviembre de 1814, y estudió bajo la dirección de Llácer y Posso.

Académico supernumerario desde 1844, al fallecer D. Pedro Pérez, conserje de la Academia de San Carlos, solicitó y obtuvo la plaza Martínez, en 16 de Marzo de 1849.

Muchos son los cuadros que pintó del género religioso y mitológico al gusto de su época, para particulares, pero su especialidad, que le dió fama no sólo en España, sino en el extranjero, fué la restauración. Prueba elocuente de ello son las tablas de Juanes de la iglesia de San Nicolás, los lienzos de la Catedral y San Andrés, que indudablemente no existirían sin su inteligente restauración; el *San Bruno* de Ribalta, que robado á una iglesia de Castellón de la Plana, y encontrado luégo debajo del fuelle de un órgano, plegado en seis dobleces, maltrecho y desconchado, logró Martínez devolverle todas sus bellezas, lo propio que á otras muchas obras de arte que, destruidas por el tiempo, llegaron á sus expertas manos desde Inglaterra, Francia é Italia, y logró con su talento hacerlas renacer, como el Fénix de la fábula renacía de sus propias cenizas.

Desgraciadamente, esta institución de nuestro Museo provincial falleció el día 19 de Enero de 1895.

MARTÍNEZ CUBELLS (Salvador). Este eximio artista é hijo del notable restaurador de nuestro Museo D. Francisco Martínez Yago, comenzó también su labor artística dedicado á la restauración, obteniendo en el año 1869, por oposición, la plaza de primer restaurador de los Museos nacionales.

Grandes triunfos ha conseguido en su carrera, y no es ciertamente el menor la hermosa composición y restauración del *San Antonio* de Murillo, que hace pocos años se robó y rasgó del cuadro que se conserva en la Catedral de Sevilla, debiéndose á Mr. William Shaus, negociante en cuadros de Nueva-York, la generosa devolución de aquella joya.

También son muy dignos de toda ponderación los frescos de Goya (caprichos), trasladados al lienzo, que hoy se admiran en el Museo del Prado, gracias también al barón Erlanger, banquero parisién, que los cedió al Gobierno español.

Seguramente que otro hombre de temperamento más utilitario ó menos artístico, hubiérase dado por satisfecho con estos y otros triunfos análogos; pero Martínez, incansable é inspirado siempre, ha querido dar también pruebas de su genio presentando en las Exposiciones cuadros tan importantes como *Los Carvajales*, *La vuelta del torneo*, *La pena del Talión*, *Cada oveja con su pareja*, propiedad de S. A. la Infanta Isabel; *La conquista de Valencia*, íd. del Excmo. Sr. Conde de Pino-Hermoso, y los que se conservan en el Museo Nacional con los núms. 169, *La sorpresa*, y 170, *Doña Inés de Castro*.

En el Certamen de 1878 le fué premiado con 1.ª medalla el magnífico cuadro de historia titulado *La educación del príncipe don Juan;* asunto tan hábil y magistralmente presentado, tan sobrio en detalles y tan vigoroso en su tonalidad, que llamó justamente la atención pública. Este lienzo figura hoy en el salón de Conferencias del Senado al lado de los de Pradilla, Luna y Moreno Carbonero.

Posteriormente, en 1884, presentó su *Guzmán el Bueno*, obra digna de encomio, pero que á pesar de su brillante y enérgico colorido, no satisfizo tanto al público, tal vez por la concisión en el desarrollo del asunto. La concienzuda ejecución de la única figura saliente del cuadro no basta á dar al héroe de Tarifa la expresión y el movimiento que la imaginación atribuye al personaje de tan dramática escena.

Volviendo por su buen nombre, en la Exposición siguiente presentó otro gran lienzo de historia, adquirido por el Estado, que vino á demostrar el vigoroso entendimiento de Martínez Cubells, así bajo el punto de vista histórico, como bajo el punto de vista artístico.

Posteriormente, en la cúpula de San Francisco el Grande ha dejado nuestro paisano una obra que causa y causará siempre la admiración de cuantos visiten aquel monumento del arte contempo-

ráneo. *La Impresión de las llagas de San Francisco* es, en nuestro concepto, una obra que, pintada en aquellos siglos de misticismo y de piedad, hubiera bastado para inmortalizar al artista, porque hay en ella algo que no se aprende en las Academias ni en los Museos, pero que fascina la vista y subyuga el espíritu, y ese algo es el genio.

No terminaremos sin recordar que Martínez Cubells es hoy, si no el primero, uno de los primeros retratistas españoles.

En el año 1891 fué nombrado Académico de San Fernando; muchos años há que su presencia era obligada en aquella docta corporación.

MARZAL DE SAS (ANDRÉS). Este pintor, conocido más que por su nombre, por el de Mestre Marçal, tiene una influencia decisiva en la historia de nuestra pintura, pues fué el primero que en Valencia presintió el cambio radical que había de operarse en el arte, con el desarrollo del renacimiento.

La primera noticia que encontramos de este artista alemán domiciliado en Valencia, es la de haber pintado el escudo real y los de la ciudad construidos sobre la puerta de Serranos en 1394; y hasta la época de Juan de Juanes se le considera como el pintor más trascendente que hubo. Pero la época en que vivió no era propicia al desarrollo del arte, y tal vez eso fuera la causa de la pobreza de Marzal, que se puede apreciar sabiendo que en 1410, "Sabiendo el Concejo el estado de pobreza y enfermedad en que se hallaba el *Mestre Marçal*, determinó ofrecerle para morada ó albergue gratuito uno dé los desbanes del Peso de la harina, casa recién comprada al honorable Guillem Ramón Catalá„. El siguiente documento justifica el albergue que le dió la ciudad:

«Saben lo Conçell com Mestre Marçal pintor era detengut de gran pobrea e de melaltia e de molt loat de ses obres e dotrines donades a molts de sa art | altorga en tant com al conçell plagues e no pus lo dit mestre Marçal hagues son estatge e habitacio en les cambres sobranes al pes de la farina de la dita ciutat les cuals cambres son daquell alberch que era estat comprat al onorable en Guillen Ramon Catalá per creixer lo pati de dit pes».

(«Libre de Noticies de la Ciutat de Valencia desde 1306 fins 1537» per Mosen Frances Juan Caballer).

Digno por todos conceptos era este desgraciado artista de la protección del Concejo, y más generosa debió habérsela otorgado, no sólo por ser el pintor más notable de su época, y el que acababa de pintar *El Juicio Final*, *El Paraíso* y *El infierno*, en la sala del Concejo secreto del antiguo palacio municipal, sino por debérsele la primera escuela de pintura que hubo en España.

Á las poquísimas noticias que de este artista existen, podemos añadir, además de las ya anotadas, las siguientes, que hemos encontrado en el Archivo del Colegio de Corpus-Christi, y que vienen á probar que Marzal era tambien iluminador.

Notal de Juan Santo Felice. 25 Noviembre de 1404:

«Magister Marçal de Sas, et Gondisalvus Pereç pictores imaginam sive rectablorum vicini Valencia, Gratis et scienter paeto speciali inter vos venerabilem Petrus Torrella civem civitatis predicte et nos... et hic oppositum promittimus ambo insimul et uterquae nostrum insolidum depigere ubi e idem Petro Torrella presenti et aceptanti quaedam recetabulum de figuris e istoriis designatis in medio folio papir toschani imposse subscripti notorii contento de pictum de auro et finis coloribus».

Este Pedro Torrella debe ser pariente próximo del poeta de aquella época.

MARZO (Andrés). Este artista fué discípulo de Ribalta y el que compuso y dibujó en 1662 la portada de la obra que se publicó describiendo las fiestas celebradas en Valencia á la Concepción de María con motivo del Brebe de Alejandro VI. Obra escrita por D. Juan Bautista Valda. Tambien se le atribuye el *San Antonio de Padua* de la parroquia de Santa Catalina, y un *San Antonio* que había en Santa Cruz.

MARZO (Urbano). Hermano de Andrés. Las noticias que de él se conservan redúcense á la cita que hace Orellana en su *MS.*, asegurando ser de su mano un cuadro de *Jesucristo en la calle de Amargura*, propiedad de un tal Sr. Ibarra, caballero valenciano que residía en la calle de la Encarnación.

MAS (Julián). Este pintor y grabador al propio tiempo, nació en la villa de Alcora, de la provincia de Castellón, en el año 1770.

Figuró ventajosamente en los concursos abiertos por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en los años 1792, 95 y 98, como pintor en el primero, y por el grabado en los restantes, obteniendo gratificaciones pecuniarias. Así como en la pintura no logró sobresalir, en el grabado alcanzó gran crédito.

MAS Y CARRASCO (Francisco). Este joven pintor, que pronto, tal vez demasiado pronto, abandonó la escuela y marchó á Madrid en busca de más extensos horizontes, ha producido cuadros tan sentidos como *El Vértigo*, Exposición de 1886, y *Vorrey morir cuando tramonta il sol*, en la de 1892. Recientemente, en la de 1895, ha expuesto varios lienzos titulados: *Un apartado*, *Rincón de la Biblioteca del General Rives Palacio*, *Indolencia*, *Eco*, *Umbría*. En estos cuadros, como en otros de Mas, la brillantez de las tintas y la hermosura del conjunto amortiguan lo endeble del dibujo. Es más poeta que pintor. Vale indudablemente y será un paisagista notable cuando cultive sus disposiciones, trabajando directamente del natural.

MATA (Luís). Excepto D. Luís Tramoyeres, ningún autor cita á este artista, que no debió ser mediocre, á juzgar por las pinturas que aún se conservan en el magnífico salón de Cortes de Valencia, que acusan tanta solidez en el dibujo como buena casta de color. Fué también pintor de la Ciudad hasta 1595, que renunció el cargo en favor de Juan Zariñena.—(Archivo Municipal. *Quern de provisions*. Octubre de 1595).

En el año 1580, los diputados de la Generalidad le encargaron del dorado del salón *Studi mayor*, como pintor de la casa.

En Octubre del mismo año fué nombrado, en unión de Miguel Porta, para tasar el retrato del Rey D. Jaime que la Generalidad mandó hacer á Zariñena (Juan). Y en 21 de de Octubre de 1592 contrataba con la Diputación la pintura del cuadro de los contadores, en *les rinconades* del salón, "que son les tretse veus que concorren en lo offici de contador per les villes Reals del present regne„. Es tradición muy admitida que la bien trazada figura del portero es el

retrato del pintor. Hasta hace poco tiempo pasaba como verdad inconcusa que el autor de esta obra había sido el supuesto Peralta, ó, lo que es lo mismo, Francisco Posso; pero el citado Sr. Tramoyeres desvaneció el error en su folleto titulado *Pinturas murales del salón de Cortes*.

El siguiente documento, que prueba no se desdeñaban los artistas de hacer trabajos tan vulgares como la pintura y arreglo de los gigantones de la Ciudad, tiene á nuestro juicio alguna curiosidad.

Claveria Comuna. *Manual de Albarans*, 1589-90.

«Los Jurats etc. pagan á luis mata pintor de dita ciutat xxxxiii lliures ii sous vi diners moneda real e son per lo valor de cccc L. reals castellans que ha de haver per pintar tretse testes ó caps de gigants y enanos que han servit pera acompanyar la processo de corpus cristi proxime passada y per pintar setse mans pera dits jigants y per pintar y daurar una alfanch y arracades per als dits gigants, la qual provissio etc. Calendari de xxiii del juny proppasat, e segons etc. E cobrau etc. datis die xx julii Mdcxxvviiii».

MATARANA (Bartolomé). Pintor distinguido y de los que más trabajaron en Valencia á principios del siglo XVII.

Hacemos mención de este pintor porque todos los autores hasta hoy lo han considerado valenciano, pero nosotros nos inclinamos á creer que fué italiano. Fundamos nuestra creencia en las escasas noticias que sobre su vida y familia existen, y en la impresión que nos ha causado la lectura de la adjunta cuenta, que se conserva en el Archivo del Colegio del Patriarca.

Las frases de ella son muchas italianas, y no es natural que nadie escriba un documento tan corriente como un recibo en un idioma que no sea el suyo habitual. Lo transcribimos íntegro para que el lector pueda formar juicio de nuestra apreciación...

«*Cuenta*—A Bolaynos—por tres dias quince.	R.	15
A Juan Gallego—por cinque dies venti y sette reales. . . .	»	27
A Miguel Altamira—cinque dies venti cinque.	»	25
A Francisco—cinque dies trena reales.	»	30
A Navarro—cinque dies..	»	30
A Bartholomeo Matarana—cinque dies cinquanta.	»	50
A Luis—cinque dies..	»	20

Todos los quales montan reales ciento noventa y sete. Los quales yo Bartholomeo Matarana he recebido de Mosen Agorreta para a cuenta de ella obra de llos retablos de llas tres capillas del colegio en 8 de Mayo de 1604.—Varme. Matarana».

Pintó este artista en el Colegio de Corpus Christi la cúpula de la iglesia, colocando en los entrepaños de las ventanas pasages bíblicos y algunos Profetas. En las paredes del Crucero, asuntos tomados de la vida de San Vicente Ferrer y San Vicente Mártir. En la capilla de Nuestra Señora de la Antigua *La huida á Egipto* y *La Visitación á Santa Isabel;* en la del Angel de la Guarda, *Una gloria;* en la de las Animas, *La Historia de los Macabeos;* en la de San Vicente Ferrer, *La conducción del Santo de Vannes á Valencia.*

Varios ángeles con atributos del Sacramento en la bóveda del crucero, y en la del coro, *La Bienaventuranza.* Por todos estos trabajos recibió 5.879 pesos, un sueldo y dos dineros.

Pero entre los datos curiosos que de este pintor existen en el notable Archivo del Real Colegio de Corpus Christi, se encuentra una escritura autorizada por el notario Cristóbal Ferrer en 5 de Octubre de 1601 (auténtica en castellano), en la que se obligan por fiadores de Bartolomé Matarana Francisco Ribalta, pintor, y Juan Simón, maestro de obra de tierra (azulejos), vecinos de Valencia. Y síguese á dicha promisión acta notarial de protesta notificada á Matarana por no haber cumplido las condiciones artísticas estipuladas.

MATARANA (Francisco). Hermano del anterior, le ayudó á pintar los frescos del Colegio de Corpus Christi, trayendo á este objeto de Italia algunos cartones de Zúcaro para que le sirvieran de modelo.

MATEO (Jacobo). En un notal de Juan Santo Felice, Jacobo Mateo, pintor valenciano, hace apoca en 26 de Marzo del año 1412 á D. Pedro Torrella, tutor y curador de los nobles Ximen y Pedro Corella de Sent-blaix, como señores de Pardines de las riberas del Júcar, de 34 libras 10 sueldos por su salario y trabajos en pintar las orlas de oro y figuras de dos paños uno... (?) y otro recamado que cubrieron unas sepulturas en el monasterio de Frailes Predicadores.

También en los protocolos del notario Martín Alagó encontramos el siguiente documento:

«Año 1419—16 Octubre. «Jacobus Mathei pictor» confiesa al noble Eymerico de Centelles (Seintellis) caballero, como heredero del noble Guillem Ramon Centelles caballero hermano suyo difunto: que por el noble Francisco de Erilt Ludovico Valleriola, caballeros, y por Juan Mercader Doctor en leyes, como manumisores de la ultima voluntad de dicho difunto se ha sido pagada en cantidad de 144 libras por razon de dos banderas, un escudo dos «torjes un standart y duarum sobre-vestes et vidaures» que por él fueron pintados para el entierro de dicho difunto en la Seo de Valencia».

MAYANS Y PASTOR (Josefa). Logró esta aristocrática aficionada ser directora honoraria de la clase de pintura en la Real Academia de San Carlos.

El Museo provincial conserva suyo un magnífico *pastel* que representa una Virgen.

MEDINA (Mosén Casimiro). Nació en la ciudad de Játiva el año 1671. Contrajo matrimonio con Petra Agostí, que falleció al poco tiempo, ordenándose luégo Medina de sacerdote, consiguiendo un beneficio en el pueblo de Campanar.

Dedicado con gran entusiasmo á la pintura, logró hacer cuadros tan estimables como el retrato del P. Fr. Gabriel Barbastro, General de la Orden de la Merced.

Se le concedía también tal competencia en arquitectura, que la citada Orden lo nombró su perito, y en ese concepto reconoció algunos conventos é iglesias del reino. Falleció en 1743.

MEDINA (Tomás). Director de pintura en la Escuela de Bellas Artes de Cuenca en 1790.

MEDINA DEL POMAR (Bernardo), *pintor*. En 1778, 79 y 80 se dió á conocer en los concursos de premios de la Academia de San Carlos por la pintura de flores y adorno y por la de Historia, alcanzando un premio en el segundo de dichos certámenes.

En 1.º Junio de 1784 fué creado Académico de Mérito de la misma corporación.

En los primeros años del siglo residió en Valencia, ejerciendo con crédito su profesión.

MEJORADA (Francisco). Natural de Venta la Encina, falleció en Madrid el año 1794 este distinguido grabador.

MELCHOR (Ricardo). Discípulo de D. Pedro Sánchez Blasco. Presentó varios *países* en las Exposiciones de Madrid celebradas en 1862 y 1864.

MELÓN (Diego). En el archivo de la parroquial iglesia de San Martín y libro de Nacimientos del año 1563, figura la siguiente partida de bautismo, que justifica la existencia de este pintor:

«Dimats á 5 de Octubre B Francisca hieronima filla de Diego Melon pintor compares Pedro Mas *Joan palacio* y *pedro topia* pintores comare Angela Serna donzella filla de Serna pasamaner».

MERCADER Y CARO (Manuela). Académica de Mérito de la Real de San Carlos.

En el Museo provincial se conserva una cabeza de *San Francisco de Asis* (pastel), que dió ocasión á que esta distinguida aficionada fuera creada Directora honoraria de la clase de pintura.

MESTRE (Vicente). Este modesto pintor, cuyo nombre ha casi destruido la polilla del tiempo, es, sin duda, uno de los que merecen más especial recordación por todo buen valenciano.

Pocas noticias tenemos de él, pero basta para su gloria el haberse presentado al concurso abierto por la Diputación general (Generalitat), comprometiéndose á pintar en el Salón de Cortes la *Representación de las ciudades y villas*, obra que ejecutó con el acierto que aun hoy, después de tres siglos, puede verse. Le abonaron por esta pintura mural 250 libras, conforme al contrato celebrado en 28 de Septiembre de 1592, y se ciñó á las condiciones que previamente se les habían impuesto á sus compañeros Zariñena, Requena y Posso, según puede verse al tratar de estos pintores.

Émulo de Requena, le sobrepujó en algunas obras, especialmente en los retratos, género que trató de un modo admirable.

MEZQUITA DE PEDRO (D. JOAQUÍN). Fué nombrado en 6 de Julio de 1802 individuo de la Academia de San Carlos. En el Museo provincial se conserva una pintura al *pastel* firmada por él y que representa *Una niña leyendo.*

MIGUEL (JUAN). En un notal de Pedro Pascual que se custodia en el Archivo de Corpus-Christi, figura el siguiente documento:

«29 de Agosto de 1542. Carta dotal por la que recibe *Juan Miguel*, pintor, residente en Valencia, hijo de Miguel Domingo, vecino del lugar del Toro, 80 libras como dote de su mujer Tomasa Baldo».

MIGUEL (PEDRO). *Mestre Pere Miguel* (1520). Pintor y gran revolucionario judío, que se agitó en Valencia en el primer año de movimiento de la Germanía, predicando entre sus adeptos que había llegado el tiempo de la plenitud de las promesas hechas por Dios mismo á Daniel, y que había de venir el Mesías, no en forma de Dios, sino de hombre, á librarlos del cautiverio. Una de las personas que creyó catequizada, fué Na Johana Castellana, mujer de *mestre* Francisco, platero.

Esta fué su principal acusadora ante la Inquisición, la cual declaraba que "tot lo que escreuia era en ebrayou„; que cuando iba á su casa hablaba tanto, que "li duraua dos hores les cuestions, y que algunes uegades contava algun exemplo„, como cuando decía que muchos decían "que Job tuuo gran paçiençia, y él prouaua que poca; que al mejor li falto, como maldixo la hora en que era nascido„. Finalmente, que como ella se viese en la casa y le dijese: "¡Qui mal home esta!„ replicó: "¿Que azeis? escucha: que os quiero decir questas cosas limpias y buenas son„; añadiendo: "mirat que e sacado estas coblas de nuestra senyora„, mas ella "*dexaval ab la paraula en la boca*„.

Fué amigo de *mestre* Baltasar Dionis, *mestre* Torrella el poeta y *mestre* Pelegrí, todos propagandistas de la causa del judaísmo. Procesado por la Inquisición, al cabo de más de un año de proceso abjuró y se reconcilió.

MILLÁN (D. Francisco). Nació en Valencia en 1778; y en 1801 y en 1804, se presentó á los concursos de premios de la Academia de San Carlos, en la enseñanza de flores y adornos, obteniendo respectivamente los premios de la tercera y segunda clase.

En la Exposición pública celebrada en Madrid en 1837, expuso un lienzo figurando el *Regalo de flores* que hizo la Milicia Nacional de Madrid á la reina Doña Isabel II.

MINGOT (Teodosio). Discípulo predilecto de Francisco Ribalta en Valencia y de Vicencio Carducho en Italia. Jusepe Martínez, en sus *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura*, publicados por la Academia, lo califica de eminentísimo pintor, y nos dice que habiendo sido encargado con Jerónimo Cabrera de unos frescos en la casa del Pardo, falleció allí de unas fiebres palúdicas, apenas hubo terminado su obra.

MIÑANA (José Manuel). El P. José Miñana, trinitario calzado, nació en Valencia en 17 de Octubre de 1671, recibió el hábito de la Trinidad en el convento de Murviedro en 14 de Agosto de 1686, y profesó en 29 de Octubre de 1687. Fué sugeto muy versado en la buena literatura y se dedicó también á la pintura, colocándose dos lienzos suyos en el altar mayor de su convento de Murviedro, como asegura Mayans [1]. *Pingendi etiam artem edoctus fuit: atque suae dexteritatis praeclard postea monumenta reliquit Sagunti; ubi apud coenobium Trinitarium in Altari maximo duoe conspiciuntur tabulae, quas ille depinxit.* Tales pinturas ya no existían en tiempo de Pons [2], que cree no serían gran cosa.

Cean Bermudez dice que estudió pintura en Nápoles. Continuó la *Historia de España* en latín del Padre Mariana, y escribió varias cartas y disertaciones sobre las antigüedades del reino de Valencia y

---

1 Epístola preliminar á la obra de Miñana *De bello rustico valentino.*

2 Tomo IV, cart. 9, núm. 8.

un tratado *De bello rustico valentino*. Falleció en Valencia el día 27 de Julio de 1730.

MIRÓ (ANTONIO). Sólo conocemos la existencia de este artista por un documento otorgado en 24 de Enero de 1502, en el que figura Juana Miró, viuda de Antonio, pintor valenciano.—(Archivo municipal, protocolo 1502, núm. 119).

MIRÓ (PEDRO). Existía este *iluminador* en el año 1460, y su nacimiento y vecindad en Valencia constan en un documento otorgado por el notario Juan Aguilar el 28 de Diciembre de dicho año, en el que Pedro Miró aparece como testigo.

MOLES (PEDRO PASCUAL). Este grabador de láminas nació en 1741, y estudió dibujo con el célebre D. José Vergara y luégo en Segorbe con D. José Camarón.

Su maestro, conociendo sus condiciones, le inclinaba á la pintura, pero Moles se decidió al fin por el grabado, empezando á trabajar bajo la dirección de D. Vicente Galcerán. Tales fueron sus progresos en el difícil arte á que estaba dedicado, que, estando de paso en Barcelona, le encargaron el grabado de las viñetas y adornos del libro de las fiestas que se celebrarón en aquella ciudad al arribo de Carlos III de regreso de Nápoles. Trabajo que realizó con tal acierto, que la Real Academia de San Fernando le nombró individuo supernumerario, y el Consulado de Comercio le concedió una pensión por ocho años para poder seguir estudiando el grabado en París.

El tiempo que estuvo en la capital francesa se vió verdaderamente asediado por personajes y embajadores que deseaban llevárselo á sus cortes, pero Moles declinó tanta oferta y siguió trabajando con M. Duposi, acrecentando su fama y peculio.

Las láminas más notables que grabó en París son: *San Juan Bautista en el desierto*, copia de un cuadro de Guido Rene; *San Gregorio rehusando la tiara*, de uno de Vanló; los retratos del Duque de Alba y del abate Nolet; *La pesca del cocodrilo*, que dedicó al

Consulado de Barcelona por un lienzo de Boucher; y habiéndole presentado á la Academia francesa, le recibió por su individuo de Mérito en el año 1774, después que la de San Carlos de Valencia le había concedido iguales honores en 1769 y la de San Fernando de Madrid en 1770.

De regreso á su patria, se creyó obligado á compensar á Barcelona los beneficios que le había otorgado, y lo consiguió creando una escuela de Dibujo para Artes y Oficios en aquella capital el 27 de Enero de 1775, y haciendo ordenanzas para la creación de otros centros de enseñanza hijuelas de aquélla en Gerona, Olot y otras poblaciones catalanas.

Falleció desgraciadamente en Barcelona en Octubre de 1775, y su muerte causó verdadero duelo en todos los centros artísticos, tanto españoles como extranjeros.

MONFORT (Manuel). Este popular artista fué el que contribuyó á la creación y sostenimiento en 1753 de la escuela gratuita de grabado que se abrió en la Universidad de Valencia, y el primer Director de grabado que nombró el Rey en Marzo de 1775 para la recién creada Academia de San Carlos. Fué también por decreto de 24 Octubre de 1778 nombrado Académico de Mérito de San Fernando, y posteriormente, en 1784, Tesorero-Administrador de la Real Biblioteca y Director de la imprenta y fundición.

Todos estos honores dan idea del mérito sobresaliente de nuestro biografiado.

MONLEÓN (Rafael). Este notable marinista, que hace años figura á la cabeza de los pintores de su género, fué discípulo del célebre Haes, y muy joven se dió á conocer presentando en la Exposición de 1864 los cuadros siguientes: *La bahía de Jábea*, *Recuerdo de Torrelodones*, *Antes de la tempestad*, *Tempestad y naufragio en el Cabo San Antonio*.

Desde entonces no ha logrado aventajarle ningún marinista español, y sólo su paisano Juste le hubiera tal vez igualado á no tener la desgracia que le aqueja.

Pasó luégo Monleón á Bélgica y Holanda, poniéndose bajo la dirección del célebre Mr. Clais y estudiando directamente del natural con insaciable entusiasmo los múltiples y extraños efectos de luz en aquellos brumosos horizontes y en los casi siempre revueltos mares. De regreso á Madrid en 1868, dedicóse con especialidad al estudio de las embarcaciones militares, arqueología naval y episodios marítimos de nuestra historia, siendo nombrado restaurador del Museo Naval.

Con este motivo creció su entusiasmo por este ramo de la pintura, y realizó en él importantes trabajos, recorriendo y visitando detenidamente los principales puertos, astilleros y Museos de Inglaterra, Escocia, Francia y Holanda, para formar su importante colección de 80 acuarelas destinadas al Museo Naval, en las que se ven primorosamente representadas desde las más primitivas y rudimentarias embarcaciones de los tiempos prehistóricos, hasta los más perfectos y poderosos acorazados y cruceros modernos, con todas sus variantes y perfeccionamientos paulatinamente introducidos en todas las edades y en todos los países.

Reconocida la autoridad del Sr. Monleón en materia de Arqueología naval, fué uno de los comisionados por el Gobierno de Su Majestad para el estudio, formación de planos y construcción de la *Nao de Santa María*, que se ordenó reconstruir en el arsenal de la Carraca, para que concurriese á la celebración del 4.° centenario del descubrimiento de América, cuya comisión desempeñó con tal actividad y acierto, en unión de los otros señores y con la cooperación de todos los maestros y obreros del arsenal citado, que á los 85 días de haberse puesto la quilla quedó lista y armada con todos sus detalles, y en disposición de navegar, la exacta copia de la histórica nave.

También se debe á Monleón la reorganización científica y el nuevo Catálogo del Museo Nacional, innumerables y bien escritos artículos en Revistas marítimas, especialmente extranjeras, y dentro de poco dará al público una importante obra que ya tiene terminada, la *Historia gráfica de la navegación y de las construcciones navales en todos tiempos y en todos los países*. Obra ilustrada con mil doscientos grabados, planos y acuarelas.

Entre la multitud de cuadros de este artista, consideramos como más interesantes los adquiridos por el Estado para figurar en el Museo, y son: *Un naufragio en la costa de Asturias*, *La Rada de Alicante* y *La dársena del puerto de Valencia*.

De las galerías particulares podremos citar como modelos, *Una ola en el mar del Norte*, *Entrada del puerto de Ostende*, *En el Escalda*, *Vista de Amberes* y otros.

En el Museo Naval, *La defensa del arsenal de la Carraca por las fuerzas del Gobierno contra los insurrectos cantonales*, *El glorioso combate del Callao*, y *La defensa del Castillo del Morro contra los ingleses*.

Algunos otros adornan los salones del Real Palacio, y muchos representando notables tipos de buques de la más moderna y perfeccionada construcción, figuran en las salas de modelos de algunos Astilleros de Escocia. Y es tal la verdad y precisión con que están pintados, que en un estudio crítico decía Mter. Bails, distinguidísimo ingeniero naval (constructor de nuestro caza-torpedos *Destructor*): "Al contemplar los cuadros del Sr. Monleón, se duda si son pintados por un artista inteligente en construcciones marítimas, ó por un ingeniero naval inteligente en la pintura; tales son la verdad y belleza de los cielos y las aguas, y la precisión y exactitud de los detalles técnicos".

Á pesar de tan reconocido mérito, no ha obtenido Monleón más que dos terceras medallas en las Exposiciones de Bellas Artes *oficiales*, pero en cambio posee una de oro de la Exposición Histórico-Americana, y un diploma especial de la Universal de Chicago, y varias condecoraciones civiles y navales.

MONTESINOS Y RAMIRO (Rafael). Nació en Noviembre de 1811. Estudió en Madrid bajo la dirección de D. Bernardo López y en Valencia de D. José Pérez.

Pintor de gran laboriosidad, sus cuadros fueron siempre la base de todas las Exposiciones celebradas desde el año 1843 al 1872, obteniendo casi siempre honoríficas distinciones.

Individuo de mérito de la Academia de San Carlos, fué nombrado

por Real orden profesor de las clases de Geometría en 1851, de Artes polícromas en 1864, y de colorido y flores en 1872. Su Majestad la reina Isabel II le distinguió con el título de pintor de Cámara por el decorado de dos salones del Palacio de Oriente. Aunque su especialidad fueron los paisajes, en todos los géneros dejó obras notables.

Las más dignas de mención son: *Los crepúsculos*, magníficos lienzos en que la exacta reproducción de la naturaleza y la poesía están perfectamente hermanados; *Dido abandonada por Eneas*, existente en el Museo provincial; el lienzo que cubre la imagen del Cristo en la capilla de Ntra. Sra. de los Desamparados; el retrato del Cardenal Barrio, y una miniatura representando el *Arcangel San Rafael*, que está en poder de la Casa Real.

Hemos citado sólo un espécimen de cada género para hacer constar la amplitud de su genio, pues de consignar todas sus obras, sería tarea inacabable.

MORENO (Juan). En el día 3 de Diciembre de 1418, es testigo en un documento Juan Moreno, pintor, de Valencia. (Notal de Bartolomé Martí, Archivo del Reino).

MORISCO ó MORICO (Domingo). Nació en la parroquia de San Juan, hijo de un tal Morisco, calesero del cónsul de Génova. Aplicóse en sus estudios como hombre de buen ingenio que era, y fué cadete, eclesiástico, dibujante y grabador, conservándose láminas con la firma *invenit Moriscus*. Después de haber sido prefecto del Seminario de Nobles de San Pablo, y Administrador del Hospital general, y haber ordenado con Olavide la planta y obras de Sierra-Morena y haber pintado regularmente, murió en Valencia no sabemos por qué época.

Su apellido era Morisco, pero pasado cierto tiempo, le cambió en Morico.

MUNDINES Y MILOLLAVE (Bernardo). En 1839 nació en Onda, provincia de Castellón, y entró de discípulo en la Escuela de

San Carlos de Valencia, para salir de profesor auxiliar en 1861. Posteriormente fué nombrado profesor auxiliar del Instituto de Castellón.

Hay algunas obras suyas muy estimables.

MUÑOZ (Agustín). En 27 de Abril del año 1506 figura como maestro pintor de la ciudad con "el picapedrer Pere Compte Agostí monios„. (Archivo municipal).

MUÑOZ (Evaristo). Es una figura verdaderamente curiosa la de este pintor, que se destaca de todas las de su época por su carácter impresionable, aventurero y batallador.

Según documentos que tenemos á la vista, fué bautizado en la parroquia de San Juan. Joven, alegre y franco, estudió bajo la dirección de Conchillos, manifestando gran inventiva y fecundidad, pero poquísima aplicación. Lo cual no le perjudicó en su carrera, porque su pereza se desvaneció cuando tomó los pinceles para pintar algo que le hubieron encargado, y siempre terminaba airoso sus compromisos.

Es su vida un curioso sainete, porque se casó dos veces, una en Mallorca en 1709 y otra en Valencia, con dos viudas, cuyos maridos aparecieron luégo, dejándole burlado. Casóse últimamente en Valencia con María Teresa Llácer, soltera y hermosa doncella, según es fama. Entre su primer y segundo matrimonio sentó el Muñoz plaza en un regimiento de caballería, y como soldado también se hizo de estimar por su valor y expansivo carácter.

Casado la tercera vez, puso en Valencia escuela de Dibujo, que tuvo mucha aceptación hasta su muerte, acaecida en 1737.

Su cuerpo fué enterrado en San Andrés, y sus obras públicas son, en Valencia, las siguientes:

El lienzo con que se cubre el nicho principal del retablo mayor de la iglesia de Santo Domingo, que representa *San Vicente Ferrer*.

En San Bartolomé: el Santo titular en el altar mayor; una *Concepción* en el primer cuerpo, y las pinturas de los pedestales.

En la Catedral: el lienzo que representa á *San Rafael y San Matías* en una capilla de las pequeñas.

San Andrés: los dos cuadros de la capilla de San Juan Nepomuceno.

Santo Tomás: el *San Miguel* en un retablo, y la pintura de los pedestales del altar de Ntra. Sra. del Pilar.

Islas Baleares: la capilla de la Comunión del convento de San Francisco de Palma de Mallorca.

En la colección del marqués de San José: núm. 73, *San Antonio Abad en el desierto.*

MUÑOZ DEGRAIN (ANTONIO). He aquí un artista de cuerpo entero. Muy joven aún, contaba apenas 18 años, figuró como paisajista primero en Valencia y luégo en Madrid, y sus cuadros *Vista de los Pirineos*, *La sierra de las agujas* y *El Pardo*, presentados en las Exposiciones de 1862, 64 y 67, le valieron medallas de 3.ª y de 2.ª clase y una envidiable reputación. Pero aspiraba á más y se lanzó resueltamente á cultivar la figura, desdeñando los vaticinios de la crítica, que le auguraba un fracaso si persistía en su empeño de trocar los triunfos ciertos por el desencanto probable.

Pero no es Muñoz hombre que cede con facilidad ni cabe desaliento en su espíritu; el dibujo representando la *Aventura de los yangueses*, del Quijote, premiado en 1891 en el Certamen de *La Ilustración*, y los cuadros *El coro de monjas*, *El Examen* y su *Drama de Sierra Nevada*, presentados en los Certámenes siguientes, fueron buena prueba de ello. Otro artista hubiérase dado por satisfecho al probar al mundo artístico la flexibilidad de sus aptitudes pictóricas, pero Muñoz, insaciable en sus nobles aspiraciones, buscó y halló en la poesía su inspiración por modo tan acertado, que á todos sorprendió en 1881 con su célebre cuadro *Otelo y Desdémona.*

Es imposible apoderarse con más exactitud del momento dramático de la conocida leyenda. El implacable moro veneciano que, ebrio de celos, se dirige á extrangular á su amante, detiénese vacilando y sorprendido junto al lecho, ante el sueño tranquilo y fasci-

nadora belleza de Desdémona. El gran dramaturgo inglés, que tan magistralmente describe aquel momento terrible, hubiérase quedado atónito ante el lienzo de Muñoz, al ver tan gallardamente representado su pensamiento. La penumbra del suntuoso dormitorio, tibiamente alumbrado por la lámpara que arde ante una imagen; la huella que conserva aún el cogín del reclinatorio; la flexibilidad en el plegado de telas; el reposo de líneas en el busto y brazo de la dormida joven, y la vigorosa corporeídad del desesperado Otelo, todo, todo cautiva al espectador de tal suerte, que, identificándose con el pensamiento del artista, se estremece como si presenciara el hecho en su espantosa realidad.

La primer medalla obtuvo este cuadro, y pocas veces habrá sido con más justicia. ¡Lástima grande que tal joya no quedara en España! Lo adquirió el vizconde de Franco, y hoy lo posee el Museo de Bellas Artes de Lisboa, por generoso regalo del comprador.

Pensionado por el Gobierno, marchó á Roma el año siguiente nuestro artista, cuando todos creían llegada ya la hora de que descansase sobre sus laureles; pero él siguió trabajando cual si temiera se anublara el prestigio adquirido. La inspiración y la gloria son en los artistas hermanas gemelas, y Muñoz Degraín es el poeta de la pintura contemporánea. Dígalo si no su último *tours de force*, su cuadro presentado en el Certamen de 1884, *Los Amantes de Teruel.*

Shakespeare inmortalizó en Inglaterra á Romeo y Julieta; Hartzenbusch inmortalizó en España á Diego Marcilla y á Isabel de Segura, pero el primero no ha tenido la suerte de encontrar un pincel del fuste del de Muñoz Degraín que trasladara al lienzo la popular y poética historia de aquel memorable amor.

El no avanzar en la carrera artística es sinónimo de retroceder, y nuestro paisano no podía volver á la lucha sin estar previamente de acuerdo con el triunfo. ¿Lo consiguió? Sin duda alguna, porque este cuadro, si tiene algunos defectos en los segundos términos, sirven aún para avalorar las bellezas y el mérito que atesora.

Es el asunto de este cuadro el momento en que Isabel de Segura, recién desposada, corre á la iglesia donde estaba depositado el cuerpo de su amante, y se precipita sobre él para besarlo, quedando

muerta en aquel momento, sin que de ello se aperciban las personas que en el templo asisten á los fúnebres oficios. La forma de presentación del episodio histórico es la siguiente:

En el centro de un templo bizantino y colocado sobre lujoso féretro, yace D. Diego Marcilla, víctima del supuesto desamor de su prometida, y ésta aparece caída sobre el cadáver, cual si se hubiese desmayado por el exceso del dolor. Junto á ella un blandón en el suelo, como si el amplio ropaje de la desposada lo hubiera derribado. Varios frailes asisten indiferentes á la triste ceremonia en la penumbra del templo; los sacerdotes están en el altar, y algunas mujeres más piadosas ó noveleras rezan junto al cadáver.

Censuraron los críticos el que estuvieran descuidados los segundos términos, hasta el punto de que algunas figuras acusan un inexperto pincel, impropio de tan laureado artista; pero todos estuvieron unánimes en que la belleza del conjunto es tal, que subyuga el ánimo y atrae la atención, hasta el punto de costar trabajo el separar de él la mirada.

Hasta los defectos antes apuntados de los segundos términos y la descuidada descripción de algunas figuras, hace destacar con una verdad perfecta el grupo principal, los objetos que lo rodean, la luz, el ambiente, el foco, en fin, de aquella poética escena. Diríase al verlo que el artista, en un momento de inspiración, ha trasladado al lienzo su poético sueño, y como á tal, el punto luminoso de la fascinación son los dos amantes dándose el primer beso en el dintel de la eternidad, y las restantes figuras aparecen desdibujadas y veladas también como los segundos términos de los sueños. Si esto es defecto, en este defecto incurrió repetidamente Goya, y no obstante sus cuadros, como el de Muñoz, se imponen, sorprenden y avasallan.

Entre el sinnúmero de cuadros que ha producido el fecundo pincel de Muñoz, no añadiremos á los citados más que los dos siguientes que figuran en el Museo Nacional con los núms. 188 y 145, titulados *Pirineos Navarros* y *Sierra de las Agujas*, y un paisaje notabilísimo, propiedad de la casa Fernán-Núñez, en el que con un solo tono gris está dominado el cielo, la tierra, el agua y hasta los árboles, acusando, á pesar de ello, una verdad perfecta del natural.

NADAL (Bartolomé). Seguramente hubiera pasado inadvertida la existencia de este pintor, si casualmente no hubiéramos topado con él revisando en el Archivo municipal los libros del *Repartimiento real entre los vecinos de Valencia*, correspondientes al año 1513.

En el folio 279 vuelto consta el siguiente asiento:

«Parroquia de Santa Creu.—Mestre Berthomeu Nadal pintor V sous».

NAVARRETE Y FOS (Ricardo M.). Natural de Alcoy, discípulo de la Escuela superior de pintura y pensionado en Roma. Figura á la cabeza de los pintores de interiores. En el año 1864 presentó en la Exposición Nacional una *Ciociara*, que le valió mención honorífica. En 1867 un interior de la iglesia de la Paz, en Roma (2.ª medalla), y posteriormente ha venido obteniendo constantemente premios y distinciones en todos los certámenes, tanto nacionales como extranjeros.

La obra de más empeño que conocemos de Navarrete es el cuadro titulado *Capuchinos cantando Vísperas*, que reune á una hermosa entonación una verdad tal, que, á fijarse detenidamente en esta hermosa composición, parece hasta que se oye el acompasado y monótono rezo de los monjes.

NAVARRETE Y FOS (Federico), *grabador*. Discípulo de la Escuela superior de la Academia de San Fernando. En 1865 hizo oposición á la plaza de Profesor de grabado de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, alcanzando ser propuesto en único lugar por el tribunal de censura. En las Exposiciones Nacionales de 1860, 62, 64 y 66 presentó varias de sus obras, mereciendo en las tres primeras mención honorífica, y en la última segunda medalla. Es también de Navarrete el retrato de Jusepe Martínez, que acompaña á sus *Discursos practicables del arte de la pintura*, publicados por la Academia de San Fernando.

Su mejor trabajo es la reproducción del cuadro del Veronés *Jesús entre los doctores* (grabado en cobre), que presentó en la Exposición de 1878.

NAVARRO PALANCA (SALVADOR). Discípulo de la Escuela de San Carlos, se ha dedicado á pintar interiores, logrando en este género hacer cuadros muy estimables. Descuellan entre sus obras la Capilla Mayor de la Catedral de Toledo, la de la Basílica de Valencia y el Aula Capitular de la misma.

Ha obtenido diferentes premios en Exposiciones Regionales.

NAVARRO (VICENTE). En 1867 grabó una medalla que el comercio de Valencia le encargó para perpetuar la memoria del segundo Centenario de la Virgen de los Desamparados.

NAVARRO CAÑIZARES (MIGUEL). Joven pintor de grandes esperanzas. Obtuvo, previa oposición, la plaza de pensionado en Roma en 1894, siendo el asunto del ejercicio *Resurrección de la hija de Jairo.*

Su cuadro *Santa Catalina llevada al cielo por ángeles*, lienzo presentado en la Exposición de 1866, premiado y adquirido por el Gobierno, es un excelente cuadro.

NAVARRO (JUAN). De la existencia de este artista sólo hemos podido encontrar el siguiente documento que la justifica:

«Dimats 22 Sep B[ategi] a martin Juan fill de Joan navarro pintor padri Joseph marti velluter padrina hieronima Botela muller de Lluis Botela.—Argenter».

NAVARRO (FELIPE). Figuró este pintor en Valencia á principios del siglo XVIII, siendo muy conocido por su carácter misántropo y refractario á toda sociabilidad. En la parroquial iglesia de los Santos Juanes existen algunas pinturas de su mano.

NAVARRO (JOSÉ). Discípulo predilecto de D. José Camarón y Académico de mérito de la Real de San Carlos.

En el Museo provincial de Valencia existe un retrato de este maestro hecho por Navarro, y varios floreros.

NICOLAS (FAUSTINO). Nació este distinguido discípulo de la

Academia de San Carlos el 1.° de Noviembre de 1839. Se dedicó al grabado, y desde hace algunos años comparte los negocios mercantiles con el cultivo de las Bellas Artes, siendo su establecimiento el lugar predilecto de todos los inteligentes, y sus vitrinas la obligada exposición de cuanto notable producen los pintores valencianos.

Entre sus varios trabajos, lo más notable que conocemos es un retrato de Velázquez y un estudio á buril titulado *La Lectora*, verdaderamente primoroso.

También merece especial mención una medalla en cuyo anverso figura una cabeza con casco, que lleva por cimera el león alado y alrededor la inscripción "Ateneo Mercantil de Valencia„, y en el centro del reverso "Premio al mérito„, orlada de corona de laurel.

NICOLAS (PEDRO), *pintor*. Ignoramos si este pintor lo fué ó no oficialmente de la ciudad, pero es lo cierto que los Jurados debían considerarle como muy perito en su arte, cuando le encargaron la decoración y pintura de la caja que había de encerrar los privilegios, según puede verse en el documento adjunto:

«De nos etc. pagats an P. Nicolau, pintor, dues lliures vij sous vj diners a aquell degudes per una capsa molt gran tota pintada a senyal reyal que daquell compram e traguem a obs de portar los privilegis quel senyor Rey e son primogenit expresament e nomenada devem jurar en lur començament. E cobrats daquell lo pressent albara cor monstrant aquell la dita quantitat vos sera presa en compte de paga. Datis Valencia ut supra.—Guillem de Solanes». (*Clavería Comuna* 1402-3.—19 Agosto 1402 bis).

También encontramos en varios protocolos documentos que prueban lo estimadas que eran sus obras en las villas y ciudades.

En 30 de Agosto de 1404.—Pedro Nicolás, pintor, cobra parte del retablo que hace para la iglesia de Sarrión. *(Protocolo de Pedro Torra)*.

En 20 Mayo 1408.—Cítase repetidamente como maestro pintor á Pedro Nicolau en el tercer documento. *(Protocolo de Pedro Pascual)*.

En 14 Noviembre 1408.—Se otorga escritura de contrato entre Gil Sánchez de las Vacas, vecino de Teruel, y Pedro Nicolau, de Valencia, sobre la pintura y construcción de un retablo para la iglesia

de San Juan Bautista de aquella ciudad. Debía tener 23 palmos de ancho, sin contar *les polseres*, y de alto *tot lo que li pertanyga*, por la cantidad de 475 florines de oro comunes de Aragón, habiendo de ser lo más perfecto y acabado, así de madera como de pincel, que hasta el presente se encuentre en la ciudad de Valencia, ó por lo menos como el retablo que se hace para la parroquia de Santa Cruz, de la misma ciudad.

NICOLAU COTANDA (VICENTE). Nació en la invicta ciudad de Sagunto el día 5 de Abril de 1852. En sus primeros años se dedicó á un oficio mecánico; pero comprendiendo que su porvenir estaba en las Bellas Artes, abandonó dicho trabajo por completo, dedicándose al estudio de aquéllas. Con este objeto ingresó en la Real Academia de San Carlos y en el estudio de D. Ignacio Pinazo, pintor que para honra de su patria figura entre los más distinguidos de España, imponiéndose en poco tiempo en el manejo de los pinceles. No tardó mucho en manifestarse ante el público inteligente, dándole á conocer sus adelantos. Las Exposiciones artísticas celebradas en 1880 por la Sociedad recreativa *El Iris*, diéronle para ello ocasión oportuna. Las obras expuestas en las mismas, cuyos títulos eran *La aguja de marear* y *Flor preferida*, lograron dos medallas de plata.

No satisfecho Nicolau ante este pequeño triunfo, aspiró á más y dió por terminada otra obra de mayor importancia. Pertenecía al género de historia y se titulaba *Expulsión de los moriscos del reino de Valencia.*

En 1883, en la Exposición Regional celebrada en Valencia obtuvo una medalla de plata por un cuadro de costumbres de la huerta de Valencia, titulado *Regreso del sermón.*

En la de Bellas Artes de 1884 presentó un bonito cuadro basado en el hermoso poema de Núñez de Arce *La visión de Fray Martín*, y fué muy justamente elogiado por todos los críticos, que vislumbraron en el joven pintor un artista de porvenir. Este lienzo, que adquirió el Gobierno, fué premiado con una tercera medalla. Posteriormente ha conseguido, entre otras distinciones, una me-

dalla de oro en la Exposición de Cádiz por un cuadro de género de tamaño natural: *La primera plana.*

Justo es también que citemos otro cuadro, de asunto algo escabroso y volteriano, pero que está acertadamente interpretado, y que recuerda mucho los lienzos del inolvidable Ferrándiz. Titúlase *Que te las quito*, y el retrato de D. Alfonso el Sabio, que pintó para el salón de sesiones del Ateneo.

También obtuvo otra medalla en la Exposición Nacional por el cuadro que representa *El cadáver de Alvarez ante los muros de Gerona.*

Este pintor, entusiasta de la bohemia artística, se encuentra ahora en Buenos-Aires.

NICOLAU HUGUET (José). Entre las producciones de este apreciable artista, merecen especial mención un cuadro representando un *Baile en la huerta de Valencia*, premiado en la Exposición de 1882, y otro que titula *Un buen consejo.*

NOGUERA Y SOTOLONGO (Vicente). El marqués de Cáceres, distinguido patricio, tan competente en la ciencia del Derecho como en la política y en Bellas-Artes, mereció ser nombrado Académico de Mérito de la Real de San Carlos por el cuadro que está en el Museo provincial titulado *La cabeza de Simón Stoch.* Posteriormente desempeñó la presidencia de la citada Academia.

NOVELLA (Luis). El cuadro de este artista que más justamente ha llamado la atención, ha sido el que representa unos *Músicos marroquíes.*

OLIET (Joaquín). Nació en Morella el año 1772, y estudió bajo la dirección de D. José Vergara, llegando á ser nombrado individuo de Mérito de la Academia de San Carlos en el año 1803.

Sus obras más conocidas son: las cabezas de *San Pedro* y de *San Roque* que hay en el Museo provincial, con los núms. 220 y 416.

Ibi: Iglesia parroquial.—Cascarón del Presbiterio.

Cinctorres: Iglesia parroquial.—Cúpula de la Capilla de San Victor, un *San Pedro* y una *Purísima*.

Morella: Iglesia parroquial.—*San Francisco Xavier*.

Vallibona.—El lienzo que cubre el Camarín.

Calig.—*La Virgen del Socorro*.

Benasal.—*San Antonio* y *Ntra. Sra. del Rosario*.

Benicarló.—*San Bartolomé* y el *Castillo de Ensans*.

Algemesí.—Los frescos de la bóbeda.

Vinaroz.—El techo del ermitorio.

Castellón de la Plana.—Cascarón de la iglesia de las monjas de Santa Clara.

Alcoy.—Cascarón de la iglesia de las monjas de San Pascual.

Academia de San Fernando.—*San Roque* y *Una cabeza de estudio*. Pertenecieron estos dos cuadros á la Real Academia de San Carlos.

OLIVER (Jorge). Por el siguiente documento tenemos noticia de la existencia de este artista:

«Die lune vij martij MDXXX. Los magnifichs Jurats exepto Roqua y Collar provehei-xen que dins dos mesos no puxen stampar los goigs y cobles que son fetes en laor y gloria de la Santisima mare nostra de Lorito a pena de cent sous e perdre la obra si sera stampada sino Jordi Oliver pintor... (*Libro de Actas*, núm. 62.—Archivo municipal).

ORABONA (Pedro).—Septiembre 1513. Cítase en un documento á Caterina, hija de Pedro Orabona, pintor, natural y vecino de Valencia. (Notal de Pedro Pascual).

ORIENT (José). Después de mediado el siglo XVII nació en Villarreal de los Infantes, importante villa de la provincia de Castellón, José Orient. Hombre de gran laboriosidad y no menguada competencia, enriqueció con sus obras gran parte de las iglesias y conventos del reino.

En la Casa Consistorial de Valencia existe un retrato del Venerable P. Domingo Sarrió firmado por este artista. Los Jurados pa-

garon por la obra 20 libras, según reza el siguiente documento del Archivo municipal:

«Los Señors Jurats Racional y Sindich junts ut supra Proveheixen que Luis Puig clavari comu gire per la taula de Valencia a Joseph Orient Pintor vint lliures per lo retrato que ha fet de orde de la ciutat del Illustre y venerable pare D. Domingo Sarrió quondam bisbe elect de Segorb alsant la solta fermada apoca». (*Manual de Concells*, núm. 208, A 1676-77).

También le encargó la ciudad otro retrato del reverendo señor D. Luis Crespi de Borja, fundador de la Real Casa Congregación de San Felipe Neri. Véase el documento que sigue:

«Los dessus dits Senyors Jurats y Sindich ajustats en la Sala daurada de Consell secret de la Casa de la Illustre Ciutat de Valencia ahon pera els afers y negocis de aquella es solen y acostumen juntar y congregar. Proveheixen que Miquel Gasco Clavari comu gire per la Taula de Valencia a Juseph Orient Pintor trenta lliures per lo preu y valor de la guarnicio y retrato del Illustrissim y Reverendissim Senyor D. Luis Crespi y Borja quondam Pavorde de la Seu de la present Ciutat Bisbe de Oriola y de Plasencia fundador de la Real Casa de la Congregacio de Sent Felipe Neri, alsant la solta pera dit effecte fermada apoca per aquell». (*Manual de Concells*, núm. 209 A—1677-78.—12 Mayo 1677).

Pintó también un cuadro de *San Antonio* y otro de *San Lamberto* para el convento de Santo Domingo.

Y dibujó la estampa del Venerable Sarrió, grabada por Crisóstomo Martínez.

ORLIES (Miguel), *escultor*. Gran amigo de Ribalta fué este pintor, pero ninguna obra suya conocemos ni hay autor alguno que lo nombre, excepción hecha de Cean Bermúdez, que lo cita como testamentario que fué del antedicho Juan Ribalta. En el Archivo de la parroquial de San Juan, Registro de entierros, figura Orlies pagando el entierro de Ribalta.

ORRENTE (Pedro). Este notable pintor nació en el reino de Valencia en el último tercio del siglo XVI. Algunos autores sostienen que estudió con Basán, pero esto es muy discutible porque este pintor falleció siendo Orrente muy niño, lo cual no obsta para que tratara de imitarle. Más verosimil es que, estando en Toledo con el Greco, tomara de él las reminiscencias del estilo veneciano,

que son tan características en sus obras. Pero lo cierto es que este genial pintor fué una especialidad de su época por su dibujo correcto, por su enérgico pincel y por la originalidad de sus creaciones; y que en el extranjero no se considera completa ninguna colección de cuadros de artistas españoles, mientras no se logra la autorizada firma de Orrente.

Pintó en Murcia ocho cuadros de la *Creación del mundo*, que son hoy propiedad de los vizcondes de Huertas, y que pueden considerarse como una verdadera joya.

En Valencia fué maestro de Esteban March y de Pablo Pontons.

Entusiasta por los viajes, recorrió toda España, y rara es la capital de alguna importancia que no posee algún lienzo suyo.

Tuvo este pintor una facilidad especial para pintar animales, y eso explica el que sea muy raro el cuadro bíblico suyo que no tenga alguno.

Falleció este insigne artista en Toledo el año 1644, y la suerte, que le unió en vida en estrecha amistad con el Greco, parece tuvo el capricho de unirlos también después de muertos, puesto que ambos, por rara casualidad, fueron enterrados en aquella población en la parroquia de San Bartolomé.

Las obras más notables que se conservan suyas son las siguientes:

Valencia: Catedral.—El cuadro de *San Sebastián* colocado en su altar á los pies de la iglesia. Tiene este altar por remate un *Padre Eterno*, y en el basamento del retablo el *Nacimiento del Niño Dios*, *La Visitación de Nuestra Señora* y *La Anunciación*.

Convento del Carmen.—Para éste pintó un *San Martín partiendo la capa con Cristo*, un *San Roque* y un cuadro de composición especial que figura á *San José moribundo asistido por Jesucristo y la Virgen*.

Casa Consistorial.—*El sacrificio de Abraham*.

Toledo: Catedral.—El cuadro de *San Ildefonso dando el velo á Santa Leocadia*, *Una adoración de los Reyes* y un *Nacimiento del Niño Dios*.

Monjas Gerónimas.—*Los martirios de San Juan Evangelista y Bautista*.

Murcia: Iglesia de la Concepción.—Los lienzos del retablo mayor y un *Buen pastor* en el templo de San Francisco.

Cartuja de Porta-Cœli.—Tres cuadros de la *Sagrada Escritura.*

Cuenca: Hospital de Santiago.—Un *Nacimiento del Señor.*

Badajoz: Catedral.—Una *Concepción* en la Sala Capitular.

Córdoba: Catedral.—El magnífico cuadro de *Santo Tomás incrédulo.*

Madrid: Palacio Real.—Un *Nacimiento* y un lienzo que representa el *Arca de Noé.*

Casa de Campo.—*El martirio de San Lorenzo.*

Museo del Prado.—Núm. 909, *Peregrinación de la familia de Lot.* Perteneció á la colección de Carlos II, Palacio del Retiro.—911, *El Calvario.*—912, *La vuelta al aprisco.*—913, *La Cabaña.*—914, *La adoración de los Pastores.* Perteneció á la colección de Carlos III, Palacio Nuevo de Madrid.—915, *Aparición de Jesús á la Magdalena.* Colección de Carlos II, Palacio del Retiro.

Real Academia de San Fernando.—Núm. 69, *Jacob con su familia.*—72, *Una Cabaña.*

Viena: Museo Nacional.—Un *Jesucristo curando enfermos.*

París: Museo Luxenburgo.—Un cuadro representando *Las bodas de Canaán,* un *Jacob* y una *Raquel.*

PABLO (Felipe). No hemos podido encontrar antecedente alguno que justifique la nacionalidad de este artista, pero lo incluimos sin vacilación alguna porque si no era valenciano, residió por muchos años en esta capital, gozando de verdadero prestigio. Fué este iluminador el encargado de pintar la portada del libro de los Fueros de la Generalidad, según reza el siguiente documento:

«En 19 Nobembre del 532 Instant mestre Philip Paulo pintor han provehit que li sien pagats 4 ducats per lo cost duna image dita magestat pera posar en lo llibre nou que han fet de furs de la generalitat; ab la cual magestat los dits senyors deputats pugen pendre jurament». (Archivo del Reino. L. 620).

PALAÇI (Juan). Figuró este *pictor cortinarum* en los comienzos del siglo xv. Aparece también su nombre en una escritura

otorgada por Gonzalo Pérez, de la misma profesión, ante el notario Gerardo de Ponte. (P. Arques, C. Viñaza).

PALACIOS (JUAN). En el archivo parroquial de San Martín, mes de Febrero de 1569, consta la siguiente partida en el libro de bautismos:

«A xxv de dit mes fon batejada Maria nicolasa filla de *Joan Palacics* pintor—foren padrins *Frances Blay* pintor y teresa Pujol».

PALAU (FR. VICENTE). Natural de Denia é hijo de Rafael Palau y de Matea Domenech. Tomó el hábito de recoleto de San Francisco en el convento de San Sebastián, de Cocentaina, el año 1604. En la iglesia de este convento pintó el lienzo del altar mayor, representando en él á *Nuestra Señora de la Concepción*, á su derecha *San Sebastián en el martirio*, á su izquierda *San Francisco de Asis arrodillado* y en lo alto una *Gloria de ángeles tocando varios instrumentos*. El altar lo hizo en 1637 Domingo Cambra y lo doró Francés Agulló, ambos de Cocentaina. (P. Arques, C. de la Viñaza).

PALOS (TOMÁS). Individuo de Mérito de la Academia de San Carlos desde el 3 de Julio de 1825, pintó varios lienzos por encargo de S. M. la Reina, siendo el más notable el titulado *La Batalla de Alcaráz*.

El Museo Provincial de San Carlos conserva también el lienzo de *La Degollación de San Juan Bautista* y un retrato de Fernando VII.

PAMPLÓ (JOSÉ). Distinguido aficionado que obtuvo una medalla de plata en la Exposición Regional de Valencia del año 1867. También presentó en el siguiente año en la Exposición aragonesa dos copias de Velázquez que llamaron la atención de los inteligentes y críticos, por el profundo y acertado estudio que revelaban del gran maestro.

PARRA (MIGUEL). Discípulo de Espinós y de D. Vicente López

de quien fué más tarde cuñado, hízose notable por su precocidad. La Academia de San Carlos lo eligió socio de mérito por sus pinturas de flores en 1803, y la de San Fernando hizo lo propio en 1818.

Fué profesor de San Carlos, pintor de Cámara, y el que formó y clasificó el Museo Provincial de Valencia con los cuadros de los conventos suprimidos.

Murió en Madrid el 13 de Octubre de 1846.

Hay varios lienzos suyos en el Palacio Real; en el Escorial; en el Palacio Arzobispal de Valencia; en la Galería Nacional de Londres, cuatro floreros, y en el Museo de Valencia los retratos de Isabel II, de varios Arzobispos y Capitanes generales de este reino y varios lienzos de flores.

PARRA (José Felipe). Académico de San Carlos desde 1832 y excelente pintor de *bodegones* y flores. Son aún sus obras muy buscadas y lo han sido mucho más en la pasada época.

En la Exposición de 1858 presentó dos *bodegones* en los que había flores y frutas. Al decir de los críticos de aquella época, las aves muertas de sus lienzos estaban pintadas con tan singular excelencia, que podían confundirse, por su franco y vigoroso toque, con las bellas obras del antiguo pintor napolitano Becco. Y efectivamente, aun hoy hemos de convenir en que sus lienzos son notables, pero faltos de la condición más esencial en el arte, la finalidad, la trascendencia, la poesía de lo que se inventa ó reproduce. En la actualidad no satisface el placer que lo bello óptico produce en los sentidos; hay que sazonarlo con lo bello intelectual. Toda obra de arte, sea cualquiera el género á que pertenezca, para ser bella ha de producir en el espíritu alguna impresión duradera, lo propio en un cuadro de historia que en un cuadro de flores. No puede aceptarse en la época presente, ni debió aceptarse jamás como bello, el hacinamiento estudiado sobre un lienzo de objetos inconexos, las más veces difíciles de reunir y agrupar, como reunía y agrupaba este pintor, ni nadie, aun esforzando su buen deseo, puede conocer qué es lo que constituye lo principal y qué lo accesorio de tales obras.

PARREU (José). Nació Parreu en la villa de Ruzafa el 27 de Noviembre de 1694, y fué discípulo aventajado de Dionisio Vidal.

La obra más saliente que conocemos de este artista, es el retablo de la parroquial iglesia de San Valero y el cuadro que representa á este santo y á San Vicente Mártir, titulares ambos de dicha parroquia.

Falleció en Valencia en 1766.

PASCUAL (Ludovico). En el protocolo de Pedro Font (Archivo del Real Colegio de Corpus Christi) hay una escritura, fecha 29 de Marzo de 1491, en la que consta: "Se pagan 19 libras y 9 sueldos á Ludovicus Pascual, pintor, por Pedro Barberá, Presbítero, albacea del magnífico Martín Juan de Galba, y son por la obra y trabajo de pintar un paño de oro imperial, *panum auri emperial*".

PEDRO (Miguel de). Residía en Valencia en 1331, dedicado á la ornamentación y pintura de cajas y de cortinas. (Archivo del Real Colegio de Corpus Christi).

PELEGUER (Vicente). Ha sido este artista uno de los que más han honrado á la Academia de San Carlos. Desde muy joven fué elegido individuo de Mérito de la de San Fernando, luégo nombrado Profesor de grabado de la misma.

Viajador infatigable y entendido anticuario, logró reunir una curiosa colección de objetos artísticos, que á su muerte se vendió en París, siendo muy disputada entre los inteligentes.

Sus trabajos llamaron justamente la atención en varias Exposiciones.

Fué nombrado grabador de Cámara y falleció en Madrid el 20 de Julio del año 1865.

PELEGUER (Manuel). En 1802 fué nombrado este artista Teniente Director de la Academia de San Carlos, pasando luégo á Director en el año 1812.

Grabó la medalla conmemorativa de la visita que hizo á Valen-

cia el rey Carlos IV, trabajo que le valió ser nombrado individuo de Mérito de la Academia de San Fernando.

PÉREZ (GONZALO). Otorga en Valencia escritura ante el notario Gerardo de Ponte en el día 19 de Marzo de 1413.

PÉREZ (JUAN). Hermano del anterior, no parece fué muy conocido, pues sólo hemos podido inquirir referente á su existencia lo siguiente:

«19 Enero de 1411. Juan Perez pintor, es testigo en un documento». *(Protocolos de Bartolomé Martí).*

PÉREZ (ANTONIO). La existencia de este pintor en los comienzos del siglo XV está plenamente justificada por los documentos á que más abajo nos referimos. Nada podemos decir de sus méritos, porque los retablos á que en dichos documentos se alude, ó han desaparecido, ó figuran confundidos entre la masa anónima de obras antiguas, que hasta la época presente todos han mirado con injustificado desvío.

Ya en 25 de Noviembre de 1404 figura en un notal de Pedro Torra el Antonio Pérez unido á Marçal, recibiendo como pintores 10 florines de oro de Aragón, de los 30 á que ascendía la pintura de un retablo.

En 10 de Febrero de 1417, Antonio Pérez, pintor, vecino de Valencia, promete á la honorable María Ferrández, viuda, pintar un retablo en el que han de estar representados los *Siete gozos de la Sacratísima Virgen María*, con historias, en medio la *Asunción* y en los ángulos superiores, á un lado *Elías* y al otro *Elíseo*. Lo había de pintar dentro del término de un año y medio, que empezaría el mismo día en que el retablo de madera le fuera entregado. Si no lo terminaba dentro del plazo, había de pagar 50 florines. Se estipulaba, como precio de este trabajo, la cantidad de 200 florines de oro en tres pagas: una de 50 florines al empezar los trabajos, otra de 50 cuando el retablo estuviese dorado, y lo restante al estar la obra terminada.

El 13 de Julio de 1420 comparecen ante el mismo notario doña María Ferrández y dicho pintor, confesando éste tener recibidos los 200 florines y dándose ella por satisfecha, por tener ya el retablo en su poder. (Notal de Bartolomé Martí).

CARGAMENTO DE CENSO

«Diæ martiis xxviii predictorum mensis et ani. (Diciembre 1417).

Antonius Perez Pictor civis Valentiæ et Francesca Vxor eyus. Ex certa ex scientia per presente instrumento vendimus et cedimus, etc., honorabile discreto Bartolomeo Giralt, notario... Presentem aceptantem vestris... Triginta solidos monæte regalium Valentiæ tendales et acuales de violario ad vitam vestri dicti emtor et Ludovici Torra, Notario. Suscriptor... Testes discretus Dominicus Salsona Notario, et Ferdinandus de Cuellor, pictor Civis Valentiæ».

El 17 de Octubre de 1420 contrajo la obligación ante Lope de Montalvá, notario de la villa de Jérica, de hacer y pintar un retablo para la parroquia de dicha villa, con varias historias de la vida de Cristo y de Nuestro Señor.

Y por una carta de pago que otorga en 31 de Enero de 1416 ante el notario Juan Masón, consta que pintó otro retablo de la *Santísima Trinidad* para la iglesia parroquial de Gandía. (P. Arques, C. Viñaza).

PEYRÓ URREA (Juan). El día 7 de Mayo de 1847 nació en la Villanueva del Grao. Siendo muy niño, entró de acólito en el convento de Ntra. Sra. del Puig, y era tal su instinto artístico y facilidad para el dibujo, que persona para él muy respetable, augurando un brillante porvenir al futuro pintor, le aconsejó hiciera sus primeros estudios en la Academia de San Carlos, cosa que hizo con tanto lucimiento, que dejó admirados hasta á sus mismos maestros. Entusiasta del pintor Francisco Domingo, entró en su taller para perfeccionarse, siguiéndolo luégo al extranjero, donde permaneció hasta el año 1871, época en que regresó á España para presentar en la Exposición cuatro cuadros, de los que le premiaron con medalla de plata uno titulado *La lección de solfeo*, que adquirió el excelentísimo señor Duque de Bailén. En la de 1876 obtuvo una segunda medalla por *La expedición á Cantavieja*, episodio militar en la guerra

civil, trasladado al lienzo de una manera maravillosa. Este lienzo lo adquirió el Gobierno, lo mismo que el premiado en 1878, cuyo título es *¡Á las armas!*, que figura hoy en el Museo Nacional, núm. 221.

Otro de sus cuadros más importantes, aunque no de los mejores, fué el titulado *Alfonso el Sabio dictando las Partidas*, que fué adquirido por un opulento banquero catalán. Pero el verdadero capolavoro de Peyró, es su lienzo *Una armería en el siglo XVII*, prodigio de movimiento, color y factura que no hubiera desdeñado firmar su maestro Domingo.

En 1882 volvió á Roma solo, y allí ha permanecido hasta hace pocos años, que, atraído por la sombra del Miguelete y prestando á la enseñanza su valioso concurso, vive respetado y querido este genial artista, que siempre ha profesado el sano principio de que el pensamiento y el asunto debe preceder al estilo y á la hechura.

Por eso tal vez sus cuadros tienen un sello de originalidad especial, que los hace destacar entre otros muchos de artistas apreciables, pero que siempre pintan sujetando los asuntos al mismo patrón, bien sea éste algúna sala ó estudio caprichosamente amueblado, bien algún fondo de paisage susceptible de todas las gradaciones de la luz; receta ya harto conocida y desacreditada.

Domina en Peyró el mismo defecto que en Ignacio Pinazo: que no se han dado cuenta de su propio valer.

PIAGALS (Francisco). El apellido de este pintor no tiene sabor valenciano, pero Palomino no sólo lo considera de este país, sino que asegura fué uno de los mejores profesores de su época. Y estas razones nos obligan á consignar lo aquí expresado, deseando que alguien sea más feliz que nosotros en la investigación.

PINAZO CAMARLECH (Ignacio). Pocos pintores ha producido Valencia en el siglo actual tan genuinamente artistas como Pinazo. Pobre, solo, desconocido y sin protección alguna, á su talento y esfuerzo debe únicamente el distinguido lugar que ocupa entre los maestros contemporáneos, y si no existiera la infranqueable valla de su ingénita modestia, seguramente sería su nombre aun

más conocido y apreciado en el extranjero. La prueba más concluyente de su valía, es el juicio que sin excepción merecen sus obras á los pintores más notables de nuestra época. Á él apelamos, seguros de que si algo le censuran será su retraímiento y poca afición á Concursos ni Exposiciones.

Para ser en todo especial Pinazo, nadie le enseñó á dibujar y pocos sorprenden tan exactamente la naturaleza como él. Nacido en el año 1849, el rigor de las circunstancias le obligó á ganar el diario sustento con el mezquino salario de aprendiz, primero, y oficial después, de una sombrerería. El parangón entre este humilde comienzo y su desahogada y prestigiosa situación actual, es la nota más honrosa y que más le enaltece de su vida.

Utilizando los beneficios de la libertad de enseñanza y robando horas al descanso y al esparcimiento, se matriculó en 1870 en la clase nocturna de colorido, con gran asombro de los profesores, que no le conocían como discípulo de ninguna de las clases de dibujo que preceden á ésta. Pero él acariciaba la ilusión, para todos inconcebible, de comenzar su labor artística pintando un cuadro, y aquel mismo año dió cima á su propósito, dejando concluido el lienzo de la *Caridad*, que presentado en la Exposición Regional de Barcelona en 1873, fué inmediatamente adquirido y espléndidamente pagado por el Ayuntamiento de la capital del Principado. Animado por estos comienzos, marchó á Roma como á una peregrinación, sin medios, sin nombre y sin relaciones, deseando realizar su constante sueño de estudiar directamente los grandes maestros del Renacimiento. Allí permaneció durante dos años pintando con Casado, y dándose ya á conocer entre la colonia extranjera como joven de grandes esperanzas. Al sacar á oposición en el año 1876 la plaza de pensionado en Roma la Diputación provincial de Valencia, regresó para tomar parte en la lid, logrando, después de unos brillantes ejercicios, ser el opositor agraciado.

El cuadro asunto del concurso fué *El desembarco de Francisco I en la playa de Valencia*, que se conserva en nuestro Museo provincial, lo propio que las academias que en cumplimiento del precepto reglamentario mandó, entre las que merecen especialísima

mención la titulada *Las hijas del Cid*, que no es una academia, sino un notable cuadro; y un *Fauno*, lienzo que fué luego regalado por la Diputación provincial con motivo de la inundación de Murcia, y que figuró más tarde en la Exposición Bosch, obteniendo como premio de S. M. el Rey Alfonso XII un alfiler con su cifra en brillantes surmontada por la corona real.

También en la Exposición Nacional de 1881 obtuvo la primera medalla de plata su cuadro titulado *Abdicación de D. Jaime I de Aragón en el lecho de muerte*, asunto tan hermoso como magistralmente ejecutado.

Comenzando con tales alientos, ¿por qué no ha concurrido á las Exposiciones que desde entonces se han sucedido? Tal vez pudiéramos dejar satisfecha esta pregunta, tanto respecto á Pinazo como á otros muchos artistas, estudiando la forma imperfecta que á estos certámenes se ha dado y la inconcebible amplitud de los premios que se conceden. Pero eso, en nuestro sentir, no justifica el apartamiento. Pinazo, que es hombre de entendimiento muy sano, no puede negar al progreso artístico el concurso de sus poderosas facultades, y abrigamos la convicción de que, en vista de su último éxito, se presentará nuevamente en la palestra artística, probando á la juventud que si sus ilusiones se han amortiguado, no teme se anuble su bien ganado prestigio.

Difícil sería citar el sinnúmero de cuadros, retratos, acuarelas y bocetos que existen en poder de particulares y que constantemente se disputan los marchantes, pero sí cumple á nuestro propósito el consignar que en todas las obras de Pinazo sobresale un concienzudo estudio del natural, una sobriedad y un vigor en el colorido que hace recordar á Ribalta y Espinosa, maestros que indudablemente ha debido estudiar á conciencia. Nada hay en sus lienzos de convencional ni efectista; de aquí tal vez el que no sean sus obras muy saboreadas por el vulgo, que suele preferir lo bonito á lo bello. Hombre de educación artística nada común, pero de carácter misántropo y de temperamento nervioso, esquiva constantemente toda ocasión de exhibirse; pero cuando con él se discute, cosa que sólo suele hacer en el seno de la amistad, siempre se aprende.

Hoy comparte su vida entre la educación de sus dos hijos, uno de los cuales empieza á los 15 años por donde muchos acaban, y la avalancha de encargos y compromisos que constantemente le agobian.

A pesar del dominio que tiene de la paleta, nada suyo le satisface, y es en él muy frecuente borrar, después de acabados, cuadros que otros pintores envidiarían. Artista de vocación, no para vislumbrar los secretos del color, sino para comprenderlos y dominarlos, lo mismo pinta en el taller que en el campo, en la plaza, en la iglesia ó en el teatro, porque tiene la luz en los pinceles. Si por acaso veis detenerse en la calle una persona de tipo corriente, vulgar en su contextura física, de aspecto sencillo y descuidado traje, que maquinalmente saca una pequeña caja, acercaos á él con toda la discreción susceptible con la indiscreción que os aconsejo, y si veis que en breves instantes, sin vacilaciones ni arrepentimientos, aboceta una figura ó un asunto con la exactitud de un lente, no lo dudéis: aquel es Pinazo.

En la pasada Exposición de 1895 ha presentado, cediendo á los reiterados deseos de su hijo, tres cuadros, entre ellos un retrato tan magistralmente pintado, que obtuvo por unanimidad la primera de las segundas medallas. Premiando su induscutible mérito, aunque algo tardiamente, ha sido elegido Académico de la Real de San Corlos.

PINAZO MARTÍNEZ (José) Hijo del anterior y joven de grandes esperanzas que sigue con tan visible aprovechamiento los huellas de su padre, que al darse á conocer por vez primera en la Exposición de 1895, ha obtenido una mención honorífica por su cuadro titulado *Florista valenciana.*

PLA Y GALLARDO (Cecilio). Discípulo de la Academia de Bellas Artes y pintor bastante discreto.

En la Exposición de 1884 presentó un cuadro que titulaba *El Dante.* Pero no estuvo afortunado en el desarrollo del asunto que se había propuesto; verdad es que la empresa de trasladar al lienzo uno

de los cantos de *La Divina Comedia*, es verdaderamente ardua.

Más feliz estuvo Plá en su cuadro *Entierro de Santa Catalina*, que está en el Museo Provincial, y es obra que por sí sola basta para acreditar á un artista.

PLA Y VALOR (MANUEL). Discípulo de esta escuela que se acreditó como dibujante en *La Ilustración Ibérica*, y luégo se fué á Buenos Aires al servicio de dos periódicos ilustrados. Lo mejor que conocemos de este artista es *Una campesina italiana* (acuarela).

PLA (VENANCIO). De Albaida. A los 19 años hizo oposiciones al premio en metálico, de flores y ornato, que en 1823 celebró la Academia de San Carlos.

PLANES (LUIS ANTONIO). Nació este pintor el año 1742, y resultó tan aventajado en los estudios que hizo en la Academia de San Carlos, que mereció los dos primeros premios generales, tanto en la primera como en la segunda enseñanza.

Posteriormente en Madrid, en las escuelas de D. Francisco Bayeu y D. Mariano Maella, acabó de perfeccionarse, copiando los buenos originales de autores clásicos. También allí obtuvo el primer premio en la Real Academia de San Fernando.

Vuelto á Valencia, fué elegido académico de Mérito de la Real de San Carlos en 1766, siendo nombrado Director general poco después, por muerte de D. José Vergara.

Son de su pincel los cuadros de las capillas de San Pedro, San Miguel, la Trinidad y San Pascual, de la Catedral de Valencia. Pintó también el cuadro de *La Concepción* de la iglesia de Albalat, el de *La Adoracion de los Reyes* del retablo mayor de la iglesia de Alcalá de Chisbert, y cuando la fama y la fortuna le sonreían, y estando concluyendo el lienzo destinado al altar mayor de la Catedral de Segorbe, titulado *La Cena del Señor*, falleció el 16 de Febrero de 1821.

PLANES Y DOMINGO (LUIS). Hijo del Director general y

gloria de la Academia de San Carlos D. Luis Antonio, es este benemérito y malogrado artista, que hubiese dejado muestra notable de sus excepcionales condiciones á no fallecer, á la temprana edad de 37 años, el 16 de Febrero de 1799.

Distínguense entre las pocas obras que dejó este pintor, un retrato de D. Antonio Pascual, que conserva la Academia de San Carlos, y un cuadro figurando *La Adoración de los Reyes*, que debe estar en poder de los herederos de D. Gaspar Moreno.

Fué nombrado académico de Mérito de la Real de San Carlos el día 5 de Noviembre de 1798, esto es, pocos meses antes de morir.

PLANES (Tomás). En el año 1707 nació este artista, que luégo llegó á ser uno de los mejores profesores de su época.

A su experto buril se deben obras tan apreciables como los retratos de las venerables Luisa Zaragozá, de Carlet; Jerónima Dolz é é Inés Moncada; los grabados del libro titulado *Siglo V de Valencia*, escrito y publicado por D. José Vicente Ortí, una *Asunción de la Virgen* y otras estampas de devoción.

PONS (Juan). Figuró mucho este pintor en los comienzos del siglo xv, y fué uno de los peritos encargados de juzgar las pinturas al fresco que Pablo Areggio y Francisco Neapoli habían hecho en la Catedral. (Archivo general del Reino).

PONS (Pablo). Hermano del anterior. Pintó mucho para el convento de Padres Mercenarios.

PONTONS (Pablo). Uno de los mejores discípulos de Pedro Orrente, del que tomó el colorido veneciano.

Mucho pintó para los conventos de Valencia, especialmente para el de la Merced, que durante muchos años ha tenido en sus claustros, y hoy están en la Casa Consistorial, la colección que representan los pasages más salientes de la vida de San Pedro Nolasco y de San Pedro Pascual.

Es también obra suya y se conserva hoy en el despacho del Al-

calde de Valencia, un retrato de un religioso, obra notable por su vigorosa entonación y ajuste, que está firmado el año 68; esto es, dos años después de la época en que lo consideraban muerto Pons y Palomino.

Trabajó mucho con Francisco Espinosa, especialmente en Morella, donde en colaboración pintaron los retablos del altar mayor de la parroquia de Santa María.

D. José Gregorio Fuster poseía un hermoso cuadro de Pontons, *El pozo de Jacob*, que pasó luégo á ser propiedad de D. Basilio Sebastián Castellanos.

En el Museo Provincial de Valencia se conservan de este artista los cuadros siguientes: núm. 600, *Hallazgo de la Virgen del Puig*; 611, *San Pedro Nolasco*; 622, *San Pedro Pascual tomando el hábito*; 774, *San Gregorio*; 784, *San Agustín*; 1.068, *San Pedro Nolasco preso con otros cautivos*; 1.081, *Pasage de la vida de San Ramón*; 1.082, *Idem de San Pedro Nolasco*; 1.090, *Comunión de San Ramón*.

PONZ (Antonio). En el día 28 de Junio de 1725 nació en la villa de Bechí. Sus padres, Alejandro y Victoriana Piquer, lo destinaron á la carrera de las letras, y después de haber cursado en Segorbe la Gramática y la Filosofía, marchó á Valencia á continuar sus estudios en la Universidad, graduándose de doctor en Teología.

Poseído de una vehemente pasión por las Bellas Artes, aprendió el dibujo bajo la dirección del maestro Richart, pasando después á Madrid en 1746, deseoso de hacer mayores progresos. Cinco años permaneció allí perfeccionándose en la pintura, al cabo de los cuales partió á Italia en 1751, anhelando admirar las obras de los grandes maestros. En Roma estuvo nueve años entregado al estudio de las antiguedades, sin dejar los pinceles, pues era el único recurso con que contaba para su manutención. Vuelto á España, el Gobierno le comisionó para examinar los *Códices del Escorial* y pintar retratos de sabios españoles. Durante los cinco años que permaneció en aquel retiro, hizo varias copias notables de los mejores autores.

Después de la expulsión de los jesuitas fué comisionado por el

Consejo extraordinario para visitar los colegios que había tenido España, con el encargo de informar acerca del mérito de las obras de arte que en ellos hallase. Hizo un profundo estudio de los países que recorrió, publicándolo luégo bajo el epígrafe de *Viaje de España*, obra en veinte tomos que alcanzó gran celebridad y aún es muy buscada por los eruditos. También publicó los *Comentarios de la pintura de Guevara*, manuscrito que encontró en Plasencia y comentó é ilustró con notas.

Vió premiados sus afanes con la plaza de Secretario de la Real Academia de San Fernando en 1776, pasando catorce años después á ser Consiliario, en cuyo cargo falleció el día 4 de Diciembre de 1792, siendo enterrado en la parroquia de San Luis.

PORTA (Miguel Juan). Perito elegido por Juan Zariñena y que en unión de Luis Mata, nombrado por la Diputación, hizo la tasación del retrato que el primero hizo del Rey D. Jaime el Conquistador, por encargo de la Generalidad del reino en 15 de Octubre de 1580.

PORT (Domingo del). De distintos protocolos, que se conservan en el archivo del Colegio del Patriarca, hemos entresacado los siguientes datos sobre Domingo del Port, que tal vez puedan luégo servir para reconstituir su vida.

3 Agosto 1399.—Es testigo Domingo del Port, pintor natural de Valencia. (Notal de Pedro Morte Falcó).

28 Enero 1407.—Cítase la plaza de la Fresnería en la parroquia de San Pedro, que confronta una casa sita en la misma con otra de Domingo del Puerto, pintor. (Notal de Pedro Pascual).

3 Noviembre 1410.—Domingo del Puerto confiesa recibir del discreto Pedro Sanz, Notario, vecino de Castellfort (Castrifortis), nuncio de las aldeas de Morella, 100 sueldos por 50 paveses que á él le había comprado, á razón de un florín por cada escudo ó pavés "ad opus dictorum aldearum„. (Notal de Pedro Pascual).

11 Marzo 1411.—Cítase á Domingo del Puerto en un documento autorizado por Pedro Pascual.

10 Septiembre 1412. Domingo del Puerto y su mujer Teresa venden un censo. (Documento autorizado por Pedro Pascual).

15 Noviembre 1415.—Son testigos en un documento *Domingo del Puerto* y su hijo Jaime, ambos pintores y vecinos de Valencia. (Notal de Pedro Pascual).

En 15 de Julio de 1417 otorga testamento Domingo del Port.

PORT (Jaime del). De este pintor, hijo de Domingo, sólo hemos podido averiguar que en los protocolos de Martín Alagó aparece vendiendo un censo en 21 de Mayo de 1420 á Dionisio Simotges, pintor, y que en 14 de Noviembre 1433 figura como testigo en un documento *Jaime del Port.* (Notal de Pedro Pascual).

POU (Miguel). Profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos en 1850.

Si basta un solo cuadro para juzgar á un artista, este pintor demuestra un genio observador y reflexivo en su cuadro titulado *La Oración en el huerto*; aunque resulta poco espontáneo, es concienzudo en la factura y en el color.

En el Museo de Valencia existen tres cuadros suyos mediocres: *Las Bellas Artes*, *Historia de Velázquez* y un retrato de D. Mariano Liñán.

QUEROL (Nicolás). Fué este pintor muy conocido y popular entre la gente plebeya de Valencia, por las raras ingeniosidades de sus dibujos y cuadros, á los que solía poner versos, y por su carácter afable y bondadoso. Era el verdadero tipo del valenciano, y la Ciudad debió entenderlo así porque le encomendó un cargo muy en armonía con su carácter, cual era *La custodia y guarda y conserva de tots los entremesos pera la festa del Corpus.* (Clavería Comuna, 1432-33).

QUESADEZ (Francisco). Fué este distinguido grabador en cobre el más popular y el más fecundo del siglo XVII. En treinta y cuatro años de vida artística, fueron verdaderamente innumerables

las estampas que brotaron de su buril. Como es natural, teniendo en cuenta lo mucho que trabajó, hay bastante desigualdad entre ellas, porque mientras el retrato del Marqués de San Ramon es una obra acabada en su género, y la estampa que á guisa de portada lleva *El Teatro de la verdad y claro manifiesto del conocimiento de las enfermedades de la ciudad de Orihuela del año 1678*... tiene verdadera corrección en el dibujo, el retrato del venerable P. Fr. Pedro Esteve, que va al frente de su vida, escrita por el P. Mercader en 1677, tiene seis dedos en la mano derecha y una dureza tal de buril, que á no ser muy conocidas sus obras é ir en su mayoría firmadas de este modo: F. Q. F.: F. quesadez F.E F. Q, podía muy fundadamente dudarse fueran todos del mismo artista. Pero la circunstancia de no haber utilizado nunca en sus trabajos más que el rayado, les hace destacar entre todas los de sus contemporáneos. En la imposibilidad de enumerar todo lo que se conoce de Quesádez, nos limitaremos á dar á conocer lo más saliente, bueno y mediocre.

Lámina grande que representa el túmulo que colocaron en la Catedral de Valencia para celebrar las exequias de Felipe IV. Se insertó en el libro que las describe. Trabajo de notoria incorrección en el dibujo.

Anteportada de las *Misceláneas Predicables*, etc., del doctor M. Fuster, tomo I, impreso en 1671. Contiene el retrato del Arzobispo D. Luis Alfonso de los Cameros.

Retrato ecuestre de D. Vicente Carróz, marqués de Mirasol. Obra perfectamente acabada y con un conocimiento de la perspectiva poco común en aquella época.

Lámina alegórica con el escudo de D. Joseph de la Torre y Orumbella. Fechada en Valencia en 1695.

Retrato de D. Joseph Lop, y excelente portada para su obra *De la institució, gobern politich y juridic*, etc., etc..., 1676.

Obsequioso Elogio, plausible, etc..., por D. Baltasar Sapena. 1671.

La cándida flor del Turia, obra también de D. Baltasar Sapena, editada en 1671, con un retrato del Arzobispo Cameros y una lámina de San Pedro, de un detestable dibujo.

Muchas más pudiéramos fácilmente adicionar, pero la índole de esta obra nos lo veda.

QUEVEDO (MATÍAS). Figura este pintor entre los que concurrieron á los certámenes de la Academia de San Carlos de Valencia en los años 1776 y 1780. En 20 de Diciembre del 81 fué nombrado individuo de Mérito de aquella Corporación, y en 19 de Noviembre de 1821, al ser nombrado López pintor de Cámara, corrió la escala y se le propuso para Teniente Director de sus estudios, cargo que no llegó á ejercer. De su mano existe en el Museo Provincial de Valencia un cuadro que representa *La lucha de Jacob y el ángel.*

RAGA (IGNACIO). Dibujante muy estimado en el reino de Valencia á mediados del pasado siglo.

Entre los trabajos que conocemos de este modesto artista, consideramos como el más digno de mención el retrato del reverendo padre M. Fr. Jacinto Segura, de la Orden de Predicadores, que grabado por Planes, figura en la segunda edición del *Norte Crítico*, impreso en Valencia el año 1736.

RAMBLA (DOMINGO DE LA). Los únicos antecedentes que sobre la vida de este pintor hemos podido hallar en nuestras investigaciones, son el siguiente curioso documento que figura en el *Manual de Concells* de 1398, y dice así, traducido: "Domingo de la Rambla y Domingo de Port reciben de los señores Jurados y señor Síndico, por mano de Daniel Mascarós, Clavario este año en la Ciudad, la cantidad de... por cien paveses, á razón de X sueldos, para la obra y *furnimens* de las Galeras de la Armada valenciana„, y las referencias siguientes: Notal de Bernardo Gil. 19 Junio 1395. Cítase á Domingo de la Rambla, que recibe de la viuda de Juan Valeriola 40 sueldos por un escudo para el entierro de dicho señor.—Notal de Pedro Terra. En 28 Julio de 1405 se habla en un documento de este pintor, y lo propio sucede en otro de 28 de Julio del mismo año. (Archivo de Corpus Christi)„.

RAMÍREZ (Cristóbal), *iluminador*. Entre los buenos iluminadores que por orden del rey Felipe II trabajaron en los libros de coro del monasterio de San Lorenzo del Escorial, ninguno tan notable como nuestro paisano Cristóbal Ramírez, que fué el primero que estableció el orden y forma de los pergaminos y de la escritura.

Desde 1566 envióle contratado el rey con el sueldo anuo de 50 ducados y casa en el Escorial. Pero en 26 de Noviembre de 1568 dispuso el rey quedase en suspenso el contrato, pero dándole una gratificación de 50 ducados hasta que llegasen los pergaminos que tenía pedidos á Alemania, porque los de Valencia habían resultado más inferiores que los utilizados primeramente.

De regreso á Valencia, dedicó su tiempo, por espacio de cuatro años, al ensayo de las pieles de Aragón y Cataluña, escribiendo *El Breviario nuevo en Cantoria*, el *Oficio de difuntos* y el *Intonario*, trabajos que presentó luego á Felipe II en 1572, que le valieron una autorización para recorrer las tierras de Aragón y Valencia en busca de pergaminos como los que había presentado de muestra, y una orden para que los virreyes de aquellos reinos le prestasen todo el auxilio necesario al feliz éxito de su comisión, y un decreto mandando se le pagasen los sueldos devengados durante el tiempo que estuvo suspenso de empleo y sueldo residiendo en Valencia.

El resultado de este viaje fué el poder formalizar en 7 de Junio de 1574 una contrata entre Damián Exarque, mercader y vecino de Valencia, y D. Juan Aguillón, bayle general de Valencia y su reino, obligándose el Exarque á proveer de pergaminos á satisfacción de Ramírez, por el precio de 10 reales castellanos cada uno, hasta reunir los suficientes para escribir 150 libros de coro, pero habían de ser sin agujero alguno, de piel de cabrío y raspados por la parte del pelo y de la carne, condiciones que cumplió rigurosamente. Fallecido Exarque, continuó el contrato Jaime Beltrán, tambien mercader, pero dió pronto lugar á quejas por incumplimiento de contrato, pues su compromiso era entregar mil quinientos pergaminos en cada año, y no pudo ó no supo cumplirlo, alcanzando también las quejas á Ramírez, al que se le obligó á constituirse en el Escorial nuevamente.

Fatal fué este viaje para nuestro paisano, porque á poco de llegado al Real sitio, murió su madre, poco después su mujer y luego él en Agosto de 1577, dejando enfermos y sin recurso alguno á dos hijos y á una hija.

Llegadas estas desgracias á conocimiento del rey, acogió bajo su protección á los huérfanos, disponiendo fuesen educados en colegios á costas de su particular peculio.

En las obras de este iluminador se inicia ya la evolución hacia el naturalismo, dando á la imitación del género italiano las realidades objetivas que luego habían de servir de punto de partida para formar una escuela mucho más sincera en la interpretación de la verdad, y tan delicada como la mística en la exposición de los sentimientos religiosos de su época.

El P. Fr. Juan de San Jerónimo, en un manuscrito original titulado *Memorias del monasterio de San Lorenzo el Real*, que se custodia en el Archivo del Escorial, dice que el Ramírez fué el mejor calígrafo de su tiempo, que ganaba por cada cuaderno de lectoría 34 reales y por los de canturía 18, y que escribió cuatro libros de los *Psalmos* y los *Maitines* de la 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª ferias de la semana.

RAMÍREZ (Dr. D. José). Nació este pintor en 1624 y fué discípulo de Jerónimo Espinosa, á quien imitó de una manera notable, como se observa en la hermosa imagen de *Nuestra Señora de la Luz* que pintó para el oratorio de San Felipe Neri, y en todos sus cuadros, poco conocidos y escasos por desgracia.

RAMÓN (Pedro). Aparece este pintor figurando como testigo, en unión de Sancho Villanueva, en un documento otorgado por el notario Ramón Barcella en 14 de Junio de 1398, y otro en 9 de Mayo del propio año.

RAMÓN Y RIPALDA (Doña María Vicenta). Fué esta distinguida pintora Académica de Mérito de la Real de San Carlos de Valencia, nombrada en el año 1801.

RAVANALS (JUAN BAUTISTA). Nació este grabador en Valencia el año 1678. Fué discípulo del pintor Evaristo Muñoz, que le inició en los secretos del dibujo.

A fuerza de producir mucho, llegó á conseguir algún crédito, aunque hemos de confesar resultan bastante barrocos la mayoría de sus grabados.

En 1703 grabó el retrato de Felipe V á caballo, y un árbol genealógico de los reyes de España hasta D. Fernando el Católico; los grabados del *Compendio de Matemáticas* del P. Tosca; 1715, una estampa de San Rodrigo, hecha por encargo del intendente corregidor de Valencia Sr. Caballero; la portada del libro de F. F. Aranaz, *Centro de la fe ortodoxa*; 1723, portada y retrato de la obra del Dr. V. Calatayud, *Divino Thomas*, etc.; retrato del V. P. Jerónimo Simó; 1705, otro retrato de la V. M. Sor Margarita del Espíritu Santo; otro de San Vicente Ferrer de medio cuerpo; 1719, un *Jesucristo Crucificado; Santo Tomás coronado por los ángeles*, y *San Agustín*.

REIXATS (JUAN). Floreció este notable artista á mediados del siglo XV. Asegura D. Valentín Carderera, en su *Noticia sobre Jusepe Martínez*, que fué dicho valenciano pintor de mucha fama, cosa que vemos confirmada por la circunstancia de conservarse en la iglesia parroquial de Santa Cruz de Valencia una tabla representando *El nacimiento del Niño-Dios*, y en punto tan distante como la Sierra de Alcaráz, un retablo completo que en 1458 pintó para la ermita de las Animas, que luego estuvo en el convento de San Francisco de Albacete, y que ahora ocupa una capilla de la iglesia de San Juan de dicha capital.

Tienen estas tablas algunas imperfecciones de dibujo propias de la época, la pintura muy plumeada como las miniaturas y los fondos luminosos. (Archivo de Hacienda de la provincia de Albacete).

En 28 de Mayo de 1456 otorgó también escritura de capitulaciones ante el notario (Ginés Cerdá) Bartolomé Bodí, obligándose á pintar un retablo con varias historias de Santos. Había de ser igual

á otro que había en el convento de la Merced de Valencia, con el título de *Salutación Angélica*. (P. Jover).

RENAU (NADAL). Nació en Castellón de la Plana, y en el día 14 de Enero de 1447 pidió avecindarse en Valencia por diez años. Su residencia la fijó en el camino de Murviedro, parroquia del Salvador. (*Libre de Aveynaments*. Año 1446, 68, núm. 5, Archivo Municipal).

REGUERA (JESÚS). Entusiasta y distinguido aficionado que hubiera ocupado un envidiable lugar entre nuestros paisajistas si no hubiera fallecido á los 35 años en 1887, víctima de una afección pulmonar.

En la Exposición de 1882 presentó varios paisajes, entre los cuales merecen especialísima mención *La mata del fanch*, reproducción exacta del lago de la Albufera; Porta-Coeli; alrededores de Mogente, y pinada de Benigánim.

REQUENA (VICENTE). Poca, muy poca importancia atribuyen á este artista Orellana y Ceán Bermúdez, únicos autores que de él hacen ligerísima mención. Felizmente, el Sr. Tramoyeres y Blasco (D. Luis) muy de reciente ha suplido este lamentable olvido en su discreto libro *Pinturas murales del Salón de Cortes*.

Nació este pintor en Cocentaina, y bajo la inmediata dirección del fraile Jerónimo P. Borrás, discípulo de Joanes, dió los primeros pasos en el camino de su vida artística.

Allá por el año de 1590 pintó los retablos de la Concepción, San Jerónimo y Santa Ana, que estaban en el monasterio de San Miguel de los Reyes, y uno de San Miguel en el convento de Santo Domingo de Valencia.

Posteriormente, en el concurso celebrado el día 8 de Agosto de 1592 por los diputados de la Generalidad, al objeto de continuar las pinturas murales de su Salón de Cortes, se le adjudicó á Requena, por la suma de 250 libras, la pintura del cuadro que repre-

senta el *Brazo eclesiástico*. Merece copiarse parte del acta de este concurso, que dice así:

«Diae XXVIII mensis sept^bi anno MDXCII. In dei nomine amen, capituls fets y fermats entre les dites parts dels dits molt noble D. Antonio Bellvis Sindich de dit General y en dit nom tenint concisio, ple y bastant poder pera el negoci dessus escrit segons consta ab provisio per los senyors diputats feta y provehida y per lo notari dessus escrit escriva dec dit General rebuda á huit del mes de Agost propasat de una, y lo honorable Visent Requena pintor en e sobres la pintura que aquell ha de fer y pintar en lo pany de paret questa entrant per la porta de la sala nova de la casa de la Diputacio á ma dreta y ha de ser lo Bras eclesiastich. Los quals capituls son los seguents:

I. Primo estat pactat y avengut y concordat per y entre dites parts que lo dit Viçent Requena se obligará segons que ab lo present capitol se obliga de fer repicar lo dit pany de paret en la qual se ha de fer la dita pintura a ses costes é despeses de manera tal que reste llisa tot lo que se puga y á vivells.

II . . . . . .

VI Item... que lo dit General ha de donar y pagar al dit Viçent Requena docentes cinquanta lliures reals de Valencia (3750 reales) pagadores en tres eguals terçes so es ants de comensar la dita faena la primera tersa y al mig de dita obra, la segona y la ultima acabada que sia la dita obra donant per dites terçes fermades á voluntad dels senyors diputats.

III . . . . . .

Tesies predicti».

(Archivo general del reino. Protocolo de la Generalidad. Notario Gaspar Luis García, año 1592).

El colorido jugoso que campea en toda la pintura, el vigoroso modelado de las carnes, lo sólido del dibujo y la exactitud en el parecido y hábitos é insignias de las altas dignidades allí retratadas, hacen de ella uno de los más hermosos é interesantes cuadros que adornan el antiguo Salón de Cortes. Hasta la época presente esta pintura se le atribuía á Ribalta.

En Provisión de 5 de Octubre de 1593, se le entregan al *honorable mestre Vicent Requena*, pintor, 156 libras, 13 sueldos, 12 dineros, á cumplimiento de las 350 libras que ha de cobrar por la pintura del *Brazo eclesiástico*. (Archivo general del Reyno).

En el archivo parroquial de San Martín hemos encontrado el siguiente asiento en el libro de bautismos:

«7 Abril 1556. Dit dia batejarem á Vicent fill de Vicent Requena afamat pintor. Padrins F. terre sabater honorat Joan amat, e comare S. Sarsiana donzela»

REQUENA (Gaspar). Fué hermano del anterior y pintor tan concienzudo, que era su opinión respetada entre todos los artistas del

reino, que solían no dar por ultimados sus trabajos sin someterlos antes á la amistosa y paternal crítica de Requena. En 1555 casó con Ursula Feliu, de la que tuvo cinco hijos, y en 7 de Abril del 56 bautizó en San Martín el primero, poniéndole por nombre Vicente, y en 20 de Noviembre del 65 bautizó al último. Dice así el asiento del libro de bautismos de la citada parroquia:

«Dit dia lo R. m.° Joan Garsia Sots vicari. B á frances Joan fill de Gaspar Requena pintor compare lluis geroni sarragosa mercader la comare teudora muller de Joan falguera mercader».

Larga debió ser su vida artística, porque en 12 de Diciembre de 1580 lo encontramos aún figurando como perito para justipreciar un retrato que Zariñena (Juan) había pintado para la Generalidad del Reyno.

REVELL (Bernardo). La existencia de este pintor la conocemos por el siguiente documento.

Notal de Bartolomé Martí:

«Bernardo Revell pintor es testigo 3 Abril.—Testamento de Bartolomé Palcet pintor y natural de Valcia. elige manumisores á Jacobo Mateu y Pedro Soler también pintores. Manda ser enterrado en el convento de S. Francisco en la sepultura donde estén sus hijos. Vestido su cuerpo con hábito de dicho convento sus bienes confiesa son comunes con los de su esposa Doña Gracia. Sus hijos son Antonio y Bartolomé á los que nombra herederos con su mujer».

Murió el 13 de Marzo del año 1418. (Archivo Corpus Christi).

RIBALTA (Francisco). Grande, indiscutible y decisiva influencia tiene este artista en la historia de la pintura valenciana, no sólo por haber logrado fundir lo religioso y lo tradicional, dando al naturalismo la unción y sentimiento cristiano que revelan todos sus cuadros, sino por haber sido el que dejó tras sí una serie más prolongada de discípulos, formados unos en su taller, inspirados otros en sus maravillosas creaciones. Los nombres de su hijo Juan, Francisco Sariñena, Gregorio Bausá, José Rivera, Vicente Requena, Gregorio Castañeda y Espinosa, bastan y sobran para que la posteridad haya concedido el *execuatur* de creador de escuela á Ribalta.

Respecto á la debatida cuestión sobre el verdadero punto donde

nació Ribalta, dejando aparte la pretensión ni explicable ni explicada del pueblo de Andilla, donde sólo residió Ribalta pocos años, y éstos oculto, á consecuencia de cierto lance de honor que hubo de alejarle temporalmente de Valencia. No debemos dejar de mencionar la polémica entablada por D. Eugenio Estevez, pretendiendo probar en un folleto publicado por él en Valencia en MDCCCIV, y que titulaba *Observaciones críticas sobre la patria del famoso pintor Francisco Ribalta*, que este insigne artista había nacido en Cataluña, sin más pruebas para fundamentar su peregrina afirmación que la noticia dada por un manuscrito que el sacristán de Tirigs [1] probó era apócrifo á todas luces, en otro folleto contestación al de Estevez, publicado también en Valencia dos años después con este epígrafe: *Carta del sacristán de Tirigs á su paisano Feliu Bonamich, en que se convence contra un moderno escrito que el insigne pintor Francisco Ribalta fué valenciano y natural de Castellón de la Plana* [2].

También D. Carlos Orellana cita una partida sacada del folio 134 del libro de bautismos de la iglesia parroquial de Castellón, de la que resulta haber nacido Ribalta en 25 de Marzo del año 1551 y dice á la letra:

«Á dos de Juny del any mil sincsens cincuanta cinc fonch batejat Frances Ribalta, fill de Pere Ribalta. Padrí lo Señor Andreu Coll. Not: Padrina Monserreta Pinella y de Museros».

El que no conste en esta partida el nombre de la madre, es un defecto muy común en casi todos los documentos parroquiales de esta índole, pero el erudito cronista de Castellón Sr. D. Juan Antonio Balbás ha salvado esa omisión, logrando averiguar por el *Llibre de compres y vendes de la peyta de la villa de Castelló fet en lo any 1569*, que debió ser Castell el segundo apellido de Ribalta, puesto que en 1567 Berenguer Castell, suegro de Pedro Ribalta, le donó á éste ciertas tierras de la partida de Almalafa y otras de viña y algarroberal.

---

1 D. Francisco Manuel Martín Picó, de la Orden de Santo Domingo.

2 Tenemos ambos folletos á la vista.

Es fama que estudió con tan escaso aprovechamiento en sus primeros años, que habiéndose enamorado de la hija de su maestro, fué desdeñosamente rechazado por el menguado porvenir que auguraba su desaplicación y torpeza.

Mortificado por aquel desaire, segura base de su futuro adelantamiento, y habiendo logrado de la joven palabra de que le esperaría cuatro años si se comprometía á marchar á Italia y volver con un nombre, hízolo nuestro Ribalta, y en alas del amor adelantó tanto en Roma estudiando las obras de Rafael, Sebastián del Piombo y especialmente de Carducho, que antes de la fecha marcada regresó secretamente á Valencia con algunos ducados y muchísimas esperanzas.

Dice la leyenda que se presentó en el taller de su maestro sin que nadie tuviera noticia de su regreso y en ocasión que éste había sido llamado por los PP. Jerónimos para hacerle un encargo.

No hemos de describir aquí la sorpresa y natural alegría de la hermosa joven y del apasionado Ribalta, pero sí apuntar que habiendo encontrado sobre un caballete un lienzo que estaba bosquejando el padre de su prometida, dejóse llevar de su entusiasmo é inspiración, tomó la paleta y en breve tiempo lo dejó concluido, marchándose después á saborear en momentánea soledad la sorpresa de su maestro. Con efecto; verdadero asombro causó al pintor ver tan magistralmente acabado su cuadro. Y esquivando su hija decir quién era el incógnito artista, esclamó en un rapto de justificado entusiasmo: "Con este sí que te casaría yo mejor que con el haragán de Ribalta„.

Desenlace del episodio, que no por lo previsto dejó de complacer á la joven, que, abrazando á su padre, le dijo era el haragán de Ribalta y su futuro hijo el autor de aquella maravilla. Este curioso lance, ocasional de la boda del pintor, y sus indiscutibles talentos estendieron en breve su fama por todo el reino, llevando á su taller de la calle de Cuarte todos los encargos más importantes de carácter pictórico que á la sazón se hacían.

El Arzobispo D. Juan de Ribera le mandó pintar el cuadro de la *Cena* del altar mayor de Corpus-Christi, y por él se le entregaron

400 libras el 11 de Febrero de 1606. Al ejecutar esta obra maravillosa, admiración hoy de inteligentes y de artistas, tuvo la genialidad de retratar en el apóstol San Andrés al venerable hermano Pedro Muñoz, y en el Judas á un zapatero vecino con el que estaba enemistado.

Mucho debió trabajar desde esta época, porque muchos son los cuadros que hay repartidos entre las iglesias de los pueblos importantes del reino y Museos, tanto españoles como extranjeros.

Aunque Palomino asegura que falleció en el año 1600, por la partida de enterramiento, que copiamos á continuación por ser documento inédito (que sepamos), consta que murió el día 13 de Enero de 1628, que costeó los gastos de su entierro su hijo Juan Ribalta, y que se le dió sepultura en la parroquial iglesia de los Santos Juanes.

«Certifique el infrascrist archiver de la Esglesia parroquial de Sant Joan del Mercat de la present ciutat, com en lo llibre de *actes funerals* del any 1628 custodit en lo archiu de dita Esglesia es trobá continuant al 251 vuelto. Tandes de 3 s fins 4 s un item del tenor seguent. En el mes de Janer de dit any Divendres á catorçe Soterrarem á Frances Ribalta pintor del carrer de Quart, general ab sixanta sis Preberes, y misa de Nostra Siñora. Paga Juan Ribalta son fill en dita casa. Vas propi. Llicencia. En fe de lo qual fas ferme y selle la precent en lo archiu de dita Esglesia en 11 Deembre 1798. D. Miguel Agullo Pbre. Archiver».

Obsérvase en todos sus cuadros una diferencia que debió ser ocasionada por la madurez de su juicio y procedimientos pictóricos, pues mientras en unos llegan sus figuras en corrección de dibujo y detalles anatómicos hasta la dureza, en otros la grandiosidad de ejecución y excelente empaste de color los hacen dignos de crear estilo y formar escuela, recordando mucho á los maestros romanos y boloñeses. Además de las muchas obras de Ribalta que figuran en colecciones particulares, conocemos las públicas siguientes:

El cuadro de *Animas con los ángeles que las sacan del Purgatorio*, que está en la parroquial de Castellón de la Plana; todos los cuadros del altar mayor de la iglesia de la Sangre de Cristo, en la propia población; el que está en el altar de la ermita de San Roque.

Valencia.—En el Museo Provincial, núm. 295, *Martirio de una Santa*; 315, *Ntra. Sra. de Porta-Coeli*; 368, *El Gólgota*; 407, *Re-*

surrección del Señor; 569, *San Francisco abrazado á un Crucifijo*; 582, *San Juan Bautista*; 635, *La Virgen con el Niño dormido y varios ángeles*; 663, *San Gregorio*; 685, *San Lucas*; 708, *San Pedro Apóstol*; 709, *Una Concepción*; 750, *San Juan*; 759, *San Bruno* (tabla); 766, *San Mateo*; 1064, *Una Purírima Concepción*; *El martirio de San Lorenzo*, que está en la Catedral; el Crucifijo de tamaño natural que sirve de remate al altar mayor de las monjas de Santa Catalina de Sena. Esta imagen, tasada en 1.000 duros, fué la dote de su hija al entrar religiosa en dicho convento; *Un Salvador* imitando á Joanes, del que discretamente dice Orellana que á pesar de los esfuerzos del perito, es un Joanes que no deja de ser Ribalta, en las monjas de Jerusalén; en el colegio de Corpus Cristi, *Jesucristo con acompañamiento de ángeles apareciéndosele á San Vicente Ferrer*, cuadro pintado en Algemesí y por el que se le dieron en 8 de Febrero de 1605, 210 libras; *La oración en el huerto*; el retrato de San Luis Beltrán para la capilla de Nuestra Señora, por el que se le entregaron en 1603, una libra, dieziocho sueldos y cuatro dineros; un retrato de Sor Agullona, en Junio del mismo año, por el que cobró once sueldos y ocho dineros, y un hermoso Cristo de la antigua capilla de la Diputación del reyno, que hoy se encuentra en el histórico altar que se conserva en la Audiencia; dos retratos del Mecenas de Ribalta, D. Juan de Ribera.

Pero cedamos la vez al inteligente archivero del colegio de Corpus Christi, que en su bien escrito folleto sobre los retratos del Beato Juan de Ribera, dice lo siguiente al ocuparse de ellos: "Dos retratos conserva hoy de manos de Ribalta el Colegio del Patriarca; uno expresa su inscripción estar hecho en 1607, cuando el personaje representado tenía 75 años. Es una cabeza puesta de frente, ladeada un poco hacia su derecha, de tamaño casi natural, en que se aprecia con gran exactitud las facciones del respetable anciano. No hay duda que está hecho á la vista del original. Se le nota, pero sin exageración, la prominencia de su frente en la parte superior; la blanca barba está tocada con artística delicadeza. No lleva adorno ni accesorio alguno; sólo la obscura manteleta cerrada por delante. Posteriormente se le añadió una ligera aureola. Por encima del busto se lee;

ÆTATIS SVE 75. ANNO 1607,

y bajo se escribieron estos dísticos:

O PLACET AVGVSTVM POTIVS PIA VITA PLACEBIT
IRREPREBENSA DECENS REGVLA PRŒSVLIBVS

Este retrato, el mejor como parecido con el original, ha servido de tipo á los innumerables que se han hecho del Beato Ribera después de su vida, cuando creció su elevación con la fama de sus virtudes. Muchas estampas grabadas también se inspiraron en él. Una de las mejores reproducciones de esta cabeza por el grabado es la que hizo Mas. Lienzo de 0'74 alto por 0'95 ancho.

El jueves 6 de Enero de 1611 moría en su colegio el Patriarca Ribera. Ó quisieron tener sus familiares un último recuerdo de su Señor, ó quizá el mismo Ribalta, como prueba de respeto y cariñosa afección al difunto, se decidió espontáneamente á copiar del natural su cabeza. Aparece de frente, un poquito inclinado hacia su derecha, como si estuviese derecho; tiene las dos manos juntas sobre la negra casulla. Es una buena obra de Ribalta y de gran naturalidad: el rostro es tan apacible, que no parece sino que esté durmiendo: notáse en esta pintura menos vigor que en otras suyas; el color pálido de la muerte, y la afectación propia del artista predilecto del venerable Señor, influyeron en la ejecución de la obra. Es la cabeza del Beato D. Juan de Ribera que más impresión produce, pues sin tener pintada la aureola de los Santos, tiene aquel rostro cierta solemnidad religiosa que inspira devoción. Lienzo de 0'55 alto por 0'43 ancho. Se conserva acertadamente en el altar de la alcoba donde murió, en su citado Colegio„.

Parroquia de Santa Catalina.—Dos lienzos de los que estaban en el retablo mayor, alusivos á la vida de la Santa mártir.—Uno de las *Almas del Purgatorio*.

San Miguel de los Reyes.—Había en este monasterio, y hoy están en el Museo, un notable cuadro de *San Bernardo con la Virgen*.

Museo del Prado.—946, *Jesucristo difunto en brazos de dos ángeles*. Cree D. Pedro Madrazo que este cuadro es copia de

otro de Joanes.—947, *San Francisco de Asís enfermo consolado por un ángel.* Perteneció á los capuchinos de Valencia y fué adquirido por Carlos IV.—948, *Un alma bienaventurada*, adquirido por Carlos IV.—950, *Los Evangelistas San Juan y San Mateo.*

Real Academia de San Fernando.—Núm. 268, *Santa Agueda* y *San Pedro.*

Otro retrato del Beato Ribera, que asegura Ceán Bermúdez estaba en la Sacristía del convento de Carmelitas descalzos, pero que no hemos podido rastrear su paradero actual.

En Madrid.—Palacio Real: un *Santo ermitaño*, un *San Francisco de Asis*, adquirido por el Réy Carlos IV del convento de Capuchinos de Valencia.

En la Iglesia de Monserrate.—Tres retablos que representan: el central, el *Descendimiento*, y los laterales, la *Crucifixión* y la *Bajada al Limbo.*

Tiene esta obra una inscripción que dice: *J. Sebastianus del Piombo invenit. Franciscus Ribalta. Valentiæ. Traduxit.* Existía también un cuadro representando al *Señor con la cruz á cuestas cuando se le apareció á San Ignacio*, en el convento de Santa Catalina de Zaragoza.

En la Iglesia Parroquial de Andilla.—*Los misterios de la vida de la Virgen*, pintados en el exterior é interior de las puertas del retablo mayor.

Torrente.—Algunas de las pinturas representando la *Pasión* que hay en la capilla que está al lado del Evangelio.

Porta-Cœli.—Las del altar mayor: un *Salvador*, un *San Juan Bautista* y un *San Bernardo.*

Algemesí.—Los lienzos del altar Mayor de la parroquia, con figuras del tamaño natural, representando la *Vida de Santiago el mayor*, una *Cena* en el zócalo y los dos lienzos colaterales.

Morella.—El cuadro de *San Roque* en el altar de la iglesia parroquial.

Segorbe.—*La bajada del Señor al Limbo* en un retablo de gran composición; un *San Martín* y un *San Miguel*, que estaba en el convento de San Martín.

Carcagente.—Quince lienzos en el retablo mayor que representan los *Misterios del Rosario* y una *Virgen.*

Estos lienzos se pintaron para el convento de Santo Domingo, pero resultaron pequeños, y los monjes de Carcagente los adquirieron por 200 libras.

Alcira.—Parroquia de Santa María: Una *Cena.*—Ermita del Salvador: *San Antonio Abad.*—Colección de los herederos del Marqués de San José: número 29, *El calvario.*

París tiene en sus Museos algunos cuadros.

San Petersburgo.—Una *Santa Catalina libertada del martirio por un ángel*, y un *Encuentro de San Joaquín* y *Santa Ana.*

Todos ellos acusan un dibujo severo, grandiosidad y nobleza en las figuras, fácil composición, una gran ciencia anatómica, un colorido perfecto aunque un poco rudo, y ningún amaneramiento, pues en casi todos sus cuadros desaparece el procedimiento para dejar expedito el paso á la verdad, no representada por el antiguo procedimiento nimio y encogido, sino por el estilo franco y natural, que en lo sucesivo fué la nota saliente de todas las grandes obras que se produjeron.

Fué este original artista mucho más fecundo que Joanes, é incurrió también en los anacronismos de indumentación, tan generalizados en aquella época. Verdadero jefe de escuela, de la que salieron artistas de tanto renombre como Espinosa, Castañeda, Bausá, Gilarte y March, le cupo además la gloria de formar en su taller al genio que, sintetizando el arte valenciano, constituye con Velázquez uno de los dos polos sobre que gira la pintura española, Ribera el Spagnoleto. Asegura el señor conde de la Viñaza en sus adiciones al Diccionario de Ceán Bermúdez, que en 1617, á los 70 años de edad [1], trató Ribalta con otros profesores de establecer en Valencia una Academia pública de pintura, y que su petición, dirigida al rey Felipe III, dió ocasión á un litigio. Dice también que el documento dirigido al Rey se conserva en el archivo de Simancas y hasta copia de él algunos párrafos; pero nosotros, á pesar de una detenida investigación, diri-

1 En esta época no podía tener este pintor más que 62 años.

gida por el erudito jefe de aquel archivo, no hemos logrado dar con la huella del citado documento.

RIBALTA (JUAN). Hijo y discípulo de Francisco, nació en el año 1597, y casi un niño pintaba ya cuadros tan asombrosos como el de *La Crucifixión del Señor*, que estuvo en San Miguel de los Reyes. Y de esto no podemos abrigar duda alguna aunque parece inverosímil, porque el mismo lienzo lo atestigua con esta firma que lleva al pie y la fecha en que acabó el cuadro: "Joannes Ribalta pingebat et invenit 18 ætatis suæ año 1615„.

Dierónsele 70 libras en parte de pago por este lienzo y por otro de *San Bernardo* pintado por su padre.

Resultan tan parecidas las obras de estos dos artistas, que apenas si algún profesor se ha atrevido á distinguir las del padre de las del hijo. Seguramente por esta razón hemos convenido tácitamente los valencianos en llamar obras de los Ribaltas indistintamente á las de ambos.

Dícese que el Juan era más franco de pincel que el Francisco, pero en nuestro concepto y examinando atentamente cuadros de los dos artistas, juzgamos esa apreciación como una verdadera filigrana de la crítica.

También fué algo poeta, y como tal, obtuvo un premio en el certamen que se celebró en Valencia con motivo de las fiestas de beatificación de Santo Tomás de Villanueva, por las siguientes poesías que presentó, y que se encuentran en el curioso libro titulado: "Solenes, | y grandiosas | Fiestas, q̄ la noble i leal Ciu | dad de Valencia á echo por la | Beatificacion de su Santo | Pastor y padre | D. Tomás de | Villanueva. | Por Gerónimo Martinez de la | Vega Presbítero | ...Valencia por Felipe Mey año 1612„. (Orlada).

DE JUAN RIBALTA VALENCIANO Á LA MUERTE DEL BEATO D. TOMAS DE VILLANUEVA

SONETO

Las obras tuyas solo o gran Prelado
mas que tu fama son, i tu mas q̄ ellas

i vencida la imbidia en gloria dellas;
a ti mismo tu mismo te as pagado.
I asi viendo el mundo alborotado
el peligroso mar, tus obras bellas,
te van subiendo al mar de las estrellas
do alcançaras el puesto deseado.
Contra la gloria inmensa que se encierra,
en el alma dichosa, ya prendada
del amor que se enciende en puro celo,
Que si el piloto ve descubrir la tierra
alça la voz de gozo acompañada,
que desea azer quien ya descubre el cielo.

(Jerónimo Martínez de la Vega.—Beatificación de Santo Tomás de Villanueva).

D. JUAN RIBALTA COMO PIDE EL CARTEL

REDONDILLAS

Mucho Tomas tanto agrada
ese traje y gallardia,
que vuestra ropa sagrada
como por ser vuestra es pia,
parece bien remendada.
Bien campea en nuestro amor
de la umildad la lavor,
i asi podremos dezir
que no vais roto, por ir
remendado que es peor.
Estas virtudes en vos
asisten desde la cuna
y sois santo con las dos;
porque si Dios es la una,
la otra tambien es Dios;
Qualquier dellas os alienta
a tener del pobre cuenta
con cuydado y con desvelo
la una os levanta al cielo
la otra á Dios os presenta.
Remendaros el vestido,
para vestir al desnudo,
azaña sin duda a sido
que solo emprendella pudo
un pecho de amor venzido.
Amor, y amor celestial
en testimonio y señal
de que asta el cielo os levanta,
pone en vuestra mano santa
una aguja i un dedal.
Quien dixera al coraçon
que en tal gloria se ocupaba,
que vuestro divino don,
en tanto que remendava
se llamaba remendon.
Divinamente ocupado
estais, para ser Prelado,
que caridad tan ardiente
es anexa i dependiente
de vuestro oficio sagrado.

Del pobre os daban espanto
las pesadumbres i enojos
i asi remendaros tanto
fue ir cerrando los ojos
á vuestro vestido Santo.
Porque las penas crecidas
del pobre favorecidas
en tenellas abrasadas
si causan penas miradas
causan glorias socorridas.

A la grande autoridad,
de pastor, bien acudis,
pues la rica caridad
que 's la ropa que os vestis
tiene fondos de umildad.
Seguro vivis Tomas,
de estar desnudo jamas;
porque de ordinario os veis
vestido del bien que azeis
en vestir á los demás.

(Páginas 503-505).

D. Diego de Vich, hombre muy acaudalado y gran Mecenas de los artistas en aquella época, le ocupó bastante tiempo, mandándole pintar una colección de retratos de los varones valencianos más ilustres en santidad y letras.

Desgraciadamente sólo pudo concluir 31 retratos, que estuvieron en el monasterio de la Murta por disposición testamentaria del don Diego, y más tarde fueron al Museo, pero considerablemente mermados.

Representaban los 31 retratos á Luis Vives, Ausias March, Pedro Juan Nuñez, Jaime Ferruz, José Esteban, el P. Benito Arias, Jerónimo Muñoz, Francisco Jerónimo Simó, Jaime Falcó, D. Juan Plaza, D. Honorato Juan, Francisco Tárrega, Pedro Juan Trilles, Jaime Roig, Francisco Collado, Dr. Miguel Salón, Dr. Agustín Martí, Gaspar de Aguilar con un *Virgilio* en la mano, Guillen de Castro, D. Baltasar Marrades, Gaspar Sapena, D. Bautista Comes, Calixto III, el Beato Nicolás Factor, San Luis Beltrán, San Vicente Ferrer, San Francisco de Borja, San Bernardo Mártir, Alejandro VI, D. Fernando de Aragón y D. Federico Furió Periol.

Su temprana muerte, á los 31 años, robó á Valencia uno de sus más preclaros hijos. Falleció el mismo año que su padre, 1628, y fué también enterrado en la parroquia de San Juan, según consta en el siguiente documento:

«Certifique el infrasquit archiver de la Esglesia parroquial de S. Joan del Mercat com en lo llibre de *actes funerals* del any 1628 es trobá continuat al fol. 205. Tandes de 25 un

item del tenor seguent: En lo dia deu de Octubre. Dit dia soterrarem mitgeors ab S. Andreu del carrer de les barques á Joan de Ribalta pintor ab vinti cinch Preberes y misa de Requiem. Paga Juan Miguel de Orliers escultor. Vas propi. En fe de lo qual fas ferme y selle la present á 11 Desembre 1798. D. Miguel Agollo Prebere Archiver».

Las pinturas más conocidas de este artista son: Una *Santa Cecilia*, un *San Sebastián*, *San Isidro* y unos *Jugadores de naipes* que el citado D. Diego Vich regaló al monasterio de la Murta.

De los retratos citados que había en dicho monasterio, sólo han llegado al Museo de Valencia los siguientes: Luis Vives, Honorato Juan, Francisco Collado, Gaspar Sapena, Calixto III, el Beato Nicolás Factor, D. Fernando de Aragón, Jaime Ferruz, Federico Furió, Pedro Juan Trilles, y Benito Arias; de los restantes se ignora su paradero.

También existen en este Museo, con el núm. 676, un hermoso lienzo de *La Crucifixión*, y una tabla representando *San Pablo Apóstol*, que lleva el núm. 696.

Un retablo para la capilla de la Comunión de la iglesia del Carmen, con *San Elías* y *San Eliseo*.

Los retratos de San Vicente Ferrer y San Luis Beltrán que conservan los PP. Dominicos en su casa residencia.

Museo del Prado.—Un *Cantor con los papeles de música en la mano*. Cuadro que perteneció á la colección de Doña Isabel de Farnesio.

París.—Museo Luxemburgo: *Una misa*.

RIBERA (José). La partida de bautismo de José Ribera copiada de su original, que se halla en el archivo parroquial de Santa María de Játiva, años 1587 al 88, dice así:

Dit dia (12 Enero 1588), fon bategat Josef benet fill de llois ribera y de margalida gil | foren copares berthomeu crionys notary y comare margalida riba albero donsella filla nofre albero».

Nació, pues, Ribera en Játiva, y sólo á guisa de curiosidad apuntamos la pretensión de los Napolitanos de sostener era el Spagnoletto natural de Lecce según Celano y Gimna, y de Gallipoli según Dominici. Inexplicable pertinacia ante la afirmación del mismo pin-

tor que, orgulloso de su patria, consigna en algunas firmas de sus mejores cuadros ser español y valenciano.

En 4 de Noviembre de 1591 le administró el Sacramento de la Confirmación el Obispo D. Miguel Espinosa.

Mandado por sus padres á estudiar Humanidades á Valencia, prefirió los pinceles á los libros, no tardando en dar pruebas de sus disposiciones para la pintura en la Academia que tenía Francisco Ribalta, á quien profesaba singular afecto y miraba con veneración artística. A los pocos años, vislumbrando sin duda más ámplios horizontes (muy joven aún, pero no tanto como suponen algunos biógrafos, llevados por el afán de fantasear alguna anécdota sobre las precoces disposiciones del infantil artista, abandonado en Roma, sin familia ni medios de subsistencia) [1], marchó á Italia y se dedicó á la copia de estatuas griegas y cuadros de los grandes maestros. Su facilidad y ajuste en el dibujo, logró pronto fijar la atención de los inteligentes, que comenzaron á conocerlo por el Espagnoleto. Después de cultivar mucho el estilo de Rafael, ingresó en la Academia de Miguel Angel Carabaggio, donde pudo estar poco tiempo, porque este notable é inquieto pintor murió el año 1609, pero no obstante, fué el suficiente para asimilarse su factura, encontrando bellezas que habían pasado desapercibidas para el maestro. En una carta de Luis Carracci, fechada en 11 de Diciembre de 1618 se habla del cuadro de *San Martín* pintado para la iglesia de San Andrés de Parma por el español Ribera, de la escuela de Carabaggio.

El estudio de las obras de Corregio dulcificó algo la primitiva dureza de su pincel, tan afecto en sus comienzos á las exageraciones; pero esta benéfica influencia sin dominar las tendencias de Ribera, las modificó, dando á su talento y á su pincel la flexibilidad necesaria para trasladar al lienzo la verdad espiritualizada. Pero no adelantemos juicios y sigamos á Ribera, que estimulado por el medio ambiente en que vivía, se declaró abiertamente partidario de la escuela

---

1 D. Antonio Ponz asegura que sobre los estantes de la librería del Temple, había una serie de retratos pintados por Ribera antes de marchar á Roma, y el concienzudo Orellana añade que en varios conventos del reino se conservaban también cuadros de la misma época.

de Carabaggio, cosa que le ocasionó graves disgustos y la insidiosa enemistad del Dominiquino.

Siempre en lucha por la existencia, y sin que la suerte le hubiese favorecido hasta entonces, se trasladó á Nápoles, donde logró al fin justo renombre y cuantiosa fortuna. Allí casó en 1626 con Catarina Azzolino, hija de un rico siciliano llamado Juan Bernardo Azzolino, discreto pintor y Académico Romano desde el año 1618, que se dedicaba á la sazón al comercio de cuadros, y desde aquel fausto suceso cambió por completo la faz de su existencia. Seis hijos, tres varones y tres hembras, nacieron de aquel matrimonio, pero es fama que tres de ellos fallecieron muy niños, quedándole sólo al Spagnoletto, el primogénito, llamado Antonio, Ana y María Francisca, de triste recordación, á la que muchos autores han nombrado María Rosa. Las partidas de bautismo sacadas del archivo parroquial de San Marcos de Nápoles, dicen así:

«Adi 18 di geñaro 1627.—Antonio Simone Gioseppe figlio del Sigr Gioseppe de Ribera é della Sra Catarina Azzolino coniugi estato battezato da D. Gio Camillo Rosi curato in S. Marco, lo compe lo sige Franco anto cara massa è la comare la siga Isabella Errera.

Adi 25 de Obre 1628.—Hiacinto Tomaso figlio de Gioseppe de Ribera et di Caterina Azzolino coniugi é stato battezato da D. Gio Camillo rosi cutto, nella chiesa par la di San Marco di Palazzo il Compe il Sig vinco imperiale, le Come Felice carmignano.

Adi 22 di aple 1630.—Margarita filla di Gioseppe de Ribera de Valentia, é di Caterina Azzolino Napna coniugi di qa para nota á 14 di do estata batta da D. Gio Camillo Rosi. Cutto vella chiesa parle di S. Marco di Palazzo di Napoli in compe il St. D. Luis Moncada Precipe. figlio di D. Ao Moncada Duca di Mont' alto di colisano terra di Sicilia, la Come al Sige Artemisia garrafa Marchesa di Vico figlia del Sígr Gio Viveo garrafa napna moglia di D. Antonio Scionares (Suárez) ambi il compo della para di S. Anna.

Adi 17 di luglio 1631.—Anna Luisa figlia di Gioseppe Ribera di Valentia é di Caterina Azzolino coniugi di questa parra naque á 11 del detto é stota battezata da D. Gio Camillo Rossi Curtto nella chiesa parle di Santo Marco il Compe D. Antonio Misia (¿Megía?) figlio di D. Consalvo Misia di castiglia della parra di Sto. Gioseppe, la comade la siga Anna M.a Silverio moglie di Franco Visconti...

Adi 9 maggio 1632.—Franco Anto Auda figlio di Gioseppe Ribera della citta di Játiva vel regno di Valentia et di Caterina Azzolino napona coniugi di qa parra narque adi 2 del do fu battezzato da D. Gio Camillo Rossi Curto nella Chiesa Prarle. di S. Marco di Palazzo di Napolite Compe il Sr. D. Franco Combletta Marchese nell Arena Napao di qua Parra la Comare la Siga D. Raimunda Pucia moglie del Sigr D. Diego Mandriguez (¿Manrriquez?) di Barcellona di q.a Parr.a

Adi 9 di otte 1633.—María Francesca figlia de Gioseppe Ribera et di Caterina Azzolino coniugi di q.a Parr.a naque á 4 del d.o é slatta batta da D. Gio Camillo Rossi Curto nella parle chiesa di S. Marco di Palazzo il sr compadre il sr Pietro Pacelella napo la Come D. Antonia Saracina Map.a nella prr.a di S.a María Magre.»

Hemos insistido en copiar las anteriores partidas porque tres de ellas, como habrán observado nuestros lectores, citan la nacionalidad de Ribera y una hace mención de Játiva, punto de su nacimiento, que tanto se ha discutido y se discute aún por los escritores italianos.

Durante la primera época de su feliz matrimonio, residió Ribera en una hermosa casa adquirida con el producto de su trabajo en Santa María del Angli. Allí recibió á su padre que fué á Nápoles á mitigar en el seno de la familia las amarguras de su viudez, y allí falleció su hijo Jacinto antes de cumplir dos años.

Noticioso D. Pedro de Girón, duque de Osuna y virrey á la sazón, de que un pintor español tenía extremecida á la ciudad con la exhibición de sus cuadros representando martirios de santos, lo llamó, admiró alguna de sus obras, y de tal guisa participó de la opinión popular, que, nombrándole pintor de Cámara, rogó al artista aceptara una habitación en Palacio, costumbre que fué luego respetada por los virreyes que le sucedieron.

Ocioso es decir que con tan excepcionales aptitudes y tamaña protección, la fama de Ribera se hizo muy pronto universal, viéndose en vida rodeado de fausto y esplendor.

La Academia de San Lucas de Roma lo recibió en el número de sus individuos en el año 1630, honor al que correspondió el artista regalando el hermoso cuadro de *San Jerónimo en el desierto*, y luego, en 1640, el Pontífice le distinguió con el hábito de Cristo.

La amistad de D. Diego de Velázquez, al que obsequió regiamente las dos veces que estuvo en Nápoles, dió ocasión á que el maestro sevillano exteriorizara en la corte de España el genio de Ribera, adquiriendo para el rey las obras más notables que en aquella sazón produjo el pincel de nuestro artista.

Con todas estas satisfacciones, y la seguridad de que nada importante había de pintarse en Nápoles que no saliera de su taller, no debe á nadie extrañar se encontrara tan satisfecho de su suerte, que al preguntarle Jusepe Martínez en una carta por qué no regresaba á España teniendo ya cimentada su reputación, contestara: "De mi voluntad es la instancia grande, pero de parte de la experiencia de muchas personas bien entendidas, hallo el impedimento de ir, por-

que viendo presente la persona se le pierde el respeto, y lo confirma esto el constarme haber visto algunas obras de excelentes maestros, de esos reinos de España, y ser poco estimadas, y así juzgo que España es madre piadosa para los forasteros y cruelísima madrastra de los propios naturales. Yo me hallo aquí muy admitido y pagadas mis obras á satisfacción, y así seguiré el adagio de mi tierra: *Qui be estiga que nos moga*. El que esté bien no se mueva„.

Estos triunfos del pintor extranjero, debieron fomentar las envidias y rivalidades entre los italianos, especialmente en aquella época, en la que eran tan profundas y violentas las diferencias de escuela, que los adeptos solían dirimir las contiendas á cuchilladas, cuando no apelaban á más reprobados medios. Envuelto Ribera en estas enconadas luchas, sus biógrafos extranjeros no vacilan en tacharle de pendenciero, intrigante y ambicioso, cosa no verosímil habida cuenta de la posición que ocupaba. Y llevan su animosidad hasta el punto de asegurar que, valido de su influencia, logró que Guido Renni abandonase la ciudad, que Santafede fuese traidoramente arrojado al mar por los discípulos de Ribera, y que el Dominichino muriese envenenado según unos, y quebrantado por los disgustos según otros.

Consta por modo evidente, que en el año 1609, esto es, doce años antes de la llegada de Ribera, pobre y desvalido, á Nápoles, Aníbal Carracci, fundador de la escuela ecléctica de pintura, tuvo que salir fugitivo de la ciudad del Vesubio y refugiarse en Roma, perseguido por el odio de los naturalistas. Siendo esto cierto, ¿qué responsabilidad puede alcanzar á Ribera de que en una época turbulenta, en la que Religión, Filosofía, Política y Arte fluctuaban entre la tradición y la reforma, se le reconociera como el sucesor de Carabaggio, utilizando su nombre como bandera de guerra de *La fazzioni* naturalista?

Abundando en nuestra opinión, dice el erudito crítico D. Aurelio Querol [1]: "Aun suponiendo que el envenenamiento tuvo

---

1 Discurso leído en la Sesión Apologética del insigne pintor con motivo de la celebración en Valencia del tercer centenario.

lugar, y que fué motivado por las rivalidades de escuela, tampoco cabe atribuirlo á instigaciones de Ribera, pues éste ejercía tan poca influencia sobre el grupo de los naturalistas, que cuando el alzamiento de Masaniello contra España, no pudo impedir—él, tan amante de su patria,—que la mayor parte de los que lo constituían formasen la célebre *Compañía de la muerte*, que tanta participación tuvo en aquellos sucesos„. Debemos, pues, rechazar enérgicamente esas especies calumniosas que tienden á mancillar la memoria de un artista tan respetado por sus contemporáneos como distinguido por la Iglesia y por los magnates.

Las grandezas de su opulenta vida y las satisfacciones que su genio le prodigaba, viéronse cruelmente compensadas por desgracias domésticas de esas que abaten el ánimo más sereno.

Como hemos dicho, de seis hijos que hubo en su matrimonio, murieron tres, quedándole sólo María Francisca, Ana y Antonio. Era la primera de tan excepcional hermosura, que su padre la utilizaba como modelo para sus vírgenes, según aconteció con *La Purísima Concepción* que le encargaron las monjas del convento de Santa Isabel, de Agustinas Descalzas de Madrid, imagen á la que algunos años después se le cambió el rostro, por acuerdo de la Comunidad, al propalarse la especie de que la hija de Ribera, seducida por un magnate español, se había fugado de la casa paterna, refugiándose en Palermo. El P. Nithard, confesor de la reina, refiere en sus memorias que D. Juan de Austria, bastardo de Felipe IV, sedujo á una hija del Spagnoletto llamada María Rosa [1], de la que tuvo una hija, fruto de aquella ilegítima unión, que ingresó luego en el Real Convento de las Descalzas de Madrid con el título de excelentísima señora Sor Margarita de la Cruz y Austria. (M. SS. de la Biblioteca Nacional, tomo I, libros I, II y III).

De los datos que hemos logrado adquirir en dicho Monasterio, aparece que en 2 de Septiembre del año 1666, el Dr. D. Francisco Forteza, Vicario de dicha villa y su partido, exploró la voluntad de una novicia que se hallaba en dicho convento y quería profesar,

1 Debió equivocar el nombre.

al preguntarla cómo se llamaba, qué edad tenía, hija de quién era y cuánto tiempo estaba en el mismo con el hábito de novicia, dijo: "Que en el siglo se llamaba Doña Margarita de Austria, y en la Religión Sor Margarita de la Cruz, que era hija de D. Juan de Austria, que tenía 16 años y que hacía unos 10, poco más ó menos, que estaba en el convento„.

En el claustro de la iglesia del expresado monasterio existe un retrato de la citada señora, y al pie lleva esta leyenda: "La serenísima señora Sor Margarita de la Cruz y Austria. Religiosa profesa de este Real Monasterio, tomó el hábito de edad 6 años, en el de 1656, y profesó en 1666. Murió de edad de 36 años en 1686„.

Como era de temer, ante tan rudo golpe la muerte de Ribera no se hizo esperar, falleciendo de una afección cardíaca en el año 1652, sin que bastasen los honores ni las riquezas á desvanecer, ni aun á mitigar, la profunda tristeza que le dominaba desde que vió mancillado su nombre.

Dice D. Lorenzo Salazar en un curioso artículo[1] titulado *La fede di morte dello Spagnoletto ed altri documenti inediti intorno ad artisti napolitani del S. XVII.* "Que deseando Ribera sustraerse al trato de gentes, trasladó su domicilio á Possillipo, parroquia de Santa María de la Nieve„. Añadiendo: "He hecho investigaciones, y en dicha parroquia existe la verdadera partida de defunción del Spagnoletto, y es la siguiente„:

«Adi 2 Settembre 1652 mori el S. V. Gioseppe Ribera é fu sepoltato á Margogliano».

Punto menos que imposible es citar todas las obras de este eximio artista, y por eso nos limitaremos á catalogar las principales y más conocidas.

Museo Provincial de Valencia.—Núm. 597, *Una cabeza*; 605, *San Francisco;* 616, *San Pablo* (estos dos proceden del convento de San Felipe); 643, retrato de Santa Teresa; 706, *San Sebastián.*

Basílica Catedral.—*Nacimiento del Niño Dios.*

---

1 Napoli nobilisima.—Febrero 1896. Á este erudito investigador debemos algunas noticias sobre los hijos de Ribera.

Colegio Corpus Christi.—*Martirio de San Pedro.*

Propiedad de D. Federico Domenech Cervera.—*El Emperador Vespasiano.*

Propiedad de D. Manuel Candela.—*Escena mitológica.*

Propiedad de los herederos de D. José Vives Ciscar.—*San Jerónimo.*

Propiedad de Jesús Lacuadra.—*Un enano.*

Propiedad de D. Francisco Jaldero.—*Entierro de Cristo.*

Museo del Prado.—Núm. 955, *El Salvador;* 956, *San Pedro Apóstol;* 957, *El Apóstol San Pablo;* 958, *San Andrés;* 959, otro *San Andrés;* 960, *San Juan;* 961, *San Felipe;* 962, *Santiago el Mayor;* 963, *San Bartolomé;* 964, *Santo Tomás;* 965, otro *Santo Tomás;* 966, otro idem; 967, *San Mateo;* 968, *San Simón;* 969, otro idem; 970, *San Judas Tadeo;* 971, *Santiago el Menor;* 972, *San Matías;* 973, *San Andrés* (todo este Apostolado procede del Casino del Príncipe del Escorial); 974, *Santiago el Mayor* (procede del Capítulo del Prior del Escorial); 975, *San Pedro Apóstol* (procede de la colección de Carlos III); 976, *San Andrés;* 977, *San Bartolomé* (procede de idem, idem); 978, *San Simón Apóstol* (decoraba el claustro principal del Escorial); 979, *San José con Jesús niño* (colección de Carlos III); 980, *La Magdalena penitente* (colección de Carlos IV, Palacio nuevo de Madrid); 981, *La Magdalena* (colección de Felipe IV); 982, *La escala de Jacob* (colección de Carlos II, Palacio de Madrid, escalera del Zaguanete); 983, *Jacob recibiendo la bendición de Isaac* (colección de Carlos III, Palacio nuevo); 984, *La Concepción;* 985, *San Pablo, primer ermitaño* (colección de Carlos II, Palacio de Madrid, y de Carlos III, procedente del Buen Retiro); 986, *Entierro de Cristo* (colección de Carlos III, Palacio nuevo, sala Capellanes); 987, *San Pedro in vínculis* (colección de Doña Isabel de Farnesio y de Carlos III); 988, *Combate de mujeres* (colección de Felipe IV y Carlos III, Palacio nuevo); 989, *El martirio de San Bartolomé* (colección de Carlos III, Palacio nuevo); 990, *La Santísima Trinidad;* 991, otro *Martirio de San Bartolomé* (colección de Carlos III, Palacio nuevo); 992, *San Agustín;* 993, *San Sebastián* (colección

de Carlos III, Palacio nuevo); 994, *San Jerónimo en oración* (colección de Carlos III, Palacio de San Ildefonso); 995, *San Jerónimo* (colección de Carlos III y IV, Palacio nuevo); 996, *San Jerónimo* (colección de Carlos III, Palacio de San Ildefonso); 997, *Santa María Egipciaca* (colección de Carlos III, Palacio nuevo); 998, *Éxtasis de San Francisco de Asis* (colección de Carlos IV, Palacio nuevo); 999, *San Juan Bautista en el desierto* (colección de Carlos III, Palacio nuevo); 1000, *San Roque* (procede del Escorial, sala Capítulo Vicarial); 1001, *San Roque* (colección de Carlos III, Palacio nuevo); 1003, *El ciego de Gambazo* (monasterio del Escorial); 1004, *Prometeo* (Palacio del Buen Retiro); 1005, *Ixión en la rueda* (idem, idem); 1006, *Santo ermitaño;* 1007, *Un anacoreta;* 1008, *Un filósofo;* 1009, *Un filósofo* (procede del monasterio del Escorial); 1010, *Arquimedes* (perteneciente al monasterio del Escorial); 1011, *La Sibila,* fragmento de un cuadro (colección de Carlos III, Buen Retiro); 1012, *Sacerdote de Baco,* fragmento de un cuadro perdido (idem, idem).

Palacio Real.—*Santa María Magdalena, San Juan Bautista, San Benito.*

Los otros muchos que se citan en los inventarios de los palacios y posesiones reales, han desaparecido ó fueron destruidos por los incendios.

Real Academia de San Fernando.—Núm. 19, *Éxtasis de la Magdalena;* 56, *Adoración de los pastores;* 62, *Nacimiento del Niño Dios;* 68, *Entierro de Cristo;* 149, *San Antonio de Padua;* 282, *Episodio bíblico;* 4, *San Jerónimo en el desierto;* 59, *Cabeza de San Juan Bautista.*

Convento de Santa Isabel.—*La Concepción.*

Convento de la Encarnación.—*Entierro de Cristo.*

Real monasterio del Escorial.—Núm. 68, *Jacob guardando su rebaño;* 72, *San Pedro en la prisión;* 89, *San Jerónimo;* 92, *San Onofre;* 103, *Entierro de Cristo;* 339, *Nacimiento;* 349, otro *San Jerónimo;* 370, *Filósofo mendicante;* 399, *San Antonio de Padua;* 441, *Sacra familia;* 450, *Santísima Trinidad.*

Propiedad de los Sres. Pasutí.—*Un San Pedro.*

Propiedad de D. Francisco del Río.—*Un Ecce-Homo.*

Testamentaría del Duque de Osuna.—*Un San Jerónimo.*

Galería Excma. Duquesa Viuda de Medinaceli.—*Señora con barbas dando el pecho á un niño de corta edad.* Ceán Bermúdez asegura que este cuadro era propiedad de la Real Academia de San Fernando.

Colección Excmo. Sr. Conde de Sallent.—*Dos filósofos mendicantes.*

Salamanca: Convento de Agustinas.—Retratos del Conde de Monterrey y de su hermana doña Margarita Fonseca.—*La Concepción.*

Palma de Mallorca: Colección Conde Montenegro.—*San Jerónimo.*

Idem: Marqués del Palmer.—*Jacob conduciendo un rebaño.*

Idem: Marqués de la Cenia.—*Arquímedes, Esopo.*

Idem: Sr. D. Juan Sureda.—*San Antonio.*

Idem: Ramón Morató.—*Seis Filósofos.*

Idem: D. Felipe Villalonga.—*Reposo de la Sagrada familia.* Este magnífico cuadro creemos sea más bién de Murillo. *San Andrés* y *San Pedro.*

Granada: Catedral.—*San Antonio de Padua, La Magdalena y San Lorenzo.*

Zaragoza: *Ntra. Sra. del Pilar.* Seminario, *San Francisco de Borja.*

Valladolid: Museo.—*Magdalena arrepentida* (lo considero discutible).

Vitoria: Convento de Santo Domingo.—*Cristo en la Cruz* (firmado en 1643), *San Pablo* (firmado en 1639), *San Pedro y Santo Domingo.*

Toledo: Ermita de la Soledad.—*Arrepentimiento de San Pedro.*

Plasencia: Catedral.—*San Agustín.*

Cuenca: Niños expósitos.—*San Pedro llorando.*

Nápoles: Catedral, capilla del Tesoro.—*San Genaro saliendo del horno.*

Cartuja de San Martino.—*El descendimiento*, *La comunión de los Apóstoles*, *Varios profetas*.

Museo de Gli Studi.—*San Bruno*, *San Sebastián*, *San Jerónimo*, *Los Sátiros* y *Sileno* (este lleva la siguiente firma en un papel figurado, mordido por una víbora: "Josephus á Ribera Hispanus Valentinus et coacademicus romanus faciebat Parthenope, 1626„.

Hospicio de incurables.—*Santa María la Blanca* (alguien duda de su autenticidad, pero fué la segunda obra en el orden cronológico). Recuerda la manera Parmesana de los primeros tiempos de Ribera.

París: Museo Louvre.—*Adoración de los pastores*, *Entierro de Cristo*, *San Pablo*, *ermitaño*, *El truan pati-torcido* (cuadro que recuerda los contrahechos pintados por Velázquez.

Colección Soult.—*La Virgen*, *San José y San Juan*.

Idem de Luis Felipe de Orleans.—*La Asunción de la Magdalena*, *San Jerónimo* y otros de dudosa autenticidad.

Dresde: Galería.—*Liberación de San Pedro*, *Diógenes* , *San Pablo*, *El martirio de San Lorenzo*, *idem de San Bartolomé*.

Santa María Egipciaca.—*Jacob guardando su rebaño*.

Lóndres: The National Gallery.—*Jesucristo muerto*, *entre la Virgen*, *la Magdalena y San Juan*, *Un pastor*.

Palacio Hamptou Court.—Retrato, *San Juan*.

Colección Westminster.—*Diógenes*.

Munich: Pinacoteca.—*Arrepentimiento de San Pedro*, *Arquímedes*, *San Andrés*, *difunto*, *bajado de la Cruz*, *Jesús entre los doctores*, *La muerte de Séneca*, *Cuatro cabezas de estudio*.

Turín: Museo Real.—*Homero ciego*. *San Jerónimo*, *Descendimiento*.

Florencia: Palacio Pitti.—*Martirio de San Bartolomé*, *San Jerónimo* (este cuadro se atribuye en el Catálogo á Vanni).

Museo de Gl' Ufficis.—*Retrato del artista*, *Penitente*.

Roma: Vaticano.—*Martirio de San Lorenzo*.

Palacio Quirinal.—*San Jerónimo*.

Palacio Corsini.—*Venus y Adonis*.

Idem Borghere.—*Niño Jesús*, *San Estanislao*, *sosteniendo al Niño Jesús*.

Génova: Palacio Durazzo.—*Heráclito y Demócrito.*

Colección Brignole.—*Martirio de San Bartolomé, Filósofo mendicante.*

Amsterdam: Museo.—*Cuadro alegórico.*

Burdeos: Museo.—*Varios religiosos.*

Montpeller: Museo Fabre.—*Santa María Egipciaca* (firmado en 1641).

San Petersburgo: Palacio del Ermitage.—*San Francisco, San Jerónimo, Santa Lucía, Martirio de San Sebastián.*

Viena: Museo Velvedere.—*Arquímedes, Pitágoras.*

Museo Esterazy.—*Martirio de San Andrés.*

Berlín: Museo Real.—*Martirio de San Bartolomé.*

Parma: Museo.—*Un apostolado.*

Entre las aguas fuertes que dejó Ribera, figuran: *Un San Pedro llorando, Martirio de San Bartolomé, San Jerónimo en oración,* retrato de D. Juan de Austria, *un San Genaro, Jesucristo difunto con San Juan, la Virgen y la Magdalena, Combate entre un Centauro y un Tritón, Cabeza humana deforme, Sátiro azotado por el amor,* y un notabilísimo *Baco, al que los sátiros coronan de pámpanos.*

El pintor Francisco Fernández grabó también al agua fuerte unos principios de dibujo de José Ribera, y en el año 1650 se publicaron en París con el título de "Libre de portraiture recuillí des oeuvres de Josef Ribera dit l' Espagnolet et gravé al eau fort par Luis Ferdinand„; editadas de nuevo en Madrid el año 1774.

Es opinión muy generalizada entre algunos críticos nacionales y extranjeros que se han ocupado de las obras de Ribera, que obsesionado este artista por el realismo de Carabaggio, fué siempre sectario de su escuela, á la que supeditó todas sus escepcionales aptitudes. Harto discutible se nos presenta tal afirmación. Si llamamos realista á la pintura que solicita al propio tiempo la atención del espíritu y de los sentidos, nadie como el Spagnoletto supo aquilatar la proporción de estos dos elementos para esteriorizar en el lienzo las ideas y los sentimientos humanos al imitar á la naturaleza. Pero si este es precisamente el ideal del Arte, habremos de convenir en que Ribera

fué un genio sólo comparable á Velázquez, y en que las denominaciones tan admitidas de realismo é idealismo, tienen mucho de convencional. Porque en buenos principios de estética, las obras artísticas no pueden ser ni fantásticamente idealistas, ni groseramente realistas.

Nadie puede negar que la característica de Ribera es la fidelidad del natural, el objetivismo, el vigor plástico que subyuga y estremece al que contempla las dramáticas situaciones de sus personages robados á la realidad. Pero cuantos admiren sus obras sin prejuicio de escuela, no podrán sustraerse á vislumbrar y sentir algo abstracto é indeterminado que satura el alma de idealismos, entre aquellas vigorosas sombras é inimitable claro obscuro.

Dice un discreto crítico [1] que el Spagnoletto, á pesar de su aparente rudeza y su afición á los efectos trágicos, era idealista en la concepción del asunto. "Abundando en este juicio, es de la única manera que podemos explicarnos que el mismo pincel que trasladó al lienzo por modo tan admirable el cruento martirio de San Bartolomé y el horripilante tormento de Prometeo, tuviese la pasmosa flexibilidad de representar con gracia sin igual la tierna y poética adoración de los pastores al Niño-Dios, y la célebre Concepción del convento de Monterrey, en Salamanca, que nadie, ni aún Murillo, logró superar."

Estudiando con detenimiento sus obras, observamos que, temeroso sin duda de caer en el amaneramiento y en la trivialidad, se esmera en reflejar la naturaleza con un realismo muy superior á los holandeses; y al propio tiempo huyendo de las exageraciones de escuela se remonta á la región más espiritualista del Arte italiano. Esta constante lucha y esta constante victoria, acusa una doble personalidad que hace destacar la gigantesca figura del Spagnoletto en la historia del Arte. Injusto fuera el empequeñecer un recuerdo, afiliándolo á determinada tendencia, cuando debe considerársele como uno de los pocos genios que han logrado idealizar el realismo.

---

1 D. Augusto Danvila Jaldero. *Reseña crítica de las obras de José Ribera.*

RIBESALBES (Antonio). Pintó juntamente con Juan March en el decorado y ornamentación de la Casa de la Ciudad, y bóvedas de su capilla.—*Revedors.* Epoca de 25 Mayo de 1516. Libro VII.

RIERA (Gabriel). En 19 de Marzo del año 1417, aparece como testigo en un documento Gabriel Riera, pintor.—(Archivo Corpus Christi).

RIERA (Enrique). Joven marinista, que en la última Exposición se ha dado á conocer presentando un cuadro que representa el naufragio de un bergantín, y que lleva por título *Á la vista de Valencia.* Aunque el asunto tiene poca novedad, y las aguas acusan cierto amaneramiento, tiene este lienzo trozos apreciables.

RICHART MONTESINOS (Fernando). Entre la numerosa falange de artistas que en estos últimos años han dado gloria á la Escuela Valentina, figura Richart, que ya muy joven se dió á conocer como una esperanza para el Arte.

Nacido en Castellón de la Plana en Agosto de 1858. Figuró como discípulo en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos. En 1877 presentó su primer trabajo en la Exposición, que con motivo de la venida del Rey Alfonso XII á Valencia, celebró la Academia. Su título era *La mascarada*, y llamó la atención de los inteligentes que auguraron al novel artista un porvenir brillante. Más tarde, en 1879, obtuvo una medalla de plata por otro lienzo, *La modelo*, en un certamen organizado en Valencia por el Ayuntamiento. Otro cuadro análogo al anterior, *Las dos modelos*, figuró también en la Exposición Nacional de 1881, y en la Regional, que dos años después se celebró en Valencia, hizo ya más patentes sus condiciones artísticas con el lienzo *Estudios para un gran cuadro*, que le fué premiado con la primera medalla de plata. Estimulado con este éxito y creyéndose en condiciones para pintar el gran cuadro de historia que por lo visto soñaba, presentó en la Exposición Nacional de 1884 el titulado *La entrada triunfal en Valencia del Rey Conquistador.*

Esta obra, inspirada sin duda en el cuadro de Mackant, *La entrada de Carlos V en Amberes*, premiado en la Exposición Universal de París en 1878, tenía grandísimos defectos, siendo el principal la cándida inesperiencia de haber reproducido en torno de la figura del Monarca Aragonés, casi todo el asunto en el que el pintor austriaco tenía hecha la apoteosis triunfal de Carlos V. La disposición de las figuras y de los grupos salvo pequeñísima diferencia es idéntica. Cuando le vimos pintar este cuadro en el salón de la antigua Bailía (si no recordamos mal), nos permitimos llamarle la atención sobre la identidad apuntada, pero él estaba satisfecho de su obra y en realidad podía estarlo, porque si bien los detalles acusaban una desastrosa ejecución y el cuadro resultaba con una entonación tan pálida y uniforme cual si hubiera sido pintado á la luz eléctrica, la grandiosidad del conjunto, el movimiento y animación de aquellos grupos, tiene tal sello de originalidad y de genio, que á los pocos momentos de contemplar y tal vez censurar el cuadro, la mirada acaricia lo que antes rechazaba. El dictamen del jurado le fué también favorable y una medalla de segunda clase fué la distinción obtenida.

Desde aquel entonces nada hemos vuelto á ver de Richart. Sensible sería que estando llamado á ser uno de los más notables representantes de la pintura valenciana, no respondiese.

RICHARTE (Antonio). Hijo este pintor de Lorenzo Richarte y Lorenza Escamez, nació en Yecla el día 10 de Mayo de 1690. Aprendió los rudimentos del dibujo en Murcia, bajo la dirección de Senen Vila y luego en Madrid con Menéndez.

Establecido luego en Valencia, pintó muchos cuadros, especialmente para cofradías y hermandades, y después de servir de preceptor artístico á D. Antonio Pons, murió en 1764.

Sus obras más estimadas son:

El tránsito de San Pascual Bailón, en la capilla del Sagrario de la iglesia del Milagro.

En San Martín.—El cuadro que representa á *San Andrés y á San Bernardo*, colocado en la capilla del lado del púlpito.

La batalla de Lepanto y el *Tránsito de la Virgen*, que estaban en Santo Domingo.

El lienzo del Sagrario de la iglesia parroquial de Cheste.

Las pinturas del Presbiterio de Godella y los cuadros del altar mayor de la parroquial de Almenara, pintados en 1744, y cuyo coste ascendió á 124 libras [1].

RIZO (PABLO). La única noticia que tenemos de este artista es la siguiente:

«Die sabati primo mensis decembris anno predicto MCCCCLXXXXVIij.—Capitols concordats fets e fermats per entre los honorables en johan perez especier e en berthomeu steue forner habitadors de la ciutat de valencia marmesors del ultim testament del honorable en miquel perez quondam especier de la ciutat mateixa de una part e lo honorable mestre paulo rizo pintor de la present dita ciutat de part altra sobre lo retaule que deu volent se ha de fer en la sglesia parroquial de sent lorenz en la sepultura del dit en miquel Perez quandam los quals capitols son segons se segueixen.

Primerament es estat entre les dites parts pactat e concordat que lo dit mestre paulo rizo faça e sia tengut fer hun retaule pera la dita sglesia de Sent lorenz pera la sepultura del dit en miquel perez quandam açabadament de fusta e pintura del arc de quinze palms sens les polseres e de ample de deu palms ab sos terços ab quatre pilars plans sens tuba nequam ab los archets semblants al retaule de sent gil que es dins la dita sglesia. Item es encara concordat e pactat que lo dit mestre paulo rizo faca é sia tengut fer en lo dit retaule cinch apartiments é la spigna hu que son sis apartiments en los quals faca é sia obligat é tengut fer en la placa de en mij lo beneit archangel sent miquel ab tot son mester ab son triunfo en la placa de la part dreta sent geroni stant en penitencia en la placa de la part sinistra sent onoffre stant axi mateix en penitencia en les dos places dalt co es damunt sent geronim é sent onoffre la ystoria consecutiva del dit sent miquel en la spigna lo crucciffixi ab den lo pare é lo sant spirit é los seraphins en torn en lo banch cin apartiments en lo mij la ystoria de la pietat en lo moliment als costats sant johan baptiste é Sant johan evangeliste en los altres dos costats santa maria magdalena é santa marta en les polseres sant sebastia é sant fabia santa maria egipchiaca é santa anna en les polseres de la spigna sant francesch é santa caterhina de sena en les contra polseres sent anthoni é sent anthoni de padua en la polsera dalt sobre o damunt la trinitat sant agusti é sant nicholau. Item es mes concordat que lo dit mestre paulo rizo faca é sia tengut fer é acabar lo dit retaule ven acabat ab totes ses perfections ab que lo or quey posara é metza sia ffi é les colors per semblant fines é bones». Entre les dites parts es concordat e pactat que los dits en johan perez e en berthomeu esteue marmesors e curadors dessus dits paguen e sien tenguts donar e pagat al dit mestre paulo rizo per fer lo dit retaule axi de fusta com de or colors e mans cinquanta liures moneda reals de valencia en tres terces pagadors e segons es auengut e concordat dit retaule de la verge maria de la salut. Item es mes stat concordat e pactat que apres que lo dit retaule sera ab effecte e a tals obs acabat lo dit mestre paulo rizo ensemps

1 Almenara y su templo de Venus, San Cebrián y Mezquita.

ab lo fuster porte aquell á la dita sglesia posen meten e asenten aquell en lo loch hon ha de estar co es a la sepultura del dit en miquel perez a despreses propies dels dits marmesors e curadors. Los quals capituls tots e sengles prometen les parts dessus dites es obliguen en los dits noms tenir e complir e finar ab effecte segons serie e tener de aquells e aço apena de cinquanta florins aplicadors la mitat a la part obedient per dany e justicies de aquella el altra mitat als cofrens del siñor rey rato pactoris e juraren a nostre sinyor deu e als sants quatre euangelis de aquell per no litigar ni pledegar ni allegar ginatges ni escusat clausula de non litigando nec interpretando sub pena ultra pena perjuri XXX florens per qua propia per escusati eximendi in sub promisione et renuntiatione. Item Josí et variationem judici et rerum tiationi apellationis et recusationem et jurem apellandi et recurrendi per quibus oblígantibus renuntiationis actum loci valentiae.—Testes los venerables mosen melchior de sent feliu é mosen foij preueses de la ciutat habitadors».—Protocolo del notario Juan Comes. Leg. núm. 50.—(Archivo del Reino).

ROCAFORT (Tomás). Este grabador, que residía en casa propia junto al Mercado, estudió bajo la dirección primero de Piquer y posteriormente de Peleguer. En el año 1798 presentó á la Academia de San Carlos una medalla representando *El castigo de Dios ó nuestros primeros padres*, que le valió ser nombrado socio de Mérito.

Entre sus innumerables estampas de devoción y retratos, merece citarse el del V. P. Fr. Pedro Esteve, de la Orden de Predicadores.

La casa-residencia de Rocafort, estaba situada en la antigua plaza del Picadero.

ROCAFULL (Antonio). Este pintor se distinguió siempre por sus asuntos del género taurófilo, llegando á hacerse muy popular entre los aficionados al arte de Montes. En la Exposición de París de 1855 presentó dos cuadros, representando suertes de lidia en una corrida de toros, y los vendió á buen precio.

RODES (Vicente). En los primeros años de este siglo figuró bastante en Valencia este artista, que, discípulo de la Escuela de San Carlos, habíase dado pronto á conocer, hasta el punto de haber sido nombrado á los 18 años Director interino de la Academia de Alicante, su pueblo natal.

Después de ejercer varios años su noble profesión en Valencia

con brillante éxito, fué llamado á Barcelona en 1820, para pintar el retrato del conde de Santa Clara. Obra que le valió ser nombrado Profesor de la clase de colorido y composición. Cargo que desempeñó con tal acierto, que en el año 1840 fué por unanimidad propuesto para desempeñar la Dirección de aquella Escuela.

Falleció Rodes el día 24 de Enero de 1858.

Las obras más conocidas son:

La colección de dibujos formando un curso elemental para el estudio de figura. Originales que sirven aún hoy de modelos á los alumnos de aquella Academia.

El precioso cuadro titulado *Sara, aconsejando á Abraham tome por esposa á su sierva Agar*. Figura este lienzo entre las obras de aquel Museo.

Un notable retrato de medio cuerpo del Director de Escultura de la Academia de San Carlos, D. Francisco Alberola. Museo de Valencia, núm. 810.

Otro no menos notable del sabio D. Francisco Monserrat, y otros muchos pasteles de verdadero mérito.

RODRIGO (Mestre). Desconocemos el nombre de este pintor del que dice Valentín Carderera, en la noticia de Jusepe Martínez, que precede á su obra titulada *Discursos practicables del Arte de la Pintura*: "Del año 1420 nos queda un curioso monumento de notable mérito, en el retrato de Alonso V de Aragón en su edad juvenil; la no menos interesante tabla de *Ntra. Sra. de Gracia amparando á los primeros grandes maestros de Montesa;* el curiosísimo retablo que existió en la Iglesia de San Jorge de Alfama.

RODRIGO (Lo fill del mestre). Asegura Passavant en su obra titulada *El Arte cristiano en España*, que vió en casa de un particular en Valencia, una pintura de extraordinario mérito, representando *La Adoración de los Reyes*, firmada en esta forma: *Lo fil del mestre Rodrigo*. El citado D. Valentín Carderera dice que este artista debió indudablemente ser hijo del pintor valenciano Ro-

drigo, que floreció á fines del siglo XV, y que se conocen algunas pinturas suyas, donde se vé un dibujo más firme y más fuerza de colorido que en los cuadros de su padre.

RODRÍGUEZ (PEDRO). Obtuvo este grabador varios premios de la Academia de San Carlos, y falleció siendo Director de la Escuela de Bellas Artes de Méjico.

RODRÍGUEZ (ANTONIO). Nació el año 1765, figurando luego en la Academia de San Carlos entre los discípulos más aventajados, llegando á Profesor de Pintura y Académico en 1823.

Museo Provincial.—*La entrega del cuerpo de San Luis por D. Alonso V, Rey de Aragón*, núm. 57.

Palacio Arzobispal de Valencia.—*San Vicente Mártir*, *Julio César ante la estatua de Alejandro*.

RODRÍGUEZ CLIMENT (FRANCISCO). Paisagista un tanto amanerado é incorrecto en el dibujo. Es natural y vecino de Elche.

En la Exposición de 1895 presentó cuatro lienzos titulados: *Bosque de palmeras*, *Interior de un huerto*, *Paisage y crepúsculo*.

ROIG (JOAQUÍN). Lo único que sabemos de este pintor es, que la Academia de San Carlos le autorizó á ejercer en el año 1778, por el cuadro que exhibió, representando á *Jesucristo entregando las llaves á San Pedro*.

ROMÁ (JOSÉ). En 3 de Agosto de 1817 fué nombrado Académico de Mérito del estudio de flores y ornato, y en 30 de Noviembre de 1826, Académico de Mérito por la Pintura. En 11 de Octubre de 1828, solicitó la plaza de Ayudante Director de Pintura, flores y ornato.

El Museo de Valencia conserva los siguientes cuadros de su

pincel: Núm. 16, *Un florero;* 20, *Tarquino y Lucrecia;* 64, 87 y 104, *Floreros;* 477, retrato de S. M. la Reina.

Vivía este pintor en la calle de Calabazas.

ROMANS (Rafael). Joven paisagista, que si consigue desprenderse del amaneramiento, logrará un puesto envidiable entre nuestros artistas por el jugoso colorido y acertada tonalidad de sus cuadros. Es natural de Cuevas de Vinromá.

En la Exposición de 1895 presentó *Un paisage* bastante apreciable.

ROMERO OROZCO (Honorio). Nacido en Sedaví y discípulo aprovechado de la Academia de San Carlos.

Este joven artista reune condiciones muy apreciables, pero descuida algo el estudio del natural y sus figuras suelen pecar de incorrectas. Su cuadro presentado en la última Exposición general y que lleva por título *Jacere et docere*, acusa claramente las deficiencias apuntadas.

ROMERO GIMÉNEZ (Rafael). Este discípulo de la Escuela valenciana llegaría lejos, si no quisiera correr tanto. Su última marina, cuadro de gran tamaño que ha llevado recientemente á la Exposición Nacional, es un estudio de aguas y celages, al que podrían suprimírsele algunos metros de lienzo, sin que pudiera protestar ni el público ni el asunto, si asunto puede llamarse á una vista de las islas Columbretas.

ROMERO (Bautista). De este pintor que figuró en Valencia en los últimos años del pasado siglo, hay en el Museo Provincial *Un florero* y varios dibujos de adorno muy estimables.

ROSELL (José). Académico de Mérito de la Real de San Carlos desde 1806. En 21 de Octubre de 1828 solicitó la plaza de suplente del Director de Flores y Ornato, D. José Zapata.

Su cuadro más conocido es *La Aparición de Santiago al Rey*

D. Ramiro la noche que precedió á la batalla de Clavijo. También hay en el Museo de Valencia dos floreros de este pintor, que llevan los núms. 9 y 120, y un lienzo representando á *San Lucas retratando á la Virgen.*

Este pintor residió casi toda su vida artística en la calle de Malteses, núm. 5.

ROURES (Marcos). En el mes de Julio de 1331 firma con su mujer una escritura de venta, en la cual se hace mención de otro pintor valenciano llamado Michael Petri. (Archivo Nacional histórico).

ROVIRA Y BROCANDEL (Hipólito). Nació en Valencia el día 13 de Agosto de 1693, y fué bautizado en la parroquia de San Esteban.

Con su genio y aplicación extraordinaria se educó él mismo, puesto que solo asistió breve tiempo á la academia de Evaristo Muñoz.

Antonio Palomino, que descubrió las facultades del joven Rovira, le encargó grabase la portada del primer tomo de su *Museo Pictórico*, remitiéndole el dibujo hecho por él mismo, pero habiéndose permitido Rovira corregir una de las figuras cuyo dibujo era imperfecto, le retiró su protección y las restantes láminas de la obra se las dió á grabar á su sobrino Bernabé Palomino.

Al objeto de perfeccionarse en su arte, marchó á Roma nuestro paisano, y allí se dedicó al trabajo tan en absoluto y con tal entusiasmo que, escondido, recatándose y á deshoras, copió del claro obscuro la galería del Palacio Farnesio con tal exactitud, que Sebastián de Conca decía elogiándola, que ni el mismo Aníbal Caraci la hubiera podido copiar con más exactitud.

La escitación nerviosa constante y la falta de alimentación, debilitaron sus fuerzas primero y acabaron por perturbarle la razón, imposibilitándole para ejercer su arte.

Vuelto á España, le protegió el General de los Dominicos fray Vicente Ripoll, á quien había retratado en Roma antes de su transtorno, encargándole un retrato de Luis I que la Reina Isabel de

Farnesio deseaba tener. Pero nuestro desgraciado Rovira, exaltado sin duda por la importancia del encargo, no pudo hacer nada ni medianamente aceptable y huyó de Madrid.

También el Marqués de Dos-Aguas le recogió en su palacio con la esperanza de que un régimen higiénico desvanecería las monomanías del desgraciado pintor, pero hubo de convencerse á la postre, que era para él un compromiso la custodia de un demente que á la sazón estaba ya postrado en el lecho. Y lo trasladó al Asilo de la Misericordia en clase de distinguidos. Allí falleció el día 6 de Noviembre de 1765.

Las obras suyas públicas son las siguientes:

El retrato de D. Felix Sartou, cura de la parroquia de San Bartolomé. Está en la sacristía de esta Iglesia.

Un lienzo de *San Valero*, en la ermita de este Santo.

Los grabados á buril son muy superiores á las pinturas y entre ellos están:

La estampa de *San Francisco de Reggis*, que grabó con motivo de su canonización.

Una de San Francisco de Borja.

Las de San Miguel, Santa Bárbara y Nuestra Señora del Lluc.

Un retrato del venerable P. Domingo Anadón, dominico.

El retrato de medio cuerpo del Beato Juan de Ribera, en 1706.

Las estampas de San Felix de Cantalicio, San Juan de Perusia, San Pedro Saxoferrato, dos de San Antonio Abad; la que representa á los Santos hermanos Bernardo, María y Gracia, mártires de Alcira; y un diseño de la ciudad de Valencia que le mandó hacer la ciudad, según puede verse en los siguientes documentos:

Hipólito Robira:—Libro capitular 1723.—Núm. 33 D.—11 Enero, folio 16.

«Por quanto para las Patentes de Sanidad de Mar se ha mandado hacer y con efecto se ha hecho por Hypolito Robira una lámina de cobre avierta con la fineza y Delgadeza mas Delicada, en que se halla el Diseño de esta Ciudad, con sus principales obras asi interiores como exteriores y sobre ella la Virgen de los Desamparados y aun lado y otro el Arcangel San Miguel y el Angel Custodio y en los colaterales mas apartados los santos Vicentes, Patronos todos de esta Ciudad sus armas y las del reyno, del ancho de medio pliego de papel y de Alto poco menos de quartilla, según y como las mas ciudades de España han hecho, cuyas estampas para el reconocimiento de su perfección aquí se han visto y habién-

dose ajustado en Ocho Doblones de á dos escudos de oro; Acordose de conformidad, se paguen por el Mayordomo de propios al suso dicho los referidos Ocho Doblones y para ello se le despache el libramiento necesario».

RULL (JUAN). En 1412 se cita á este pintor como natural y vecino de Valencia, en un documento otorgado por Pedro Pascual.

En un notal de Antonio Martí, 11 Septiembre de 1417, Juan Rull y Jaime Stopigná, pintores, vecinos de Valencia, confiesan deber á doña Constanza, viuda de D. Miguel Cardona, 25 florines de oro que ésta les prestó. Entre los testigos está Pedro Guillem, también pintor residente en Valencia.—Archivo Corpus Christi.

SABORIT (ENRIQUE). Joven marinista, discípulo de D. Juan Peiró, que hace ya algún tiempo hubiera volado más alto, pues para ello tiene condiciones, si en vez de copiarse parcialmente, enamorándose de los coloridos falsos, y buscando lo bonito en vez de lo bello, se hubiera limitado á copiar la Naturaleza, que en todas sus manifestaciones tiene hermosos asuntos para el artista que sabe sorprenderlos.

Entre lo mucho que ha producido la paleta de Saborit merece citarse el cuadro titulado: *Pidiendo auxilio*, que obtuvo mención honorífica en la Exposición de 1895, y el titulado: *Naufragio*, que resulta un cuadro estimable.

SACEDO (BAUTISTA). Pintó las vidrieras de la Iglesia parroquial de Utiel (provincia de Valencia) con Miguel Toran, en 1569, según consta de las cuentas del mayordomo de la fábrica de dicha Iglesia, el cual les pagó 38.893 maravedises.—P. S. Viñera.

SALA FRANCÉS (EMILIO). Si difícil es el abocetar en breves líneas los rasgos biográficos más salientes en un artista, las dificultades se centuplican cuando éste ha llegado, por un valor indiscutible, á una altura rayana al genio. Y bien podemos permitirnos esta calificación, tratándose de Sala, cuando tan pródiga en hipérbólicas alabanzas es hoy la crítica con algunos pintores, que seguramente se holgarían de poder estampar su firma en cualquiera de los cuadros

que nuestro paisano ha borrado, por no satisfacer sus propias exigencias.

Nadie, medianamente ilustrado, desconoce en Europa el nombre ó las obras de Sala, porque los inteligentes y aficionados de todas las naciones hacen justicia á su indiscutible valer; pero pocos, muy pocos saben que sus condiciones de carácter y cultura intelectual están al mismo nivel que las artísticas.

Nacido en Alcoy el día 20 de Enero del año 1850 y bautizado en la parroquia de Santa María, fué traído á Valencia en Junio del mismo año por exigencias comerciales de su familia. Muy niño aún, se inició en él una resuelta vocación por la pintura, que tropezó con la decidida resistencia de los suyos, que habían soñado para el joven Emilio un porvenir mercantil continuando el negocio á que sus padres estaban dedicados. Pero las aficiones de nuestro biografiado eran tan refractarias á los trabajos de cálculo y mostrador, que su buena madre, fiando más del tiempo que de los consejos, transigió con aquella afición temporalmente y hasta autorizó á su hijo para asistir á la clase de dibujo que D. Plácido Francés, sobrino carnal suyo, tenía en la Academia de San Carlos. El hielo estaba roto, y Sala, que siempre ha tenido el entendimiento muy despierto, debió comprenderlo así y decidió sacar partido de su victoria doméstica. Primero bajo la dirección concienzuda de su primo, y posteriormente en la clase de D. Salustiano Asenjo, hizo tales progresos, que siempre fué el número uno de su clase y el encargado por el profesor de corregir los trabajos de sus compañeros. Allí lo conocimos, y desde entonces hemos seguido con cariñoso afán las vicisitudes artísticas de Sala y hemos saboreado sus triunfos, como si en ellos nos cupiera alguna parte; y es que los afectos contraídos en la niñéz no los borra ni el tiempo ni las distancias. Hace de esto ya bastantes años (los suficientes para no mentarlos), y aún parece que asistimos con Sala á las lecciones de Asenjo. Aún nos parece verlo con el lápiz en la mano pidiendo le marcáramos cinco puntos en el papel, que con rapidéz pasmosa le servían de guía para trazar caprichosas figuras en distintas posiciones, que ahora sentimos no haber conservado.

Varios estudios del natural, utilizando como modelos á los amigos ó pintándose á sí mismo, valiéndose de un espejo; unos lienzos de naturaleza muerta y un *Bodegón* que le fué premiado con segunda medalla en la Exposición Regional Valenciana de 1873, fueron sus primeros trabajos de colorido. ¿Cómo había de creer entonces la madre del premiado que su Emilio (como siempre le llama) obtendría, andando el tiempo, no sólo medalla de oro en España, sino medalla de oro en Berlín? Pero no adelantemos los sucesos. Un breve viaje á Madrid resolvió por completo su situación doméstica, y sirvió para fijar en definitiva su carrera artística. Allí visitó el Museo, arrastrado por su insaciable afán de aprender; allí admiró y copió las principales obras de Velázquez, inagotable fuente de enseñanza para los pintores que saben ver; estudió á Rosales, que era, á la sazón, el maestro de moda, y de allí regresó á Valencia con un caudal de observación y conocimientos artísticos, que pudo luego demostrar en el cuadro que presentó en 1871 en la Exposición de Madrid, *La prisión del príncipe de Viana*, hermoso lienzo en el que no se sabía qué admirar más, si los brillantes alardes de una paleta privilegiada y la sobriedad de líneas, ó el enérgico arranque con que están pintadas aquellas dos figuras que compendian un episodio dramático de nuestra historia nacional. Aquel cuadro, saludado por unánime aplauso, obtuvo segunda medalla. Dice de él D. A. Fernández Merino, distinguido crítico, lo siguiente, y nosotros participamos también de su opinión: "Aquel cuadro que hemos admirado muchas veces, es segurísimo argumento en pro de una idea clara como la luz: la de que para aprender á pintar no hace falta salir de nuestra patria. Salid al extranjero, salid si queréis para ampliar conocimientos; viajad para estudiar historia del arte en los monumentos; id donde queráis para dar pasto á la imaginación y abrir nuevos horizontes á la mente; recorred el mundo buscando elementos aptos para el cultivo particular de este ó el otro género; pero para aprender á pintar, para poder resolver las dificultades técnicas, para adquirir seguro medio de expresión, seguid en la patria, estudiad á Velázquez, proponéoslo como modelo, y basta„.

Establecido ya Sala en Madrid, y cotizada su firma entre los

buenos pintores, trabajó bastante en pequeños lienzos de comercio y preparó el *Guillem de Vinatea*, cuadro que presentó en la Exposición de 1878, le fué premiado con medalla de oro y adquirido, como el anterior, por el Estado, para colocarlo en el Museo del Prado.

Aunque en honor de la verdad no marcaba esta obra el paso importante que en el desenvolvimiento de su personalidad todos esperaban, el éxito público fué completo y la impropiedad histórica quedó velada por la maestría de la ejecución. Era ya un pintor notable y bien lo confirmó en el siguiente certamen de 1881.

Presentó en esta Exposición un techo para el palacio del señor Anglada, que titulaba *Novus Ortus*. Figura esta genial composición un grupo de hermosas ninfas danzando alegremente en torno de un brasero del siglo XV, donde arde... la clásica máscara griega.

También obtuvo este lienzo otra primera medalla. Nadá más justo, porque era una cosa notable. Sin asunto obligado que aprisionase su inspiración, sin trabas históricas que cohibiesen su pincel, dejando volar su potente fantasía en torno de aquellas voluptuosas ninfas, había hecho brotar del génesis de su paleta una maravilla de belleza, de luz y de color. Decía de este lienzo el discreto crítico don Aurelio Querol: "No ha de ser difícil para el que penetre en la suntuosa estancia de Anglada, fingirse que otro Diablo Cojuelo ha levantado la techumbre para hacernos asistir desde la tierra á una fiesta de los espíritus del aire„. Y entre un sinnúmero de cuadros de caballete, uno que obtuvo el premio de honor en la Exposición Regional Valenciana de 1873. Titulábase *El valle de lágrimas*. La escena ocurre en los montes de León á la caída de la tarde, ya casi anochecido; una hermosa joven, pobremente vestida, lleva en los brazos el cadáver de su madre, muerta repentinamente en el bosque, á fin de librarlo de la voracidad de las fieras. Este hermoso cuadro, de un realismo conmovedor, es, á nuestro juicio, una de las obras más inspiradas de Sala.

También pintó los lienzos que titula *La manzanilla*, *La cena*, *Una sinfonía en blanco* y *Una orgía de colores*, cuadros todos ellos de una brillantéz de colorido y una sobriedad de ejecución verdaderamente asombrosas.

También son de su pincel los techos del café de Fornos de Madrid, y alguno de la Cantina Americana tan originalísimo, que por sí solo bastaría para acreditarlo de genial artista.

Nombrado individuo de Mérito de la Academia de Bellas Artes de España en Roma, marchó á la Ciudad Eterna, y durante el tiempo de su pensión se dió á conocer tan ventajosamente entre los inteligentes extranjeros, que su incansable laboriosidad no pudo dar jamás abasto á los múltiples trabajos que se le confiaron. Estableciose últimamente en París, y su primer trabajo fué el gran cuadro titulado *La expulsión de los moriscos*, que fué premiado en la Exposición de Berlín con medalla de oro en 1891.

Indudablemente Sala ha hecho en este lienzo un verdadero *tout d' force*, y á fuer de sinceros hemos de confesar que ha conseguido pintar una de las obras más trascendentales de la época actual. Pero transigiríamos falsamente con nuestro criterio si no dijéramos que ese cuadro será tal vez el de mayores vuelos, el más intencionado, el más importante que haya pintado Sala, pero no es ni con mucho el que más nos satisface. Representa, como todos saben, el momento en que Torquemada increpa duramente á los Reyes Católicos porque vacilan en firmar la orden de expulsión ante la oferta de los judíos de entregar al Tesoro treinta mil ducados de oro. No hemos de discutir la veracidad de ese episodio histórico ó novelesco, ni si la vulgar locución castellana "Sacar el Cristo„ data ó no de ese hecho; pero sí hemos de decir que cualquiera de los últimos cuadros de Sala tiene más verdad dentro del natural, y más corporeídad que éste. Saliéndose del camino trillado, ha querido sin duda el maestrazo dar al asunto una forma original y que á nada se pareciera, y hasta cierto punto lo ha conseguido, y decimos hasta cierto punto, porque el cuadro en su conjunto nos semeja un hermoso tapíz ó un sello antiguo; y tratado al detalle, encontramos entre el rey y algunos cortesanos de ambos sexos un aire tan marcado de familia, que roba la atención á lo solemne del asunto. Tampoco es convincente, ni admisible en ninguna etiqueta palaciega ni social, la descompuesta y violenta actitud del fraile cortesano, que no por apellidarse Torquemada, estaría exento de usar respetuosos modales para con sus sobe-

ranos. ¿Quiere esto decir que el cuadro premiado no sea un verdadero *capo di opera?* En manera alguna ; el vicio, en nuestro sentir, está en el desarrollo de la idea; pues á cualquiera se le alcanza que dentro de su especialísima agrupación ha de ser una maravilla de dibujo y de color.

En retratos ha hecho también Sala cosas admirables; el de S. A. la Infanta Doña Eulalia y el de D. Ramón Campoamor pueden competir con los más notables de pintores contemporáneos nacionales y extranjeros, y nos recuerdan el valiente modelado de Velázquez.

En suma, Emilio Sala, en la madurez ya de sus condiciones, figura hoy entre los primeros pintores contemporáneos; entre éstos, pocos, muy pocos pueden disputarle la maestría en la ejecución y un carácter pictórico tan castizo, sólido, jugoso y enérgico, que le crea estilo propio, ageno á toda influencia.

Cuadros de Sala que conocemos ó tenemos noticia, además de los citados:

Unos jugadores; Una gitana, y dos excelentes *fruteros*. Exposición en la feria de Valencia de 1871.

Retrato de D. Ramón de Campoamor, 1872.

Nuevo Sileno. Madrid. *Cantina Americana*, *La Salamanquina*, *Una bella de antaño*. Dibujos para la ilustración de la obra *El equipaje del Rey José* (episodios nacionales); íd. del poema de D. Gaspar Núñez de Arce, *El Miserere*. Retratos de D. Juan Pampló y del eximio poeta D. Vicente W. Querol. Exposición Regional de 1883: *Soldado del siglo XVII;* retrato de la Marquesa de la Coquilla; íd. del caricaturista Luque; *Dos chulos; El aficionado á pequeñeces; Coloquio amoroso; Compás de espera; El columpio; Modernistas de antaño; Un concierto en el bosque; Flor de estufa; Un día de asueto* (bello cuadro de género de los llamados por los franceses *Ecole buissonniere); Pescador de truchas;* retrato de Palmaroli; *Profesora de guitarra*. Estos tres últimos presentados en la quinta Exposición bienal del Círculo de Bellas Artes.

SALOMÓN (Jacinto). En la vida de este pintor, mediocre

bajo todos conceptos, hay un episodio curioso que dió lugar á graves disgustos entre los académicos. Encargado por la ciudad de Segorbe en 1817 de pintar las Iglesias de San Pablo y San Tomás de la Orden de Predicadores, hubo de hacerlo de una manera tan deficiente, que la comisión técnica de la Academia, formada por D. Mariano Torra y D. Matías Quevedo, acordó, después de revisar los trabajos, que se borrasen los pintados al fresco y quemasen los de los lienzos. Lo propio le ocurrió con una estatua de San Cristóbal que hizo y pintó en la misma ciudad, con la agravante de obligarle á devolver el precio recibido por la obra, que eran 38 libras, después de haberle quemado la imagen el día 12 de Febrero de 1822.

La razón principal de esta medida, algo violenta, fué que dicho Salomón no tenía aprobación alguna oficial para el ejercicio del arte pictórico ni escultórico.

SALSET (Bartolomé). A título de curiosidad, y careciendo de noticias biográficas, reproducimos el siguiente documento, que figura en un Notal de Bartolomé Martí, del año 1418.—(Archivo de Corpus Christi).

16 Abril.—Hay un inventario de los muebles del difunto Bartolomé Salset, pintor, y de él, descartando los Items que se refieren á muebles vulgares, tomamos los siguientes:

«Un parell de cofrens de sis palms pintats ab faxes embotides ab vna pintura de vna dona que fila e hun caualler que li esta dauant.

Item. Cuatre adargues de xop sens pintar de fust.
» Deu donapans de fust enguixades.
» Una cadira de fust entretallada fustenya.
» Sis espills fustenys.
» Una pedra de molre color ab dues coletes.
» Mols papes ab Imatges deboxades del ofici del dit defunt de poch valor.
» Tres pedres de bonir.

SALVA y SIMBOR (Gonzalo). Hijo del sabio bibliófilo don Pedro, nació este elegante artista en Valencia en 1845, tomando sus primeras lecciones de dibujo, como alumno de la Academia de San Carlos, de D. Rafael Montesinos. En la Exposición Regional celebrada en Valencia el año 1867, fué donde por primera vez se exhibió como

artista nuestro biografiado. Presentó unos retratos, modelo de ejecución, que fueron premiados con una medalla de plata.

En la Exposición Nacional aragonesa de 1868 obtuvo también la primera de las segundas medallas por *La notificación de la sentencia de muerte á María Estuardo*, cuadro al que tres años después le concedió el Jurado de la Exposición de Edimburgo uno de los primeros premios, y hoy figura en su Museo Nacional.

Posteriormente, en 1872, consiguió el premio de honor en el certamen celebrado por la Sociedad protectora de las Bellas Artes de Sevilla, su cuadro de género titulado: *Una pendencia en el siglo XVI.*

Pero el fallecimiento de su señor padre, ocurrido en 1874, varió por completo el rumbo de este artista. Las circunstancias obligáronle á encargarse de los asuntos de su casa y á renunciar á las aspiraciones de gloria tan justamente acariciadas. Consagróse en primer término á la terminación y publicación del diccionario bibliográfico comenzado por su padre, rindiendo de este modo un cariñoso tributo á la memoria de aquél, que después de tantos años de afanes y desvelos, no logró la satisfacción de ver coronoda su obra, y prestando un señaladísimo servicio á la bibliografía española.

Transcurrieron algunos años: el Claustro de la Academia de San Carlos lo nombró profesor interino de la clase de dibujo del natural, en substitución de su condiscípulo D. Francisco Domingo, que le dejó para trasladarse á Madrid.

La forma en que Salvá había sido nombrado, dió origen á justas murmuraciones entre los colegas, pero pronto quedaron estas desvanecidas al saberse que el agraciado exigia se le sacara la plaza á oposición, cosa que consiguió, refundiéndose en una sola las clases de dibujo del natural, perspectiva y paisaje, innovación que dificultaba los anunciados ejercicios; lo cual no fué obice para que, terminados éstos, fuera Salvá propuesto por unanimidad en primer lugar para desempeñar dichas asignaturas.

Algún tiempo después, convencido el nuevo profesor de perspectiva de que no existían para esta enseñanza obras verdaderamente prácticas, escribió y publicó su *Perspectiva lineal*, obra que fué premia-

da por los Amigos del País, y de la que se han agotado dos ediciones.

Dormido ya sobre sus laureles, y disfrutando de posición desahogada, Salvá sólo aspira hoy á sacar buenos discípulos, pues siente por la enseñanza verdadero entusiasmo.

SALVADOR (MANUEL). En 1578 el pintor Manuel Salvador fué nombrado perito, en unión de Juan Pons y otros, para atestiguar si el Cabildo catedral podía aceptar las pinturas del *Cap de la Seu* ejecutadas por Pablo de Areggio y Francisco Neapoli: suponen los autores ser éstas las magníficas puertas del altar mayor, cosa que nosotros ponemos en duda.

La parte del documento á que aludimos dice así:

«E per la dita concordia de les dites parts per veure á examinar la dita obra si es be e segons art de pintors foren e sien stats nomenats e elets concordantment los seguents. Ço es mestre Manuel Salvador en Johan ponç en Pere Johan ballester mestre Jordi Alunbron e mestre Martí de Sent Martí pintors habitadors de la dita ciutat. Vista per aquells la dita obra. &. . . . .»

Archivo general del Reyno. Pleitos del antiguo tribunal de la Gobernación de Valencia. «Sobre lo fet dels Reverents Canonges e capital de la Seu de Valencia de una part e mestre Francisco Pagano e Paulo de Sent Leueadio alias de Reebi de la part altra».

SALVADOR (PEDRO). Natural de Valencia. Pintó las puertas del célebre retablo mayor de la parroquia de Bocairente, obra del inmortal Juan de Juanes, dejando terminado su trabajo el día 8 de Octubre de 1645.

«Die XVIII mensis Januari

Anno a nate Domini MDCXXXXV die vero intitulato decimo octavo mensis Januari. Lois Maiques y Andreu Navarro marmesors y tudors de la hacienda y persona de Elisabet Sempere filla de Roc Sempere de la vila de Bocayrent de una atenent *andresser* fet per lo S.or bisbe de Maronia visitador general del present regne fet en del mes de Deembre del any 1643 ab lo cual se provei es pintaren les portes del altar major deixades y Luc Sempere que es germa de dit Roc Sempere y Pere Salvador de la ciutad de Valencia de altra, es estat tractat pactat y concordat en la pintura de dites portes en esta forma que se han de pintar be y degudament conforme es seguen.

Primo que se han de pintar les portes per la part lo altar be y degudament ab les colors y sendres fines tot pintat del dit Pere Salvador y se ha de pintar fins per tot lo mes de Juliol primer vinent del present any.

Item les pintures que se han de pintar son les inmediates seguents a la part de la sa-

cristia en los cuadros de dalt u dels Sants de la Pedra, S.t Bernart, S.t Luc, la Purisima, S.t Lorens: S.ta Agueda, S.t Blas, S.t Bernardi, S.t Vicent Ferrer, y la Presentasio. A la part del Sagrari altre dels Sants de la Pedra en les portelles de alt S.t Luis bisbe, S.t Roch, S.t Andreu, S.t Esteve, Visitasio de S.ta Elisabet, S.ta Barbara, S.t Tomas de Vilanova, S.t Antoni de Padua y S.t Vicent Martir, les quals pintures han de ser ab sos lexos pacios fets conforme cada cosa demana pintats de dos mans ab les colors fines. Pro quibus obligat esta de portar la pintura y asentarla en lo retaule y portes. Y lo han de sustentar quant vindra donarli llit y posada y sustentarlo á dit Salvador y que si para posar cuadros es necesari fer andamis los han de fer dits administradors. E los dits marmersors y administradors prometen á dit Pere Salvador y als seu donarli un cafis de forment en el preu de 8 lliures per tot lo mes de Maig primer vinent del present any y setanta lliures en lo dia de S.t Miguel primer vinent del present any cincuanta lliures y les restants huitanta lliures prometen pagar en tres igual pagues comensant la primera paga en lo dia de S.t Miguel del any 1646 y la altra dia de S.t Miguel 1647 y la última á S.t Miguel 1648 y portar lo dines á Valencia pro quiebres obligan renunciar y prometen y *fian* executoria *Carge* pro quibus obligan los bens de dita cura y administrasio Actum Bocayrent *escrip.*

Testes mós Gabriel Satorre Juan *menor* de Valencia y Valero Llobregat de Bocayrent.

SALVADOR GÓMEZ (Luciano). Muy pocas noticias tenemos de este pintor, que floreció en Valencia en el año 1662.

Fué hermano de Vicente Salvador Gómez y discípulos ambos de Jacinto Jerónimo Espinosa.

Se considera como obra suya *La Santa Bárbara*, con el retrato del Deán Fenollet, que hay colocado en el crucero de la Catedral.

SALVADOR GÓMEZ (Vicente). Nacido en la parroquia de San Juan, y discípulo de Espinosa. Se dió á conocer siendo muy jóven, pintando para los conventos.

Se distinguió en las perspectivas, y tal afición tomó á ellas, que acostumbraba poner edificios en casi todas sus composiciones.

Por una firma suya de un dibujo representando á *Dalila contándole los cabellos á Sansón*, se sabe que en 1670 era Director de la Academia que los pintores tenían á la sazón en el convento de Santo Domingo.

Las obras más notables suyas, son:

El Salvador del Sagrario del convento de Santa Ursula; el lienzo principal del retablo mayor que representa al *Santo á caballo y partiendo su capa con un pobre*, en San Martín; los cuadros ovalados de la capilla de San Antonio, y de *San Lorenzo* en la sacristía de Santa Catalina; un *San Esteban* en San Miguel y otros varios que

había en los conventos del Carmen, Santo Domingo, Remedios y Mínimos.

SAMASO (Francisco). Tasa en el año 1434 cierta pintura de Nicolás Querol.—Sotsobrería, núm. 37-35, fol. 202.

SÁNCHEZ (Mariano Ramón). Valencia, 1740. Discípulo de la Real Academia de San Fernando, de la que luego fué académico en 1781. El Rey Carlos III le dió el encargo de pintar vistas de puertos y arsenales de España, de los que pintó 120, que se repartieron entre los varios palacios de la Corona. El Rey Carlos IV premió sus servicios nombrándole pintor de Cámara. Falleció en Madrid el año 1822.

Museo del Prado: núm. 1.022, *Vista del Puerto de Santa María;* 1.023, *Muelle de Cartagena;* 1.024, *País;* 1.025, *Puente de Tortosa;* 1.026, *Puerto-Real;* 1.027, *Arsenal de la Carraca;* 1.028, *Vista de Barcelona;* 1.029, *Vista de Puerto-Real por Poniente;* 1.030, *Torre de San Telmo;* 1.031, *Vista del muelle de Alicante.*

SANCHEZ COELLO (Alonso). Entre los grandes servicios que la pintura presta á la historia, figura en primer término el perpetuar en el lienzo las efigies de los personajes que intervinieron directamente en los sucesos dramáticos heróicos ó políticos de las pasadas centurias. Por ellos, la imaginación, saturada del recuerdo de los episodios que dan relieve histórico á determinadas figuras, completa plásticamente su conocimiento, viniendo á través de los siglos á ponernos con ellos en contacto espiritual pero directo.

No entra en nuestro propósito el discurrir sobre si la decadencia del arte en general está en relación con la decadencia de la pintura de retratos, ni tampoco el establecer parangón entre los artistas españoles y extranjeros que cultivaron este género. Bástanos sólo el hacer constar que tal ha sido siempre la importancia del retrato, que los pintores más eminentes se han considerado ennoblecidos, completando con su pincel la obra de los historiadores.

Casi todos los monarcas españoles fueron retratados por pintores notables, pues del mismo modo que en la época contemporánea López y Madrazo han sido los llamados á perpetuar las semblanzas de las familias reinantes, lo fué Goya en el reinado de Carlos IV, Velázquez en el de Felipe IV, Sánchez Coello en el de Felipe II y Antonio Moro en el de Carlos V, y hasta el neurotico Carlos II tuvo un Claudio Coello para que legara á la posteridad su endeble figura en el admirable lienzo de la *Sagrada Forma*.

Uno de los pintores que más se han distinguido en el género citado, es Sánchez Coello, de origen portugués, pero nacido en Benifairó, poblado que hoy se llama de los Valles de Sagunto.

Ignoramos dónde hizo sus primeros estudios, porque hasta el año 1540 no se sabe de él mas que residía á la sazón en Madrid, donde contrajo matrimonio en la parroquia de San Miguel, con Luisa Reynalte, hermana del platero de S. M. Que establecido en la corte entró en el taller del flamenco Antonio Moro, con el que contrajo fraternal amistad.

El Cardenal Granvela lo protegió mandándolo á Lisboa, donde gozaba privilegios de nobleza su familia. Después de servir allí al Príncipe del Brasil y de pintar varios retratos de la familia real, regresó á Madrid recomendado á Felipe II por su hermana Doña Juana, esposa del Príncipe D. Juan de Portugal.

Su talento artístico y su fama hiciéronle pronto lugar en la corte, donde todos los grandes y próceres se lo disputaban, y el mismo Rey nombrándolo ayuda de Cámara, caballero de la llave, y dándole habitación en la casa del Tesoro, inmediata á Palacio, lo distinguió de una manera desusada. Pacheco describe extensamente la corte de admiradores que durante toda su vida rodeó á este notable pintor.

Como el origen de su justo renombre fueron los retratos, á este género se dedicó, y pocas fueron las personalidades salientes de su época que no lograron verse reproducidas por su experto pincel. Pero el Rey, que estimaba en su justo valor las excepcionales condiciones artísticas de Sánchez Coello, deseando acrecentar su fama con obras más importantes, le encargó pintara algunos cuadros para el monasterio del Escorial en el año 1580; y tan satisfecho hubo de

quedar de los trabajos, que lo nombró su pintor de Cámara en substitución de Moro, que había perdido el favor Real por una ligereza cometida con el Príncipe.

Es fama que deseando el Rey que Ticiano pintara un gran cuadro representando al monarca en el acto de ofrecer al cielo á su hijo primogénito, encargó á Sánchez hiciera su retrato en la actitud citada, para que pudiera servir de modelo al gran pintor.

También fué el encargado de pintar los arcos de triunfo que se elevaron para la entrada de Doña Ana de Austria.

Después de una vida de triunfos y de opulencia, falleció en Madrid el año 1590, á la avanzada edad de 75 años.

Es indudable que como pintor de retratos, no tuvo en su época quien le aventajase ni aun le siguiese de cerca. Tenían éstos un colorido tan simpático y un dibujo tan correcto, que hacía olvidar los convencionalismos de sus medias tintas, encaminadas siempre más á embellecer que á reproducir.

Según frase de un distinguido maestro contemporáneo, "Sánchez Coello, en sus retratos, es un Ticiano sin el numen del gran colorista de Codora„.

No merece tantos elogios como pintor de historia, aunque trató algunos asuntos religiosos con bastante acierto. Trascendía en este género el pintor de la antigua escuela flamenca con sus durezas de contornos é incorrecciones de agrupación, pero sin poder negársele que su colorido era ajustado y perfectamente modeladas sus figuras, condiciones que avaloraban estas obras, eslabón intermedio entre el idealismo italiano y el naturalismo flamenco, si no sobresalientes, indiscutiblemente notables.

¡Lástima grande que la colección de retratos de reyes, príncipes privados y bufones se consumiera en los voraces incendios del Alcázar de Madrid y del Palacio del Pardo! Sólo restan de Sánchez Coello el gran retablo de la iglesia del Espinar, con la cortina á claro obscuro que le cubre durante las dos últimas semanas de la Cuaresma.

Un cuadro pintado en lámina de corcho que tiene por asunto *Los Desposorios de Santa Catalina.*

Una tabla que representa á *San Sebastián entre San Bernardo y San Francisco*, con *Nuestra Señora la Santísima Trinidad* en la parte superior. Este cuadro lo pintó en los últimos años de su vida para la iglesia de San Jerónimo, y ahora se encuentra en el Museo del Prado, catalogado bajo el núm. 1.040.

Un retrato del P. Sigüenza, que está en la celda prioral del monasterio de San Lorenzo.

Un lienzo representando el Santo titular del monasterio.

Y un *San Ignacio de Loyola* que, según Pacheco, fué el retrato más acabado y parecido que se hizo de este Santo.

Carducho y Palomino aseguran que firmó varios cuadros copiados de Ticiano, pero eso no ha podido comprobarse por haber desaparecido dichos lienzos con la colección de retratos del Rey Felipe II en uno de los incendios antes citados.

Además de las obras antes citadas, existen en los Museos las siguientes:

Valencia, núm. 1.094, Retrato suyo pintado por él mismo.

Museo del Prado: 1.032, Retrato del Príncipe D. Carlos, hijo de Felipe II. Procede de la colección de Felipe IV.

1.033. Retrato de la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II. Procede del Palacio del Buen Retiro.

1.034. Las dos Infantas hijas de Felipe II, Doña Isabel Clara Eugenia y Doña Catalina Micaela. Procede de la Colección de Felipe IV. Palacio de Madrid.

1.035. Retrato de la Infanta Doña Catalina Micaela. Supone Marzo procede de la Colección de retratos del Real Alcázar de Madrid.

1.036. Retrato de la Reina Doña Ana de Austria, cuarta mujer de Felipe II.

1.037. Retrato de una Princesa de la casa de Austria.

1.038. Id. de una dama principal.

1.039. Id. de un caballero de la orden de Santiago: Antonio Pérez? Francisco de Herrera Saavedra?

1.040. Asunto místico ya citado. Procede de la iglesia de San Jerónimo.

1.041. *Los Desposorios de Santa Catalina*. Del Escorial.

San Ildefonso y *San Eugenio*. Estos dos cuadros fueron de los que se mandaron á París en la última epoca de José Bonaparte, inventariados por Maella, Recio, Ramos y Zea. Posteriormente se devolvieron á España, pero ignoramos dónde se hallan, lo propio que el retrato del duque de Medinaceli, el de la condesa de Lemus y el del Cardenal D. Diego de Espinosa, que estaban inventariados en la colección de Carlos II y estuvieron largos años en Valladolid en la casa del Patrimonio, llamada de la Ribera.

SANCHIS (Jesualda). Esta discreta artista, viuda de Pedro Infant, también pintor, se dió á conocer á fines del siglo XVII, por haber fundado y dirigido una academia de pintura, de la que salieron discípulos tan notables como Gaspar de la Huerta y otros.

SANCHIZ (Francisco). De este pintor conserva el Museo Provincial una buena alegoría.

SAN MARTI (Martín de). Pintor de retablos muy estimado en los primeros años del siglo XVI, y uno de los peritos nombrados por el Cabildo en el pleito habido entre éste y los pintores italianos Pablo Areggio y Francisco Neapoli, *per la pintura de lo cap de la Seu dels angels e de les altres coses de pintura.*
(Archivo general del Reino).

SAN MARTIN (Baltasar). En 21 de Enero de 1507 Baltasar de Sent Martí, pintor de retablos, hijo de Martín de Sent Martí, también pintor de retablos, vecino que había sido de Valencia y anteriormente de Denia, en nombre propio y como heredero de éste, otorga carta de pago ante el notario Nicolás Esteve, á favor de Juan y Antonio Rodrigo, labradores, vecinos de Sollana, de la cantidad de setenta sueldos, resto de mayor suma, por la que Martín de Sent Martí vendió á Pedro Rodrigo, padre de éstos, un campo situado en el término del indicado pueblo de Sollana.

SAN VICENTE (Vicente de). D. Vicente Boix, en su *Va-*

lencia histórica y topográfica, tomo II, pág. 16, habla de un pintor llamado Vicente de San Vicente, que vivía en el año 1416, pero nosotros hemos tenido la desgracia de no haber podido encontrar nada absolutamente de este artista en los Archivos valencianos. Dice Boix, con referencia á Orellana, que algunas personas de respetabilidad le aseguraron haber visto en el Archivo de la Cofradía de la Virgen un documento firmado por Vicente de San Vicente, pintor de Valencia por el año 1416, del importe de encarnar la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, de la Cofradía, y no habiendo en aquella época otra con este título, es necesario convenir en que se refiere á la imagen actual. Pero como decimos arriba, si ese documento á que se alude no es fantástico, hemos de confesar que han sido enteramente estériles nuestras pesquisas; cosa que no nos estraña, porque á pesar de la importancia de ese dato, ninguno de los varios autores que han escrito sobre la Virgen de los Desamparados, historiando minuciosamente todas las vicisitudes de la Cofradía, nada dice ni del pintor Vicente ni del documento en cuestión.

SANZ (MARTÍN).—Julio 27 de 1559.

«Dimats á XXVII de dit mes B a Joan batiste fill de *Marti Sans* pintor. Compares los venerables m° batiste torasco m° frances pomar y n° raphel lluch p^es^ Comare lloisa llagostera filla de Joan Llagostera fuster».

Tuvo otra hija llamada Ana M.ª en Febrero de 1571.

SANZ (PEDRO). En 21 Mayo 1504 ante Juan Comes, notario; Pedro Sanz, pintor, y Beatriz su mujer, y Juan Sanz, clérigo, vecinos de Valencia, instituyen en favor de Juan Sanchis una pensión vitalicia de treinta sueldos anuales. (Archivo Corpus Christi de Valencia, Juan Comes). Legajo 5 v.

SATURRE (BALTASAR). Entre las partidas de bautismo de la parroquial iglesia de San Martín, figura en 5 de Septiembre de 1567 la siguiente: "En dit dia B. á nicolasa beneta filla de Baltazar Saturre pintor; foren compares Pedro Cuvó belluter y beneta Gallego m^r^ de Marselo Gallego„.

SAURA (Mosen Domingo). Nació en Lucena y floreció á principios del siglo XVIII, cuando ya era viudo y estaba ordenado de sacerdote. En el convento de religiosas de San Pascual Bailón de Villarreal, se conservan algunos cuadros de este pintor, que denuncian un excelente dibujo y gran soltura en la manera. En la iglesia parroquial de San Esteban de Valencia existen á los dos lados del altar mayor, dos lienzos de gran tamaño, y de tan relevante mérito, que durante muchos años han sido atribuidos á Goya. También en Lucena, en la parroquial, hay un San Nicolás pintado por Saura.

Falleció en su pueblo natal el día 17 de Octubre de 1715.

SAX (Marcial). 1399.—P. Martín Alago, Archivo de Corpus Crhisti:

«22 Junio.—Marsialis de sas pictor retablorum dejens Valᵉ promito per paetum spetialem in vacies discreto Francesco de la sella Rectori ecclesie parroquialis boate crucis dicte civitatis presenti... D depingere et perficere cum eff... dicte eclesia quondam istoriam vocatam soneta maria de Pietat cum alix sanctis si et pro ut emine per me depinatun in solo dicte civitatis hinc festum beati Petri Apostoli proxime venturi | precio xxxv florines avis quod nisi fecero incusam penam viginti florini au si daragonum | iter fuit exᵒ per quemquem indicem per vos eligendum seculorum tomen D. obligo omnia bona mea... D. Et coofiteor recepisse á aovis dicto Francisco dictos xxxv florini, ratione dicte operi ques mihi anticipatis... Et quod hec est rei veritas.

Testes Vincencius Serra Susterius et Raimundo Gueran—Blanquerius Val.ª vicini».

SELMA (Fernando). Notable grabador, que nació en 1750 y se distinguió en los últimos años de la pasada centuria. Fué pensionado por el rey Carlos IV, en 1783 elegido Académico de San Fernando, y posteriormente de San Carlos de Valencia en 7 de Marzo de 1783: la obra más conocida es el *Atlas marítimo de España.*

Véase el documento siguiente, sacado del Archivo Municipal y que hace referencia á Selma:

«Libro Capitular Ordinario de 1768, n.º 123—D. Octubre 13, f.º 23 1.º

El Sr. D. Francisco Navarro hizo presente una copia de una carta librada por D. Thomás Bayarri y Espinosa, Secretario de la Real Academia de las tres nobles Artes de pintura, escultura y arquitectura, de la carta que el Excmo. Sr. Marqués de Grimaldi ha comunicado al Sor. Intendente Presidente de dicha Real Academia en la que manifiesta haber parecido tambien la estampa de Cleopatra hecha de pluma por el Joven Fernando Selma y de la que mando su Magestad en su seguida, y resuelto por la Real Academia de San Fer-

nando en que para promover la habilidad del Autor, ha mandado conducirle á Madrid para que mantenido á expensas del Cuerpo, y doctrinado con todo esmero por sus mejores Maestros, se perficione en el dibujo, y pueda por este medio dedicarse despues al buril, con esperanzas de llegar á ser un excelente grabador, en cuya inteligencia se acordó de conformidad, quedar entendida esta Ciudad y que la copia de dicha carta se coloque en el Libro de Instrumentos, correspondiente al capitular corriente».

A los 60 años de edad falleció en Madrid el día 8 de Enero de 1810.

La Real Academia de San Carlos conserva, entre otras obras notables de este artista, un *San Ildefonso recibiendo la casulla de la Virgen*, y varias vistas de Aranjuéz.

SEMPERE (José). Pintor mediocre, pero de gran popularidad en los comienzos de este siglo.

Su obra más conocida es el cuadro titulado *Moisés en el Desierto*, que pintó en 1807.

SENENT (Benito). De este pintor, al que llamaban el Bachiller Senent, sólo conserva la Academia de San Carlos un buen cuadro de flores.

SERRANO (Jose). Fué este pintor uno de los directores de la Academia que más contribuyeron á darle esplendor.

Falleció de un ataque apoplético el día 28 de Diciembre de 1854, en su casa de la calle de Carnicers.

SERRET Y COMIN (Nicasio). Malogrado artista que nació en Valencia el día 14 de Diciembre de 1849, falleciendo cuando apenas tenía 28 años y le sonreía un brillante porvenir.

Estudió en Valencia con Francisco Domingo y en Roma con Morelli. Sus obras más conocidas son *Los cómicos de la legua* y *La prisión de la última reina de Mallorca*, cuadro premiado con segunda medalla en la Exposición de 1876, y adquirido por el Gobierno para colocarlo en los salones del Senado.

SIGUENZA (Mariano). Este discípulo de la escuela valen-

tina de San Carlos solicitó en 17 de Enero de 1836 una plaza de Académico supernumerario, acompañando como mérito los cuadros siguientes: *Los santos penitentes Pablo y Antonio*, y *La Virgen con el niño bendiciendo á San Juan Bautista.*

SILVESTRE (VICENTE). Este joven artista, que ha inaugurado su carrera cultivando la pintura militar, presentó al público recientemente un bonito cuadro que titula *Embarque de tropas para Cuba.* Perfectamente tratado este asunto, y con bastante sujeción al natural, revela las excelentes cualidades que distinguen al novel pintor.

SIMARRO (RAMÓN). Nació en Játiva, donde era su familia estimada en extremo. Espíritu inquieto, emprendedor y de vasta cultura, salió pronto de la Academia de San Carlos para marchar al extranjero, recorriendo Europa ávido de perfeccionamiento artístico. En Roma permaneció cinco años, y regresó en 1855 con la cartera repleta de dibujos y la mente de justificadas esperanzas, que desgraciadamente no se realizaron porque aquel mismo año pasó á mejor vida.

En la Exposición valenciana del citado año 1855 presentó Simarro doce cuadros verdaderamente notables, entre los que sobresalían los retratos de Alejandro VI y Calixto III, grandes protectores de la ciudad.

SIMÓ (JUAN BAUTISTA). Aunque nacido en Valencia y educado artísticamente por Palomino, que lo tuvo por ayudante mientras pintaba las bóvedas de los Santos Juanes, nada hizo en su patria y muy poco en Madrid, puesto que la comunidad de San Felipe le encargó pintase al fresco las conchas de la iglesia y varios medallones, y no pudo concluir su obra por haber fallecido en 1717, siendo enterrado en la parroquia de San Sebastián.

«Ví al P. Prepósito, quien me ha dicho que los ejemplares de las Cartas castellanas, dé Vm. orden que se entreguen á D. Bautista Simó, pintor valenciano...»

(Carta de D. Benito Escuder y Segarra á D. Gregorio Mayans y Siscar, fechada en Valencia á 21 de Julio de 1781. Bib. Serrano).

SISANTE (Juan). Nació en Oropesa, provincia de Castellón, y en 5 de Noviembre de 1401 se avecindó en Valencia por 10 años en la parroquia de Santo Tomás. Presentó como fianza á Bartolomé Dalmaña, *Cortiner*.—(Archivo Municipal, libro de *Aveynaments*, 1371-1411).

SOLER (Pedro). En el día 5 de Agosto de 1404 se encuentra á este pintor figurando como testigo en una escritura. También en un notal de Bartolomé Martí aparece en 26 de Octubre de 1418 el testamento de *Francisca*, esposa de Pedro Soler, pintor valenciano, é hija de Lope Sanxer, *peraire*.

SOLER Y LLOPIS (Eduardo). Nació en Alcoy y fué educado para el arte en las Academias de San Carlos y de San Fernando. En la Exposición de Madrid del año 1864 presentó un cartón titulado *La madre de Santiago*, que llamó poderosamente la atención y fué adquirido por el gobierno.

Por encargo especial de la Real Academia de San Fernando dibujó los cuadros de Coello y Brawer, *La Porciúncula* y *Unos bebedores*. Peregrino del arte, marchó á Roma, donde permaneció perfeccionándose hasta que regresó en 1856 para tomar parte y ganar las oposiciones á la plaza de profesor de dibujo de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz; desde allí pidió y obtuvo su traslado á Valencia, donde ha prestado inapreciables servicios á la enseñanza.

Su obra más conocida es *Jesús y la madre de Santiago*, que figura en el Museo Nacional con el núm. 124.

SOROLLA (Joaquín). ¿Es ya Sorolla un astro de primera magnitud en el arte? ¿Su talento pictórico es absoluto é indiscutible, ó está sólo en relación con las exigencias de la crítica á la moderna? Difícil es contestar á estas preguntas que nos vienen á las mientes al tomar la pluma para ocuparnos brevemente de este simpático artista; porque sea cualquiera nuestro juicio, es lo probable, dado el apasionamiento con que se ha discutido su personalidad artística, que se nos tache de apasionados ó de severos; pero como no escribimos

para los artistas, sino de los artistas, podemos aventurarnos á emitir sinceramente nuestra opinión, que alguien podrá (tal vez con justicia) tachar de poco competente, pero nadie de parcial.

Está fuera de toda duda que Sorolla empezó por donde muchos acaban, al presentar en la Exposición Nacional de 1884 el cuadro titulado *El Dos de Mayo*. Es también innegable que le sobran talento y condiciones para que su nombre llegue á figurar entre los primeros pintores contemporáneos, pero también es cierto que aun se nota en sus obras cierta indecisión, que revela no han llegado sus facultades á la completa madurez.

Nació Sorolla en Valencia el año 1862, quedando huérfano de padres en la epidemia colérica de 1865. Su tío D. José Piqueres, modesto industrial que aun tiene un taller de cerrajería, le recogió y educó cariñosamente, fomentando sus aficiones artísticas, matriculándolo primero en la clase de dibujo de la Escuela de Artesanos y posteriormente en la de Bellas Artes.

Hizo el joven Sorolla rápidos progresos en breve tiempo, y no contribuyó poco á estimularle en sus primeros pasos la protección decidida que desde entonces le prestó desinteresadamente su actual padre político el Sr. D. Antonio García, notable fotógrafo valenciano.

En una Exposición regional celebrada el año 1883 hizo sus primeras armas presentando varios cuadros que llamaron justamente la atención, especialmente una *cabeza de estudio* y dos notables *desnudos*.

Animado con el éxito obtenido, concurrió á la Exposición Nacional del siguiente año con el cuadro arriba aludido, que representa la heroica lucha sostenida por Daoiz y Velarde defendiendo el Parque de Monteleón el memorable día 2 de Mayo. El convencionalismo en la agrupación de los cadáveres, el parecido que tienen los personajes principales, que revela se ha utilizado el mismo modelo; el aspecto teatral que tiene la puerta y muros del parque, y la indumentaria militar de sus figuras dejan algo que desear; pero con todas esas deficiencias y otras muchas que jamás se ven hasta que se familiariza uno con el asunto, el cuadro atrae é

impresiona hasta el punto de que el espectador, á los pocos momentos de contemplarlo, cual si participara del vértigo de aquella desesperada lucha, imagina escuchar los gritos é imprecaciones de los combatientes, aspira el humo de la pólvora que le azota el rostro, se extremece su cuerpo y enardece la sangre al oir cercanos los estampidos del cañón y las descargas de fusilería; y avergonzado de permanecer impasible ante aquella espantosa matanza humana, de tan triste como gloriosa recordación, aparta de allí momentáneamente su fascinada vista, para buscar un arma con que combatir, y... vuelve entonces á la realidad, separándose del cuadro con la fatiga de espíritu y el quebrantamiento de cuerpo del que despierta de una pesadilla.

Censuraron algunos críticos la exagerada posición de unas figuras y la violencia en el gesto de otras, calificándolas de caricaturadas, y supusieron otros que habíá Sorolla escogido un asunto tan movido y trágico porque de esa suerte eran más disculpables los defectos de ejecución y mas fácil inpresionar al público poco inteligente. Vulgaridad imperdonable es el suponer que los asuntos trágicos y las actitudes violentas son más fáciles de exponer pictóricamente que las apacibles y tranquilas, porque reconociendo en el pintor dominio absoluto del dibujo, todo tiene las mismas dificultades é idénticas facilidades. Entre un rostro desencajado y uno tranquilo, estará mejor pintado el que más convenza al espectador y transmita á su espíritu la impresión terrorífica ó bonancible que caracteriza el momento representado por el artista. Tan magníficos son los santos horriblemente martirizados de Ribera, como los retratos de Velázquez, porque unos y otros llevan el sello de la realidad, y reproducen con maravillosa ejecución al personaje ó el momento por ellos sorprendido.

Fué el cuadro de Sorolla premiado con segunda medalla y adquirido para el Museo Balaguer. ¿Qué no puede esperarse de un pintor que á los 21 años se presenta con bríos suficientes para adquirir en la primera lucha personalidad artística?

El mismo año obtuvo por unanimidad del jurado la pensión en Roma de la Diputación provincial de Valencia.

Pasó luego á París, donde pintó el cuadro representando *El entierro de Cristo*, que mandó á la Exposición de 1887, y *El Boulevard*, expuesto también en la de 1890. Ambos fueron premiados con otras segundas medallas. Pero no decimos más de ellos porque los consideramos inferiores á *La defensa del Parque*. Ni es Sorolla por su edad y condiciones un pintor de asuntos religiosos, cosa que no extraña, porque sólo conocemos entre los contemporáneos á uno que pueda ser reputado como tal, Morelli, admitiendo como religiosos muchos de sus cuadros, que bien pudieran calificarse de costumbres orientales, porque domina en ellos más el realismo que el sentimiento cristiano, la estética humana más que la inspiración divina, ni debe nuestro biografiado cultivar el género francés, hoy decadente y tan poco en armonía con el vigor y clasicismo de la escuela española, que desde hace años figura á la cabeza de la pintura en los pueblos latinos.

En la Exposición de 1891 logró una primera medalla por su hermoso cuadro titulado *Otra Margarita*. Representa el interior de un vagón de tercera clase, donde dos guardias civiles custodian á una hermosa joven de humilde aspecto, acusada de infanticidio. .

Bellezas innegables tiene este lienzo, que gustó tanto en Madrid como en Chicago, obteniendo en ambos certámenes primeros premios, y siendo adquirido para el Museo Nacional de San Luis; distinción merecidísima, porque el cuadro está magistralmente pintado, el asunto es discreto, simpático y bien sorprendido; pero faltaríamos á la verdad si dijésemos que la obra nos satisface.

Muchas, muchísimas veces lo hemos contemplado detenidamente deseando encontrar en él algunos de esos rasgos de genio que subyugan y avasallan el espíritu, fascinando al espectador; pero ni la inquieta mirada hemos logrado dominar ni detener la voluble fantasía, solicitada tal vez por cuadros menos notables. Es este un lienzo ante el cual se razona más que se siente, y nos recuerda, sin parecerse en nada, los de Jiménez Aranda, que suelen estar admirablemente pintados, pero que siempre resultan fríos y mudos, á semejanza de lo que acontece con las fotografías vistas al estereóscopo, en las que un asunto cualquiera de la vida real aparece perfectamente sorpren-

dido, pero las figuras resultan como petrificadas en un ambiente que no es el que respiramos. A pesar del realismo de aquel distinguido artista, encontramos que las figuras de sus cuadros carecen de esa movilidad y vaguedad de líneas con que la naturaleza se presenta á nuestros ojos, y que, bien interpretada, es la mayor belleza de la pintura.

Sin condenar ni ensalzar el realismo, basta recordar al gran maestro Velázquez y observar cómo sorprende el sentimiento en sus personajes, expresándolo con una verdad y una delicadeza tal, que es imposible ni al talento ni á la elocuencia hacer más bella y convincente una descripción.

Hemos apuntado estas observaciones, porque creemos prestar un servicio al artista que ha logrado dar á muchas de sus creaciones un soplo tan ardiente de vida, que las figuras parece salen del lienzo al enérgico conjuro de su pincel.

Créanos Sorolla; fije definitivamente su criterio, no olvidándose que todo prejuicio en la pintura sacrifica el genio al amaneramiento.

Además de las obras citadas, conocemos de este artista *Una procesión en Burgos*, medalla de oro en Munich; *El beso*, medalla de oro en Viena y París. (Este cuadro es propiedad de la Diputación de Bilbao). *El resbalón*, *La santera*, *Fruta prohibida*, *Las redes*, *Los cordeleras*, *Día feliz*, *Pro domo sua*, *Los calafates*, *Otoño prematuro*, *Los preparativos*, *Las parejas del Bou*, obra que causó sensación el pasado año en el Salón de París, y recientemente ha obtenido Sorolla un nuevo triunfo en la Exposición de Berlín, donde le ha sido premiado con medalla de oro un cuadro de breves dimensiones y sencilla composición que representa á dos chicuelos limpiando los avíos de pesca á la orilla del mar.

SOTO (Pascual). Nació en 1785 y estudió en la Academia de San Carlos, donde obtuvo varios premios en los concursos de 1795, 98 y 1804.

El Museo provincial de Valencia posee dos floreros suyos.

SOTOMAYOR (Luis). Fué discípulo de Esteban Mach, y pos-

teriormente, en Madrid, de Juan Carreño. Nació en 1635, y dícese tuvo tal aplicación, que su maestro Mach, un tanto perezoso para el trabajo, hubo de despedirlo por sentirse humillado ante la perseverancia del novel artista. Se distinguió Sotomayor en aunar en sus lienzos á un colorido vigoroso la elegancia en la composición. Pero su patria sólo le debe algunos cuadros que se conservaban en el convento de los Carmelitas Descalzos, y otros en las monjas Agustinas de San Cristóbal. No hemos logrado saber hoy dónde se encuentran.

Casi siempre vivió en Madrid, donde falleció á los 38 años de edad el año 1673.

SPERANDEU (Roger). Consta su existencia por una carta de pago que otorgó en Valencia el día 28 de Marzo de 1404 ante el notario Juan de Aragón. (P. Arques).

STEVE (Miguel). Pintó entre los cruceros de la Capilla de la Sala, ángeles teniendo en las manos instrumentos de música, siendo las alas doradas y matizadas de colores.

En los planos de la bóveda, ángeles teniendo en las manos escritos pintados "improperis de la Passió de nostre Senyor Deu Jesuchrist„.

En los medios puntos sobre la cornisa: en el del centro la imagen de nuestro Señor Jesucristo rodeado de querubines, y en los restantes los doce apóstoles. Debía pintar al óleo por precio de 200 libras moneda de Valencia. Aparece como testigo en esta capitulación el maestro pintor valenciano Juan Martí.

(*Manual de Concells*, 1518-20. N.° 58 A.—Contrato de pintura de la Capilla de la Sala, 18 Septiembre 1518).

STODA (Guillermo). Floreció á principios del siglo XV, y debió gozar de algún crédito según se desprende de dos documentos que otorgó, uno ante el notario Jaime Blanes, en 31 de Enero de 1403, por el que Stoda se compromete á recibir por discípulo y enseñar la pintura en dos años á Vicente Claver, y el otro otorgado ante el mismo notario en 24 de Septiembre de 1404, por el que se

obliga asimismo á recibir por discípulo y enseñarle su arte en seis años á Luis Mínguez, hijo de Domingo Mínguez, carpintero de Valencia.—(P. Jover, C. Viñaza).

También, según el *Manual de Concells*, pintó para la Ciudad en 1412 *26 pavesos grans apellats de posta.*

STOLZ (Ramón). Este joven pintor ha comenzado demostrando gran flexibilidad en sus talentos artísticos, porque le conocemos algunos cuadritos de género tan discretamente pintados como *Los perros sabios*, y varias tablas de flores de indiscutible mérito. Ultimamente parece que se ha dejado obsesionar por la moda de cuadros de gran tamaño y poco asunto, cosa que ha de perjudicar su naciente y bien cimentada reputación.

En el enorme lienzo que presentó en la Exposición última, titulado *¡Chist!*, desaparecen las bellezas entre la exagerada florescencia de aquel exuberante jardín, ó por lo menos palidecen ante el grupo de niños, que bajo todos conceptos deja mucho que desear. Felizmente Stolz, que es muy discreto, compensará la equivocación de tal cuadro con otros más en armonía con sus aptitudes.

STOPINYA (Jaime). Otorga una escritura ante el notario Jerónimo del Ponte en 24 de Abril de 1404, por la que vende una casa de su propiedad á Miguel Arbucies.

En 5 de Octubre de 1428 el citado pintor valenciano y su esposa Angelina venden catorce hanegadas de tierra campa en término de Paterna (huerta de Valencia).

SUÑER (Juan Bautista). Individuo de mérito de la Real Academia de San Carlos desde 1797, y discípulo de la misma desde su fundación.

El Museo Provincial conserva tres cuadros de este artista: el titulado *Caín y Abel*, y los retratos del Patriarca Ribera y de Fr. Roque Melchor.

TALENS (Bernardo). Por escritura otorgada ante el notario

de Valencia Antonio Pascual en 24 de Mayo de 1421, Juan Claramunt, presbítero y párroco de Carlet, arrienda á este pintor la primicia de Carlet y de Alcudia con 24 hanegadas de tierra.—(Archivo del Colegio de Corpus-Christi).

TALLADA (Johan). De este artista no hemos podido encontrar dato alguno biográfico, y sólo conocemos su nombre por haberle visto figurar como contribuyente en los libros llamados de Tacha Real ó sea "Repartiment real entre los veins de la ciutat„.

TAPIA (Pedro Juan de). Figura como perito en el justiprecio hecho de un cuadro de Zariñena en 1580. (Véase Zariñena).

En el año 1586 aparece también como tasador del trabajo realizado en el retablo mayor de la iglesia de Andilla por Francisco Ayala, que hubo de terminarlo por fallecimiento de José González.

TAPIA (Isidoro de). En 1720 nació este pintor, trabajando durante sus primeros años bajo la dirección de Evaristo Muñoz.

Se distinguió por la brillantez de su colorido, como lo demuestran los cuadros del retablo de la plaza de San Bartolomé y el lienzo del *Sacrificio de Abraham*, que está en la Academia de San Fernando y que valió al autor el año 1755 el ser nombrado individuo de mérito.

TELLES (Andrés). En 5 de Enero del año 1404 aparece como testigo en un documento Andrés Telles, pintor valenciano.—(Notal de Vicente Queralt).

TELLES GIRÓN (Luis). Profesor de la R. Academia de San Carlos por R. O. de 14 de Julio de 1850; Director interino de la misma en Abril del 67, y pintor de la Ciudad desde el año 1842. Falleció en 20 de Abril del 68.

Su obra más notable fué un *Salvador* que pintó para las monjas de Jerusalén; cuadro muy discretamente tratado y que recuerda las

buenas pinturas del Renacimiento, por la vaguedad misteriosa de su totalidad y sencillez de líneas.

Tres lienzos posee también el Museo Provincial de este distinguido profesor de perspectiva y paisaje, señalados con los números 456, 526 y 529; pero todos ellos son de figura y composición.

TERRES (MATEO). Nació en el pueblo de Manises el año 1340 y residió en Valencia en la parroquia de San Martín, logrando gran crédito como iluminador. Varios trabajos hizo para los conventos é iglesias, pero sólo hemos encontrado un documento justificante, que transcribimos:

«25 Febrero 1381. Notal de Vicente Queralt.—Lorenzo Neya Presbitero escritor de «Littere Formate» y Mateo Torres «iluminator librorum» cobran 14 libras 3 sueldos de Giner Ravaça licenciado en leyes y de Juan Aznar presbitero como manumisores del padre del primero el venerable Giner Rabaça difunto por razón del misal que aquellos habian hecho para la capilla de S.ª M.ª Magdalena de la Seo de Vale.cia y que les habia mandado hacer el difunto».

TEROL (JAIME). Nació en Cocentaina, siendo sus padres el arquitecto del mismo nombre y Rafaela Tostado. Casó con Esperanza Andrés y desempeñó varias veces el cargo de Justicia en dicha villa.

Discípulo predilecto de Jerónimo Espinosa, le ayudó á pintar el retablo de la iglesia de Muro en 1604. En 1621 pintó un *Salvador* sobre tabla para el Sagrario de la iglesia de su pueblo natal. Hizo testamento en 1627 ante el notario Jaime Aznar, legando sus bienes á su esposa é hijos Vicente, Jaime, Justino, Mariano, Florentina, Carlos y Luis.

Falleció este artista en Cocentaina, donde había residido siempre, en Noviembre de 1627.

THORS (DOMINGO). Ciudadano de Valencia y pintor, vende un censo, cargándolo sobre una casa de su propiedad, sita en la parroquia de San Martín, en Abril de 1393, en escritura ante Alfonso Ferrer.

TOMAS (MOSEN PEDRO). Sólo sabemos que pintó en Valencia á fines del siglo XVII.

TORAN Y CARDONA (José). Discípulo de la Escuela valenciana y profesor después de Geometría elemental y Paisaje desde el 22 de Septiembre de 1881.

TORRA (Mariano). Nació en Valencia en 1812. Fué Académico de San Carlos y Teniente Director de los estudios. Falleció el día 6 de Octubre de 1830.

En el Museo provincial de Valencia, núm. 451, se conserva una miniatura suya sobre pergamino que representa la *Purísima Concepción.*

También pintó el *San Gregorio Papa* que cubre el nicho principal del retablo mayor de las monjas de San Gregorio.

TORRES (Ana). Esta distinguida dama cultivó el arte por afición, pero con tales disposiciones, que logró ser Académica de mérito de San Carlos, y más tarde, en 1818, de San Fernando, por una notable *aguada* que conserva aquella corporación.

TORRES (Constantino). En el libro de Bautismos de la parroquial iglesia de San Martín del año 1560 encontramos el siguiente en el mes de Septiembre:

«Dijous dia v B a Andreu Agostí fill de *Gostanti* Torres pintor compares en jaume almenara prebere y F.co vasques botigueri y Pere lluis Carrio beatris estrems».

TROYA (Félix). En el año 1660 nació en Játiva este pintor y fué discípulo de Gaspar de la Huerta, que no pudo conseguir moderar el afán que Troya tenía por pintar mucho aunque fuera malo. Tal vez contribuyera á este empeño la necesidad que tenía de dinero, ya para hacer frente á su precaria situación, ya para pagar á su maestro, á quien pagaba 50 libras cada año y dos cahices de trigo.

Sus medianos trabajos llegaron á ser conocidos por los aficionados con la frase *aquí fué Troya.*

Como toda constancia en la vida tiene su premio, á fuerza de pintar mal logró perfeccionarse, y en su última época eran bastante estimados sus trabajos. Los dos cuadros de la capilla de San Ni-

colás de Tolentino, de la iglesia de San Agustín, atestiguan este aserto.

El día 8 de Noviembre de 1731 falleció Félix Troya, y fué enterrado en la parroquia de San Esteban.

UBEDA (Tomás Fr.). Sacerdote de acrisolada piedad y discreto artista que logró ser Académico de honor y mérito en la de Santa Bárbara por un cuadro que presentó en 30 de Mayo de 1754 representando á *Judit.*

ULZURRUM (María del Pilar). Distinguida aficionada que logró por sus excepcionales condiciones artísticas ser nombrada Académica de mérito de la Real de San Carlos en 1804, obteniendo posteriormente análoga distinción en la de San Luis de Zaragoza.

Los aficionados inteligentes estiman bastante las obras de esta artista.

VAILLS (Raimundo). En un notal de Vicente Queralt del año 1395 figura como testigo en un contrato de admisión de un aprendiz por un *Spacer* por tiempo de dos años, pudiendo utilizar sus servicios lo mismo de día que durante la noche, estipulando como salario cien sueldos al año.

En 27 de Julio del mismo año, ante Bartolomé Martí, Raimundo Vaills, pintor y vecino de Valencia, su mujer Caterina y su hijo Vicente, en unión de su esposa Isabel, venden un censo.

En 5 de Febrero de 1417 Raimundo Vaills, pintor, vecino de Valencia, establece en arrendamiento á Bartolomé Miguel, vecino de Valencia, una tierra de su propiedad, sita en término de Rasolla, huerta de Valencia, que linda con la acequia del molino de Boronat.

En 10 de Septiembre de 1417 compra este pintor una alquería ó lugar en Vista-Vella.—(Notal de Pedro Martí Falcó).

En 8 de Noviembre del mismo año acaba de pagar un censo sobre unas tierras cerca del mar, y en 10 de Noviembre vende unas casas con huerto, sitas en la alquería de Vista-Vella, en la huerta de Valencia.—(Notal de Pedro Martí Falcó).

VALENCIA (Fray Matías de). Este pintor, llamado en el siglo Lorenzo Chafrión, fué bautizado en la parroquia de San Esteban de Valencia el año 1696.

Cuando se creyó con algunos conocimientos rudimentarios marchó á Roma, donde se perfeccionó bajo la dirección de Conrado Guiacuinto y regresó á Valencia. Nada pintó que sepamos, y lo propio hizo en Granada, donde marchó buscando la protección de un tío suyo.

Desengañado ya, tomó el hábito de religioso lego en el convento de Capuchinos de aquella ciudad, y allí parece pintó algo hasta que falleció ahogado en un estanque.

Este artista resultó completamente estéril para su patria.

VALENCIA (Fray Lucas de). Fraile capuchino que se dió á conocer como pintor religioso en los últimos años del pasado siglo. En 1789 fué nombrado Académico supernumerario de San Carlos.

VALERO (Cristóbal). Nació en Alboraya y fué discípulo de Evaristo Muñoz, marchando luego á Italia á perfeccionar sus estudiós. Al regresar á Valencia se ordenó de sacerdote. Fué uno de los que más contribuyeron á establecer la Academia de Santa Bárbara, de la que fué nombrado Director. Presentó en ella en Mayo de 1754 un cuadro representando á *Mentor dando lecciones á Telémaco*, y esta obra le valió grandes aplausos.

En 1768 fué elegido Director general de la Academia de San Carlos. Luego fué nombrado académico de la de San Fernando, y falleció en 1789. Aunque participando del mal gusto de su época, pintó mucho para los conventos de Trinitarios Mínimos y Capuchinos de Valencia, pero nada hemos podido encontrar de Valero.

Las obras que conocemos de este artista son: en el Museo del Prado, núm. 1.051, *Don Quijote cenando en la venta*. Procede de la colección de D.ª Isabel de Farnesio.—Palacio de San Ildefonso. Núm. 1.052, *Don Quijote armado Caballero*. Procede del mismo punto que el anterior.—Academia de San Fernando: *Mentor dando lecciones á Telémaco*.

VELAZQUEZ (Vicente). Académico de mérito y profesor de pintura de la Real de San Carlos.

En 1.° de Julio de 1823 solicitó sin éxito la plaza de tasador.

VENDRELL (Bernardo). En 22 de Abril de 1418 Bernardo Vendrell, pintor, vecino de Valencia, aparece como testigo en un documento.—(Notal de Bartolomé Martí).

VERDANCHA (Francisco). Trabajó este artista en las pinturas y decorado de la Cruz de Mislata.—(Archivo municipal, *Sotsobreria* núm. 37, 1434 al 35, folio 2.290).

VERGADA (José). Académico de mérito de San Carlos fué el conde de Soto Ameno, que falleció en 1854, dejando en el Museo una copia de Espinosa muy apreciable y varios lienzos originales en poder de inteligentes y amigos.

VERGARA (José). ¿Qué valenciano de los contemporáneos no ha oído pronunciar alguna vez el apellido que encabeza estas líneas? Lo llevaba el notable escultor D. Francisco y el que en pintura no lo fué menos su hijo y discípulo José Vergara.

Formado su gusto artístico con el detenido estudio de los autores clásicos, logró tan sensibles progresos, que muy luego fué reconocida su indiscutible autoridad entre profanos y maestros. Era verdaderamente digno de notar en este artista la universalidad que adquirió en el ejercicio de la pintura: los ramos de miniatura al fresco, al temple y al óleo le fueron igualmente familiares; pero la nota más saliente de su vida fué su constante entusiasmo por los pintores noveles, á los que abría, no sólo su casa y sus brazos, sino su bolsa, y por la enseñanza de todos los ramos de las bellas artes. El fué uno de los profesores que con más entusiasmo coadyuvó á establecer en Valencia la Escuela de Nobles Artes, que tras no pocos sinsabores logró se abriese en una de las aulas de la Universidad el 17 de Enero de 1753, facilitando no sólo la enseñanza gratuitamente, sino ayu-

dando con fondos en metálico de su peculio particular siempre que lo exigieron las necesidades crecientes de la enseñanza.

Fué pintor de gran corrección en los contornos y belleza en el colorido, y tan infatigable en el trabajo, que rara será la iglesia del antiguo reino valenciano que no conserve algún cuadro suyo, los más de ellos en concepto de donativo artístico-piadoso.

Pueden admirarse como *especimen* de sus trabajos al fresco el cascarón del convento que fué de Nuestra Señora de Montesa, los de la capilla de la Comunión de la parroquial de los Santos Juanes, los de la actual capilla de San Vicente Ferrer en Santo Domingo, y los cuatro grandes medallones de la Catedral de Segorbe.

Entre los cuadros al óleo, son los más notables la colección que tiene nuestra Basílica, que representan *Los martirios de San Vicente*, *La historia de San Luis Obispo*, un *San Martín*, una *Purísima Concepción*, un *San Narciso*, *Santo Tomás de Villanueva*, *El martirio de San Erasmo* y un *Descendimiento de la Cruz*. Debiendo nosotros llamar la atención sobre el hecho de que estos dos últimos cuadros fueron donativo que hizo al primer templo de Valencia.

Distinguido literato también, escribió varios apuntamientos sobre los métodos en la pintura, y dícese tenía el proyecto ya madurado de dar á la estampa una historia crítica de los más distinguidos profesores de la Escuela valentina, trabajo que hubiera sido seguramente digno de su competencia.

Fué este ilustre valenciano Académico de mérito de San Fernando y Director de la sección de Pintura de la Real de San Carlos desde el 11 de Marzo de 1765 al tiempo de darse principio, por disposición del rey Carlos III, á la junta preparatoria que debía preceder á la fundación de la actual Academia.

Llegado á una edad avanzada, trataron sus comprofesores de premiar su mérito y servicios con una honrosa jubilación, pero con su proverbial esplendidez se negó á recibir subvención alguna. Dejando un vacío difícil de llenar, falleció este extraordinario patricio á los 72 años de edad el día 9 de Marzo de 1799. Sus restos recibieron

cristiana sepultura en la iglesia de la Congregación de San Felipe Neri.

VIDAL (Pedro Antonio). Una simple nota encontrada entre los polvorientos y hacinados papeles del Archivo parroquial de Alcalá de Chisvert, nos hace creer que este artista, tan apreciado en la corte por el Rey Felipe III, fué valenciano. Dice el citado documento que, no habiendo logrado ajustarse para la restauración de varios cuadros, se le pagó el viaje á Pedro A. Vidal, pintor, de Castellón, el día 19 de Octubre de 1599.

VIDAL (José). Este pintor fué poco conocido. Aprendió su arte en Valencia bajo la dirección de Esteban March, y aunque dícese que se distinguió por su habilidad y mérito, no conocemos obra alguna suya.

VIDAL (Dionisio). Nació por el año 1670 y fué primero discípulo y después fraternal amigo de D. Antonio Palomino.

Bajo la dirección de éste, y ciñéndose á un dibujo suyo, pintó al fresco las bóvedas de la iglesia de San Nicolás desde 1694 á 1700, que resultaron primorosamente ejecutadas.

El día 3 de Junio de 1691, por auto que recibió el notario don Roque Sala, los Sres. D. José Latorre, Ignacio Vicente Mercader, Juan B. Gil y Francisco Sarriá, representando á dicha parroquia, determinan:

«Que Donis Vidal Pintor, habitador de Valcia fasa una trasa pera la pintura al fresch que se ha de fer en lo Presbiteri de dita Iglesia, y en ella pose diferents milacres de dits Gloriosos Sants Pere Martir y Nicolau bisbe, y ademés de dita trasa fasa els Capítols que li pareguen convenients pera posar en execusió la pintura de aquella, y que despues de feta dita trasa y Capitol, la entreguen al Sindich de la parroquia pera que este la amostre al Señors Elets pera que vechen y deliberen si es á son gust, tant la dita trasa com los Capitols, pera que á sa vista puguen llevar, afigir, y millorar lo que no els pareixerá convenient».

Los mismos eligieron á Francés Padilla, *obrer de vila*, para que hiciera la traza de la obra de arquitectura que se había de hacer en dicha iglesia, con los capítulos á ella concernientes.

También pintó luego, completamente solo, la bóveda del pres-

biterio en la iglesia del convento de Nuestra Señora del Remedio.

Véase la copia del contrato celebrado entre el artista y el reverendo Padre presentado Fr. Jerónimo Gibertó:

«Capitols ab los quals ha de pintar la bobeda del Presbiteri de la iglesia del convent de N. S. del Remey de Valencia *Dionís Vidal* pintor.

Primerament se ha convengut y tractat entre les dites parts que el cascaron ó bobeda de dit Presbitery se ha de pintar desde la cornisa enamunt del misteri ó historia ó de alló que será del gust del Reverent Pare Presentado Fr. Jeronimo Gibertó; y aixi mateix el arco toral así per damunt com per baix, allo que mes convinga, tocant de or dita pintura segons el estil del grech y que el or y demes materials han de ser acosta del dit Dionís Vidal que ha de pintar dit Presbitery ó Cascaron ab los lunetos tot al fresch.

Item. Se ha convengut y tractat entre dites parts que lo dit Dionís Vidal hatja de pintar dit Presbitery y arco toral, per preu de cuatre centes lliures, moneda real de Valensia.

Les cuals li donará dit pare Presentado Fr. Jeronimo Gibertó cuant les tinga. Y ab respecte de com hi anira donant diner hastja de anar pintant. Y si acas sin haber donat diner lo dit Reverent Pare, este hagues pintat part ó tot lo dit Presbitery, no puga el dit Dionís Vidal per sí ni per procuradors, ni sos hereus demanar diner algun per pago de lo pintat al dit Reverent Pare Presentado Fr. Jeronimo Gibertó, ni al dit y present convent de Nostra Señora del Remey.

Per cuant dit Dionís Vidal renunsia al dret de poder demanar paga de esta pintura, y desde ara la dona de limosna al present convent.

Item. Se ha convengut y tractat entre dites parts que el dit reverent pare presentado F. Jeronimo Gibertó, ha de fer per á ses costes la contrabobeda y arco toral de dit Presbitery, deixanto tot repasat de algeps: y asi mateix ha de fer per dit pare presentado á ses costes los andamis pera fer la pintura.

Item. Se ha convengut y tractat entre dites parts que lo dit Dionís Vidal ha de fer extendre y posar á ses costes la cals pera pintar al fresch los colors y demes avios que seran menester.

Item. Se ha convengut y tractat entre dites parts que lo dit Dionis Vidal ha de prestar al pintor tota la fusta que será menester pera los andamis, así pera fer la bobeda com la dita pintura y que el dit convent lo hatja de restituir tota la dita fusta que aura prestat pera dits andamis en la forma que estará cuant se acabe dita pintura. Pera lo cual el Reverent Pare Ministre y depositari han de fer un paper fermat de ses mans, y sagellat ab lo sagell del prnt. Convent en que se exprese quina fusta ha prestat dit Dionís al present Convent y tinga obligasio este al dit Dionís Vidal en la conformitat que se dirá en dit paper.

Item. Se ha convengut y tractat entre dites parts que en cas de faltar dit Pare Presentado F. Jeronimo Gibertó, y volguera proseguir dit Convent la sobre dita pintura la hatja de fer lo dit Dionís Vidal per lo dit preu.

Item. Se ha convengut y tractat entre dites parts, que en lo cas de no pintarse dita bobeda del Presbitery, per algun accident ó no proseguirse estant comensada, se hatja de quedar lo dit Dionís Vidal ab lo diner que aurá rebut.

Item. Se ha convengut entre dites parts que dits capitols sien executoris, y se hatjen de obserbar en lo modo que encas en de aquells se conte, los quals llegits y publicats per mi lo infrascrit ab veu clara é inteligible en presencia de dites parts, lo lloaren y aprovaren y prometeren la una part á la altra. Pera cumpliment de lo qual obligaren la una part á la altra y la altra. Renunsiant á son profitor y sometense al fur y jurisdiccio elegides per dites parts. Acthum en lo real convent de N. S. del Remey. Orde de la Santísima Trinitat cons-

truit fora el murs de dita Ciutat de Valcia Esent presents testimonis lo Capitá Juan Antoni Martorell y Basilio Jerifa pintor de dita ciutat de Valcia habitadors».

Aunque dejó este artista algunos cuadros al óleo, como el de la *Resurrección del Señor* y *Nuestra Señora de la Concordia*, en San Bartolomé; el de *Nuestra Señora de los Desamparados*, en la parroquia de San Andrés, y la *Purisima Concepción* y *San Francisco Xavier*, del pueblo de Viver, su verdadera especialidad fué la pintura al fresco. Por esa circunstancia, además de las obras ya apuntadas, dejó: el techo al fresco de la capilla del Santo Sepulcro de San Bartolomé, la cúpula del convento de Santa Clara, en Teruel, y el trasagrario con emblema del Sacramento en la parroquial de Campanar.

También comenzó á pintar la bóveda de la capilla de Nuestra Señora de la Cinta, en Tortosa, pero le sorprendió allí la muerte.

VILA (SENENT). No merecería este pintor que nos ocupáramos de él, por haber tenido tan olvidada á su patria, que ni un solo cuadro suyo creemos haya en Valencia, mientras en la vecina Murcia, residencia habitual del Vila, dejó bastantes y muy apreciables.

Fué discípulo aventajado de Esteban March y émulo de su condiscípulo Conchillos.

Fué pintor de gran inventiva y facilidad, muy afecto, como buen dibujante, á las dificultades anatómicas del *desnudo*, y además se le consideraba como maestro en la historia de la indumentaria antigua.

Las obras públicas que se conocen son:

En la parroquia de San Pedro de Murcia dos cuadros que representan *San Jerónimo* y *San Nicolás*; en la iglesia de San Juan un *Jesucristo muerto*; en Santa Olalla una *Magdalena*, excelente lienzo, y otros varios que había en los conventos de Capuchinos, Santa Isabel, Carmelitas descalzos, Madre de Dios y Santo Domingo, mereciendo especial mención los que había en la iglesia de Santa Isabel, á los lados del altar y en el presbiterio, que se consideran como la obra maestra del pintor valenciano.

Falleció en Murcia el año 1708.

VILAR Y TORRES (Jose). Existe aún muy arraigada la idea de que la pintura de paisaje no exije en el artista que la cultiva, ni grandes conocimientos técnicos, ni aptitudes excepcionales. Como parece cosa sencilla el trasladar al lienzo un grupo de árboles, una vetusta ruina ó una florida campiña, creen muchos que basta alguna facilidad para copiar ó calumniar con más ó menos exactitud la naturaleza *é voila tout*. Error crasísimo, que precisamente ha de desvanecerse al considerar los pocos artistas que han logrado descollar en este género, y los innumerables pintores que lo cultivan. Sucede con un buen cuadro de paisaje lo propio que ocurre con otras manifestaciones de lo bello, que aparecen sencillas de realizar, precisamente por la difícil facilidad con que están ejecutadas.

Hubo una época en la que se desdeñaba este género de pintura, no concediéndole el rango que le pertenece, sino relegándolo al secundario papel de accesorio; pero la perseverancia de los artistas flamencos consiguió desaparecieran aquellas lontananzas abstractas y aquellos árboles de imposible clasificación que encontramos en los segundos términos de tantos cuadros notables. La vida secreta (tal vez convencional), pero eminentemente estética de la naturaleza, que nada decía á los antiguos maestros, habla ya tan alto y tan claro, que á cualquier profano le es dado apreciar el momento pictórico escogido por el artista, ó la significación misteriosa que, valiéndose de los efectos de luz, da á los seres inanimados, saturándolos de esa poesía que todos entienden, porque en ella palpita el alma de las cosas.

¿Qué hombre discreto para el arte puede mirar con indiferencia los paisajes holandeses, entre cuyos fundidos contornos parece flotar la atmósfera impregnada de poesía? ¿Quién ha logrado reproducir las misteriosas florestas y enérgicas praderas de Ticiano? ¿Cómo no admirar el encantador lirismo de Corot, el sabio desprecio de los detalles de Dupré, el profundo sentimiento de Rouseau y Poussin y los brillantes efectos de luz de Mtr. Leader, porta-estandarte de los paisajistas contemporáneos? Y concretándonos á los artistas españoles, ¿cómo no extasiarse ante los horizontes espléndidos y las azuladas y vaporosas lontananzas de Haes, Urgell, Muñoz y Juste? Ese encanto,

esa poesía, sólo la produce el genio desvaneciendo la técnica pictórica al soplo de su inspiración.

Muchos son los artistas valencianos que se dedican á la pintura de paisaje, cosa natural en el país de las flores; pero entre todos nadie duda que Vilar es uno de los que figuran en primera línea, porque ha logrado dar á sus obras un perfume encantador de gracia y delicadeza.

Pintor de sólida cultura y depurado gusto, conoce como pocos el secreto de hacer atractivos sus paisajes, idealizando la realidad trasladada al lienzo.

Comenzó la carrera del arte en la plenitud de su vida, y poniendo la inteligencia al servicio de la voluntad, venció pronto los obstáculos de la ejecución, logrando en pocos años ver premiados en el Certamen Nacional de 1887 su cuadro titulado *Monasterio de Sancti Spíritus*; en la Exposición Universal de Barcelona su *Ribera del Júcar*, y en la de 1895 *La Ría de Pravia.*

También S. M. la Reina le concedió la cruz de Carlos III por su pequeño cuadro *Recuerdos de Sagunto.*

Experto dibujante y hombre convencido del prestigioso pero lento y gradual influjo que tienen las Bellas Artes en la educación de los pueblos, deseando fomentar la afición á los dibujos de paisaje, publicó dos colecciones de cuadernos para la enseñanza elemental, obra que obtuvo gran éxito.

En 1871 logró, previa oposición, la cátedra de paisaje en la Escuela de San Carlos.

Mucho ha pintado ya este artista, porque es ventajosamente conocido y recibe constantemente encargos, pero aun ha de serlo más si procura acentuar el asunto en sus bien acabados lienzos. Creer que sin asunto se puede hacer un cuadro es un verdadero sueño, porque la obra pictórica, para convencer, ha de hablar al espíritu del que la contempla, y cuando la pintura no habla es prueba inequívoca de que el artista no siente. Y como á Vilar sobra inspiración y talento para que en sus obras adivine ó imágine siempre algo el que sepa mirarlas, estamos seguros de que coincidirá con nuestra observación, siquier sea para no caer en el amaneramiento.

VILATELLA (Antonio). Se cita á este poco conocido pintor valenciano en un cuaderno manuscrito existente en la Biblioteca Universitaria de Valencia (t. 635, de varios en folio) entre las personas que sufrieron castigos de Dios por ser fomentadores de la devoción á mosén Francisco Jerónimo Simón; y se dice en aquél (núm. 34), que "daba medidas de mosén Simón, y á sus amigos que no creían en las cosas suyas, les quitaba el habla. Castigóle Dios con mal de gota coral, que le piensa quitar la vida cada vez que le da„.

VILA Y RODRIGO (José). Nació en Valencia el año 1801, é hizo sus primeros ensayos en la Academia, bajo la dirección de don José Zapata, obteniendo una pensión durante los años 1823, 24 y 25 para perfeccionarse en el extranjero en el estudio de flores y adornos.

En 1837 fué nombrado Individuo de Mérito. Era también este artista notable restaurador, como lo prueban las tablas del altar mayor de la Catedral, de Pablo Areggio y Francisco Neapoli.

Murió en Moncada en 1868.

En el Museo provincial se conservan algunos trabajos de este artista.

VILLACIS (Nicolás de). Artista muy notable en perspectivas, de quien se cuenta pintó un retablo simulado en el convento de la Trinidad de Murcia, con tal exactitud de líneas y tan primoroso artificio, que los pájaros que entraban casualmente por las ventanas, iban á posarse, engañados, sobre los vuelos de la cornisa y caían revoloteando al chocar en la plana superficie de la pintura.

VILLALVA (Jacobo). En el día 20 de Abril del año 1401 se cita como testigo en un documento á Jacobo Villalva, pintor y vecino de Valencia.—(Notal de Miguel Arbucies).

VILLANUEVA (Sancho). Ignoramos los datos biográficos de este pintor, pero nos consta su existencia por un documento que tenemos á la vista, otorgado ante el Notario Ramón Barcella en 14

de Junio de 1398, en el que figura como testigo en unión de Pedro Ramón, pintor también; otro de 3 de Mayo del mismo protocolo, y otro de 19 de Marzo.

VILLANUEVA (Fr. Antonio). Sacerdote Religioso Regular, fué nombrado Académico por su cuadro simbolizando las Bellas Artes en 9 de Octubre de 1768.

VITORIA (Vicente). Verdad inconcusa ha sido hasta el presente, que el pintor Vitoria había nacido en la ciudad de Valencia el año 1658. Así lo asegura el erudito Ceán Bermúdez en su "Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España„. Y nadie ha puesto en duda su afirmación, hasta que un distinguido dianense, el sabio canónigo de esta Metropolitana D. Roque Chabás, fundador y alma de la bien escrita Revista titulada *El Archivo*, ha probado con irrecusables datos, que ni Vitoria nació en la ciudad de Valencia, ni en el año 1658 [1]. Publica á ese propósito la partida de bautismo de nuestro biografiado, que dice así:

«Disapte á 13 de Agost 1650 Bategí yo en juan femenia prevere vicari temporal de la present Parroquia de la ciutat de Denia segons ritu de nostra Santa mare Iglesia Romana á Juan Vicent Triburcio fill de Jacomo Vitoria i de escolastica Gastaldo coniuges foren compares Vicent Palau de Vicent i Paula Calbeta i de Gastaldo».

Y con la sobriedad característica en su talento, sólo á guisa de comentario dice lo siguiente:

"El último hijo de Jacomo Vitoria nació el 9 de Abril, y el día 6 de Septiembre del mismo año hizo testamento el Jacomo, falleciendo el 11 de dicho mes de Septiembre de 1654. No podía, pues, nacerle el hijo Vicente en 1658, como asegura Ceán Bermúdez, cuando por lo dicho se ve claro que es el que fué bautizado el 13 de Agosto de 1650.

. . . . . .

. . . . . .

„Como aparece por este bautismo, el primer nombre fué Juan,

1 Tomo VII, cuaderno VII.—Noviembre.

pero como era también el de un hermano mayor, no usó más que el segundo, ó sea el de Vicente, lo que tiene pruebas completas por su partida de confirmación que en el libro de 1654 aparece al folio 172 v. con el núm. 209„.

«Vicent fill de Jacomo Vitoria y de Escolastica Gastaldo».

Queda, pues, fuera de toda duda el lugar del nacimiento del insigne pintor.

Su padre Jacobus Vitorii, comerciante italiano, lo dedicó á los estudios filosóficos y teológicos, en los que hizo grandes progresos, pero su verdadera inclinación era la artística; y comprendiéndolo así, apenas se consideró en condiciones para que su viaje fuera fructífero, marchó á Roma, donde fué protegido por un hermano de su padre, que lo puso bajo la dirección de Carlos Marata.

Estudió con verdadera avidez la anatomía pictórica y el colorido copiando las obras de Rafael, á las que profesaba un entusiasta y verdadero culto.

En Roma se abrió pronto camino, porque su talento, agradable trato, habilidad en la pintura y erudición le hicieron conocido de todos los literatos é inteligentes en Bellas Artes de la época. El gran duque de Toscana, Cosme III de Médicis, le distinguió nombrándole su pintor de cámara y encargándole su retrato, al objeto de que figurase en la célebre Galería del Palacio de los Médicis, pinacoteca donde se encuentran las firmas de los más eximios pintores del mundo. Agradecido Vitoria al gran Duque su Mecenas, le dedicó un grabado al agua fuerte, copiando la tabla que pintó Rafael de Urbino para la iglesia de Araceli, en Foligno, que representa á *Nuestra Señora con el Jesús*, y *San Juan Bautista*, *San Jerónimo* y *San Francisco contemplándola*, estampa que hoy se ha hecho muy rara y apreciable.

Nombrado canónigo de Játiva, se ordenó de sacerdote y fijó su residencia en Valencia, no sabemos si renunciando á la canongía ó no, pero tenemos por cierto que permaneció aquí varios años, viviendo en un huerto extramuros, donde dedicaba en absoluto su tiempo al estudio y á la pintura.

Palomino, que era muy su amigo, aplaudía siempre sin reservas la bondad de las pinturas de este artista, que trabajaba más por afición que como medio especulativo.

En aquella poética soledad que había tomado por voluntario retiro, recibió un libro publicado entonces por el caballero Malvasia, titulado *La Felsina Pitrice*, en el que se fustigaba cruelmente la escuela pictórica romana, ensañándose en las obras de Rafael de Urbino, al ponerla en parangón con la boloñesa. Tan desfavorable impresión causaron á nuestro Vitoria los juicios en el libro emitidos, que, cediendo á indicaciones de Horacio Albano, personaje de gran predicamento en la corte romana y antiguo amigo suyo, escribió con el título de *Obsservazzioni sopra il libro de La Felsina Pitrice*, una discretísima obra refutando todos los argumentos de Malvasia y defendiendo la escuela de Rafael, que fué impresa en Roma en 1703.

Aunque tardíamente, contestaron los boloñeses, y á la postre Juan Pedro Zanoti, pintor distinguido de Bolonia, cedió el campo, reconociendo la erudición del valenciano Vitoria.

Hastiado ya de trabajos de gabinete y deseando reanudar el sabroso trato de los artistas eminentes de la capital del orbe, decidió regresar á Roma, no sin dejar antes un buen recuerdo á sus paisanos, pintando, con motivo de las fiestas que se celebraron para la canonización de San Pascual en 1691, un magnífico guión, que regaló al convento de San Juan de la Ribera.

Apenas volvió á instalarse en Roma, el Papa le nombró su anticuario de cámara, preeminente lugar que le puso en contacto con todas las notabilidades artísticas que frecuentemente le consultaban. Entonces escribió la *Historia pintoresca*, que no llegó á publicarse por haberle sorprendido antes la muerte, acaecida en el año 1712.

Fué tal la impresión que causó su fallecimiento, que muchas Academias escribieron necrologías de este artista encomiando su valer científico y artístico.

Las obras de Vitoria suelen pecar de languidez en el colorido.

Las que legó á la posteridad, son:

Catedral de Valencia: el *fresco* de la cúpula y lunetos de la capilla del Sagrario, con pasajes de la vida de San Pedro. Es fama que una de las figuras es el retrato del pintor.

Convento de San Francisco: varios cuadros de gran tamaño representando la historia de la orden. Estos fueron regalados por su autor á dicho convento.

Los lienzos de la capilla de Santa Rita en San Agustín.

Un *fresco* en la capilla de la Concepción en la casa profesa de padres jesuitas.

En Morella los cuadros de la *Confesión de San Pedro* y el *Nacimiento de San Ambrosio*, en el convento de San Agustín.

VIVÓ (Antonio). Nació en 1772. Se distinguió por sus pinturas de flores, género en el que obtuvo varios premios en los certámenes á que acudió.

En el Museo provincial hay dos *floreros* de Vivó.

XARCH (Antonio de). La existencia de este pintor sólo nos consta por los libros de Tacha Real, en los que figura como valenciano residente, y por un documento otorgado ante el notario Ramón Barcella, en 10 de Mayo de 1358, en el que figura como albacea de un testamento.

Residía en la parroquia de San Esteban, cerca de la puerta de la Exerea.

YEPES (Tomás). No podemos precisar el año de su nacimiento, pero sí asegurar era valenciano y que residía este pintor en la calle de la Cofradía de los Zapateros el año 1643, según consta por una providencia del *Magnific Mustazaf*[1], en la que se le mandaba tapiar unas luces de cierta pared medianera.

Fué este pintor tan discretísimo imitador de la naturaleza en flores, frutas y aves, que aun hoy podrían competir sus grupos de

---

1 Almotacén.

flores deshojadas con las que venden á fabulosos precios algunos pintores contemporáneos, especialmente franceses.

Los rigores de la necesidad apremiaron á Yepes con toda su crudeza, y eso explica el grandísimo número de cuadros suyos que hay en poder de particulares.

Como este género de pintura es tan trivial, y como en los museos apenas hay nada notable de este artista, nos limitamos á consignar aquí sólo la existencia de Yepes, porque la omisión de su nombre en este género de trabajo, no estaría tampoco justificada.

Murió este pintor el 16 de Junio de 1674, en la parroquia de San Esteban.

ZAIDIA (SEBASTIÁN). Este artista ayudó á Luis Mata á pintar en los ángulos del salón de Cortes del palacio de la Generalidad la *Representación de los contadores*. Y terminado el trabajo á satisfacción de los diputados y de los peritos, propuso Zaidia llenar un hueco que quedaba con el retrato de cuerpo entero del portero de estrados, Jaime Navarro, en actitud de llevar un legajo á la mesa. Así se acordó, entregándole por este trabajo adicional 10 libras valencianas. También encarnó el Santo Cristo que hizo Ximénez para la iglesia de Santa María de Cocentaina en 1596.

ZALOM (BERNARDO). Figura el nombre de este pintor en varios documentos notariales de los comienzos del siglo XVII.

ZAMORA (MARTÍN). Figuró bastante en el siglo XV.

En la iglesia parroquial de Mogente existía una excelente tabla de este pintor, y en el Archivo del Real Colegio de Corpus Christi hemos encontrado el siguiente documento:

«En el protocolo de Pedro Font hay una escritura, fecha martes 4 Enero 1491, por la que Martín de Samora, pintor, habitante de Valencia, otorga carta de pago al discreto Pedro Barberá, presbítero, albacea testamentario del magnípco Martín Juan de Galba, doncel, cinco libras, quince sueldos, seis dineros, por la obra de pintar (tanto por las manos como por el oro), cierta imagen *ab son fill al bras beatissime et intemerate virginis Mariae domne que* (y señora) *nostre*, la cual fué pintada por mandado de dicho Martín Juan de Galba, quien dispuso en su último testamento fuese pintada y dorada».

ZAPATA Y NADAL (José Antonio). Nació en el año 1762 y fué discípulo tan aprovechado de la Escuela de San Carlos, que en 5 de Noviembre de 1798 se le nombró individuo de Mérito, y posteriormente, en 9 de Abril de 1815, llegó á la meta de sus aspiraciones, al ser elegido Director por la clase de flores y adorno. Fué también Académico de San Fernando.

Después de una vida muy laboriosa, pero sin lograr pintar nada notable, falleció el 31 de Agosto de 1837, dejando en el Museo Provincial los cuadros siguientes: núm. 51, *Aparición de la Virgen á San Elías;* 139, un *florero;* 799, retrato de D. Juan Plaza; 829, ídem del arquitecto don Cristóbal Sales; 848, ídem de Fr. Jaime Juan Falcó; 873, ídem de D. Francisco Javier Borrull; 895, ídem de D. Vicente Gascó; 936, un *San Pascual.*

En el Archivo del Excmo. Ayuntamiento de Valencia hay un cuadro de este pintor, representando el *Uniforme concedido por el rey Fernando VII á los concejales en 1815.*

ZAPATER (J. Juan). Joven aún, pues nació en 19 de Marzo de 1866, este discreto pintor es una de las más legítimas esperanzas de la escuela valentina. Hijo de un distinguido letrado, hubo de luchar en sus primeros años con la tenaz resolución de su padre, que deseaba siguiera una carrera literaria, alentado por las honrosas calificaciones que siempre tuvo en exámenes el estudiante durante los años del Bachillerato. Pero las aficiones de Zapater iban por otro camino, y deseando no disgustar á su padre y satisfacer al propio tiempo sus naturales inclinaciones, pidió y obtuvo el plazo de un año para someter á prueba sus disposiciones artísticas. Transcurrido el cual, quedó definitivamente fijada su carrera, porque el novel artista ganó el premio especial que la Academia de San Carlos ofrece al alumno que más se distinga en los estudios superiores.

Como esperto dibujante, fué el encargado de ilustrar con dibujos á pluma los tomos que el eximio literato D. Teodoro Llorente escribió para la obra titulada *Valencia*, en la obra *España, sus monumentos y artes.* Lo propio que la *Historia de Sagunto*, del docto Chabret y *El Teatro* del popular poeta Escalante.

Hizo luego algunos ensayos de colorido, bajo la dirección de Pinazo, y ansioso de ensanchar el círculo de sus conocimientos, marchó á Roma y luego á París, donde recibió también lecciones de Emilio Sala.

Al regresar á Valencia, repleto su espíritu de observaciones nuevas, buscadas con el ahinco del hombre que tiene afán por instruirse, se inició en Zapater el período de reflexión, y pintó el cuadro titulado *Paso de las Termópilas*, muy elogiado por críticos é inteligentes, que pudieron apreciar en aquel atrevido lienzo un rasgo de genio del adolescente pintor. Poco satisfecho aún de sí mismo ó precoz conocedor del gusto público, inclinado á la sazón al estudio de las costumbres bajo todas sus formas y manifestaciones, siempre que el pincel las exteriorizara inteligibles y convincentes, cambió de rumbo y, siguiendo las huellas de Leys, se dedicó al cultivo de la pintura de género. Difícil cosa es á un novel artista que lucha por adquirir personalidad, sustraerse á las exageraciones; pero Zapater, amante de la realidad estética, esquivando los sentimentalismos románticos, las puerilidades ridículas y los asuntos groseros, que á muy pocos artistas es dado representar sin incurrir en la vulgaridad, se abrió pronto camino con el *Scherzo in Carnavale*, [1] *La Serata*, *Las ciociaras* y especialmente *La Magdalena*, precioso asunto en el que la modelo (pecadora) sonríe picarescamente al verse reproducida en el lienzo como Magdalena penitente. Cuadros calificados de juguetes por su autor, pero que demuestran lo que de él puede esperarse.

En la Exposición de 1889 presentó luego la *Lectura de una poesía*, obra que fué adquirida por el Gobierno y muy discutida por los inteligentes. Pero le están reservados á Zapater mayores y más legítimos triunfos el día que se convenza de que le sobran condiciones para aspirar á ellos. Pero procure siempre que sus cuadros se admiren con los ojos del alma, no olvidando que la poesía ó la trascendencia del pensamiento pictórico es uno de los factores más im-

---

1 Figura en la Galería internacional de Londres.

portantes para el éxito de un cuadro, porque si el espectador no entra en el asunto, no se identifica con él, podrá admirar la ejecución, pero jamás quedará convencido ni por ende satisfecho.

Es el retrato uno de los géneros predilectos de Zapater, y nos complacemos en confesar que es muy justificada la predilección; pero donde encontramos á este artista más en su terreno es en los dibujos, ora al lápiz, ora á pluma, que suelen ser primorosos, cosa rarísima hoy día entre buenos pintores, y esta opinión no debe ser tan aislada cuando á los dos meses de estar en Roma, ciudad donde acuden tantos y tan expertos dibujantes, fué buscado Zapater para corresponsal artístico del *Sécolo Illustrato*, notable publicación italiana que marcha á la cabeza de los periódicos ilustrados. Aquí en España, donde apenas se cultivan esa clase de trabajos, entendemos que tiene Zapater ancho campo, envidiable gloria y seguro provecho.

ZARAGOZÁ (Lorenzo). Fué este uno de los primeros pintores que hubo en Valencia, casi contemporáneo del célebre Mestre Marçal en el siglo XIV, pero más afortunado, pues logró reunir alguna hacienda, aunque no tanta fama.

ZAREBOLLEDA (Juan). Residía en Valencia, según consta en escritura otorgada en 28 de Septiembre de 1407 ante el notario Antonio Pascual, comprometiéndose á enseñar en siete años su arte á Juan Ivanyes, natural de Xérica, de 13 años de edad *(ad execundum officium pictoriae)*, mediante ciertas condiciones que mútuamente ofrecían cumplir Zarebolleda y el padre del Ivanyes.—(Archivo del Colegio de Corpus Christi).

En el día 8 de Julio del mismo año, Juan Çarebolleda, pintor valenciano, vende una viña en término de Ruzafa. Es testigo Domingo del Port.

ZAREBOLEDA (Andrés). Los únicos datos que hemos logrado encontrar de la existencia de este pintor son los siguientes:

1399. Notal de Pedro Falcó.—En 19 de Agosto, Andrés Zareboleda, pintor, vecino de Valencia, carga 208 sueldos, cuatro dineros censales anuos sobre una casa de su propiedad,

sita en la parroquia de San Juan, con huerto contiguo, que confronta con dos vías públicas, con la acequia de Robella y con otras casas.

1417. Notal de Pedro Monte Falcó.—En 12 de Enero, Andrés Zareboleda, pintor, vecino de Valencia, hizo testamento en 12 de Septiembre de 1397, y hace ahora codicilo, en el cual dispone que en vez de ser enterrado en la Seo, ahora desea serlo en el cementerio de la plaza de la Yerba. Legó á Domingo de Port, yerno suyo, y á Antonio Ferrer, su otro yerno, un edificio sito en la parroquia de Santa Catalina, que confronta en la casa del testador; y ahora revoca este legado: también deshereda ahora á sus nietos Caterina, Vicente del Port, Jacobeto del Port, é Isabeta, hija de Domingo del Port, de cierto legado. Pero da 100 sueltos al Vicente Jacobeto y Benita del Port, sus nietos, hijos de Domingo, A su difunta mujer le llamaban Inés. Caterina, su nieta, es hija de Antonio Ferrer y de Francisca, hija del difunto.

ZARIÑENA (Francisco). Hijo de Domingo y de Paula Villarrasa.

Fué este pintor uno de los más aventajados discípulos de Francisco Ribalta, y el único que logró alcanzar el dictado de continuador de aquel gran maestro, por su acentuado clasicismo.

Tuvo éste dos hijos también pintores, Juan y Cristóbal; el primero logró imitarle, pero el segundo le superó. Y á pesar de ser todos artistas de los más notables de su siglo, y de haber pintado mucho, apenas si son conocidas las obras del último en Madrid, y de ninguno de ellos en el extranjero. Esta circunstancia es, como decimos arriba, una de las causas principales del relativo aprecio en que siempre se ha tenido á nuestra escuela, indisputablemente la más fecunda y respetable de la península ibérica.

Atribúyensele las siguientes obras:

El Salvador de la capilla del Sagrario de la parroquial de Santa Catalina.

Alacuás.—El altar de San Joaquín de la iglesia parroquial.

Aldaya.—Un *San Pedro* y un *San Vicente Ferrer*.

Y algunos más en los conventos de la Encarnación y Santo Domingo.

Falleció en Valencia en 27 de Agosto de 1624, siendo enterrado en la iglesia de los Santos Juanes.

ZARIÑENA (Cristóbal). Asegura Palomino que este pintor estuvo en Italia y fué discípulo de Ticiano, y aunque D. Marcos Ore-

llana lo desmiente, no creemos destituída de fundamento la opinión del autor del *Museo pictórico*, porque no se concibe pudiera éste pintor adoptar tan resueltamente el estilo veneciano, copiando desde Valencia ó Madrid las obras de Ticiano, que bien puede asegurarse serían escasas si existía alguna entonces, cosa que dudamos. Para que un pintor modifique radicalmente el estilo, son necesarias condiciones especiales de tiempo, estudio, constáncia y entusiasmo, que en manera alguna pudieran concurrir en Cristóbal Zariñena, ora se efectuase la transformación de su factura pictórica en un taller de Valencia, ora fuese en Madrid, donde tuviese lugar; lo cierto es que propagó el buen gusto en Valencia, falleciendo en 9 de Noviembre de 1622 en su casa calle del Aguardiente, hoy Ermita de San Jaime, y enterrado en San Pedro.

Posee de este artista el Museo de Valencia las siguientes obras: Núm. 209, *Santo Tomás*, *San Luis Obispo*, *San Francisco* y *San Cristóbal;* 312, *San Vicente Ferrer* y *San Vicente Mártir;* 314, *San Juan Bautista;* 315, *San Bruno;* 359, un retablo con siete pinturas de santos; 366, *La Virgen*, *San Juan* y *La Magdalena*.

ZARIÑENA (Juan). Fué este pintor hijo de Francisco y hermano de Cristóbal, artistas ya citados, el más conocido de todos los Zariñenas y el que ha dejado á la posteridad obras más importantes y numerosas.

Como sú padre y hermano, se distinguió de todos los pintores de su época por su correcto dibujo y vigoroso colorido, siendo muy de notar el realismo que informa sus más notables producciones.

Fué Zariñena hombre de tan exagerada modestia, que jamás dió importancia á sus trabajos y rehuyó en muchas ocasiones encargarse de obras importantes, no considerándose con fuerzas para realizarlas. Y conocida es la tenaz y estéril resistencia que hizo, y las influencias que puso en juego para que los Jurados no lo nombraran pintor de la Ciudad en substitución de Luis Mata. Pero artista de tanto mérito no podía estar obscurecido, y los cuadros que salían de su taller fueron los heraldos de su fama.

La primer obra que conocemos suya, siguiendo el orden crono-

lógico, es el retablo de la capilla que existía en la Diputación del Reino, que representa á Jesucristo, el Angel Custodio y San Jorge. La tabla central tiene esta firma al pie: IO. SARANYNA FACIEBAT ANNO DOMINI 1567.

En 1580 la Generalidad nombró peritos para justipreciar *un retrato al viu de la figura del invictisim senyor rey en Jaume*, que había mandado hacer á Zariñena. Fueron éstos, por la Corporación Luis Mata y por el artista Miguel Porta; pero no habiendo logrado un acuerdo, se recurrió á Gaspar Requena y Lucas Bolaínos para representar á la primera, y á Bautista Esteve y Pedro Juan de Tapia al segundo.

En el *Quern de provisions* de 1591, día 5 de Julio, leemos lo siguiente:

«A Joan Sarinyena li sien donats 100 reals castellans per los treballs de traçar y colocar los portals y plataformes de la portalada de pedra jaspe que na de obrar en la Sala nova [1] axi les que a donat á les Srs. per original com les que a donat á mestre Joan Masia y Batiste Abril que han de obrar la dita porta».

Pero la obra más notable suya, no sólo por su excelente ejecución, sino por el estilo realista tan rarísimo en aquella época, y sobre todo porque en ella une el pintor su nombre á la historia de Valencia, son las pinturas murales del Salón de Cortes del Reino. Esta magnífica agrupación de retratos corpóreos de los diputados de la Generalidad en el acto de estar celebrando la sesión ó *sitiada*, y la otra que representa el *Brazo real de Valencia*, pinturas son que vienen hoy á constituir, lo propio que las restantes del salón, ejecutadas por Requena, Poso y Mestre, una exacta reproducción (como dice el Sr. Llorente en su obra *Valencia*) del organismo parlamentario de aquellas asambleas, por lo que se ajustaron los pintores á la más estricta verdad histórica.

Por la importancia que para el arte valenciano tiene el contrato celebrado entre el síndico D. Antonio Bellvis y Juan Zariñena, con-

1 Salón de Cortes. Hoy forma parte de la Audiencia territorial.

certando estas pinturas murales, copiamos el texto á continuación [1].

«Die XIV mensis octobris anno MDXCII.

In Dei nomine amen. Noverint universi quod... Capituls fets y fermats entre les dites parts dels dits molt noble D. Antoni de Belvis Sindich del dit General y en dit nom tenint comissio. ple y bastant poder pera el negoçi, desus escrit segons consta ab provissió per los senyors diputats feta y provehida y per lo notari dessus escrit escriva del dit General rebuda á huit del mes de Agost propassat de una, y lo honorable Johan Sarinyena pintor, en e sobre la pintura que aquell dit Johan Sarinyena ha de fer y pintar en lo pany de paret questa entrant per la porta de la sala nova de la casa de la Diputació á ma esquerra y ha de ser lo Stament tocant á la present Ciutat de Valencia los cuals capituls son los seguents:

I. Primo, es stat pactat avengut y concordat per y entre les dites parts que lo dit Johan Sarinyena se obligara segons que ab lo present capitul se obliga de fer repicar lo dit pany de paret en la qual se ha de fer la dita pintura á ses costes y despeses de manera tal que reste llisa tot lo que se puga y á nivell.

II. Item es estat pactat avengut y concordat que lo dit Johan Sarinyena apres de fer lo dessus dit empalmara y espolsara lo dit pany de paret y apres de espolsar y espalmar aquell donara una má de oli de llinos ab secants de açerco y begut dit oli en la dita paret y ben eixut recorrera tots los foradets y juntes de les pedres de dita paret ab colors al oli molt dures y apres de star molt ben eixut tot de colors de oli mol dures altra vegada y ab secants de açerco y altres donara una ma á tot per igual y eixuta dita ma ne donara altra ma de la matexa mixtura de colors y si ab dita ultima ma no tindrá prou pera que dita paret reste llisa y molt abta pera poder pintar dita pintura en aquella ne donara altra ma y tantes quantes sien menester fins tant dita paret reste molt llisa y abta com dit es, dexan tots tems secar la color de una ma á laltra y aço se faça á coneguda de algu dels senyors diputats ó del dit noble D. Antoni de Belvis Sindich del dit General y del magnifich scrivá de aquell ó de les persones elegidores.

III. Item es stat pactat etc., que lo dit Johan Sarinyena se obliga de pintar en lo dit pany de paret tantes persones quantes se troben y están en la traça que li es stada lliurada é conforme aquella les figures, les quals persones haja de pintar y pinte al oli molt bé ab tots los adorns convenients conforme á la dita traça de lo adorn de cortines necesaries y ab la perfeccio que convé á coneguda dels dessus dits.

IIII. Item es stat pactat... que tota la sobredita pintura la haja de fer y faça lo dit Johan Sarinyena ab los colors y mes fins que hui se pinta y los adorns brocat y tela de hor sia aixo mateix de les millors y mes fines colors ques troben y que lo que es ó ha de ser hor sia hor fí y molt ben cubert y doble de la ma.

V. Item es stat pactat... que lo dit Johan Sarinyena ha de fer y faça tots los bastiments y altres qualsevol pertrets que sien necessaris pera fer dita pintura y á ses costes sens pagarli cosa alguna lo dit General.

VI. Item... que lo dit General ha de donar y pagar al dit Johan Sarinyena doscentes lliures reals de Valencia pagadores en tres eguals terses ço es ans de comensar la dita faena

---

1 Este precioso documento, con otros también muy interesantes, fué encontrado en el Archivo general del reino por el erudito D. Luis Tramoyeres, Secretario de la Real Academia de San Carlos, y publicado por el mismo en un bien escrito folleto historiando las pinturas murales del antiguo Salón de Cortes.

la primera tersa y al mig de dita obra la segona y la ultima acabada que sia la dita obra donant per dites terses fermanças á voluntad dels senyors diputats.

VII. Item... que lo dit Johan Sarinyena se obligue com ab lo present capitol se oblíga de donar acabada á tot effecte la dita obra pera huyt dies ans de la vespra de Nadal primer vinent del any mil cenchsents noranta y tres, sots pena de cent lliures tot lo cual ha de fer á coneguda dels damunt dits.

VIII. Item... que lo dit Sarinyena ha de donar y done fiances y principals obligats justament ab ell é sens ell e per lo tot a la quantitat que se li bestraura com també per la pena que se li ha de imposar.

IX. Item... que lo dit Johan Sarinyena ha de fer y faça en lo mig de les cortines del dit pany un escut ab les armes del bras real de la dita ciutat de Valencia.

Testes predicti».

Al propio tiempo que Zariñena, pintó Francisco Pozo, en el mismo salón, *Las representaciones del brazo militar*, y Vicente Mestre *Las Villas Reales*.

En 23 de Marzo del mismo año, acordaron los diputados entregarle al Zariñena 10 libras por el boceto del *brazo ó estamento eclesiástico,* que luego pintó Vicente Requena por 350 libras. Las rinconadas ó ángulos del salón fueron contratados por 150 libras con Luis Mata.

Al tratar de estas notables pinturas, que hoy enseñamos con orgullo á todos los forasteros, no podemos resistir al deseo de extractar un curioso documento con ellas relacionado, que figura en los libros de Provisiones del Archivo general del Reino.

En 11 de Mayo, en virtud de reclamación de Francisco Pozo, que estaba ausente al tiempo de dictarse la provisión de 3 de Abril, se aumenta la paga por el aditamento de figuras y compostura de rostros á 130 libras. En esta provisión consta que Pozo pintó el *estamento militar* conforme á los trazos que le dieron con 28 personajes, por 400 libras. Que después de terminada la obra, los entonces diputados del trienio, pareciéndoles que estaba pobre y falto de personajes, para que dicho paño y pintura estuviese más *adovat,* como convenía, dijeron á Pozo que añadiese y ajustase en dicha pintura todas las figuras que cupiesen. En su consecuencia, el pintor añadió 12 personajes. Los diputados del siguiente trienio, al ver la pintura, conceptuaron que los rostros de los personajes representados eran todos jóvenes y que ninguno había que tuviese cara de

persona *antiga* y de autoridad, y que parecían más italianos que españoles; por ello ordenaron á Pozo que compusiera los rostros de dichos personajes de manera que hubiese viejos y personas de más autoridad, y que parecieran españoles y no italianos. En su cumplimiento, Francisco Pozo compuso los rostros, y para dicho efecto sacó *del viu* los nobles y caballeros representados, yendo á sus casas con este objeto.

Consta en el memorial, que pareció á los diputados añadir 12 figuras más de las que en la traza había, porque para representar el brazo militar, que se compone de muchos caballeros generosos y nobles del presente reino, dicha traza, en solas 28 figuras, era manca y diminuta, y también para que el paño de la pared quedase lleno de figuras conforme la grandaria de aquél. Los caballeros retratados para esta adición fueron: D. Juan Vilarrasa, D. Jerónimo Artés, don Pedro Carroz, D. Bernardo Vilarig, D. Diego Carroz, el capitán Blanes, mosén Melchor Figuerola, el Señor de Borriol, Señor de Antella, D. Jaime Dixer, D. Francisco Centelles, mosén Cristóbal Pérez, D. Juan de Vilaragut, D. Jaime Vilanova, el Señor de Millás, mosén Penyarroya, cosa que hizo sacando de cada uno un boceto *patró*, que se trasladó luego al muro de la sala *nova*.

Siguiendo la enumeración de documentos, en el día 25 de Julio de 1595 pagan los jurados

«Á Juan Sarinyena deu lliures al dit degudes per haber pintat en una caxeta ahon se an de portar les cartes que los jurats an de fermar pera enviar á Santitat e sa magestat, dos figures de S. Vitc. Ferrer y Martir y altres pintures—25 Juliol—M.-D.LXXXXV».

(Archivo municipal.—Lonja, núm. 102, años 1895-96, núm. 73).

Y en 9 de Febrero de 1596

«Los jurats etc. pagan a Joan Sarinyena pintor vint lliures reals les quals e son a compliment de cinquanta lliures que havia de haver per los relonges y per la figura del glorios sent vicent ferrer que ha fet y pintat en la torre de la casa de dita ciutat questa deves la plaça de la seu de aquella la qual provisió etc. en kalendari de xviiij del propasat mes de janer segons etc. E cobran etc.»

(Clavería Comuna. *Manual de Albarans)*.

Y en un asiento del libro de Clavería Comuna, 28 de Junio de 1600, encontramos que

«Los jurats pagan a joan sarinyena pintor cuaranta tres lliures sis sous y huit diners reals les quals e son a cumpliment cxxx lliures que ha de haver per raho de la fahena

que ha fet en la portalada de la cella del glorios pare sent vicent ferrer patro y protector de aquesta ciutat com les demes lxxxvi lliures xiii sous iiii diners haia rebut en virtut de dos provissions fetes á 9 de febrer y a 22 de abril propassats la qual provisio etc. En kalendari de xxiii dels presents mes e any segons etc. e cobran etc.».

También pintó Zariñena, según provisión de 28 Enero de 1601, dos cuadros representando las imágenes de *San Vicente Ferrer* y *San Vicente Mártir*, para colocarlos fijos dentro de la pared de la sala dorada, „*de manera qne nos puguen traure de dit studi sic segons stá lo retaule de la imatge de N. S. deu Jesucrist*„. Cobró por este trabajo, en 22 de Diciembre del mismo año, 250 libras.

En 7 Marzo de 1601 acuerdan también encargar á este artista pinte un cuadro con la efigie del *Beato Fr. Luis Beltrán*, de la Orden de Santo Domingo. Este cuadro y el de *San Vicente Ferrer* creemos haberlos reconocido en los que bastante desmerecidos, pero conservados hoy cuidadosamente, tienen los PP. Dominicos en su casa residencia.

Llamado en 1602 por el Patriarca Rivera para encargarle algunos *frescos* de la iglesia de su fundación, se excusó temiendo no encontrarse con fuerzas para tamaña obra. Entonces el prelado le encargó hiciera un retrato suyo y otros varios trabajos, según hemos podido ver en una relación redactada y firmada por Zariñena en 1606, en la que aparecen las siguientes partidas: "*Limpiar y retocar los cuatro cuadros grandes del patio. Dorar las guarniciones y pintar una cabeza de San Ignacio. Dorar y jaspear de verde las cajitas para la limosna de la iglesia. Hacer un Hermano Francisco santiguando á un fadrinet y una Virgen con el Niño, cuadro que está en la capilla del Angel Custodio, y pintar y dorar unas flores en unas guarniciones*„.—(Archivo de Corpus-Christi).

En 1605 pintó también, por encargo de los Jurados, un retrato del *Hermano Francisco del Niño Jesús*, que está colocado ahora en el despacho del señor Alcalde. Diéronle por este trabajo 20 libras valencianas.

También pintó este fecundo artista para los conventos de San Miguel de los Reyes, Santo Domingo y La Corona.

Falleció Juan Zariñena el día 17 de Septiembre de 1634, siendo enterrado al siguiente en la parroquia de San Pedro.

ESCULTORES

ABRIL (Bartolomé). Floreció á principios del siglo XVII y figuraba como valenciano en los *Llibres de aveynament*.

En el año 1607 fué llamado por D. Juan Bautista Montenegro, mayor de la Iglesia de Toledo, para encargarle algunos trabajos en mármol, y en 1618 hizo los sepulcros de Enrique IV y de su madre. También trabajó en los jaspes del salón de Cortes del Reino de Valencia.

AGULLÓ Y JUST (Pascual). Discípulo aprovechado de Cloostermans. En 7 de Septiembre de 1828 fué nombrado académico supernumerario, siéndolo luego de Mérito en Mayo de 1831. Desempeñó también largo tiempo la plaza de Teniente Director de Escultura.

Sus obras más conocidas son: Los símbolos de los Evangelistas que adornan el dosel de Nuestra Señora del Milagro; una *Estatua de San Cayetano* de la parroquial iglesia de Almoradí; otra de *San José* en la de Orihuela, y un bajo-relieve en la de Potríes.

AIXA (José). Escultor modesto, laborioso é infatigable, á nadie debe más que á sí mismo la justa reputación que hoy alcanza. Al terminar sus estudios en la Academia de San Carlos, guiado por una fe artística poco común en quien no cuenta con más recurso para vivir que su trabajo, marchó á Alemania con objeto de perfeccionarse, y luchando con mil contrariedades de todo género, venció al fin. Al regresar á Valencia le esperaba otro calvario no menos doloroso; nadie le conocía ni tenía medios de exhibirse como artista,

pero la Providencia le deparó una oportunidad para darse á conocer ventajosamente. D. José Monserrat, rector á la sazón de la Universidad, sacó á concurso la *Estatua del filósofo Luis Vives*. Muchos fueron los bocetos presentados, pero el Jurado, con rara unanimidad, eligió el de Aixa, sirviendo esta magnífica escultura de base á su porvenir.

Posteriormente hizo también la *Estatua del Padre Jofré* que se colocó en el patio del Hospital general, pero en esta obra no anduvo tan inspirado como en la anterior.

Ventajosamente conocido ya, trabajó sin descanso en los numerosos encargos que de todas partes recibía, hasta que el Excelentísimo Ayuntamiento lo puso al frente de la restauración de la antigua Lonja de mercaderes, y en la actualidad está terminando con aplauso general la inteligentísima que se hace en las históricas torres de Serranos.

ALBELLA (José). Discípulo aventajado de la Academia de San Carlos en los comienzos del presente siglo.

ALBEROLA (Francisco). Fué este escultor mantenedor entusiasta de la escuela clásica en los comienzos de este siglo; coadyuvando en esta idea á los esfuerzos hechos por los maestros Esteve y Gil.

Fué Director de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, y de él conocemos, entre otras, una excelente escultura que representa á *San Jaime* y dos bajo-relieves que hay en la Academia de San Fernando y representan, uno á *Claudio Nerón disponiendo la muerte de Séneca*, y otro á *Jael matando á Sisara*.

Después de prestar grandes servicios á la enseñanza durante muchos años, quedóse apoplético, falleciendo en 1822.

Fué este escultor padre político de Cloostermans.

ALEMANY (Nicolás). Al leer este apellido asalta inmediatamente la duda de si sería extranjero el artista, pero puede asegurarse fué regnícola, aunque de origen tal vez alemán, por el siguiente

acuerdo tomado por la Diputación del Reino en 2 de Enero de 1495:

«Item sien donades a Nicolau Alemany imaginaire valençia 65 lliures per fer los senyals del portal del cap de la scala».

ALIPRANDI. Escultor de origen alemán, que llamado por su compatriota y amigo Conrado Rodulfo, vino á Valencia á principios del siglo XVIII. Hizo los adornos de la capilla de San Pedro en la Catedral y la capilla de la Purísima Concepción en la casa profesa de los PP. de la Compañía de Jesús.

ALLJÓ (Bartolomé). En la Exposición Regional de 1867 se le premió un busto en mármol.

AMBROS (José). Este escultor nació el año 1841 y fué discípulo predilecto de D. José Piquer, después de haber aprendido los rudimentos del arte en la Escuela de Bellas Artes de Valencia.

En la Exposición Nacional de 1864 presentó un bajo-relieve en yeso figurando *La educación de la Virgen*, que le valió una mención honorífica, y posteriormente, en la de Valencia de 1869, también alcanzó una medalla de cobre por un retrato en bajo-relieve y otras obras que fueron muy estimadas.

ANDREU Y FERRANDIZ (Esteban). Figura como valenciano en un documento manuscrito del Archivo de San Miguel de los Reyes, por el que se asegura son obra suya *Los Reyes Magos* de la fachada de dicho Monasterio, que fueron colocados el día 29 de Abril de 1629.

ANDREU (Felipe). Discípulo de la Escuela de San Carlos, que floreció á principios de este siglo, siendo Académico en 1803 y Director luego en 1821, por jubilación de D. Francisco Alberola.

Sus dos obras más conocidas son: *Un Descendimiento* en tamaño pequeño y un bajo-relieve representando á *Alejandro postrado ante el Sumo Sacerdote*, que hay en la Real Academia de San Fernando.

Falleció en 15 de Julio de 1830.

ANGLESOLA (NICOLÁS). Escultor-platero, que en unión de Nadal Dano, recibió el encargo de la Diputación del Reino en el año 1481, de hacer las primeras mazas de plata labrada que se usaron en Valencia por los maceros de la Generalidad para recibir al rey D. Fernando el Católico cuando vino á Valencia.

Dice así la provisión:

«Per quan prestament se esperava venir en la present ciutat la exlemma sra. reina e com en la dita venguda se hajen a mostrar e presentarse davant sa exlemma e exir á rebre aquella e duguen los porters dels dits senyors deputats verges de argent les quals no son tals com a ells mereixen e segons a ells pertanyen per esser persones de tanta onor e senyoria». (Archivo del Reino, legajo 616, por 9 Julio).

ARNAU (MIGUEL). Discípulo de la Academia de San Carlos y posteriormente de Antonio Gilabert y de D. Felipe Fontana, se dió á conocer por sus trabajos de reproducción en pequeño del teatro de Sagunto, que regaló á la Academia de San Fernando, y de los puertos de mar en Valencia, y del Mijares, que hizo en Villarreal don Bartolomé Ribelles. Estos últimos modelos los hizo en madera.

ARTIGUES (TOMÁS). Hijo de la Ollería, este escultor y arquitecto estudió bajo la dirección de D. Ignacio Vergara, al que ayudó en algunas de sus obras.

Hizo el púlpito de la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados; el retablo del altar mayor del colegio de San Pablo; el púlpito de S. Nicolás y el Sagrario y estatuas de la iglesia parroquial de Ibi.

BALAGUER (JUAN BAUTISTA). Este notable escultor valenciano, que tantas imágenes de mérito hizo admirar á sus paisanos, fué el discípulo predilecto de Francisco Esteve.

Conocemos, entre otras obras estimables: el *Ecce-Homo* del convento del Pilar; la *Resurrección del Señor* de la cofradía de albañiles, que hizo en competencia con Francisco Vergara; las cuatro imágenes del retablo principal del monasterio de San Miguel de los Reyes; toda la obra escultórica de la capilla de San Francisco de Borja en la casa profesa, y un magnífico *Cristo* del convento de monjas de Jerusalén.

Fuera de Valencia trabajó también con el mismo aplauso, de-

jando en Albaida una imagen de *Nuestra Señora de los Remedios*, y en Simat, el *San Miguel* del retablo mayor de la parroquial.

Falleció en Valencia.

BARNERS (Pedro). Concluyó el magnífico retablo de plata del altar mayor de la catedral de Gerona, comenzado por Mestre Bartolomé. Hizo al efecto el complemento superior y las tres imágenes de plata sobredorada para el remate. (C. Viñaza).

BAS (Pedro). Nació en Benimámet el año 1675 y fué discípulo de Conchillos. Sus primeros años los pasó de cantor en la capilla del Colegio de Corpus Christi.

Las obras que conocemos suyas son: el retablo mayor de la parroquial de San Pedro, en la Catedral; los retablos de los Santos Juanes; el *San Vicente Ferrer* llamado de los Infantillos, en el Colegio de Corpus Christi; un *Cristo* y una *Virgen* en las monjas de Santa Catalina de Sena; un *San Mauro* en el retablo mayor de la iglesia parroquial de Alfara; un *Santísimo Cristo* y una *Santa Mónica* en San Agustín; *Santa María Magdalena* en San Gregorio, y un *Nazareno* en Agustinos Recoletos.

BELLVER Y LLOP (Pedro). En 1768 nació este escultor en Villarreal de los Infantes, é hizo sus estudios en la Academia de San Carlos, donde obtuvo varios premios en los concursos de 1786, 1789 y 1792.

Unos amores románticos, contrariados por la familia de su prometida, le alejaron del arte y del mundo. Tomando en 1801 el hábito religioso, entró en el monasterio de San Miguel de los Reyes, donde permaneció dedicado exclusivamente al servicio de Dios, hasta el año 1826, en que falleció de resultas de una aneurisma.

Sólo conocemos de Bellver un bajo-relieve representando *La resurrección de Lázaro* y otro de asunto bíblico que hay en la Real Academia de San Carlos.

BELLVER (Francisco). En el año 1798 figura entre los que

disputaban el premio ofrecido por la Academia de San Carlos á la mejor escultura. Fué padre de los celebrados Francisco, José y Mariano, que sólo mencionamos para no incurrir á sabiendas en omisiones, pero de los que ninguna obra conocemos que sea digna de especial mención.

BENLLIURE (Mariano). Si la predilección y el entusiasmo repetidamente sentido ante las obras de un artista anublara el criterio de quien las admira, consideraríamos el nuestro perfectamente recusable; pero como entendemos muy ajustado á razón el adagio que dice "la pasión no excluye conocimiento„, vamos á ocuparnos sin escrúpulo alguno de la personalidad en nuestro concepto más saliente de los escultores contemporáneos.

No intentamos definir aquella nerviosa é impresionable organización, extraña mezcla de alegría y austeridad de experiencia y de candor, por más que tal vez no fuera esteril para el arte, el conocimiento exacto de los repliegues de un carácter tan profundamente observador como el de Mariano Benlliure. Basta á nuestro propósito abocetar la personalidad, ya que su poderosa fuerza imaginativa y creadora ha de verse reflejada en todas las manifestaciones escultóricas de este genial artista.

El apellido Benlliure, ayer tan desconocido, brota hoy de todos los labios cuando de obras artísticas se trata. Como si el genio fuera una vinculación de esa famila, parece cosa tácitamente convenida que en todas la Exposiciones nacionales y extranjeras haya de reservarse una de las más preciadas distinciones para alguno de estos eximios artistas, y harto sabido es que las acuarelas de Juan Antonio, los inspirados lienzos de José y las esculturas de Mariano alcanzan, desde hace algunos años, una respetable cotización en todos los mercados extranjeros. La firma de los hermanos Benlliure en cualquiera obra artística es una verdadera garantía de su relevante mérito.

Es nuestro biografiado el menor de los tres hermanos y nació en el Grao de Valencia el día 8 de Septiembre de 1862, lo que equivale á decir que hoy se encuentra en la plenitud de sus facultades. Lo propio que sus hermanos, desde muy niño tuvo necesidad

de luchar por la vida, porque su padre, modesto decorador, no podía subvenir á todas las necesidades de aquel honrado hogar.

Muy niño aún Mariano, comenzó á modelar en cera por iniciativa propia, haciendo pequeñas figurillas. En el año 1871 lo llevaron á Madrid, donde su hermano José había abierto estudio, y allí, bajo la cariñosa dirección fraternal, continuó perfeccionándose, hasta que en la Exposición de 1876 llamó grandemente la atención, por la franqueza y verdad con que el asunto estaba sorprendido, un grupo en cera representando la *Cogida de un picador*. Mucho aplaudieron también los inteligentes el *Descendimiento de la Cruz*, grupo en madera que hizo para una cofradía de Zamora en el año 1878.

Poco después, siguiendo siempre á su hermano y maestro, se trasladó á Roma, verdadero manantial de inspiración para nuestro adolescente y ya discreto artista. Por encargo del opulento norteamericano Marquay, hizo unos bajo-relieves de mármol que ya lo acreditaron en Italia como escultor notable; pero lo que acabó de cimentar su reputación fué el bronce presentado en la Exposición nacional de 1884 que titulaba *Un accidente;* graciosa figura de tamaño natural que reproduce el momento en que un monaguillo se quema los dedos al encender el incensario. Nada de tan picaresca verdad como este bronce, que mereció ser premiado con 2.ª medalla y fué luego adquirido por el duque de Fernán-Núñez, en cuyo palacio se admira, sobre magnífico pedestal, en el centro de la galería artística.

Al revelarse al público el genio de este artista de una manera tan atractiva, creyeron algunos notables críticos que Benlliure, saturado de las tendencias realistas que á la sazón imperaban en Italia, se dejaría arrastrar por la corriente, cayendo á la postre en el amaneramiento y minuciosidad propios de toda escuela decadente; pero no contaban los que tal creyeron ni con el criterio sano é independiente ni con el buen gusto de nuestro paisano: el genio no admite imposiciones, é imposición hubiera sido para él todo lo que trascendiera á estilo determinado siempre que resultara cohibido en los limitados horizontes de una imitación servil, que está tan lejos, en nuestro con-

cepto, de poder considerarse dogma artístico, como lo está el vaciado en yeso, que es la reproducción más exacta que del natural pueda darse, de ser considerado por nadie como obra de arte.

El realismo es conveniente como medio, pero nunca se concibe como fin. La reproducción exacta (si eso fuera posible) de la naturaleza, podría ser aceptable, mediana ó mala, según estuviera el modelo bien ó mal elegido, pero la reproducción artística ha de ser forzosamente bella. Reconociendo esto el talento de Benlliure, rechazó todo espíritu de sistema, y si en la obra arriba citada y en otras de la misma índole se adivina cierta tendencia al realismo, es porque comprendió que los pequeños detalles, graciosamente interpretados, son aceptables y hasta convenientes en el arte de género; lo cual no fué obstáculo para que muy en breve demostrara hasta qué punto debe predominar el carácter general sobre toda clase de accesorios, en la estatuaria de carácter monumental.

Muchas han sido las estatuas que han salido de su taller, á cuál más hermosa, pero entre todas merece nuestra especial predilección la del *Españoleto*, que regaló á Valencia con motivo del centenário de Ribera y que se encuentra colocada en la plaza llamada del Temple. Es punto menos que imposible representar en bronce un carácter determinado con la gallardía, el reposo y la claridad que se aunan en la estatua de nuestro insigne pintor. Nadie, al contemplarla, puede abrigar dudas sobre quién sea el personaje representado. Y recordamos, á este propósito, la contestación que oímos dar á un anciano labriego que, acompañado de su mujer, por primera vez veía el monumento: "¿Quí es eixe hóme?„ preguntaba ella. "El millor pintor que había en Valencia en l' antigor„. ¡Cuántas veces, al contemplar por vez primera algunas estatuas, podíamos hacernos la misma pregunta que la vieja, pero sin que ninguno de los transeuntes pudiera suplir nuestra falta de adivinación!

Imposible es encerrar en los estrechos límites de una obra de esta índole todo cuanto decirse pudiera de las obras escultóricas de Mariano Benlliure, pero sería imperdonable omisión el no decir dos palabras del *Ánfora báquica*, envidiable y envidiada propiedad del conde de Valdelagrana.

Mide el ánfora griega dos metros y medio de altura, colocada sobre su pedestal. Éste es de mármol de Carrara y su planta triangular. Una pandereta orlada de flores y pámpanos sostenida por tres preciosos sátiros, sirve de base al jarrón. También ha logrado huir en dicha obra del funesto canon tan arraigado en esta época, y en ello ha dado otra prueba de su talento, porque tratada su maravillosa composición bajo el criterio realista, hubiera sido de todo punto imposible el resistir las crudezas repugnantes á que se presta un asunto tan sensual como las fiestas Dionisias, que si acariciadas con la fantasía, aparecen tan atractivas como las representa Benlliure en su ánfora, donde los cornudos sátiros, hermosas bacantes y faunos retozones viven y se agitan en torno del sagrado Sileno, mientras los juguetones amorcillos guían con cadenas de flores á los tigres que conducen el carro de Baco, vistas con el lente de la realidad en toda su crudeza y sin atavío poético, resultarían una serie de obscenidades tan imposibles de agrupar en forma atractiva y convincente, como ofensivas á nuestra cultura. Representa el asunto, que sirve de ornamento y gira en torno del jarrón, una vertiginosa danza de sátiros y ninfas que celebran alegremente las báquicas fiestas del Otoño. Primorosa orla alegórica decora la parte superior, y de ella se destaca una hermosa bacante agitando el tirso, y lanzando al viento el *Evoe*, grito jubiloso y característico de aquellas clásicas fiestas del placer, mientras que tras ella trepa un sátiro de lúbrico gesto y ya vacilantes movimientos.

Es imposible imaginar nada más bello y más atractivo que esta creación, y seguramente en los fastuosos festines de los Césares no estaría el vino de Phalerno ni el de Chipre aprisionado en ánforas de semejante valía [1].

La flexibilidad del talento de Benlliure, que, como hemos podido apreciar, es verdaderamente extraordinario, le coloca á una altura en

---

1 El sabio y erudito Académico D. Pedro Madrazo, único tal vez capaz de juzgar las condiciones estéticas de la maravillosa joya que tan á la ligera hemos descrito, publicó en la *Ilustración Española y Americana* del año 1889 un erudito y sabroso estudio crítico de la obra de Benlliure.

la escala artística á la que á muy pocos es dado llegar. Trabaja con pasmosa facilidad y casi siempre teniendo en ejecución varios trabajos de índole distinta. Fácil en concebir é incansable en ejecutar, en pocos años ha dotado á su patria de monumentos de imperecedera memoria, que bastaría cualquiera de ellos para hacer una reputación y enorgullecer á un artista que, nacido en otras épocas, constituiría ya una gloria nacional; pero Benlliure, como hombre de verdadero genio, resulta más modesto cuanto más encumbrado.

Obras que recordamos de Mariano Benlliure:

Grupo en cera figurando *La cogida de un picador*: Exposición de 1876.

Gitana andaluza, busto en yeso: Exposición de 1878.

¡Pícaros!, grupo figurando un guarda que tiene cogidos por las orejas á unos pilletes que robaban unas frutas: Exposición de 1883.

Un accidente, estatua de bronce: medalla de 2.ª en la Exposición de 1884.

Doña Bárbara de Braganza, estatua monumental en bronce que se admira frente al palacio de Justicia de Madrid.

El Espagnoleto, estatua en bronce.

Al agua, grupo en mármol de pasmosa ejecución y de ática sencillez. Representa á la hija de un pescador obligando á entrar en el agua á su rebelde hermanito: medalla de 1.ª en la Exposición de 1887.

La Marina, *El Ferrocarril* y *La Caridad*, soberbias estatuas en bronce, de carácter monumental y simbólico, destinadas á decorar el sepulcro del marqués de Campo: 1.ª medalla en la Exposición de 1890.

A fuer de imparciales confesamos que estas hermosas estatuas, tal vez las mejor modeladas y de más clásica hermosura que haya ideado Benlliure, no nos convencen ni consideramos adecuados á la idea que representan los detalles simbólicos á ellas aplicados.

Carrera de atletas, bajo-relieve que representa la carrera de varios atletas que se disputan el codiciado premio que Grecia otorgaba al vencedor. Revela esta obra, que no se hubiera desdeñado de firmarla Scopas ó Policleto, el genio estético del escultor, la segura

facilidad de su experta mano y un conocimiento perfecto del arte clásico: Exposición de Munich de 1893.

Estatua de D. Diego López de Haro, en bronce. Está colacada en la Plaza Nueva de Bilbao.

Busto de D. Manuel Silvela, en mármol. Parece resuelto en este retrato el difícil problema de dar expresión á la escultura.

Buzo en la playa, estatua de bronce. Un picaresco pilluelo contempla con embeleso la moneda que acaba de sacar del fondo del mar. Propiedad del conde de Valdelagrana.

Danza de la bayadera. Propiedad del marqués de Castrillo.

Estatua del marqués de Santa Cruz, colocada en Madrid frente al palacio de D.ª María de Molina.

Ánfora báquica, bronce sobre mármol. Ya descrita.

Monumento á Gayarre, mármol. Sentada en una grandiosa escalinata, la estatua de la Música llora inconsolable. En los cuatro ángulos, ángeles esculpidos en bajo-relieve cantan las óperas predilectas del notable artista. Dos hermosas figuras, la Armonía y la Melodía, elevan la urna sepulcral, y el Genio, creyendo oir todavía la última nota del gran cantante, escucha atentamente postrado sobre la cubierta del féretro.

Retrato de S. M. Alfonso XIII, bajo-relieve en mármol; obra digna bajo todos conceptos de la persona á quien está dedicada.

Idilio, grupo en bronce con pedestal de mármol: gran medalla de honor en la Exposición de Munich.

Estatua del Teniente Ruiz, colocada en la plaza del Rey.—*Estatua del Beato Patriarca Juan de Ribera*, Colegio de *Corpus-Christi*.—*Busto en mármol de la Señora de Llardy*.—*Busto del banquero Bauer*.—*Busto del torero Mazantini*. Y está terminando la *Estatua del marqués de Larios*.

Las grandes dificultades que encontramos en el curso de este trabajo para biografiar artistas no sujetos aún al fallo de la posteridad, desaparecen al tratar de Benlliure, porque es de todos tan reconocida su primacía á pesar de la severidad crítica con que debe ser juzgado, que seguramente los laureles por él ganados, en vez de marchitarse, han de reverdecer con los siglos.

BERENGUER (JUAN). Escultor-platero, natural de Valencia. Hizo la *Custodia* para el convento de la Merced y un hermoso *Relicario*, según consta de las escrituras ante Alfonso Ayerve en 7 de Febrero de 1494, obligándose á labrar dicha Custodia á imitación de la que había hecho para la parroquia de San Lorenzo.

BERTESI (JACOBO). Italiano de origen, residió largos años en Valencia, donde hizo, en 1700, la *Estatua de Ntra. Sra. del Rosario* que está en la fachada principal de los Santos Juanes, en la plaza del Mercado, y las de las *Doce Tribus* de las pilastras laterales de la misma iglesia, que resultaron medianas, lo propio que el *Retablo de la Concepción* en la iglesia profesa de los Padres de la Compañía de Jesús y el adorno del salón del Huerto de Pontons, obras que revelan la visible decadencia de las artes en aquel entonces.

BORJA (JUAN BAUTISTA). Nació este apreciable escultor en 1642, y fué discípulo de Leonardo Capúz. A pesar del gusto detestable de su tiempo, se distinguió por el ajuste y corrección de todos sus trabajos artísticos y por su erudición y facilidad para los idiomas, llegando á poseer el francés, inglés, italiano y alemán, cosa verdaderamente extraordinaria en aquella época.

Esculpió bastante en la provincia de Alicante, pero en Valencia no conocemos más obra de Borja que la *Estatua de San Francisco de Sales* colocada en la fachada de la iglesia de San Felipe de Neri.

En el *Manual de Concells*, núm. 213, años 1681 al 82, encontramos la siguiente provisión:

7 Mayo 1682 folio 616.—«Los Senyors Jurats y Sindich excepto lo senyor Jurat calbillo absent ajustats en la Casa del vestuari hon antigament era la sisa del vi ex causa Elegeixen y nomenen en experts pera la millora de la obra del nicho que ha fet frances fuster en lo Portal de Sent Vicent á Gaspar Matutano obrer de vila y a Borja Escultor».

BORRAS (GABRIEL). Joven que muy pronto se distinguió en el arte de Fidias, á juzgar por su primer trabajo presentado en la Exposición general de 1895. Representa esta escultura un *Mendigo ciego sentado en las gradas de un templo*. En el citado certamen obtuvo mención honorífica.

BRU (Francisco). Discípulo de D. José Vergara, se dió á conocer cuando ya estaba en la plenitud de su vida, porque durante la juventud estuvo ganándose el sustento como aprendiz en una fábrica de filatura de seda de Valencia.

Al crearse la Academia de San Carlos fué nombrado Teniente Director, ascendiendo luego á Director de escultura en 2 de Julio de 1797.

Las obras suyas que conocemos son la imagen de *San Mateo* de la capilla de la Catedral, las *Cuatro Virtudes* que hizo para la capilla de Santo Tomás de Villanueva en el convento del Socorro, y un bajo-relieve representando la *Creación de la Orden de Carlos III.*

Falleció en 30 de Mayo de 1863.

CABANES (Eloy). Sólo tenemos de este artista el siguiente dato sacado del Archivo Municipal:

«Clavería Comuna 1595-96. *Manual de albarans.*

Los jurats Ar. pagan á aloy cabanes argenter doscents cinch lliures y tres diners les quals e son a compliment de cccIv L. iii diners que ha de haver per fer un reliquiari pera la reliquia del glorios sent jordi y per lo argent or y mans de dit reliquiari y per una funda pera posar aquell la qual provisió et. En kalendari de v del present mes e any Ar. E cobran Ar. Datis valencia die primo junii 1596».

CAMBRA (Domingo). Nació en Cocentaina, para cuya parroquia hizo en madera, el año 1621, el *Tabernáculo* del altar mayor, que pintó y doró Jaime Terol, de la misma villa.

Ejecutó también Cambra el *Retablo mayor* del convento de San Sebastián. Recoletos de San Francisco de Cocentaina.—(P. Jover).

CAMPOS (Miguel). Ejecutó el *Facistol* del coro del colegio de Corpus Christi en Valencia á principios del siglo XVII, por cuya obra le fueron abonadas 105 libras.

CAPUZ (Julio). Hacemos mención de este artista genovés porque, domiciliado en Onteniente, casó con Esperanza Calvet en 1658; hubo de ella tres hijos, llamados Leonardo Julio, Raimundo

y Francisco, que fueron todos escultores muy distinguidos, y los primeros que lograron sustraerse en Valencia al mal gusto de la época.

Todas las obras de esta familia de artistas suelen confundirse por el desembarazo de su factura, muy semejante á la italiana del siglo XVII.

CAPUZ (LEONARDO JULIO). Nació en Onteniente en 1660, siendo bautizado en la parroquia de Santa María. Hizo sus estudios en Valencia bajo la dirección de su padre, al que superó en mérito, aunque atendió siempre más á la venta que á la perfección artística.

Murió en la parroquia de San Andrés, y fué enterrado en la iglesia de San Felipe Neri el día 8 de Abril de 1731.

Sus obras más conocidas son: la *Estatua de Santo Domingo* en el altar mayor de la iglesia de esta advocación y las *Santas María Magdalena* y *María Egipciaca* en sus respectivos retablos; un *Jesucristo muerto* que hay en la Catedral; la imagen de *San Bartolomé* y la de *San Miguel*, como titulares de esta parroquia, y la de *San José y Santiago* en el altar mayor. En los Santos Juanes, las dos del *Bautista* y *Evangelista*, colocadas en las sobrepuertas de la fachada que da á la plaza del Mercado, lo propio que las de *San Vicente Ferrer*, *San Vicente Mártir* y *San Lorenzo*; las cuatro de *San José*, *Santa Teresa*, *Santa María Magdalena* y *Nuestra Señora del Carmen* que regaló á la Comunidad, á cambio de sufragios por su alma, en la portada de la iglesia del Carmen Calzado; las *Estatuas de San Bernardo Mártir* y de sus hermanas *María* y *Gracia* en el puente de la Trinidad. Y otras varias de asociaciones, entre las que descuellan el *Nuestro Señor Jesucristo* que hizo para San Juan del Hospital.

En el Archivo municipal existen los siguientes datos:

«En 11 de Julio de 1689 se le abonaron á Leonardo Capuz 35 libras por la primera paga de la piedra de Borcheta para las imágenes del Santo Cristo, Santo Tomás de Villanueva y cuatro ángeles para el casilicio que se hacía entre los puentes de Serranos y la Trinidad.

En 14 de Julio de 1692 se le abonan las imágenes citadas. Fábrica nueva del Rio».

CAPUZ (Raimundo). Este artista, hijo segundo de Julio Capuz, nació en Valencia en 1665, y logró con su talento, estudio, aplicación y agradable presencia aventajar tanto á su padre como á sus hermanos y hacerse muy popular y querido en su tiempo. Hombre de travesura y conocedor del carácter de nuestro país, ideó un medio para que sus obras fuesen mejor vendidas que las de sus contemporáneos. Marchó á la corte, dejando perfectamente empaquetadas sus obras, é hizo que se las remitieran fingiendo que un amigo se las mandaba de Italia para venderlas en comisión, con lo que logró atraer á los próceres y grandes, que, afectando inteligencia, se las disputaban á precios inverosímiles para aquella época.

También, siguiendo el ejemplo de su hermano Francisco de trabajar esculturas de pequeño tamaño, explotó este género, logrando introducir la moda entre las damas de poseer pequeñas figurillas con las extremidades de marfil y el cuerpo de maderas de varias clases. Y de esta suerte imitó varios personajes de la corte con tal propiedad, que el príncipe de Asturias le llamó, nombrándole su maestro, título que trocó después por el de escultor de cámara cuando Luis I subió al trono.

Muerto el rey, volvió á Valencia con intención de encerrarse en el monasterio de San Miguel de los Reyes; pero su familia no se lo permitió, y en su casa de la calle de las Barcas, frente á la Morera, falleció en 5 de Octubre de 1743.

Otorgó testamento en 13 de Noviembre del año anterior ante el notario D. Vicente Seguí.

Sus obras más conocidas en Valencia son:

Las *Estatuas de diez Apóstoles* de la capilla de la Comunión de San Andrés. Las dos restantes, *San Vicente* y *Santiago*, no las pudo terminar; la imagen de *Santo Tomás de Aquino en un trono rodeado de ángeles* que hizo para una de las capillas de Santo Domingo; el *Arcángel* de la hornacina principal del retablo mayor del monasterio de San Miguel de los Reyes, y un *San Judas Tadeo* en el convento de la Corona.

CAPUZ (Fr. Francisco). Hijo tercero y discípulo de Julio Capuz,

En Diciembre de 1679 tomó el hábito en el convento de Santo Domingo, compartiendo desde entonces sú tiempo entre la piedad y el arte. Descuellan entre sus trabajos unos grupos de pequeñísimo tamaño y primorosa ejecución, que es necesario mirarlos con lente para apreciar, no sólo los detalles, sino la ajustada actitud de sus figuras.

Falleció en el citado convento en Noviembre de 1727.

CAPUZ (Cayetano). Presentó en la Exposición de 1858 un buen *Busto del patricio Liñán.*

CASTELNOU (Juan). Notabilísimo escultor-platero que floreció en Valencia á mediados del siglo XV. Fué el autor de la *Custodia* para la procesión del Corpus. Sábese también que habiéndose roto la imagen de Nuestra Señora del altar Mayor de la Seo en 1457, se encargó de la composición. Dicha estatua era de plata dorada y de ocho palmos de alta.

No sólo trabajó en metales preciosos, sino que ejercitó hábilmente su arte en otras materias. El año 1465 hizo en alabastro una imagen de *Nuestro Señor* para colocarla sobre la puerta del coro de la Metropolitana. En el ya citado manuscrito del convento de Santo Domingo, leemos estas palabras: "En lany de nostre senyor 1465 disapte á deu de agost fon mesa la verge maria sobre lo portal del cor de la seu de Valençia e fon mestre, maties johan de castelnou que feu la custodia é la dita maría de pedra alabastre„.

CASTELNOU (Jaime). Jaime Castelnou, platero y á la vez escultor y arquitecto, se tiene por hijo de Juan Castelnou, por la época en que floreció, por la identidad del apellido y la conformidad de artes á que ambos se dedicaron.

Queda noticia de que fué natural de Valencia y uno de los que entendieron en la fábrica del segundo *Retablo mayor* que hubo en la Catedral, que era todo de plata. El primitivo retablo del mismo metal se fundió en el horrible incendio que tuvo lugar el día 21 de Mayo de 1469, no 60 como dice C. Bermúdez. El segundo se co-

menzó á labrar en 1470, como lo atestigua una memoria de aquel tiempo que dice así:

«En lany MCCCCLXX fonch principiat lo dit retaule tot de argent, é foren maestres del dit retaule mestre Jaume Castelnou e mestre... Cetina e mestre Nadal yrro argenters tots naturals de Valencia, e fonch messa la verge Maria en lo retaule en lany 71 vespra de la verge Maria de Agost». Diario manuscrito de Santo Domingo.

Este testimonio quita su fuerza al dicho de Esclapés, que asegura se labró el retablo en 1498 por Bernardo Tadeo de Pone, italiano.

También Boix está en un error al decir lo propio en su obra *Valencia histórica topográfica*, t. II, artículo "Seu (plasa de la)„.

CASTRILLO (José). Apreciable artista, que bajo la dirección del maestro Gilabert, se ha dado á conocer ventajosamente.

Su obra más estimada es una *Virgen de la Asunción*, destinada al culto en la iglesia parroquial de Museros.

CENTELLES (...el mestre). Valenciano de nacimiento, trabajó mucho á fines del siglo XV en las ciudades de Castilla. Su obra más notable fué la sillería del coro de la Catedral de Palencia. (Archivo Catedral de dicha ciudad).

CETINA (Bernardo Juan). Bernardo Juan Cetina fué uno de los que trabajaron en 1470 en el *Retablo de plata* de la Metropolitana, en unión de Jaime de Castelnou y de Nadal. Podemos presumir que Cetina fué el que más parte tomó en la fábrica ó el que por último la dirigió exclusivamente, pues en el *Manual de Concells* de 1505 se encuentra á 11 de Julio una deliberación por la que consta que "los jurados mandaron que los mayorales y marcadores plateros marcasen y reconociesen por todo el dicho mes de Julio la plata del retablo y viesen si era de ley y de la marca de Valencia, pues el cabildo de la Seo había instado para ello, deseoso de saber si era de ley dicha plata del retablo labrado por en... Bernabeu.„

El hacerse dicha visura en 1505 nos hace creer que en dicho

año se terminó el retablo; y en cuanto al nombre del artífice constructor, debemos advertir que, aunque Bernabeu es apellido valenciano, también equivale á Bernardo en lemosín, nombre de nuestro Cetina. De estas trasmutaciones encontramos varias, como Guillem, por Guillermo; Inygo, por Ignacio; Ramón, por Raimundo; Armengol, por Hermenegildo; Feliu, por Félix; Benet, por Benito; Ximen ó Eximen, por Gimeno; Laudomio, por Luis Domingo; Perafán, por Pedro Francisco; Ausias, por Agustín; y nada de extraño tiene que en el libro de *Concells* citado se escribiera Bernabeu como sinónimo de Bernart y se omitiera el apellido por quedar bien designada la persona en concepto del amanuense.

Que dicho Cetina se llamaba Bernart ó Bernardo consta por una provisión de la ciudad de 30 de Octubre de 1505, donde se lee:

«Provehexen que per lo clavari comu sia donat e pagat á Bernat Joan Cetina argenter una castellana dor per lo or e per les mans que ha posat en lo calcer de la capella de la Sala».

Trabajó dicho Cetina un *Incensario de plata* en el año 1474 para la Cartuja de Porta-Coeli, que pagó D.ª Beatriz Cornell y Proxida, según constaba en el libro que existía en su archivo escrito por el P. D. Antonio Juan Exarch, titulado *Catalogus benefactorum Domus Porta-Coeli, in quo describitur quid quisque donaverit*, que decía al fol. 289:

«Pagá D.ª Beatriz Cornell de Proxida a Cetina argenter per lo encenser gran de mans 150 sous».

También fabricó este artífice la *Cruz* de la Metropolitana, según asegura Timoneda, que en su *Memoria Valentina* dice así: "Hechura de la cruz de la Seo: año de mil quinientos y quarenta y ocho á Diez de Diciembre se acabó la cruz de la Iglesia mayor, la qual tiene sesenta y cinco marcos de plata, sin el dorar. Hízola Cetina platero„.

CLOSTERMANS (José). Nació en Alcora, hijo de padre ale-

mán, el año 1783, y fué discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Valencia. Concurrió á varios certámenes de dicha Escuela, obteniendo en 1408 el 2.º premio de escultura.

En el año 1808 le cupo la suerte de las armas, y siendo soldado obtuvo el honor de ser nombrado Académico, por un bajo-relieve representando un pasaje bíblico.

Durante la guerra defendiendo los derechos de Fernando VII, fué hecho prisionero y trasladado á Francia, donde permaneció por espacio de dos años y medio.

Fué autor del grupo que figura la *Asuncion de la Virgen*, y del hermoso sepulcro con la efigie de *Jesucristo muerto adorado por ángeles* que existe en la Colegiata de Játiva. También es obra suya la *Piedad* de la iglesia de Aldaya, que algunos atribuyen á Vergara; y otras varias en San Miguel, Santa Catalina, monjas Capuchinas y Convento de Montesa.

Falleció siendo Director de escultura de la Academia de San Carlos, en su casa, plaza de Santa Catalina de Sena, el día 27 de Julio de 1836.

CONSERGUES (Tomás). A principios del siglo XVIII comenzaron á llamar la atención sus imágenes de *Jesús Nazareno*, y se apresuraron á adquirirlas la Casa de Misericordia, San Antonio Abad y el Convento de San Francisco.

Murió en 1759 y está enterrado en San Andrés.

CORAL (Felipe). Floreció en los albores del siglo XVIII, pero tuvo tan mala suerte en Valencia, que hubo de marchar á Madrid, donde vivió con más desahogo y logró mayor éxito. Trabajó en las *Estatuas de San Francisco de Borja* y de *San Luis Beltrán*, que existen en la fachada de los Santos Juanes.

También se le atribuye una notable *Dolorosa* que se venera en Salamanca, capilla de la Cruz.

CORBERA (Juan Bautista). Este sabio artista y virtuoso sacerdote figuró en Valencia á mediados del siglo XVI, y fué el que di-

señó y dirigió todas las ventanas de la casa Diputación[1]. Véase la siguiente provisión del 4 de Julio de 1541:

«Lo ven mossen Joan B Corbera prevere mestre de la obra de pedra per les finestres de la sala nova que ixen al carrer de Cavallers.....» (Archivo general del Reino, L. 623).

La Ciudad le encargó también todos los trabajos de su arte.

COTANDA (José). Nació en Valencia en 1758, y fué discípulo de la Academia de San Carlos, obteniendo diferentes premios en los concursos abiertos por este Instituto. Fué muy notable en los trabajos de ornamentación.

En 1793 fué nombrado académico de Mérito de San Carlos, y falleció en 11 de Noviembre de 1802, estando haciendo una *Estatua de Carlos IV.*

Son obra suya: toda la talla del altar mayor de la parroquia de San Esteban de Valencia; los adornos de escultura del altar de Benifayó de Espioca; unas andas para los Santos Juanes; las imágenes de los dos Santos del retablo, y las estatuas y bajo-relieves de las capillas de San Vicente Mártir y San Luis Obispo de la Basílica Metropolitana.

CROS (José). Escultor-platero que hizo en 1754 un bajo-relieve para la Academia de San Carlos, que representa *Adán y Eva arrojados del Paraíso.*

DOMINGO (Luis). Ya hemos citado á este artista como pintor, pero resta hacer mención de él como escultor, y nada mediano por cierto.

Fué discípulo de Bautista Balaguer, y uno de los que más contribuyeron al esplendor de la Academia de Santa Bárbara, á la que presentó en Mayo de 1754 un bajo-relieve representando á *Elías haciendo un sacrificio al verdadero Dios sobre cuyo holocausto bajó fuego del cielo, mientras los sacerdotes gentiles ofrecían sacrificios á Baal.*

---

1 Hoy Audiencia territorial.

También dirigió la junta preparatoria que se estableció en 1768 para la creación de la Academia de San Carlos, de la que fué primer Director.

Falleció en Valencia el 1.° de Noviembre de 1767. Y sus obras escultóricas más conocidas se distinguen por el plegado de las ropas, y son las siguientes: las *Estatuas de San Gabriel* y *San Rafael* en el Presbiterio del monasterio de San Miguel de los Reyes; el *San Eloy* de la Parroquia de Santa Catalina; los *Retablos de San Justo* y *San José* de Nuestra Señora de los Desamparados; el bajo-relieve del Santo titular en la fachada de San Pío V; las figuras alegóricas del púlpito de la Parroquial de San Salvador, y otras varias en Liria, Murviedro y otras poblaciones.

DOMENECH (Joaquín). Nació en Morella y estudió en la Academia de San Carlos bajo la dirección de Esteve.

Sus obras más conocidas son: un *Santo Tomás* que hay en el Palacio Real; un bajo-relieve representando *La ratificación ante el rey D. Alonso IV de la concordia de los soberanos de Castilla y Aragón*, obra que está en la Real Academia de San Fernando; varias imágenes en Morella, y un *Trono rodeado de serafines* para colocar á la Asumpta, en Vallibona.

ESPARZA ABAD (Lino). Nació en Agosto de 1842 y falleció en Abril de 1889. Se dedicó á la ejecución de lápidas funerarias en mármol, haciendo trabajos escultóricos muy estimables.

ESPINOSA DE CASTRO (Jacinto). Fué hijo del célebre pintor Jacinto Jerónimo de Espinosa, y nació en el año 1633.

En 1686 aparece declarando en calidad de perito sobre una imagen de San Pedro Armengol que había en el convento de Nuestra Señora del Puig. (*Proceso Tarraconense*).

ESTEBAN (Jerónimo). Residió en esta capital en el año 1584, ignorándose si fué ó no hijo de ella; pero tanta competencia crítica se le concedía por sus contemporáneos, que era el obligado tasador

de las obras artísticas cuando sobre ellas había controversia ó litigio.

ESTEVE (José). Floreció este imaginero á fines del siglo XVI, y que era discretísimo en su arte lo prueba lo bien acabados que dejó todos sus numerosos trabajos. Figuran entre ellos en primera línea el *Retablo* de la iglesia de Bocairente que luego pintó Joanes, cuya capitulación, hecha en 1572 con los jurados y fabriqueros ante Roque Eximeno, notario, dice así:

«Die XV mensis septembris, anno á Nativitate Domini M.D.LXXII. In Dei nomine Amen. Noverint universi, quod nos Michael Terre justitia anno praesenti villae Bocairente, Andreas Calatayu, Joanes Calatayu, et Cosmas Candela, jurati ejusdem villae, Petrus Castello, et Gabriel Joanes Porcar, notari, operaii fabricae parrochialis eclesiae dictae villae, ex una parte; et Josephus Esteve carpintarius, sive sculptor civitatis Valentiae habitator, nunç vero in dicta villa Bocayrent repertus ex alia parte. Gratis et scienter nos dicti partes confiterum, et in veritate recognocimus una pars nostrum alteri, et altera alteriae invicem, et vicissim praesentibus acceptatibus, et nostris in, et super retabulo alteris majoris ecclesiae parrochiales praedicta faciendo, et noviter erigiendo in dicta ecclesia, fuerunt inter nos partes praedictas inhita conventa, concordata atque praemissa capitula materna lingua scripta, et notar, in frascriptas in praesentia nostrarum partium legenda et publicanda tradita, quae scrici et thenoris seguentis:

»Capitols fets y fermats per y entre los mags.s Miguel Ferre Justicia, Andreu Calatayu, Joan Calatayu é Cosme Candela jurats de dita villa, Pere Castelló é Gabriel, Joan Porcar, not.o Obrers de la iglesia parrochial de la dita villa, de una, é lo honorab.e Joseph Esteve imaginayre, habitador de la ciutat de Valencia, y de present á trobat en la present vila de Bocayrent de altra: en é sobre lo retavle faedor peral cap del altar mayor de la dita parrochial iglesia de dita vila por lo dit mtre. Joseph Esteve, en la forma ques seguix: E primerament es pactat, avengut y concordat entre dites pars que lo dit mestre Joseph Esteve haja de fer segons que ab lo present capitul promet fer lo retavle para el cap major de la dita iglesia de bona fusta de pi, conforme á la traza, que lo dit mestre Joseph Esteve ha donat als dits officials, la qual está intitulada: Traza del retavle del altar major de la iglesia parrochial de la vila de Bocayrent, escrita de la ma del notari de jusscrit, é feta scrita de la ma del dit mestre Joseph Esteve: lo qual dit retavle ha de tenir del peu del branch fins á la punta 41 pams, poch mes ó meins é de amplaria ha de tenir 25 pams, poc mes ó meins fora les polseres.

»Item, es pactat, avengut é concordat entre dits parts, que les columnes de tot lo dit retaule han de estar conforme á les que están en la traza á part dreta junt á les polseres.

»Item es pactat, avengut é concordat entre dits parts que lo dit mestre Joseph Esteve haja de fer 14 imatjes de bulto de fusta de ciprer pera posar en los encaxaments, conforme está en la traza: ço es, los dotze apostols, san Roch y Sanct Sebastia.

»Item, es pactat, avengut é concordat entre dits parts, que en lo taulell de la punta de la dita traza ha de fer un Christo en creu de fusta de ciprer, de statura de sis pams, poch mes ó menys.

»Item, es pactat, avengut é concordat entre dits parts, que lo dits mestre Joseph Es-

teve haja de llevar lo spigó sta sobre lo tabernacle, y la basa de dit tabernacle, y de nou haja de fer un pedestal al romano, dalt un fris al romano y damunt del fris una llanterna, conforme á la traza que semposta.

»Item es pactat entre les dits parts, que lo dit mestre Joseph Esteves damunt lo sagrari haja de fer una pastera per posar la imatje de Nuestra Señora, conforme al que la imatge requerrá.

»Item, es pactat que lo dit mestre Joseph haja de fer les polseres del dit retavle conforme stá en la traza.

»Item, ha de fer lo dit mestre Joseph tots los frizos conforme los que stan en la ma dreta de la dita traza.

»Item, es pactat, avengut é concordat entre dits parts que lo dit mestre Joseph Esteve haja de acabar lo dit retavle segons que ab lo present capitol se obliga en fer é donar acabat aquell pera el dia de Sanct Miguel del any M.D.DXXII.

»Item, es pactats, avengut é concordat entre dits parts que per rahó de la factura de dit retavle los dits Officials é obrers hajen de donar é pagar al dit mestre Joseph Esteve 290 Ls. moneda reals de Valencia de aquesta forma: ço es: 100 Ls. per al dia de Nadal primer vinent é any 1573; é 100 Ls. per al dia que saurá acabat lo dit retavle; é les 90 Ls. per tot apres següent del any 1574. Aço empero antes é declarat, que los dits officials, ó succesor de aquells, si dit retavle no será assentat en lo cap del altar de dita iglesia puixen returar deu liures des les dits noranta liures pera donar aquelles al dit mestre Joseph Esteve, ó alsens tos temps que aquell ó los seus hajen assentat lo dit retavle en lo cap del altar de dita iglesia, com aquell sia obligat á asentar dit retavle apres de pintar per raho del dessus dit preu, ab que li donen de menjar y posada franca á ell y á qui vindra ab ell pera ajudarlí; é que dit retavle se haja de portar á despeses de dita universitat. Y si cas fos que dins tres anys apres que dit retavle será acabat de fusta, no será pintat lo dit mestre Joseph puxa demanar les dites deu lliures, oh que per ço nos puxa apartar de la obligació que té de assentar lo dit retavle.

»Quibus quidem capitulis lectis, et publicatis, ac intellectis, nos dictae partes laudantes, aprobantes, retificantes, facientes concedentes et firmantes omnia et singula in praedictis capitulis contenta, et spicificaia, á urimir eorum lineis usque ad ultimas inclusive. Promittimus una pars nostrum alteri, et altera alteri vicissim, ut invicem et vicissim quod tenebimus observavimus, complebimus, et implebimus omnia et singula in singulii cupitulis, et corum singulis contenta scripta et continuata per eorum seriem, et thenorem, et contra ea nec corum aliqua contra faciemus seu contra veniemus modo aliquo sub pena centum solidorum, dictae monetae, per partem inobedientem, parti nostrum obedienti, et praedicta complenti, dandorum et solvendorum propena, etc. etc. Obligamus una pars nostrum alteri ad invicem et vicisim omnia et singula bona, etc. Actum Bocayrent, etc. Testes hujus rei sunt honorabiles et discricti Omphirius, Thadacus Ferre notar, et Hieronynimus Tacon Chirurgus dictae Villee Bocayrent habitatores».

En el monasterio de San Miguel de los Reyes hizo también varios trabajos como el *Retablo de La Concepción*, por el que le dieron 45 libras valencianas en 1588. Y posteriormente, en 1594, el de *Santa Ana* por 55 libras.

En el archivo parroquial de San Martín de Valencia constan las partidas de bautismo de los hijos de este imaginero.

ESTEVE (Francisco). El 1682 nació en Valencia. Fué discípulo de Conchillos, y se distinguieron siempre sus esculturas por la facilidad y corrección en el plegado de los ropajes.

Falleció en 1766 y fué sepultado en la suprimida iglesia de San Francisco.

Sus obras más apreciables son: Un *San Juan Nepomuceno* de la parroquia de San Andrés; un *San Elías* en el Carmen; una *Piedad* en las monjas de Belem; la imagen del titular de la parroquia de San Esteban; *Nuestra Señora de las Angustias* de las monjas de Corpus Christi, y la *Estatua de Santo Tomás* del altar mayor de la iglesia parroquial.

ESTEVE (José). Nació este ilustre artista el 22 de Febrero del año 1741, y trabajó en los comienzos de su carrera bajo la dirección del célebre D. Ignacio Vergara, pasando luego al taller de D. Francisco Esteve, escultor acreditadísimo para la enseñanza del arte.

Se distinguió en las esculturas de composición graciosa, y sus bellas prendas de carácter, unidas á su genial talento, le crearon una reputación envidiable en España y fuera de ella.

Su primer trabajo público fué el bajo-relieve que presentó á la Real Academia de San Carlos, cuyo asunto es *La Rendición de Valencia por el rey D. Jayme*: le valió el título de Académico de Mérito. Y esto da idea de los alientos que tenía entonces el joven Esteve.

Precisamente en aquel mismo año 1772 tuvo un hijo, que por el tiempo había de ser el primer grabador de su siglo, el inmortal Rafael Esteve.

Posteriormente fué ascendiendo en jerarquía académica, pasando por todos los grados, hasta que en el día 30 de Diciembre de 1781 fué elegido Director general de la misma Academia de San Carlos, cuando sólo contaba 41 años de edad.

A fines del reinado de Carlos III, y siendo príncipe de Asturias el fastuoso rey Carlos IV, se dispuso en palacio hacer un *Nacimiento del Niño Dios*, para el que trabajaron los escultores de más

nombradía. Con tal motivo, por conducto del marqués de Llanera recibió nuestro paisano el encargo de hacer 80 figuras de 50 centímetros de altura, que representaran *Las costumbres, oficios y trajes del Reyno de Valencia*, trabajo que desempeñó con tal acierto y gracia, que al entregarlo al monarca por conducto del conde de Olocau, fué llamado Esteve por S. M. para encargarle verbalmente un *San José*, un *Niño Jesús* y una *Virgen* para el citado *Nacimiento*, obra que con tal primor fué desempeñada, que le valió, además de pingüe retribución, el ser nombrado escultor de cámara el 8 de Enero de 1790, cargo que juró con las formalidades de rúbrica en manos del sumiller de corps señor marqués de Valdecarzana.

Su fecundo ingenio, su laboriosidad jamás satisfecha y su creciente fama le proporcionaron encargos constantes y desahogada posición social. Pero al trasponer los umbrales de este siglo, su salud, debilitada por el continuo trabajo, fué gastándose paulatinamente, hasta que después de una penosa enfermedad falleció el día 18 de Agosto de 1802 en su casa calle de Pobres Estudiantes.

Fué de ejecución franca y esmerada; supo imprimir morbidez á las carnes sin incurrir jamás en el amaneramiento, y llegó á tal perfección tratando esculturas de niños, que el mismo Vergara decía no le era dado á él hacerlos ni tan hermosos ni tan movidos.

Muchas, muchísimas son las obras de este escultor, pero las principales que entendemos deben ser cononocidas son las siguientes:

En la Catedral.—El *San Mateo* colocado en una de las conchas del cimborio; las *Estatuas de San Pedro*, *San Jaime*, *San Felipe* y *San Judas*, colocadas en el cornisamento del crucero.—En la capilla de la Purísima Concepción: La magnífica imagen que bajo esta advocación adoramos. En la peana, y sobre un grupo de nubes que rodea un mundo, hay cinco bellísimos ángeles, dos de ellos con alegorías que nada dejan que desear. Respecto á la imagen, es tan hermosa, tiene tal esbeltez, tan humilde nobleza en su apostura y tanto candor en su semblante, que nos pareceria el describirla profanarla.—Capilla de Santo Tomás: *Cuatro Virtudes* en bajo-relieve en el remate del retablo; otro representando *El matirio de San*

Blas; á sus costados dos estatuas sentadas sobre el cornisamento, figurando *La Devoción* y *La Misericordia*, y en el nicho el *Busto del Santo Arzobispo de Valencia* sostenido por un pedestal que llevan unos ángeles de primorosa labor.—Capilla de San Vicente Mártir: Una magnífica *Estatua* de este Santo. En el cascarón del nicho y sobre la cabeza de la imagen varios serafines y un bellísimo ángel que baja á coronar al mártir. En el remate del retablo un bajo-relieve, y á sus costados *La Fe* y *La Fortaleza*, de tamaño natural. La imagen de este Santo se utilizó como modelo para vaciar en plata la que el cabildo catedral saca procesionalmente el día del Corpus.

San Andrés.—Un *Retablo de Nuestra Señora de los Desamparados*; un *San Antonio de Padua*; un *Padre Eterno rodeado de ángeles*; una *Santa Ana llevando de la mano á la Virgen niña*; el *Retablo del Cristo de la Providencia*; un magnífico *Crucifijo* del natural que regaló á la junta de fábrica de dicha parroquia en el año 1800, y una *Nuestra Señora de la Aurora sobre nubes*.

Parroquia de Santa Cruz.—Una *Santa Elena arrodillada sobre un peñasco adorando la Cruz*, que es verdaderamente notable y digna por sí sola de crear una reputación; un *San Ignacio de Loyola* y una *Asunción*.

Santos Juanes.—Un *San Francisco de Paula* en su capilla; un *San Esteban* en la del Privilegio, y todos los ángeles, alegorías y medallones de la capilla de la Comunión.

San Martín.—Un *San Andrés*, un *San Bernardo* y una *Piedad*, en la que revela la timidez de sus primeras obras escultóricas.

San Esteban.—La *Estatua del Pratomártir* del retablo mayor, con todos los ángeles y mancebos del remate y 15 *Bustos* tamaño natural para las figuras del grupo que representa *El bautizo de San Vicente* que actualmente se coloca en dicha parroquia el dia de la festividad. Llámanse vulgarmente *Bultos de Sant Esteve*.

San Juan del Hospital.—*Retablo mayor* y *Purísima Concepción* de su remate.

Santo Tomás.—*Purísima Concepción* de la capilla de la Comunión.

Iglesia del Temple.—Una *Piedad* y los ángeles de la capilla de la Comunión.

Iglesia de las Escuelas Pías.—La estatua que está en el anillo de arranque de la cúpula y representa á *San Matías*. Las restantes son del escultor Llorens, y un *San Joaquín con la Virgen* para el nicho del retablo mayor.

Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados.—Las imágenes de los *Santos Vicentes Mártir y Ferrer*, en mármol blanco de Génova. Son muy notables estas estatuas bajo todos conceptos, pero lastima, al contemplarlas, el anacronismo de resultar revestido el *San Vicente Mártir* con ornamentos iguales á los actuales diáconos, cuando todo el mundo sabe que floreció este Santo en el siglo III de nuestra era.

También son obra de este escultor las figuras alegóricas de los *Cuatro Evangelistas* que sostienen la mesa del altar.

Conventos de monjas.—En las de San José, una *Beata María de la Encarnación en éxtasis;* en las de San Julián, una *Asumpta;* en Santa Catalina de Sena, un *Jesucristo muerto*, y en la Zaidía, un *San Bernardo* y un *San Benito*.

Palacio Arzobispal.—La majestuosa estatua en mármol de una sola pieza de *Santo Tomás de Villanueva*. Viste el hábito de agustino, á cuya religión pertenecía el Santo, y lleva la cabeza cubierta con su birreta. No ostenta más insignia episcopal que un sencillo pectoral, y está ajustada en el parecido al retrato que de dicho Arzobispo conserva el cabildo en su Aula Capitular, pintado por Joanes. Está la figura en actitud de socorrer al necesitado, y su apostura es majestuosamente humilde. El ángel que apoyándose sobre el plinto, lleva una mitra y un ramo de azucenas en las manos, es la admiración de los inteligentes.

Universidad literaria.—Un busto en mármol del *Ilustrísmo señor don Francisco Pérez Bayer*.

Madrid: Palacio Real.—Una imagen de *Nuestra Señora de los Desamparados*, admirablemente concluida.

Los grupos y parejas de figuras para el *Nacimiento* de que ya se ha hecho mérito, y que no sólo exteriorizaban los trajes y costumbres

de nuestro Reyno, sino también las producciones de todos los principales pueblos, representados por parejas de vendedores con los trajes de su respectiva localidad.

Palacio Medinaceli.—Un *San Vicente Ferrer*.

Padres Escolapios.—*San Joaquín* y *Santa Ana* y un *San Juan Nepomuceno*.

Sevilla: iglesia Catedral.—Un *San José con el Niño Dios en brazos* y un magnífico *Crucifijo*.

Morella.—*La Asunción de Nuestra Señora* en un grandioso grupo de nubes rodeadas de ángeles.

ESTEVE Y ROMERO (Antonio). Dirigido por su padre D. José Esteve, hizo sus primeros ensayos escultóricos. En 1829 fué nombrado Académico de número de San Carlos por una estatua de *Minerva*; y de Mérito en 1831 por un notable bajo-relieve del *Martirio de San Eusebio*, consiguiendo luego la plaza de Director en 30 de Abril del 43.

Sus obras más conocidas son: Imagen de *Santo Domingo* en el convento de su nombre, Játiva; *Dolorosa* (de tamaño natural) *con el Señor en los brazos*, Puebla del Duc; *Purísima Concepción*, *Santa Teresa* y *San Vicente Ferrer*, convento de San Francisco de Sueca; casi todas las imágenes de la parroquial de Masarrochos; estatua del *Arcangel San Miguel*, en Soneja; el bajo-relieve de gran tamaño que había en el retablo del convento de San Francisco de Valencia, lo propio que las estatuas de los intercolumnios y toda la ornamentación y grupos alegóricos del sepulcro de Santo Tomás de Villanueva.

Trabajó también mucho para las iglesias de Bilbao, Burgos, Pamplona y Madrid.

Falleció Esteve en Valencia el día 1.º de Julio de 1859.

FARINÓS Y TORTOSA (Felipe). Académico y profesor de Escultura de la Real de San Carlos. Nació en Mayo de 1826, haciendo sus primeros estudios bajo la dirección de D. Antonio Marzo. Fué un excelente escultor religioso, como lo atestiguan las

imágenes que dejó esparcidas por casi todos los pueblos del Reyno y por las ciudades de Cartagena, Pamplona, Zaragoza y Montevideo.

Al quedar imposibilitado por un ataque de enagenación mental en el año 1881, llevaba hechas más de doscientas obras en mármol, en madera y en marfil.

Falleció en Valencia en Octubre de 1888.

Su obra más conocida es el grupo del *Descendimiento* del convento de Santa Catalina de Sena.

FARINÓS (Carmelo). Hermano del anterior.

FE (Juan Facundo). Nació en Torrente el año 1713, y después de cursar Humanidades en Valencia, marchó á Palma de Mallorca, donde profesó en el convento de Nuestra Señora del Socorro. Pero su carácter inquieto y aventurero no se amoldaba á la existencia tranquila, ni á los severos preceptos de la Orden Agustiniana, que acabó por abandonar, emprendiendo un largo viaje dedicado sólo á la bohemia artística. Actuando como gimnasta en una compañía ambulante, cruzó toda Francia, y sacando muelas en las ferias y plazas públicas recorrió la Italia, deteniéndose largo tiempo en Roma, donde estudio y trabajó lo suficiente para dominar el procedimiento escultórico y poder volver á las islas Baleares á implorar el perdón de sus superiores para reingresar en clausura.

Normalizada la vida de Fray Juan, compartió sus actividades entre la oración y el cultivo del arte, haciendo algunos trabajos estimables en su convento, pero desgraciadamente falleció, siendo aún joven, el año 1750.

FERRÁN (Adrián). Los trastornos y vejaciones que en los primeros años de este siglo sufrieron cuantos se negaban á reconocer la soberanía de José Bonaparte, fueron la causa de que muchos artistas patriotas abandonaran los hogares, buscando refugio en los puntos donde su tranquilidad pudiera estar más garantida. Figura entre estos el notable escultor cuyo nombre encabeza estas líneas, que, saliendo fugitivo de Valencia, buscó refugio en las islas Baleares,

logrando encontrar en Palma, no sólo cariñosa hospitalidad, sino el prestigio y posición que merecían sus excepcionales dotes artísticas.

Allí vivió durante muchos años; allí creó una escuela de Escultura, de la que salieron excelentes discípulos, y allí dejó á la veneración y admiración públicas las siguientes imágenes:

Cartuja de Valldemosa: *La Virgen con su hijo difunto en brazos*, *San Bruno*, *San Juan* y la *Beata Catalina Tomás*.—Parroquial de Santa Eulalia: Una magnífica *Piedad*.—San Nicolás: *San Sebastián*, *San Juan de Dios* y el *Crucifijo* del gremio de Marchandos.—San Jaime: *La Concepción* y otra *Beata Catalina*.—Buñola: Otra *Concepción* y *San José*, ambos con sus retablos.—El *Crucifijo* del gremio de Cortantes que está hoy en el Cementerio general. En esta obra fué ayudado por su discípulo D. José Llaudó. Todas estas imágenes tienen el sello de la perfección y un atractivo místico inexplicable.

A título de curiosidad copiamos los siguientes documentos, tomados, el primero del Archivo general del Reyno (Mallorca), y el segundo del parroquial de San José, de Palma:

«RELACION gurada que presenta para el pago de la Contribucion extraordinaria de Guerra Adrian Ferran Profesor de Escultura y Estatuaria Expatriado residente en esta Ciudad:

Importe de los trabajos de su profesion.		Rvn. 16.000	
Baxas.			
Censo anual de la casa que ocupa.	Rvn. 2.033		
Maderas que tiene que comprar.	2.000	14.033	
Jornales de los oficiales.	9.600		
Herramientas de su arte.	400		
		Rvn. 1.967	

Esta es la cantidad que me queda líquida, y por ser la verdad lo firmo en Palma á 24 de Abril de 1812.—Adrian Ferran».

«Adrian Ferran escultor domiciliado en esta de Palma se obliga á construir por el precio de mil quinientas libras mallorquinas un altar del Patriarca San José para la Parroquial Iglesia de San Nicolas por comision de D. Lorenzo Barceló Economo de dicha Iglesia: siendo de la obligacion del referido profesor el poner de su cuenta la madera costear la arquitectura entallar los adornos y trabajar las estatuas, y todo junto colocarlo á su lugar. El Sr. Economo tendra la obligacion de adelantar al sobre dicho profesor la tercera parte de su total balor; para compra de maderas y para dar principio á la obra y las demas pagas las dará dicho Sr. como vayan entrando los productos en la capilla y cofradia de S. Josef y para que conste se hace el presente por duplicado en Palma 5 de Febrero de 1813.—Adrian Ferran Escultor.—Lorenzo Barcelo Economo».

FORMENT (DAMIÁN). Arquitecto nominal, pero escultor militante, hase dicho que fué discípulo de Donatello, aunque no hay dato alguno que lo confirme más que la seguridad de que se inspiró en sus obras, estudiándolas detenidamente en el viaje artístico que hizo por Italia.

El P. Fr. Miguel Alfonso de Carranza [1] atribuye á este artista la construcción del retablo que estaba en la capilla de la Tercera Orden del convento del Carmen en Valencia, donde se veneraba la imagen llamada la *Moreneta*, cuyo retablo, por haberse cambiado por otro de piedra en 1783, se trasladó á la del Capítulo.

La figura de Forment se destaca por manera notable entre todos los escultores de su época, y tal lo comprendieron sus contemporáneos, que los reyes le encargaron la erección del maravilloso *Retablo gótico* de la catedral del Pilar de Zaragoza, y no podemos dudar fuese él quien lo esculpió, teniendo los datos siguientes:

En el libro *De Gestis Capituli*, correspondiente á 1510, del Archivo de dicha iglesia, se lee: "... *Esto es lo que maestre Damian Formente tiene recibido del capital por la obra del retablo que esta egualado al presente en 1150 ducados de Aragon*". Posteriormente, refiriéndose al Cabildo que se celebró en 8 de Marzo de 1511, dice: "... *se egualó el resto del retablo con maestre Damian Formente, Imaginero por precio de 1200 ducados de oro. Los mil pagará el capital y los 200 pagará Mosen Domingo Agustin y yo Juan de Alvenda. Testifico la capitulacion Miguel de Villanueva notario, Paguase de cuatro en cuatro meses 300 ducados y 50 cafices de trigo; los 25 en Abril y los 25 en Septiembre. Halo de hacer en siete años y la pagua dentro de ocho. Ha de hacer polseras de fusta y el resto de alabastro*".

Concluido este notable retablo y el de la parroquia de San Pablo, que esculpió al propio tiempo, se trasladó á Huesca y comenzó en 1520 el mayor de su iglesia Catedral. Pocos trabajos escultóricos hay en España de tan maravillosa factura como los asuntos de la

---

1 Primera parte del «Catecismo y doctrina de Religiosos, Novicios, Profesos y Monjes de la Orden de Nuestra Señora del Carmen».

Pasión que forman los tres órdenes en que dicho retablo está dividido. Dice Martínez que en este trabajo, que costó al Cabildo 1.500 libras jaquesas, adoptó Forment el estilo de Berruguete, que al regresar de Italia se detuvo en Huesca sólo con objeto de visitar al eximio artista. Nótase efectivamente en aquel artista mayor desembarazo en el modelado y marcadas tendencias al Renacimiento escultórico que importó en España el genio avasallador del Fidias castellano, discípulo predilecto de Miguel Angel.

Hizo Forment además de los retablos citados, el diminuto de la capilla del Sagrario, joya artística de inestimable valor, y el primoroso altar de Santa Ana en el mismo templo. En Zaragoza existen también varias esculturas suyas en la capilla del Santo Cristo de la iglesia de la Magdalena, á saber: el *Crucifijo con Santa María Magdalena arrodillada al pie y la Virgen y San Juan á los lados*; seis alto-relieves, colocados dos debajo y dos á cada lado de la medalla principal. Al renovarse el templo en 1728 fueron muchas de estas esculturas pintadas sacrílegamente de blanco. También es de Forment el notabilísimo grupo estofado y dorado, *Jesús muerto rodeado de la Virgen, San Juan y la Magdalena*, que se halla en la capilla de Santo Tomás de Aquino del citado templo.

La fama creciente del escultor valenciano llegó á oídos del emperador Carlos V, que se apresuró á escribir al Cabildo de Huesca lo siguiente: "*Tengo entendido que en esa se acaba un notable retablo de manos de Damian Formento: acabado que sea me lo remitireis á esta corte que me tendré por bien servido*". Pero la Providencia privó al artista de tal satisfacción, porque apenas hubo terminado el retablo de Huesca, falleció en el año 1733, no sin haber fundado un mayorazgo con el producto de su trabajo.

GALVE (Juan). Platero. Fué uno de los artífices más notables del siglo XV. El Concejo de la ciudad le encargó, en 1429, la construcción de doce platos, doce tazas (escudelles) y dos fuentes grandes, todo de plata labrada, para regalar al Obispo que por aquella fecha había de hacer su entrada en Valencia. Le fueron abonados por estos trabajos 755 libras y 3 dineros.

GUALDA (Tomás). Fué nombrado perito tasador de las estatuas de Santo Tomás y San Luis Beltrán que hay colocadas en los casilicios de los puentes de Valencia sobre el Turia.

GARCIA (Pedro). Este escultor floreció á mediados del siglo XVII. El Arzobispo D. Juan de Ribera le encargó las puertas, mesas y cajones de la sacristía, y las sillas del coro para la iglesia del colegio de Corpus Christi. El importe de estos trabajos fué 287 libras, y el de la silla rectoral 40.—(Archivo Colegial).

GARCIA (Ignacio). Académico de Mérito de la Real de San Carlos, que se distinguió por su buen gusto en los comienzos del siglo. Lo único que de este artista conocemos, es un bajo-relieve que está en la Academia de San Fernando y representa *Eliezer entregando joyas á Rebeca.*

GIL (Francisco). Sólo sabemos de este distinguido escultor que fué el encargado por la ciudad de hacer la imagen de *San Vicente Mártir* que había de colocarse sobre el coronamiento del antiguo portal de San Vicente, hoy derruído. El precio de su obra fueron 40 libras, según reza el adjunto documento:

Manual n.º 213, 1681-82.—6 Mayo 1682, fol. 615 v.

«Los Senyors Jurats y Sindich excepto los senyors jurats calvillo y Grabiel absents, ajustats en la sala daurada etc. proveheixen que Victor de Salafranca notari clavari comu gire per la taula de Valencia a frances Gil escultor vint lliures á conte de aquelles 40 lliures de la última paga del preu del arrendament per fer y fabricar la Santa Imatge del Glorios Pare Sent Vicent Martir que se ha de colocar sobre lo portal de Sent Visent alsant la solta fermada apoca per aquell».

GIL (José). Nació en Valencia el año 1760. Discípulo de la Academia de San Carlos, mereció ser recibido primero como individuo de Mérito, luego como Teniente Visitador y últimamente como Director de escultura.

Se distinguió por los notables *Crucifijos*, de los que hizo para las iglesias de Monserrat, Antella y Benimuslem. Para la colegiata de

Játiva esculpió las *Dos Virtudes* y el *Grupo de niños* que se colocaron encima del nicho de la Virgen.

Pidió su jubilación á los 76 años, el 1828, y falleció en Moncada en 30 de Diciembre del mismo año.

GIL (José). Hijo del anterior, nació en Valencia en el año 1787. Fué también muy apreciable escultor y se distinguió en los bajo-relieves.

El cabildo municipal lo nombró escultor honorario de la ciudad en 12 de Enero de 1829, y por la misma época era Director también de la Real Academia de San Carlos.

Falleció el día 7 de Junio de 1843.

Obras más conocidas de Gil: Bajo-relieve representando el *Martirio de Santa Catalina*; íd. á *Eliodoro arrojado del Templo*, en la Academia de San Carlos, y en la de San Fernando *El Martirio de Santa Catalina*, *Templo de los ángeles*.

GILABERT PONCE (Luis). Nació en Valencia en 21 de Junio de 1848. Cursó los estudios de Bellas Artes en las clases de la Academia de San Carlos de Valencia, al mismo tiempo que estuvo en el estudio de escultura de su profesor D. Antonio Esteve. En 1867 obtuvo medalla de cobre por un busto en yeso en la Exposición de Bellas Artes que celebró en Valencia la Sociedad de Amigos del País. En 1868 obtuvo también medalla de cobre en la Exposición Aragonesa, por una imagen en madera de la *Purísima Concepción*.

Entre sus obras más notables figuran: la citada imágen de la *Purísima*, que se venera en el Asilo del señor Marqués de Campo; otra de *San Sebastián*, en la iglesia del mismo nombre, y *Santa Ana*, para el Hospital del Asilo del marqués de San Juan, todas ellas en Valencia.

Una estatua yacente de *D. José Espejo*, en mármol, para el cementerio de la ciudad de Játiva, y otra, fundida en bronce, de *Calixto III*, para la misma ciudad. Una estatua en yeso del *Rey Don Jaime en sus últimos días*, premiada en una de las Exposiciones de Bellas Artes de la Feria de Valencia; y otra estatua en yeso re-

presentando el *Soldado de Maratón* existente en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de la ciudad de Valencia. Además varios bustos en yeso y barros cocidos representando escenas de costumbres, en pequeño tamaño.

GINER (GASPAR). Trabajó este escultor para el Colegio de Corpus Christi, como lo atestigua, entre otros documentos, el siguiente asiento del libro de pagos de su archivo:

«Recibe Gaspar Giner, escultor valentino, trescientos reales á buena cuenta de un Nuestro Señor difunto que se ha hecho para ponerlo en la camilla del monumento el dia de Jueves y Viernes Santo...

Complétanse hasta las 70 libras, precio total de dicha escultura.—11 Febrero 1608».

GINER (BAUTISTA). El año 1607, en el Colegio de Corpus Christi hizo las esculturas y trabajos de talla del armario en que se conservan las reliquias.

GINÉS (JOSÉ). Fué este artista uno de los protegidos del rey Carlos IV. Nació en Polop en 1768. Estudió en la Academia de San Carlos con tal aprovechamiento, que recibió de ella una pequeña pensión para que acabara sus estudios en la de San Fernando. También en ésta obtuvo diversos premios, llegando á los cargos de Teniente Director y Director Honorario en el año 1817, cuando ya había sido nombrado escultor de Cámara. Falleció en Madrid en 14 de Febrero de 1823, dejando las siguientes obras:

Museo del Prado: *Venus*, de mármol.—Capilla Real de Palacio: Los *Cuatro Evangelistas*.—Parroquia de San Justo: *San Pedro de Alcántara*.—Museo de Artillería: *Trofeos militares*.—San Antonio de la Florida: *San Antonio* (estuco); *España protegiendo á las Artes*; *Modelo del grupo que corona la puerta de Toledo* en Madrid; *Busto de la reina D.ª Isabel de Braganza*.—Academia de San Fernando: *Copia del Apolo de Florencia*, y un bajo-relieve que representa *El convite de Dionisio el Tirano á Damocles*.

GISBERT (MIGUEL). Nació en Traiguera el año 1759. Su obra

más conocida es el bajo-relieve *David cortando la cabeza á Goliat*, que hay en la Real Academia de San Fernando.

GÓMEZ (García). Platero de Valencia en el año 1477.—(Riaño).

GONZÁLEZ (José). Escultor de gran habilidad y mérito. Según escritura otorgada en Valencia en Noviembre de 1576 por el Justicia y regidores de la villa de Andilla, este profesor, ante el escribano Juan Valero, se obligaba á hacer el retablo mayor de la parroquia con toda su escultura.

Consta este retablo de dos cuerpos: el primero tiene diez columnas corintias, en cuyos centros hay nichos con estatuitas de santos. En el del medio se representa con figuras grandes *El Tránsito de la Virgen;* en los bajo-relieves que están en los intercolumnios, *El Nacimiento del Señor*, *Su Epifanía*, *Su Resurrección*, y *La Anunciación de Nuestra Señora*, y sobre el cornisamento hay ángeles con los atributos de la *Pasión*.

Tiene el segundo cuerpo columnas salomónicas; *La Coronación de la Virgen* en el centro; á los lados *La Ascensión* y *La venida del Espíritu Santo*, con ángeles repartidos por él, y un *Crucifijo* en el remate. En el Sagrario un templete en el que están las estatuas del *Salvador* y de algunos profetas. Sobre este Sagrario hay un bajo-relieve que representa la *Cena del Señor*. También hay dos *Evangelistas* de bajo-relieve sobre las puertas del Tras-sagrario.

Como falleció González antes de terminar esta obra, fué preciso buscar quien la acabara, ciñéndose al modelo primitivo; y para ello eligieron al escultor Francisco Ayala en el año 1584 (como en otra parte digimos). El conjunto de esta obra, aunque pasa por la mejor de España en su clase, no resulta tan atractiva como fuera de desear, pero este defecto es general en todos los trabajos de esta clase en aquella época.

GREGORI (Gaspar). Artista muy mediocre del siglo XVI, á juzgar por las noticias de los dietarios de aquella época.

GUIRART (Pedro Juan). Académico de Mérito de la Real de San Carlos.

La de San Fernando posee de este escultor un bajo-relieve representando á *Minerva conduciendo á los jóvenes al templo de la Inmortalidad.*

GUALLAR (José Guzmán). Nació en Valencia en 15 de Octubre de 1844. A los 14 años comenzó á dibujar en el estudio del escultor D. Francisco Pérez, cursando al propio tiempo las asignaturas de Dibujo y de Escultura en la Academia de Bellas Artes de San Carlos.

A los 23 años se fué á Lyón, en donde trabajó algún tiempo, y de allí á París.

Restituído á Valencia, se dedicó de lleno á la escultura religiosa en madera, en la cual tiene hechas un buen número de imágenes de varios tamaños para varias poblaciones de España y algún punto de América. Pueden citarse entre las mejores, una imagen de *Santo Tomás Apóstol*, en su parroquia de Valencia; un *San José* en la de San Bartolomé; en Yecla, un *San Francisco de Paula*, y algunas otras.

HERNANDEZ Y COUQUET (Vicente). Se distinguió á mediados del presente siglo por su marcada tendencia al clasicismo.

Hizo el *Grupo alegórico* que había de colocarse sobre la fachada del Teatro Principal de Valencia.

En 1854 fué nombrado Profesor de Escultura de la Academia de Sevilla.

CHAMBÓ MIR (Manuel). Nació en Valencia el 5 de Enero de 1848, y fué discípulo de la Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Una de las primeras obras en que tomó parte juntamente con su condiscípulo D. Luis Gilabert, fué la imagen de *Nuestra Señora de la Saleta*, venerada en el altar del crucero de la parroquial iglesia de Santo Tomás Apóstol en Valencia.

Posteriormente, y ya instalado en su propio estudio, hizo una imagen de la *Inmaculada Concepción*, que se venera en la capilla de la Comunión de la parroquia de San Esteban de la misma ciudad, cuya escultura en madera es del tamaño natural. Un *Sagrado Corazón* para la iglesia de San Antonio de los Portugueses en Madrid, y una *Virgen del Carmen* para Mindanao (Filipinas). Concurrió á varias Exposiciones celebradas en Valencia con bustos, medallones y una estatuita en barro representando *Un pilluelo jugando*, cuyos trabajos fueron premiados.

Dedicóse después al género decorativo, y como una de sus obras puede citarse en estilo bizantino la capilla del Colegio de Hermanas Terciarias de San Francisco de Valencia, sin que esto haya interrumpido sus trabajos en estatuaria de madera, colaborando con el escultor D. Miguel Ramírez las imágenes de *San Martín Obispo* y *San Antonio Abad*, de tamaño mucho mayor que el natural, destinadas al altar mayor de la iglesia parroquial de San Martín de Valencia, así como otras dos imágenes para la misma parroquia, representando *Santo Domingo* y *San Fernando*, de tamaño un poco menor que el natural, cuyas obras son dignas de mencionarse.

IRANZO (Feliciano). Figuró en los comienzos del presente siglo.

IVARRA (Juan). En varios documentos del *Manual de Concells* se cita á este *picapedrer*, como ayudante de Pere Compte en las obras de la Lonja de Mercaderes.

Ninguna noticia más hemos adquirido de este artista.

JOAN (Antonio). Hizo el altar de la capilla del Palacio de la Generalidad en el año 1493, según atestiguan las provisiones siguientes:

«Tres ducats á mestre anthoni johan fuster per laltar de fusta en la capella de la casa de la deputació, ab sos caixons.—(Leg. 617. Prov. 6 Mayo)».

«En 1496 hizo varias puertas primorosamente talladas de la casa de la Diputación.—(Leg. 617. Prov. 15 Abril. Archivo general del Reino.)

JUGUCE. Platero judío de Valencia. En 1356 le dió Artal Deza, *cambiador de Pamplona, cierta vasigilla de plata para ser refecha,* y le compró otra nueva para el infante D. Luis, hermano de D. Carlos II de Navarra.—(Arch. de la Com. de Compt. C. de la Viñaza).

LINARES (Ginés). La más elocuente alabanza que de este escultor puede hacerse, es recordar que fué el autor de los suntuosos artesonados que aun hoy son la admiración de cuantos visitan el antiguo palacio de la Diputación [1] y el orgullo de los valencianos.

Las siguientes provisiones sacadas del Archivo de la Generalidad, atestiguan nuestro aserto.

8 Mayo 1534.

«Despesa e obra ques á fet en la cuberta del studi major de la obra nova [2] segons lo memorial de mestre genis linares fuster».

Figuran en esta cuenta todas las piezas de talla con sus propios nombres: *caxades, jaldetes, festons, quadrats, triangles, copades, puntes, medalles,* etc., etc. (L. 620).

12 Noviembre 1540.

«Que la cuberta de la sala (artesonado del salón de Cortes), sia obrada per mestre genis linares fuster de la casa. (Leg. 623)».

No tuvo Linares la satisfacción de ver terminada su magnífica obra, porque falleció en los comienzos del año 1543.

LINARES (Pedro). Hijo del anterior, que fué nombrado sustituto primero y luego sucesor de su padre Ginés. La pericia de este artista se ve en los artesonados de la actual sala de Abogados en la Audiencia territorial y en gran parte de la cubierta del salón de Cortes. El libro de Provisiones de la Generalidad dice así el 30 de Marzo de 1543:

«Considerat que lo mestre Genis Linares ha molt temps que es fuster de la casa á que ha servit ab molta voluntad, que lo mestre Pere Linares fill daquell es fuster é persona

---

1 Audiencia territorial.

2 Es el célebre artesonado dorado que hay en la actual Sala de Togas de la Audiencia.

molt abil segons consta per haber fet entre atres obres la cuberta del retret, per so elegiren al dit en Pere Linares en fuster de la casa coadjunt ab son pare. En axí que mort quansevol de aquells reste en la casa lo que sobreviurá».

También fué este modesto artista el que hizo las tribunas del salón de Cortes que aun son hoy la admiración de los inteligentes. A guisa de curiosidad transcribimos algunas partidas de la relación que presenta Linares de su obra á la Generalidad en 29 de Marzo de 1544:

«Stimacio de la obra que mestre Genis Linares fuster de la casa ha feta en lo corredor dels arquets de la sala nova... En lo sel del corredor roses entallades. Obrar lo sel, bossellar les mollures, guarnir las sis savars, fer les puntes. Les dos cornises davall, lo sel obrat de pla entallar. La copada prop la cuberta pla e talla. Arquets pla e talla 5 colones ço es tres grans dos chiques tornejar entallar 3 pilars ab sos rogulos e dos pedestalets chichs obrar de pla corniseta que va damunt los pedestals, pla e talla guarnits. 16 ralaguts, tornejar entallar y asentar. Goleta que va davall los pedestalets. Corniseta que va per tos frats dels capsals».

LINARES (Francisco Vicente). Este artista sucedió al anterior, padre suyo, en el cargo de "fuster entallador de la ciutat„, según provisión de 25 de Febrero de 1558.

LÓPEZ Y PELLICER (Francisco). Nació en 1759 y estudió en la Academia de San Carlos, de la que luego fué Teniente Director en 1803. Con motivo de la visita de Carlos IV á Valencia, hizo dos estatuas alegóricas. En el Museo Provincial de Zaragoza existen también de este escultor un bajo-relieve representando á *San Carlos Borromeo* y otro á *Santa Teresa recibiendo la comunión.*

LLACER (Vicente). Discípulo de Andréu y Académico de Mérito de San Carlos en 1803.

Con motivo de la inteligente restauración que hizo del altar mayor y presbiterio de la iglesia parroquial de Penáguila, fué nombrado Teniente Director de la citada Academia en 1822.

Conócense como obras suyas:

El Jesús Nazareno de la hermandad de la Santísima Cruz (exconvento de San Francisco); el *Grupo de la Asunción* é imágenes de *San Abdón y San Senén*, de Penáguila; un *San Joaquín* para la

parroquial de Alcahalí, y un *San Felipe* para los Agustinos de Játiva. También en la Real Academia de San Fernando hay un bajo-relieve de este artista representando al *Rey D. Ramiro el monje.*

LLACER Y VIANA (Bernardo). Hijo y discípulo del anterior, fué pensionado durante tres años por la Academia de San Carlos.

En 1829 obtuvo el título de Académico supernumerario por un bajo-relieve representando *La Caza del avestruz*, y posteriormente, en 1831, lo fué de Mérito por unanimidad en la elección.

Se distinguió Llácer por la unción que supo dar á todas sus imágenes.

La más conocida es *La Oración en el Huerto*, grupo de tamaño natural muy sentido, pero algo simétrico.

En Agosto de 1836 solicitó y obtuvo la plaza de ayudante de Escultura de la citada Academia.

LLOP (Joaquin). Académico de San Carlos, por un barro cocido representando á *David delante de Saúl.*

Falleció en 11 de Febrero de 1772.

LLORENS (Tomás). Hijo del arquitecto Tomás Llorens, tuvo por maestros de dibujo y modelado á Evaristo Muñoz y á Mosén Pedro Bas.

Se conocen como obras suyas:

El *San Pedro Pascual* de piedra que está en el pretil del rio, yendo al azud; el *Apostolado* que está sobre la cornisa de la iglesia de los Padres escolapios, y las estatuas de *San Vicente Mártir* y *Santa Tecla* del retablo mayor del suprimido convento; uno de los cuatro *Niños* de las andas del Jesús del gremio de Carpinteros; dichas figuras se labraron á competencia entre Ignacio Vergara, Luis Domingo, Francisco Vergara y Llorens; el *Santo Cristo de la Camilla* que se expone el Jueves Santo en la parroquial de Ruzafa, y el de Santo Tomás; toda la escultura del altar mayor de la parroquia de Cheste, excepto el *San Pedro* y *San Andrés*, que por su falle-

cimiento hizo José Esteve de Luciano; la *Virgen* del altar mayor de la iglesia de Museros; la escultura de piedra de la fachada de la parroquial de Alcoy; la escultura y retablo de *Nuestra Señora de la Soledad*, de San Sebastián (extramuros); un *Apostolado* que está en unos nichos sobre la cornisa de la iglesia de las Escuelas Pías, excepto *San Matías*, que por su muerte ejecutó José Esteve de Luciano; el *San Lorenzo* del clero de San Lorenzo, con un *Niño* á los piés; un *Angel San Miguel* que posee la parroquial de Yecla; un *Cristo con la Cruz* en la iglesia de Tarancón; un *Santiago á caballo con tres moros debajo*, en la iglesia de Villena, de tamaño poco menor que el natural, lo hizo á los 22 año; la *Fama* que está sobre el púlpito de Santa Catalina, aunque el púlpito es obra de Bautista Nicolau, y la estatua de *San Angelo* del convento del Carmen.

Murió en Valencia, parroquia de San Salvador, en 1.º de Noviembre de 1772, de edad de 59 años.

MARCO (Antonio). Artista discreto, muy conocido en los comienzos de este siglo y Profesor de la Academia de San Carlos.

Suyas son las obras siguientes:

Una *Piedad*, tamaño natural, para la iglesia de las Escuelas Pías; otra para Gijón; una *Oración en el huerto*, para Sagunto; la figura que corona la fuente de la plaza de la Congregación, y las estatuas de la *Fortaleza*, el *Valor*, la *Piedad* y la *Caridad*, todas de piedra, de tamaño natural, que adornan el monumento que Alicante levantó al gobernador Quijano.

MARÍA (Joan). Trabajó en la puerta del salón de Cortes del Palacio de la Generalidad.

MARTÍ (Fr. Gaspar). Nació en Lucena, provincia de Castellón, el año 1574, y residió casi toda su vida en el convento de San Francisco de Valencia, para donde hizo algunas imágenes de santos. Falleció en 1644.

MARTÍ (D. José Vicente). Discípulo de la Academia de San Carlos y de D. Antonio Esteve Romero.

Previa oposición, fué nombrado Profesor de Dibujo en el Instituto de Albacete en Noviembre del año 1862; ascendido por concurso á la de Toledo en 1864, y últimamente trasladado al de Castellón de la Plana. Sus mejores obras son: Una lápida monumental dedicada á la memoria de su padre y el busto del famoso pintor *Francisco Ribalta*. Ha contribuído con sus trabajos literarios al esclarecimiento de las vidas de los artistas valencianos, debiéndosele un excelente estudio biográfico del escultor Esteve y Bonet, y no pocos datos para la composición de la *Galeria Biográfica de artistas españoles del siglo XIX*.

MARTINEZ (Estanislao). Fué este valenciano escultor platero y tan experto en su arte, que en 30 de Mayo de 1754 presentó á la Academia de San Carlos un bajo-relieve representando á *Noé embriagado y á su hijo Cain haciendo mofa de él*. Es obra de verdadero mérito.

También fué Académico de Santa Bárbara.

MILLÁN (Francisco). Nació en Valencia el 1773 y obtuvo varios premios en los certámenes de Escultura de la Academia de San Carlos en los años 1798, 1801 y 1804.

MIRANDA CASELLES (D. Fernando). Nació en Valencia en 1842. Estudió en la Academia de San Carlos, siendo discípulo del escultor D. Pascual Agulló y después de D. Antonio Marzo y Pardo.

En 1860 se trasladó á Madrid, donde trabajó bajo la dirección del escultor de Cámara D. José Piquer. En 1867 fué á París, y algunos años después á New-Yorch, en donde fijó su residencia, dedicándose á la Escultura y á dibujar para algunas publicaciones ilustradas.

Cultivó también algo la Pintura, entre cuyas obras, ejecutadas en dicha república, nos es conocida *Una visita en su estudio*.

MOLINS (mayor y menor) (JAIME). El padre fué discípulo de Artigues y Director de Escultura en 1754 de la Academia de Santa Bárbara y en 1768 de San Carlos.

El hijo, discípulo del padre.

Son del primero, el altar mayor de la iglesia de Requena; los del crucero de la de Denia; el de San Francisco, en el convento de San Sebastián, y los retablos de la Congregación.

Del hijo son las esculturas que hay en la fachada de la iglesia de Ntra. Sra. del Temple y el retablo mayor de la iglesia-colegio de Santo Tomás de Villanueva.

El primero murió siendo Director jubilado de la Academia de San Carlos en 2 de Marzo de 1761, y el segundo en Marzo de 1782, siendo macero de la ciudad.

MOLNER (BLAS). Director de la escuela de Escultura en la Academia de Sevilla en el año 1791.

MOLTÓ (FRANCISCO ANTONIO). Artista reputado entre los de su clase. Establecido en Madrid, logró pronto honra y provecho.

En la Exposición de 1877 le fué premiada una estatua titulada *El Estudio;* y en 1882 presentó una hermosa escultura representando á *Fray Bartolomé de las Casas*, y un busto del *General Espartero*. También fué el autor del monumento de mármol dedicado á *D. Ramón Narváez*.

MOUSEN (GASPAR). Autor del proyecto de una magnífica verja que en los primeros años del siglo se pensó poner en el coro de la Basílica Catedral.—(Archivo Catedral).

MONTALVÁ (PASCUAL). No entraba en nuestro plan el incluir en este *Diccionario* á los artífices en oro y plata: pero no podemos resistir al deseo de hacer especial mención de Montalvá, por la índole del objeto que se le pagaba en el documento siguiente:

19 Septiembre 1402.—*Clavería Comuna.*

«De nos etr. pagats an pasqual de montalba e an p. sala argenters xv lliures dos sous

viii diners co es a cascun vii lliures xi sous iiii diners per rahó de rengles copes que la ciutat daquells ha haudes daurades e ab rengles esmalts reyals les quals lo Consell de la Ciutat celebrat á viii del prop passat mes dagost Mana e provei eser donades al joch de la ballesta e es cascuna de pes dun march tres quarts a rao de vii lliures lo march e cobrats daquells lo present albara cor nombrant aquell la dita quantitat vos será presa en compte de paga Datis valentia ut supra. Guillen de solanes».

MUÑOZ (Luis). La mejor nota biográfica que podemos dar de este notable imaginero, son las provisiones siguientes, tomadas del Archivo general del Reino, legajo 618.

22 Noviembre 1519.

«En lany propasat mestre Luis Munyos mestre de la obra de talla de la deputacio avia de anar en persona á Genova pera fer laborar los portals e finestres axi del studi com de la Sala que novament se obren de marbres. Lo cual fins avuí no ha partit peral dit viatje de Genova».

5 Mayo 1520.

«Considerant que les finestres de la obra nova se tenen á fer de pedra de marbre é pera fer aquelles au provehit en Genova é apres de la dita provisio los an dit que en lo terme de pego sha descubert novamet una pedrera de marbres molt bons, per so an provehit que mestre Luis Munyos imaginaire vaga e reconega la dita pedrera».

Supone fundadamente el señor conde de La Viñaza que este artista debió ser hermano del discípulo predilecto de Damián Forment.

MUÑOZ (Jerónimo). Aunque tenemos noticia de algunas obras ejecutadas por este artista por encargo de los Jurados de Valencia á mediados del siglo XVI, no hacemos mención más que de la construcción de los *Silos* (Sitges) de Burjasot, con la ermita y dependencias contiguas. Véase el adjunto documento:

Manual núm. 104, 1679-80.—20 Mayo 1580.

«Tots los magnifics Jurats y Sindich de la Insigne Ciutat de Valencia ajustats en la cambra de Consell secret proveheixen que per lo magnifich En miquel Figuerola ciutada clavari dels avituallaments de la present ciutat en lo any present sien donades e pagades al honorable hieroni munyos entretallador quinse lliures moneda reals de Valencia en part de paga del que ha de haver per la pedra y mans del crucillo y chapitells que ha fet pera la obra de les sitges que la present Ciutat te en lo terme de burjasot e proveheixen que lo dit magnifich clavari dels avituallaments de la dita Ciutat sen puixa entrar en la taula de deposits de la present ciutat en la dita quantitat per la causa damunt dita».

MUÑOZ (el viejo). Floreció á mediados del siglo XVII. En el año 1649 hizo la magnífica escultura de *Jesucristo atado á la columna*, que se colocaba en el altar mayor del santuario del Puig

durante la Cuaresma. Se inspiró esta imagen en la idea dada por el hermano Francisco Juánez, fallecido en aquel año y muy venerado por sus virtudes [1].

MUÑOZ (el joven) (JUAN). Escultor contemporáneo de los Ribaltas, que estudió en Roma con gran éxito. Trajo á su patria gran caudal de conocimientos escultóricos, contribuyendo, en unión de Tomás Sanchis, á sostener el esplendor de la escultura en Valencia é impedir la decadencia de este arte, que desde mediados del siglo XVII corría, olvidado de los principios clásicos, á precipitarse en el amaneramiento.

Como prueba de lo discretamente que logró este artista sostenerse en los límites del buen gusto, tenemos las estatuas de *San Juan Bautista y Evangelista* del retablo mayor de San Juan; la de *Santa Catalina*, en su iglesia, y *Nuestra Señora de la Esperanza*, en San Martín. La tradición cree que la notable imagen del retablo del Colegio de Corpus Christi, que representa á *Jesucristo Crucificado*, es obra de Muñoz, pero no hemos podido comprobarlo.

En sus piezas escultóricas se admira la verdad de expresión, el concienzudo estudio que del desnudo había hecho en las esattuas griegas, y una belleza de formas irreprochable. Esta última cualidad puede apreciarse, mejor que en ninguna de sus obras, en la imagen de *Nuestra Señora de la Esperanza*, que está retirada del culto por exigencias canónicas, en el Archivo de la parroquial de San Martín. Las dificultades inmensas con que tropezaría el artista para representar á la púdica é inmaculada Virgen María antes de su alumbramiento, y por ende con las incorrecciones plásticas naturales á su estado en la mujer, se encuentran vencidos en esa imagen, y el escollo estético desaparece ante la pureza de aquel semblante, que aleja toda idea mundana, incitando al creyente á postrarse ante

---

1 Nuestro querido amigo el erudito valencianista Sr. D. Luis Cebrián y Mezquita posee un curioso estracto de la Memoria que empezó á escribir sobre las vidas de los religiosos difuntos de la Real y militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, el Illmo. Fr. José Sanchis, Obispo de Ampurias, de Segorbe, y Arzobispo de Tarragona. Este manuscrito se conservaba en la iglesia del Puig (Valencia).

aquella inspirada representación de la que va á ser Madre de Dios.

En Santa Mónica el retablo de *La Fe*. En Santa Catalina la *Imagen titular* y un *San Eloy*. *Retablo mayor de San Martín*, en la parroquia.

NAVARRO (Francisco). El Museo provincial de Bellas Artes conserva de este artista dos bajo-relieves representando á *San Vicente Mártir en la prisión*, y *Moisés recogiendo joyas para la construcción del Arca Santa*.

PALAU (Fray Vicente). Natural de Denia é hijo de Rafael Palau y de Matea Domenech. Tomó el hábito de Recoleto de San Francisco en el convento de San Sebastián de Cocentaina el año 1604. En la iglesia de este convento pintó el lienzo del altar mayor.

En 1637 esculpió en madera de ciprés una imagen de *Jesús Crucificado* y la encarnó él mismo, habiéndose colocado en la capilla de la Comunión de la iglesia de su convento.—(C. La Viñaza).

PALLAS. Muchos y muy notables trabajos en marfil imitando el antiguo, han salido del taller de este modesto artista, pero sin duda el de mérito más excepcional es una arquilla de marfil del siglo X, premiada con Mención honorífica en la Exposición Ibérica.

PASTOR Y JULIA (Modesto). Tan modesto de carácter como de nombre, este distinguido escultor, nacido en Albaida en el año 1825, no ha consentido jamás que sus obras figuren en ninguna de las Exposiciones, á pesar de ser muy solicitadas por los inteligentes y de haber conseguido labrarse una envidiable reputación.

Son numerosísimas las imágenes que han salido de su taller destinadas á templos, no sólo de la provincia de Valencia, sino á las de Madrid, Salamanca, Huesca, Murcia y otras capitales.

PASTOR (Damián). Discreto artista, de cuyo taller salen obras tan notables como la imagen de *Nuestra Señora de los Ángeles* que tiene en el retablo de su oratorio el Excmo. Sr. D. Vicente Gadea y

Orozco, y la inspirada escultura de la *Virgen de Lurdes* de la parroquial de Cieza.

PÉREZ Y GREGORI (D. Francisco). 1757-1816. Fué discípulo del escultor de Cámara honorario de Carlos IV, D. José Esteve y Bonet; ejecutó bastantes obras, figurando entre las más notables: la imagen del *Patrocinio de Nuestra Señora*, de tamaño natural, colocada en el templete-altar Mayor de la parroquia de Santa María de la ciudad de Alcoy; dos ángeles sobre pedestales á los lados de dicho altar; cuatro bajo-relieves alegóricos que decoran dicho templete; un *San José* en la misma iglesia; un *San Miguel* que posee el gremio de fabricantes de paños y varias obras más en la misma ciudad.—En Benillova, población cercana á Alcoy, las esculturas del altar Mayor.—En la villa de Cocentaina, una imagen de *San Hipólito*.—En Valencia, un grupo de seis figuras representando *La Transfiguración del Señor*, propiedad de la parroquia del Salvador de dicha ciudad, y otras varias.

PÉREZ Y BROQUER (D. José). Escultor, hijo del anterior, 1789-1865. Fué discípulo de su padre y cursó sus estudios en la Academia de Bellas Artes de San Carlos, bajo la dirección de don Vicente Gil, y entre las varias obras que ejecutó figuran: Una imagen de *Santa Filomena*, del tamaño natural, que se venera en la iglesia de San Agustín de la ciudad de Alcoy; un *Señor atado á la columna*, del mismo tamaño que la anterior, en la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados de la misma ciudad; y una *Sagrada Cena* en Orihuela.

PÉREZ FIGUEROA (D. Francisco). Hijo del anterior. Se dedicó al estudio de la escultura bajo la dirección de su padre y cursó todas las asignaturas en la Academia de San Carlos.

Entre sus principales obras figuran: En la parroquial iglesia de San Martín de Valencia un gran trono de nubes con serafines y tres ángeles que sostienen alegorías de la Sagrada Eucaristía; dos mancebos y dos querubines en actitud de adoración (éstos con seis alas).

Sobre este trono se coloca una Custodia de plata para el Santísimo Sacramento.—Ua imagen de la *Purísima Concepción* en la parroquia de Santa María de la ciudad de Alcoy; un *San Jorje á caballo y dos moros á sus piés;* una *Santa Ana* para el gremio de tejedores; una *Santa Lucía* para el de los fabricantes de papel; una *Virgen de las Angustias con su Divino Hijo en brazos* y varias más para la misma ciudad; una *Resurrección del Señor* y un *San Juan Evangelista.*—En Jaén, una *Asunción de Nuestra Señora* con cuatro ángeles.—En Villarreal, cuatro estatuas de más del tamaño natural, representando *San Andrés Apóstol*, *San José*, *San Lorenzo y San Pedro.*—En Buenos-Aires, tiene también: Un *San José* con varios ángeles y serafines de tamaño natural, que se venera en la parroquia de la Virgen de Valvaneda.—En Montevideo, el *Nacimiento del Señor en la cueva de Belem* y un *San Rafael y Tobías,* en la iglesia-Catedral; para la nueva parroquia de San Francisco, varias imágenes del tamaño natural, representando *San Francisco, San José, San Venancio, Santo Domingo de Guzmán, El Sagrado Corazón de Jesús,* una *Virgen del Carmen, Santa Clara, San Roque* y un *Crucifijo*; á más un grupo de cuatro figuras representando la escena del calvario, y algunas más en varios pueblos de la citada república.—Y en Yecla (provincia de Murcia), una imagen de la *Purísima Concepción*, de mayor tamaño que el natural, en la parroquia de la Concepción de dicha ciudad.

PERPIÑANI (Juan). Escultor-platero que hizo el *Retablo de plata* del altar Mayor de la Catedral de Palma. En el libro de Sesiones del Cabildo encontramos á 29 de Julio de 1373 el siguiente justificante:

«Se li paguen al argenter valensiá Perpiñani les sincsentes lliures mallorquines que faltaben pera el complet de les mil del conveni per la construcció de *curam tabulam argenti exretrabobulo argenti altaris Beatae Mariae dietae Sedis (Mallorca).*

PIQUER (José). Director de la Academia de San Carlos y autor del bajo-relieve que posee la misma, representando al *Pontífice Juan XXII fundando la Orden Militar de Montesa.*

Falleció el 3 de Mayo de 1832.

PIQUER (José). Hijo del anterior, fué nuestro biografiado uno de los artistas más notables de su siglo. Académico muy joven de San Fernando, hizo una primorosa *Custodia* para el Escorial, adornada con más de cien figuras alegóricas, que llamó poderosamente la atención.

Vislumbrando mejores horizontes, se trasladó á Méjico, donde sufrió algunas privaciones hasta que se dió á conocer con un magnífico *Cristo* que esculpió para la iglesia de Santa Clara. Viendo recompensados con largueza sus trabajos, permaneció en América varios años, trasladándose luego á París, donde aumentó su reputación la estatua de *San Jerónimo*, que posteriormente mandó fundir en bronce S. M. la reina Isabel II.

En 1847 regresó á Madrid, donde llegó á adquirir verdadera celebridad, siendo nombrado escultor de Cámara.

Entre sus innumerables trabajos, merecen citarse como sobresalientes la estatua de *Doña Isabel II* que posee el Congreso de los Diputados, y las de *Cristóbal Colón*, *Boabdil*, *Espoz y Mina* y *Prometeo*, que legó á la Real Academia de San Fernando. Su último trabajo fué la restauración de la *Magdalena* de Alonso Cano, que se colocó en la iglesia del barrio de Salamanca de Madrid.

Fundador del *Liceo* de su nombre, protegió mucho á los artistas noveles de su época.

De resultas de una dolencia adquirida en América, falleció en Madrid el día 26 de Agosto de 1871.

PORTAÑA (Agustín). En Marzo del año 1781 fué nombrado Teniente Director honorario de la Real Academia de San Carlos. Esta posee un bajo-relieve representando á *Jesucristo entregando las llaves del Paraíso á San Pedro*, y otro á *San Lucas predicando*, de este artista.

PUCHOL (José). Bajo la dirección de D. Luis Domingo en Valencia y de D. Pascual de Mena en Madrid, aprendió José Puchol su arte con el éxito que puede apreciarse, mirando las figuras alegóricas y el bajo-relieve en mármol del altar de San Vicente Ferrer en

el convento de Santo Domingo y la estatua de la fachada de la Cartuja de Porta-Coeli.

La Academia de San Carlos le nombró Teniente Director en el año 1775, Director el 76 y Director general el 91.

El 13 de Junio de 1787 entregó su alma á Dios. Su mejor obra escultórica fué la estatua de *San Camilo de Lelis* que dedicó al convento de Agonizantes.

PUCHOL Y PADILLA (José). Nació el año 1774 é hizo su aprendizaje artístico bajo la dirección de su padre José Puchol, Director de Escultura en la Real Academia de San Carlos, que conserva de este artista un bajo-relieve representando á *Moisés convirtiendo su vara en serpiente.*

QUILIS CASTILLO (Modesto). Joven artista de muchas esperanzas, á juzgar por la imagen de *Nuestra Señora de Gracia* rodeada de ángeles que se venera en la villa de Enova, y otras varias esculturas salidas de su taller, entre las que merece citarse una *Virgen del Rosario*, de primorosa labor.

RAMBLA (platero). Complicado en las Germanías de Valencia. Consta en la relación de los culpados en dichas Germanías.—(Sin fecha. Archivo de Simancas, secretaría de Estado, leg. 267, fol. 21).

REVENGA (Agustín). En la siguiente provisión se encomia mucho la hermosura de una mesa de talla con incrustaciones de marfil y maderas de colores que hizo este escultor para la Generalidad del reino. Dice así:

7 Junio 1519.—«Mestre Agostí Revenga ha fet una bella e gran taula redona canovada molt sobtyment de thalla de os e de fusta de diverses colors ab son peu a modo de peu de pilar obrat e canovat tot de thalla de fusta, pa la casa per obs de les eleccions del bras militar.....»

REYNA (Juan). Ejecutó por los años de 1762 un caballo y una yegua de piedra, que se colocaron sobre la puerta principal del

suntuoso edificio de piedra del Colmenar y ladrillo que se construyó en la dehesa de Sotomayor, cerca de Aranjuez, para la remonta de caballos, con esta inscripción de D. Juan de Iriarte: *Vento grabidas ex prole putabis*. También vació en plomo un animal extraño, algo parecido al toro, que se colocó á la entrada de la calle del Príncipe, en dicho real sitio, adornando una fuente y haciendo juego con un elefante del mismo Reyna.—(L. Viñaza).

RODA (Agustin). Vivía en Valencia en 1646 y trabajó en la *Custodia de plata* de la catedral de Tortosa, con Aloy Comañes. Es lo único que hemos logrado saber de este artista, que sólo suponemos sea valenciano por su constante residencia en esta capital.

RODRIGO (Lo Mestre). Escultor tallista, que hizo parte de la silleria del coro bajo de la catedral de Toledo en 1495, donde estaba representada *La conquista de Granada*.

SALVADOR (Antonio). A este escultor se le conoció vulgarmente por el "Romano de Valencia", á causa de haber estado largo tiempo trabajando en la capital del Orbe. Nació en la villa de Onteniente en 20 de Febrero de 1685 y fué bautizado en la parroquial iglesia de Santa María.

Comenzó á estudiar su profesión en Valencia bajo la dirección de Leonardo Capuz; pero aspirando á mayores adelantos, marchó á Roma á los 17 años de edad, y se puso bajo la dirección del escultor del Vaticano, Rusconi, haciéndose allí envidiable lugar en los 15 años que permaneció dedicado exclusivamente al perfeccionamiento de su arte.

El Príncipe del Sacro Romano Imperio Federico Sforzia le confirió la cruz de Conde Palatino en 10 de Enero de 1716.

Cediendo á las reiteradas instancias de su hermano Mosén Luis Salvador y de su maestro Capuz, regresó á Valencia, donde casó y residió hasta su fallecimiento, contrariando los deseos de Rusconi, que le ofrecía como regalo todo su estudio, modelos, estampas y objetos artísticos si se decidía á regresar á Roma.

Lo más notable que hizo este artista fueron *Crucifijos*, y muchos hay de él en las iglesias de Valencia.

En Mayo de 1754 presentó en la Academia de Santa Bárbara un bajo-relieve representando á *Nabucodonosor* y á los que por orden suya echaban en el horno encendido á los tres jóvenes que se negaban á adorar su efigie.

Las obras más conocidas suyas son: un *Jesús Nazareno*, en el hospicio de la Misericordia; una *Piedad*, en la Puridad; otra en el pueblo de las Cuevas, y otra en el Puig.

SANCHIS (Francisco). Académico de Mérito y Teniente honorario de la Real de San Carlos. En la de San Fernando se conservan de este artista un bajo-relieve que representa *La Transfiguración*, y una alegoría del reinado de Carlos III.

SANCHIS (Tomás). Este discípulo de Juan Muñoz y perseverante entusiasta de su estilo, fué el primero que usó en Valencia las columnas salomónicas y sembró las iglesias de esta capital de obras suyas, de las que aun hoy podemos ver: la imagen de *San Andrés* del altar mayor de la parroquia de este nombre; los *Cuatro Doctores* que están en el retablo mayor de los Santos Juanes; las de *San Francisco de Paula*, *San Blas*, *San Pedro Nalasco* y *San Francisco de Borja* para la Catedral en sus respectivos altares; las de *San Vicente Ferrer*, *San Luis Beltrán*, *Nuestra Señora del Rosario* con *Santo Domingo*, *Santa Catalina Mártir*, *Santa Catalina de Sena* y *Santa María Magdalena*, que se colocaron en el retablo mayor del convento de Santo Domingo.

El último tercio del siglo XVII se trasladó á Madrid, donde murió.

SANTIAGO WESTRETEN (Francisco). Nació en Tortosa en 12 de Octubre de 1835. Adquirió los primeros rudimentos de la escultura al lado de un hermano suyo en Barcelona, ayudándole en sus trabajos en barro; y después dedicóse hasta los 20 años á trabajar en metal y en mármol. De regreso de un viaje artístico por Andalucía,

estuvo en Valencia, en donde se instaló, dedicándose á la cerámica artística, cursando al propio tiempo las principales asignaturas del estudio de Bellas Artes en su Academia de San Carlos.

Fué la cerámica su género predilecto; y entre los numerosos trabajos que ejecutó en barro cocido, puede citarse como importante la imagen de la *Virgen de la Seo* colocada en la parte superior de la torre campanario de la Colegiata de la ciudad de Játiva, del tamaño próximamente de cuatro metros.

Trabajó también con éxito la madera y el yeso, según se ve en la iglesia principal de Castellón de la Plana; la imagen de la *Asunción de Nuestra Señora* y el *Apostolado*, como la parte decorativa del mismo altar mayor, estilo ojival.

También es obra suya la decoración escultórica en yeso de la iglesia de Padres Carmelitas en las afueras de la ciudad de Valencia: en su parte interior, y en los triángulos que forman los cuatro arcos torales, hay en relieve un *San Juan de la Cruz*, *San Elías*, *Santa Teresa de Jesús* y *San Eliseo*. Y en la fachada de la misma iglesia la estatua de piedra de Novelda representando la *Virgen del Carmen* en tamaño de dos y medio metros.

También posee la Casa-Hospicio de Nuestra Señora de la Misericordia de Valencia en su iglesia un bajo-relieve en piedra que representa la *Santísima Virgen con el Niño en brazos* sobre la portada; y en el interior, cuatro estatuas representando los *Cuatro Profetas mayores* y los ángeles *San Gabriel* y el de la *Guarda*, á *Aarón* y *Melchisedech*, y otras varias obras que este laborioso escultor tiene distribuídas en varios puntos de la provincia de Valencia.

SORIA FERNANDO (Ricardo). Nació en Valencia el 30 de Diciembre de 1839. En 1854 ingresó en las clases de la Academia de San Carlos, cursando las asignaturas de los estudios elementales y superiores, al mismo tiempo que, bajo la dirección del escultor don Antonio Marzo y Pardo en su estudio, se imponía en la práctica de la escultura en barro, yeso, madera y mármol, etc. En 1858 obtuvo medalla de plata en los exámenes de fin de curso en la clase de escultura. En 1865 pasó á Madrid, continuando sus estudios en la Academia de

San Fernando, en la que se le concedió en 1866 un diploma de premio en el dibujo del natural, ocupándose al propio tiempo en algunos trabajos escultóricos, hasta que en 1869 se restituyó á su país natal, consagrándose con ardor al ejercicio de su profesión, dedicado especialmente á la escultura religiosa en madera. Las primeras obras que en dicha época salieron de sus manos son: la imagen de la *Virgen de la Saleta*, (grupo de tres figuras); la del *Carmen*; la *Purísima Concepción* y la *Sagrada Familia* (cinco figuras), todas del tamaño natural, que se veneran en la parroquia de la Concepción de la ciudad de Yecla, y dos estatuas en yeso, *San Pedro* y *San Pablo*, para el mismo punto. Una *Dolorosa*, tamaño natural, en Villavieja. Un *San José* de pequeño tamaño, sentado, acariciando al Niño Jesús, sobre peana de estilo egipcio, sostenida por cuatro esfinjes, cuya obra fué premiada por la Sociedad Valenciana "El Iris„ con primera medalla de plata dorada, y segundo premio en metálico, concedido por el Excmo. Ayuntamiento, en la Exposición de Bellas Artes que celebró dicha Sociedad en 1880 y que posee hoy el Sr. Conde de Buñol. En la Exposición aragonesa en 1868 obtuvo medalla de cobre por dos bustos en yeso y un medallón-retrato. El Excmo. Ayuntamiento de Valencia le premió con diploma de medalla de oro un *Crucifijo* de casi el tamaño natural, en madera, en la Exposición de 1870. El Ateneo-Casino Obrero, en una Exposición de Bellas-Artes que celebró en Valencia en 1881, le premió con diploma de medalla de 1.ª clase, por un busto en mármol de *D. José Vicente Fillol*, fundador de la Asociación Domiciliaria de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia. En la ciudad de Santa Clara (isla de Cuba) le fué premiado con medalla de oro un *Crucifijo en la Agonía*, en una Exposición de Bellas Artes que allí se celebró.

En Enero de 1890 fué nombrado por la Comisión Provincial, á propuesta de la Real Academia de San Carlos, en virtud de concurso ante la misma, profesor de Escultura de dicha Academia, dedicándose con el mayor celo á la enseñanza de su arte, sin interrumpir su laboriosidad en la producción de obras notables, entre las cuales merece mencionarse especialmente un busto de mármol del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo que fué de Teruel, *D. Antonio Ibáñez Galiano*,

de perfecto parecido y esmerada ejecución, que se halla colocado sobre su panteón en la iglesia del Convento de las Concepcionistas de Yecla, fundado por dicho Sr. Obispo. En 1893 fué nombrado Académico de número de la de Bellas Artes de San Carlos. Sus últimas obras, hasta el presente, han sido dos grupos de tres figuras cada uno, de casi el tamaño natural, representando el uno á *Jesús clavado en la Cruz* y al pie de ella la *Santísima Vergen* y *San Juan Evangelista;* y el otro *La Sagrada Familia* para una iglesia de Buenos-Aires.

Son numerosas las obras que tienen hechas en varias poblaciones de la provincia de Valencia y en otras de la Península.

STEVE (Jaime). Existía este imaginero el año 1398, según un documento otorgado por el entonces notario Ramón Barcella, en 9 de Marzo, en que aparecen como testigos Jaime Steve, imaginero, y Pedro Arabou, pintor.

SUAREZ (Antonio). Lo único que conocemos de este académico de San Carlos es un barro cocido representando á *Jeroboam*, que figuró en el Museo provincial.

TORREGROSA (Pedro). En un documento fechado en 9 de Marzo de 1416, cítase á Pedro Torregrosa, *imaginer valenciá*, para que nombre procurador suyo á Antonio Capmany, notario. Este documento está en latín y queda interrumpido.—(Archivo de Corpus Christi).

TOLSA (Manuel). Nació en Enguera é hizo sus estudios con notable aprovechamiento en la Academia de San Fernando, donde llegó á ser individuo de Mérito, lo propio que de la de San Carlos de Valencia el año 1790.

Director de escultura en la Academia de Méjico, esculpió la estatua ecuestre del *Rey D. Carlos IV*, en 1796. Llamó también mucho la atención una medalla que hizo con los bustos de D. Carlos y Doña María Luisa.

Falleció en la ciudad de las Lagunas en 25 de Diciembre de 1820.

TOMÁS (Francisco). Académico de San Carlos. La Real de San Fernando posee en su Museo una cabeza de *César Augusto*, obra de este artista.

TOMÁS (José). Este hábil escultor, nacido en Oropesa en 1711, fué muy conocido y gozó de gran mérito en el Maestrazgo, donde embelleció varias iglesias con sus obras, distinguiéndose entre todas el magnífico templo parroquial de Alcalá de Chisvert, en el que hizo las esculturas de la fachada y el *Retablo mayor;* también es de su mano el de la iglesia de Morá de Ebro.

TORMO (Jerónimo). Fué nombrado consejero de la Ciudad, á propuesta de la parroquia de San Nicolás, en el día 2 de Junio de 1670.

En el Concejo general celebrado en 28 de Septiembre de dicho año, fué elegido también Lugarteniente del magnífico Mustazaf.

TORRA (Manuel). Académico de la Real de San Carlos. Su obra más conocida es una *Sacra Familia*, modelada en barro cocido.

Falleció el día 6 de Octubre de 1830.

TRAVER (Bautista). Académico de San Carlos á mediados del pasado siglo. El Museo posee un medio-relieve alegórico de este artista.

TRILLES (José). Nacido en Castellón y discípulo de la Academia de San Fernando, es joven que promete mucho, á juzgar por las obras que ha presentado en las últimas Exposiciones.

VERGARA (D. Francisco). Este valenciano, cabeza de una familia de artistas honra de su país y de su nombre, nació en 1.° de

Marzo de 1681, y tomó algunas lecciones de Julio Leonardo Capuz, que luego completó con Aliprandi y Conrado Rodulfo, escultores alemanes que vinieron á Valencia á trabajar en la fachada de la Catedral.

De ellos aprendió á modelar en cera y á dar espíritu á la piedra y al bronce.

Con estos cimientos y ayudando á Rodulfo en la obra de la iglesia, se ereó una reputación y trajo á su taller trabajo constante y lucrativo.

Tuvo tres hijos, llamados Francisco, Ignacio y José, y falleció el día 6 de Agosto de 1753.

Las obras de este artista más conocidas son: la portada principal de la Catedral de la cornisa ariba, con las estatuas de los *Pontífices valencianos* y las *Virtudes cardinales* en dos intercolumnios del segundo cuerpo.—San Bartolomé: las estatuas y adornos de la capilla del Santo Sepulcro.—San Agustín: el *Retablo mayor* de la iglesia. —Monjas Presentación: *Jesucristo difunto*.—Alcira: las estatuas de *San Bernardo* y sus hermanas *María* y *Juana* en el puente; el *Retablo mayor* de la iglesia parroquial de dicha villa, y *Nuestra Señora de los Desamparados* del puente sobre el Turia, según consta en la siguiente provisión:

«Le abonan á Francisco Vergara en 22 de Octubre de 1719, 32 libras por la imagen de la *Virgen de los Desamparados* que hizo para el casilicio del Puente del Mar».—(Archivo Municipal, Junta de fábrica).

VERGARA (Francisco). Fué este el más famoso de los Vergaras valencianos. Hijo del anterior y de Josefa Bartual, nació en Alcudia de Carlet el año 1710.

Estudió el dibujo bajo la dirección de Evaristo Muñoz, y la escultura con su padre.

En Madrid se dió á conocer al poco tiempo de llegar, consiguiendo le fuesen premiadas dos estatuas de *San Francisco de Paula* y de *San Antonio*, que hizo para San Ildefonso, con el diploma de pensionado en Roma; gracia que utilizó Vergara para ampliar su educación artística.

Hizo profundos estudios comparativos entre las esculturas griegas y las del Renacimiento, logrando adquirir un depurado gusto y una maestría notable para dar vida á sus estatuas y grandiosidad al plegado de los paños.

No tardó el pensionado en trocarse en académico romano, llegando su fama hasta conocimiento del Pontífice, que le encargó una estatua colosal de *San Pedro de Alcántara* para la Basílica vaticana.

La ejecución de aquel comprometido trabajo superó á los anteriores, y su gloria no tardó en difundirse por Europa con el grabado que hizo de ella Pedro Campana.

Se encargó luego de esculpir y exornar el sepulcro del cardenal Portocarrero, con estatuas que representan la *Fe*, la *Esperanza* y la *Caridad*, y los bajo-relieves de mármol de Carrara figuran, el grande á *San Julián recibiendo una palma de manos de Nuestro Señor*, que aparece en gloria rodeada de vírgenes y ángeles algún tanto menores que el natural, y los dos más pequeños el *Bautismo del Santo*, y el mismo *San Julián haciendo cestas con su criado San Lesmes*.

Pero no pudo realizar el plan que tenía de venir á colocar personalmente su trabajo, porque le sosprendió la muerte en Roma el día 30 de Julio de 1761, á los 48 años de edad.

VERGARA (Ignacio). Este escultor, también notable, fué el reverso de la medalla del arriba descrito. Lejos aquél de Valencia; encariñado éste con la sombra del Miguelete; entusiasta imitador de las estatuas paganas uno; escrupuloso proseguidor del clasicismo católico otro, ambos resultan ante el juicio de la Historia eximios como todos los del apellido Vergara.

Nació Ignacio el día 7 de Febrero de 1715, y desde muy niño empezó á trabajar bajo la dirección de su padre Francisco, que hubo de sorprenderse al verle ejecutar, siendo aun casi un niño, la estatua de *Santa Rita sostenida por ángeles*, que fué muy celebrada por los inteligentes de la época.

Desde aquel día quedó emancipado por el voto público de la tu-

tela artística, y hay que confesar que jamás consideró acabada una obra sin someterla á una minuciosa revisión crítica, y buena prueba de ello es el *Grupo de ángeles* que está en la fachada principal de la Catedral Valentina.

A él y á su hermano José se debió la creación de la Academia de Santa Bárbara, de la que más tarde fué nombrado Director, y á la que dedicó en Mayo de 1754 un bajo-relieve de *Caín y Abel sacrificando al Dios verdadero*.

La Academia de San Fernando le contó también entre sus individuos de Mérito de 1762, y la Real Academia de San Carlos le nombró primer Director en 1768 y luego Director general en 1773.

Poco después fué atacado de un accidente de apoplegía, que le inutilizó para el trabajo; pero en atención á pasados méritos, se le conservaron los honores y el sueldo, que disfrutó poquísimo tiempo, porque falleció en 13 de Abril de 1776.

Se le hizo un suntuoso entierro, y fué trasladado con gran pompa en hombros de sus discípulos hasta la iglesia de San Agustín, donde fué enterrado en la capilla de la Virgen de la Correa.

Sus obras más conocidas son: Nuestra Señora de los Desamparados: los cuatro santos del altar mayor.—San Martín: la medalla de *San Antonio Abad* sobre una de las puertas de la iglesia.—Santos Juanes: la estatua de *San José*, y un *San Juan niño*.—Catedral: el *Grupo de ángeles adorando el Nombre de María*, antes citado.—El *San Pascual* de la Congregación.—Escuelas Pías: Los *Cuatro Evangelistas* del retablo mayor, y las estatuas de piedra de *San Joaquín*, *Santa Ana* y *San José* de la fachada.—San Agustín: la escultura del retablo mayor y dos imágenes de *Santa Rita* en su capilla.—Aduana: las estatuas de piedra de *Carlos III* y de las *Virtudes* que coronan el edificio.—La *Virgen* de la fachada del palacio de Dos-Aguas.—Villarreal: *San Pedro de Alcántara*.—Porta-Cœli: una *Virgen* notabilísima que hoy se venera en el altar mayor de la Catedral.—Castellón: San Agustín, imagen del retablo.—Barcelona: San Felipe, estatuas de *San Raimundo de Peñafort*, *San Ignacio* y *San Felipe de Cantalicio*. Y otras muchas en Cádiz, Sevilla, Coruña y Murcia.

VICIANO MARTÍ (José). Nació en Castellón de la Plana en 19 de Septiembre de 1855, en donde recibió las primeras nociones del arte, bajo la dirección de D. José Martí, profesor de dibujo del Instituto de Castellón, trasladándose luego á Valencia é ingresando en el taller de escultura de D. Modesto Pastor, y cursando los estudios superiores en las clases de la Academia de Bellas-Artes de San Carlos, de 1877 á 1883, en donde obtuvo un premio en la clase de Escultura.

En 1883 la Sociedad Económica de Amigos del País le concedió una medalla de cobre por un busto en barro. En 1887 obtuvo medalla de oro en la Exposición que se celebró en Castellón, por el boceto de una estatua de *Ribalta*. Mención honorífica en la Exposición de Bellas Artes de Barcelona en 1893. Medalla de 3.ª clase en 1893 en la Exposición Nacional que se celebró en Madrid, por una estatua de mediano tamaño en yeso representando al *Cardenal Ximenez de Cisneros*. En la de 1895 obtuvo medalla de 2.ª clase por una estatua del tamaño natural, en yeso, cuyo asunto era *Un afilador marroquí*. En la Exposición Universal de Chicago de 1893 también obtuvo una medalla. En 1895 hizo una estatua de *D. Jaime el Conquistador*, de tamaño mayor que el natural, para la ciudad de Castellón, fundida en metal. Tiene ejecutadas numerosas obras de escultura religiosa en madera y algunas también en yeso.

XIMENEZ (Juan). Según consta en el libro de *Cabreves* de Santa María de Cocentaina, el magnífico *Santo Cristo* llamado de *los labradores* es obra de Juan Ximenez, escultor de Valencia. La encarnación de esta imagen la hizo el pintor Francisco Zaidía.

YERRO FELTRER (Antonio). Nació en Valencia el año 1842. En el año 1856 ingresó en las clases de la Academia de Bellas Artes de San Carlos. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884 presentó un grupo en yeso titulado *La mejor corona*. En la Exposición que con motivo de la Feria se celebró en Valencia en 1895 presentó un *Secreter florentino*, siglo XVI, tallado en nogal, el cual fué premiado con Mención honorífica. En 16 de Enero de 1888 fué

agraciado con la merced de Caballero de la R. O. de Isabel la Católica. En los certámenes artísticos de la Sociedad "Lo Rat-Penat„ obtuvo premios en los años 1878 y 79. Socio honorario del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Valencia y del Centro Militar del Ejército y Armada de Madrid. Expresidente de las Secciones de Bellas Artes de varias sociedades, etc. Cultiva principalmente la escultura religiosa en madera, y al mismo tiempo ha hecho algún trabajo en mármol y fundido en bronce.

ARQUITECTOS

ALBINIANO DE ROJAS (Fr. Pablo). Incluimos en este *Diccionario* al P. Rojas porque fué en su época, sin género alguno de duda, no sólo el valenciano más erudito, sino el más profundo conocedor de los secretos de construcción, hasta el punto que todos los arquitectos lo consideraban como su mentor; y así lo atestigua el hecho de estar firmado por él en la "Casa Profesa de la Compañía de Jesús„ el informe que Fr. Gaspar Sanmartín (mucho más anciano que él) dió á la Ciudad sobre la construcción de la nueva pescadería y carnecería. Nació este hombre de tan universales conocimientos el año 1583, ingresando en la Religión de la Compañía de Jesús á los 17 de edad. Después de varios años de profesorado, pasó á Flandes en concepto de confesor de D. Francisco de Moncada, Marqués de Aytona y Gobernador de aquellos Estados. De regreso á España, fué nombrado Calificador del Santo Oficio en Valencia, Rector del Colegio de San Pablo y Prepósito de la Casa Profesa de esta ciudad. Hizo varios viajes á Roma para asistir, representando á su Orden, á las Congregaciones generales.

Dedicábase en sus ratos de holganza á proyectar edificaciones, y suyo es el plano de la Iglesia parroquial de Liria.

Es fama también, que habiendo flaqueado uno de los estribos que sostienen el esbelto Cimborio de la Metropolitana iglesia, y encontrándose el Cabildo en gran aprieto porque ningún arquitecto se aventuraba á responder de la obra, brindóse Fr. Pablo graciosamente y dirigió la reparación del daño con una competencia y exactitud

asombrosas. Este trabajo le sirvió luego de ejemplo á Gilabert para las obras que también realizó en el dicho Cimborio. Después de una vida fructífera en saber y ejemplar en virtudes, falleció en Valencia el día 24 de Diciembre de 1667, á los 84 años de edad.

AMBUESA (Juan). Fué natural este arquitecto de uno de los pueblos confines del Reino de Valencia, y figuraba en su época como hombre de gusto excelente en todo lo relacionado con el arte.

Trabajó Ambuesa en el Coro é hizo el arco que lo sostenía, en el Monasterio de San Miguel de los Reyes.

Estuvo casado con Ursula Gerónima Catalá, y falleció en 18 de Abril de 1590.

AMBUESA (Pedro). Nació en Liria y fué hijo este distinguido arquitecto de Juan Ambuesa, el constructor del Claustro del Monasterio de San Miguel de los Reyes. Este, siguiendo la tradición paterna, empezó á construir la Iglesia nueva del mismo Monasterio de Gerónimos.

Puso la primera piedra del futuro templo el 7 de Junio de 1623, y continuó los trabajos hasta Noviembre de 1632, en que falleció. Posteriormente terminó esta obra Martín de Osinda.

AMORÓS (Juan). Sostiene Orellana que este arquitecto *picapedrer* estuvo encargado durante algunos años de las obras del Miguelete, y aunque no hayamos podido comprobar esta noticia, no nos atrevemos á rechazarla, porque dado el lapso de tiempo que duró dicha construcción, es muy posible que, bien antes ó bien después que Franch, tomara parte en dicha obra. Hemos procurado buscar este dato, que considerábamos interesante, en las cuentas de Murs y Valls que se custodian en el Archivo municipal, pero nada referente á este arquitecto hemos encontrado. Por lo tanto sólo lo mencionamos por respeto á la afirmación del erudito Orellana.

AÑÓ (Miguel). En el registro de actas de la Generalidad correspondiente al año 1501, consta el siguiente asiento, por el que

se ve que el arquitecto Montano fué nombrado, por muerte del Añó, director de las obras de la Generalidad. Dice así:

«Considerant que en miquel anyo mestre de les obres es mort han elet en mestre de les obres de la dita casa á mestre johan montano en axi les obres que se faran fora lo dit mestre ab sos ministres». (Archivo del Reino).

APARICI Y SORIANO (FEDERICO). Hijo de Valencia y distinguido discípulo de la Academia de San Carlos, cúpole la honra en los comienzos de su carrera, de que en el concurso abierto en Madrid en 1854 para erigir un Monumento sepulcral donde se conservaran los restos mortales de D. Agustín Argüelles, D. José María Calatrava y D. Juan Alvarez Mendizábal, fuese aceptado por unanimidad el proyecto por él presentado.

Establecido definitivamente en la corte, ha dirigido la restauración de varios monumentos nacionales, y actualmente tiene muy adelantada la del famoso templo de Covadonga.

ARNAU (JOAQUÍN MARÍA). Nació el 16 de Marzo de 1849 y estudió en la Academia de San Carlos, incorporándose á la Escuela superior de Madrid en Septiembre de 1870, donde terminó su carrera, siendo nombrado inmediatamente Arquitecto de los Lugares Píos de Santiago y Monserrat en Roma. Allí hubiera permanecido muchos años; pero deseando el Ayuntamiento de Valencia utilizar las provechosas iniciativas de Arnau, lo nombró Arquitecto municipal en 1875, cargo que desempeñó con la competencia y laboriosidad que le son características.

Dedicado desde 1853 á la práctica profesional sin traba alguna oficial que amortiguase sus condiciones artísticas, dirigió obras tan importantes como el Gran Salón de Racionistas en la Gran Asociación de Ntra. Sra. de los Desamparados; la Reconstrucción y restauración de la Iglesia del Socorro, hoy de Jesús y María; el Castillo de la condesa de Ripalda y el Pasaje del mismo nombre; la Restauración, notable por muchos conceptos, del histórico palacio de los duques de Gandía, y otras varias.

Hombre de trato sencillo y de carácter modesto, ha esquivado

siempre las exhibiciones aparatosas de su talento, pero la Real de San Carlos lo nombró su Académico en el año 1893.

ARTEAGA (JUAN DE). *Cantero.* Conocemos la existencia de este artista por el siguiente documento:

1495.—«Johanot de Arteaga pedra-piquer treballa ensemps de Corbera en la obra de pedra de les portes de la scala».—(Leg. 617, Prov. 2 Enero).

ARTIGUES (JOSÉ). Según consta de un manuscrito intitulado *Cuentas de la obra de la iglesia de la villa de Chelva, en el reino de Valencia*, que principia en el año 1634, aparecen dirigiendo aquella fábrica los maestros Juan Hierónimo Larreñaga hasta el 1644, en que por constar una partida que se pagó á su heredero, se viene en conocimiento de haber fallecido en 1644; Juan Martínez de Arce desde el año 1652 al 1656, y el valenciano Jusepe Artigues desde el 1657 hasta el 59, en que se acabó de construir el campanario y sacristía.

Consta también en dicho manuscrito, que el encargado de revisar dichas obras lo fué Pedro Ombuesa (debe ser Ambuesa).

ASENSI (GASPAR). De este modesto artista sólo sabemos que fué el autor y constructor del Túmulo elevado en la Catedral de Valencia en 1686 para las exequias de la reina Doña María Luisa de Borbón, mujer de Carlos II. Este trabajo merece ser mencionado por lo celebrado que fué en su época, y por haber sido elegido en concurso público, en el que tomaron parte muchos distinguidos arquitectos.

BAIXET (JUAN). Fué este maestro lapicida el que construyó la escalera principal del Colegio de Corpus Christi, desde el último rellano hasta la Biblioteca, y la portada de ésta, por cuatrocientas libras.

BALAGUER (PEDRO). Fué este uno de los arquitectos comisionados por el Cabildo catedral en 1414 para visitar algunas ciu-

dades y examinar las torres más notables, al objeto de poder concluir la obra del Miguelete, dándole la mayor belleza posible. Por esta misión recibió cincuenta florines, según escritura otorgada ante Jaime Pastor, escribano del Cabildo.

BATEA (Juan). Arquitecto lapicida, que floreció á mediados del siglo XVI.

BAYOT (Isidoro). Académico de San Carlos en 1772.

BELDA É IBAÑEZ (Joaquín María). Nació en 19 de Abril de 1839 en Valencia. Fué su padre D. Joaquín Belda, arquitecto, y su señor abuelo D. Vicente Belda, también arquitecto; de suerte que el arte de Vitrubio y Paladio se encuentra vinculado en la familia Belda.

Recibió el título de Maestro de obras en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Estudió en Madrid en la Escuela superior de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando, donde se revalidó de Arquitecto el mismo año que Torroja, Goicoa, Font, Albors y tantos otros que han cubierto de gloria á la patria de Herrera y Villanueva.

Recién terminada su carrera fué nombrado Catedrático de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, creada en Valencia el año 1870, y Arquitecto provincial el año 1872, cargo este último que desempeña todavía.

Su carrera artística, á parte de un sinnúmero de edificios de carácter privado que fuera prolijo enumerar, ha abarcado la mayor parte de edificios públicos que honran este último tercio del siglo XIX en Valencia.

Prueba de ellos son: la Casa de Beneficencia de Valencia, construída de planta merced á sus proyectos, que tanto admiraron á S. M. la Reina Regente en su visita del año 1888; todas las reformas de la Casa Misericordia, Teatro Principal y Santo Hospital; el Colegio de los Niños Huérfanos de San Vicente; la Capilla y Salón de actos públicos del Colegio de San José; la Casa Colegio Notarial;

el Colegio de las religiosas Carmelitas; la Iglesia monumental de la Compañía; la Iglesia de los PP. Carmelitas de la calle de Alboraya; las obras en construcción de la Cárcel-Modelo; la habilitación del Instituto de segunda enseñanza, etc.

Fuera de Valencia ha proyectado y construído en gran parte: las Escuelas de Cárcer, Almusafes, Alboraya, Alcántara, Bétera, Tabernes de Valldigna, Ribarroja, Picaña, Cheste, Vinalesa; las Casas Consistoriales de Cárcer, Tabernes de Valldigna, Ribarroja, Cheste y Picaña; las Conducciones de Aguas de Náquera, Serra, Sollana y Olocau; los Cementerios de Anna, Simat y Ollería; el Lavadero de Almusafes; Matadero de Bétera; Reforma de la Plaza de Toros de Utiel; Ensanches de Puebla Larga y Carcagente; Cárcel celular de Liria, etc., etc.

El proyecto de Conducción de Aguas y nueva Balsa de Sedimentación que hoy surte á Valencia es también obra suya.

Durante la Exposición Regional de 1883 fué el director de las obras, por lo cual recibió el título honroso de Socio de Mérito de la Sociedad Económica de Amigos del País.

El año 1890 recibió los honores de Jefe superior de Administración civil, por sus relevantes servicios en el ramo de Obras públicas.

El Ayuntamiento de Cullera le nombró hijo adoptivo de aquella ciudad por haber cedido gratuitamente el Proyecto de construcción de una iglesia para la Virgen del Castillo de aquella población.

Es Consiliario de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, y en la actualidad forma parte de la Junta de Construcción del nuevo palacio de Justicia, y ha redactado el Proyecto para el mismo.

BELLIDO (Martín). Figuró en el pasado siglo como Académico de San Carlos.

BERDÁ (Francisco). La única noticia que de este artista hemos logrado encontrar, es una nota existente en el libro de Fábrica del convento de Predicadores de Orihuela, que dice que el famoso arquitecto valenciano Francisco Berdá, en el año 1664, pasó

desde Enguera á revisar las obras de la iglesia, por haberse descubierto algunos defectos en la calidad de la piedra.

BERNARDINO (Agustín). Discípulo aventajado este arquitecto de Juan de Herrera, proyectó la Iglesia Mayor de Alicante, empezada á construir en el año 1616.

Fué muy conocido, especialmente en la parte Sur del Reino de Valencia, y pocas son las construcciones religiosas de aquella época en que no tuviera alguna participación.

BINIA (Pedro). Los siguientes asientos en el *Manual de Concells*, núm. 51, nos hacen conocer la existencia de este artista:

1499.—17 Octubre.—«Acuerda el Concejo aceptar la tasacion de una casa hecha por Pere Compte y Pere Binia, mestres de obres de la ciutat».

1500.—26 Septiembre.—«Acuerda el Consejo que sean tasadas por el mestre Pere Compte é mestre Pere Binia ciertas casas».

BLASCO (Manuel). Fué nombrado Director de Arquitectura de la Real Academia de San Carlos en 29 de Septiembre de 1814, y falleció en 12 de Abril de 1825.

BORJA (Juan Bautista). Nació en Valencia el año 1692, y fué hombre de ilustración nada común, especialmente en idiomas, pues dominaba el francés, inglés, italiano y alemán. Hizo varias esculturas, tan notables como las de la portada de la Colegiata de Alicante y los bajo-relieves de la sillería del coro de la Catedral de Orihuela.

Como arquitecto trazó y dirigió la obra de la capilla de la Comunión de la parroquia de San Nicolás de Alicante.

Murió Borja el año 1756, á los 64 años de edad, en la casa que existe junto al Palacio del Temple.

CABALLER (José). Este modesto cantero, que luego llegó á distinguido arquitecto, nació en La Jana á principios de la pasada centuria y tomó el hábito en el convento de San Miguel de los Reyes en 1733.

Dirigió la obra del Retablo mayor de aquel monasterio, que aun hoy es una maravilla, por sus mármoles y jaspes.

Hizo también muchas de las pilas de agua bendita de las parroquias de Valencia, y cuéntase que la construcción de las de San Esteban le acarrearon la muerte por una severa reprensión que le dirigió el Prelado, por exigir más precio del convenido. Murió en 1748.

CABALLER (Martin). Arquitecto de la Diputación del Reino, que substituyó á Juan Montoro en 30 de Agosto de 1531.

CABEZAS (Francisco). José Cabezas, que luego en el clautro se llamó Francisco, nació en Enguera y estudió matemáticas y los principios del arte arquitectónico en Valencia.

Profesó luego en el convento de la Corona en el año 1729, y ya religioso, dirigió las obras del convento de Santa Bárbara de la villa de Alcira.

Posteriormente, mandado por sus superiores á Madrid, hizo el proyecto de la Iglesia de San Francisco el Grande y comenzó su construcción, que luego terminó D. Antonio Polo.

Murió en Valencia en Agosto de 1773.

CABRERA (Gregorio). Muy conocido como arquitecto activo é inteligente en los últimos años del pasado siglo.

CABRERA (Joaquín). Este distinguido arquitecto recibió su título en 1826, y después de ser nombrado Académico de San Carlos y Profesor de la Escuela de Bellas Artes, fué elegido por la Ciudad para el cargo de Arquitecto Mayor.

Construyó el azud del canal del Turia, hizo el plano de todas las acequias principales de Valencia, y coadyuvó por modo notable á las obras de ornato de Valencia.

Murió en Marzo de 1855.

CALATAYUD (Francisco). Nació en Valencia en los últimos años del pasado siglo, y desde muy joven se dió á conocer ventajosa-

mente como arquitecto, siendo muy protegido de D. Francisco Javier Borrull. La Ciudad lo nombró su Arquitecto mayor en 1848, y á él se deben las obras del Mercado nuevo, el Plantío de la Alameda, la Casa Repeso y el Ensanche del Cementerio.

Falleció en Junio de 1854, habiendo sido Académico de Mérito de San Fernando.

CALVO É IBARRA (Timoteo). Nació en la parroquia de San Miguel y fué hijo de Juan y de María Ibarra.

Estudió en la Academia de San Carlos, y obtuvo el título en el año 1830.

Entre sus trabajos merecen citarse preferentemente los planos de la Casa-Hospicio de la Beneficencia.

CALVO (Joaquín). Las construcciones en Valencia tienen más de técnicas que de artísticas; faltan ocasiones al verdadero arte arquitectónico para la construcción monumental, pero cuando se presenta alguna surje un artista. Buena prueba de ello es nuestro biografiado, que ha dirigido la Iglesia del hospicio de Nuestra Señora de la Misericordia. Catedrales hay en España que no pueden compararse con este templo, espacioso (582 metros cuadrados), y el único de orden bizantino que hay en nuestra ciudad. Está en moda este orden para las construcciones religiosas, en especial casi todas las recientemente construidas: algunas tan imponentes como la Catedral de Marsella y el Santuario de Fourvieres en Lyón, son bizantinas. Apropiado es verdaderamente á la arquitectura religiosa este estilo, severo y solemne, cuya fastuosidad tiene un carácter grave y reverente.

CALVO (José). Hermano del anterior y ambos hijos de D. Timoteo, tronco de donde arranca esta familia de arquitectos que tanto honran á su patria.

Hombre de grandes iniciativas y vasta ilustración, contribuyó por modo notable, como Arquitecto mayor del Ayuntamiento, á iniciar y desarrollar en gran parte el período de reformas urbanas de Valencia.

Es Académico de la Real de San Carlos y obligado consultor en todos los asuntos difíciles de su arte.

CAMAÑA Y BURCET (José Z.). En el breve resumen que de la vida de los artistas valencianos hacemos tiranizados por la concisión que la índole de esta obra nos impone, cumplimos el grato deber de llamar la atención sobre las personalidades más salientes en los distintos ramos del arte. Figura entre ellos sin duda alguna D. José Z. Camaña, que fué uno de los arquitectos que más impulsaron el renacimiento arquitectónico en nuestra región.

Hombre de excepcionales condiciones, de ilustración nada común y de gran amor al trabajo, no podía menos de crearse una reputación en breve tiempo, y así sucedió, pues apenas terminada su carrera, fué solicitado por el Cuerpo de Caminos, y á él adscrito, hizo el trazado de las mejores carreteras del Maestrazgo; pero considerando reducido su círculo de acción, pronto renunció el cargo y fundó en Valencia una Academia preparatoria para carreras especiales. Tomó luego parte del Claustro universitario como profesor de Matemáticas; pero tampoco era adecuado á su carácter inquieto y emprendedor el cargo sedentario que desempeñaba; así es que en 1864, al ser nombrado Arquitecto provincial, renunció á la cátedra, considerando el nuevo cargo más en harmonía con su actividad é iniciativa. La Fachada del teatro Principal de Valencia; el Teatro de la Princesa, los de Sagunto, Segorbe, Játiva y Requena, que sucesivamente proyectó; las Plazas de Toros de Yecla y Requena; las Torres-Campanarios de Játiva y Canet; el Matadero y la Escuela de Utiel, y un sinnúmero de reparaciones de templos prueban su justificado renombre.

Arquitecto luego de los municipios de Valencia, Játiva y Alcira, dejó en todos ellos obras maestras; como hidráulico, en la Conducción de Aguas potables de la capital y Acequias de Tormos, Júcar, Murviedro y Rascaña; como mecánico, en varias instalaciones á la moderna de Molinos y Fábricas en Carcagente, Cullera y Sueca; como constructor, en las Carreteras de Alcira á Favara y del Puerto de Benigánim; como topógrafo, en los Planos del ferrocarril de Va-

lencia á Almansa y al Grao; como artista, en el grandioso Proyecto de edificio con pórticos y calle central en el Solar de San Francisco de Valencia y en la primera construcción de la Iglesia parroquial de la villa de Yecla.

Falleció este distinguido Arquitecto el 12 de Abril de 1877.

CAMAÑA LAYMÓN (José). Heredero de la inteligencia y probidad de su padre, le ha superado en amor al estudio y en inquietud de carácter. Terminada la carrera de Ciencias, cursó con gran aprovechamiento la de Derecho, y después de ser arquitecto y abogado, dícese que constituye una de las mortificaciones de su vida el no haberse podido licenciar también en Medicina.

Joven aún, ha prestado ya excelentes servicios á la enseñanza como Profesor auxiliar de la Facultad de Ciencias, á los templos católicos como arquitecto diocesano de Valencia, de Segorbe y de Teruel, y al ornato público como arquitecto municipal interino del municipio de Valencia y de más de treinta pueblos en la provincia.

Por su competencia artística, fué elegido Académico de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos.

Puede formarse una idea de la actividad de Camaña apuntando sólo las principales construcciones dirigidas y proyectadas por él:

En Valencia, el Asilo de las Hermanitas de los Pobres, la Iglesia de las Salesas, Llano de la Zaidía, y el suntuoso Asilo del Marqués de Campo; en Requena, dos Teatros; en Carcagente, un Casino; en Gandía, la Torre de la iglesia parroquial, lo propio que en Canals y Puebla de Rugat, y las Restauraciones de las iglesias de Llanera, Manises, Masalavés, Yátova y la de Santa Catalina de Alcira.

Afiliado al partido conservador, ha prestado también excelentes servicios administrativos, primero como concejal del Ayuntamiento de Valencia y actualmente como diputado á Cortes.

CAMBRA (Juan). Fué este arquitecto el que continuó la obra del claustro del monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia en el año 1601.

Se casó con Úrsula Gerónima Catalá, viuda que fué del arquitecto Juan Ambuesa, de quien ya nos hemos ocupado.

CAPELLA (Pedro). Sólo sabemos de este arquitecto que figuró como árbitro en un litigio, según consta de los protocolos del notario Martín Alagó de Febrero de 1395.

CARBONELL (Juan). Discípulo de la Escuela madrileña, regresó á su país para ingresar en la Academia de San Carlos, y demostrar su pericia y buen gusto, cosa poco común en la época decadente en que vivió.

Su obra más conocida es la construcción de la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados en Alcoy. Tuvo este trabajo la particularidad de hacerlo gratuitamente, en concepto de donativo piadoso, como recuerdo á su Patrona.

Falleció en 1854, á la avanzada edad de 80 años.

CARBONELL (Francisco). Alcoyano, hijo del anterior, falleció algunos años antes que su padre, siendo arquitecto municipal de la ciudad que le vió nacer.

CARDAU (Vicente). Religioso de la Orden de San Agustín, se distinguió este hijo de Caudiel por su fervor religioso y por sus conocimientos arquitectónicos.

Las obras conocidas por nosotros son: el Altar Mayor de la iglesia de San Miguel de Liria, y el Sagrario de la capilla de Santo Tomás de Villanueva del convento del Socorro.

Murió en Manila en 1772.

CARDONA (José). D. José de Cardona y Pertusa, Caballero de Montesa, natural y residente en Valencia, fué uno de los más aventajados discípulos del Padre Tosca, pero uno de los arquitectos tambien más inficionados del mal gusto de su época. Proyectó y construyó la Sacristía de la iglesia de San Martín, y asegúrase también que la Iglesia de los Mínimos.

Falleció Pertusa en Valencia el 15 de Junio de 1732, siendo depositados sus restos en el convento de San Francisco.

CARO Y MAZA DE LIZANA (PEDRO). Fué nombrado Director de Arquitectura en la Academia de San Carlos el marqués de la Romana el día 13 de Diciembre de 1772.

CODONYER (JOAN). A través de los siglos, sólo ha llegado á nosotros el nombre de este arquitecto sin duda para servirnos de base y poder reconstituir su historia á fuerza de minuciosas investigaciones. Pero desgraciadamente, hasta hoy sólo podemos asegurar que fué valenciano, porque su nombre (Codoñer) lo es indiscutiblemente y por figurar además como vecino en los *llibres de aveinament.*

Dicen que Codoñer construyó el Retablo Mayor del convento de Santa Catalina de Sena de religiosas Dominicas, y también el principal de la iglesia del Carmen Calzado. Pero ningún documento ha llegado á nuestras manos que lo acredite.

COMPTE (PEDRO). Aunque no existe documento alguno que nos asegure que este profesor fué natural de Valencia ó de su Reino, por valenciano le tenemos, viéndole residiendo muchos años en esta ciudad con general aceptación. Fué famoso arquitecto y muy perito en el arte de labrar la piedra *(molt sabut en lart de la pedra)*, como decimos al hablar de Valdomar (V.). Por estas razones, cuando éste murió, continuó Compte las obras suspendidas en la Metropolitana.

El mismo Compte fabricó la Lonja, una de las obras más sólidas y elegantes que nos quedan del tiempo de nuestro poderío marítimo. Llamóse también la Lonja *El Principal*, por haber servido de Cuartel [1], y la *Lonja nueva (Lontja nova)*, como la nombra Timoneda [2], que asegura además haberse comenzado á fabricar el 7 de Noviembre de 1482.

Los Jurados de la ciudad premiaron el mérito de tan diestro

1 Esclapés.

2 Timoneda, *Memoria Valentina*, al final del *Sobre mesa* y *Alivio de caminants*.

artífice nombrándole Alcaide perpetuo de la Lonja en 19 de Marzo de 1497, con salario de 30 libras anuales, que debería percibir luego que estuviera terminada dicha fábrica.

Manual de Concells, núm. 49, A. 1494-99, folio 167.

«Die lune xviiii mensis martii anno jam dicto a nativitate domini MCCCCLXXXXviii los magnifichs mossen luis valeriola cavaller en perot esplugues ciutada mossen jeroni calbet cavaller e en miquel berenguer ciutada jurats en lo any present de la insigne ciutat de Valencia ensemps ab los magnifichs en franci granulles e en Jaume Stheve ciutadans absents del present acte presents los magnifichs en gaspar amat ciutada Racional e en B. Donis notari sindich de la dita ciutat e ajustats en la lonja nova de mercaders per los serveys que lo honorable pere compte pedrapiquer de la dita ciutat ha fet de be e llealment en la obra de la lonja la qual ha comensat a obrar continuament e es estat mestre maior d' aquella provehexen e elegexen al dit mestre pere compte de vida sua en alcait e guarda de la dita lonja ab salari de XXX L. cascun any lo qual comenzara a correr del dia que sera acabada la dita lonja ort y sala d' aquella e lo qual salari y officina finit finida la vida del dit mestre pere compte com sols donen aquell per remuneracio dels treballs que ha fet e que no sia tret a us ni consequencia.

Testimonis foren presents a les dites coses los magnifichs en berenguer mercader generos e en berenguer marti de torres ciutadans habitadors de Valencia».

También le designaron los Jurados en 8 de Agosto del mismo año para que pasase á los confines de Castilla á tantear las aguas del río Cabriel y ver si con ellas se podría dar más caudal al Turia. Era maestro alarife de la ciudad, y en este concepto se le dió, entre otras, la comisión de pasar con Pedro Vinyes, también arquitecto, á nivelar las aguas del Júcar, como consta en el *Manual de Concells* del año 1500, día 10 de Octubre, en el que se hizo el nombramiento, librándoles 25 libras para los gastos. El *Manual de Concells* dice así:

«Sien donades 25 liures moneda real de Valencia a mestre Pere Compte e mestre Pere Vinyes, mestres de la dita ciutat pera anar a nivellar laygua del riu de Chuquer axi en dret de les agulles com en dret de Tous».

En 1486 se encargó á Compte la colocación del piso de mármol de la Metropolitana.

Parece que pasó también á Zaragoza á dar su opinión sobre la obra del Cimborio de la Catedral, según se desprende del siguiente párrafo de la *Historia eclesiástica cesaraugustana*, manuscrita, del maestro Diego de Espés, citado por Llaguno: "Como se continuase la obra de la iglesia (en 1500), y el Cimborio corriese gran peligro

de caerse, así por haber quedado algo movido por la ruina pasada del crucero del medio y pilar, como por la falta de los fundamentos y estribos, pareció al Arzobispo (D. Alfonso de Aragón) y Cabildo, viniesen algunos artífices é ingenieros peritos para que deliberasen lo que conviniese á la prosecución de la obra y remedio del Cimborio, y para esto escribió el Arzobispo á Toledo, Valencia, Barcelona, Huesca y Montaragón. Y vinieron de Toledo dos maestros, que eran N. y N. (*sic*) y de Barcelona maestre Font, de Montaragón Mosén Carlos, de Valencia *maestre Conde*, los cuales, llegados á Zaragoza, reconocieron la obra y Cimborio, y juntados con los artífices de la *Seu*, deliberaron el orden que se había de tener en reedificar el Cimborio, y no derribarlo, y lo que se había de hacer en toda la obra de la iglesia, para que quedase acabada con seguridad y perfección„.

El *maestre Conde* no pudo ser otro que Compte, apellido que, castellanizado de la misma manera, hemos leído en algunos documentos del Archivo municipal de Valencia.

En época de Compte se construyó la magnífica capilla de los Reyes del convento de Santo Domingo, sobre cuya robusta y elegante bóveda se eleva la mole de la torre. Casi puede asegurarse que también fué este artista el que dirigió dicha obra, porque siendo el arquitecto más notable de su tiempo, no era natural ni explicable que para una construcción de aquella importancia en Valencia, se utilizaran los conocimientos de otro artista. Esta obra, según noticias del Archivo del Real convento de Predicadores, empezó á construirse en 18 de Junio de 1439. La costeó el Rey D. Alonso V, de tan grata recordación para los valencianos. Gastó en ella 5.276 libras, suma cuantiosa para aquella época.

También trabajó este notable arquitecto, con una modestia incomprensible en nuestros días, en obras de mucha menor importancia que le encomendaron los jurados, según puede verse en los siguientes documentos:

Manual de Concells, núm. 51, A. 1502: 5-6 Septiembre 1504.

«Los magnifichs jurats Racional e Sindich excepto granolles e Figuerola ajustats en cambra de consell secret provehexen que per lo magnifich administrador de la lonja sia

donat a mestre pere compte..... cinch diners per cascun de llosa obrat e paymentat en laltra de la taraçana del grau de la mar si e segons han paymentat laltra. E aixi que obrada la dita llosa e paymentada per cascun palm li promoten pagar los dits..... cinch diners.

Testimonis Martinez e miquel yvorra verguers».

Manual de Concells, núm. 51, A. 1502-5.

«Die sabbati xxviii septembris anno MD quarto.

Los magnifichs Jurats Racional e Sindich excepto figuerola ajustats en cambra de consell secret provehexen que per lo magnifich en baltasar de sentfeliu done a bestreta a mestre pere compte vin lliures e son en paga de major quantitat que deu haver del enllosar e paymentar la tarraçana de mar.

Testimonis Joan pasquet e thomas badia mercaders».

La casa en que vivió Compte estaba en la calle del Arbol, número 15. Dato que consta de la *Crida que pera la volta de la prosesó de plegaries á N. S. del Carme feu la salut del Señor Rey l' any 1499.*—(*Manual de Concells*, 51-150).

A pesar de tratarse de tan importante artista, creo sea también noticia nueva la de que dirigió en 1482 la Escalera de la Casa Diputación, hoy Audiencia.—(Leg. 616, Prov. 10 Enero).

Falleció Compte el 27 de Julio de 1506.

CORBERA (Juan). Sucedió este venerable sacerdote y célebre arguitecto á Pedro Compte en el cargo de maestro *pedrepiquer* de la Ciudad, según reza el siguiente documento:

Manual de Concells, 1605-6, núm. 52, A. 27 Julio 1506, fol. 280.

«Die lune xxvii dicti mensis julii anno predicto a nativitate Domini Millesimo quingentesimo sexto los Magnifichs mossen bernat almunia cavaller e en lluis amalrrich ciutada, mossen francesch del miracle cavaller, en franci dalmau en hieronim ferragut e en hieronim cervera ciutadans jurats en lo any pressent de la insigne ciutat de Valencia, en joan figuerola ciutada e lo honorable e discret en bernat dassio notari Racional e sindich de la dita Ciutat ajustats en cambra del consell secret de la sala de la dita ciutat per mort de mestre Pere compte pedrapiquer en mestre de la dita ciutat elegeixen a mestre Johan Corbera pedrapiquer en mestre de la dita Ciutat, e lo dit ofici ab multiplicacio de gracies aceptant lo qual jura a nostre senyor Deu a la creu e als sants evangelis de aquell de la ma dreta corporalment tocats en poder dels magnifichs jurats Racional e Sindich de haverse be e llealment en lo dit ofici de pedrapiquer sens tota frau e engañ e si deu li ajut e los sants evangelis de aquell.

Testimonis foren presents a les dites coses los magnifichs mosen Franci Crespi caballer e lo honorable hieronim alegre Mercader habitadors de Valencia».

También figura en las siguientes provisiones trabajando para el Palacio de la Generalidad:

1495.—«Mestre Johan Corbera pedra-piquer fa la obra del portal del cap de la scala.—(Leg. 617, Prov. 2 Enero).

A mestre Corbera per lo portal primer de la scala 848 lliures».—(Id.).

1502.—«Hizo las armas de piedra sobre la puerta principal de la casa (ya no existen)». (Leg 617, prov. 6 Junio).

1511.—«Concluyó la escalera comenzada por Compte y Guiverro».—(Leg. 618, Prov. 18 Marzo).

1518.—«En este año usaba ya el título de «mestre de la obra de pedra de la casa de de la deputacio».—(Leg. 618, Prov. 12 Febrero).

CORTINA PÉREZ (MANUEL). Discípulo de la Real Academia de San Fernando por la Escuela Superior de Arquitectura, se trasladó, apenas terminada su carrera, al extranjero, con objeto de depurar su gusto artístico, cosa que consiguió, dándose á conocer en varias edificaciones dirigidas por él á su regreso en Barcelona y Valencia, donde fué nombrado Arquitecto Municipal en 1892.

Innumerables son las obras y trabajos dirigidos por este infatigable artista en pocos años, y sería omisión imperdonable el no citar las principales, que son: Estudio y proyecto de un ferrocarril de Segorbe á Sagunto por Los Valles; Proyecto de un gran barrio obrero en el ensanche de Valencia; Plano general de la misma capital; Redacción de las Ordenanzas especiales para el citado ensanche; Construcción del Instituto Oftalmológico que el Dr. Viciano tiene en Algemesí; Proyecto de iglesia parroquial premiado en la Exposición Eucarística. Distínguese también Cortina por su buen gusto en la construcción de panteones, y su pericia queda demostrada sólo citando los por él dirigidos en el Cementerio de Valencia, que son: familias Martín de Echeveste, Bartual, Ríos, Gil, Quinzá, Suay, Puchol y Sarthou, García, Ordeig, Monterde y Solano.

CUBAS (JOSÉ). Renovó la iglesia del Colegio de niños huérfanos de San Vicente, en 1835.

CUENCA (VICENTE). Casi desconocido por su condición de religioso, trabajó mucho para los conventos de su orden á fines del siglo XVIII.

Construyó la Sacristía y el Panteón del convento de Sueca; la Capilla de la Comunión del convento de Jijona; en el Hospicio de

Utiel hizo la Iglesia; en Agullent dirigió las obras del convento de Dominicos; en Benigánim hizo la Capilla de la Madre Inés, y en Játiva construyó casi toda la Colegiata.

Tuvo de notable este arquitecto, que la mayor parte de sus construcciones las hizo antes de obtener el título.

DAURÁ (Juan). Académico de Mérito de San Carlos en 1835.

DÍEZ (Juan). Lapicida que floreció á principios del siglo XVI.

ESCRICH (Salvador). Para cubrir la vacante de D. Manuel Blasco, fué nombrado Director de Arquitectura de la Academia de San Carlos en 31 de Junio de 1825.

Falleció en 9 de Septiembre de 1833.

ESTEVE (Tomás Leonardo). Quizá este profesor se llamara Leonart, y Esteve sea segundo apellido, y fuera pariente de Vicente Leonart, maestro cantero.—(V.).

D. Marco Antonio Ortí, en las *Fiestas seculares de la Conquista de Valencia*, celebradas en 1638 [1], dice que: "Quedaron (los jurados) por una parte maravillados, y por otra agradecidos á la diligencia de Thomás Leonardo Esteve, ingenioso arquitecto á quien se encargó esta obra. Fué la de abrir en breves horas un portillo á la muralla al lado de la puerta de San Vicente, á mano izquierda, para que saliera la procesión que fué al monasterio de San Vicente Mártir (de la Roqueta), en cuyo sitio se colocó una lápida con su inscripción que pertenecía al escritor Orellana (1799).

Hizo también dicho profesor la Portada de la iglesia parroquial de Liria, pues aunque D. Antonio Pons la atribuye al que llama Martín de Olindo y no era otro que Martín de Orinda (V.), empero una nota comunicada por el archivo de la parroquia á Orellana, decía que "la iglesia la hizo Martín Dolinda, la portada Leonart (este es Tomás Leonart Esteve), la planta el venerable Pablo de Raxas,

---

1 *Siglo IV de Valencia*, pág. CXXXVIII.—1640.

del Colegio de San Pablo de Valencia, de la Compañía de Jesús„. Con esta prueba no se necesita recurrir á las congeturas para la confrontación de los tiempos, recordando que dicha obra, según las inscripciones que trae Pons[1], duró 45 años, esto es, desde 1627 á 1672, en cuya época no sólo vivió dicho Leonart Esteve, sino que consta que murió Martín de Orinda antes de que la obra se acabara, pues falleció en 1655—(V.).

FERRER (Juan). Figura como perito con Juan de Burgos en un pleito habido sobre el derribo de una casa comprada por la Diputación á micer Valero.—(Archivo Provincial).

FERRER (Francisco). Académico de mérito de la R. de San Carlos en 1830.

FERRER GÓMEZ (Antonio). Obtuvo el título de la Real Academia de San Fernando en 22 de Julio de 1872. En Marzo de 1877 fué nombrado arquitecto de Hacienda en la provincia de Valencia, y posteriormente, en 1877, mediante concurso pasó á dirigir las obras de la diócesis. Entre los trabajos de Ferrer merecen citarse como notables el proyecto y edificación de la Iglesia Parroquial de Mogente, la Cúpula de la Colegiata de Játiva y las Torres de Onteniente y Puebla de Rugat.

Muchos y valiosos servicios ha prestado á los municipios del reino, especialmente al de la capital, donde, como arquitecto mayor desde 1890, va su nombre unido á todas las mejoras urbanas realizadas en los últimos años.

FERRERES SOLER (Luis). Joven es aún, pero se ha dado ya á conocer ventajosamente y no cabe duda que irá muy lejos.

Nació en Játiva en Junio de 1852 y estudió en Valencia y en Madrid, donde ingresó en 1871 en la Escuela de Arquitectura, hasta que obtuvo el título. Ayudante de D. Francisco Jareño, en-

1 Tomo IV, Carta 7, núm. 11.

cargado por el ministerio de Fomento de las obras de la Biblioteca y Museo Nacionales, hizo una honrosa campaña, que le valió ser llamado por sus paisanos para encargarle la dirección de las obras de la Colegiata de Santa María. Posteriormente, en 1881, fué nombrado Arquitecto del Excmo. Ayuntamiento de Valencia, cargo que desempeñó con notoria competencia hasta Septiembre de 1888, en que hubo de renunciar, dejando en el Consejo municipal tan buenos recuerdos, que se le encargó el estudio del proyecto de reforma interior de la ciudad.

Ha proyectado y construído diferentes edificios de carácter público y particular. Entre los primeros se encuentran el notable Proyecto de Mercado central que presentó en unión de D. Adolfo Morales, y obtuvo el primer premio en el concurso; el Teatro de la calle de Ruzafa de Valencia; el Hospital, Escuela de párvulos y nuevo Matadero de Cullera; el Cementerio y Pescadería de Sueca y el Hospital de Alginet. Y entre los segundos puede citarse el Palacio de la señora de Fontanals.

Actualmente se halla terminando la construcción de la Capilla del Cementerio de Játiva, donde ha proyectado y dirigido el artístico Sepulcro de D. José Espejo.

FIGUEROLA (Francisco). Construyó la Escalera principal del colegio de Corpus-Christi hasta el claustro superior, que es una verdadera maravilla, por 1.200 libras, y fué el director de todas las obras de mármoles y jaspe de dicha magnífica fundación.

FORNELLS (Vicente). Dícenos Llaguno en su obra sobre *Arquitectos Españoles*, que este Fornells fué valenciano, pero ninguna noticia hemos podido encontrar confirmatoria, aunque el apellido parece pregonar su procedencia.

Floreció en 1759 este arquitecto hidráulico, y estuvo largos años encargado de las obras de su especialidad en Aranjuéz.

FORNÉS Y GURREA (Manuel). Estudió en la Academia de San Carlos bajo la dirección de D. Antonio Planes, siendo creado

arquitecto cuando sólo contaba 20 años de edad. En 1815 fué nombrado Académico de mérito. Fué autor de los Proyectos del decorado interior de la iglesia de Silla y Benisanó, de los Retablos de Ibi y Cuatretonda y Alcácer, y de la transformación de la Parroquial de San Salvador de Valencia.

Como arquitecto director de los zapadores urbanos, le cupo la gloria de salvar del incendio, con inminente peligro de su vida, á la Real Academia Valentina durante el sitio puesto á la ciudad por los franceses.

Fué nombrado Director de Arquitectura en 8 de Mayo de 1836 y falleció en su casa, calle del Muro de Santa Ana, en 22 de Marzo de 1856.

FORTUNY (Joan). Arquitecto de la Generalidad del Reino en el año 1451.

FRANCH (Juan). Fué este artista uno de los que más gloria dieron á Valencia y uno también de los más injustamente olvidados.

Comenzó la torre de la Catedral de Valencia, llamada el *Micalet*, el año 1381 y la terminó en 1418, según Esclapes; otros escritores dicen que se acabó en 1421. En la torre hay una inscripción que dice así:

Aquest campanar font començat en lo | any de la nativitat de nostre senyor | Deu Jesu Christ M.CCC.LXXXI. reynant | en Aragó lo molt alt Rey En Pere, es | tant bisbe de Valencia lo molt alt En | Jaume, fill del alt infant En Pere e | cosingermá de dit Rey.

La figura de la torre es ochavada, su altura de doscientos siete palmos, é igual su circunferencia. Llamásela *Micalet*, porque el día de San Miguel se bendijo la primera campana que se colocó en ella.

Hay una escritura otorgada en Valencia ante Jaime Rovira, notario, en 20 de Junio de 1380, por la que consta que Miguel Salomar, ciudadano, Bernardo Boix y Bartolomé Valent, maestros albañiles, tasaron en dicho día, mes y año once casas que se consideraron

necesarias para la fábrica de la torre y cámpanario en 853 escudos. Hay una copia en el libro de Benonat Monar, escribano del Cabildo, titulado *Manual de actes comuns del any 1381*, letra A, fol. 82.

Consta en el *Dietari* del capellán del rey D. Alfonso V, que el día 1.º de Enero de 1381 se celebró una procesión solemne por el obispo, clero y jurados de Valencia para colocar la primera piedra de la obra del *Micalet*.

Por otra escritura otorgada ante el citado escribano Pastor en 18 de Septiembre de 1424, consta que Martín Llobet, cantero, capituló hacer la obra que faltaba y debía hacerse en el *Micalet*, á saber: concluir el último piso con sus gárgolas, hacer la barbacana y banco en contorno, por el precio de 2.000 florines de oro común de Aragón, dándole la administración de la fábrica, la rueda, gumenas, capazos, etc.

La construcción de este típico monumento de estilo gótico duró más de 40 años.

A pesar del relieve que necesariamente hubo de tener en su siglo el arquitecto Juan Franch, ninguna noticia podemos añadir á las anteriores, y aun estas en gran parte están tomadas del erudito historiador é inspirado poeta Sr. D. Teodoro Llorente, que las consigna en su reciente é imperecedera obra *Valencia*.

GANDÍA (Pedro). En un notal de Vicente Queralt de 6 de Septiembre de 1370 se cita á Pedro de Gandía, maestro de obras, natural y vecino de Valencia.

GARCÍA (José). Nació en Novelda el día 12 de Mayo de 1760. Estudió en la Universidad de Valencia filosofía, teología, matemáticas y otras ciencias; pero su inclinación á las bellas artes le llevó á estudiar la arquitectura, que aprendió primero con su padre y después con D. Vicente Gascó.

Fué nombrado individuo de Mérito de la Real Academia de San Carlos en 15 de Abril de 1785. No pararon con esto sus progresos, pues la misma Academia le nombró Teniente Director en 27 de Noviembre de 1791, con la obligación de enseñar en ella las mate-

máticas, que desempeñó con método y claridad hasta el 12 de Octubre de 1794, en que se le jubiló por sus achaques y quebrantos.

Ejercía la plaza de maestro mayor de la ciudad de Valencia y del Cabildo eclesiástico á satisfacción de ambos cuerpos, y cuando se esperaban mayores pruebas de su talento y conocimientos, falleció, á los 36 años de edad, en 30 de Junio de 1796.

Dirigió y trazó los Baños del Hospital general de Valencia, la casa del banquero D. Francisco Oliag y la del Magister, dignidad de aquella Catedral, contigua á la misma iglesia. Fuera de Valencia, la Capilla del Sagrario en la parroquia de Manises y la Iglesia del lugar de Benafe, en el propio arzobispado; la de Caudiel y la de Jérica, en la diócesis de Segorbe, y de Requena, en la diócesis de Cuenca. Trazó la Catedral de Ibiza y otras obras para varios cuerpos y sujetos particulares.

GASCÓ (Vicente). Nació este arquitecto en el año 1734, y mientras vivian sus padres cursó con buen aprovechamiento la facultad de filosofía y letras; pero la Providencia le tenía marcado otro derrotero. Muerto su padre y obligado por los rigores de su situación, tomó del discreto maestro Vicente Llorens las lecciones de arquitectura práctica que necesitaba.

Los anteriores estudios aquilataron su buen gusto, y su notable iniciativa le ayudó á darse muy pronto á conocer.

De carácter artístico é innovador, trató de dar nuevo giro á la arquitectura de mal gusto que á la sazón estaba muy en boga, cosa que le atrajo la censura de sus compañeros por largo tiempo, hasta que su vasto talento y su carácter alegre le hicieron triunfar, después de haber tenido grandes disgustos, soportados siempre con la sonrisa en los labios.

Director de las obras reales del Reyno, bajo su siempre acertada dirección se hicieron las Casas Consistoriales de Sagunto, Sollana, Alberique, Silla; las Conducciones de Aguas de Onteniente, Villar y Bocairente; las Iglesias de Benasal, Ribarroja, Villahermosa; la Catedral de Segorbe y el Altar Mayor de Burjasot.

Fué Académico de Mérito de la Real de San Fernando, Director

de la de San Carlos en 11 de Marzo de 1775, Director general en 1.º de Enero de 1776, y fué también socio de la Academia de Bellas Artes de San Petersburgo. Falleció en 1802, después de haber sufrido con resignación cristiana un fuerte ataque apoplético.

En la sala de Juntas de la Academia Real de San Carlos hay un excelente retrato de este notable artista, pintado por D. José Zapata.

GILABERT (Antonio). Modesto como pocos y de ilustración nada común, fué este arquitecto el consultor obligado de los artistas valencianos durante el último tercio del pasado siglo.

"El fué [1] el que ideó los nuevos ornatos de esta Santa Iglesia Metropolitana, que la transformaron de gótica en greco-romana; en cuya obra logró ejecutar con felicidad el arriesgado pensamiento de sostener por medio de pilares provisionales uno de los cuatro ángulos que mantienen su magnífico y elevado cimborio, mientras que se hacía de nuevo el poste correspondiente. Corrigió y concluyó la Iglesia del Colegio de San Joaquín de los PP. de la Escuelas Pías, donde dejó en *La gran linterna* una prueba inequívoca de su saber. Decoró la Celda de San Luis Beltrán. Ideó y construyó la suntuosa Iglesia parroquial de la Villa de Turís, falleciendo en 13 de Diciembre de 1792, después de haber desempeñado la cátedra de Arquitectura de la Academia Real de San Carlos, para la que había sido nombrado en Julio de 1768.

Hizo la Iglesia de Callosa de Ensarriá, y tuvo gran parte en la construcción del Palacio de la Aduana, ayudando á su cuñado Felipe Rubio, que era el verdadero director, por más que el arco de la fachada y las escaleras fueron trazado y dirigidas por Gilabert.

GISBERT (Jorge). Apreciable artista que durante algunos años del presente siglo estuvo al frente de las construcciones de carácter municipal, como Arquitecto Mayor.

GUIVERRO (Juan). *Cantero.* En 1482, y en unión de Pedro

---

1 Actas de la Academia, 6 Noviembre 1795.

Compte, dirigió la construcción de la Escalera de piedra de la casa de la Diputación. (Leg. 616. Prov. 10 Enero). En esta provisión se le titula *mestre piquer*.

GUELDA (Tomás). Hijo insigne de Valencia fué también el célebre arquitecto hidráulico D. Tomás Guelda. Primitivo proyectista del puerto de Valencia en 1686 y autor, entre otros, de un proyecto presentado el año 1676 de un canal navegable desde el Grao á los puentes del Río Turia, que están junto á las murallas de la Ciudad.

IBO (Nadal). La única noticia que tenemos de este artista, es que trabajó en la construcción del Retablo de la Catedral (V. Castelnou): Orellana y Ceán Bermudez le llaman Irro, pero Villanueva en su *Viaje literario* prueba que es Ibo.

Ceán Bermudez cree que Nadal es apellido, en nuestro concepto es nombre; pues Nadal en valenciano equivale á Natividad.

IBAÑEZ GARCIA (Joaquín). Después de haber estudiado en Roma con aprovechamiento la arquitectura, volvió á España y trazó y construyó una iglesia en el territorio de Benicasim, reino de Valencia, á expensas de D. Francisco Pérez Bayer y en honor de Santo Tomás de Villanueva. Aunque pequeña, es de las mejores que hay en la Plana de Castellón. Tiene cúpula, buen cuerpo de luces, está adornada con pilastras jónicas á los lados de las capillas y son dóricas las de su sencilla fachada. Pasó después á América con poca fortuna, pues falleció en Jalapa el día 28 de Julio de 1784.—(Llaguno).

LINARES (Francisco). Religioso lego del convento de Franciscanos de Ntra. Sra. de los Llanos, de Albacete. Nació en Gandía el año 1632. Hábil arquitecto, proyectó y dirigió la construcción del citado monasterio, obra que terminó en 1672.

Su fallecimiento, acaecido en 2 de Febrero de 1686, fué ocasionado por un golpe que recibió en la frente estando paseando por el parque del convento, mientras otros compañeros jugaban á la barra,

teniendo la desgracia de que á uno de ellos se le escapara y fuera á clavársele en la cabeza á Linares

Está sepultado en la iglesia, frente á la capilla del Beato Pascual.

LLORENS (Tomás). Revisor de arquitectura de la ciudad nombrado en 14 de Febrero de 1728, y padre del fraile franciscano del mismo nombre, que dejó como escultor algunas imágenes á la pública veneración.

LLORET (Juan). Arquitecto de tan reconocida competencia, que la Ciudad lo nombró su titular en 1590, y siempre que había necesidad de dar un dictamen técnico de alguna importancia, era él el facultativo obligado de consulta. Ejemplo de ello es la misión que en compañía de Juan Pavía le dieron los Jurados de Cocentaina de reconocer y recibir la obra de la iglesia de San Salvador, ejecutada por los hermanos Terol, cuya construcción fué aprobada por ellos en 6 de Diciembre de 1591.

MARAÑA (Juan). Arquitecto que figura en varias provisiones de la Generalidad del Reino.

MARGALLO (Esteban). Trabajó en las obras de mármoles y jaspes del colegio de Corpus-Christi con Francisco Figuerola y Gaspar Bruel á principios del siglo XVII.

MARTI (Honorato). Natural de Cocentaina, hijo de Gaspar Martí y de Jerónima Puig, nieto de Juan Martí y descendiente del magnífico Lorenzo Martí, caballero, todos de Cocentaina, donde tenían su casa y cabeza mayor, según consta de información jurídica hecha en 19 de Marzo de 1579.

Desde 1591 trabajó Martí en la obra de la iglesia de San Salvador de Cocentaina, obligándose á concluirla, para lo que pidió cierta suma á mosén Luis Micó, presbítero, beneficiado de Santa María, que fué nombrado administrador de la obra por el Patriarca D. Juan de Ribera.

MARTINEZ PONCE DE URRANA (Diego). Floreció este arquitecto á mediados del siglo XVII y vino á Valencia desde Requena, de donde era natural, para empezar las obras de la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados en el año 1652. La construcción de este templo, que casi se hizo á espensas del virrey conde de Oropesa y arzobispo D. Pedro de Urbina, duró hasta 1666. Este templo es de figura circular interiormente; está ornamentado con pilastras jónicas y frontispicios triangulares, y tiene cuatro puertas.

MARTINEZ (Joaquín). Discípulo de Vergara, fué este distinguido arquitecto bien pronto Académico de Mérito, Director de Arquitectura y Director general en los años 1779, 1791, 1793.

Construyó el Puente de Alberique sobre el Júcar, gran parte de las obras nuevas de la Universidad y el Altar Mayor de San Juan del Hospital.

MARTINEZ DE VINLAIGONA (Francisco). Arquitecto tasador de las obras de la Generalidad del Reino en el año 1481. Dirigió gran parte de la fachada del palacio, y la capilla.

MARTORELL Y TRILLES (Antonio). Justificada es la fama que goza este arquitecto, y mucho mayor sería si en las edificaciones modernas no estuviera la estética sometida al gusto frío y utilitario que caracteriza nuestra época. Pero de todas suertes, la personalidad artística de Martorell figurará siempre en primera línea en la historia de las construcciones valencianas.

Nacido el 12 de Marzo de 1845, obtuvo el título de Maestro de obras en la Real Academia de San Carlos el año 69 y el de Arquitecto en la de San Fernando en 1873.

Desde esa fecha ha sido Director facultativo de la Sociedad de Aguas Potables de Valencia, Arquitecto del Canal Real del Júcar, Vicepresidente de la Escuela de Artesanos, Presidente de la Sección de Bellas Artes de los Amigos del País, Arquitecto municipal de la ciudad, Académico-Secretario de la Real de San Carlos, dejando en todos estos organismos pruebas visibles de sus iniciativas y talento.

No hacemos mención del número considerable de edificios particulares que ha dirigido, pero sí debemos citar: en Valencia, el Museo de Historia Natural, las nuevas Fachadas de la Universidad, el grandioso edificio de la Facultad de Medicina, los nuevos depósitos de Aguas potables y grandes cañerías de conducción, y la reconstrucción de la Presa Real del Júcar.

MARZO (Vicente). Académico de Honor y de Mérito de la Academia de San Carlos y Director de Arquitectura de la misma, solicitó su jubilación, por padecer larga y molesta enfermedad, en 9 de Marzo de 1824.

Entre sus varias obras merecen citarse: el Proyecto y planos de la Colegiata de Gandía, el Palacio del conde de Parcent y el Dibujo del Altar de Nuestra Señora de los Desamparados en Valencia.

MINGUEZ (Juan Bautista). Uno de los tres arquitectos valencianos que fundaron la Academia de San Carlos (V. Gascó y Gilabert), de la que fué nombrado Teniente Director de Arquitectura en 1768. Había nacido en Valencia el día 20 de Agosto de 1715 y su padre, arquitecto aragonés, procuró educarle é instruirle en su profesión. Después de haber estudiado las matemáticas, logró ser delineador de la obra del palacio nuevo de Madrid, pero no entrar en el cuerpo de ingenieros, como deseaba.

Restituido á su patria, llegó á tener los honores de Director de la dicha Academia de San Carlos en 24 de Agosto de 1775, en la que descubrió su celo de inteligencia para la enseñanza. Falleció en Valencia el día 3 de Diciembre de 1787, sin haber dejado ninguna obra pública bajo su nombre, porque la necesidad de mantener su familia le obligaba á dirigir las de otros profesores, quienes con el talento, estudio y saber de Mínguez adquirían un honor que á éste pertenecía.—(Llaguno. Adición).

MONLEÓN (Sebastián). Tan notabilísimo arquitecto como patricio eminente, su nombre fué siempre una garantía de éxito que

invariablemente estuvo unido á todas las mejoras de importancia que en Valencia se realizaron desde el año 1845 al 75.

Fué el arquitecto que dirigió casi todas las obras del Teatro Principal, el Asilo de Romero, la Asociación Domiciliaria de Nuestra Señora de los Desamparados, los Claustros de la Universidad Literaria y la monumental Plaza de Toros, cuyo plano y dirección hizo gratuitamente en beneficio del Hospital.

Falleció Monleón en 15 de Agosto de 1878.

MONTANO (Juan). (Véase Añó Miguel). Este arquitecto dirigió la obra del Salón de Cortes en el año 1511, según consta en el libro de Provisiones, y en el año 1525 figura como *mestre de la casa*.

MUÑOZ (Julián). Arquitecto de la Generalidad del Reino en el año 1477.

MUÑOZ (Agustín). Es maestro de la Ciudad con Pedro Compte.—(Documento 3.º del día 27 Abril de 1505. *Manual de Concells*. Archivo Municipal).

NAVARRO (Juan). En 26 de Abril del año 1534, entra á substituir á Martín Caballer en el cargo de Arquitecto de la Generalidad, según el siguiente acuerdo:

«Ates a que mestre marti cavaller obrer de vila de la casa per tot lo temps que aquell es obrer de la dita casa molt be servia lo dit carrech. Lo qual sta ara indispost e sa voluntat es que ensemps ab aquell de tota la vida del dit mestre marti á mestre Johan Navarro son gendre los dos ab un salari. Y apres obit dit mestre marti reste lo dit mestre Navarro».

NAVARRO (Miguel). Arquitecto que dirigió los Claustros del Convento de San Francisco en el año 1421.

ORTÍ (Fr. Antonio). Poco sabemos de este arquitecto, pero sí lo bastante para que merezca le dediquemos aquí el lugar que por derecho le corresponde.

Asegura Ortí Mayor, que en la fundación de la Cartuja de Ara-

christi se cita á Fr. Ortí como arquitecto que dirigió las obras del Claustro grande de aquella fundación.

Y también por escritura otorgada en la dicha Cartuja ante Juan Miquel, notario de Valencia, en 12 de Junio de 1603, la comunidad de aquel convento confiere poderes á Fr. Juan Peña para que pueda formalizar concordia con el oficio de *Obrers de vila* de Valencia sobre cumplimiento de los capítulos que tenía contratados el Fr. Antonio Ortí. *Olim ville operarium* por la enseñanza de los aprendices pobres del oficio que estuvo á cargo del mismo.

ORINDA (Martín). Aunque no nació en Valencia, bien podemos considerar como valenciano á este notable arquitecto, que se estableció muy joven en la ciudad del Turia; casó aquí con Maria Venajes, y murió en 12 de Diciembre de 1655, siendo enterrado en el monasterio de San Miguel de los Reyes.

Los datos que hemos podido recojer de este artista, casi desconocido por la ingratitud del tiempo, son los que siguen:

Fué el arquitecto que construyó el Monasterio de San Miguel de los Reyes, terminándolo en 1546, á expensas del duque de Calabria, fundador de dicho Monasterio de Religiosos Gerónimos.

Pons le atribuye también la fachada de la Iglesia Parroquial de Liria, pero esto es un error, porque según consta en aquel archivo, su autor fué Tomás Leonardo Esteve, y el Orinda construyó toda la Iglesia, excepto la portada [1].

Queda en dicho Monasterio perpetuada la memoria de un rasgo de generosidad usado por dicho profesor, cual es que, fenecida la obra, se le regalaron por albricias dos mil libras, y excusándose de recibirlas, se le hicieron muchas instancias, de forma que temiendo fuera grosería el no admitir el favor, eligió el prudente arbitrio de tomar mil, cediendo, como cedió, las otras mil para celebración de su aniversario, que todos los años se celebrara en el mismo monasterio en el día víspera de San Martín, gozando los religiosos su respectiva distribución y un pastel en el Refectorio con que á cada

1 Orellana.

monje le *llegaba sabroso su San Martín*, con grato recuerdo del dicho Martín de Orinda. También en los Protocolos de Pablo Viciedo, año 1633, consta el contrato que hizo Orinda para la construcción del Panteón de los Duques de Calabria.

PAVÍA (JUAN). Conocido arquitecto é hijo de la ciudad de Játiva. Aunque no ha llegado á nuestra noticia obra alguna suya, debió indudablemente tener importancia á fines del siglo XVI, porque es fama era llamado siempre á resolver con su opinión en las dudas que se suscitaban con motivo de edificaciones importantes.

PEREZ (JUAN). Fué el autor y director del malhadado Proyecto de restauración de la Parroquia de San Nicolás en 1693. Obra que se contrató por 2.500 libras.

PLANO (BERNARDO DE). En los idus de Abril de 1298 el Rey D. Jaime II le nombra maestro de las obras reales de Valencia.—(Archivo de la Corona de Aragón).

POYO (JUAN DEL). Maestro de obras de la Ciudad, según se desprende del siguiente asiento:

«*Claveria comuna*, 1431-32.—Se le paga un salario ó haber de 50 florines de oro al año por dirigir las obras de la Ciudad».

RAMBLA (DOMINGO DE LA). Residía en Valencia á fines del siglo XIV y principios del XV, según consta de su testamento hecho en 9 de Enero de 1407 ante Guillem de Cardona, notario de Valencia.

REAL (MIGUEL DEL). Nació en Alicante este arquitecto, que trabajó algunos años en la construcción de la Colegiata de la ciudad de Alicante en unión de Pedro Juan Guillem, sin tener el gusto de poder asistir á la consagración de dicho templo, porque falleció al terminar las obras en el año 1662.

REY (Guillem y Antón). Estos dos arquitectos, que, como todos los de aquellas edades, ostentaban el modesto nombre de *pedrapiquers*, florecieron á fines del siglo XVI y estaban saturados de los conocimientos y gustos de la época.

Muy poco sabemos de estos insignes paisanos, porque la polilla del tiempo casi ha borrado sus nombres, pero sí lo bastante para que consideremos deber de gratitud el consignarlos aquí como ejemplo de la importancia que dieron á la arquitectura valenciana.

Llamados por el Patriarca D. Juan de Ribera, dirigieron la construcción del templo, claustros y habitaciones del Colegio de Corpus Christi, magnífica fábrica que pregona hoy, á la par que el buen gusto y talento de los arquitectos, la pasmosa liberalidad del fundador, que nada sabía hacer mezquino, ni en la esfera moral ni en la social. También hizo Guillermo en el año 1588 el Claustro del monasterio de Porta-Coeli. También fué Arquitecto de la Ciudad, según consta en un documento del *Manual de Concells* de 1591, en que se dispone un pago á favor de Guillem Rey, Alarife de la Ciudad, por obras ejecutadas bajo su dirección.

RIBELLES (Bartolomé). Este conocido arquitecto del último tercio del pasado siglo, fué uno de los valencianos más entusiastas de su país que hemos tenido. Fué Académico de Mérito de la Real de San Fernando y Teniente Director de Arquitectura de la de San Carlos.

Su mérito excepcional se evidenció en la dirección de las obras de la carretera de Barcelona y la construcción del hermoso y sólido puente de Villarreal, que ofreció en su construcción la particularidad de ser denunciadas como ruinosas las obras por los émulos de Ribelles en 1787, á cuyo tiempo, y quedando por hacer dos de los trece ojos del puente, hubo una avenida tan fuerte, que las aguas, arrollando cuanto á su paso se oponía, lo cubrió por completo, hasta el punto de suponer las gentes habían desaparecido las obras, arrastradas por aquella espantosa corriente; pero pronto se vió que la solidez del puente nada había perdido, porque dispuesto un recono-

cimiento facultativo por la superioridad, diéronlo por bueno, y pudo nuestro paisano continuar las obras en 1788 y terminarlas en 1790.

Murió Ribelles en 26 de Febrero de 1795.

ROUSÓ (Miguel). Con arreglo á una escritura de 2 de Octubre de 1449, se practicaron varias obras en la casa de la Diputación, bajo la dirección del maestro Miquel Rousó.—(Provisión 14 Febrero de 1500. Archivo del Reino).

RUBIO (Felipe). Arquitecto de gran fama, que en el año 1756 dirigió la construcción de la Aduana de Valencia, notable edificio que revela el buen gusto del arquitecto y la esplendidez del monarca iniciador de la obra.

Eterna gratitud debe Valencia á este eximio artista, que fué también el principal promovedor de la creación de la Academia de San Carlos y su primer Director.

SANT-MARTÍ (Fr. Gaspar). Muy discutido ha sido el lugar del nacimiento de este notable arquitecto hasta que Orellana, en su *Manuscrito*, prueba de una manera que no deja lugar á duda que nació en Lucena (Reino de Valencia), en el año 1574 y tomó el hábito en el convento de Nuestra Señora del Carmen de esta Ciudad en 21 de Mayo de 1595, profesando el año 1596.

Estos hechos destruyen por completo la afirmación que hace don Vicente Noguera en el discurso que pronunció el año 1783 en la Real Academia de San Carlos con motivo de la repartición de premios. Aseguraba este docto Académico que Santmartí aprendió en la escuela del famoso Miguel Angel Buonarrati en Italia. Como no hay antecedente alguno que justifique este aserto, imposible si se tiene presente que este modesto religioso nació diez años después de fallecido el gran maestro, no resulta verosimil que á la edad de 21 años, en que tomó el hábito, según consta de los registros de dicho convento, hubiese podido adquirir en Italia la madurez de juicio arquitectónico que presidió en todas las obras de su vida,

Resulta de estas razones, que tanto Pons en su *Viaje por España* como Noguera en su erudito discurso han sufrido un error, hijo sin duda de su buena fe, pero error al fin, que interesa á nuesto propósito aclarar.

El trabajo arquitectónico más notable de Fr. Gaspar Santmartí fué la Portada, el Campanario y la Capilla de la Comunión de su Convento del Carmen. Y es tradición que construyó por mandato de la Ciudad el Azud ó presa en el río Turia que vulgarmente se llama Azud de la Pechina, cosa que resulta muy posible, porque consta que la Ciudad le consultó varios proyectos de obras, entre ellos el de las nuevas carnecerías y pescaderías en el Mercado.

Murió este olvidado y modesto arquitecto en su convento el día 7 de Abril de 1644, á la avanzada edad de 70 años.

En el protocolo de Gaspar Adsuara, 1555, se habla de un Gaspar San Martín, escultor, y también en escrituras anteriores á dicha fecha.

Este es el arquitecto de que ya nos hemos ocupado en su lugar, que tomó el habito de Carmelita en el año 1595 y labró el sepulcro en mármol del venerable Fr. Juan Sanz, en la capilla de la Comunión de su iglesia del Carmen.

SALES (Cristóbal). Nació este distinguido arquitecto en la parroquia de San Esteban el día 4 de Agosto de 1763. Estudió en la Real Academia de San Carlos, de la que luego fué socio de Mérito. Y tanto se distinguió en sus estudios y proyectos arquitectónicos presentados en los Certámenes y siempre premiados, que la ciudad lo nombró, cuando sólo tenía 21 años, su arquitecto mayor. Posteriormente lo fué también del Claustro Universitario, del Hospital Provincial, del duque de Medinaceli y de otros varios cuerpos.

Formó el Plano y dirigió la construcción de la Casa Vestuário de la ciudad, en la cual se halla colocada una lápida de piedra negra con la siguiente inscripción, que redactó D. Antonio Eximeno, jesuíta, que estaba en Valencia á la sazón:

CONGREGANDI PATRIBUS
D. O. M.
VN—VICINO—METROPOLEOS—TEMPLO
FACTURIS VOTA
PRO-PATRIA
ANNVENTE—CAROLO IV
VIA—SALMOS—XVI—DILATOLA
G. P. Q. V.
AFRE SVO
AN—MDCCC

Hizo también el plano, proyecto y obras del Matadero general; las del Cementerio para todas las parroquias, cleros, comunidades y particulares; la renovación completa de las cárceles de San Narciso, ya desaparecidas por las exigencias del ensanche interior de la ciudad. Formó los Planos y proyectos aprobados por las Reales Academias de San Fernando y San Carlos, del actual Teatro Principal. Y entre otras muchas obras que sería prolijo enumerar, hizo el Proyecto de pantano para Torrente; los de las Casas Consistoriales del Villar y de Algemesí; los de las Cárceles de Denia, Alcudia de Veo, Puebla de Benaguacil, y los Cementerios de Catarroja, Benifayó, Puzol, Puig, Masamagrell, Paterna, Ribarroja, Chiva y otros.

En 1784 fué nombrado Director de la carretera real de Zaragoza, y formó el Proyecto y planos de la de Castellón á Morella.

Murió este insigne arquitecto en los primeros años de esta centuria, después de haberse captado la estimación siempre creciente de cuantos tuvieron la dicha de comprender su carácter.

SERRANO Y ROS (José). A este notable y laborioso arquitecto hidráulico debemos gran parte de las obras que en los primeros años de este siglo se ejecutaron, bajo su dirección, en el puerto del Grao. Y da idea de su competencia en este género de trabajos el respeto con que fueron mirados todos los proyectos por los Ingenieros del Estado al encargarse de ellas el año 1846. Nació Serrano en el año 1773 y falleció el 28 de Diciembre de 1854, habiendo desempeñado el cargo de Director de Arquitectura de la Academia de

San Carlos por espacio de 24 años, y el honorífico de Director general en varias épocas.

TOSCA (Tomás Vicente). Aunque no parezca propio de este trabajo el dar cabida al sabio P. D. Tomás Vicente Tosca, matemático el más insigne de su siglo; en atención á que trazó el Monumento de Semana Santa que se coloca en la Catedral, que luego fué pintado al temple por Apolinario Larriaga; á que hizo también el Proyecto del Teatro de Valencia que se demolió en 1750 á instancias del Arzobispo de la diócesis; la puerta y fachada de la iglesia de la Congregación, y el Portal del Real, desaparecido ya hace tiempo, no hemos vacilado en considerarle como uno de nuestros más notables arquitectos.

Nació en Valencia el día 21 de Diciembre de 1651, entró en la Congregación de San Felipe de Neri el 31 de Octubre de 1678, y falleció el 17 de Abril de 1723.

TEROL (Andrés y Jaime). Nacieron estos arquitectos en Cocentaina, y aunque uno de los dos hermanos, Jaime, se dedicaba también á la pintura, trabajaron juntos en muchas construcciones del reino de Valencia. Por escritura de 1.º de Abril de 1583 otorgada ante el notario Luis Juan Micó, se comprometieron á construir las iglesias de San Salvador en Cocentaina, y de San Juan en Muro. Dice á la letra el citado documento:

«Capitulaciones que otorgaron Andrés y Jaime Terol, hermanos, con el justicia y jurados del Aljama del arrabal de Cocentaina en 1.º de Abril de 1583, obligándose los primeros á construir la iglesia de San Salvador, con las condiciones siguientes:

Primero se obligan los dichos arquitectos (Andrés y Jaime Terol) á edificar la iglesia en el lugar señalado por el señor Visitador del señor Patriarca (el Beato Juan de Ribera), que tenga ciento y doce palmos de largo y sesenta de ancho, en la que deben hacer altar mayor, sacristía, coro, torre incorporada en la misma obra, cuatro capillas á cada parte, hechas al romano, conforme á la traza-plataforma firmada por dicho Jaime Terol.

Segundo, que dichos Terols se ofrecen á dar acabada la obra dentro de un año, declarando, que si se concibiera necesario más tiempo para mayor perfición, etc., le pedirán al señor Patriarca.

Tercero, que no dejarán la obra sino por falta de materiates; y por cada vez que la dejen ocho dias, incurran en la pena de cien sueldos para la obra, y la misma pena al justicia y jurados si no dan los peltrechos necesarios cada ocho dias.

Cuarto, que tendrán siempre en su compañia los peones y los albañíles necesarios, ó los

que juzgue Luis Juan Micó, notario elegido por concordia de ambas partes para dirigir la obra.

Quinto, que todos los peones se tomen del arrabal, si los hubiere, pagándoles cuatro sueldos á cada uno de jornal.

Sexto, que el justicia y jurados estén obligados á dar los peltrechos necesarios para la obra, cal, arena, yeso, piedra, ladrillo, teja y todo lo que convenga, quedando á disposicion de los maestros amasar la arena y dar caparos, sogas y cántaros.

Séptimo, que dichos justicia y jurados se obliguen á dar mil pesos por las manufacturas de la iglesia, etc.

Octavo, que concluida la obra se pondrá visura de maestros; y si estos juzgaren que vale menos de los mil pesos, lo reharán los dichos hermanos; y si valiese más, no estén obligados los justicia y jurados á pagar más de mil y doscientos, quedando á arbitrio del señor Patriarca.

Noveno, que si se juzga que vale la obra más de mil pesos, dichos Terols hayan de tomar á cuenta las manufacturas de los fundamentos que ya están hechos.

Décimo, que los arcos principales sean de ladrillo, las cantonadas y portales de piedra picada, y estas á lo romano con molduras.

Onceno, que dichos capítulos sean ejecutados bajo la pena de doscientos ducados.

Doceno, finalmente, que en la judicatura no entren las esquinas de piedra picada, ni los fundamentos, que están pagados aparte, y particularmente las esquinas en sesenta y cuatro libras. Bajo de estos capítulos se ajustó la obra.

En 19 de Julio de 1583, Luis Juan Pujarones Doncel, señor de Benaran, salió por fiador de Andrés y Jaime Terol, arquitectos, para que el justicia y jurados del arrabal de Cocentaina les diesen el dinero ofrecido en las capitulaciones de la fábrica de la iglesia de San Salvador etc. Ante Luis Juan Micó, notario».

La Iglesia de Muro se contrató bajo bases idénticas.

Terminadas las obras de la primera, Juan Lloret, de Valencia, y Juan Pavía, fueron llamados como peritos á reconocer y recibir la obra terminada ya por los hermanos Terol. Comisión que desempeñaron á conciencia, aprobando la construcción de dicho templo en escritura pública de 6 de Diciembre de 1591.

TOLSÁ (Manuel). Nacido en Enguera, discípulo de la escuela valenciana y Académico luego de San Carlos y de San Fernando.

Nombrado profesor de la Academia de Bellas Artes de Méjico, de la que era Director á la sazón otro valenciano, D. Rafael Gimeno, demostró allí su competencia, dirigiendo un soberbio edificio para Colegio de Minerva, y posteriormente la suntuosa Catedral, cuyo coste excedió de millón y medio de pesos.

VALDOMAR *(Mestre)*. Como al escritor biográfico no le es

lícito en manera alguna fantasear sobre hechos ó fechas de dudosa procedencia, ni menos inventar sucesos que en buen romance se llaman falsedades, bajo el especioso pretesto de dar novedad y frescura á la narración, nos vemos en este momento en el caso de reproducir aquí lo dicho por D. Marcos Orellana, único autor que hace mención de este distinguido arquitecto valenciano, porque estériles han sido nuestras investigaciones sobre este artista. Dice así: "en esta Metropolitana Iglesia comenzó el año 1459 la arcada que arranca desde la actual puerta principal hasta la segunda arcada ó estribos que existen á la par y lados de la entrada en el coro, pues la torre se construyó primero y existía separada del cuerpo de la Iglesia, la cual comenzaba donde ahora vemos situada la puerta del coro, y el intermedio era plaza. Para testimonio de la insinuada obra practicada por dicho artífice y de la época, doy aquí copiadas las palabras de un dietario ms. y fidedigno por coetáneo de aquella fábrica".

«En l' any de nostre senyor de MCCCCLVIIIJ Dilunts á X del mes de Setembre començaren á cobrar é devocar per fer lo portal e arcada de la Seu y per lo campanar E fon maestre de fer la dita obra mestre Valdomar natural de la dita ciutat de Valencia». Y después de una llamada dice: «Per mort de mestre Valdomar fonch maestre Pere compte molt sabut en Sant de la pedra».

Aceptamos como válida la transcrita relación, no sin hacer mérito de que las fuentes, como habrá podido observarse, son dos manuscritos, y nada que sepamos hay publicado sobre este distinguido valenciano.

ZARAGOZÁ Y EBRI (Agustín Bruno). Virtuoso sacerdote y arquitecto distinguido que nació en Alcalá de Chisvert el año 1713, y en 1738 publicó la obra titulada: *Escuela de Arquitectura civil*, firmándola con el anagrama de "Atanasio Genaro Buigues y Brú".

POST SCRIPTUM

Los trabajos de la índole del que nos ha ocupado, como se agotan con dificultad, no pueden darse nunca por terminados de una manera definitiva. De suerte, que el final de este proyecto de Diccionario presupone la esperanza de que sea completado por otra pluma más competente. Si esta labor investigadora diera tal resultado, recompensados con creces nos consideraríamos de haber subsanado algo la negligencia de nuestros mayores, y contribuido á transmitir á los venideros la memoria de los actuales artistas conterráneos.

Existe también otra consideración que aguijonea el deseo indicado, y es el convencimiento íntimo que tenemos de que pocos estudios auxiliares prestan y han prestado á la ciencia datos tan preciosos como los restos artísticos de pasados tiempos. Porque el arte supone una relación de causa y de efecto en todas las épocas de su historia; y al nutrirse de las tendencias dominantes, encubriéndolas con el ropaje de la estética, ha puesto en códices, tablas y lienzos el sello del pensamiento popular.

Estúdiese cualquiera de las manifestaciones del arte del diseño, y al punto se verá palpitar en ellas, por la ley de relación, el secreto de la vida, costumbres é idiosincracia social de la época en que saliera de manos del artista

Complete, pues, este trabajo el que condiciones para ello tenga, y nosotros aplaudiremos en la penumbra, con la satisfacción del deber cumplido.

Nota. Lamentamos no haber podido incluir en este libro la descripción de los trabajos presentados por valencianos en el actual Certamen Nacional de Bellas Artes. Pero publicado ya el fallo del Jurado, que reconoce la superioridad indiscutible de sus trabajos, faltaríamos á un grato deber no dedicando nuestra última palabra á felicitar á Sorolla, Pinazo, Garnelo, Fillol, Borrás, Avella, Zapater, Pinazo (hijo), Benedito y Saborit, vencedores en la presente contienda artística, y fieles guardadores de las tradiciones de nuestra escuela.

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE *DICCIONARIO DE ARTISTAS VALENCIANOS* EL DÍA XIV DE JULIO DE MDCCCXCVII, EN VALENCIA, EN CASA FEDERICO DOMENECH, CALLE DEL MAR, NÚM. 65.

FA3978.1
Diccionario biografico de artistas
Fine Arts Library AWE4991
3 2044 033 666 603

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.